

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología Inglesa



**LA INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINAR EN
HISTORIA Y LINGÜÍSTICA: ESTUDIO DE
METODOLOGÍAS CONTRASTADAS**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Antonio Ñíguez Bernal

Bajo la dirección del doctor

Mario Hernández Sánchez-Barba

Madrid, 2002

ISBN: 978-84-8466-355-3

© Antonio Ñíguez Bernal, 1995

**Facultad de Filología
Departamento de Filología Inglesa
Universidad Complutense de Madrid
Año 1995.**

**LA INVESTIGACION INTERDISCIPLINAR EN
HISTORIA Y LINGÜÍSTICA: ESTUDIO DE
METODOLOGIAS CONTRASTADAS**

**Tesis doctoral
dirigida por el
Prof. Dr. D.
Mario Hernández Sánchez-Barba**

**Presentada por
Antonio Níguez Bernal**

AGRADECIMIENTO

Desde el principio de los siglos, los seres humanos se han venido esforzando por mejorar la sociedad en que les ha correspondido vivir; para lograrlo, han necesitado el apoyo y el estímulo constante de los demás, ya que, de lo contrario, nada habrían conseguido, y el mundo permanecería tristemente estancado en un caos irreversible de pobreza, atraso, ignorancia y mediocridad general.

Aprovechamos este pensamiento, en apariencia elemental y sencillo, pero profundo y arraigado con fuerza en la mente de muchos, para reiterar nuestra más sincera gratitud a todos aquellos que, de forma altruista y alentadora, no han dudado en dedicarnos parte de su tiempo y sabiduría, animándonos en nuestro empeño con su amabilidad y buenos consejos. Sin su colaboración, este trabajo de investigación carecería del debido rigor científico y habría resultado vano.

Confiamos en que el esfuerzo conjunto de todos haya merecido la pena, y que de nuestra labor puedan beneficiarse los futuros investigadores.

Queremos destacar la ayuda inestimable recibida de las siguientes personas e instituciones culturales:

- * Profesor Doctor Don Mario Hernández Sánchez-Barba, Director de esta tesis.
- * Profesores Doctores Don Félix Martín, Don Félix Piñero, D^a Margarita Ardanaz y D^a Beatriz Villacañas, de la Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid.
- * Profesores Doctores Alan Davidson, Robert Lyons y J.P. Ferris, del Institute of Historical Research, University of London.

- * British Council de Madrid.
- * Philological Society of London.
- * Y la Sociedad Española de Lingüística.

Madrid, 1995.



INDICE GENERAL

Agradecimiento	I
INTRODUCCION GENERAL	XLI

PRIMERA PARTE 1

CAPITULO I: ALGUNAS CONSIDERACIONES CIENTIFICAS PREVIAS DE TIPO METODOLOGICO Y GENERAL	2
I.- Introducción	2
II.- Definiciones generalmente aceptadas de la historia y de la lingüística	3
III.- El paralelismo metodológico y la importancia creciente del factor "oral" en ambas ciencias	4
1. El paralelismo metodológico	4
2. La importancia creciente del factor "oral"	4
IV.- El positivismo del siglo XIX y el método de las ciencias naturales	6
1. Introducción	6
2. Spengler y su concepto dinámico de la historia	6
3. Los tres tipos de modelos de Toynbee	6
V.- El estructuralismo de Levi-Strauss y el idealismo decimonónico	7

1.	El estructuralismo	7
2.	El idealismo decimonónico y la distinción entre historia y ciencia	7
VI.-	La historia narrativa, la influencia marxista y el método dialéctico	7
1.	La historia narrativa	7
2.	La influencia marxista y el método dialéctico	8
3.	Requisitos indispensables para que la historia y la lingüística sean aceptadas como ciencias	8
VII.-	La aplicación metódica de los avances en el conocimiento científico	9
1.	Introducción	9
2.	Los valores humanos	9
3.	La idea del "progreso"	9
4.	El conocimiento científico	10
5.	El triunfo de la verdad científica	10
VIII.-	El carácter científico de la historia	11
IX.-	El método científico: etimología y tipos	12
X.-	El término "investigación" desde la antigüedad hasta la actualidad	13
1.	Circunstancias que influyen en las relaciones entre las ciencias	13

2.	El abandono de la historia: una paradoja de la cultura contemporánea	14
3.	El concepto metódico del "estado latente" de Menéndez Pidal	14
4.	El concepto de "razón histórica"	15
XI.-	La lingüística como "ciencia que estudia el lenguaje"	15
1.	Introducción	15
2.	Los antiguos gramáticos griegos y romanos	16
3.	La Edad Media	16
4.	El Renacimiento	17
5.	Ensayos de comparatismo: tesis teológica de la monogénesis del lenguaje a partir del hebreo	18
6.	La "gramática general" de los siglos XVII y XVIII en Francia e Inglaterra	18
7.	La lingüística histórica comparada en el siglo XIX	19
8.	El método comparativo y el movimiento romántico	19
XII.-	La investigación lingüística decimonónica se vio afectada por las ciencias naturales	21
1.	Introducción	21
2.	Los Junggrammatiker	22
3.	La crítica de Otto Jespersen a los neogramáticos	23
4.	La teoría del "sustrato" como factor en el cambio lingüístico	24
XIII.-	Los términos "superstrato" y "adstrato": la investigación lingüística reciente	25
1.	"Superstrato" y "adstrato"	25

2.	La investigación lingüística reciente en el ámbito de los lenguajes sustrato preindoeuropeos en la Europa meridional y en la cuenca del Mediterráneo	25
3.	La mezcla de lenguajes no es recomendable	26
XIV.-	Algunas conclusiones en torno a la lingüística comparada europea	26
1.	Introducción	26
2.	La cultura micénicoetrusca	27
3.	Contraste entre la "relación tipológica" y la "relación genética"	28
4.	Lenguajes sin historia escrita	29
5.	Las técnicas de la lingüística comparada se han aplicado a otras familias lingüísticas	29
6.	Sólo el lingüista puede decidir la naturaleza del factor común responsable de las semejanzas	30
7.	Teorías "monogenética" y "poligenética"	30
XV.-	Lingüística, historia literaria y estilística	31
1.	Introducción	31
2.	La obra literaria y la sociología de los contenidos	31
3.	La posibilidad de emergencia del objeto del discurso: la formación discursiva	32
4.	El "aserto" y lo "preconstruido"	34
5.	Dos obras recientes: Epistemología del lenguaje e Historia de la lingüística/Ideologies of Language	36
	Referencias bibliográficas y notas	38

CAPITULO II:	SOBRE EL CARACTER CIENTIFICO DE LA HISTORIA Y DE LA LINGÜISTICA	43
I.-	¿Cabe considerar a la historia y a la lingüística como verdaderas ciencias?	43
1.	Algunas discusiones metodológicas	43
2.	Etimología del vocablo ciencia	44
3.	Requisitos para que un conocimiento sea científico	45
4.	La expresión "verdad demostrable"	45
II.-	El carácter científico de la historia	46
1.	Confusión en torno al concepto de historia	46
2.	Las tres notas fundamentales de cualquier definición de la historia	46
3.	La transformación científica de la historia	47
4.	La historia como ciencia de lo general utiliza métodos verdaderamente científicos	48
5.	El método positivista	48
6.	La corriente crítica del positivismo y su superación	49
7.	La conexión de la Escuela de los "Annales" con el positivismo	49
8.	La superación del positivismo	50
9.	El materialismo histórico como vía alternativa para fundamentar el carácter científico de la historia	51
10.-	La crisis del materialismo histórico	51
11.	Aportaciones recientes de Lawrence Stones y Eric Hobsbam sobre el carácter científico de la historia	53
12.	Ruptura de un monopolio en lugar de crisis de la historia científica	54

III.-	La Escuela francesa de "Annales", las Ciencias Sociales y la "New Economic History"	55
1.	La Escuela de "Annales"	55
2.	La "New Economic History"	55
IV.-	El carácter científico de la lingüística	56
1.	La reciente definición de Th. Lewandowski	56
2.	El lenguaje humano como objeto de estudio de varias disciplinas científicas	56
3.	La lingüística como elemento perturbador para las ciencias humanísticas	57
4.	Ferdinand de Saussure y su dicotomía entre "lenguaje" y "lengua"	57
5.	El objeto de la lingüística según F. de Saussure	57
V.-	¿Es posible clasificar la lingüística dentro de las ciencias sociales? Visión actual de John Lyons y sus 'sub-fields'	58
1.	Visión actual de John Lyons	58
2.	Los métodos científicos investigadores: inductivos y deductivos	58
3.	La investigación inductiva y el proceso de teorización deductivo	59
VI.-	El concepto de lingüística aplicada: un término polémico y controvertido	59
VII.-	La lingüística de contrastes, la lexicografía y el tratamiento en bases de datos	60

Referencias bibliográficas y notas	62
---	-----------

SEGUNDA PARTE

65

CAPITULO III:	AVANCES RECIENTES DE LA INVESTIGACION	
	INTERDISCIPLINAR EN EL AMBITO DE LA HISTORIA:	
	SUS INTERRELACIONES METODOLOGICAS	
	CON LA LINGÜISTICA Y OTRAS CIENCIAS SOCIALES	
	Y DE LA NATURALEZA	66

I.-	Introducción	66
------------	-------------------------------	-----------

II.-	La lingüística como instrumento básico en la formación del historiador	69
-------------	---	-----------

1.	La prioridad del documento escrito como fuente histórica	69
2.	Deberes inexcusables para el historiador	70
3.	La transparencia del lenguaje y el análisis de contenido	70
4.	La evolución experimentada desde Saussure hasta los límites actuales en la elección del enunciado	71
5.	La buena prosa histórica y el estilo narrativo	71
6.	El tiempo humano y el relato	72
7.	La lingüística y la historia aúnan esfuerzos ante el problema del enunciante y de la reelaboración de léxicos	72

III.-	Historia y naturaleza	73
--------------	--	-----------

1.	Los sucesos histórico y natural	73
2.	Simplificación de la conceptualización de la ciencia natural	74
3.	Abarcar el infinito	74
4.	La moderna investigación de la naturaleza:	

	su tendencia a historificarse	75
5.	La distinción entre "natura" y "cultura"	75
IV.-	La historia como ciencia de leyes. La causalidad	
	histórica	76
1.	Introducción	76
2.	El principio de Aristóteles	77
3.	Los intentos de establecer leyes históricas desde el siglo XVIII hasta la actualidad	77
4.	La dificultad de establecer leyes históricas	80
V.-	El papel desempeñado por la geografía, la demografía	
	la economía, la estadística, la sociología y la psicología	
	en sus interrelaciones metodológicas con la historia	81
1.	La geografía	81
2.	La demografía	82
3.	La economía y la estadística	83
4.	La sociología	87
5.	La psicología	91
VI.-	Los conceptos de historia integral, nacional periodificada,	
	total, global, microhistoria de lo cotidiano, tradicional del	
	espíritu o intelectual. Compatibilidad actual entre lo	
	global y lo individual	92
1.	La historia "integral"	92
2.	Nuevo auge de la historia "nacional periodificada"	93
3.	Los conceptos de historia "total" e historia "global" . .	93
4.	La reciente "microhistoria"	94
5.	La historia "de lo cotidiano"	94

6.	La historia "tradicional del espíritu" o historia "intelectual"	95
7.	Compatibilidad actual entre lo global y lo individual	95
VII.-	Otras clases de historia dentro de la "etnohistoria": la "popular" u "oral", la del "tiempo presente", la "psicología histórica" y la de la "vida privada"	96
1.	Introducción	96
2.	La historia "popular" u "oral"	96
3.	La historia del "tiempo presente"	96
4.	La "psicología histórica"	96
5.	La historia de la "vida privada"	97
6.	La historia "conceptual"	97
VIII.-	Nuevas tesis, enfoques, "acontecimiento" y métodos en la investigación histórica. La ilusión retrospectiva de la fatalidad: "ambivalencia" y "contingencia"	98
1.	La tesis de Veyne con respecto a la diversa aceptación de las normas en culturas distintas	98
2.	Richard Cobb y Théodore Zeldin: dos nuevos enfoques en la reciente investigación histórica	98
3.	La importancia actual del "acontecimiento" en el plano histórico	99
4.	Los "métodos cuantitativos" y la "serialización"	99
5.	La "ilusión retrospectiva de fatalidad": las nociones de "ambivalencia" y "contingencia"	99

IX.-	La influencia decisiva de las ciencias sociales en el desarrollo de la lingüística y de la historia actuales	100
1.	El impacto de las ciencias sociales	100
2.	La historia y la lingüística tienen hoy el rango de ciencias verdaderas	101
3.	Diferencias entre la historia "tradicional" y la historia "científica"	101

X.-	Relaciones entre la historia y las ciencias de la naturaleza	102
1.	Las ideas de "progreso" y de "variación"	102
2.	La idea de "repetición" en Grecia y la de "progreso" en los modernos	102
3.	Tras el Renacimiento	103
4.	Época postmoderna	103
5.	El siglo XIX	103
6.	La actualidad más reciente	104
7.	Los límites del lenguaje	105

	Referencias bibliográficas y notas	107
--	---	------------

CAPITULO IV:	LA INVESTIGACION CIENTIFICA EN EL CAMPO DE LA LINGÜÍSTICA: SUS CONEXIONES CON LA HISTORIA Y OTRAS CIENCIAS	115
---------------------	---	------------

I.-	Introducción	115
II.-	El estructuralismo	116
1.	La unidad estructural y el sistema	116

2.	El Primer Congreso de Filólogos Eslavos	116
3.	La similitud de ciertos fenómenos actuales en diversas disciplinas científicas	117
4.	La estructura verbal	117
5.	La fenomenología del lenguaje y la teoría de la lingüística estructural	118
III.-	La doctrina humboldtiana del lenguaje	118
IV.-	Mecanicistas y mentalistas	119
1.	Origen	119
2.	La lingüística como ciencia mental	120
V.-	El período comprendido entre finales del siglo XIX y principios del XX	120
1.	El 'Cours de linguistique générale' de Ferdinand de Saussure	120
1.1.	El origen de los conceptos y principios teóricos del 'Cours' de Saussure	121
1.2.	Las antinomias	121
1.3.	La arbitrariedad del nexo entre el significante y el significado	121
1.4.	Insuficiencia de la motivación relativa, gramatical	122
1.5.	La linealidad del significante y el orden sucesivo en su estructura	122
1.6.	La dualidad interna de la lengua y el habla . . .	123
1.7.	La uniformidad del código	123
1.8.	La lengua debe estudiarse en sí misma y no supone premeditación de los sujetos hablantes	124

1.9.	Dos relaciones en las operaciones generadoras del lenguaje y la carencia de orden fijo en una serie paradigmática	124
1.10.	La sintaxis y la sintagmática	125
1.11.	La solidaridad sintagmática y paradigmática; la hermenéutica de textos completos; el margen entre lingüística y filología; los métodos de reconstrucción	125
1.12.	El nexos entre procesos y conceptos gramaticales. La significación general y las contextuales o derivadas	125
1.13.	Sincronía y diacronía como actitudes lingüísticas	126
VI.-	La lingüística diacrónica contemporánea	127
1.	Las sincronías dinámicas y la mutabilidad del sistema lingüístico	127
2.	La convertibilidad del código	127
VII.-	La búsqueda de un patrimonio común y la comparación tipológica de lenguas	128
1.	Patrimonio común y comparación tipológica	128
2.	Limitación de la variedad de códigos lingüísticos	128
VIII.-	El lugar que ocupa actualmente la lingüística en las ciencias del hombre y el elevado grado de interdisciplinariedad existente	
1.	Autonomía y consolidación de la ciencia del lenguaje	128
2.	La interdisciplinariedad de las ciencias del lenguaje	129
3.	La lingüística: un modelo metodológico ejemplar	129

4.	Prioridad investigadora de la lingüística correlacional en el campo de las ciencias sociales	129
5.	La interdisciplinariedad de la sociolingüística	130
6.	El análisis cuantitativo-cualitativo: métodos etnográficos y de la entrevista socio-lingüística	131
IX.-	Diversos estudios sobre el lenguaje desde sus orígenes hasta la actualidad	131
1.	Los orígenes	131
2.	La articulación de las ciencias del hombre y las de la naturaleza	132
3.	La semiótica	132
4.	Los lenguajes formalizados aplicados al mundo científico o técnico	133
4.1.	El lenguaje matemático	134
4.2.	El análisis del arte verbal compete a los lingüistas	134
4.3.	Conexiones entre la economía y la lingüística	136
5.	Cualquier código verbal es convertible y engloba otros subcódigos o variedades funcionales del lenguaje	136
6.	Lenguaje, momento histórico y sociedad	138
7.	La "psicología del lenguaje" o "psicolingüística"	138
X.-	La pragmática: pragmatismo, pragmalingüística, pragmática textual y pragmática universal	140
1.	La pragmática	140
2.	El pragmatismo	141
3.	La pragmalingüística	141
4.	Pragmática textual	143

5.	Pragmática universal	143
XI.-	La filosofía del lenguaje	144
1.	Es la más representativa del siglo XX	144
2.	Problemas ontológicos, deontológicos y axiológicos . .	145
3.	La filosofía del lenguaje coloquial o filosofía lingüística analítica (ordinary language philosophy)	145
XII.-	Lingüística, literatura y estilo	146
1.	El Congreso de la Universidad de Indiana sobre el estilo literario	146
2.	Roman Jakobson y su "Linguistics and Poetics". Problemas de sincronía y diacronía	147
3.	Unión entre la literatura, el estilo y la lingüística	148
4.	Necesidad del estudio de la literatura en la didáctica de lenguas extranjeras	148
5.	Fenómeno difícil de aprehender	148
6.	Factores para alcanzar una aproximación al estilo	149
7.	Descripción y comprensión del lenguaje poético	149
XIII.-	Lenguaje y publicidad	149
1.	Publicidad y alienación lingüística	149
2.	El lenguaje publicitario: efectos, formas lingüísticas y su misión principal	150
3.	La retórica y sus matices político y económico	150
4.	La publicidad utiliza los mismos medios que la retórica	150
5.	Comunicación de masas, televisión centralizada, manipulación, cambio de actitudes y método de "content analysis"	151

XIV.-	Traductología/translémica	152
1.	Desarrollo espectacular de estos estudios	152
2.	Resultados, sensibilidad y aspectos culturales y pragmáticos	152
3.	Fidelidad a los originales	152
4.	Translemas y Translémica	153
5.	Auge bibliográfico con enfoques distintos	154
6.	Con A. Neubert (1985) se inicia una aproximación de enfoques	154
7.	La Translémica avanza por separado	155
8.	Polisistemas diferentes y la equivalencia	155
9.	Controversia	156
XV.-	Conexiones entre la lingüística y las ciencias naturales	156
1.	Los signos verbales de la lingüística frente a los mensajes animales de la biología	156
2.	Las investigaciones de D. Ploog y T. Melnechuk con respecto a algunos antropoides	157
3.	El salto de la "zoosemiótica" a la palabra humana	157
4.	El niño que aprende un lenguaje se encuentra bajo la influencia de la doble acción de la educación y de la naturaleza	157
5.	El emplazamiento de la lingüística y su interdisciplinariedad con la biología	158
6.	La lingüística y la genética molecular	158
7.	La relación del lenguaje con lo teleonómico y lo teleológico	159
8.	La fisiología actual de la palabra y su carácter interdisciplinario: la labor de los fonetistas	160
9.	Lingüística, afasia y diplopia mental	160

10. Vinculaciones entre la física (acústica) y la ciencia del lenguaje	161
Referencias bibliográficas y notas	162
CAPITULO V: LA INVESTIGACION LINGÜISTICA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Y EN EUROPA EN EL SIGLO XX	170
I.- Introducción	170
II.- Las teorías y métodos de la lingüística norteamericana . . .	171
1. Método descriptivo o sincrónico	171
2. Fonémica, morfé mica y métodos prácticos	171
3. Mentalismo, mecanismo y gramática generativa	172
III.- Principales representantes de la lingüística en los Estados Unidos	174
1. Franz Boas	174
2. Edward Sapir	174
3. Leonard Bloomfield	175
4. Zellig S. Harris	177
5. Joseph H. Greenberg	177
6. Charles C. Fries	178
7. Einar Haugen	178
IV.- Noam A. Chomsky: la "gramática generativa transformacional" e ideología política"	179
1. Introducción	179

2.	La base del carácter transformacional o generativo de la gramática chomskiana	181
3.	Los intereses de Chomsky con respecto al lenguaje . .	185
4.	La crítica chomskiana a las teorías behaviorista y conductista del lenguaje	185
5.	La concepción racionalista de la naturaleza del lenguaje	186
6.	El estado de la cuestión: la posición innatista y el enfoque modular	187
6.1.	Posición innatista	187
6.2.	Enfoque modular	188
6.3.	La gramática autónoma	188
V.-	La investigación lingüística en Dinamarca	188
1.	El Círculo Lingüístico de Copenhague	188
2.	Viggo Brøndal	189
3.	L. Hjelmslev	189
VI.-	La Escuela de Londres: el modelo sistémico-funcional	192
1.	Introducción	192
2.	La lingüística sistémica	192
3.	El "modelo sistémico-funcional"	193
4.	El "Sistema Socio-Cultural"	194
5.	El "Sistema Lingüístico"	195
6.	Conclusiones	196
VII.-	Influencia de la reciente investigación lingüística norteamericana en algunos autores de habla hispana	199
1.	Los estudios sintácticos	199

2.	Concepción Maldonado y su diferenciación entre discursos naturales y ficticios. Estilos directo e indirecto	200
3.	Graciela Reyes y la pragmática lingüística	202
VIII.-	Hacia una teoría de la adquisición de la lengua	204
1.	La gramática universal y la teoría de los parámetros	204
2.	Teoría de la marcación	204
3.	Problema lógico de la adquisición y la "learnability"	205
4.	Metodología experimental	205
5.	La concepción innatista y la construcción creativa	206
6.	El modelo de Krashen	206
7.	La crítica actual y el nivel descriptivo	206
8.	La década de los 80: la gramática universal y la teoría de los parámetros	207
9.	La "gramática universal" de nuestra década	209
	Referencias bibliográficas y notas	210
	<u>TERCERA PARTE</u>	217
CAPITULO VI:	VISION HISTORICO-LINGÜISTICA DE LAS PRINCIPALES ESCUELAS, MODELOS DE ANALISIS Y CORRIENTES DE PENSAMIENTO QUE HAN CONTRIBUIDO AL DESARROLLO DE LA CIENCIA DEL LENGUAJE, DESDE EL ESTRUCTURALISMO HASTA LOS AVANCES RECIENTES EN SEMANTICA Y EN EL ESTUDIO DEL SIGNIFICADO	218
I.-	Introducción	218

1.	El lenguaje como fenómeno humano y social.	
	Características	218
2.	La importancia creciente del lenguaje como instrumento eficaz para la investigación científica	219
3.	La fragmentación del conocimiento y la especialización de las materias	219
4.	La ingente bibliografía sobre estos temas	220
5.	Definición del lenguaje, su vinculación con el pensamiento y sus funciones	220
II.-	El estructuralismo	221
1.	Origen	221
2.	La lingüística histórico-comparada (comparatística)	221
3.	El método estructuralista	222
4.	La conversión de la lingüística y otras disciplinas en ciencias de las estructuras	223
5.	El "análisis" y la "síntesis": dos operaciones típicas de la actividad estructuralista	223
6.	El término "función"	224
7.	El estructuralismo europeo y el estadounidense	225
8.	La influencia del estructuralismo en España y Francia	225
9.	Aportaciones e influencia de los estructuralistas	226
III.-	El impacto de la obra de Saussure	227
1.	La publicación del Cours de linguistique générale	227
2.	El "lenguaje", la "lengua" y el "habla" en Saussure	227
3.	El signo lingüístico	228
4.	La distinción entre "sincronía" y "diacronía"	228
5.	Relaciones sintagmáticas y asociativas	230
6.	Síntesis de la obra de Saussure	230

IV.-	La Escuela Estructuralista de Ginebra	231
1.	La personalidad de Saussure no desapareció con su muerte	231
2.	Otros miembros destacados de la Escuela de Ginebra	231
3.	La visión sociológica saussureana del lenguaje	232
V.-	La Escuela idealista de Vossler, la geografía lingüística, la neolingüística y la lingüística espacial. La Escuela española de lingüística	232
1.	Orígenes	232
2.	La Escuela idealista de Vossler	233
3.	La geografía lingüística	233
4.	La neolingüística y la lingüística espacial	234
5.	La Escuela española de lingüística	234
VI.-	La fonología y la Escuela de Praga	235
1.	Origen	235
2.	Otto Jespersen y los diversos tipos de sonidos	235
3.	El método fonológico de descripción de los sonidos es sincrónico	236
4.	Fonética y fonología	236
5.	El programa de investigación fonológica de la Escuela de Praga	237
6.	Las innovaciones de Trubetzkoy	237
7.	Roman Jakobson y la fonología diacrónica	238
8.	El lenguaje infantil y la afasia	239
9.	André Martinet y su mérito como nexo de unión entre comparatistas y estructuralistas	240
10.	El principio de "economía"	241

11. La doble articulación de Martinet	242
12. Conclusiones	243
VII.- Fonética moderna. Fonética experimental o instrumental	243
1. Ragos generales de la fonética	243
1.1. El concepto de fonética	243
1.2. La fonética acústica	244
1.3. La fonética articulatoria	244
1.4. La fonética auditiva	245
2. La influencia de las ciencias naturales	245
2.1. La incidencia en la fonética experimental o instrumental	245
2.2. Teorema de Fourier, el quimógrafo y la teoría de la resonancia	246
2.3. El término "formante", los cilindros fonográficos y la fonética fisiológica	246
2.4. Los métodos palatográfico y plastográfico	247
2.5. La laringe: fuente primaria de sonidos. La actual importancia de los Laboratorios Bell	247
2.6. El oscilógrafo registrador de chorro de tinta y el espectrógrafo de sonidos	248
2.7. Avances de la moderna fonética experimental: los métodos sintéticos y la lingüística pura	248
VIII.- La Semántica	249
1. Su origen	249

2.	Tipos de semántica	250
2.1.	General	250
2.2.	Generativa	251
2.3.	Interpretativa	252
2.4.	Lógica o filosófica	252
2.5	Práctica	252
2.6.	Referencial	253
2.7	Proposicional	254
2.8	Social	254
2.9	Del texto/textual	254
IX.-	El estudio del significado	255
1.	Introducción	255
2.	El verdadero análisis sistemático del cambio de significado	256
3.	El signo, el símbolo y las funciones emocional y referencial según Ogden y Richards	257
4.	Las palabras en diferentes lenguajes no tienen la misma gama de significados	257
5.	Relaciones entre cosas, conceptos y expresiones lingüísticas	258
6.	Definiciones operacionales y analíticas de significado .	258
7.	Homonimia y sinonimia	258
8.	Significados interno y externo	259
9.	La división de la lingüística según Ullmann	260
10.	La semántica moderna en los planos léxico y fonético	260
11.	La evolución reciente en el estudio del significado . . .	260
12.	La importancia de la obra Meaning and Lexicography .	261
	Referencias bibliográficas y notas	264

CAPITULO VII:	LAS LLAMADAS CIENCIAS AUXILIARES DE LA HISTORIA	
	Y DE LA LINGÜISTICA	271
I.-	Introducción	271
1.	Definiciones	271
2.	Su funcionalidad y carácter necesario pero no suficiente	272
3.	Nueva interpretación de los contenidos	272
4.	El uso de la escritura como mero instrumento cognoscitivo y el origen del calificativo auxiliar	273
5.	El concepto de "ciencia auxiliar"	273
6.	Auge creciente de la historia y de la lingüística: el factor interdisciplinar	274
II.-	La clasificación de las ciencias auxiliares	275
1.	Cuadro esquemático de dichas ciencias según varios autores y visión actual de F. Gimeno Blay	275
2.	Los riesgos de una investigación demasiado limitada	277
III.-	La paleografía	277
1.	Definiciones y valor educativo	277
2.	Evolución desde sus orígenes hasta la actualidad	278
3.	Doble tarea de la paleografía	278
4.	Ciencia que estudia las escrituras: problemas	279
5.	La escritura cifrada	280
6.	"El privilegio Real y los orígenes del medievalismo científico en España"	281

IV.-	La epigrafía	282
1.	Definición y conexiones	282
2.	La evolución de su enfoque en el contexto de las ciencias auxiliares	283
3.	Su incidencia en España	284
V.-	Incunables y manuscritos	284
1.	Concepto y orígenes	284
2.	Rasgos característicos e importancia	285
3.	Diferenciación con obras posteriores	286
4.	La labor del investigador	286
VI.-	La cronología	287
1.	Concepto	287
2.	Tipos y polémica histórico-filológica sobre la interpretación de los eclipses del sol y de la luna	287
3.	Vinculación entre el culto religioso y el calendario	288
VII.-	La geografía histórica	289
1.	Introducción	289
2.	Vinculación de la geografía con el ser humano, con la historia y con la lingüística	290
3.	Concepto, rasgos distintivos y modo de actuación	290
4.	La toponimia	291
5.	La cartografía	294

VIII.-	La filología	295
	1. Apreciaciones de tipo general	295
	2. Concepto. Factores culturales y fuentes primarias . . .	295
	3. La importancia de una base lingüística práctica	296
IX.-	La geografía lingüística	296
	1. Evolución del concepto	296
	2. La planificación lingüística	297
X.-	La dialectología	298
	1. Concepto y orígenes	298
	2. Fases	298
	3. La dificultad de establecer fronteras	298
	4. Las dialectologías estructuralista y moderna	299
XI.-	La teoría de la información	299
	1. Orígenes y confluencia de disciplinas	299
	2. Rasgos característicos	300
	3. Teoría de la investigación	300
XII.-	Cibernética, informática y lingüística	301
	1. La importancia de la obra The Human Use of Human Being	301
	2. La tesis de Norbert Wiener y su paralelismo con la lingüística	301
	3. Actividades lingüísticas de la cibernética	302
	4. El nexo entre la lingüística y la informática	303

5.	La traducción automática	303
6.	Conclusiones y previsiones de futuro	305
Referencias bibliográficas y notas		309
<u>CUARTA PARTE</u>		316
CAPITULO VIII: LINGÜÍSTICA APLICADA Y METODO CIENTIFICO: LA INFLUENCIA CRECIENTE DE LAS NUEVAS METODOLOGIAS EN LA DIDACTICA DE LAS LENGUAS MODERNAS . .		317
I.-	Introducción	317
1.	Concepto	317
2.	Campos de acción	318
II.-	La lingüística aplicada	319
1.	Su alcance	319
2.	Interacción entre investigación y aplicación lingüística	320
3.	Zonas conectadas al uso lingüístico y criterio selectivo en didáctica	320
4.	Situación de la enseñanza en los países desarrollados	320
5.	Renovación y actualización de los resultados de la moderna lingüística	321
III.-	El "método científico"	322
1.	Orígenes	322
2.	Las tres clases actuales de justificación de la inducción	324
3.	Crítica de la inducción como método científico	324

4.	Preferencia entre teorías y por las hipótesis más probables	325
5.	El problema de la "continuidad de la ciencia"	325
6.	Cualquier programa de investigación consiste en reglas metodológicas	326
7.	La competencia existente entre programas de investigación	326
8.	La "ciencia normal" kuhniana	327
9.	La no existencia del lenguaje observacional neutral para contrastar teorías. El pluralismo teórico	328
10.	La verificación o la crítica de cualquier teoría	328
11.	Aspectos recientes en torno al método científico	329
12.	Rasgos característicos del método científico	331
IV.-	Influencia creciente de las nuevas metodologías en la didáctica de las lenguas modernas	336
1.	Algunas consideraciones previas	336
2.	La naturaleza del aprendizaje de una lengua extranjera	337
3.	La oposición entre "adquisición" y "aprendizaje"	338
V.-	Los métodos de enseñanza de lenguas desde sus inicios hasta el siglo XIX	340
1.	Desde la Antigüedad hasta el Renacimiento	340
2.	El Renacimiento	340
3.	La Modernidad	341

VI.-	El siglo XIX	342
1.	Movimiento reaccionario: regreso al aprendizaje inductivo de la gramática	342
2.	Nuevos enfoques y actividad física	342
3.	Gouin, Humboldt y Viëtor. El método fonético	343
VII.-	El siglo XX: nuevos enfoques y métodos de la enseñanza de lenguas extranjeras hasta 1950	343
1.	El "Método Directo"	343
2.	El "Método Tradicional" o "Grammar and Translation Method"	345
3.	El "Método de la Lectura" ("Reading Method")	346
4.	El "Método ASTP" (the "Army Specialized Teaching Program")	346
VIII.-	Algunas matizaciones en torno a la didáctica de las lenguas modernas desde 1950 hasta la actualidad	347
1.	Normas fijadas por la macrolingüística	347
2.	Factores que inciden sobre el aprendizaje de una lengua	348
3.	El escepticismo y la iniciativa de Chomsky	348
4.	Las ideas de K.C. Diller para la enseñanza de idiomas	348
5.	Los estudios descriptivos de la "Convention of Teachers of English to Speakers of Other Languages" (T.E.S.O.L.)	349
IX.-	Características más destacadas de cada uno de los métodos aplicados en la enseñanza de idiomas	349
1.	Similitudes y diferencias	349
2.	El análisis de los métodos	350

3.	Las controversias metodológicas actuales	351
4.	Actividad más comunicativa e intuitiva del alumno de nuestro tiempo	351
5.	El "Método Lingüístico"	352
6.	El "Método Audiovisual"	354
7.	El Método "Total Physical Response"	355
8.	El "Método Sugestopédico"	356
9.	El "Método de Winitz y Reeds"	357
10.	El "Método Silencioso de Gattegno"	357
11.	El Método "Multiple Approach"	358
12.	El Método "Community Language Learning"	359
13.	El "Método creativo y cognitivo"	360
14.	El "Método bilingüe"	361

**X.- Otros métodos más actuales empleados en la didáctica de las
lenguas modernas 362**

1.	El "Método Berlitz"	362
2.	Los métodos de "Computer-Assisted Instruction"	362
3.	Los "modelos de inmersión para la educación bilingüe"	362
4.	El "Método Situacional"	363
5.	El "Método Nocional-Funcional"	363
6.	El "enfoque comunicativo"	365
6.1.	El interés por lograr un aprendizaje correcto . .	365
6.2.	La "nueva aproximación directa natural"	366
6.3.	La metodología comunicativa en sí	366
6.4.	El concepto de "Language Competence" según L.F. Bachman	367
6.5.	Posible problemática en cuanto al traslado de situaciones comunicativas, la reacción global del alumno y la enseñanza para fines específicos	368

7.	El método de análisis de textos literarios	369
XI.-	Conclusiones: hacia un "método integral" en la enseñanza de idiomas	370
	Referencias bibliográficas y notas	373
CAPITULO IX: METODOS Y TECNICAS GENERALES DE INVESTIGACION EMPLEADOS POR LA HISTORIA: ESTUDIO DE METODOLOGIAS CONTRASTADAS		
I.-	Introducción	382
1.	Significado etimológico y diferencias entre metodología, método y técnica	382
2.	Definiciones	383
3.	Distinciones en el ámbito histórico	383
4.	Los orígenes del método	384
5.	Finalidad pragmática de nuestra investigación	384
II.-	Los métodos dialéctico, cuantitativo y tipológico o de modelos: su aplicación en el marco de la historia	385
1.	La razón del nacimiento de la historia	385
2.	Resultados del transvase de métodos entre distintas disciplinas	385
3.	El "método dialéctico"	386
3.1.	Definiciones	386
3.2.	Enfoque metodológico de la dialéctica	386
3.3.	¿Carácter científico del materialismo dialéctico? ¿Su valor como método?	387

3.4.	El análisis de Noël Salomon sobre la vida rural castellana	388
3.5	La crítica a la teoría histórica de Hegel y de Marx	388
4.	El "método cuantitativo"	389
4.1.	La cuantificación sistemática en las investigaciones históricas	389
4.2.	La era preestadística	389
4.3.	Los avances de la computación favorecieron el estudio cuantitativo	389
4.4.	Empeoramiento del problema de las fuentes . .	390
4.5.	Limitaciones de los modelos econométricos al ser aplicados a la historia económica	390
4.6.	El método cuantitativo y la Estadística	391
4.7.	Riesgos del uso excesivo del método cuantitativo	391
4.8.	Medición de la rentabilidad de la esclavitud empleando métodos económicos	392
4.9.	La especificidad del modelo histórico	392
4.10.	La conexión entre el método cuantitativo y un mayor grado de objetividad con las matemáticas	393
5.	El "método tipológico" o "de modelos"	394
5.1.	La elaboración de modelos no pertenece propiamente al método histórico	394
5.2.	Definiciones	394
5.3.	Límites de la validez científica de un modelo histórico	395

III.-	Los nuevos métodos históricos: algunas consideraciones previas	395
1.	La incidencia de diversas corrientes	395
2.	Condiciones de validez	396
3.	¿Está justificada la sustitución de los viejos métodos por los que pretenden implantar los partidarios de la nueva historia?	396
4.	Los límites de la cuantificación y de la econometría retrospectiva	397
5.	La separación entre historia económica e historia total	397
6.	El concepto de "estructura" y su metodología	398
7.	Sincronía-diacronía, antropología estructural-historia, y estructura-acontecimiento	399
IV.-	Marxismo e historia en el siglo XX: sus métodos	401
1.	Los años posteriores a la Revolución bolchevique de 1917	401
2.	Algunos aspectos positivos y negativos de dicha época	401
3.	Cambios notables a partir de 1950	402
4.	El avance de la historiografía marxista y la expansión del socialismo tras la segunda guerra mundial	402
5.	El dogmatismo y los "cinco estadios" del desarrollo histórico	403
6.	La evolución reciente del marxismo	405
V.-	Los métodos utilizados por la historia demográfica	407
1.	Sus orígenes como disciplina autónoma	407

2.	Estudio comparativo entre la Europa occidental del Ancien Régime e Hispanoamérica	407
3.	La explotación de los registros parroquiales: métodos de los recuentos globales (análisis agregativo), de reconstrucción de familias (método francés o de Fleury-Henry) y explotación de las listas nominativas de habitantes y documentos análogos	410
3.1.	Primeros pasos a seguir	410
3.2.	El método de los "recuentos globales"	410
3.3.	El método de "reconstrucción de familias"	412
3.4.	Explotación de las listas nominativas de habitantes y documentos análogos	413
VI.-	Los métodos y técnicas de la historia económica	414
1.	La importancia de los conceptos básicos económicos	414
2.	¿Existe vinculación entre estructura y coyuntura?	415
3.	Los conceptos de "crecimiento", "desarrollo" y "despegue"	416
4.	Totalidad y sectores: macro y microeconomía; modelos globales y monografías; lo rural y lo urbano	417
5.	Las fluctuaciones económicas	418
6.	Cuantificación y estadística en historia: las fuentes y su elaboración. Representación y análisis de las fluctuaciones económicas	418
6.1.	Tipos de fuentes	419
6.2.	La cuantificación	419
6.3.	Los libros de cuenta y las mercuriales	419

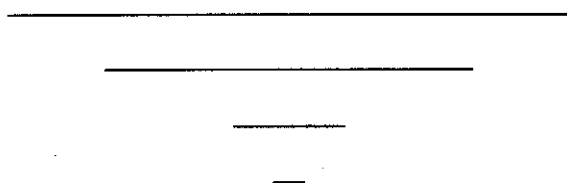
6.4.	Otras fuentes	420
6.5.	Procedimientos gráficos	421
6.6.	El uso de los índices	422
6.7.	Representación y análisis de las fluctuaciones económicas	424
6.7.1.	El método de las medias móviles	424
6.7.2.	El método de los mínimos cuadrados	425
6.7.3.	El método del ajuste exponencial o del interés compuesto	425
7.	Evaluación del movimiento de larga duración	426
7.1.	Método de las medias cíclicas reales	426
7.2.	Método de las medias móviles	426
7.3.	Método de los mínimos cuadrados	426
7.4.	Método del ajuste exponencial	426
8.	El movimiento cíclico	427
8.1.	El método de las medias móviles	427
8.2.	El método de los mínimos cuadrados	427
9.	La evaluación del movimiento cíclico	428
10.	El uso del muestreo	428
VII.-	La historia social: sus métodos y técnicas	429
1.	Vocación de síntesis	429
2.	Principios metodológicos	429

3.	La irreductibilidad de los diferentes niveles en el análisis de una sociedad	430
4.	La historia de las mentalidades colectivas	430
4.1.	Introducción	430
4.2.	Las causas del nuevo impulso	431
4.3.	Métodos y técnicas más recientes en la investigación histórico-lingüística de las mentalidades colectivas	431
5.	La transparencia o no de los textos	433
6.	Las series iconográficas	434
VIII.-	El método comparativo	435
1.	Definiciones	435
2.	Fines y factores que han influido en su aplicación	436
3.	Ventajas del método comparativo en las investigaciones históricas	436
4.	Algunos aspectos negativos del método comparativo	437
5.	Formas y resultados del empleo del método comparativo	438
6.	El problema de la "síntesis histórica"	440
IX.-	Conclusiones	440
	Referencias bibliográficas y notas	446
	<u>QUINTA PARTE</u>	456
CAPITULO X:	CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO	457

I.-	Introducción	457
1.	Necesidad de alcanzar, en el terreno histórico, la historia total y, en el lingüístico, el método integral-ecléctico. La interdisciplinariedad	457
2.	El método crítico	458
3.	¿Enriquecimiento o caos científico? Complejidad metodológica y condiciones	459
4.	Avances metodológicos de la historia y la lingüística en Coloquios y Congresos internacionales	459
II.-	Algunas consideraciones en torno al auge creciente de la investigación científica: paradigmología; incertidumbre y ciencia del mañana; tendencias metodológicas recientes de investigación educativa y nuevos métodos de investigación en las ciencias sociales	460
1.	Obras de actualidad que prueban el enorme impulso experimentado por la investigación científica y sus métodos	460
2.	El andamiaje secreto del laborar científico y la 'paradigmología'	462
3.	La incertidumbre y la ciencia del mañana	463
4.	Tendencias metodológicas recientes de investigación educativa	465
5.	Los nuevos métodos de investigación en las Ciencias Sociales	466
III.-	Estado actual y perspectivas de futuro sobre la investigación histórica y lingüística	468
1.	La investigación histórica	468

1.1.	La función de la historia y su politización actual en algunos países	469
1.2.	¿El fin de la Historia está cercano?	470
1.3.	Pensadores españoles que han reaccionado ante el artículo y el libro posterior de Fukuyama . . .	471
2.	La investigación lingüística: últimas teorías y enfoques	473
IV.-	Nueva terminología necesaria para entender los métodos hoy vigentes en la enseñanza de lenguas	474
1.	Enfoque discursivo	475
2.	Enfoque interactivo	476
3.	Transferencia del significado	477
4.	Enfoque comunicativo	478
V.-	Enfoques lingüísticos más recientes	478
1.	Product-oriented and process-oriented teaching, reasoning-gap activities y discursos efectivos	478
2.	Reflective teaching (enseñanza reflexiva)	479
VI.-	Conclusiones	480
	Referencias bibliográficas y notas	490
	Nota Previa Bibliográfica	496
	Bibliografía de Investigación Científica	497

Bibliografía General de Lingüística	506
Bibliografía General de Historia	517
Apéndice I	526
Apéndice II	532



LA INVESTIGACION INTERDISCIPLINAR EN HISTORIA Y LINGÜÍSTICA: ESTUDIO DE METODOLOGIAS CONTRASTADAS

"Toda obra grande, en arte como en ciencia, es el resultado de una gran pasión puesta al servicio de una gran idea".

(Santiago Ramón y Cajal, Reglas y consejos sobre la investigación científica, Madrid, Beltrán, 1940, p. 22).

INTRODUCCION GENERAL

Los múltiples **procesos investigadores** de estos últimos años y, de forma más específica, los que en general se han ajustado a las pautas marcadas por las metodologías recientes e innovadoras, han tenido como denominador común la **búsqueda infatigable de la verdad científica**. Para lograr dicho fin, han venido utilizando una amplia gama de fuentes, instrumentos y métodos aplicables a circunstancias diversas.

Tales procesos, junto con las conclusiones a que han llegado, sólo estarán dotados del debido rigor científico cuando los investigadores descarten, en cada caso, todo tipo de apriorismos y finalidades pragmáticas, ya que si se basaran en ellos, como afirma Federico Suárez, incurrirían en "una grave equivocación, un error que podría invalidar el resultado de nuestro trabajo, permitir que éste se viera afectado por los tópicos de moda, la preocupación del futuro o las ideologías al uso, cualquiera que sea su carácter y por excelente que resulte la finalidad que se busca"¹.

A lo largo de los Capítulos siguientes de esta tesis doctoral, nos proponemos

analizar y actualizar la trayectoria internacional de la investigación interdisciplinar más cercana al tiempo en que vivimos, centrándonos en el **ámbito histórico-lingüístico**, sin menospreciar otras áreas del saber que nos servirán de apoyo en nuestros razonamientos. Profundizaremos en los avances más espectaculares, sin ignorar los más discretos, a la vez que resaltaremos el importante papel desempeñado por las diversas **metodologías contrastadas**, para adentrarnos por último, no sin prudente cautela, en el terreno incierto de las perspectivas de futuro.

La **primera parte** de nuestro trabajo se centrará en un breve estudio retrospectivo sobre algunas consideraciones científicas previas de tipo metodológico y general, además de resaltar el carácter científico de la historia y de la lingüística. En la **segunda** citaremos los adelantos en la investigación interdisciplinar de ambos saberes, sus interrelaciones metodológicas con otras ciencias sociales y de la naturaleza, junto con la investigación lingüística llevada a cabo en Europa y en los Estados Unidos de América en nuestro siglo. Aquí emplearemos la razón y la observación detallada como instrumentos fundamentales, siguiendo la recomendación de José Alcina Franch en su obra (1994) *Aprender a investigar*².

En la **tercera parte**, procederemos desde la base de un planteamiento histórico-lingüístico serio y objetivo, que nos servirá para aclarar algunos aspectos erróneos de interpretaciones obsoletas, y estudiaremos las diversas aportaciones de Escuelas, modelos de análisis y corrientes de pensamiento que más han favorecido el auge de la ciencia del lenguaje, partiendo del estructuralismo para llegar hasta las innovaciones actuales en el campo de la semántica y del significado. También nos adentraremos en las llamadas ciencias auxiliares, es decir, aquellas que resultan indispensables para identificar, comprender y establecer el tiempo y el lugar de los sucesos, con el fin de valorar críticamente las fuentes. Del mismo modo, constataremos las opiniones de varios autores de épocas distintas del siglo XX, para así comparar las contradicciones que han ido surgiendo sobre determinadas metodologías aplicadas al concepto de dichas ciencias complementarias.

Después pasaremos, ya en la **cuarta parte**, a analizar la lingüística aplicada y el método científico, en cuanto a su alcance, rasgos más característicos e influencia decisiva de las nuevas metodologías en la didáctica de las lenguas modernas, así como los novísimos enfoques del método de análisis de textos literarios y del integral en la enseñanza de idiomas. Paralelamente estudiaremos los métodos y técnicas generales de investigación empleados por la historia en este último siglo, resaltando sus aspectos más polémicos y recientes.

Por último, en la **quinta parte**, expondremos las conclusiones que consideramos de mayor relevancia, junto con ciertas perspectivas previsibles de futuro. Resaltaremos la necesidad imperiosa de lograr la historia total en el ámbito histórico, el método integral-ecléctico en el terreno lingüístico y el ya citado nexo interdisciplinar. También nos referiremos, por su importancia, a los nuevos métodos de investigación en las Ciencias Sociales, la politización creciente de la historia, la polémica iniciada por Francis Fukuyama con su artículo ¿"El fin de la historia?", y las actuales teorías referentes a la investigación lingüística. Finalmente, demostraremos que, tanto la historia como la lingüística moderna - sobre todo, la aplicada-, ocupan hoy en día puestos de honor merecidísimos entre las llamadas ciencias del hombre.

En nuestro trabajo nos hemos centrado especialmente en las corrientes contemporáneas de mayor interés, aunque sin olvidar otras épocas pretéritas, necesarias para comprender el presente, junto con **disciplinas afines**, complementarias y aclaratorias para nuestra labor investigadora. De este modo, lo que intentamos es aportar **nueva luz y elementos críticos** que permitan alcanzar un mayor nivel de comprensión de las técnicas y métodos de investigación actuales dentro del marco, siempre atractivo, de la historia y de la lingüística, y su despegue espectacular a lo largo de estas dos últimas décadas.

Cualquier tarea de investigación, a nuestro juicio, debe llevar implícito el fijar a priori, con exactitud, el lugar en que nos hallamos y la necesidad de superar múltiples dificultades y un sinfín de tentaciones fáciles. Somos conscientes del

espinoso camino a seguir -el único que merece la pena- para así lograr nuestros objetivos, "sin volver a descubrir lo ya descubierto por otros". Los **escoláticos** llamaron a esto el "**status quaestionis**", que aparecía al inicio de cualquier exposición. Hoy en día este término sirve para designar la relación de trabajos y publicaciones que hasta el momento se han interesado por el tema que se pretende investigar con más detalle, y está dotado de un carácter descriptivo a la vez que valorativo-informativo sobre los contenidos a estudiar.

Conviene ahora recordar las palabras de **Aristóteles**, cuyo mensaje respetaremos en lo sucesivo, cuando decía: "Lo que cada cual en particular añade al conocimiento de la verdad no es nada; sin duda, es muy poca cosa, pero la reunión de todas las ideas presenta importantes resultados.... Es justo, por tanto, mostrarse reconocidos no sólo respecto de aquellos cuyas opiniones compartimos, sino también de los que han tratado las cuestiones de una manera un poco superficial, porque también éstos han contribuido por su parte"³.

Nuestro **propósito es ser honestos** a la hora de enjuiciar la labor de otros investigadores, lo cual no será óbice para que refutemos determinadas afirmaciones dudosas o carentes del debido rigor científico; no obstante, jamás rechazaremos neciamente lo que ya ha sido aceptado con pruebas fehacientes como válido por la inmensa mayoría, puesto que nos servirá de apoyo vital, sin pérdidas de tiempo ni retrocesos absurdos, para seguir avanzando dentro de nuestra propia línea investigadora.

Reconocemos que ha sido una **labor ardua** y hasta penosa en algunas ocasiones, pero muy **gratificante**. Hemos concluido un trabajo hecho con ilusión, sin desalientos, y pensando que algo positivo iba a conseguirse al quedar despejadas unas cuantas incógnitas. Pese a todo, debemos confesar que la vanidad, pecado de necios, nos ha sido ajena, aunque seamos conscientes de nuestras limitaciones y del largo camino que aún queda por recorrer, lo cual tampoco es negativo, ya que nuestro esfuerzo y pequeños logros servirán de acicate para que otros continúen avanzando en los temas que a nosotros tanto nos

han apasionado.

Por último, sólo nos resta decir que **hemos evitado** insistir en aspectos ya estudiados en el pasado, o **repetir análisis archiconocidos** que hubieran aburrido soberanamente a nuestros posibles lectores haciéndoles perder el tiempo de forma lamentable. Así pues, por las razones expuestas, nos hemos basado en investigaciones actuales, sin descartar otras del pasado con plena vigencia hoy en día. Hemos partido de la magnífica labor iniciada por Régine Robin en Francia, en 1973, con su *Histoire et linguistique*⁴, obra genial e innovadora, la cual nos ha impulsado, con fuerza y de forma decisiva, a realizar este modesto trabajo de investigación interdisciplinar, con la esperanza de que reporte alguna utilidad a quienes lo lean.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y NOTAS

1. Federico Suárez, *La historia y el método de investigación histórica*, Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1987, p. 129.
2. Alcina Franch, J., *Aprender a investigar*, Compañía Literaria, Madrid, 1994, p.p. 5-38.
3. Aristóteles, *Metafísica*, 2.1
4. Régine Robin, *Histoire et Linguistique*, A. Colin, París, 1973.

PRIMERA PARTE

- * Algunas consideraciones científicas previas de tipo metodológico y general.**
- * Sobre el carácter científico de la historia y de la lingüística.**

CAPITULO I: ALGUNAS CONSIDERACIONES CIENTIFICAS PREVIAS DE TIPO METODOLOGICO Y GENERAL

"No existe ciencia acabada; la ciencia vive venciendo errores y no estableciendo verdades".

(B. Eichenbaum,
en *Teoría de la literatura de los formalistas rusos. Antología preparada y presentada por Tzvetan Todorov*, Ediciones Signos, Buenos Aires, 1970, p. 22; traducción de Ana María Nethol).

I.- INTRODUCCION

Nunca, como en este último tercio del siglo XX, han alcanzado la historia y la lingüística un mayor rigor científico, tanto en su visión de conjunto como en la constatación de aspectos concretos. Actualmente, ninguna de las dos desprecia ese mundo de pequeños detalles, en ocasiones anecdóticos e insignificantes para la mayoría de los mortales, pero que, como ya apuntaban Ortega y Gasset y el propio Azorín, pueden llegar a ser muy importantes tanto para el historiador como para el lingüista.

Dicho enfoque, basado en la seriedad que implica el trabajo científico, ha sido posible gracias a la incorporación de novísimos métodos de investigación, favorecidos, en el terreno histórico y lingüístico, al apoyarse ambas ciencias no sólo en los textos -como ocurría en épocas pretéritas- sino también en el factor "interdisciplinar", dado que ahora no pueden prescindir de los métodos utilizados por la política, la economía, la estadística, la psicología, la paleografía, la informática, la sociología, la demografía y otras ciencias afines.

II.- DEFINICIONES GENERALMENTE ACEPTADAS DE LA HISTORIA Y DE LA LINGÜÍSTICA

Ya en la Viena de 1921, el profesor universitario Wilhelm Bauer daba una definición acertada de la historia: "ciencia que trata de describir, explicar y comprender los fenómenos de la vida, en lo referente a los cambios que lleva consigo la situación de los hombres en los distintos conjuntos sociales, seleccionando aquellos fenómenos desde el punto de vista de sus efectos sobre las épocas sucesivas o de la consideración de propiedades típicas, y dirigiendo su atención principal sobre los cambios que no se repiten en el espacio y en el tiempo"¹.

Más recientemente, Ciro F.S. Cardoso y H. Pérez Brignoli, en los Métodos de la Historia, afirman que ésta "aparece hoy como una ciencia en plena evolución... y que uno de los aspectos más excitantes de la historiografía actual -sobre todo aquella relativa a América- es justamente el desarrollo del método comparativo, considerado incluso en los años veinte por Henri Pirenne como la condición de la transformación de la historia en ciencia"².

En cuanto a la lingüística, Theodor Lewandowski acaba de definirla en su Diccionario de Lingüística, como "la ciencia del lenguaje; estudio del lenguaje con la finalidad de describir y explicar el lenguaje humano, sus relaciones internas, su función y su papel en la sociedad. La lingüística es una ciencia al mismo tiempo teórica y empírica, esto es, reúne datos de observación, los estudia en su relación y los explica según una determinada teoría"³.

A esta última definición debemos añadirle que la lingüística más actual es un campo en el que confluyen disciplinas muy variadas: a la lingüística tradicional y gramática histórica se han unido la teoría de la información, la sociología y la psicología; la lingüística del texto y la pragmática marcan nuevas esferas de acción; por último, la filosofía de la ciencia penetra en los mecanismos internos de desarrollo de la teoría.

III.- EL PARALELISMO METODOLOGICO Y LA IMPORTANCIA CRECIENTE DEL FACTOR "ORAL" EN AMBAS CIENCIAS

1. El paralelismo metodológico

Tanto la historia como la lingüística han recorrido juntas caminos paralelos, a veces tortuosos y llenos de incertidumbre, pero siempre han afrontado enérgicamente todas las vicisitudes y complejidades que la sociedad tecnológica de finales del siglo XX les ponía como trabas en su impecable trayectoria. Por ello, con el fin de salir airoso y poder seguir avanzando en sus respectivos terrenos, además de otras razones que analizaremos posteriormente, dichas ciencias no han dudado un ápice a la hora de poner en práctica métodos de investigación iguales o muy similares. Bástenos ahora con citar a Régine Robin, autora que ha estudiado en estas dos últimas décadas las cuestiones epistemológicas relativas a las relaciones entre la historia y la lingüística⁴, y a la que tomaremos como uno de los puntos de partida vitales en nuestro trabajo de investigación.

2. La importancia creciente del factor "oral"

Entre los aspectos que más vinculan hoy en día a la historia y a la lingüística se halla el nexo de la trascendencia cada vez mayor del factor "oral". Dominique Willems dedicó a este tema un interesante artículo en 1989, titulado "Lenguaje escrito y lenguaje oral", donde había una reflexión profunda en torno a la lingüística y a las fuentes orales⁵. Citaba tres apartados: primero, la manera cómo la tradición gramatical y la investigación lingüística han utilizado dichas fuentes; en segundo lugar, las características específicas del lenguaje oral y sus relaciones con el lenguaje escrito; y, por último, el estudio de los problemas planteados por el análisis lingüístico del lenguaje oral.

Aunque, teóricamente, la lingüística moderna admite la primacía de lo oral sobre lo escrito, es sólo en el área fonética y prosódica donde la lengua hablada tiene un lugar privilegiado. Fuera de este terreno, el lenguaje oral no

ocupa un enclave especial en la reflexión teórica, teniendo ésta por objeto el sistema abstracto y virtual de la lengua mas que su realización concreta. La falta de interés por lo típicamente oral se explica también por un rechazo generalizado del descriptivismo; rechazo criticado por R.L. Wagner, ya que estudios recientes tienden a demostrar que, para la descripción del sistema mismo, es necesario unir varios usos lingüísticos, diversos niveles de norma⁶. Bajo esta óptica, el estudio del lenguaje oral es indispensable para el análisis del lenguaje mismo. Este reconocimiento del valor explicativo de lo oral está muy de actualidad ahora.

En el plano histórico, J. Apalategi Begiristain, profesor de Antropología Social de la Universidad del País Vasco, en su Introducción a la Historia Oral, 1987, afirma que al hacer el inventario conceptuado de una comunidad cualquiera siempre hay que considerar tres fuentes históricas: "la de los documentos escritos, la de la cultura material, y la de la producción oral". La introducción a la historia oral está concebida, en estas circunstancias, como un ensayo de aportación antropológica al estudio sistemático de la fuente histórica contenida en la producción oral en general⁷.

Julio Caro Baroja, en el prólogo del libro de Apalategi, dice: "Creo que esta obra es una valiosa contribución para llevar adelante aproximaciones concretas y seguras, y para no dejar los textos fuera de sus contextos. La tradición oral es algo mucho más complicado y variable en su dinámica de lo que se ha dicho. Porque, en realidad, no hay una sola y sus relaciones con la tradición escrita son complejas".⁸

Históricamente, el dilema "verba aut facta" se planteó en la década de 1920 a 1930, a raíz del impacto que supuso la aparición de la Escuela de los Annales -definitivo punto de partida de la evolución de la nueva metodología-, siendo igualmente un aspecto polémico, además de en el plano científico.

IV.- EL POSITIVISMO DEL SIGLO XIX Y EL METODO DE LAS CIENCIAS NATURALES

1. Introducción

La historia positivista del siglo XIX⁹ supuso un lamentable fracaso. El positivismo aparece en dicho siglo como una filosofía al servicio de la ciencia natural. El método de las ciencias naturales seguía un doble proceso: "análisis" -comprobación de los hechos- y "síntesis" -formulación de leyes-, pretendiendo someter la historia a los mismos métodos de las demás ciencias naturales. La historiografía positivista se estancó en el viejo error de identificar la historia con la historia política, siendo su representante más significativo Leopold Ranke, quien negó el carácter de ciencia a la historia¹⁰.

2. Spengler y su concepto dinámico de la historia

Spengler concibió la historia como algo dinámico¹¹, afirmando que las culturas conocen sucesivamente un período ascendente -cultura-, otro descendente -civilización- y, por último, la muerte. En su opinión, el desarrollo paralelo, aunque independiente de las culturas es lo que permite hacer comparaciones entre ellas. Por otra parte, basándose en la comparación con la cultura clásica, profetizó la decadencia de la cultura occidental, siendo su gran mérito el impulsar una historia "sintética" de la Humanidad.

3. Los tres tipos de modelos de Toynbee

Arnold Toynbee¹², en lo referente al desarrollo lineal de la historia de las sociedades, elaboró tres tipos de modelos: de nacimiento, de desarrollo y de muerte...Una sociedad nace cuando aparecen unas dificultades que hay que vencer. Para él, la civilización sólo progresa cuando es capaz de generar minorías dirigentes; sin embargo, cuando éstas pierden la adhesión de las masas las sociedades se estancan. Finalmente, una sociedad muere tras varios siglos de existencia.

V.- EL ESTRUCTURALISMO DE LEVI-STRAUSS Y EL IDEALISMO DECIMONONICO

1. El estructuralismo

Levi-Strauss negó que las estructuras históricas pudieran ser objeto de análisis científico, sólo de examen empírico, en planos sociales o políticos, ya que según él no podía considerarse a la historia como una ciencia neutra, aunque únicamente fuera porque debía ser interpretada¹³, lo cual influiría en actitudes posteriores. De ahí la afirmación de Bloch y FÉbvre, fundadores de la Escuela de los Annales, de que la historia aparecía como "iluminación del presente" y de que el oficio de historiador implicaba una "responsabilidad social".

2. El idealismo decimonónico y la distinción entre historia y ciencia

El idealismo fue la otra gran corriente filosófica del siglo XIX, movimiento que ejercería un enorme influjo en las corrientes historiográficas y que se prolongaría en nuestra centuria con Toynbee y Spengler. Sus rasgos más característicos giraban en torno a la estricta distinción entre historia y ciencia, insistiendo en la "intuición" como forma de comprensión del pasado. La representación más prestigiosa del idealismo histórico fue el historicismo alemán, representado por Dilthey y Meinecke, que negaba la posibilidad de una historia objetiva y científica¹⁴. Su rasgo primordial fue el subjetivismo relativista.

VI.- LA HISTORIA NARRATIVA, LA INFLUENCIA MARXISTA Y EL METODO DIALECTICO

1. La historia narrativa

Mientras proseguían los debates entre positivistas e idealistas y las

investigaciones eruditas, un grupo de historiadores, influidos por el liberalismo y el romanticismo, volvieron a poner de moda la historia "narrativa", explicando los hechos históricos por causas naturales o humanas. Dentro de esta línea se encontraban Guizot, Thierry y Michelet; este último, en opinión de M. Tuñón de Lara, en su obra *Metodología de la historia social de España*, "tiene el mérito extraordinario de introducir al pueblo como protagonista de la historia. Además, concibe la historia como una totalidad en la que se integran lo político, lo científico, lo artístico, lo religioso, lo filosófico,...El planteamiento del protagonismo social y las exigencias de globalidad son dos rasgos metodológicos que apuntan hacia el porvenir"¹⁵.

2. La influencia marxista y el método dialéctico

Dentro de este proceso, la aportación de Marx tuvo un interés destacado en su momento, tanto por la peculiaridad del método dialéctico aplicado a la historia como por la función de los modos y relaciones de producción, de las clases sociales y la naturaleza de la superestructura. Para Marx, el movimiento histórico no era propulsado por las ideas ni por los individuos sino por las relaciones de producción. Si la influencia del materialismo de Marx y Engels no fue mucha en el XIX, dentro de las corrientes históricas, sería mayor en nuestro siglo, si bien en estos últimos años ha sufrido duros golpes que casi lo han fulminado¹⁶.

3. Requisitos indispensables para que la historia y la lingüística sean aceptadas como ciencias

La historia y la lingüística sólo serán ciencias si han sido definidos sus objetivos teóricos de forma clara, si están dotadas de métodos específicos y si observan reglas rigurosas para llegar a ellos. Pierre Conard-Malerbe ha explicado este planteamiento magistralmente en su obra *Guía para el estudio de la historia contemporánea de España*; donde afirma que "partiendo de su materia prima, los documentos, que emanan de una realidad desaparecida, el historiador construye su objeto real concreto: la historia como reflejo de

la realidad desaparecida. Allí se elaboran los modelos concretos en que los conceptos se hacen operativos"¹⁷.

VII.- LA APLICACION METODICA DE LOS AVANCES EN EL CONOCIMIENTO CIENTIFICO

1. Introducción

La reciente *Enciclopedia Historia de la Humanidad. Desarrollo Cultural y Científico*, patrocinada por la UNESCO, constata que "a mediados del siglo XX los acontecimientos científicos y culturales que se habían registrado en los últimos cincuenta años habían alterado ya radicalmente la vida de la humanidad y estaban manifestando tendencias que empujaban a nuevos cambios revolucionarios. Los **espectaculares adelantos en el conocimiento científico**, la aplicación metódica de este conocimiento y los cambios resultantes en las condiciones materiales estaban ejerciendo una vasta y siempre creciente influencia en la vida económica, social y política del hombre, así como en su desarrollo cultural, ideológico y moral. En un lapso de unos cincuenta años, el conocimiento que el hombre tenía del universo había aumentado hasta más allá de toda experiencia anterior"¹⁸.

2. Los valores humanos

La **cuestión moral básica** para un mundo en el que se profesaba la adhesión a la Declaración Universal de los Derechos del Hombre era la de si éste sería capaz de hallar términos humanos con los que edificar un sistema de valores que pudieran ser referidos al orden encontrado en la propia naturaleza.

3. La idea del "progreso"

A partir del año 1950, la idea del "progreso" comienza a manifestarse como una posibilidad que el hombre tenía a su alcance. Se trataba de un problema de opción, si bien el ser humano podía sucumbir en el camino o

alcanzar nuevas alturas, pero su destino lo determinaría él mismo por el uso que hiciera de sus nuevos poderes¹⁹.

4. El conocimiento científico

Etimológicamente "ciencia" (de scientia, de scire) equivale a conocimiento. Un conocimiento es científico cuando se puede demostrar que es verdadero, tal es la sencilla definición que un físico, Pascual Jordan, da de la ciencia: "verdad demostrable". Esta definición implica que se trata de un conocimiento elaborado, al que se ha llegado como conclusión de un proceso intelectual²⁰. Para Montesquieu, "el amor al estudio científico es en nosotros casi la única pasión eterna; todas las otras nos abandonan a medida que esta miserable máquina que nos dan se aproxima a su ruina..."²¹, en tanto que Robertson, historiador inglés, decía que "Vita sine litteris mors est".

5. El triunfo de la verdad científica

Pese a circunstancias a veces adversas, como en el caso de Sócrates, a quien la envidia de sus contemporáneos hizo que le acusaran de no acatar a los dioses nacionales y fuera condenado a beber la cicuta, la verdad científica ha triunfado siempre. Las **leyendas tenebrosas del Finisterre** no pudieron impedir que las frágiles naves de valerosos fenicios, arrojando peligros incontables, dieran la vuelta a Africa; que españoles y portugueses, llevados del inquietante deseo de conocer y descubrir las tierras de allende el Atlántico, atravesaran mares "de antes nunca navegados", exponiéndose a tempestades, a la sed y al hambre agotadora. La alegría de penetrar en nuevos continentes y de rescatar a miles de seres para la Fe y la civilización, les compensó ampliamente de todos sus padecimientos y sacrificios²².

Lo mismo les ocurrió a los pacientes investigadores de finales del siglo XIX, para quienes sus descubrimientos científicos fueron la mayor satisfacción que podían recibir después de duros años de trabajo. El propio Santiago Ramón y Cajal opinaba que "este placer inefable, al lado del cual

todos los demás deleites de la vida se reducen a pálidas sensaciones, indemniza sobradamente al investigador de la penosa y perseverante labor analítica, precursora como el dolor del parto, de la aparición de la nueva verdad²³.

VIII.- EL CARACTER CIENTIFICO DE LA HISTORIA

Como ya expusimos al principio de este Capítulo, en 1921, el profesor Wilhelm Bauer fue uno de los primeros en utilizar la palabra "ciencia" a la hora de definir la historia²⁴.

P. Conard-Malerbe años después la definió como **"ciencia original y específica**, ciencia de las sociedades humanas en su devenir", afirmando que "gracias a la constitución como tales y al desarrollo de las demás ciencias, primero físicas, químicas y naturales, y luego humanas o sociales, comenzando con la economía, la demografía, la sociología y la lingüística, la historia dejó progresivamente de ser solamente un arte y se constituyó como ciencia"²⁵.

Más recientemente, Ciro F.S. Cardoso y Hector Pérez Brignoli han opinado que "la historia aparece hoy como una ciencia **en plena evolución**, con un dinamismo indudable, ilustrado en forma espectacular por los rapidísimos progresos de la historia demográfica", señalando que uno de los aspectos más excitantes de la historiografía actual es el desarrollo del **"método comparativo"**, considerado ya en los años veinte por Henri Pirenne como la "condición de la transformación de la historia en ciencia"²⁶

Por su parte, Lucien Febvre (1878-1956), uno de los grandes historiadores franceses del siglo XX, notable investigador al frente de la revista histórica "Annales", decía en 1949 que "la historia evoluciona rápidamente, como toda ciencia hoy. Algunos hombres tienden a orientarse cada vez más, con muchas vacilaciones y pasos en falso, hacia el trabajo colectivo. Un día llegará en que se hablará de 'laboratorios de historia' como de realidades - y sin provocar sonrisas irónicas"²⁷.

E. Labrousse, partiendo de la base de que no hay ciencia sino de lo general, opinaba que la historia debería abandonar los acontecimientos singulares para ocuparse de lo que hay de repetido, si es que de verdad quiere ser ciencia. Ha de adoptar los métodos verdaderamente científicos (los de las ciencias de la naturaleza) enumerando, pesando, midiendo, introduciendo la cuantificación, la matemática, los coeficientes, las ecuaciones, los modelos, la estadística, el cálculo, el diagrama, la curva y la utilización de las computadoras²⁸.

IX.- EL METODO CIENTIFICO: ETIMOLOGIA Y TIPOS

Desde el momento en que la ciencia -historia, lingüística o cualquier otra disciplina- no se contenta con recoger conocimientos esporádicos, sino que necesita reunir la mayor cantidad posible de hechos, sistematizarlos, clasificarlos, analizar sus interferencias y relaciones, se hace indispensable observar un proceso lógico, al cual se llama "**método científico**".

Para Federico Suárez, profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Navarra, esto indica que el "método en cuestión es apto para averiguar la verdad de la parcela de la realidad que se observa y que se utiliza rigurosamente, de modo que no sólo conduce al conocimiento verdadero de una cosa, sino que la verdad de los resultados obtenidos puede ser demostrada"²⁹.

La palabra "**método**" (del griego *méthodos*, de *metá*, a lo largo, y *odós*, camino) significa literalmente "camino que se recorre" para alcanzar un objetivo. Por consiguiente, actuar con método se opone a todo hacer casual y desordenado. Entre los métodos cuya aplicación a la historia más han influido en la alteración de su materia o de su objeto, sobresalen el **dialéctico**, el **cuantitativo** y el **tipológico o de modelos**. La adopción por parte de una disciplina, como puede ser la lingüística o la historia, del método propio de otra puede producir resultados buenos y útiles. El **peligro** se cierne cuando el trasplante de métodos implica una manipulación en la materia objeto de la investigación, hecha con el fin de adaptarla al método tomado de otra disciplina que se le quiere aplicar³⁰.

X.- EL TERMINO "INVESTIGACION" DESDE LA ANTIGÜEDAD HASTA LA ACTUALIDAD

Con este término referido a la historia, a la lingüística y a otras ciencias, entendemos "el proceso mediante el cual se llega a conocer una realidad a partir de ciertos datos u observaciones"³¹. Es obvio que la curiosidad nace con el hombre, y también con él desciende a la sepultura después de haberle acompañado en la infancia, en la juventud y en la vejez; merced a ella, cualquiera que sea su carácter, la vida se nos hace interesante y grata, pues si careciéramos de curiosidad, nos moriríamos de tedio, las ciencias no avanzarían y quedarían sumidas en un peligroso letargo.

En la **Antigüedad** y en la **Edad Media** predominó la tendencia a la integración de los conocimientos; sin embargo, desde el momento en que surgieron las ciencias naturales, en la segunda mitad del siglo XV, como ciencia sistemática, hasta la mitad del siglo XIX, prosperó la pauta de diferenciar los conocimientos, y esto con el curso del tiempo se acentuó cada vez más. **En la actualidad**, como afirma el químico y filósofo Kédrov, "estas dos tendencias opuestas revelan claramente su **interdependencia**, de modo que la acentuación de una de ellas trae consigo la de la otra"³².

1. Circunstancias que influyen en las relaciones entre las ciencias

El mismo Kédrov declara que la **clasificación de las ciencias** está ligada en la forma más estrecha con la comprensión de la esencia del conocimiento científico mismo, de su objeto y método, de sus fuentes, fuerzas motrices y objetivos finales de la aplicación de sus resultados. En conformidad con esto, se crea una infinidad de las más variadas **relaciones** entre las ciencias, de las cuales hay que señalar las tres principales, que se determinan por las siguientes **circunstancias**:

- 1º Por el carácter del objeto de la ciencia y por las relaciones objetivas entre los objetos de las distintas ciencias.

- 2º Por las condiciones específicas del conocimiento, por el método de la investigación científica que está en dependencia del carácter del objeto de la investigación.
- 3º Por los fines que provocan los conocimientos científicos y a los cuales sirven estos conocimientos³³.

2. El abandono de la historia: una paradoja de la cultura contemporánea

Julián Marías, en su artículo "La función de la historia" se muestra pesimista al constatar que "una de las mayores paradojas de la cultura contemporánea es el abandono de la historia cuando se había comprendido su radical importancia para la vida humana y se habían dado pasos decisivos para su constitución como disciplina rigurosa". Marías afirma que "los **factores negativos** con respecto a la historia aparecieron hacia 1960, ya que hasta entonces no se había perdido la noción de que la historia ha de ser narración, y por eso inteligible, y se empezaban a escribir admirables libros históricos, por ejemplo los de Huizinga y Paul Hazard, que servirían de modelo y estímulo a tantos otros, y no sólo de historia en sentido estricto, sino de la que se refiere a disciplinas particulares como la literatura o el arte"³⁴.

3. El concepto metódico del "estado latente" de Menéndez Pidal

En el mismo artículo, Julián Marías dice que "Menéndez Pidal había dado pasos adelante con su concepto metódico del "estado latente", que continuaron en decenios posteriores. Negaba el valor de lo que se llamaba "**el silencio de los siglos**", creía que una obra maestra no puede empezar después de cero, que antes tenía que haber otras que la hicieron posible, y que ese silencio era falta de atención o de agudeza de oído"³⁵.

El descubrimiento de las "**jarchas**", la riqueza del **Romancero**, no sólo en España, sino en todos los lugares en que se habla español, habían de comprobar el acierto y la fecundidad del método de M. Pidal, mostrar lo injustificado de preferir la "**infraestructura**" primitiva, casi desconocida y más

bien imaginada, a la "**superestructura**" sobrevenida y si se quiere artificial, pero que los siglos convierten en lo más sustancial y propio³⁶.

4. El concepto de "razón histórica"

Al perfeccionamiento de la historia contribuyó lo que acabamos de decir, pero fue el decisivo concepto de "razón histórica" la gran innovación. No la razón aplicada a la historia, sino la razón que es la historia misma, la historia que "da razón" de lo humano, y que es por tanto "razón narrativa".

Para Julián Marías, "estas **ideas orteguianas**, descubiertas y formuladas en fechas bien tempranas, permitían ver la historia de manera antes no sospechada; hacían inteligible la condición de la vida humana, individual y colectiva; permitían comprender lo que es sociedad y cuál es su estructura propia; hacían posible entender la literatura, la pintura, la arquitectura, la lingüística, las formas de la vida con una profundidad y un rigor que resultaban deslumbradores"³⁷.

XI.- LA LINGÜÍSTICA COMO "CIENCIA QUE ESTUDIA EL LENGUAJE"

1. Introducción

Centrémonos ahora en situar en nuestro trabajo a la lingüística como "ciencia que estudia el lenguaje", y que, a su vez, es una rama de la **semiótica** o ciencia de los signos, estando esta última incluida dentro de las llamadas Ciencias de la Comunicación, que comprenden: la **antropología social**, que estudia la comunicación de los grupos; la **economía**, cuyo fin es ocuparse de la comunicación de los bienes; y, finalmente, la **lingüística**³⁸.

La mayoría de los autores actuales coinciden en que las **partes principales** de la lingüística son: la **fonética** (estudia los sonidos), la **lexicología** (las palabras), la **morfosintaxis** (las unidades léxicas formando grupos, frases, sintagmas), la **semántica** (el significado) y la **pragmática** (el discurso).

2. Los antiguos gramáticos griegos y romanos

Antes de 1800 no existía apenas nada que pudiera llamarse lingüística en el sentido moderno; así pues, los que estaban interesados en el lenguaje se dedicaban a establecer reglas prácticas sobre su uso correcto, -para preservarlo inalterado (**enfoque prescriptivo**)-, o bien intentaban descubrir las **leyes generales** que rigieran el pensamiento humano. Dentro de esta línea, los antiguos gramáticos (griegos y romanos) eran filósofos y clasificaban los elementos del lenguaje de acuerdo con distinciones lógicas, y no según criterios puramente lingüísticos³⁹.

Fue ciertamente con **los griegos** cuando encontramos por vez primera **el sonido interpretado como símbolo**, principio que ha desempeñado un gran papel en toda la historia de la lingüística hasta nuestros días. Por ejemplo, la "r" indicaba vibración o movimiento: *Ρεῖν* (fluir); la "l" expresaba lo blando o fluído, como *ὀῆλος* (liso); la "i" indicaba lo pequeño y sutil⁴⁰. Lo más próximo al análisis lingüístico, en el sentido moderno, aparece en la obra del gramático griego Dionysios Thrax (muerto en el año 90 a.C.), miembro de la escuela alejandrina y autor de la primera gramática griega sistemática, junto con el escritor romano Varrón (fallecido en 27 a.C.)⁴¹.

3. La Edad Media

Durante este período, el estudio del lenguaje se centró enteramente en el latín. La traducción de textos catequéticos y de la Biblia a las lenguas bárbaras, hasta entonces sin escritura, incitaron a crear alfabetos o a acomodar los ya existentes (latino y griego) a los sistemas fónicos de esas nuevas lenguas. Esto forzó a maduras reflexiones fonológicas, aunque no se observó un progreso cualitativo en los estudios lingüísticos, debido a la imposición del latín como norma y modelo para las restantes lenguas⁴².

4. El Renacimiento

En esta época siguió estudiándose el griego, si bien la actitud continuaba siendo la estricta emulación de los gramáticos antiguos. Al mismo tiempo se creía en la existencia de una gramática universal, cuyos principios estaban determinados por la referencia a la "realidad" y a la razón humana, independientemente de los diferentes sistemas estructurales encontrados en distintos lenguajes. Incumbía al filósofo, no al gramático, determinar las reglas del lenguaje ("*philosophus grammaticam invenit*")⁴³

Los humanistas de diversos países se esmeraron con la lectura de Homero y de los grandes autores griegos, hablaban y escribían en latín, a la vez que intentaban acercarse al estilo de Cicerón. Igualmente, el **incremento del comercio y de las relaciones internacionales** fomentó el interés por las lenguas vivas europeas, a la vez que la invención de **la imprenta** facilitaba el empleo de los medios auxiliares para el estudio de las lenguas extranjeras. Por otra parte, el desarrollo intensivo de los estudios bíblicos a raíz de la Reforma, vino a despertar el interés por el conocimiento del hebreo, lengua original del Antiguo Testamento, y de esta forma, el análisis de una lengua estructuralmente diferente a las europeas intensificó la curiosidad por los estudios lingüísticos⁴⁴.

Resultado de todo lo anterior fue el que se diseñaran **dos corrientes** en el desarrollo de los **estudios lingüísticos**:

- 1º La redacción de gramáticas descriptivas de lenguas europeas y no europeas.
- 2º Los primeros ensayos de un comparatismo que tendía a establecer el árbol genealógico de las lenguas del mundo.

Las gramáticas de ese período analizaban las partes de la oración según Aristóteles y Varrón, o bien siguiendo a los gramáticos medievales, imitadores de éstos. En esta línea, cabe destacar: la Gramática castellana, de Antonio de Nebrija (1446-1522), autor conocedor de varias lenguas

orientales; De vocie, de Leonardo da Vinci (1452-1519), que explica con gran detalle el proceso fisiológico de la fonación; y De litteris libri duo, de Jacobus Matthiae (1538-1586), con divisiones sistemáticas de los sonidos del idioma y su forma de producirse⁴⁵.

5. **Ensayos de comparatismo: tesis teológica de la monogénesis del lenguaje a partir del hebreo**

En lo que se refiere a los ensayos de comparatismo, la idea central fue la tesis teológica de la monogénesis del lenguaje a partir del hebreo como lengua madre, que los grandes filósofos de la época conocían. Paralelamente, el desarrollo de tales estudios fomentó la búsqueda de pruebas respecto de esta filiación mediante parentescos de vocabulario; de ahí que el **siglo XVI** fuera el de los **diccionarios políglotas**, destacando el Dictionarium (1502) de Ambrogio Calepino (1435-1511), con siete lenguas. En cuanto a las **gramáticas comparatistas**, la de Guillermo Postel, De originibus seu de Hebraicae linguae et gentis antiquitate, atque variarum linguarum affinitate (París, 1538), fue una de las más consultadas.⁴⁶

6. **La "gramática general" de los siglos XVII y XVIII en Francia e Inglaterra**

A lo largo de estas dos centurias, se desarrolló en Francia la llamada "grammaire générale" que, al igual que las obras de los antiguos gramáticos, formulaba la gramática sobre un fundamento puramente lógico. Obras relevantes de esta escuela fueron la Grammaire du Port-Royal (1660) y la teoría del lenguaje de Du Marsais (1729). Parecidas teorías se daban en Inglaterra, con J. Harris y su intento de establecer una gramática general, Hermes, or a Philosophical Inquiry Concerning Language and Universal Grammar (1771).

El teorizar lingüístico de esta clase no giraba en torno a un conocimiento real de la estructura de diferentes lenguajes, sino que procedía de una serie de **supuestos dogmáticos** acerca de la naturaleza esencial del lenguaje. El primero que advirtió de este error y que habló de la necesidad

de un estudio comparativo de las lenguas conocidas y de una recolección de datos lingüísticos, fue Gottfried Wilhelm von Leibniz (1646-1716), en su *Dissertation sur l'origine des langues*, de 1710, donde proporciona a la lingüística la orientación empírica y comparativa, que sería característica del siglo XIX.

La idea central de Leibniz era que el origen de las lenguas se situaba más allá del punto de aparición de todas las conocidas, en una hipotética lengua adámica. En cuanto a Europa y el próximo Oriente, distinguía un grupo semítico, y un grupo jafético, subdividiendo a éste en escítico (griego, latín, germánico, eslavo) y céltico⁴⁷.

7. La lingüística histórica comparada en el siglo XIX

Su desarrollo tuvo lugar en la primera mitad de dicha centuria, siendo Franz Bopp uno de sus fundadores. Resultó posible porque a fines del XVIII, tanto ingleses como franceses habían contactado con el sánscrito, antiguo lenguaje de la India, y gracias al libro de Friedrich Von Schlegel *Über die Sprache und Weisheit der Indier* (1808) lo conocieron todos los eruditos europeos, produciéndose una verdadera revolución en las teorías lingüísticas, al demostrarse que el origen común y la relación entre los lenguajes indoeuropeos tenía un firme fundamento objetivo y podían ser probados⁴⁸.

8. El método comparativo y el movimiento romántico

El romanticismo despertó el gusto por el pasado griego y romano, junto con todo lo relativo a los temas medievales y a las grandes civilizaciones orientales. La investigación lingüística se fue intensificando a la hora de reconstruir los protolenguajes desde los cuales se habían ido desarrollando los lenguajes existentes (germánico primitivo, eslavo primitivo e indoeuropeo primitivo). El método empleado fue examinar los más antiguos especímenes conocidos de cada lenguaje, en grupos lingüísticos individuales, buscando también los rasgos comunes⁴⁹.

El filósofo romántico **Franz Bopp** (1791-1867), nacido en Maguncia, se dedicó intensamente al estudio del sánscrito y de las lenguas orientales, publicando en París, en 1816, la memoria "Sobre el sistema de conjugación del sánscrito, en comparación con los del griego, latín, persa y germánico". El método empleado fue el **análisis de la estructura gramatical**, a la vez que construía un sistema unitario que pudiera mostrar fácilmente la unidad genética de las lenguas examinadas. El objetivo era descubrir la fuente de las formas verbales. Por su parte, en 1821, Humboldt creó en la Universidad de Berlín la primera cátedra de lingüística comparada, encargando a Bopp que la ocupara⁵⁰.

El danés **Ramus Rask** (1787-1832) fue realmente el primer gran exponente del método comparativo. Su estudio del origen del antiguo noruego lo publicó en 1818, resultando curioso que ya fuera en ese momento una gramática comparada indoeuropea en el sentido moderno, escrita antes de conocer el sánscrito, además de servir para sentar los fundamentos de la fonética y de la morfología comparadas. Rask seguía hablando de correspondencia o cambios de "letras" y no de sonidos, pero lo importante fue que su sistema de análisis era superior al de otros lingüistas, llegando a descubrir los cambios fonéticos o mutaciones consonánticas ("leyes de Grimm"), cambios en el ámbito de las consonantes y de las vocales⁵¹.

Otra figura excelsa del comparatismo lingüístico fue **Jakob Grimm** (1787-1863), fundador de la **filología germánica** y del **método histórico**, con su *Deutsche Gramatik*, publicada en 1819 y considerada como la primera gramática histórica. Grimm interpretaba las nuevas correspondencias fonéticas regulares en tanto que resultado de un cambio, a la vez que estimaba que la correspondencia descubierta entre las consonantes oclusivas (p - t - k, b - d - g) de los lenguajes germánicos y las de otros idiomas europeos, era consecuencia de un corrimiento o mutación fonética (*Lautverschiebung*). Los cambios fonéticos quedaban concebidos en forma de ciclo rotativo o movimiento progresivo circular, en virtud del cual las tenues (sordas) se convertían en aspiradas, las aspiradas en medias (sonoras)

y las medias (sonoras) en tenues⁵².

Uno de los personajes más representativos en el mundo de la lingüística, tanto de su época como de las posteriores, fue **W. Von Humboldt** (1767-1835), abogado en Frankfurt y ser polifacético, ya que ejerció de crítico literario y político, embajador de Prusia en Roma, -fundador de la Universidad de Berlín-, plenipotenciario de su país en los Congresos de Viena, y finalmente embajador en Londres de 1817-1819, año en que siendo ministro del Interior, se retiró, por razones políticas, a la vida privada, dedicándose por entero a los estudios lingüísticos. Para Jespersen, el análisis de la obra de Humboldt no resulta fácil dado que su filosofía del lenguaje está expresada en un estilo muy impreciso⁵³.

El objetivo primordial de Humboldt fue presentar los **principios de una historia del espíritu humano desde el ángulo del lenguaje**, considerando que el espíritu universal era a los caracteres nacionales de los diversos pueblos lo que las lenguas populares suponían con respecto a la lengua universal. De ahí que el lenguaje no fuera para él obra de las naciones, sino una espontánea emanación del espíritu, un don que les hubiera tocado en virtud de su interno destino. La estructura de cada lengua vendría a expresar y modelar el alma nacional de las respectivas comunidades lingüísticas.

Humboldt defendía que la diversidad de lenguas era producto de la capacidad lingüística humana bajo formas cada vez nuevas y más perfectas, lo cual coincidía con el proceso del espíritu universal a través de la historia. Por lo tanto, para él el lenguaje no era algo estático, sino dinámico, en actividad continuada⁵⁴.

XII.-LA INVESTIGACION LINGÜISTICA DECIMONONICA SE VIO AFECTADA POR LAS CIENCIAS NATURALES

1. Introducción

Los cambios del pensamiento científico natural en el siglo XIX se

reflejaron en la **investigación lingüística**: la teoría darwiniana de la evolución de las especies, la selección natural y la lucha por la **supervivencia** dieron lugar a teorías similares en el ámbito de la lingüística, y Bertil Malmberg nos recuerda que "al igual que se halló que las leyes naturales no tenían excepciones, se supuso que debiera ocurrir lo mismo con las leyes del lenguaje, considerado, en mayor o menor grado, como un ser vivo, siempre cambiante, sometido a leyes no tolerantes de excepciones"⁵⁵.

Surgió una nueva fase de la lingüística indoeuropea con la obra de **August Schleicher** (1821-1868), lo cual supuso el coronamiento de la labor iniciada por Bopp. Es cierto que Schleicher había estudiado filología en la Universidad de Bonn, pero también le interesaban profundamente la filosofía y las ciencias naturales, especialmente **la botánica**, de la que tomó mucha información para el estudio de las lenguas. Su tesis *Die Darwinsche Theorie und die Sprachwissenschaft*, afirmaba que las lenguas, como los animales y las plantas, nacen, crecen, envejecen y mueren; también formulaba el principio de que "los cambios fonéticos no tienen excepciones", lo que ya había sido adelantado anteriormente por el eslavista alemán August Leskien en 1.876.

2. Los Junggrammatiker

Con el principio citado los Junggrammatiker se propusieron otorgar a los **métodos de la lingüística** un **fundamento científico** y colocar tal disciplina al nivel de las **ciencias naturales**, lo que repercutió enormemente en la lingüística comparada al requerir absoluta regularidad en las correspondencias fonéticas propuestas como testimonio de relación. Si, por ejemplo, "p" se convertía en "f" en ciertos contextos fonéticos en las lenguas germánicas, entonces tenía que haber "f", en un período determinado, en todas las palabras germánicas derivables de indoeuropeas con "p" en tales contextos (así, *pater-father, piscis-fish,...*). No se podía derivar palabras de un origen común desafiando a esta regla; la única excepción que los neogramáticos toleraban era la de los casos de "analogía"⁵⁶.

Los Junggrammatiker seguían el cambio de gustos orientado hacia el **realismo** y el **naturalismo** que caracterizó a la segunda mitad del siglo XIX. El nuevo enfoque científico supuso la transición del interés, del lenguaje escrito al hablado, y de las letras a los sonidos, avanzando la fonética instrumental e investigándose los dialectos hablados.

3. La crítica de Otto Jespersen a los neogramáticos

El lingüista danés **Otto Jespersen** (muerto en 1943) criticó a los neogramáticos, por no tener en cuenta el significado, a la vez que consideraba el lenguaje como un fenómeno más social que biológico, y rechazaba las metáforas biológicas defendidas por aquéllos. Paralelamente, anticipó que el significado de una palabra y las maneras de usarla en el lenguaje podrían llevar a desarrollos fonéticos divergentes.

Por su parte, **Saussure** afirmó que: "el método de los neogramáticos consistía en colocar en perspectiva histórica todos los resultados de la comparación y encadenar así los hechos en su orden natural. Gracias a los Junggrammatiker ya no se vio en la lengua un organismo que se desarrollara por sí mismo, sino un producto del espíritu colectivo de los grupos lingüísticos"⁵⁷.

En síntesis, el **estudio histórico y comparativo de las lenguas indoeuropeas** puso de manifiesto que los distintos grupos de lenguajes, desde la antigüedad hasta épocas recientes, habían experimentado un proceso de desarrollo que era prácticamente el mismo. Todos los lenguajes antiguos tuvieron un sistema rico en formas, con complicados paradigmas de sustantivos, verbos y distintas declinaciones y conjugaciones, al tiempo que la relación entre las palabras en la oración estaba determinada por las terminaciones y, por ello, el orden de las palabras era relativamente libre.

En opinión de C. Tagliavini, Graziadio Isaia Ascoli (1829-1907) fue "el mayor lingüista italiano", ya que a él se debe, en 1870, la publicación de una

obra traducida al alemán: *Lezioni di fonologia comparata del Sanscrito, del Greco et del Latino*, en donde se resolvía el problema de las guturales indoeuropeas. Después, en 1873, comenzó a publicar la revista *Archivio Glottologico Italiano*, que continúa publicándose hoy en día⁵⁸.

4. La teoría del "sustrato" como factor en el cambio lingüístico

Esta teoría fue propuesta por vez primera por Ascoli, refiriéndose a que cuando un pueblo abandona su lengua nativa y empieza a hablar otra -por una invasión o conquista, por ejemplo-, a menudo se conservan algunos de los viejos hábitos lingüísticos, como la manera especial de pronunciar ciertos sonidos, o el uso de construcciones concretas o idiomatismos. El efecto del sustrato experimenta su máxima intensidad durante el período de bilingüismo precedente a la adopción completa del nuevo lenguaje⁵⁹.

Entre los lingüistas modernos que adoptaron dicha teoría como factor importante en el desarrollo de los lenguajes cabe citar a J. Van Ginneken, Viggo Brøndal, Pierre Fouché y André Martinet. Dentro de esta postura, la mutación germánica y la mutación análoga del alto alemán (de "p", "t", "k", a africadas o fricativas; cf. Ingl. eat, sueco äta, alemán essen; Ingl. tooth, Sue. tand y Al.Zahn) se han atribuido ocasionalmente a la influencia de un sustrato lingüístico.

Muchos de los desenvolvimientos peculiares que distinguen al francés de las demás ramas romances se han intentado explicar como efecto de un lenguaje sustrato (céltico) en la Galia septentrional. A este respecto, el lingüista danés **Viggo Brøndal** encontró rastros de sustrato céltico en el francés, el holandés, el alemán y el checo, hablados en amplias zonas de Europa central en las que los celtas se habían asentado en épocas pretéritas. Igualmente, **Alf Sommerfelt** destacó la existencia de sustratos célticos en variedades locales de inglés y francés habladas en los límites de Gales y Bretaña. Del mismo modo, se ha tratado de demostrar que ciertas características del español (castellano) se deben a la influencia de un sustrato prerromano (vasco) en Iberia⁶⁰.

XIII.- LOS TERMINOS 'SUPERSTRATO' Y 'ADSTRATO': LA INVESTIGACION LINGÜISTICA RECIENTE

1. "Superstrato" y "adstrato"

En años más recientes se ha empleado el término '**superstrato**' para referirse al fenómeno opuesto, por el cual un lenguaje importado de otra comunidad idiomática ha ejercido una influencia durante un período concreto, disipándose posteriormente, si bien persisten todavía ciertos vestigios, -sirva de paradigma el dialecto germánico (franco) hablado en la Galia Septentrional tras las migraciones germánicas. Lo cierto es que el franco desapareció en unas generaciones, bajo la presión del latín (romance), lenguaje de mayor prestigio cultural, pero, con todo, dejó rastros en el francés: algunas palabras, elementos morfológicos y estructuras sintácticas.

Por último, el término '**adstrato**' se utiliza para designar la influencia que ejerce un lenguaje sobre otros vecinos. Este es el caso del alemán con el francés hablado en Alsacia; las comunidades de habla sueca de Finlandia influidas por el finés; o bien, el inglés con respecto al galés⁶¹.

2. La investigación lingüística reciente en el ámbito de los lenguajes sustrato preindoeuropeos en la Europa meridional y en la cuenca del Mediterráneo

En el último tercio del siglo XX, varios lingüistas han intentado descubrir **rastros de lenguajes sustrato preindoeuropeos** en la Europa meridional y en la cuenca del Mediterráneo⁶²; de ahí que el vasco se haya presumido conectado con tales lenguas hipotéticas, estableciéndose similitudes entre este idioma aislado y los lenguajes del Cáucaso. También se ha hablado de que previamente a la inmigración de los pueblos indoeuropeos existió un tipo lingüístico uniforme que se extendía por amplias regiones de la zona mediterránea occidental⁶³.

La investigación lingüística reciente ha revelado que en los **lenguajes mediterráneos y alpinos** existen **varias palabras de origen no indoeuropeo**,

que probablemente derivan del hipotético lenguaje preindoeuropeo⁶⁴. Por su parte, Bertil Malmberg estima que "es probable que muchos de los cambios lingüísticos que parecen haber sido resultado de conquista, migración o contactos lingüísticos y culturales, deban considerarse como resultados de revoluciones sociales y culturales y, en consecuencia, la disolución de las normas del lenguaje y la reducción o decadencia del sistema lingüístico, más que como influencias directas de un sistema o estado lingüístico sobre otro"⁶⁵.

3. La mezcla de lenguajes no es recomendable

Está ampliamente demostrado por varios autores que cualquier mezcla de lenguajes lleva al empobrecimiento y reducción del sistema lingüístico: sirvan de ejemplos el "pidgin English", el "petit nègre", y la "lingua franca", surgidos por la relación oral entre blancos y nativos en varias regiones del planeta. A modo de referencia diremos que un gran estudioso de estos temas ha sido Uriel Weinreich⁶⁶.

XIV.- ALGUNAS CONCLUSIONES EN TORNO A LA LINGÜISTICA COMPARADA EUROPEA

1. Introducción

Una vez hecha esta exposición sintética en el terreno de los **avances lingüísticos en el siglo XIX**, podemos afirmar que la lingüística comparada indoeuropea y el cúmulo de datos autoritativos que sacó a la luz fueron, en verdad, sus máximas y más apreciadas contribuciones. Posteriormente, **comenzado el siglo XX** prosiguieron las investigaciones, si bien, los métodos y principios fueron alterados para adaptarlos a las nuevas teorías. Al mismo tiempo, otros lenguajes antiguos se estudiaron y compararon, revelando el lingüista checo Bedrich Hrozny que el hitita, tras descifrar varias inscripciones en Boghazköy (Turquía), de 1400-1100 a.C., cabe considerarlo como una lengua indoeuropea⁶⁷.

Actualmente son muchos los lingüistas que conceden especial importancia al hecho de que **Europa occidental** fuera víctima de reiteradas **invasiones por el Este**, de pueblos que hablaban lenguajes indoeuropeos, de los que todavía se descubren vestigios, sobre todo en topónimos. Los nombres de rasgos geográficos son frecuentemente antiguos y pueden representar lenguajes desaparecidos hace largo tiempo. El comparatista español **Antonio Tovar** investigó las invasiones prerromanas de la Península Ibérica por tribus indoeuropeas, algunas de las cuales presumiblemente hablaron lenguajes distintos del céltico, históricamente familiar⁶⁸.

2. La cultura micénicoetrusca

Las inscripciones "micénicas" de "Grecia continental" y las "minoicas" de Creta resultaron difíciles de interpretar hasta hace relativamente poco tiempo. **Sir Arthur Evans**, arqueólogo inglés, lo intentó, sin éxito, con las tabletas cretenses, y **Björn Collinder** sostuvo, en 1932, que algunas de estas inscripciones eran indoeuropeas⁶⁹.

El verdadero **descubrimiento** científico tuvo lugar en 1952, con el arquitecto inglés **Michael Ventris**, quien logró desvelar el misterio que se cernía sobre la **escritura cretense** llamada "**lineal B**", la cual es la más cercana a nosotros de las tres encontradas en Creta: la "**lineal A**" es anterior, y todavía hubo una más antigua, la "**jeroglífica**". Famosos intérpretes de estas escrituras fueron el arqueólogo sueco Arne Furumark y los lingüistas comparatistas Leonard Palmer, Pierre Chantraine y John Chadwick⁷⁰.

En el último tercio del siglo XX, los **rastros de lenguajes pregriegos en el Mediterráneo oriental** han sido objeto de diversas investigaciones, destacando las palabras griegas que no se pueden remontar a raíces indoeuropeas mediante las leyes fonéticas conocidas del griego, pero que, sin embargo, revisten todo el aspecto de ser indoeuropeas. El lingüista belga **A.J. Van Windekens** manifestó, que se trataba de un lenguaje indoeuropeo llamado "**pelasgo**", que se hablaba no sólo en la Grecia prehelénica sino también en otras regiones costeras de la zona mediterránea⁷¹.

Con respecto al **"etrusco"**, lenguaje de la antigua Italia existente en textos e inscripciones, diremos que hasta hace poco sólo se ha podido averiguar el significado de algunas palabras y rasgos de la forma de declinar los sustantivos, aunque no se ha conseguido leer textos seguidos. Ciertos autores lo han asociado a lenguajes tales como el vasco, las lenguas caucásicas y las dravidianas del sur de la India, pero el sentir general es que no es indoeuropeo, si bien el lingüista belga Albert Carnoy ha intentado conectarlo con lenguas del Asia Menor (licio y lidio) e incluso con el indoeuropeo, formando un tipo de **"protoindoeuropeo"**⁷².

3. **Contraste entre la "relación tipológica" y la "relación genética"**

Algunos lingüistas han pensado **alterar la idea tradicional de relación lingüística** insistiendo en que las semejanzas entre lenguajes pueden tener su razón de ser en préstamos, en una influencia mutua o en la propia identidad original. Observemos a este respecto que lenguajes sin un origen común están dotados a menudo de semejanzas en gramática, estructuras o vocabulario. Son casos de lo que ha dado en llamarse **"relación tipológica"**⁷³, en contraste con la **"relación genética"**, que supone una derivación a partir de un lenguaje original único, - sirva de paradigma el **inglés**, que a pesar de sus múltiples palabras romances (o latinas) y de elementos formadores del mismo origen, es una lengua germánica, ya que es la consecuencia de una evolución continua, desde el antiguo inglés hasta el lenguaje actual. No obstante, estructuralmente, el inglés moderno se asemeja más al francés moderno que al inglés antiguo.

En 1939, el lingüista ruso **N.S.Trubetzkoy**, en un artículo aparecido en *Acta Linguistica*⁷⁴, habló de **suprimir la diferencia entre los dos tipos de relación**. El hecho de que un lenguaje fuera indoeuropeo quería decir, para él, que tendría algunas características estructurales, que compilaría y definiría. En un lenguaje que ahora se considera indoeuropeo, esas características podrían haber sido adquiridas a través de préstamos o de la influencia de las lenguas vecinas. Trubetzkoy afirmaba que un lenguaje podía volverse indoeuropeo o, a la inversa, dejar de serlo; lo cual hizo que

la expresión "relación lingüística" tuviera un significado nuevo, muy similar al utilizado por Johannes Schmidt en *Système et méthode*⁷⁵.

4. **Lenguajes sin historia escrita**

A veces ocurre que investigamos lo que denominamos lenguajes sin historia escrita (como los de los nativos de África o de América), resultando muy difícil establecer las causas del parecido lingüístico. Por ello, un análisis lingüístico comparativo deberá ceñirse a enunciar las semejanzas tipológicas y a describir la difusión geográfica de varios rasgos, sin arriesgarse a obtener conclusiones definidas respecto a las causas internas.

Bertil Malmberg dice que debemos tener en cuenta que **un parecido lingüístico** pudiera ser obra del azar, o estar condicionado por cierta disposición humana general que surja en lenguajes no vinculados genéticamente ni afectados por un factor externo común. Hace tiempo que Meillet alertó contra la relación genética entre dos lenguajes sin otra base que el parecido tipológico⁷⁶.

5. **Las técnicas de la lingüística comparada se han aplicado a otras familias lingüísticas**

Además del indoeuropeo, se han logrado importantes resultados en los grupos semítico, turco y finougrio (urálico). Similares intentos se han llevado a cabo en lenguajes americanos, africanos y del lejano Oriente, pero con resultados no muy positivos porque el material disponible era insuficiente y no existían textos ni formas tempranas. Sin embargo, en el terreno indoeuropeo sí los hay, remotándose los más antiguos al año 1500 a.C. (inscripciones hititas y cretenses).

Como ejemplo de reconstrucción de etapas anteriores de un lenguaje no indoeuropeo cabe citar el **método comparativo** del sinólogo sueco Bernhard Karlgren, para quien el chino fue originalmente un lenguaje flexivo, lo cual hoy es aceptado por la mayor parte de los lingüistas⁷⁷.

En 1940, Björn Collinder investigó las relaciones de la familia urálica (lenguajes finougrios y samoyedos) con otras lenguas y un posible nexo primitivo con el indoeuropeo. Más tarde, en 1959, **Collinder y Cowan** pusieron en práctica algunos **métodos estadísticos** (cálculo de probabilidades) para descubrir si las semejanzas entre dos lenguajes eran casuales o debidas a una causa común. No obstante, tal causa pudiera ser una relación original, pero ello no tenía por qué ser cierto, ya que podría obedecer a cultura y forma de sociedad comunes, o a contactos geográficos⁷⁸.

6. **Sólo el lingüista puede decidir la naturaleza del factor común responsable de las semejanzas**

De lo anterior deducimos que únicamente el lingüista, y no el estadístico, puede determinar cuál es la naturaleza del factor común responsable de las semejanzas. Lo curioso es que en algunas ocasiones hasta el propio lingüista se queda perplejo y anonadado ante semejanzas inesperadas. En época más cercana a la nuestra, **Georges Dumézil** lingüista e historiador francés de las religiones, ha puesto de manifiesto evidentes **similitudes** entre los **lenguajes turcos** y el **quechua** (lengua de los incas que sigue hablándose en los Andes por los indios y mestizos); nos hallamos ante correspondencias tan concretas que podrían tener su razón de ser en las mismísimas relaciones históricas.

7. **Teorías "monogenética" y "poligenética"**

Un tema que todavía ofrece algunas dificultades en la lingüística histórica y comparada es el hecho de que todos los lenguajes del mundo puedan acabar por remitirse a uno original común o a determinada etapa prelingüística de desarrollo (**teoría monogenética**), o bien, que tal vez se desarrollen espontánea e independientemente diferentes tipos de lenguaje (**teoría poligenética**). Ya a principios del siglo XX Alfredo Trombetti defendió la teoría del origen común único de todos los lenguajes⁷⁹; sin embargo, otros muchos lingüistas, entre ellos B. Collinder, mantienen que las semejanzas que pueden observarse entre todos los lenguajes humanos, a pesar de las

diferencias obvias, muestran una naturaleza tan general que conviene considerarlas "resultado de la actividad uniforme de la mente humana racional"⁸⁰.

XV.- LINGÜÍSTICA, HISTORIA LITERARIA Y ESTILÍSTICA

1. Introducción

Fue el romanista Leo Spitzer quien se afanó siempre por emparejar la lingüística y la historia literaria, reiterando que la estilística constituía el puente necesario entre ambas, dado que el escritor se refleja en su estilo tal como es y toda innovación expresiva supone originalidad personal.

Para Spitzer, en *Lingüística e Historia Literaria*, "los métodos y grados de certeza son fundamentalmente los mismos en ambas disciplinas y si las humanidades son hoy objeto de ataque (a mi entender, injustificado...), sería necio querer exentar el veredicto a cualquiera de ellos. Si ningún valor cabe derivar del estudio del lenguaje, no podemos empeñarnos en mantener la historia literaria, la historia de la cultura o, simplemente, la historia"⁸¹.

2. La obra literaria y la sociología de los contenidos

En opinión de Edmond Cros, "la obra literaria es, referida a la sociología de los contenidos, un documento histórico que ofrece testimonios directos sobre la realidad de las sociedades implicadas"⁸². Este autor distingue entre varias opciones aunque la más importante para él es la representada por el "**content analysis**" **norteamericano**, que demuestra cómo algunos textos de literatura trivial, las "short stories" de las revistas populares, reflejan valores y comportamientos sociales.

Con respecto al **análisis de contenidos**, P.V. Zima nos recuerda que "una sociología de la literatura en la que las representaciones dramáticas o novelescas de medios sociales se utilizan inmediatamente a nivel de la explicación, es decir, que se arrancan a la totalidad del contexto de ficción

formado por una escritura connotativa, pierde su razón de ser. Se basa en el ingenuo prejuicio según el cual hay textos literarios que remiten inmediatamente a la "realidad" (a referentes); dicho de otro modo: que tienen, en cuanto "hechos semiológicos" (Mukarovsky) un carácter denotativo"⁸³.

Por su parte, Régine Robin, al estudiar obras recientes de historiadores franceses, les reprocha que sólo atiendan a las categorías temáticas, y afirma que "el método temático pasa por alto la estructura lingüística del texto, su materialidad propia, que está hecha de palabras escogidas y combinadas. Por esta razón, se descuidan la estructura sintáctica del texto, el léxico específico, la red semántica que se traba entre vocablos... los mecanismos de enunciación con los que el sujeto hablante interviene en el discurso. En suma, los textos se utilizan sólo por su contenido, con el postulado inicial de que el contenido es unívoco, de que la simple lectura da plena cuenta de él"⁸⁴.

La afirmación de R. Robin lleva a Edmond Cros a puntualizar que es evidente la especificidad del texto de ficción, "pero se trata en realidad de la especificidad de una práctica discursiva que debe distinguirse de las otras prácticas discursivas que operan en el marco de una sociedad dada: sermones, cartas pastorales, sínodos, catecismos, rituales, reglamentos, estatutos de hospitales, normas policiales, testamentos... exigen igualmente que se los examine fuera de su función denotativa"⁸⁵.

3. La posibilidad de emergencia del objeto del discurso: la formación discursiva

M. Foucault, en *L'Archéologie du Savoir*, dice que lo que de verdad interesa son las condiciones históricas de posibilidad de emergencia del objeto del discurso, ya que "no se puede hablar en cualquier época de cualquier cosa"⁸⁶. Sin embargo, incluso aceptando el reconocimiento que los historiadores del campo discursivo deben a M. Foucault, Régine Robin deplora que en dicho autor "la relación de las prácticas discursivas con las no discursivas esté pensada en términos de yuxtaposición sin jerarquía, sin

dominancia, sin que el nivel discursivo se refiera nunca al conjunto articulado de una formación social, a su complejo juego de instancias y de dominancias"⁸⁷.

Michel Pécheux emplea la noción de "**formación discursiva**" de modo distinto a como lo hace Foucault. Para Pécheux, el A.I.E. (Aparato Ideológico de Estado) supone, a la vez, contradictoriamente, la sede y los medios de dominación de la clase dominante y la sede y las condiciones ideológicas de la transformación de las relaciones de producción. Se le aplica la noción de "formación ideológica", lo cual engloba al mismo tiempo un carácter regional y una posición de clase⁸⁸.

De lo anterior concluimos que "formación discursiva" es lo que, en una formación ideológica dada determina "lo que puede y debe decirse", articulado en forma de arenga, sermón, panfleto, exposición, programa, o de otras múltiples maneras. Sin embargo, no debemos olvidar a L. Althusser, para quien "la Ideología interpela a los individuos como sujetos; todo individuo humano, es decir social, sólo puede ser agente de una práctica social si reviste la forma de sujeto, o lo que es lo mismo, la forma de existencia histórica"⁸⁹.

En este punto, Edmond Cros especifica que la aportación de M. Foucault resulta fundamental, "ya que su perspectiva nos permite comprender cómo en el seno de una formación ideológica determinada, los enunciados latentes del Sujeto se realizan por medio de una práctica discursiva"⁹⁰. Esto lo comprendemos al citar, por ejemplo, cómo en la España de los siglos XVI y XVII, en la práctica de la Santa Inquisición y en la de la Justicia Civil, la ideología dominante interpelaba a su víctima como sujeto, en el mismo instante en que la condenaba por haber huído de sí misma. Para Cros "en la medida en que, en el umbral de la hoguera o de la horca, esta ideología dominante obliga al condenado a reconocer sus pecados y el buen fundamento de sus suplicios, le obliga así a reproducirla y, al hacerlo, se encarna en él fugitivamente por última vez para sobrevivirle mejor"⁹¹.

4. El "aserto" y lo "preconstruido"

Llega ahora el momento de plantear el problema del "aserto" y su relación con la formación discursiva. Al ser cierto que lo "preconstruido" remite a la formación discursiva o a un discurso, ¿a qué nos remitirá lo "construido"?

La respuesta nos la da Régine Robin: "a la individualidad del sujeto como soporte, punto de vista situado, a lo que se halla inserto en un sistema de gestos y de palabras, a algo que funciona subjetivamente; es decir, en cierto modo, también a la ideología"⁹².

Basándose en T. Herbert, para quien existen dos formas en la ideología - una "empirista", relacionada con el proceso de producción, y otra "especulativa", referida a las relaciones sociales, de producción-, R. Robin relaciona el "preconstruido" en cuanto discurso reflejado con las formas especulativa y empírica, y el "aserto" (o el "construido") que corresponde a un sistema de huellas "localizables al nivel de los juicios explícitos, racionalizaciones, modelizaciones... fenómenos complejos que hacen intervenir al sujeto en su propio discurso"⁹³.

Para precisar lo anterior, Edmond Cros propone analizar un texto del **Guzmán de Alfarache de Mateo Alemán** (1604), donde los elementos "preconstruidos" son perceptibles a varios niveles, lo cual implica que esta noción no se refiere sólo a la enunciación. En este ejemplo los "preconstruidos" hacen alusión tanto al mito y al tópico (Edad de Oro, Generosidad de la Tierra) como al de la temática didáctica (la Amistad). El "aserto", es decir, la enunciación que articula el "preconstruido" en el texto, consiste en instituir a la Tierra como paradigma de la Amistad. No obstante, ahora nos encontramos con un nuevo "preaserto", transmitido por los tópicos: el de la Generosidad de la Tierra, que hace factible pasar de un preconstruido a otro, de forma que el "aserto" signifique, en esta ocasión, atribuir a la Tierra una nueva cualidad: su fidelidad y estabilidad⁹⁴.

Llevando este "aserto" al Guzmán de Alfarache, observamos que se integra en un sistema dialéctico complejo (Estabilidad vs. Inestabilidad) organizado en torno a la temática del dinero. Lo contaminado por el dinero se ve afectado por el signo de lo inauténtico, de lo pasajero e inestable. Así pues, en las **equivalencias semióticas**, el **dinero** pasa a ser el signo metonímico de lo inestable, pudiéndose formular las siguientes **ecuaciones contradictorias**: Dinero (= Inestabilidad) vs. Tierra (= Estabilidad). Este simbolismo del texto cabe relacionarlo con la inflación monetaria típica del último decenio del siglo XVI español, que dio pie a la búsqueda de "valores refugio" (como fue el caso de la compra de tierras).

En el sistema semiótico, afirma Edmond Cros, "toda confrontación de un signo con otro reactiva ciertos sentidos de uno y otro, pero neutraliza la mayor parte de ellos. La multiplicación de estas confrontaciones da al conjunto del sistema una coherencia que no debe confundirse con la coherencia de la significación del enunciado"⁹⁵. Cuando analizemos dichas confrontaciones, tomaremos en consideración la eventual evolución de los campos semánticos implicados, y sólo tendremos en cuenta las acepciones históricamente pertinentes, lo cual nos obligará a definir a priori las connotaciones históricas - o puntos de anclaje - del texto a investigar.

Las **connotaciones** pueden ser **múltiples**: referencias históricas, sociopolíticas, socioculturales, socioeconómicas, niveles de discurso, y otras; todas ellas gobiernan el establecimiento de los cuadros de concordancia. Por ejemplo, en uno de los textos del **Buscón**, las palabras "cristiana vieja" constituyen un punto de anclaje, que orienta la reducción semántica de signos como "caballo" o "trabajos". Ambos casos ponen de manifiesto que los cambios de las estructuras sociales repercuten en los campos semánticos y, a través de ellos, en los ejes paradigmáticos.

A veces, el resaltar a priori estas connotaciones no surge de forma clara en algunos textos del Siglo de Oro, donde los hechos son en apariencia evidentes; pero, como opina E. Cros, "no se trata de un problema de firma o de autenticación de autor, sino más bien de saber si el texto semiótico

debe establecerse en la sincronía o en la diacronía. Este imperativo se impone, sobre todo, al abordar la producción literaria contemporánea y, entre otras, la literatura hispanoamericana, donde los problemas se complican más, en la medida en que a las nociones de épocas y de tiempos se añaden las que dependen de los sincretismos culturales"⁹⁶.

5. Dos obras recientes: *Epistemología del lenguaje e Historia de la lingüística / Ideologies of Language*

Por último, a modo de conexión con lo anterior, debemos citar dos obras recientes e innovadoras: *Epistemología del Lenguaje e Historia de la Lingüística*, de José Polo, y la que lleva por título *Ideologies of Language*, con diversas aportaciones de Talbot J. Taylor, Tony Crowley, John E. Joseph, Deborah Cameron, Michael T. Ward y Paul Laurendau. Ambas aclaran puntos que hasta hace poco resultaban confusos, al tiempo que abren nuevos horizontes en el ámbito de la investigación interdisciplinar en historia y lingüística.

La obra de José Polo es una minuciosa operación de rescate bibliográfico, en la que se muestra el tránsito entre los materiales de epistemología del lenguaje y los de historia plena de la lingüística, citando libros de varios especialistas en la ciencia del lenguaje y utilizando una información actualizada y sistematizada. Impregna a este texto un mecanismo de ajuste/reajuste entre la realidad objetiva y la subjetiva en la valoración del trabajo de los lingüistas; su "Índice general" es muy coherente, manifestando una preocupación "metodológica" por el entorno social de la práctica científica al par que una mirada inquisitiva sobre los problemas menudos (docencia <-> investigación) de cada día⁹⁷.

En la segunda obra, *Ideologies of Language*, publicada en 1990, intervienen diversos autores, destacándose el estudio "Theory of emergence: Towards a historical - materialistic approach to the history of linguistics", de Paul Laurendau. En la página 2 se especifica que "This book responds to the growing interest in the connections between language, interaction, politics

and power... Linguists and discourse analysts have begun to turn their attention and technical expertise to the analysis of the role of language in the socio-political arena All intellectual representation (ideology, theory, science) is, from the historical point of view, an emergence erupting from history - from the specific conditions of the praxis of a given society. The phenomenon, as an emergence, appears in an already given context"⁹⁸.

El reciente estudio de Paul Laurendau supone un ejemplo vivificante y esperanzador respecto del futuro de la ciencia del lenguaje y los avances metodológicos, en su desarrollo rutilante, junto a la historia, la economía, la sociología y el resto de las ciencias humanas y de la naturaleza. Laurendau proclama que "since linguistics (like any science) is not a disengaged "free-floating" discipline, there is a close relationship between the dialectical tension of ideology/science in its content and the historicity of its emergence. As Talbot J. Taylor puts it in Chapter I, fantastic energy is spent, in contemporary linguistics, in decontextualizing and "ahistoricizing" the work. This is by no means innocent. My purpose here is to fight this tendency... what I propose is a theoretical and methodological framework that would permit a new approach to problems in the history of the science of language"⁹⁹.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y NOTAS

1. Bauer, W., *Introducción al Estudio de la Historia*, Editorial Bosch, Barcelona, 1970, p.38.
2. Cardoso, C.F.S., y Pérez Brignoli, H., *Los Métodos de la Historia*, Editorial Crítica, Grupo Editorial Grijalbo, Barcelona, 1977, p.p. 34 y 37.
3. Lewandowski, Th., *Diccionario de Lingüística*, Ediciones Cátedra, S.A.; Madrid, 1992, p. 211.
4. Véase Robin, R., op. cit. p.p. 35-80.
5. Willems, D., art. "Lenguaje escrito y lenguaje oral", Revista *Historia y Fuente Oral*, nº 1, ¿*Historia Oral*? Publicaciones Universidad de Barcelona, 1989.
6. Téngase en cuenta que bajo esta óptica, el estudio del lenguaje oral es indispensable para el análisis del lenguaje mismo. Este reconocimiento del valor explicativo de lo oral está ahora muy de actualidad.
7. Apalategi Berigistain, J., *Introducción a la Historia Oral*, Anthropos, Editorial del Hombre, 1987.
8. Véase Caro Baroja, J., en el prólogo de op. cit. de Joxemartin Apalategi Begiristain.
9. El positivismo aparece en dicho siglo como una filosofía al servicio de la ciencia natural.
10. Esta línea, que ya había sido iniciada por Schopenhauer y Nietzsche, fue continuada por Dilthey y Spengler.
11. Spengler se apoyó en Heráclito y Nietzsche.
12. Para Toynbee no son las naciones ni los períodos los soportes del movimiento histórico sino las sociedades, las culturas.
13. Nótese que la oposición en este caso era a la escuela marxista.
14. Esta negación se basaba en la creencia de Dilthey y Meinecke de que el historiador es incapaz de desprenderse de sus valores.
15. Tuñón de Lara, M., *Metodología de la historia social de España*, 3ª edición, S. XXI de España Editores, S.A., 1977, p.11.
16. A este respecto cabe resaltar las directrices innovadoras de la "perestroika" de Gorbachov, el derrumbamiento sorprendente del muro de Berlín, la caída vertiginosa de los regímenes comunistas de la Europa del Este y los esfuerzos actuales de Yeltsin por enderezar a un país hundido.

17. Véase Conard-Malerbe, P., *Guía para el estudio de la historia contemporánea de España*, Colección "Estudios de Historia Contemporánea", Siglo XXI de España Editores, 1975, Introducción.
18. *Historia de la Humanidad. Desarrollo cultural y Científico*. Bajo el patrocinio de la UNESCO. Vol. 20. Título original: *History of Mankind. Cultural and scientific development*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 287.
19. *Historia de la Humanidad*, UNESCO, op. cit., p.p. 306 y 309.
20. Jordan, P., *El hombre de ciencia ante el problema religioso*, Madrid, 1972, p. 28.
21. Montesquieu, *Discours sur les motifs qui doivent nous encourager aux sciences* (Oeuvres complètes, París, 1866).
22. Gutiérrez Ríos, E., *La ciencia en la vida del hombre*, Pamplona, Eunsa, 1975. Introducción.
23. Ramón y Cajal, S., *Reglas y consejos sobre investigación científica*, Madrid, Beltrán, p. 20.
24. Bauer, W., *Introducción al Estudio de la Historia*, Bosch, Casa Editorial -Urgel, 51 bis -Barcelona, 1970, p. 38.
25. Conard-Malerbe, P., *Guía para el estudio de la historia contemporánea en España*, Siglo Veintiuno de España Editores, S.A., Madrid, 1977, p. 4.
26. Cardoso, C.F.S. y Pérez Brignoli, H., *Los Métodos de la Historia*, Editorial Crítica, Grupo editorial Grijalbo, Barcelona, 1977, p.p. 34 y 37.
27. Febvre, L., *Combates por la historia*, Editorial Ariel, Barcelona, 1975, p. 230.
28. Labrousse, E., *Introduction à l'Histoire économique et sociale de France, II* (París, 1970) XI.
29. Suárez, F., *La historia y el método de investigación histórica*, Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1987, p. 18.
30. Gilson, E., *El realismo metódico*, Madrid, 1974, p. 140.
31. Suárez, F., op. cit. p. 24.
32. Kédrov, B.M., *Clasificación de las ciencias*, Editorial Progreso, Edit. Ciencias Sociales, Madrid, 1974, p. 12.
33. Kédrov, B.M. op. cit., p. 26.
34. Marías, J., (de la Real Academia Española de la Lengua), art. "La función de la historia" en ABC, 7 de Junio, 1991.
35. Véase Marías, J., artículo citado.

36. Aquí Menéndez Pidal pensaba en la romanización, y análogamente en la hispanización de la América anterior al Descubrimiento.
37. Marías, J., artículo citado.
38. Véase Alcaraz E., y Moody, B., *Didáctica del Inglés: Metodología y programación*, Alhambra, Madrid, 1983, Capítulo 2.
39. Nótese que cuando Platón estableció la distinción básica entre lo que llamamos "nombres" y los "verbos", incluyó los adjetivos entre los segundos, ya que ambos se usaban para hacer afirmaciones acerca del sujeto, y esto a pesar de que los adjetivos pertenecían a la misma categoría formal que los nombres (verbigracia, compartían la distinción de género). Por su parte, los Gramáticos griegos posteriores cambiaron esta clasificación.
40. Véase Thomsen, G., *Historia de la lingüística*, Barcelona, 1945, p. 19 y sigs.
41. Thomsen, G., op. cit. p. 24 y sigs.
42. Collado, J.A., *Historia de la lingüística*, Editorial Mangold, S.A., Madrid, 1973, p. 21 y sigs.
43. Malmberg, B., *Los nuevos caminos de la lingüística*, Siglo Veintiuno Editores, S.A., Madrid, 1986, p. 6.
44. Collado, J.A., op. cit. p. 29.
45. Díaz-Plaja, G., *Las teorías sobre la creación del lenguaje en el siglo XVI*, Zaragoza, 1939, p.p. 1 a 30.
46. Collado, J.A. op. cit., p.p. 31 y 31.
47. Mounin, G., *Historia de la lingüística*, Madrid, 1968, p.p. 149 y siguientes.
48. Malmberg, B., Op. cit. p. 6.
49. Malmberg, B., op. cit. p.p. 6 y 7.
50. Bopp ocupó dicha cátedra durante medio siglo.
51. Ver Pedersen, H., *The discovery of language*, Bloomington, 1967, p.p. 252-253.
52. Tagliavini, G., *Panorama di storia della linguistica*, Bologna, 1963, p. 73.
53. Jespersen, O., op. cit. p. 56
54. Collado, J.A., op. cit. p. 78.
55. Malmberg, B., op. cit. p. 13.
56. Malmberg, B., op. cit. p.p. 13 y 14.

57. de Saussure, F., *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, 1967, p. 45.
58. Tagliavini, C., *Panorama di storia della linguistica*, Bologna, 1963, p. 73.
59. Malmberg, B., op. cit. p. 20.
60. Véase Alf Sommerfelt, *Diachronic and Synchronic Aspects of Language*, 1962.
61. Alf Sommerfelt, op. cit. aporta varios ejemplos.
62. Conviene recordar que ahora se otorga al término "sustrato" un sentido más amplio que el expuesto en épocas anteriores.
63. Esta Tesis fue defendida reiteradamente en España por D. Ramón Menéndez Pidal.
64. Véase Johannes Hubschmid, para la región alpina.
65. Malmberg, B., op. cit. p.24.
66. Uriel Weinreich, *Languages in Contact*, 1953, p. 199.
67. Véase Bedrich Hrozny, *Die Sprache der Hethiter*, 1916.
68. Véase Antonio Tovar, *Primitive Languages of the Hispanic Peninsula*, 1957, et, al.
69. Recibe el nombre de "micénica" la cultura primitiva de Grecia e islas adyacentes, cuyo origen se remonta a la ciudad de Micenas, en el Peloponeso, donde se descubrieron fabulosos restos arqueológicos. "Minoico" procede del mítico rey Minos de Creta, término empleado por Evans para denominar la antigua civilización desenterrada en Creta.
70. John Chadwick, en *The Decipherment of Linear B*, 1958, explicó su investigación conjunta con Ventris para descifrar el "lineal B".
71. Constatar en A.J. Van Windekens, *Le Pélasgique*, 1952.
72. Ver obras de Vilhelm Thomsen y Albert Carnoy.
73. Véase G.E. Bazell, *Linguistic Typology*, 1958.
74. Trubetzkoy, N.S., *Acta Linguistica I*, 1939.
75. Schmidt, J., *Système et méthode*, 1945.
76. Malmberg, B., op. cit. p. 33.
77. Karlgren, B., *Le proto-chinois, langue flexionnelle*, 1920.
78. Collinder y Cowan, en *Lingua*, VIII, 1959, y *Studia Linguistica*, XIII, 1959.
79. Alfredo Trombetti, *L'unità d'origine del linguaggio*, 1905.

80. Collinder, B., *Studia Linguistica*, XIII, 1959.
81. Spitzer, L., *Lingüística e Historia Literaria*, Editorial Gredos, S.A., 1982, p. 8.
82. Cros, E., *Literatura, ideología y sociedad*, Editorial Gredos, Madrid, 1986, p. 14.
83. Zima, P.V., *Pour une sociologie du texte littéraire*, París, UGE, 1978, p. 95.
84. Robin, R., *Histoire et Linguistique*, París, A. Colin, 1973, p. 93.
85. Cros, E., op. cit. p. 19.
86. Foucault, M., en *L'Archéologie du Savoir*, p. 61.
87. Robin, R., op. cit. p.p. 85-59.
88. Pêcheux, M., *Les verités de la Palice*, París, Maspéro, 1975, p. 10.
89. Althusser, L., *Réponse à John Lewis*, París, Maspéro, 1973, p. 93.
90. Cros, E., op. cit. p. 66.
91. Cros, E., op. cit. p. 67.
92. Robin, R., op. cit., p. 105.
93. Robin, R., op. cit. p. 102.
94. Cros, E., op. cit., p. 70.
95. Cros, E., op. cit. p. 133.
96. Cros, E., op. cit. p. 134.
97. Polo, J., *Epistemología del Lenguaje e Historia de la Lingüística*, Editorial Gredos, Madrid, 1986.
98. Laurendau, P., and other authors, *Ideologies of Language*, Edited by John E. Joseph and Talbot J. Taylor, Routledge, London New York, 1990, p.p. 2 y 212.
99. Laurendau, P., op. cit. p. 208.

CAPITULO II: SOBRE EL CARACTER CIENTIFICO DE LA HISTORIA Y DE LA LINGÜISTICA

"La ciencia es aquella especie de profesión intelectual que asegura los objetos de su investigación, es decir, que puede demostrar que son así y no de otra manera, por lo menos bajo determinadas circunstancias".

(Enrico de Micheli, *Il problema delle Science Storiche*, Turín, 1915, p. 35).

I.- ¿CABE CONSIDERAR A LA HISTORIA Y A LA LINGÜÍSTICA COMO VERDADERAS CIENCIAS?

1. Algunas discusiones metodológicas

La cuestión acerca de si la historia y la lingüística son ciencias verdaderas es hoy motivo de cierta polémica y de enconadas discusiones metodológicas, aunque este problema se halla un tanto suavizado con respecto al pasado. Dentro de esta problemática, ya en 1927, Wilhelm Bauer, profesor de la Universidad de Viena, decía que "la afirmación de Kant - formulada sólo en relación con las ciencias naturales - de que únicamente puede hablarse de verdadera ciencia allí donde se dé una auténtica relación con la matemática, ha sido de las más fecundas en consecuencias. Ahora bien, la teoría del método histórico y lingüístico estaba entonces sin elaborar, el interés de Kant por la historia y por el lenguaje era escaso y el desarrollo alcanzado por la ciencia natural, por el contrario tan poderoso, que el desdén de Kant por nuestras ramas del saber se explica si tenemos en cuenta sus circunstancias personales y las de su época"¹.

En la actualidad se reconoce que el manejo de la técnica científica no es la única piedra de toque del valor de un trabajo histórico o lingüístico. En ambas disciplinas, al igual que ocurre en otras ramas del saber, la mayoría de los autores aceptan que un impulso poderoso puede nacer incluso de cualquier creación de los diletantes.

La historia, conscientemente trabajada, como ciencia que utiliza reglas concretas, **surgió en Occidente** lentamente, justo a raíz del **humanismo**. Dentro de estos planteamientos, la bibliografía española sobre el carácter científico de la historia fue muy reducida en la primera mitad del siglo XX, destacando los nombres de Julián Ribera, con *Lo científico en la historia* (1906), Gumersindo de Azcárate, con *Carácter científico de la historia* (1911), y J. Huizinga, con *Sobre el estado actual de la ciencia histórica* (1934)².

Al mismo tiempo, varios pensadores de esa época coincidieron en la línea de pensamiento que proclamaba que la **técnica científica** no era ciencia verdadera -todo lo más rutina-, sin ningún tipo de comprensión histórico-lingüística. Fue Adolf Rhomberg quien, mediante un examen de la crítica histórica y con un cierto número de "axiomas histórico-críticos", llegó al resultado convincente de que la historia es una ciencia³.

2. Etimología del vocablo ciencia

Etimológicamente, "**ciencia**" (de 'scientia', de 'sciere') equivale a "**conocimiento**". Afirmamos que se tiene ciencia cuando ese algo se conoce, resultando evidente que una cosa no es conocida si el concepto que de ella tenemos no corresponde a lo que realmente es. Por lo tanto, decir de un conocimiento que es científico significa, en primer lugar, que es verdadero, ya que no existe ciencia de lo falso.

3. Requisitos para que un conocimiento sea científico

El profesor Federico Suárez, de la Universidad de Navarra, afirma que "no es suficiente que haya verdad para que exista ciencia. Un conocimiento puede ser verdadero y, sin embargo, no ser científico: cualquier hombre capaz de ver puede afirmar que lo que tiene delante es un árbol, y su conocimiento es verdadero; con todo, no se dice que tenga un conocimiento científico... Es necesaria otra nota para que pueda hablarse propiamente de ciencia, algo que distinga un conocimiento científico de otro vulgar, o intuitivo, o de fe, y ese algo es la **demostrabilidad**"⁴.

Un conocimiento es científico cuando podemos demostrar que es verdadero. Esta es la sencilla **definición** que el físico Pascual Jordan da de la ciencia: "verdad demostrable"⁵, lo cual indica que estamos ante un conocimiento elaborado, no captado directamente, al que se ha llegado como conclusión de un proceso intelectual.

4. La expresión "verdad demostrable"

Esta expresión no significa que nos hallemos ante una verdad que deba ser demostrada, sino que se pueda demostrar cuando venga al caso, porque ya lo fue con anterioridad. Tampoco supone que la demostración deba ser matemática o al modo de las ciencias de la naturaleza. Federico Suárez opina que "si así fuera, no habría más razón para considerar realmente ocurrido - es decir, verdadero- el descubrimiento de América por Colón en 1492, los Viajes de Gulliver o el discurso de Don Quijote a los cabreros"⁶.

Cuando empleamos el adjetivo "científico" para calificar el método, estamos afirmando que dicho método es capaz de descubrir la verdad del tema que investigamos y lo utilizamos rigurosamente, de forma que no sólo lleva al conocimiento verdadero de algo, sino que la verdad alcanzada puede ser demostrada. En esta acepción de "verdad demostrable" es como emplearemos el término "ciencia" a partir de ahora.

II.- EL CARACTER CIENTIFICO DE LA HISTORIA

1. Confusión en torno al concepto de historia

Moderadamente existe una cierta confusión en torno a lo que sea la historia. Julián Marías, de la Real Academia Española, en su artículo "La Función de la historia" (1991) dice que "una de las paradojas mayores de la cultura contemporánea es el abandono de la historia cuando se había comprendido su radical importancia para la vida humana y se habían dado pasos decisivos para su constitución como disciplina rigurosa... Hacia 1960 se inició el alejamiento de la historia, desde luego en la enseñanza, y esto en casi todos los países. Había en el fondo de esa actitud una hostilidad -a última hora política- a la condición histórica del hombre, porque estaba en curso la empresa de su 'despersonalización', de su 'cosificación', y solamente lo humano es histórico"⁷.

A partir del siglo XVIII fueron varios los pensadores que quisieron mostrar lo que realmente era la historia. Vico, Hegel, Comte, Marx, Weber y recientemente otros ensayistas, han "enseñado" a los historiadores el significado de la palabra historia y los métodos a emplear para su correcto desarrollo. El resultado es que se ha avanzado hacia una historia más explicativa, sociológica, filosófica, económica y tal vez menos rigurosa.

Aparentemente, hoy en día, "todo acontecimiento -ha dicho Paul Veyne- es digno de la historia... Se defiende, así, una historia integral, fundada, superado el 'continuum' espacio-temporal, en la unidad de la trama, en la inteligibilidad de los procesos"⁸.

2. Las tres notas fundamentales de cualquier definición de la historia

A la hora de definir la "historia", conviene recordar a Josef Pieper, en 1966, cuando en su libro *La Fe*, modelo de rigor en la reflexión filosófica, recomendaba "desconfiar de la perfección de definiciones demasiado

precisas y sospechosamente exactas"⁹. De ahí que, tras revisar multitud de definiciones de distintos autores, hayamos constatado que las tres notas primordiales de la historia son:

- a) Hechos verdaderos,
- b) Pertenecientes al pasado, y
- c) Dotados de cierta relevancia.

3. La transformación científica de la historia

Hace escasos años, en España, de la mano de **Vicéns Vives**, se inició la "transformación científica de nuestra historia" bajo la influencia directa de la Escuela francesa de los "**Annales**" y de **Pierre Vilar**. El resultado, muy positivo, ha sido una historia infinitamente más rigurosa y científica. Paralelamente la expresividad de algunos textos, coloquios y conferencias de la Escuela de los "Annales" en pro de una nueva historia, ha venido a sugerir una preocupación latente y casi obsesiva por la "ciencia".

Georges Lefebvre es un ejemplo clarísimo ya que después de investigar la existencia de hechos que se prestaban al cálculo estadístico (en el terreno económico y social), optó por afirmar que "la historia económica es la sección donde más nos acercamos a las Ciencias de la Naturaleza, las cuales operan por medida, peso y enumeración"¹⁰. Este no ha sido un caso aislado, ya que en 1967 Mousnier, al interpelar a Soboul en el coloquio de Saint-Cloud, aceptaba que "nosotros no llegasemos a hacer una verdadera historia social, ni nada que sea verdaderamente científico más que si, precisamente, adoptamos los métodos de la estadística, si medimos y contamos"¹¹.

Antes, de forma muy oportuna e inteligente, **Lucien Febvre** afirmó en *Combates por la Historia*: "¿De qué leyes se trata? Si es de esas fórmulas comunes que forman series agrupando hechos hasta entonces separados, ¿por qué no? Así será como la historia experimentará una vez más la unidad viva de la ciencia; y entonces se sentirá más aún, hermana de las otras ciencias, de todas aquellas para las cuales el gran problema hoy es negociar

el acuerdo entre lo lógico y lo real -de la misma manera como para la historia se trata de negociar el acuerdo entre lo institucional y lo contingente"¹².

4. **La historia como ciencia de lo general utiliza métodos verdaderamente científicos**

Por su parte, E. Labrousse opina centrándose en que sólo hay ciencia de lo general, que la historia debe, por tanto, olvidarse de los acontecimientos singulares para ocuparse de lo que hay de repetido - "l'esquisse d'un mouvement, en correlation positive ou négative avec d'autres esquisses de mouvements; des concomitances, des répétitions des concomitances...", si realmente desea ser ciencia. Tendrá que hacer suyos los métodos verdaderamente científicos (los de las ciencias de la naturaleza) enumerando, pesando, midiendo, introduciendo la cuantificación, la matemática, los coeficientes, las ecuaciones, los modelos, la estadística, el cálculo, el diagrama, la curva, la utilización de las computadoras...¹³

5. **El método positivista**

Comte, al igual que su maestro Saint-Simon, recibió el método para reformar científicamente la sociedad de las ciencias de la naturaleza, observando los hechos y verificándolos. El método positivista se atenía sólo a los hechos positivos -es decir, científicos-, "los que eran susceptibles de ser captados por los órganos de los sentidos y sometidos a una verificación cuantitativa", lo cual suponía una intensa reacción contra el idealismo. Para Miguel Cruz Hernández, "la filosofía positiva transformará la sociedad mediante una reforma de base, que actuando sobre la coyuntura - que es el conjunto de hechos positivos- modificará sus raíces y su estructura, y dará así origen a una sociedad de elevado grado de perfección"¹⁴.

Correspondía a la **sociología** lograr los objetivos de la filosofía positivista, mediante el conocimiento del hombre como parte de la sociedad. Poniendo en práctica el método positivo, podría formular las leyes de su condición social estática y dinámica, y con esto la facultad de prever,

orientar y encauzar; sería, como consecuencia, la ciencia de la sociedad.

Para Henri I. Marrou, la corriente de la filosofía de la historia que comenzó con Dilthey y siguió con Rickert y Weber sólo se asentó en Francia con R. Aron, en 1938. Hasta ese momento, la "autarquía" nacional en que habían basculado los historiadores franceses les había preservado y mantenido aislados del resto de las ideas europeas. La misma idea fue expresada por F. Braudel en *Ecrits sur l'Histoire* (1969)¹⁵.

6. La corriente crítica del positivismo y su superación

Los alemanes Windelband y Rickert, pertenecientes a la corriente crítica del positivismo, lanzaron la expresión "**Ciencias del Espíritu**" en contraposición a las "**Ciencias de la Naturaleza**", que habían acaparado el monopolio del carácter científico. Así pues, al ser aceptada la historia en el ámbito de las Ciencias del Espíritu, como dice F. Suárez, lograba el pleno "derecho a ser llamada ciencia sin abdicar de su objeto ni de su método"¹⁶.

Pese a todo, esta corriente no ejerció una influencia decisiva, y fue Simiand, sociólogo-positivista, adelantado de la aplicación a la historia, del método cuantitativo, quien logró superar el positivismo al eludir el vocablo "ley" y, como dice Paul Veyne, recomendar "buscar en la historia unas generalidades y regularidades de las que obtener la ciencia inductiva de las guerras y de las revoluciones"¹⁷.

7. La conexión de la Escuela de los "Annales" con el positivismo

Todavía resulta más evidente la vinculación de la Escuela de los "Annales" con el positivismo al constatar Witold Kula que la concepción renovadora que "Annales" hacía de la historia, "elaborada por historiadores, procedía mayoritariamente de la sociología francesa, particularmente de la de Durkheim"¹⁸.

El mismo W. Kula dijo, refiriéndose a Simiand: "Fascinado por el florecimiento de las ciencias naturales -especialmente por la biología, pero también por la física- desea asemejar los métodos económicos a aquéllos. Esto explica su culto por los procedimientos estadísticos, no sólo por los conceptos cuantitativos que facultan, sino sobre todo porque el método estadístico, al permitir la eliminación de uno de los factores activos constantes, representa para él un equivalente al método experimental"¹⁹.

8. La superación del positivismo

Por lo tanto, con el fin de dejar atrás el positivismo, la "historia-relato", la "frialidad de los hechos", en un principio se optó por la **solución positivista de Comte a través de Simiand**: adoptar el método propio de las ciencias de la Naturaleza, único que Comte consideraba positivo, es decir, científico, dado que podía verificarse cuantitativamente. A este respecto, el profesor Federico Suárez concluye que: "todas las diatribas contra la 'historia positivista' (la que practicaban los viejos maestros franceses Langlois, Seignobos y Lavissee), tan frecuentes en los escritos de la escuela de los "Annales", han podido crear, quizá, la ilusión de que se ha superado la historia-relato, la historia-cuadro, mediante la historia cuantitativa, una historia ya, por fin, científica. En realidad, esta supuesta solución resulta un tanto simplista, pues la incorporación de nuevas materias, de nuevos problemas o de métodos tomados de otras disciplinas no hacen necesariamente más científica a la historia"²⁰.

Lo cierto es que son muchos los pensadores que han otorgado un alto valor a la escuela de los "Annales", fundamentalmente por su impulso al rigor científico de la historia, aunque también los hay, como **J. Fontana Lázaro** que están de acuerdo, pero añaden que ese valor no fue tan elevado y sólido, refiriéndose a L. Febvre, M. Bloch y F. Braudel, quienes, en su opinión, han incurrido en errores metodológicos y de interpretación de los hechos históricos²¹.

9. El materialismo histórico como vía alternativa para fundamentar el carácter científico de la historia

Otra vía por la que se ha pretendido resaltar el carácter científico de la historia es la **de tipo filosófico**, camino seguido por los que han aceptado los postulados del materialismo histórico. Tal vez aquí la mayor dificultad resida en el estilo farragoso y oscuro de **Karl Marx** en *La ideología alemana* (obra terminada en 1846, pero no publicada hasta 1932), donde se esbozó el materialismo histórico, aunque fue en 1859, en la *Contribución a la crítica de la economía política*, donde encontramos por vez primera el texto que perfila sus tesis con más transparencia.

En este segundo libro Marx proclama que "la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la economía política". La idea fundamental, un tanto obsoleta hoy día después de los grandes cambios políticos acaecidos recientemente en la Europa del Este, fue que las relaciones de producción determinan todas las demás relaciones que existen entre los hombres. A su vez, las relaciones de producción están determinadas por la situación de las fuerzas productivas²².

10. La crisis del materialismo histórico

Ya en 1966, Jean Ives Galvez, en *El Pensamiento de K. Marx*, apuntaba una rectificación que afectaba bastante a la formulación introducida por J. Stalin, al otorgar a la superestructura una importancia que Marx jamás hubiera imaginado. La razón de esta modificación fue que la revolución rusa de 1917 echaba por tierra la formulación teórica de la tesis fundamental del materialismo histórico²³.

Tanto para Marx como para Hegel, la historia era muy importante: la realidad es historia, porque la realidad no es el ser, sino el devenir; no un conjunto de cosas acabadas (decía Engels), sino un conjunto de procesos. "Nosotros conocemos sólo una única ciencia: la ciencia de la historia",

escribían Marx y Engels en *La ideología alemana*; pero entendiendo por historia -especificó Henri Lefebvre- "el entero devenir humano, su autoproducción por obra de sí mismo, en su actividad práctica". Y la historia se ha hecho ciencia de lo real renunciando a explicar la práctica por la idea, pues son las formas ideológicas las que tienen que ser explicadas a partir de la praxis material. La evolución histórica se verifica dialécticamente, a saltos, en virtud de las contradicciones internas que se manifiestan en la oposición de las clases sociales, derivadas del modo de producción económica. La lucha de clases, la oposición dialéctica entre ellas -como aparece en el Manifiesto-, constituye el motor de la historia²⁴.

Para J. Schumpeter, la inclusión de las clases sociales en el esquema del materialismo histórico tiene unos fundamentos muy precarios, constatando en 1971, en *Historia del análisis económico*, que "la teoría de las clases sociales que Marx añadió a su interpretación económica de la historia es lo menos valioso, salvo para fines de agitación; el esquema de las dos clases no es útil para el análisis serio; la acentuación exclusiva del antagonismo entre las clases es tan evidentemente erróneo -y tan patentemente ideológico- como la acentuación exclusiva de la armonía entre las clases, al modo de Casey y Bastiat..."²⁵.

Realmente, Marx no llegó a tratar el tema detenidamente, y todo cuanto se ha escrito sobre lo que él pensaba en torno a las clases sociales se ha basado en alusiones -generalmente breves- desparramadas a lo largo de sus escritos. Lo cierto es que Marx sólo postuló hechos, siendo muy distinto postular a demostrar o a dar pruebas, ya que un postulado siempre supone la petición de que los hechos sean admitidos como reales, verdaderos o necesarios para que puedan ser el inicio de una argumentación. Pero hay que tener en cuenta que eso no los hace ni reales ni ciertos, lo cual es muy relevante, dado que la historia no se ocupa de entes de razón.

Además no hay que olvidar que las afirmaciones del Manifiesto no están inducidas de hechos reales bien establecidos, sino deducidas de las propias afirmaciones que Marx hizo acerca de los modos de producción y de

las relaciones engendradas por ellos, lo que no constituye en absoluto una garantía científica²⁶.

11. **Aportaciones recientes de Lawrence Stones y Eric Hobsbawm sobre el carácter científico de la historia**

Avanzando en el tiempo, dentro del pensamiento actual, uno de los artículos más polémicos sobre el carácter científico de la historia es el de Laurence Stone, "The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History", al que después respondería Eric Hobsbawm con su "The Revival of Narrative: some Comments"²⁷.

Ambos historiadores son muy conocidos por sus interesantes aportaciones en el terreno historiográfico actual. Por su parte, L. Stone argüye que la indiscutible **supremacía** que la "**historia científica**", fundada en nuevos métodos o modelos (el económico marxista, el ecológico-demográfico francés, íntimamente unido a la Escuela de "Annales" y los métodos cliométricos americanos)²⁸, ha venido ejerciendo hasta hace poco tiempo, comienza ya a ser **puesta en duda** debido a la no posibilidad científica para fundamentar la explicación histórica en cualquier tipo de determinismo (demográfico, económico y otros).

A lo anterior conviene añadir las propias **limitaciones del método cliométrico y de la demografía histórica**, por la persistencia insoluble de algunos problemas históricos, irreductibles a los avances de la historia científica, y por la crisis reciente de las teorías marxistas, sobre todo en los países de la Europa del Este, tras la caída del muro de Berlín y los cambios políticos y económicos llevados a cabo por Gorbachov y Yeltsin.

L. Stone juzga que "**hay signos de evolución** en cuanto al debate central de la historia: de las circunstancias que rodean al hombre, se va hacia éste en sus circunstancias; en lo referente a los problemas estudiados: de lo económico y lo demográfico, hacia lo cultural y afectivo; respecto a las fuentes primordiales de influencia: de la sociología, la economía y la

demografía, a la antropología y la psicología; en cuanto al sujeto: del grupo hacia el individuo; en el terreno de los modelos explicativos de la mutación histórica: de lo estratificado y lo unicausal, a lo comunicante y lo multicausal; en el método: de la cuantificación del grupo al ejemplo individual; en el ámbito de la organización: de lo analítico a lo descriptivo; en el plano de la noción que uno se hace del papel del historiador: de lo científico a lo literario"²⁹.

Con respecto a las ideas anteriores, se muestra un tanto disconforme con Stone y piensa que **esos cambios resultan mínimos**, y que "es posible considerar la historia de los hombres y de las mentalidades, de las ideologías y los acontecimientos, complementarios del análisis de las estructuras y de las corrientes socioeconómicas, antes que obligar a sustituirla... Mientras admitamos que estudiamos el mismo universo, la opción entre microcosmo o macrocosmo será un problema de selección de técnica adecuada"³⁰.

La crítica que hace Stone a la "cliometría" puede ser convincente cuando cuestiona la exactitud de la labor de grandes equipos de personas que utilizan una codificación uniforme para múltiples documentos y legajos. Al mismo tiempo pone en duda la fiabilidad de las fórmulas algebraicas y matemáticas, que frecuentemente resultan incomprensibles tanto para los historiadores como para los lingüistas, siendo su resultado frecuentemente difícil de comprobar³¹. Sin embargo, opina A. Morales Moya, "esta crítica no puede suponer, en modo alguno, la desvalorización de los modelos econométricos o de la aplicación de la informática a la historia"³².

12. Ruptura de un monopolio en lugar de crisis de la historia científica

Para Antonio Morales Moya, "más que de crisis de la 'historia científica' (la historia actual, profundamente influida por las ciencias sociales, tiende también a conceptualizar, a emplear métodos cuantitativos, a establecer generalizaciones y a usar el razonamiento hipotético-deductivo) habría que hablar de ruptura de un monopolio, que ha hecho posible el

panorama historiográfico actual, tan amplio en extensión y tan rico en contenidos"³³.

Realmente, la opinión de la generalidad de los historiadores de más renombre actualmente es que estamos ante la ruptura de un monopolio más que frente a una crisis de la historia científica. En conjunto se defiende la tesis de que la función primordial de la historia como ciencia es "mantener abierto el futuro", como afirma Nipperdey³⁴. Por su parte, Furet estima que la historia más reciente ha multiplicado sus formas de curiosidad deviniendo histórico todo lo real³⁵.

III.- La Escuela francesa de "Annales", las Ciencias Sociales y la "New Economic History"

1. La Escuela de "Annales"

Fundada por Bloch y Febvre, se ha mostrado muy receptiva a la amplia gama de temas de las Ciencias Sociales, debiendo el éxito a su objetividad y a estar abierta a nuevos métodos y a planteamientos diversos.

En su fase inicial, dicha Escuela estudió los fenómenos de "longue durée" y las estructuras socioeconómicas, pero actualmente se interesa, cada vez más, por la historia antropológica y política, centrada en las relaciones entre Estado y Sociedad, en los mecanismos de poder y en la influencia de las ideologías en el terreno político³⁶.

2. La "New Economic History"

En otro orden de cosas, la "New Economic History", que utiliza conjuntamente la historia y el análisis económico neoclásico, emplea modelos econométricos que contribuyen a la "cientifización" de la historia, con hipótesis alternativas para controlar las explicaciones de tipo causal³⁷.

Finalmente, no parece que tenga excesiva transcendencia que la

historia sea ciencia, arte o cualquier otra cosa, con tal que nos enseñe, en la medida de lo posible, la verdad del largo camino que han recorrido los hombres hasta el presente. Ya Aristóteles decía que la ciencia tenía por objeto la verdad; quizá esto, y que podamos demostrar que lo es realmente, sea una razón más que suficiente para amar la historia. Lo que no parece correcto es querer convertirla en ciencia por asimilación a las de la naturaleza, a las llamadas "ciencias sociales" ó a una efímera explicación puente entre la sociología, la economía y la filosofía, porque entonces no respetaríamos su rigor científico y dejaría de ser propiamente historia.

IV.- EL CARACTER CIENTIFICO DE LA LINGÜISTICA

1. La reciente definición de Th. Lewandowski

Th. Lewandowski, en su Diccionario de Lingüística, la define como "ciencia del lenguaje, estudio del lenguaje con la finalidad de describir y explicar el lenguaje humano, sus relaciones internas, su función y su papel en la sociedad. La lingüística es una ciencia al mismo tiempo teórica y empírica, esto es, reúne datos de observación, los estudia en su relación y los explica según una determinada teoría"³⁸.

2. El lenguaje humano como objeto de estudio de varias disciplinas científicas

Los múltiples aspectos del lenguaje humano son estudiados por diversas disciplinas que, a su vez, han ido adquiriendo el rango de ciencias. Así pues, del carácter sónico se ocupa la **semiótica**; de los condicionamientos sociales la **sociolingüística**; los factores psicológicos son tratados por la **psicolingüística**, y la articulación geográfica del lenguaje es analizada por la **dialectología**.

Los autores contemporáneos, incluido el propio Lewandowski, coinciden en afirmar que las principales **partes de la lingüística** son: la fonética (estudia los sonidos), la lexicología (las palabras), la morfosintaxis (unidades léxicas formando grupos, frases y sintagmas), la semántica (el

significado) y la pragmática (el discurso)³⁹.

3. La lingüística como elemento perturbador para las ciencias humanísticas

A. Manteca Alonso-Cortés estima que "la lingüística, entendida como ciencia del lenguaje en cuanto facultad humana y del estudio de las lenguas particulares, ha supuesto en nuestra historia cultural reciente una perturbación a las disciplinas humanísticas, que estaban operando muchas veces en una orientación idealista, otras vagamente materialista, hermenéutica, etc., sujetas a un precario estatuto científico, determinado naturalmente por la complejidad de su objeto de estudio"⁴⁰.

4. Ferdinand de Saussure y su dicotomía entre "lenguaje" y "lengua"

Ferdinand de Saussure, al establecer la dicotomía entre el "lenguaje" y la "lengua" (langage vs langue) ya mostró a esta última como el objeto de estudio de la lingüística⁴¹. La "lengua" quedó definida en oposición al "habla" (parole), entendiéndose como un sistema lingüístico compuesto por regularidades y patrones de formación que subyacen a los enunciados, mientras que "el habla" se trata como forma de comportamiento del lenguaje refiriéndose a los enunciados mismos.

5. El objeto de la lingüística según F. de Saussure

La nueva tesis de Saussure es que el objeto de la lingüística es la lengua en sí misma, y tanto cada una de las lenguas en particular como el conjunto de todas ellas. Dentro de este planteamiento, Jesús-Antonio Collado opina que es "una tesis nueva, porque, efectivamente, hasta este momento, la lingüística había estudiado las lenguas con el fin de descubrir el parentesco existente entre ellas, así como su evolución histórica"⁴².

V.- ¿ES POSIBLE CLASIFICAR LA LINGÜÍSTICA DENTRO DE LAS CIENCIAS SOCIALES?

1. Visión actual de John Lyons y sus 'sub-fields'

John Lyons, Master of Trinity Hall en la Universidad de Cambridge, en *Language and Linguistics, An Introduction*, declara que: "Many Linguists, perhaps the majority, would classify their discipline among the social sciences. But **linguistics is not readily classifiable** within any division of academic research which takes as fundamental either the distinction between science and arts or the tripartite distinction of the natural sciences, the social sciences and the humanities... Linguistics has **natural links with a wide range of academic disciplines**. To say that linguistics is a science is not to deny that, by virtue of its subject-matter, it is closely related to such eminently humane disciplines as philosophy and literary criticism"⁴³.

En esta misma obra John Lyons introduce los 'sub-fields' de la lingüística, fundamentalmente: "sounds of language, grammar, semantics, language change, psycholinguistics, sociolinguistics, language and culture", insistiendo en el aspecto de que para él la ciencia del lenguaje resulta difícil de clasificar dado que mantiene nexos naturales con una amplia gama de disciplinas académicas.

2. Los métodos científicos investigadores: inductivos y deductivos

John Lyons puntualiza, en *Introduction to Theoretical Linguistics*, que "en principio la lingüística tiene como objetivo general y primario el establecimiento de una teoría científica sobre el lenguaje humano"⁴⁴. Para ello, la que se ha venido desarrollando a lo largo del siglo XX, ha puesto en práctica los métodos o procesos de investigación que se aplicaban a las ciencias naturales, es decir, los inductivos y los deductivos.

3. La investigación inductiva y el proceso de teorización deductivo

La investigación inductiva, propia de la primera mitad de nuestro siglo, tenía como objetivo la construcción de una teoría lingüística determinada por la descripción de los datos observables a partir de los cuales se llegaba a generalizaciones. Sin embargo, el proceso de teorización deductivo, ampliamente empleado desde N. Chomsky, en estos últimos años, se inicia con la proposición de una hipótesis general teórica que acompaña a la selección y descripción de los hechos.

Sírvanos de recordatorio que, en opinión de Crystal y Lyons, en sus obras recientes, *Linguistics*, y *Linguistics, an Introduction*, tales hipótesis son entendidas siempre como parte integrante de la teoría, siendo sus consecuencias prácticas deducibles de varios principios lógicos y verificadas generalmente por la observación⁴⁵.

VI.- EL CONCEPTO DE LINGÜÍSTICA APLICADA: UN TERMINO POLEMICO Y CONTROVERTIDO

Es en la enseñanza de lenguas donde más se ha utilizado el término "lingüística aplicada", siendo los británicos Harold Palmer (1877-1949), Michael West y A.S. Hornby quienes, entre 1920 y 1930, verdaderamente colaboraron en el asentamiento de sus bases, relacionándola con las diferentes técnicas y procedimientos que influirían posteriormente en la enseñanza y aprendizaje de una segunda lengua. Widdowson la define como "an area of enquiry bearing on the techniques of language teaching"⁴⁶.

Ya hemos apuntado que la lingüística, como ciencia en su sentido más amplio, ha servido, en algunos casos, para formar nuevas disciplinas: sociolingüística y psicolingüística; en otros, se ha adaptado a ciertas áreas de estudio, constituyendo lo que ha dado en llamarse "lingüística aplicada", término polémico, no aceptado por Jürgen Meisel, catedrático de lenguas románicas de la Universidad de Hamburgo, ni por L. Martín Mingorance, entre otros lingüistas, y que abarca campos tan diversos como pueden ser la lingüística textual, la traducción

y la didáctica de lenguas extranjeras.

Fue en 1989, en "Adquisición y gramática universal: una entrevista con Jürgen Meisel", cuando este profesor dijo que: "yo me veo a mí mismo como un lingüista teórico. No acepto la categoría de lingüística aplicada. Para mí no existe. Sólo hay lingüística. El trabajo que hago siempre lo he considerado como una contribución a la lingüística teórica. Pero la aplico a algo muy concreto. La distinción entre lingüística teórica y aplicada nunca me ha gustado. No quiero estar ni de un lado ni de otro"⁴⁷. Algunos meses después de dicha entrevista, Meisel editó un interesante volumen titulado *Ten Two First Languages: Early Grammatical Development in Bilingual Children* (Dordrecht: Foris, 1990), que ha despejado algunas incógnitas en el terreno de cómo enseñar la gramática a los niños bilingües.

Por su parte, L. Martín Mingorance ha afirmado en su artículo "Nuevas Corrientes Lingüísticas. Aplicación a la descripción del inglés (Anejo I-1990 de la Revista Española de Lingüística Aplicada) que "la antinomia establecida prácticamente desde el comienzo mismo de la lingüística aplicada como disciplina científica, y que ha llevado en último extremo a la identificación corriente de esta rama de la lingüística con la enseñanza y aprendizaje de las lenguas modernas, no sólo es radicalmente falsa sino que constituye con frecuencia un obstáculo para su establecimiento como una rama del estudio del lenguaje... La proliferación de modelos de análisis lingüísticos en las cuatro últimas décadas no tiene por qué enjuiciarse como un pandemionium indicativo de la falta de seriedad científica de sus autores. Cada modelo estudia la naturaleza de su objeto de investigación desde una perspectiva diferente. La investigación científica de base consiste en la elaboración y refinamiento de modelos de análisis. Y es a las ciencias aplicadas a las que compete su comprobación empírica"⁴⁸.

VII.- LA LINGÜISTICA DE CONTRASTES, LA LEXICOGRAFÍA Y EL TRATAMIENTO EN BASES DE DATOS

Apoyándonos en M. Mingorance llegamos a la conclusión de que la lingüística aplicada abarca mucho más que la simple elaboración de técnicas de enseñanza de lenguas modernas. Como paradigma cabe citar la "lingüística de

contrastres", que en sus inicios era una técnica enfocada a la enseñanza y que actualmente se ha convertido en una rigurosa y sólida rama central de los estudios de tipología y universales lingüísticos.

Lo mismo ocurre con la "**lexicografía**", pues al ser el lexicon el componente básico de los más importantes modelos de descripción formalizada (Teoría de la Rección y Ligamiento, Gramática Funcional de S.C.Dik, Gramática de Estructura Sintagmática de Control Nuclear- HPSG-, Gramática Léxico-Funcional, Gramáticas de Base Unificada), se ha constituido en el eje de la descripción gramatical. A esto hay que añadir el **tratamiento en bases de datos**, que hace factible la mezcla de varios segmentos de información, y que se ha erigido en módulo central en el ámbito de la traducción con ordenadores⁴⁹.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y NOTAS

1. Bauer, W., *Introducción al Estudio de la Historia*, Bosch, Casa editorial. Barcelona, 1970, p. 41.
2. Véase Ribera, J., *Lo científico en la historia*, Madrid, 1906, recogido luego en "*Disertaciones y Opúsculos*", tomo I, Madrid, 1928, p.p. 529 y siguientes; Azcárate, G. de., *Carácter científico de la historia*, Discurso de recepción en la Real Academia de la Historia, Madrid, 1911; y J. Huizinga, *Sobre el estado actual de la ciencia histórica*, Madrid, Revista de Occidente, 1934.
3. Rhomberg, A., *Die Erhebung der G. Zum Range einer Wissenschaft*, 1883, p.p. de la Introducción y la parte que dedica a las conclusiones finales.
4. Suárez, F., *Reflexiones sobre la historia y sobre el método de la investigación histórica*, Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1987, p. 17.
5. Jordan, P., *El hombre de ciencia ante el problema religioso*, Madrid, 1972, p. 28.
6. Suárez, F., op. cit. p. 18.
7. Marías, J., "La función de la Historia", Artículo ABC, 7 de junio de 1.991.
8. Veyne, P., *Cómo se escribe la historia, Foucault revoluciona la historia*, p.p. 39-40.
9. Pieper, J., *La Fe*, Madrid, 1966, p. 11.
10. Suárez, F., op. cit. p. 28.
11. Colloque de l'Ecole Normale Supérieure de Saint-Cloud. *L'histoire sociale. Sources et méthodes*, París, 1967, p. 26.
12. Febvre, L., *Combates por la Historia*, Editorial Ariel, Barcelona, 1975, p. 33.
13. Labrousse, E., *Introduction à l'Histoire économique et sociale de France*, II, París, 1970, XI. Véase también Herman Van Der Wee, "Métodos y técnicas nuevas en historia económica cuantitativa", en "*El Método histórico*", Pamplona, 1974, p.p. 137-140.
14. Cruz Hernández, M., GER (Gran Enciclopedia Rialp), t.18, p. 864 y SS, Sobre la obra de Comte, véase E. Gilson, *La unidad de la experiencia filosófica*, Madrid, 1966, p.p. 283 a 308.
15. Véase Henri I. Marrou, *El conocimiento histórico*, Barcelona, 1968, p. 20, y F. Braudel, en *Exrits sur l'Histoire*, París, 1969, p. 190, cuando afirma que "el contacto entre historiadores franceses y alemanes ha estado interrumpido largo tiempo".
16. Suárez, F., op. cit. p. 32.

17. Veyne, P., *Cómo se escribe la historia. Ensayo de Epistemología*, Madrid, 1972, p. 317.
18. Kula, W., *Problemas y métodos de la historia económica*, Barcelona, 1973, p. 32.
19. Véase Kula, W., op. cit. p. 431.
20. Suárez, F., op. cit. p. 34.
21. Fontana Lázaro, J., *Ascéns y decadència de l'escola dels "Annales"*, en *"Recerques"*, 4, Barcelona, 1974, p.p. 283-298.
22. Chambre, H., *El Marxismo en la Unión Soviética*, Madrid, 1966, 176.
23. Ives Galvez, J., *El pensamiento de K. Marx*, Madrid, 1966, p.p. 473-476.
24. Suárez, F., op. cit. p. 38.
25. Schumpeter, J., *Historia del análisis económico*, Barcelona, 1971, p. 497.
26. Que Marx no trató el tema de las clases sociales con detenimiento y rigor científico es un hecho evidente, pues el Capítulo en que iba a ocuparse de ellas -el 52 del III Tomo del El Capital- quedó interrumpido cuando apenas había escrito página y media.
27. El artículo de L. Stone apareció en *"Past and Present"*, 85 (nov. 1979) p.p. 3-24, y el de Hobsbawm en esa misma Revista, 86 (Feb. 1980). Los dos fueron traducidos al castellano y publicados por la revista *"Debats"*, 4, p.p. 91-110.
28. Métodos históricos centrados en la reunión de grandes cantidades de datos preparados por equipos de ayudantes que recurren a los ordenadores y que aplican a los resultados obtenidos métodos matemáticos extremadamente rebuscados.
29. Stone, L., op. cit. p. 104 (versión en castellano).
30. Hobsbawm, E.J., op. cit., p.p. 108-110.
31. Stone, L., op. cit., p. 96.
32. Morales, A., op. cit., p. 17.
33. Morales Moya, A., "Algunas consideraciones sobre la situación actual de los estudios históricos", en *La(s) Otra(s) Historia(1) (Una reflexión sobre los métodos y los temas de la investigación histórica)*. N1, 1, Junio 1987. UNED de Bergara (Guipuzcoa), p. 13.
34. Nipperdey: "Sobre relevancia", en *Sociedad, cultura, teoría*. Buenos Aires, 1978, p. 28.
35. Furet, F., "En marge des Annales", p. 115.

36. Agulhon, M., "Annales (Ecoles des)", en Dictionnaire des Sciences Historiques, p.p. 46-52.
37. Ver P. Temin, comp.: *"La nueva historia económica"*. Madrid, 1984 y P. Martín Aceña y L. Prados de la Escosura, eds.: *"La nueva historia económica en España"*. Madrid, 1985.
38. Lewandowski, Th. *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Cátedra, 1982, p. 211.
39. Lewandowski, Th., op. cit. p. 211.
40. Manteca Alonso-Cortés, A., Emonds, J., Bolinger, D., y otros, *Lingüística y Sociedad*, Siglo XXI de España Editores, S.A., 1976, p. 2.
41. Saussure, F. (1916), *Curso de Lingüística General*, Traduc. M. Armiño, Madrid, Akal, 1980.
42. Collado, J.A., *Historia de la Lingüística*, Edit. Mangold, S.A., Madrid, 1973, p. 127.
43. Lyons, J., Capítulo 2 "Linguistics". 2.2 "Is Linguistics a science?", en *Language and Linguistics, An Introduction*, Cambridge University Press, 1981, p.p. 45-46.
44. Lyons, J., *Introduction to Theoretical Linguistics*, London, Cambridge University Press, 1968, p. 45.
45. Véase Crystal, D., *Linguistics*, Harmondsworth. Middlesex, Penguin Books, 1985 y Lyons, J., *Language, and Linguistics, An Introduction*, Cambridge University Press, 1981 y 1987, p.p. 45 y 46.
46. Widdowson, H.G., *Explorations in Applied Linguistics*, Oxford, Oxford University Press, 1984, p. 5.
47. Véase, Picó, E., "Adquisición y gramática universal: una entrevista con Jürgen Meisel", *Revista Española de Lingüística Aplicada*, Volumen 6-1990, p. 180.
48. Martín Mingorance, L., *Revista Española de Lingüística Aplicada*. Anejo I-1990. "Nuevas Corrientes Lingüísticas. Aplicación a la descripción del inglés". Ed. María Teresa Turell, p. 7.
49. Martín Mingorance, Revista citada, "Presentación", p. 7.

SEGUNDA PARTE

- * Avances recientes de la investigación interdisciplinar en el ámbito de la historia: sus interrelaciones metodológicas con la lingüística y otras ciencias sociales y de la naturaleza.**
- * La investigación científica en el campo de la lingüística: sus conexiones con la historia y otras ciencias.**
- * La investigación lingüística en los Estados Unidos de América y en Europa en el siglo XX.**

CAPITULO III: AVANCES RECIENTES DE LA INVESTIGACION INTERDISCIPLINAR EN EL AMBITO DE LA HISTORIA: SUS INTERRELACIONES METODOLOGICAS CON LA LINGÜISTICA Y OTRAS CIENCIAS SOCIALES Y DE LA NATURALEZA

"Pienso que ante el crecimiento cada día más amplio y rápido del campo de la Ciencia, la confrontación de las disciplinas se hace más que nunca necesaria".

(Jacques Monod. Citado por Roman Jakobson, *Nuevos Ensayos de Lingüística General*, Siglo XXI Editores, S.A., México, España, Argentina, 1976,, p. 11).

I.- INTRODUCCION

Al iniciar este capítulo cabe la posibilidad de que nos formulemos **dos preguntas**, a fin de sacar después a la luz otros aspectos también útiles para nuestra labor investigadora: 1) ¿estamos realmente ante una disgregación de la historia y de la lingüística en disciplinas parciales?; y 2) ¿cuál es su relación actual con las llamadas ciencias sociales y de la naturaleza? Estas preguntas no las hacemos de manera inconsciente, sin pensar en las repercusiones de las respuestas, sino todo lo contrario, las planteamos usando la razón y la observación profunda como armas de trabajo recomendadas por **José Alcina Franch** en su reciente obra (1994) *Aprender a investigar*¹.

Consideramos válida la respuesta de W.J. Mommsen cuando, al referirse a la historia, dice que "se ha hecho muy difícil incluso imaginar que ésta pueda escribirse como una entidad completa"², lo cual nos sirve para

marcar de nuevo la creciente relevancia del factor interdisciplinar en el ámbito de la investigación científica.

Por otra parte, compartimos la opinión de Pierre Conard-Malerbe, de que "según la problemática particular del objeto de su estudio, el historiador emplea conceptos ofrecidos por otras ciencias. Y no se trata únicamente de las ciencias sociales, sino también de las ciencias **exactas y naturales**. Estas ciencias no son lo que se llama comúnmente las ciencias auxiliares de la historia, instrumentos de interpretación específica de tal o cual tipo de documentos (paleografía, sigilografía, numismática, diplomática, etc.); las otras ciencias tienen su objeto propio, y el historiador se vale de ellas por medio de los conceptos que elaboran y de las relaciones que establecen entre los objetos reales que estudian"³.

La historia, como ya apuntaba Samuel Lilley, puede servirse de las ciencias exactas -la física y la química- para informarse, por citar un caso concreto, sobre los procedimientos técnicos de producción⁴. Del mismo modo, tanto la química como la física pueden ser también empleadas por los investigadores para analizar sus hallazgos, conociendo la fecha y el origen, lo cual es normal tratándose de monedas, tintas y papeles pertenecientes a épocas remotas.

Apoyándose en las **ciencias de la naturaleza**, el historiador cuantificará el progreso de la agricultura y de la ganadería, así como el del acondicionamiento de los productos. A este respecto, los suelos no son un factor constante, aunque sí lo son las rocas que afloran a la superficie. Por lo tanto, el historiador deberá considerar la acción de los seres humanos a la hora de alterar dichos suelos, enriqueciéndolos o exterminándolos.

Además, la observación científica de la biología vegetal o animal nos permitirá constatar los avances en la selección de las especies, en la batalla contra los parásitos y las enfermedades propias de la flora y de la fauna. Lo

mismo sucede con la biología y la medicina humana cuando investigamos la malnutrición y las epidemias, así como sus efectos sobre la demografía. Recordemos que estudios científicos realizados en varios países sobre la amenorrea, enfermedad causada por el hambre, prueban lo dicho.

El aspecto relevante aquí no es el estudio pormenorizado de estas ciencias en su desarrollo histórico, sino el empleo de su **estado actual** para interpretar fenómenos del pasado. Paralelamente, la construcción de las **teorías globales** de cada una de estas ciencias corresponderá al campo específico -aunque no aislado y autónomo- de la historia de las ciencias. Sin embargo, hoy nadie cuestiona que en el último tercio del siglo XX, la historia y la lingüística, temas centrales de nuestra investigación, se han desarrollado 'magnis itineribus', llegando a una expansión tal que sus vínculos con otras disciplinas son cada vez mayores⁵.

Esta amplitud de horizontes y de objetivos se ha plasmado en un progresivo **enriquecimiento mutuo** en cuanto al uso común de **métodos y técnicas de investigación**, con resultados altamente positivos. En el caso de la historia, además de sus técnicas tradicionales (establecimiento y crítica de los documentos), la evolución de la historiografía con la cuantificación requirió la adopción de nuevas técnicas de cálculo, de representación gráfica y de mecanización del tratamiento de documentos. La **consecuencia lógica** ha sido que la historia, la lingüística y otras disciplinas auxiliares en las que ambas se apoyan, -filología, filosofía, geografía, demografía, sociología, psicología, biología, medicina, antropología, economía, estadística e informática-, han tenido que aunar esfuerzos, como apunta Régine Robin, para avanzar con más seguridad y rapidez por los intrincados caminos del saber científico universal⁶.

II.- LA LINGÜÍSTICA COMO INSTRUMENTO BASICO EN LA FORMACION DEL HISTORIADOR

1. La prioridad del documento escrito como fuente histórica

La ciencia del lenguaje es un elemento de trabajo vital para cualquier historiador si tenemos en cuenta que la fuente histórica básica, con total prioridad para los períodos más recientes, es el documento escrito. De ahí que la primera actividad del investigador de la historia sea fijar la autenticidad del texto, la relación entre el documento y su supuesto autor. También habría que considerar la significación del documento en su contexto histórico⁷.

Por lo tanto, el historiador de nuestro tiempo ha de ser capaz de simplificar y expresarse mediante la escritura, empleando **todo tipo de signos**: palabras, gráficos y números. A este respecto, R. Samuel entiende que "en última instancia la totalidad se construye, es fruto de premeditación conceptual, en lugar de ser una respuesta espontánea al material. Así pues, los historiadores no reflejan el pasado, sino que lo significan y construyen"⁸.

Hemos podido comprobar que a los historiadores de nuestra época les preocupa mucho la **expresión** y los **problemas lingüísticos**, debido a las insuficiencias del método analítico y al lenguaje de "madera" del marxismo, para expresar el mundo de las ideas y de los sentimientos, los valores y las pasiones, los estados de ánimo y la complejidad de lo vivido⁹.

En la actualidad se concede gran importancia al **"yo" del historiador**, al tratar la **historia como "texto"**, dándole una **perspectiva semiótica**. Al mismo tiempo, se producen una serie de transformaciones que cambian textos o pretextos (documentos) en otros textos (obras históricas). El **discurso** puede expresarse en términos de "reglas" características; y toda adecuación a un referente (lo real) es en historia, como en la novela realista,

un modo de decir propio de un género literario¹⁰.

Por su parte, R. Samuel entiende que "en la historia hay unos límites que señalan hasta donde puedes ir basándote en la síntesis o el razonamiento abstracto. Los acontecimientos hay que situarlos en su contexto original; el lenguaje de las fuentes debe descodificarse. El historiador ha de ocuparse continuamente de significados ambiguos... La **narrativa** y la **descripción** -por humilde que sea su rango en una teoría del conocimiento- son una parte ineludible del repertorio del historiador"¹¹.

2. Deberes inexcusables para el historiador

Compartimos la opinión del profesor G. Bauer, cuando hace algunos años decía que entre dichos deberes se encontraba el "hacerse dueño de conocimientos lingüísticos prácticos. Le es preciso no sólo para comprender las fuentes sino para utilizar la bibliografía. Aparte de las lenguas antiguas, debe dominar los grandes idiomas universales... familiarizarse con los medios auxiliares de la Filología, por lo menos en aquellos límites que le hagan posible resolver, dentro de su propio círculo de acción, problemas sencillos"¹².

3. La transparencia del lenguaje y el análisis de contenido

A lo largo del siglo XX, la lectura de documentos ha supuesto una mayor transparencia del lenguaje, o lo que es lo mismo, la identidad de significación para todos (locutores, lectores u oyentes). Paralelamente, se han venido realizando diversos análisis de contenido: cuantificación comparada de las frecuencias del léxico consideradas como reflejo de una variable significativa para el locutor -si bien los resultados no han sido siempre favorables, debido a la dificultad para poder elegir los documentos. No obstante, el sistema de utilizar listas de vocabularios y campos lexicales cubiertos por vocablos tales como "arte", "pobreza", "felicidad" y "muerte",

ha hecho factible desterrar algunos anacronismos y percibir las polisemias del vocabulario según los grupos sociales¹³.

4. **La evolución experimentada desde Saussure hasta los límites actuales en la elección del enunciado**

En otro orden de cosas, la distinción de Saussure entre '**lengua**' y '**discurso**', olvidada durante algún tiempo con el impulso del estructuralismo, fue relanzada otra vez por los lingüistas, surgiendo así la '**lingüística del discurso**'. Posteriormente, han ido fraguando las nociones de '**connotación**', '**enunciación**' y otras, que han ido sistematizando las condiciones de aparición del discurso.

En la actualidad, se busca lo no dicho en el documento, **lo percibido por el lector**, implicado por el léxico, la relación entre el autor del texto y el lector. Se estudian los **límites** en la libertad de **elección del enunciado**: las instancias que participan en la producción del discurso por encima de la intervención propia del sujeto, volviéndose el discurso objeto autónomo de investigación, y hallándonos con la problemática del papel del lenguaje como instrumento ideológico¹⁴.

5. **La buena prosa histórica y el estilo narrativo**

Golo Mann es un ardiente defensor de la "**buena prosa histórica**", como se deduce de sus propias palabras: "En el siglo XIX escribieron al mismo tiempo autores tan profundamente distanciados unos de otros por su propósito investigativo y sus inclinaciones estilísticas como Carlyle, Marx, Ranke, Fustel de Coulanges: una polifonía deseable, pues cada uno poseía su estilo, y cada uno tenía algo que decir... El que la literatura arruine la ciencia no es objeción que valga para esa ciencia del verbo, la ciencia del hombre dotado de voz. El estilo no falsea el conocimiento objetivo, lo

ahonda, lo perfila, lo fomenta y con él forma un todo"¹⁵.

Actualmente, el "estilo" resulta cada vez más cuidado en la mayoría de los historiadores quienes, a su vez, no se someten al gusto imperante entre los lectores, pero sí intentan seducirles a través de la expresión escrita. Dependiendo del tema, el estilo será distinto: no es igual escribir sobre aspectos religiosos que sobre asuntos jurídicos, económicos o demográficos; cada tipo de texto tendrá un léxico y un ritmo ad hoc. Por lo tanto, puede afirmarse que en el terreno histórico, el texto literario ha adquirido una gran revalorización en este último tercio del siglo XX¹⁶.

6. El tiempo humano y el relato

Paul Ricoeur afirma que ahora el tiempo ha pasado a ser "humano" cuando se articula sobre una forma narrativa. De ahí que toda historia sea "relato" y éste es, también, la "longue durée" de Braudel. La idea de "trend" (tendencia secular) reemplaza a la intriga clásica, y la "larga duración" nos cuenta, como la crónica de acontecimientos, una historia: ayer, la retirada del Mediterráneo de la "gran historia", hoy, la mundialización de la economía¹⁷.

7. La lingüística y la historia aúnan esfuerzos ante el problema del enunciante y de la reelaboración de léxicos

Conviene resaltar la decisiva importancia actual de los trabajos conjuntos de lingüistas e historiadores, preocupados por el problema del "enunciante", del "yo" del historiador y de la reelaboración de léxicos -por ejemplo, el vocabulario de las diferentes clases sociales¹⁸- de la expresión de "lo vivido", o de "lo sufrido no dicho" femenino¹⁹, de la restauración historicista del orden simbólico, del código que subyace a la expresión hablada²⁰: los que se dedican a la historia oral ya no comulgan con que el discurso deba ser transparente²¹.

En resumen, las directrices que marcan la labor conjunta y reciente de historiadores, y lingüistas, giran en torno al hecho de que la **historiografía** ocupa un lugar primordial, junto con la nueva vigencia de la historia nacional periodificada y la división de la historia en items o disciplinas parciales, y las repercusiones que estos hechos tienen en el campo de la lingüística.

Lingüistas e historiadores se han puesto de acuerdo a la hora de afirmar que no se ha perdido el sentido de la totalidad o globalidad, aunque sí se ha experimentado un incremento de los estudios individualizadores y un notable auge de la científicación. A su vez, en el terreno lingüístico asistimos a una plausible vuelta de la forma narrativa del relato, unido a una creciente investigación en diversos aspectos lingüísticos y a una importancia transcendental del discurso, del enunciante y del estilo literario.

III.- HISTORIA Y NATURALEZA

1. Los sucesos histórico y natural

El **suceder histórico** es, al mismo tiempo, un **suceder natural**. Cualquier pensamiento, sentimiento y anhelo humanos constituyen una suma de procesos químico-físicos en ambos hemisferios del cerebro y en las vías conductoras. De ahí el que lleguemos a la conclusión de que todo lo que se desarrolla y explica en la historia puede, por lo tanto, considerarse como objeto científico natural.

De haberse practicado la autopsia a los cadáveres de Shakespeare, Velázquez o Einstein, el fisiólogo, el anatomista y el químico habrían llegado a conclusiones muy dispares como resultado de sus investigaciones. Los preparados logrados llevarían las denominaciones de varias partes del cuerpo, y tan sólo de haber averiguado la evolución en la masa cerebral, el investigador habría sido capaz de emitir una teoría acerca de las actividades vitales de los tres genios citados.

2. Simplificación de la conceptualización de la ciencia natural

La ciencia natural tiende a simplificar su conceptualización, subordinando lo que se denominan hechos particulares bajo grandes conceptos generales, en tanto que la historia se suele detener ante los distintos fenómenos, prestando atención a su individualidad e irreiterabilidad, es decir, el que ocurran una sola vez.

Además, la ciencia natural logra su mayor finalidad si consigue englobar en fórmulas las relaciones fijas que existen entre los elementos de la realidad²² -lo que persigue es el conocimiento de lo general; mientras que la finalidad de la historia es una comprensión para que reviva ante nosotros la vida en toda su plenitud de relaciones²³.

3. Abarcar el infinito

Ya en 1885 H. Steinthal decía que "Naturaleza e Historia son las dos formas capitales bajo las cuales abarcamos el infinito"²⁴. Si, por ejemplo, un naturalista, un lingüista y un historiador asistieran a una sesión parlamentaria, en la que se estuvieran tomando decisiones importantes para el Estado, los dos primeros se fijarían en el discurso del orador de turno, estudiando el léxico, la oratoria, las inflexiones de voz, los movimientos musculares y nerviosos. Lo cierto es que el contenido de la oratoria será accesorio para el naturalista, pero para el historiador sus efectos sobre un sector social resultarán de vital importancia, como apunta Régine Robin²⁵.

Existen otras muchas semejanzas y puntos de contacto entre las ciencias naturales, la historia y la lingüística, sobre todo, en la investigación preparatoria: recopilación, ordenación y examen de hechos. Cuando se estudian las fuentes, la repetición de las mismas características permite establecer reglas determinadas, donde pueden deducirse conceptos generales de los casos particulares²⁶. Aquí es donde la historia llega a ser

una verdadera ciencia de leyes.

4. La moderna investigación de la naturaleza: su tendencia a historificarse

Esta reciente investigación ha puesto de manifiesto su inclinación a "historificarse", al introducir en ella la idea de evolución y el empleo del tiempo en el sentido histórico, dado que la ciencia de los fenómenos (física, química y fisiología) y la de la sistemática (mineralogía, botánica, y zoología) no pueden renunciar a ser genéticas.

Así pues, mientras que para el sistematizador de los primeros tiempos todos los seres de una época de creación tenían la misma edad, el representante de la teoría de la "evolución" sólo podía ver las especies en una perspectiva, según Fch. Ratzel, ordenándolas, una tras otra, según su situación histórica; agrupándolas más adelante, según sus ramificaciones"²⁷.

5. La distinción entre "natura y "cultura"

En 1993, Jesús Mosterín, en *Filosofía de la Cultura*, establecía una curiosa distinción entre "natura" y "cultura" en el plano histórico-lingüístico y sociológico, cuando decía que: "hablando de seres vivos, **natura** es información transmitida genéticamente; **cultura** es información transmitida no genéticamente, sino por aprendizaje social"²⁸.

Estamos ante una noción de cultura muy precisa, aceptada por lingüistas, psicólogos, antropólogos y biólogos. Dentro de esta tendencia, John Bonner afirma: "Por cultura entiendo la transferencia de información por medios conductales, especialmente por el proceso de enseñar y aprender. Se usa en un sentido que contrasta con la transmisión de información genética pasada de una generación a la siguiente por la herencia directa de genes"²⁹.

Por su parte, la *Enciclopedia Etológica* de MacFarland inicia su artículo sobre "**conducta cultural**" afirmando que ésta "implica el paso de información de una generación a la siguiente por medios no genéticos"³⁰. Para R. Boyd y P. Richerson, cultura es "la información capaz de afectar a los fenotipos de los individuos que ellos adquieren de otros animales de la misma especie por enseñanza o imitación"³¹.

IV.- LA HISTORIA COMO CIENCIA DE LEYES. LA CAUSALIDAD HISTORICA

1. Introducción

Hasta hace poco, los intentos de mostrar el acaecer histórico sujeto a la determinación de las leyes históricas han estado conectados con el problema de si la historia cabía considerarla como saber científico, y sus posibles vinculaciones con el resto de las ciencias naturales. Esos intentos se han centrado también en la necesidad de lograr del conocimiento del suceder algunas consecuencias prácticas para el trabajo personal, junto con ciertas conclusiones decisivas para el futuro.

Como fin último, existiría la posibilidad de estimar la **subordinación** de todo lo que se tiene por histórico bajo **leyes naturales**, es decir, intercalar el suceder histórico en la relación mecánica de causa efecto, para de esta forma eliminar todo lo causal. En tales circunstancias, la estricta consideración causal de la historia eliminaría todo rastro de lo individual, e insensatamente algunos llegarían a afirmar que convendría hacer desaparecer a **Alejandro Magno**, al resultar éste molesto a la ley histórica. Dicha actitud sería disparatada, ya que a Alejandro hay que entenderlo como un efecto de los condicionantes políticos, económicos, religiosos y culturales de la historia greco-oriental, y, por lo tanto, sería un craso error del historiador basar sus teorías científicamente sobre una u otra personalidad³².

La ciencia histórica no puede llegar a leyes naturales rígidas, en el

sentido que tiene la física³³, dado que lo espiritual no cabe expresarlo en sus procesos según el modo causal naturalista. En lo espiritual también juega un papel relevante la precisión interna, aunque de forma armónica (con deducciones y premisas lógicas), no con el sentido de masa y distancia vigente en las leyes que rigen la caída de los cuerpos; sin embargo, no debemos ignorar que también el azar tiene sus límites en el acontecer histórico³⁴.

2. El principio de Aristóteles

A lo largo del tiempo, hemos asistido a múltiples intentos de establecer leyes históricas, sirva de paradigma el principio de Aristóteles al argumentar que a la monarquía, aristocracia y oligarquía sucedían, respectivamente, la tiranía, democracia y oclocracia. Ahora bien, este esquema de la vida política griega dependía, para ser exacto, de lo que se entendiera por tiranía o aristocracia -e incluso esta afirmación no era en absoluto aplicable al caso de Esparta.

3. Los intentos de establecer leyes históricas desde el siglo XVIII hasta la actualidad

En dicho siglo, **J.B. Vico**, precursor de la moderna psicología popular, estableció algunos principios que hoy todavía siguen vigentes: "los hombres perciben en primer término lo necesario; detienen luego su atención en lo provechoso; se dan cuenta después de lo cómodo; complaciéndose, finalmente, en lo agradable; para entregarse luego al lujo, y, en último lugar, caer en el abuso loco de las cosas"³⁵.

Lo que nos resulta curioso es que ya Vico centrara su atención sobre relaciones y analogías que, hasta entonces, sólo se habían percibido de forma superficial, y llegara a opinar que sin ellas no se podría adelantar en el conocimiento histórico. De igual interés son sus apreciaciones sobre los

'corsi' y 'ricorsi', los avances y retrocesos en la historia de los pueblos, que, tras un gran auge cultural, pueden hundirse en una segunda barbarie³⁶.

Para el matemático **Condorcet**, dentro de los planteamientos ideológicos de la Ilustración, el suceder se resolvía en una lucha de la razón progresiva contra los prejuicios, aunque diera un paso adelante con respecto a la mayoría de los partidarios de las leyes históricas al afirmar que: "S'il existe une science de prévoir les progrès de l'espèce humaine, de les diriger, de les accélérer, l'histoire de ceux qu'elle a faits en doit être la base première"³⁷. Aquí Condorcet intenta sacar deducciones de los hechos pasados con el fin de esbozar las grandes líneas del progreso futuro del espíritu humano.

Estas ideas, que, en cierto modo, ya habían sido expuestas por **Saint Simon**, las desarrolló **Augusto Comte**, fundador de la filosofía positivista y de la sociología, quien consideraba como tarea de la ciencia de la sociedad "savoir pour prévoir, afin de pouvoir". Siguiendo las huellas de Turgot, *Histoire du progrès de l'esprit humain* (1790), presentó, como ley de la evolución del progreso, la sucesión de los diversos modos del pensamiento científico: teológicos (dominados por la fantasía), metafísicos (abstractos) y positivos³⁸. Para él, en toda ciencia se enseña a pronosticar lo por venir si, en alguna medida, se ha hecho lo mismo con el pasado. Pero su error fue no darse cuenta de que aquí se necesitaría un conocimiento más intenso y profundo de la totalidad de los hechos³⁹.

Por su parte, **Hegel**, en "Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal", estimaba que es ley de la historia la elevación gradual de la humanidad desde la no libertad a la libertad, evolución que se lleva a cabo de tres formas: tesis, antítesis y síntesis. Todo lo nuevo, para él, contiene en sí también la negación de esta novedad y, de su lucha, nace, después, la conciliación⁴⁰.

Con la misma arbitrariedad de Comte intentó Hegel demostrar su doctrina en la historia de la humanidad occidental. No obstante, al igual que le sucedió a aquél, sus leyes no son absolutamente válidas, todo lo contrario, se explican fuera de las experiencias subjetivas de su tiempo y de sus sentimientos⁴¹. Con varias de estas ideas coincidía **Karl Lamprecht**, para quien las leyes históricas se correspondían con determinados grados de civilización o "épocas de cultura". Partía de la psicología social, para enunciar, seis épocas culturales: animismo, simbolismo, tipismo, convencionalismo, individualismo y subjetivismo. Como él mismo decía, sin que "se compruebe lógicamente, o se intuya psicológicamente la necesidad de la coincidencia absoluta de ciertos grados de la cultura material y espiritual"⁴², estas épocas culturales forman unidades según el aspecto histórico-económico (Por ejemplo, el animismo estaba vinculado a la economía de ocupación colectivista).

Una crítica que podríamos hacer a **Lamprecht** es la unilateralidad con que convirtió a los factores psíquico sociales, entre la profusión de factores históricos, en paradigma de todo el suceder histórico, y con la que él mismo hizo de la Nación -por lo que a la Edad Media se refería-, como el elemento constitutivo del conocimiento histórico, lo cual le obligó a subordinar los fenómenos artísticos a aquellas unidades, encerrando la multiplicidad de las relaciones en fórmulas que el abigarramiento de los cuadros no permitía regular. También condicionó separaciones que no siempre se podían representar objetivamente, siendo éste un defecto acusado que vino a perjudicar los intentos de lograr leyes históricas⁴³.

Las leyes históricas aparecen también en la **doctrina de las razas de Gobineau**, pero, sobre todo, en la **concepción marxista (materialista) de la historia**, que pretendía predeterminar la marcha de ésta. Fch. Stromer-Reichenbach buscó predeterminaciones del futuro suceder sobre la base de una estadística del número de años⁴⁴.

4. La dificultad de establecer leyes históricas

Si consideramos que cada hecho histórico particular representa un engranaje de fenómenos de diverso origen, nos convenceremos de lo difícil que resulta llegar a establecer cualquier ley histórica. El suceder histórico se ve determinado por influjos materiales y psíquicos, razón por la cual habrá que tener en cuenta las leyes científico-naturales, las espirituales, y las que participan de ambas (psíco-físicas), junto con las referidas a la estadística y a otras disciplinas⁴⁵.

Aunque se logaran las leyes históricas más exactas, lo cual resulta un tanto dudoso dado el estado de nuestras actuales experiencias, no cabría esperar mucho de aquéllas. Afirmamos esto sobre la base de que su significación se encuentra no tanto en el círculo del conocimiento científico como en la finalidad práctica de los seres humanos que actúan en la historia -pueden necesitarlas los políticos y los fundadores de religiones⁴⁶.

Son escasos los historiadores contemporáneos que hoy en día creen en la existencia de leyes de la historia. Dentro de esta línea, **Popper** ha hecho la crítica de lo que él llama el "**historicismo**", es decir, la tesis sobre las ciencias sociales que supone que la predicción histórica es el fin principal de éstas, y que sería alcanzable a través del descubrimiento de los ritmos o los modelos, de las leyes o las tendencias que se encuentran bajo la evolución de la historia⁴⁷.

Del mismo modo, no podemos aceptar que, como mantiene C.G. Hempel, las leyes generales tengan funciones análogas en la historia y en las ciencias naturales⁴⁸, pues la **causalidad histórica**, apunta Veyne, resulta concreta e irregular, hallándose lejos de las leyes abstractas y formales de las ciencias; de ahí que las pretendidas leyes de la historia no puedan preverlo todo.

De lo anterior inferimos una **posible exclusión de las leyes históricas**, aunque sin olvidar que la historia no se agota en la descripción de lo individual o específico, de lo que no se repite. La mayoría de los autores utilizan las **generalizaciones**, si bien suelen basarse en datos concretos. Pese a todo, el historiador no descarta el empleo de **modelos hipotético-deductivos**, denominados "**tipos ideales**" por Max Weber⁴⁹.

V.- **EL PAPEL DESEMPEÑADO POR LA GEOGRAFIA, LA DEMOGRAFIA, LA ECONOMIA, LA ESTADISTICA, LA SOCIOLOGIA Y LA PSICOLOGIA EN SUS INTERRELACIONES METODOLOGICAS CON LA HISTORIA**

1. **La geografía**

Como ciencia de la **descripción** de la tierra, podemos emplazar a la geografía a mitad de camino entre las ciencias sociales y las naturales, centrándose su estudio en las relaciones entre el hombre y el medio natural: de ahí su tendencia al análisis retrospectivo, del que sale beneficiada la historia contemporánea⁵⁰.

La geografía proporciona los **medios** necesarios para la inclusión de la historia de las formaciones sociales en un ámbito espacial real, en un lugar de la tierra que toma en consideración los factores naturales (relieve, clima y otros) o los que ya han experimentado una evolución (vegetación, población, o vías de comunicación). La percepción de los factores naturales viene a marcar los límites materiales de la acción humana, y la historia la recibe de la propia geografía⁵¹.

Con la aparición en Francia de la obra *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, libro magistral de F. Braudel (1949), publicado después en castellano en 1953, junto con algunos trabajos suyos posteriores y de otros historiadores, es cuando podemos comenzar a hablar de la aparición de una verdadera "**geohistoria**", con el gran avance que ha

supuesto para la ciencia histórica este nuevo planteamiento, unido a la acertada aplicación de técnicas y métodos completamente innovadores⁵².

2. La demografía

Esta ciencia social, al igual que la economía, es de gran **ayuda** para los historiadores, pues ambas han construido **modelos matemáticos** que, a lo largo de estos últimos años les han facilitado conceptos y relaciones muy útiles. Recomendamos, por su claridad y rigor científico, la obra de Philippe Mouchez titulada *Démographie*, en la que destacan diversos estudios sobre el número de personas, su distribución atendiendo a la edad, sexo y espacio, además de alteraciones numéricas y de distribución, tales como las migraciones y el envejecimiento⁵³. Entre los **factores** que suponen modificaciones considerables a tener en cuenta por el historiador, cabe también citar los **biológicos** (salud y reproducción) y los **sociales** (higiene, medicina, alimentación) que, a su vez, repercuten en la propia biología.

Encuadrada dentro de las formaciones sociales, la demografía, entendida desde el punto de vista **económico**, se estudia como factor de crecimiento; mientras que a **nivel político e ideológico**, se entenderá como factor de comportamiento social, como catalizadora de situaciones tan diversas como la actual inquietud por el empleo, las relaciones generacionales o las meras actitudes hacia los casos de conflicto armado⁵⁴.

Fue A. Armengaud, con *Démographie et société*, uno de los iniciadores a la hora de establecer las **relaciones entre historia y demografía**⁵⁵. A su vez, dentro de un planteamiento de "estudio demográfico del pasado humano", cabe destacar el trabajo de Pierre Guillaume y Jean-Pierre Poussou, *Démographie historique*⁵⁶, junto con el número monográfico "Histoire biologique et société", publicado por Annales E.S.C., donde se tratan aspectos particulares del tema⁵⁷.

Por último, recordemos las vinculaciones entre la concepción de la **muerte** y la **mortalidad**, verdadera encrucijada de las creencias religiosas y percepción de la realidad física de la muerte, que han sido analizados por M. Vovelle y Régine Robin, valiéndose de gráficos diversos y documentos escritos de sumo interés⁵⁸.

3. **La economía y la estadística**

En lo que atañe a la formación económica y estadística del historiador, hemos apreciado, siguiendo las tesis de Henri Denis en su *Histoire de la Pensée économique*, que es difícil comprender las acciones de las personas responsables de la política económica directa o indirectamente -Estado, empresas-, sin referirnos a las doctrinas que fueron suyas en esa época⁵⁹.

En ocasiones, el estudio retrospectivo de la economía conduce a aislar una **historia "económica"** del total de la evolución de la formación social. Esta pauta queda justificada por la especialización del investigador y porque la economía -con la demografía- son los dos sectores históricos que, empleando la cuantificación sistemática, aceptan que se formulen modelos matemáticos. A este respecto, se produjo un gran debate hace algunos años entre economistas e historiadores, tema que interesó a Pierre Vilar, quien ya estableció la distinción entre "**histoire quantitative**" y "**économétrie retrospective**"⁶⁰.

Pierre Vilar, en su artículo "Pour une meilleure compréhension entre économistes e historiens: 'histoire quantitative' ou 'économétrie rétrospective'?" (Revue Historique, 1969) criticó a J. Marczewski por la inexactitud de sus investigaciones sobre historia cuantitativa macroeconómica, erigiéndose en uno de los pioneros en dicha relación (todavía con influencia en historiadores posteriores), por lo innovador de sus nuevos planteamientos metodológicos y teóricos en cuanto a la vinculación existente entre la historia y la economía. Buena prueba de ello fue su obra

*Crecimiento y desarrollo. Economía e historia. Reflexiones sobre el caso español*⁶¹.

En el **siglo XIX** apareció la **estadística**, ciencia que hacía factibles los cuadros generales económicos: balanzas de pagos, contabilidades nacionales y las tablas "input-output" de las relaciones económicas intersectoriales. La recolección de datos se llevó a cabo para poner en práctica estos modelos, aunque resulta complicado conseguir datos semejantes para épocas pretéritas al surgimiento de dichos conceptos analíticos, lo cual nos lleva a afirmar que, a veces, el historiador sólo ha podido utilizar "indicadores" tales como series estadísticas aisladas, muy importantes en lo que respecta a los cambios experimentados por conjuntos mayores⁶².

El tema de la **producción** y de los **precios** interesa tanto a economistas como a historiadores, al servirles de indicadores de las fluctuaciones y las tensiones sobre los mercados locales e internacionales. En ocasiones, esas tensiones llevan a graves **conflictos bélicos**, en los que las riquezas naturales son el principal elemento desencadenante (Recuérdese la invasión de Kuwait por las tropas iraquíes de Sadam Hussein, la enorme repercusión internacional de esta guerra, el problema subyacente de la producción petrolífera y la constante necesidad estratégica de tener accesos al mar).

Entre las **obras** que han marcado verdaderos **hitos** a la hora de analizar los problemas de la **historia económica** y el enfoque histórico del capitalismo de estos últimos años cabe citar: *Problemas y métodos de la historia económica*, de Witold Kula, *Estudios sobre el nacimiento y desarrollo del capitalismo*, de Ch. Hill, y la crítica más reciente a estos temas, plasmada en *La Historia Social y los Historiadores* (1994), de Julián Casanova⁶³.

Julián Casanova, profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza, en *La Historia Social y los Historiadores* (1994), nos recuerda que desde los años setenta ha cundido la desilusión con los

modelos de modernización y desarrollo económico, impulsando a que los sociólogos preocupados por el cambio social vuelvan a la historia: "tras dos décadas de entusiasmo por esas teorías, muy de moda también en los círculos gubernamentales norteamericanos, que relacionaban la 'modernización' social y económica con la estabilidad política y que confiaban en exportar los secretos de las excelcitudes capitalistas al mundo 'subdesarrollado', se comprobó que el argumento no funcionaba y, por consiguiente, resultaba inadecuado para explicar lo que ocurría en esos países bautizados con el nombre de Tercer Mundo"⁶⁴.

Además, las estadísticas reflejaban que, después de la segunda guerra mundial, la violencia, la inestabilidad y el desorden habían crecido hasta en los países que recibieron la ayuda norteamericana. Sin embargo, el **ataque definitivo a la versiones "desarrollistas" del funcionalismo estructural** partió de una explicación alternativa, latente en las luchas antiimperialistas de la década de los sesenta, de las desventajas de los países pobres como consecuencia del imperialismo capitalista.

De acuerdo con esa explicación, la situación en tales países era el resultado de un largo y lento proceso histórico de conquista, explotación y control. Por lo tanto, se negaba la idea de un proceso de desarrollo que venía produciéndose reiteradamente en varias naciones, y la **parcelación del mundo** en sectores "tradicional" y "moderno" -éste transformando a aquél⁶⁵.

En el **marco español**, hasta la década de los sesenta, las descripciones históricas solían ignorar los aspectos socioeconómicos, y las nuevas corrientes en las ciencias sociales occidentales apenas si atravesaban nuestras fronteras. Sirva de paradigma la escasísima influencia de Annales, si bien *El Mediterráneo* de Braudel se publicó en español en 1953. Exceptuando algún caso aislado como el de J. Vicens Vives, la historia económica vinculada a lo social no había empezado a elaborarse.

De las hipótesis forjadas por **Vicens Vives** sobre la industrialización y sus efectos en el crecimiento y estancamiento económico del siglo XIX surgió una de las vías renovadoras de la historiografía española, la que inició el enfoque de la **historia económica** como un **ámbito especializado de la historia general** diferente a la tendencia imperante de la historia política. Al recibirse en España los postulados de la historia agraria francesa y del materialismo histórico -por medio de Ernest Labrousse, Pierre Vilar y Marc Bloch- comenzaron las bases de la investigación sobre las diferencias entre el modelo capitalista occidental y el desarrollo económico español⁶⁶.

Surgieron las **primeras obras** de G. Anes, J. Fontana, J. Nadal, S. Roldán y M. García Delgado. En ese contexto, podemos incluir también las **más recientes** de M.T. Pérez Picazo-G. Lemeunier, P. Ruiz Torres y J. Torras, que aportan una aplicación al caso español de interesantes debates teóricos e historiográficos celebrados en otros países sobre el paso del feudalismo al capitalismo y las revoluciones burguesas.

Al mismo tiempo, se fueron exponiendo los mecanismos del **despegue industrial catalán**, la relevancia de la formación tardía del mercado nacional o la conexión entre las fluctuaciones económicas, los aspectos típicos de la crisis financiera de la monarquía absoluta, junto con las agitaciones sociales y los movimientos demográficos. Y, como dice **J. Casanova**, "la historia de España no era ya, definitivamente, un mero relato de las hazañas bélicas en defensa de los valores católicos contra las innumerables conjuras externas"⁶⁷.

Por último queremos citar una obra y un informe recientes y de sumo interés en el plano económico. Nos estamos refiriendo al libro *La Economía de la Complejidad* (1994), del que es autor Andrés Fernández Díaz, catedrático de Política Económica de la Universidad Complutense⁶⁸, y al *Informe Anual "Europa del Este. El laberinto del cambio"*, elaborado por el Observatorio Económico Permanente del Instituto de Europa Oriental⁶⁹.

En *La Economía de la Complejidad* late un **espíritu interdisciplinario** que abre nuevas vías y posibilidades a la Ciencia Económica Moderna. El punto de partida lo constituye la necesidad de abordar una especie de "**revolución cuántica**" en la Economía, más allá de los habituales planteamientos impregnados de un determinismo reduccionista. El profesor A. Fernández Díaz establece un paralelismo con el principio de indeterminación de Heisenberg, y tomando como origen el maridaje entre aplicaciones concretas de la dinámica de fluidos y la recuperación de la geometría fructífera e inspiradora de Henri Poincaré, propone la utilización de los conceptos e instrumentos de las Matemáticas del Caos en el campo de la Economía, concebida esta última en el marco de lo que con frecuencia se denomina Ciencia de la Complejidad⁷⁰.

En cuanto al *Informe Anual "Europa del Este. El laberinto del cambio"*, en él se realiza un análisis riguroso y detallado de la situación económica de Europa del Este en 1993. Se examina, en primer lugar, el proceso seguido por los países de Europa Central y Oriental. A continuación, se expone el desastre económico de los territorios que formaron la antigua Yugoslavia. Después trata sobre las condiciones que marcan a las economías surgidas tras la desaparición de la Unión Soviética. Por último, se aborda un estudio específico de las características del proceso de privatización, centrándose en el caso de Hungría⁷¹.

4. La sociología

El **origen** de la palabra "sociología" se remonta a Comte, y tiene sus raíces en la ética de la filosofía de la "Ilustración", queriendo acoger en su seno la ciencia histórica, como en un conjunto, según la forma que le dio el mismo Comte. De esta disciplina se valen no sólo historiadores y lingüistas, sino también filósofos y psicólogos, economistas, antropólogos, criminalistas, educadores y una amplísima gama de investigadores de especialidades tan diversas que hicieron que el francés Hri. Beer hablara de

una verdadera "Torre de Babel de la Sociología"⁷².

Aunque los **vínculos** existentes entre la **historia** y la **sociología** son muy intensos, también quedan patentes las **diferencias** de método y objeto, dado que la sociología se centra en el ámbito de las formaciones sociales, no en su devenir, sino en su funcionamiento, en las relaciones que surgen entre los diversos grupos sociales.

Los autores que se han sentido atraídos por la **investigación sociológica**, desde G. Von Below y Adolfo Posada, a principios de siglo⁷³, pasando por Maurice Duverger en Francia, y llegando en la actualidad hasta el propio Amando de Miguel en España, han seguido **dos direcciones**: 1) la que pretende lograr la comprensión de la sociedad entendida globalmente, desmenuzando las correlaciones entre sus partes integrantes y las diferentes instituciones; y 2) la que analiza el papel de los grupos primarios (como es el caso de la familia) a la hora de formar actitudes individuales⁷⁴.

En general, las **dudas** del historiador están determinadas por la calidad de los documentos que tiene delante. Sin embargo, en el caso del sociólogo el tema es distinto, ya que éste "crea" sus documentos, valiéndose de encuestas o de experiencias con grupos similares en situaciones parecidas. Sociólogos e historiadores se encuentran mutuamente cuando hacen uso común de estadísticas y documentos confeccionados con una finalidad distinta a la de una simple encuesta sociológica⁷⁵.

En el terreno de la historia tradicional "política", la **sociología política** también tuvo su auge. Marcos institucionales tales como las elecciones, los partidos y los órganos políticos y administrativos, fueron instrumentos útiles para que se desarrollara este campo de estudio. Cuando se extendió a los grupos de presión, a la movilidad social y a las élites, la sociología política experimentó un fuerte avance por su importancia prospectiva en lo que a los debates electorales se refiere⁷⁶.

Por último, dependiendo de las necesidades de la investigación en cada caso, lo recomendable será hacer un uso correcto de los trabajos sociológicos correspondientes, si bien teniendo claro que los resultados conseguidos lo fueron mediante análisis sobre formaciones sociales con frecuencia diferentes de las que normalmente investiga el historiador.

Tras la segunda guerra mundial, en varias universidades de diversos países se fueron abandonando los métodos y enfoques tradicionales, y comenzó a hablarse de la llamada **historia social**, lo cual no suponía un nuevo invento pues, como afirma J. Casanova, "era una expresión de diferentes rebeliones frente a las explicaciones dominantes. La novedad residía en que esa brecha abierta de una forma lenta y gradual en el edificio historicista se convirtió en un espacioso agujero por donde penetraron las fuerzas de la oposición"⁷⁷.

En Francia, en 1946, la Sexta Sección de la École Pratique des Hautes Études -desde 1975 École des Hautes Études en Sciences Sociales- fue instituida como centro de investigación y enseñanza para la integración de la historia y de las ciencias sociales que, con Lucien Febvre de presidente, se encargó de la publicación de *Annales*⁷⁸. Sin embargo, en otros países, la evolución fue más pacífica, y los nuevos enfoques se expusieron en las universidades, transmitiéndose a través de revistas especializadas e interdisciplinarias.

En **Estados Unidos**, pueden citarse como ejemplos: *Comparative Studies in Society and History* (1958), *Journal of Social History* (1967), *Journal of Interdisciplinary History* (1970), y la más reciente *Review* (1978). En **Inglaterra**, en 1952 surgió *Past and Present*, publicación que en las últimas décadas ha servido para consolidar los nuevos modos de plantear el debate histórico; y en 1976 aparecieron dos importantes revistas que seguían esa tradición, *Social History* y *History Workshop*. También en **Alemania** -y desde 1949 en la República Federal de Alemania-, país en el que

el tránsito de la narrativa al análisis social siempre resultó difícil, un nuevo grupo de historiadores críticos inició a partir de los años sesenta los contactos con las demás ciencias sociales⁷⁹.

Así pues, se pasó de una historia "historizante" -"événementielle" en terminología francesa- a una historia "sociológico-estructural", con lo cual la historia social dejaba de ser el pariente pobre de los estudios históricos, injustamente despreciado por la miopía de algunos ambientes académicos dominantes. En los años sesenta y setenta, la historia social tuvo su época dorada, siendo frecuentes los elogios hacia ella. Sin embargo, en la actualidad, ese entusiasmo ha ido desvaneciéndose, surgiendo posturas críticas que intentan revisar las altas metas alcanzadas, y a veces añorando lo ya olvidado y rechazado.

Por último, debemos citar *El trabajo del sociólogo*, (1994) libro interesante de Juan José Castillo, presidente del Comité de Investigación en Sociología del Trabajo, de la Asociación Internacional de Sociología, en el que su autor ha reunido estudios sobre la realidad española que van desde el área de la innovación tecnológica y sus "repercusiones sociales", hasta los cambios en las estructuras productivas, en diversos sectores, y compuestas, fundamentalmente, de pequeñas empresas, en "distritos (y detritos...) industriales".

El lector de esta obra también hallará análisis de la situación de las "nuevas formas de organización del trabajo" en nuestro país, o las propuestas de políticas de mejora de las condiciones de trabajo. Por otro lado, el libro de J.J. Castillo incluye análisis comparativos con otros países, producto de la participación del autor en investigaciones y congresos internacionales⁸⁰.

5. La psicología

El papel desempeñado por la psicología, como **instrumento** utilizado por la historia -englobando la psicosociología y el análisis del inconsciente- dependerá de la mayor o menor relevancia otorgada a los individuos en el ámbito histórico. Lo cierto es que con el paso acelerado de una historia hecha por los que han dirigido los países a una **historia de las masas**, en la que la demografía y la economía son factores predominantes, se comprenderá mejor el actual declive de las biografías⁸¹.

En cuanto al tema de los **personajes "insignes"**, lo que se ha hecho en la fase final del siglo XX ha sido estudiar a un individuo, pero no a él solo sino junto a otros del grupo, para así poder concretar lo que le es personal o lo que realmente corresponde a todo el conjunto. Esto indica que la circunstancia importante era pertenecer a un grupo concreto presentando características personales comunes a todos sus miembros⁸².

Aparte de los estudios más o menos individualizados, junto con los de grupo, son también destacables los **intentos** relativamente recientes de **analizar la psicología colectiva** empleando dos vías: 1) la que se centra en la conducta de individuos numerosos sometidos a circunstancias similares (por ejemplo, asambleas y manifestaciones), que lleva de forma normal al ámbito de la sociología; y 2) las contribuciones del psicoanálisis para sopesar las condiciones de formación de la personalidad (relaciones afectivas y educacionales entre padres e hijos), que han proclamado una "personalidad de base" caracterizadora de todos aquellos que en sus primeros años vivieron vínculos familiares estereotipados por los influjos sociales y la educación recibida por los mismos padres⁸³.

VI.- LOS CONCEPTOS DE HISTORIA INTEGRAL, NACIONAL PERIODIFICADA, TOTAL, GLOBAL, MICROHISTORIA DE LO COTIDIANO, TRADICIONAL DEL ESPIRITU O INTELECTUAL. COMPATIBILIDAD ACTUAL ENTRE LO GLOBAL Y LO INDIVIDUAL

1. La historia "integral"

Paul Veyne ha apostado por la historia integral en el plano de la investigación histórica, sobre la base, una vez superado el "continuum" espacio-temporal, de la inteligibilidad de los procesos y la unidad de la trama. Así pues, frente a la historia "clásica", nacional y de instituciones, mentalidades y acontecimientos, surge con vigor una historia en la que ya no existen las "grandes líneas".

Cuando hablamos en nuestra época de **historia integral**, nos referimos a la **historia de "items"**, de hechos y problemas, contrapuesta a la **historia "general"**, rigurosamente inexistente, ya que, en opinión de Veyne, "se limita a reunir historias especiales bajo el mismo rótulo y a dosificar el número de páginas..., trabajo que cuando se hace bien es el de un enciclopedista. El generalista puede ayudar al especialista, pero lo que no debe hacer nunca es elaborar una síntesis inconcebible"⁸⁴.

Pese a todo, esta "nueva" historia nace ahora afectada por algunos **problemas**, ya que, como ha especificado Domenach, "ensancha el horizonte de los alumnos y les prepara para una visión más profunda y global de la sociedad, pero les deja desprovistos de referencias, flotando entre los faraones y la descolonización... Hoy no se enseña prácticamente la historia de Francia en nuestra escuela. Se ha ganado en humanidad, pero se ha perdido en identidad"⁸⁵.

2. Nuevo auge de la historia "nacional periodificada"

A la vez que se ha ido produciendo la **desintegración de la historia** en hechos-problemas y en ramas independientes, asistimos, como afirman J. Tusell y J. Marías, a la progresiva **reimplantación de la historia "nacional periodificada"**, y al relevante fenómeno sociológico de que varios historiadores sigan proclamándose adictos a la historia total o a la global⁸⁶.

3. Los conceptos de historia "total" e historia "global"

El término **historia "total"** surgió con la Escuela de "Annales", con el fin primordial de convertir a la historia en ciencia social. En opinión de Furet, la historia total supone "avoir sur un objet ou sur un problème donné, une perspective plus complète, une description plus exhaustive, une explication plus globale que les sciences sociales, dont elle utilise les apports conceptuels et méthodologiques"⁸⁷. Aquí Furet destaca la interdisciplinariedad existente en el ámbito metodológico entre la historia y las otras ciencias sociales.

Historia "global" es la que intenta analizar la sociedad en su conjunto, como un complejo sistema dinámico de instituciones y grupos, cuya conexión con la estructura social, concebida como un todo, no puede establecerse "a priori" y que se abre al estudio comparativo. La historia global, nos dice A. Morales Moya, "se centra en la interdependencia, en el establecimiento de relaciones entre los fenómenos históricos -aquí se diferencia de la historia "total", sin determinaciones, ni jerarquizaciones previas-, abarcando lo objetivo y lo subjetivo, lo sociológico y lo psicológico, nos lleva a la construcción de modelos, a la elaboración de síntesis"⁸⁸.

4. La reciente "microhistoria"

Lo que actualmente ha dado en llamarse "microhistoria", es una orientación historiográfica, muy influida por la antropología, que estudia con gran detalle los **estratos bajos de la sociedad**, emplazando al individuo en su propio mundo social. De este modo, se une la perspectiva no elitista con el cuidado por la individualización.

Para Ginzburg y Poni, el **análisis microhistórico** cabe entenderlo desde un **doble plano**: en primer lugar, hace posible **aproximarse a "lo vivido"**, a la realidad personal, lo cual resulta imposible para otros métodos de investigación. En segundo lugar, pretende **desvelar**, de acuerdo implícitamente con el modelo de Saussure que organiza la relación entre lengua y palabra, las **estructuras invisibles**, la realidad escondida e inconsciente que articula dicho "vivido" (Aquí los casos marginales - procesos criminales, por ejemplo- funcionan como huellas o indicadores de una realidad escondida, no aprehensible a través de una documentación normal que nada dice o que deforma sistemáticamente la situación de las clases bajas)⁸⁹.

5. La historia "de lo cotidiano"

En nuestros días, una tendencia muy generalizada pretende englobar la "historia de lo cotidiano" -decorado familiar, vestidos, alimentos, fiestas populares-, sustrayéndola de la nimiedad para otorgarle carácter histórico en los sistemas sociales, aclarando su funcionamiento, igual que cuando Braudel definió en 1980 la civilización material dentro del capitalismo y por relación a él⁹⁰.

6. La historia "tradicional del espíritu" o historia "intelectual"

En este último tercio del siglo XX, la historia "tradicional del espíritu", la historia "intelectual" está ganando influencia, convirtiéndose en una **historia social de las ideas**, una historia de la cultura de las masas y de los grupos. A este respecto, Schorske apunta que el **análisis** de la historia intelectual o cultural se puede hacer desde un **doble plano**: uno, **horizontal y diacrónico**, que abarca todo lo que surge en la historia específica del género o saber al que pertenece; y otro, **vertical y sincrónico**, que lo relaciona con las restantes producciones culturales del momento, compartiendo con ellas el terreno social global⁹¹.

7. Compatibilidad actual entre lo global y lo individual

Recientemente asistimos a una cierta compatibilidad entre el enfoque "globalizador" con la "individualización", es decir, un regreso a la **historia con personas** que han destacado en diversas facetas, una vuelta al **acontecimiento** y a la **narrativa histórica**.

El pensador austríaco Popper, basándose en lo anterior, nos recuerda que la humanidad puede crear múltiples teorías causales, pero no debemos olvidar que han sido elaboradas por nosotros mismos y que "sólo son redes que lanzamos sobre el mundo para capturarlo, sin conseguirlo nunca, dado que tales redes no son ni lo suficientemente grandes ni lo suficientemente finas"⁹².

VII.- OTRAS CLASES DE HISTORIA DENTRO DE LA "ETNOHISTORIA": LA "POPULAR" U "ORAL", LA DEL "TIEMPO PRESENTE", LA "PSICOLOGIA HISTORICA" Y LA DE LA "VIDA PRIVADA"

1.- Introducción

La llamada "etnohistoria", o historia **"influida antropológicamente"**, con muchos adeptos en varios países, abarca hoy en día, además de la "microhistoria" ya analizada, otros tipos de historia: la "popular" u "oral", la del "tiempo presente", la "psicología histórica" y la de "la vida privada", que pasamos a analizar a continuación.

2. La historia "popular" u "oral"

Esta historia gira en torno a los **"olvidados"**, normalmente los estamentos más populares. Estudia sus diversos comportamientos colectivos, pero también presenta problemas tales como la viabilidad de la memoria o la representatividad de aquellos a quienes se entrevista⁹³.

3. La historia del "tiempo presente"

Este tipo se halla en íntima conexión con la historia inmediata; es una historia con **testigos** que todavía viven. Como bien dice Azema, nos ofrece "el aire del tiempo", el momento mismo que puede desvanecerse en los documentos escritos. Con ella apreciamos como ha sido vivido el tiempo, distintamente por varias generaciones, lo cual es de sumo interés para cualquier investigador⁹⁴.

4. La "psicología histórica"

Refiriéndose a la psicología histórica, Jean Pierre Vernant dice que está enfocada hacia los métodos y la problemática de la **antropología social**,

a la vez que gira en torno al **fenómeno religioso**. La religión suele manifestar que detrás de todo lo terrenal existe un más allá, y acaba por erigirse en el máximo universo simbólico.

Este tipo de historia ha investigado las **formas psicológicas** del individuo, por ejemplo, en la propia **Grecia** del siglo V. a.C., reconstruyendo la imagen del hombre en ese período, además de analizar sus técnicas mentales, las formas de escritura y las clases de discurso⁹⁵.

5. La historia de la "vida privada"

Esta historia ha sido propulsada por autores de la talla de Ariés, Duby o Veyne, director éste último del primer volumen: *De l'empire romaine à l'an mil*. Estamos ante algo parecido a lo que en otro tiempo se llamaba historia "de la civilización". Es un tipo de historia que se hace bajo el prisma no del hombre público con poder sino del individuo común, estudiando sus relaciones con el Estado. Se analiza la **vida familiar de relación** y sus aspectos espirituales e intelectuales. Ewald puntualiza que en ella tiene mucha relevancia la iconografía⁹⁶.

6. La historia "conceptual"

Esta historia se ha visto impulsada por Furet, Veyne y Besançon. Para Veyne, escribir historia siempre demanda una firme decisión de conceptualizar. Al mismo tiempo, la conceptualización nos permite fácilmente distinguir a la historia de la novela histórica y de sus propios documentos.

Cuando nos referimos a este tipo de historia, estamos centrándonos en la descripción de lo individual a través de los universales, es decir, de los conceptos, que son resúmenes de las tramas históricas. Los tres historiadores que acabamos de citar defienden la tesis de que la historia estructural es, por lo general, conceptualizante⁹⁷.

VIII.- NUEVAS TESIS, ENFOQUES, "ACONTECIMIENTO" Y METODOS EN LA INVESTIGACION HISTORICA. LA ILUSION RETROSPECTIVA DE FATALIDAD: "AMBIVALENCIA" Y "CONTINGENCIA"

1. La tesis de Veyne con respecto a la diversa aceptación de las normas en culturas distintas

Para Veyne, toda civilización acepta como habituales, normas y formas de actuar que a otras culturas extrañan o tienen como bárbaras. El historiador deberá reemplazar el sentimiento de normalidad con que cualquier sociedad se mira a sí misma, intentando mostrar la **"extrañeza que se ignora"**, siendo conveniente la traducción en lenguas modernas de prácticas antiguas. Sirva de ejemplo el papel desempeñado por la vieja **astrología**, similar a la transcendencia del **psicoanálisis** en nuestra sociedad actual. En ambos casos estamos ante una **práctica no vergonzante** y que influye en la propia personalidad del individuo⁹⁸.

2. Richard Cobb y Théodore Zeldin: dos nuevos enfoques en la reciente investigación histórica

Siguiendo nuestro estudio analítico, debemos citar ahora, por su interés científico, los trabajos de los historiadores Richard Cobb y Théodore Zeldin. El primero presta una atención minuciosa a los bajos fondos de la Francia revolucionaria, y afirma que la historia debe **revivir un pasado** plasmado en vidas singulares, rescatado mediante una labor intensa y concienzuda en los archivos y devuelto a la actualidad con la mejor elegancia literaria⁹⁹.

Por su parte, **Théodore Zeldin** consigue llegar a la **individualización** en su máximo grado, haciendo del hombre el **"átomo de la historia"**. Su **método puntillista** divide la sociedad francesa en pequeños microcosmos y después los yuxtapone, sin justificar las causas. En su opinión, el historiador

debe sugerir pero no probar¹⁰⁰.

3. La importancia actual del "acontecimiento" en el plano histórico

El "acontecimiento" está hoy recuperando la atención de los historiadores. Por ejemplo, P. Nora ha reintegrado a su estudio la legitimidad científica, insistiendo en que el acontecimiento es un eco de la sociedad, que se convierte en símbolo de la realidad social y en reflejo de sus estructuras¹⁰¹.

4. Los "métodos cuantitativos" y la "serialización"

La historia de nuestro tiempo utiliza instrumentos tales como estadística, los métodos cuantitativos y la serialización, término inventado por Chaunu y que Furet define como "constitución del hecho histórico en series temporales de unidades homogéneas y comparables"¹⁰².

Resulta interesante la tesis de R. Floud, compartida por varios autores, de que "el historiador cuantitativo no debe perder de vista la diversidad inherente en la evidencia histórica; sus mediciones están diseñadas para reducir tal diversidad a una forma comprensible, pero también para proporcionar, con los patrones de comportamiento y promedios que se utilizan, una guía a la divergencia de los testimonios"¹⁰³.

5. La "ilusión retrospectiva de fatalidad": las nociones de "ambivalencia" y "contingencia"

Desde esta concepción de los modelos, nos distanciamos de lo que ha dado en llamarse la "ilusión retrospectiva de fatalidad", que comprende las nociones de "ambivalencia" y "contingencia". La "ambivalencia" indica la aceptación implícita de las contradicciones patentes en la existencia humana y en la dialéctica de los valores sociales¹⁰⁴.

En dicha noción de "ambivalencia" es posible aplicar el concepto lingüístico de "fonema", en el sentido en que lo entiende Jakobson: "las significaciones pueden ser diferentes dependiendo de las diversas formas de combinar los elementos".

La "contingencia" se corresponde con lo que pudo haber ocurrido de manera distinta a como ha acaecido. Paul Veyne afirma que "la historia está llena de posibilidades abortadas, de acontecimientos que no han tenido lugar; nadie será historiador, si no siente alrededor de la historia que realmente ha tenido lugar una multitud indefinida de historias posibles"¹⁰⁵.

IX.- LA INFLUENCIA DECISIVA DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL DESARROLLO DE LA LINGÜÍSTICA Y DE LA HISTORIA ACTUALES

1. El impacto de las ciencias sociales

Las ciencias sociales han influido de modo notable en el desarrollo de la lingüística reciente, así como en la forma actual de hacer historia. Un aspecto a destacar es que les han aportado algo necesario para que evolucionaran con el debido rigor científico, es decir, les han transferido una "metodología interdisciplinar" adecuada.

Ruggiero Romano nos recuerda la transcendencia que podría suponer para la historia y la lingüística, la **recepción de categorías** utilizada por E. Wilson, autor de *Socio-biology*, en su "The Insect Societies": ("solitaire", "subsocial", "communautaire", "presque-social", "semi-social", "ensocial"), que sirven para **precisar** varios **discursos históricos** que, por tener muchos aspectos ideológicos, han resultado muy imprecisos. En estos escritos se ha clarificado el tema de los organismos sociales tendentes a guardar el equilibrio, la selección natural y la curva de crecimiento de la población¹⁰⁶.

En otro plano distinto, el propio R. Romano afirma que algunos **conceptos** de las matemáticas de nuestro tiempo, están siendo ya empleados en las ciencias del hombre (Poulet, Eco, Thom), tales como **"centrado/acentrado"**, **"local/global"**, y otros muchos que van a posibilitar la actualización y renovación de la investigación histórico-lingüística. No estamos ante una defensa a ultranza de la **"interdisciplinariedad"**, que viene a ser un intercambio recíproco de técnicas y lenguajes entre disciplinas distintas, sino de una **"metadisciplinariedad"**, lo que supone un intercambio de lógicas¹⁰⁷.

2. La historia y la lingüística tienen hoy el rango de ciencias verdaderas

La historia y la lingüística, tras múltiples avatares, disfrutan en la actualidad del rango de ciencias verdaderas, en su más amplio sentido, con todo el rigor y comportamientos que ello implica. Así pues, asistimos a la **"cientifización"** de ambas disciplinas.

En el ámbito de la **"demografía histórica"**, observamos su renovación desde la matemática y la biología, alcanzando un alto nivel de abstracción y formalización, al actualizarse la historia social mediante el microanálisis nominativo longitudinal¹⁰⁸.

Por su parte, la **"historia política"**, como indica W.P. Blockmans, también ha experimentado diversos cambios, renovándose desde un plano antropológico, utilizando la cuantificación, la conceptualización y los modelos explicativos¹⁰⁹.

3. Diferencias entre la historia "tradicional" y la historia "científica"

F. Furet entiende que la historia **"tradicional"** organizaba los hechos partiendo de escalas temporales, donde lo anterior explicaba lo posterior; pero la historia **"científica"**, que se basa en estructuras y utiliza las series,

la informática, la lingüística y la estadística, ha dejado de producir narraciones para centrarse en análisis abstractos. Esta historia científica es "analítica", combina cifras y fórmulas, lanza generalizaciones y establece modelos¹¹⁰.

X.- RELACIONES ENTRE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS DE LA NATURALEZA

1. Las ideas de "progreso" y de "variación"

En los últimos cuatro siglos de la historia occidental, dichas relaciones, subraya A. Campillo, "han sido pensadas a partir de la idea de 'progreso'. Y sólo en las décadas más recientes han comenzado a ser repensadas a partir de la idea de 'variación'... En los años setenta, comienza a entrar en crisis la idea de progreso, y con ella el conjunto de la cultura moderna. Esto no significa que la crisis no se hubiera iniciado mucho antes, como lo prueba la obra de Nietzsche; lo que ocurre es que no se había revelado de forma tan amplia y manifiesta como en los últimos años"¹¹¹.

En la periodización de A. Campillo se distinguen dos fases de la modernidad (una de "ascenso" y otra de "hegemonía"), y una tercera de "crisis" (que es el comienzo de una era post-moderna), que afecta a la ciencia, a la tecnología, a la política y a la economía.

2. La idea de "repetición" en Grecia y la de "progreso" en los modernos

Los griegos quisieron conciliar las dos dimensiones de lo humano: multiplicidad y unidad, diferencia e identidad. Para lograrlo emplearon la idea de repetición o concepción circular del tiempo, con la intención de equiparar lo natural y lo humano, fijando una homología estructural entre el orden de las "polis" y el de las "physis", que se basan en la ley del nacimiento y la muerte. En contraposición a aquéllos, los modernos ya no se centrarán en

la idea de repetición sino en la de progreso¹¹².

3. Tras el Renacimiento

La historia, en tanto que actualización de la naturaleza, se entiende como un **"progreso lineal"**, es decir, un paso de las tinieblas a las luces, de la tiranía a la libertad. Esta visión ilustrada del progreso fue criticada por Rousseau, los románticos alemanes y la propia **Revolución francesa**, dando lugar a una **concepción "dialéctica" del progreso**: cada época o cultura supera y subsume a las anteriores, realizando una concreta forma de libertad y de racionalidad. Visión debida a Hegel, continuada después por Comte (positivista y liberal) y por Marx (materialista y revolucionario)¹¹³.

4. Epoca postmoderna

En esta fase primó la idea de **"variación"**, que se desarrolló siguiendo **trayectorias distintas**: Nietzsche y el nihilismo, Spengler y la decadencia de la historia de Occidente, Heidegger y la hermenéutica, Mach y la epistemología convencionalista, Wittgenstein y el pragmatismo lingüístico, Kuhn y la crítica de la historiografía positivista, Benjamin y la crítica de la Escuela de Frankfurt a la **"dialéctica del iluminismo"**, Lévi-Strauss y la metodología estructuralista, el grupo de los **"Annales"** y el movimiento de la **"nueva historia"**, Foucault y la corriente postestructuralista¹¹⁴.

5. El siglo XIX

Nos hallamos ahora bajo las pautas marcadas por la idea de **"evolución"**, en las ciencias del hombre y en las de la naturaleza (Hegel, Comte, Marx, Darwin, Spencer, Dilthey). Asistimos a un proceso de interacción dialéctica entre el hombre y la naturaleza, proceso dinámico del que surgieron complejas formas de organización social, junto con las de comprensión y apropiación de la naturaleza por el hombre. La ciencia

histórica era al mismo tiempo natural y social¹¹⁵.

En el período comprendido entre Descartes y Kant (**naturalismo**) y desde Hegel a Habermas (**historicismo**), se utilizaba la idea de progreso para articular las dos antinómicas concepciones de la relación hombre/mundo, historia/naturaleza. El pensamiento moderno remitía el hombre a la naturaleza y la naturaleza al hombre; basaba el sujeto en el objeto y el objeto en el sujeto. El paso de la naturaleza a la historia, del reino de la necesidad al de la libertad, posibilitaba el tránsito del error a la verdad, de la miseria a la riqueza, de la dominación a la liberación¹¹⁶.

6. La actualidad más reciente

La tecnología moderna ejerce su influencia ahora sobre la naturaleza, transformándola y dominándola. Puede ocurrir que la naturaleza, aparentemente se imponga al hombre (terremotos, sequías, enfermedades, inundaciones), pero incluso en estos casos el suceso natural deviene histórico, al poner a prueba la capacidad humana para preverlo y dominarlo (todo queda así historizado y humanizado).

La idea de "**progreso**" está siendo sustituida por la de "**variación**", cuyo objetivo es fijar la continuidad entre naturaleza e historia, de forma más radical que el evolucionismo decimonónico. Por otra parte, además de afirmarse la evolución biológica de las especies, se está planteando también la evolución física del universo.

Si observamos con atención los avances actuales en los estudios sobre el origen de la vida, el código genético, el comportamiento de los animales y el propio nacimiento del hombre, nos resultará fácil entender lo que casi todos los autores proclaman insistentemente: la aproximación, cada vez mayor, entre las ciencias de la naturaleza y las del hombre¹¹⁷.

El biólogo Edgar Morin es hoy partidario de la **relación interdisciplinar** entre las ciencias naturales y las humanas, de modo circular, antinómico, contradictorio. Esta actitud implica que "seguirá habiendo una incertidumbre, ocurra lo que ocurra, acerca de la naturaleza misma de la realidad, que pierde todo fundamento ontológico primero, y que desemboca en la imposibilidad de un conocimiento verdaderamente objetivo"¹¹⁸.

7. Los límites del lenguaje

Los filósofos **Nietzsche** (con su teoría de la "voluntad de poder" y del "eterno retorno"), **Wittgenstein** ("juegos del lenguaje") y **Heidegger** (el hombre como "ser en el mundo"), están de acuerdo con la existencia de algunos límites del lenguaje, y afirman que no se puede precisar exactamente dónde termina el sujeto y dónde comienza el objeto de un discurso.

Para estos pensadores, el discurso constata en cada ocasión la oposición entre el que habla y aquello de lo que habla; por lo tanto, el **lenguaje otorga al hombre su naturaleza específica**, y **mediatiza** (posibilitando y limitando) su relación con el resto de la naturaleza¹¹⁹.

Entiende **Heidegger** que la historia de Occidente no ha sido de progreso, sino todo lo contrario, de decadencia o de "olvido del ser" por parte del hombre. Trasladando el pensamiento heideggeriano al **lenguaje** que empleamos cotidianamente, cabría afirmar que el progreso de la cultura moderna ha consistido, de forma destacada, en la aseveración de la hegemonía del hombre sobre el mundo, de la historia sobre la naturaleza¹²⁰.

De todos modos, son muchos los que opinan que sería aventurado afirmar que el hombre anula a la naturaleza, ya que es ella misma la que se oculta cuando se muestra como historia, como lenguaje, o en tanto que tecnología avanzada.

Así pues, una vez que el ser humano admite que no es el eje de la tecnología, ni de la historia, ni del lenguaje, cuando percibe que tampoco llega a controlar por completo el futuro, entonces es el momento en que acepta que su estar en el mundo resulta tan vago y lleno de incertidumbre como la mera existencia del orbe.

Con respecto a lo que acabamos de decir, A. Campillo estima que "sólo así puede ser comprendida la paradoja de que la evolución de las especies y el progreso de la humanidad hayan conducido a un punto en el que un simple accidente, un repentino desorden, una imprevista anomalía en el actual equilibrio mundial, puedan llegar a provocar el estallido de una guerra nuclear y la desaparición de toda forma de vida sobre la tierra"¹²¹.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y NOTAS

1. Alcina Franch, J., *Aprender a investigar*, Compañía Literaria, Madrid, 1994, p.p. 5-38.
2. Mommsen, W.J., "La Historia", en Apostel, L., y otros, *Interdisciplinariedad y ciencias humanas*, Madrid, 1983, p. 247.
3. Conard-Malerbe, P., *Estudios de Historia Contemporánea siglo XXI. Guía para el estudio de la historia contemporánea de España*, Siglo XXI de España Editores, S.A., Madrid, 1977, p. 22.
4. Véase Lilley, S., *Hombres, máquinas, historia*, 2ª ed., Madrid, Artiach, 1973.
5. Véase Guilhaumon, J.; Maldidier, D.; Prost, A., y Robin, R., *Langage et idéologies. Le discours comme objet de l'Histoire*, París, Editions Ouvrieres, 1974.
6. Véase Robin, R., *Histoire et linguistique*, París, Armand Colin, 1973, sobre todo, la parte introductoria.
7. Es decir, en qué circunstancias, con qué objetivo y para quién fue escrito.
8. Samuel, R., "Historia y teoría", en *Historia popular y teoría socialista*, Barcelona, 1984, p. 54.
9. Véase Morales Moya, A., p. 66.
10. de Certeau, M., "Une épistémologie de transition..." p. 1324; y "L'Écriture de l'histoire", París, 1975; Cfr. R. Canary -H. Koizicki (eds.), "The Writing of History Form and Historical Understanding", Madison, Wisconsin, 1978.
11. Samuel, R., op. cit., p. 61.
12. Bauer G., op. cit. p.p. 239 y 240.
13. Para casos concretos de análisis de contenido y estudio lexicológico, se recomienda consultar "Formation et aspects du vocabulaire politique français. XVII - XX è siècles. Colloque du Centre de Lexicologie politique, 1968", *Cahiers de Lexicologie*, París, números 13, 14, 15, 1968 II, 1969 I y II.
14. Los métodos, los problemas y las perspectivas dentro de este terreno, las analiza Régine Robin en varios capítulos de *Histoire et linguistique*, op. cit.
15. Mann, G., op. cit. p. 129-
16. Morales Moya, A., op. cit., p. 68.

17. Vigne, E., "Un problème de temps", en *Magazine Littéraire*, 212, p. 29.
18. Batany, J., Contamine, P., Guenée, B., y Le Goff, J., "Plan para el estudio histórico del vocabulario social del Occidente Medieval"; P. Goubert: "Observaciones sobre el vocabulario social del Antiguo Régimen", en C.E. Labrousse et alii: "Ordenes, estamentos y clases", Madrid, 1978, p.p. 63 y siguientes.
19. Cfr. Rossana Rossanda: "Sobre la cuestión de la cultura femenina", en *Debats*, 7 (marzo, 1984), p.p. 26-34.
20. Cfr. R. Samuel: *Desprofesionalizar la historia*, p.p. 56-71.
21. Robin, R., *Histoire et lingüistique*. Paris, 1973; Livre-montage. Daniel Droixhe: "La lingüistique et l'appel de l'histoire 1600-1800". *Le Debat*, 6 (novembre, 1980), p.p. 131-160; M. Ozouf: "Fortune et infortune d'un mot". *Le Débat* (Juin, 1981), p.p. 28-39.
22. Atomiza el mundo y luego lo reduce a un esquema matemático, dominado por la necesidad.
23. Aquí se tiende a conocer lo que es especial en la generalidad del conjunto.
24. H. Steinthal, *Allgemeine Ethik*, 1885, p. 78.
25. Véase Robin, R., op. cit., Introducción.
26. Estamos ante algo similar a un experimento, por la confirmación de las deducciones y combinaciones hechas, siempre que, a través de nuevos hallazgos, pueda comprobarse la exactitud de las hasta ese momento, hipotéticas afirmaciones.
27. Véase Ratzel, Fch., *Raum und Zeit*, p. 42, cit. por G. Bauer en op. cit. p. 45.
28. Mosterín, J., *Filosofía de la cultura*, Alianza Universidad, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1993, p. 20.
29. Bonner, John T., *The Evolution of Culture in Animals*, Princeton University Press, Princeton (N.J.), 1980, p. 10.
30. Véase "Cultural Behaviour", en D. MacFarland (ed.), *The Oxford Companion to Animal Behaviour*, Oxford University Press, 1982.
31. Boyd, R. & Richerson, P., *Culture and the Evolutionary Process*, The University of Chicago Press, 1985, p. 33.
32. En el caso de Alejandro Magno, lo importante para el historiador será la enorme fuerza del helenismo en torno a las ideas del dominio mundial, poder y proceso histórico que se habrían manifestado por otros cauces aunque el rey macedonio no hubiera sido un auténtico conquistador.

33. Desde el punto de vista del matemático tampoco son factibles para la Física sino leyes de probabilidad.
34. Esto ocurre en los caracteres propios del ser humano y en las condiciones naturales de la superficie de nuestro planeta.
35. Véase J.B. Vico, *Principi di Scienza nuova d'intorno alla comune natura delle nazioni* (1725).
36. Este es un hecho aceptado por varios historiadores posteriores a Vico.
37. Véase Condorcet, *Esquisse d'un tableau historique de l'esprit humain*, 1796, aparecido después de su muerte.
38. Comte parte del concepto de Estado para elevarse al de Sociedad, la cual concibe como un organismo capaz de evolución.
39. Un conocimiento como el que podemos afirmar corresponde al estado actual de la ciencia histórica.
40. Véase Hegel, "Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal", traducidas por J. Gaos, 2 volúmenes, Madrid, *Revista de Occidente*, 1928. Biblioteca de Historiología, I.
41. Véase J. Ortega y Gasset. La filosofía de la historia de Hegel y la historiología, *Revista de Occidente*, VI, 1928, p.p. 145 a 176.
42. Lamprecht, *Annalen der Naturphilosophie*, 3, 1914, P. 446.
43. Para una valoración general del pensamiento polémico de Lamprecht véase Fch. Seifert, *Der Streit um K. Lamprechts Geschichtsphilosophie*, 1925.
44. Véase Fch. Stromer-Reichenbarch, *Historionomie*, 1924, y *Was Wird?*, 1925.
45. Las leyes estadísticas se aplican a casos particulares que pueden responder a distintas causas, y a los cuales, por este motivo, falta la obligada necesidad que es propia de las leyes naturales. Pero con esto pierde también el gran valor científico que, por citar un caso, deparó a la física la determinación de la fuerza de gravedad.
46. La supuesta ley de la concentración de la producción, de la depauperación de las masas, fue una de las palancas más fuertes de la doctrina marxista.
47. Cfr. Popper, K., *La miseria del Historicismo*. Madrid, 1961.
48. Cfr. Hempel, C.G., *La explicación científica. Estudios sobre la filosofía de la ciencia*. Buenos Aires, 1979, cap. IX: "La función de las leyes generales en la historia", p.p. 233-346.

49. Cfr. Weber, M., *Economía y Sociedad*. México, 1944, II, p. 1047.
50. Esto es así por razones de tipo cronológico, aunque también puede aplicarse a etapas anteriores.
51. Aquí la historia aparece como deudora de la geografía por las aportaciones que le llegan de la cartografía.
52. Véase Braudel, F., *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, Fondo de Cultura Económica, 1953, 2 vols.
53. Obra de conjunto interesante es, de Philippe Mouchez, *Démographie*, París, 1970.
54. Véase Leguina, J., *Fundamentos de demografía*, Madrid, Siglo XXI, 1973, donde curiosamente la demografía queda integrada en los meros hechos históricos.
55. Armengaud, A., *Démographie et société*, París, Stock, 1966.
56. Guillaume, P. y Pousson, J.P., *Démographie Historique*, París, Armand Colin, 1970.
57. Véase Annales E.S.C., "Histoire biologique et société", número monográfico 6, nov.-dic. 1969.
58. Véase Régine Robin, op. cit.; y M. Vovelle, *Mourir autrefois. Attitudes collectives devant la mort aux XVII^e et XVIII^e*, París, Gallimard-Julliard, 1974.
59. Recomendamos la lectura de la obra de síntesis de Henri Denis, *Histoire de la pensée économique*, París, Presses Universitaires de France; también, la de Gide, Ch., y Rist, C., *Historia de las doctrinas económicas desde los fisiócratas hasta nuestros días*, 4ª ed., Madrid, Reus, 1974.
60. Vilar, Pierre, "Pour une meilleure compréhension entre économistes et historiens: 'histoire quantitative' ou 'économétrie rétrospective'?", *Revue Historique*, número 2, 1969, p.p. 293-312; Vilar, Pierre, "Historia general e historia económica", *Moneda y Crédito*, número 108, 1969, p.p. 3-45.
61. Vilar, P., *Crecimiento y desarrollo. Economía e historia. Reflexiones sobre el caso español*, Barcelona, Ariel, 1964.
62. Sirvan aquí de ejemplos, la importación de materias primas o su producción, las reservas de los bancos y los diversos tipos de energía primaria.
63. Véase Kula, W., *Problemas y métodos de la historia económica*, Barcelona, Edicions 62 - Península, 1973; Hill, Ch., y otros. *Estudios sobre el nacimiento y desarrollo del capitalismo*. Madrid, Ayuso, 1971; y Herman Van Der Wee, *Métodos y técnicas nuevas en historia económica*

cuantitativa, en *"El Método Histórico"*, Pamplona, 1974, p.p. 137-140.

64. Casanova, J., *La historia Social y los historiadores*, Editorial Crítica, Barcelona, 1994, P. 53.
65. Así pues, no es de extrañar que tales negaciones acercaran a los estudiosos del mundo contemporáneo a una comprensión del presente a partir de la lucha histórica por el poder y el beneficio.
66. Fue entonces cuando surgió un aparato conceptual y el interés por los debates teóricos, que hasta ese momento habían sido casi inexistentes.
67. Casanova, J., op. cit. p. 162. Consúltese también J.S. Pérez Garzón, "La revolución burguesa en España: Los inicios de un debate científico, 1966-1979", en Manuel Tuñón de Lara y otros: *Historiografía española contemporánea*, Siglo XXI, Madrid, 1980, p. 118. Aquí Pérez Garzón resalta la influencia que tuvo el materialismo histórico como "punto de referencia teórico para la reinterpretación de la historia de España".
68. Fernández Díaz, A., *La Economía de la Complejidad*, Mac Graw-Hill, 1994.
69. Varios autores, Informe Anual "Europa del Este. El laberinto del cambio", Editorial Complutense, Madrid, 1994.
70. El profesor A. Fernández Díaz, tras pasar revista a dichos conceptos e instrumentos, analiza sus posibilidades en parcelas específicas de la Ciencia Económica como, por ejemplo, la de los Ciclos Endógenos, Economía Monetaria, Crecimiento económico, Mercado de Capitales y Tipos de Cambio o Series Cronológicas.
71. Este Informe Anual es vital para conocer con detalle y rigor científico la situación económica de los países que integran la Europa del Este.
72. Véase G. Bauer, op. cit. p. 60.
73. G. Von Below, su estudio "Comienzo y objetivo de la Sociología", publicado en el *Anuario de Historia del Derecho español*, III, 1926, páginas 5 y siguientes; y Adolfo Posada, *Principios de Sociología*, 2ª edición, Madrid, 1929, 2 volúmenes, Biblioteca Científico-Filosófica.
74. Los últimos trabajos empíricos brindan al historiador pautas a seguir en su labor, pero no verdaderos modelos de funcionamiento.
75. Recuérdese que los análisis de la sociología son de dependencia, que no necesariamente causalidad, análisis factoriales o multivariados.
76. Véase Duverger, Maurice, *Sociología Política*, 2ª ed., Barcelona, Ariel, 1970.
77. Casanova, J., op. cit. p. 35.

78. Tan notable fue este evento que algunos autores lo han comparado con una revolución en la que "los revolucionarios derrocaron al antiguo régimen y se hicieron cargo del gobierno".
79. G.G. Iggers, en la introducción al *International Handbook of Historical Studies*, p. 5, señala la importancia vital de todas esas revistas para difundir las nuevas ideas.
80. El conjunto, muy trabajado y estructurado, es una introducción de alto nivel a la sociología del trabajo actual y a los retos que los drásticos cambios que están teniendo lugar plantean al científico social y al ciudadano.
81. Hemos observado que en Francia este descenso biográfico se ha dado mucho en estos últimos años.
82. Recordemos que en la historia política nos encontramos con múltiples excepciones, pero también debemos diferenciar el poder real de las meras apariencias.
83. Para el tema de la "personalidad de base" conviene consultar la obra de Serge Moscovici, *Introduction à la psychologie social*, París, Larousse, 1972-1973, 2 vols.
84. Veyne, P., *Cómo se escribe la historia. Foucault revoluciona la historia*, Madrid, 1984, p.p. 39-40.
85. Domenach, J.M., *Las ideas contemporáneas*, Barcelona, 1983, p. 46.
86. En Europa, el nuevo auge de la historia nacional periodificada está ganando adeptos, debido a la "desintegración de la historia" de la que hablan J. Tusell y J. Marías, entre otros autores.
87. Furet, F., "En marge des Annales", p. 116.
88. Morales Moya, A., op. cit., p. 33.
89. Ginzburg, G. y Poni, G., "La micro-histoire", en "*Le Debat*", (décembre, 1981), p.p. 133-136.
90. Le Goff, "L'Histoire du quotidien", en "*Magazine Littéraire L'Histoire aujourd'hui*", p.p. 37-41; y Braudel, F., *Civilisation matérielle, économie et capitalisme*, 3 tomes. París, 1980.
91. Darton, R., "Intellectual and Cultural History", en *The Past Before Us. Contemporary Historical Writing in the United States*, ed. por M. Kammen, Cornell University Press, 1980, p.p. 327-354; Gilbert, F., "Intellectual History: Its Aims and Methods", "*Daedalus*", (1971), p.p. 80-97.
92. Popper, K.R., *El universo abierto*, Madrid, 1984.

93. Thompson, P., "La historia oral y el historiador", p.p. 52-56; Sobre metodología, Cfr. Joutard, P.H., "El tratamiento del documento oral". "Debats" 10 (diciembre, 1984), p.p. 52-56.
94. Azema, J.P., "Temps Présent", en *Dictionnaire des Sciences Historiques*. Cfr. También, "Histoire et temps présent". *IHTP*, ed. du CNRS, 1981. M. Kravetz: "Les journalistes Faiseurs d'histoire". "Magazine littéraire. L'Histoire aujourd'hui", p.p. 42-44.
95. "Nouvelle histoire de la Grèce ancienne". Propos recueillis par Héléne Monsacré, "Magazine littéraire", 231 (junio, 1986), p.p. 92-97.
96. Para Ewald, es en el carácter de esta variedad histórica, -con importancia del factor iconográfico-, donde se centra el método que emplea (los archivos, y los hechos nunca van contra las obras de ficción que los reflejan).
97. Veyne, P., op. cit., y en *L'Inventaire des differences*, Ed. du Seuil, 1977.
98. Morales Moya, A., op. cit. p. 51.
99. Cobb, R., "The Police and the People". Oxford, 1970; "Death in Paris". Oxford, 1978.
100. Zeldin, T., *France 1848-1945*, 2 vols. (I. "Ambition, Love and Politics"; II. "Intellect, Taste and Anxiety". Oxford, 1973-1977.
101. Véase Nora, P., "La vuelta del acontecimiento", en *Hacer la historia*, p. 233.
102. Cfr. Furet, F., "Lo cuantitativo en historia", en Le Goff, J., y Nora, P., op. cit., p.p. 55-73, Stone L., "The Past and the Present". Boston-Londres, 1981.
103. Floud, R., *Métodos cuantitativos para historiadores*, Madrid, 1975, p. 18.
104. Merton, R.K., *Ambivalencia sociológica y otros ensayos*, Madrid, 1980, p. 19.
105. Veyne, P., *Cómo se escribe la historia. Ensayo de epistemología*, Madrid, 1972, p.p. 137-138.
106. Cfr. Romano, R., "Un modèle pour l'histoire", en *Herne*, 29 (Raymond Queneau) (1975), p.p. 283-295.
107. "Enquête. Ou va l'histoire. Ch. Tilly". *Le Débat*, 23 (junio, 1983), p.p. 178-180.
108. Cfr. Dupâquier, J., "Démographie historique", en *Dictionnaire...* y "Dix ans de démographie historique", en *Revue Historique*, 544 (octubre-Diciembre, 1982), pp. 461-470.

109. Cfr. Blockmans, W.P., "La nouvelle histoire politique", en *L'histoire et ses méthodes, Actes du Colloque Franco-Néerlandais de novembre 1980 à Amsterdam*. Lille, 1981, p.p. 109-121.
110. Cfr. Furet, F., op. cit., p. 92.
111. Campillo, A., "Historia y Naturaleza. De la idea de progreso a la idea de variación", en *Las(s) Otra(s) Historia(s)*, 1987, p.p. 95-96.
112. Aquí la nota destacable será el paso de la multiplicidad a la unidad.
113. Ver Bury, J., *La idea del Progreso*, Alianza, Madrid, 1971; Nisbet, L., *Historia de la idea de progreso*, Gedisa, Barcelona, 1981; y Maravall, J.A., *Antiguos y modernos. La idea de progreso en el desarrollo inicial de una sociedad*, Alianza, Madrid, 1986.
114. Especialmente interesantes son Wittgenstein y el pragmatismo lingüístico junto con Foucault y la corriente postestructuralista.
115. Ver Marx, K., *Manuscritos: economía y filosofía*, Alianza, Madrid, 1968, p.p. 152-153.
116. Campillo, A., op. cit. p. 111.
117. Ver la obra de Félix Duque (*Filosofía de la técnica de la naturaleza*, Tecnos, Madrid, 1986), que muestra una documentada historia del concepto de naturaleza.
118. Morin, E., *El Método, I. La naturaleza de la Naturaleza*, Cátedra, Madrid, 1981, p. 31.
119. Campillo, A., op. cit. p.p. 117-118.
120. Heidegger, M., *Carta sobre el humanismo*, Ediciones del 80, Buenos Aires, 1984, p.p. 75-90.
121. Campillo, A., op. cit. p.p. 119-120.

CAPITULO IV: LA INVESTIGACION CIENTIFICA EN EL CAMPO DE LA LINGÜÍSTICA: SUS CONEXIONES CON LA HISTORIA Y OTRAS CIENCIAS

"Puesto que la ciencia es a fin de cuentas una representación lingüística de la experiencia, la interacción entre los objetos representados y los instrumentos lingüísticos de la representación exige, cualquiera que sea la disciplina considerada, un examen previo de estos instrumentos. Esta tarea no puede cumplirse sin la ayuda de la ciencia del lenguaje, lo cual, por otra parte, lleva a la lingüística a cumplir el alcance de sus operaciones analíticas y sintéticas".

(Roman Jakobson, *Nuevos ensayos de lingüística general*, siglo XXI Editores, S.A., 1976, p. 72).

I.- INTRODUCCION

En este Capítulo, procederemos con la lingüística de forma similar a como ya hicimos en el anterior con la historia y otras ciencias complementarias: analizaremos primero los avances más significativos acaecidos en el terreno de la investigación desde principios de nuestro siglo, lo cual nos será muy útil a la hora de entender los cambios actuales de la ciencia del lenguaje, del mismo modo que sus vinculaciones con la historia y el resto de las disciplinas que le son afines. También centraremos nuestra investigación en el auge creciente que los estudios de lingüística aplicada están teniendo en diversos países, al igual que analizaremos algunas de las

enconadas polémicas surgidas en torno a ellos¹.

Nuestra labor investigadora y de síntesis seguirá aquí las pautas y directrices marcadas por la lingüística, con la intención de clarificar y estructurar sus conexiones con las otras disciplinas mencionadas, a la vez que delimitaremos su verdadero alcance en el contexto de las ciencias sociales y de la naturaleza. Todo ello lo haremos respetando siempre el rigor científico de la moderna investigación interdisciplinar, y las normas que actualmente rigen los principios generales de las metodologías comparadas².

II.- EL ESTRUCTURALISMO

1. La unidad estructural y el sistema

Una de las líneas de pensamiento que más ha caracterizado a la ciencia del lenguaje en este siglo ha sido el "estructuralismo"; de ahí que **Roman Jakobson** llegara a afirmar que "cada uno de los conjuntos de fenómenos que trata la ciencia actual es enfocado, no como una yuxtaposición mecánica, sino como una unidad estructural, como un sistema, y la tarea fundamental es descubrir sus leyes intrínsecas -lo mismo estáticas que dinámicas"³.

2. El Primer Congreso de Filólogos Eslavos

Este Congreso, reunido en Praga en octubre de 1929, supuso un verdadero hito en la historia de la lingüística: en él se debatieron los puntos de vista más controvertidos y las tendencias predominantes a escala mundial, junto con el impulso metodológico de la lingüística francesa y la supuesta crisis fructífera de la ciencia alemana. Finalmente, la amplia mayoría de los congresistas aceptó los fundamentos de la lingüística estructural, destacándose también los intentos de síntesis entre la escuela del ruso Fortunatov y la del polaco Baudouin de Courtenay.

Pese a haber transcurrido tantos años, algunas normas del Congreso de Praga siguen teniendo vigencia en la actualidad. Si bien es cierto que, en la teoría lingüística reciente persiste la concurrencia de doctrinas opuestas, de igual forma, bajo esa agitación lógica, descubrimos un conjunto monolítico, razón por la cual R. Jakobson diría que "la mayoría de esas contradicciones pretendidamente inconciliables parecen limitarse a la superficie de nuestra ciencia, mientras que en sus cimientos profundos la lingüística de las últimas décadas revela una notable unidad"⁴.

3. **La similitud de ciertos fenómenos actuales en diversas disciplinas científicas**

Un hecho en el que la mayoría de los autores coinciden hoy, es que en el ámbito de la investigación internacional, se vienen observando algunos fenómenos muy similares en distintas ciencias. Así pues, por ejemplo, lo mismo que la topología general recoge las diversas posiciones matemáticas, igual ocurre con los variados tratamientos del lenguaje, reflejo de la pluralidad de sus múltiples aspectos, complementarios unos de otros. No olvidemos que ya en 1968, **Noam Chomsky** apuntaba la **necesidad** de una **síntesis** entre **dos corrientes lingüísticas**: la que "ha elevado la precisión del discurso sobre el lenguaje hasta un grado enteramente nuevo", y la que está "orientada a una generalización abstracta"⁵.

4. **La estructura verbal**

El estudio de la estructura verbal ha sido uno de los temas fundamentales de la lingüística de estos últimos años. Los principios cardinales de dicho análisis estructural (o "nomotético") del lenguaje, comunes a todos sus sectores, recibieron el apelativo de "**invariancia**" y de "**relatividad**"; sin embargo, ya en nuestra época, la opinión más generalizada reprocha a la corriente estructuralista el no haber prestado atención a la filosofía, a pesar de que muchos de sus miembros se hallaban vinculados con la fenomenología husserliana o hegeliana. Recordemos que **Husserl**

defendía la idea de la **gramática universal**, al modo del racionalismo de los siglos XVII y XVIII⁶.

5. La fenomenología del lenguaje y la teoría de la lingüística estructural

Hendrik Pos, discípulo neerlandés de Husserl (1898-1955), fue el gran impulsor de la fenomenología del lenguaje y de la teoría de la lingüística estructural. Para Pos, "el lingüista que se da cuenta de los hechos del lenguaje... su saber estará fundado en datos intuitivos que hacen posible la objetivación pero que son inasibles para ésta. El margen entre la conciencia originaria y la ciencia no es ilimitado: el lingüista lo es gracias al hecho de ser un sujeto hablante y no a pesar de este hecho... Su punto de referencia será siempre la realidad en sí de la subjetividad originaria"⁷. Este papel decisivo de la intuición del sujeto hablante fue resaltado por la lingüística estructural.

III.- LA DOCTRINA HUMBOLDTIANA DEL LENGUAJE

Para comprender mejor esta doctrina debemos empezar por aclarar antes quién fue el **barón Wilhelm von Humboldt** (Potsdam 1767 - castillo de Tegel, cerca de Berlín, 1835). Estamos ante una figura realmente excepcional, casi un personaje renacentista al modo de Leonardo da Vinci, un hombre **cultísimo** que contribuyó notablemente al desarrollo de varios saberes de su tiempo.

Humboldt fue un experto en literatura y antropología, disciplinas que le pusieron en contacto con los poetas de Weimar, en particular con Goethe. Por su probado prestigio y buenas relaciones con diversos estamentos sociales, se le requirió para que participara en la fundación de la **universidad de Berlín** (1809-1810), de la que sería el primer rector.

En el período comprendido entre 1813 y 1815 ejerció Humboldt como **plenipotenciario** prusiano, participando acertadamente en la redacción de los

tratados que pusieron fin a las guerras napoleónicas. Después redactó algunos proyectos de constitución para Alemania, de inspiración liberal, al tiempo que se oponía a las persecuciones contra los demócratas, para finalmente retirarse de la política en 1819, dedicándose entonces a la **investigación lingüística** y a publicar, en 1820, su famosa obra *Sobre la diferencia de estructura de las lenguas humanas y su influencia sobre el desarrollo intelectual de la humanidad*. Este libro ha sido considerado como precedente de la lingüística estructural, por su insistencia en la descripción de la estructura de las lenguas y en su clasificación tipológica.

Ahora estamos en condiciones de entender porqué en su comunicación al 2º Congreso Internacional de Lingüistas, celebrado en 1931, **Mathesius** (1882-1946) introdujo la llamada doctrina humboldtiana del lenguaje, como elemento importante y de sumo interés para la "lingüística funcional y estructural".

Lucien Tesnière (1893-1954), uno de los primeros representantes franceses de dicha tendencia e impulsor de la sintaxis estructural, defendió a Humboldt, calificándolo de "lingüista de gran clase, con intuiciones de genio, a quien la lingüística moderna está lejos de hacer plena justicia", a la vez que atacó la tradición neogramática, por no haber otorgado el valor que se merecía a ese "espíritu universal altamente cultivado y armado particularmente de una cultura científica profunda", y por haberse decantado antes que por él por "un simple técnico de la gramática comparada como Bopp"⁸.

IV.- MECANICISTAS Y MENTALISTAS

1. Origen

Al hablar de "mecanicistas" nos referimos a los integrantes de la rama de la lingüística moderna que ha sido tildada de antifilosófica, antimentalista y antisemántica. Según la terminología del propio Bloomfield⁹, ésta fue la escuela de lingüistas norteamericanos cuya influencia -importante entre 1940 y 1950, tras la muerte de algunos "mentalistas" famosos, como Sapir

y Whorf-, se halla hoy en vías de desaparición.

2. La lingüística como ciencia mental

L. Bloomfield (1887-1949), auténtico maestro de la **descripción lingüística**, enumeró a la lingüística entre las "ciencias mentales". Al final de su vida refutó la posibilidad de ignorar la significación y de estudiar la lengua "simply as meaningless sound"¹⁰, poniendo en guardia a los jóvenes contra la intolerancia sectaria al afirmar que "el hecho de un desacuerdo en métodos y teoría con los otros, incluyéndome a mí, no tiene importancia y sería mortalmente aburrido no contar más que con una sola doctrina admitida".

Lo cierto es que Bloomfield despreciaba el proteccionismo de campanario, que mediante argumentos ideológicos pretendía reprimir la competencia de la lingüística extranjera y conquistar para la juventud aborigen puestos universitarios que corrían el riesgo de ser "snatched from under their noses and given to European refugees", como señaló Robert A. Hall, Jr., para justificar "the strong anti-European feeling" de sus colegas¹¹.

V.- EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX

1. El 'Cours de linguistique générale' de Ferdinand de Saussure

En esos años se produjo un avance continuo de los estudios históricos comparativos. Paralelamente, los intentos de investigadores aislados en países distintos, fueron pregonando los futuros análisis estructurales de la ciencia del lenguaje. Estos trabajos nos llevan hasta el 'Cours de linguistique générale' de Ferdinand de Saussure, edición póstuma publicada en 1916 gracias a Ch. Bally y A. Sechehaye, según apuntes de los propios estudiantes. Un aspecto que conviene resaltar es que el 'Curso' de

Saussure supuso el punto de partida comúnmente aceptado de una nueva era de la ciencia del lenguaje¹².

1.1. El origen de los conceptos y principios teóricos del 'Cours' de Saussure

Casi todos los conceptos y principios teóricos fundamentales mostrados por **Saussure** se remontan explícitamente a sus contemporáneos de más edad, **Baudouin de Courtenay**¹³ y **Kruszewski**¹⁴. No obstante en el Curso, ciertas nociones ya aparecen de forma más clara y desarrollada. Sirva de paradigma el que Saussure destacara la solidaridad del sistema y de sus elementos constitutivos, en su carácter relativo y opositivo y en las antinomias fundamentales que observamos al enfrentarnos con el lenguaje. Pese a todo, el análisis concreto de los sistemas lingüísticos se reservaba a los investigadores del futuro, y la preparación de los métodos para ese análisis fue un tema vital de la lingüística a lo largo de varios lustros.

1.2. Las antinomias

La iluminación dirigida hacia las antinomias "que encontramos en cuanto tratamos de hacer la teoría del lenguaje" llegó a ser una contribución importante del Curso. Así pues, resultaba esencial darse cuenta de tales oposiciones, ya que, mientras continuaran sin solucionarse, la integridad de la lingüística estaría en peligro gravísimo y podría verse dañada.

1.3. La arbitrariedad del nexo entre el significante y el significado

Roman Jakobson afirma que Saussure tomó la concepción estoica del signo verbal (doble compuesto del significante perceptible

y del significado inteligible), entendiendo que ambos elementos se encuentran íntimamente unidos "y se llaman el uno al otro", pero enseñó que el nexo entre el significante y el significado es arbitrario y que "todo el sistema de la lengua reposa sobre el principio irracional de la arbitrariedad del signo"¹⁵.

1.4. Insuficiencia de la motivación relativa, gramatical

Sin embargo, hemos de advertir que la hipótesis anterior ya ha sido revisada, constatándose que el papel de la motivación relativa, gramatical, invocado por Saussure con el fin de restringir la arbitrariedad del nexo entre los dos aspectos del signo verbal es insuficiente. Los nexos internos, icónicos, del significante con su significado y los nexos estrechos entre los conceptos gramaticales y su expresión fonológica implican una duda sobre la creencia tradicional en "la naturaleza arbitraria del signo lingüístico" como se refleja en el Curso. Así pues, la **lingüística postsaussuriana** ha extendido la cuestión de la relación entre el significante y el significado al **aspecto fonológico de lenguaje**, situando en primer plano los temas de la interacción y demarcación de los niveles fonológico y gramatical¹⁶.

1.5. La linealidad del significante y el orden sucesivo en su estructura

En opinión de R. Jakobson, el principio de la "linealidad del significante", en el que Saussure quiso ver un principio fundamental de consecuencias insospechadas para la ciencia del lenguaje, ha quedado después muy afectado por la **disociación de los fonemas** en elementos simultáneos ("rasgos distintivos"). Por otra parte, el orden sucesivo en la estructura del significante ha recuperado la vitalidad que tenía en la época clásica y, considerando la jerarquía de los constituyentes inmediatos, se han ido eliminando los defectos del

método lineal seguido para abordar la secuencia¹⁷.

1.6. La dualidad interna de la lengua y el habla

Dicha dualidad interna revelada por Saussure (tomada de la distinción sinónima entre 'jazyk' y 'rec' de Baudouin de Courtenay en 1870) o, empleando una terminología moderna, del "código" (el "código de la lengua" de Saussure) y del "mensaje", o bien de la "competencia" y de la "ejecución"(performance), dió lugar a dos actitudes divergentes en el Curso. Para Saussure "estos dos objetos están estrechamente ligados y se suponen el uno al otro", pero era imposible captar "el todo global del lenguaje". A su vez, el campo de estudio se dividía en "lengua" y "habla", siendo la lengua el único objeto de la lingüística¹⁸.

Con todo, Jakobson dice que, al **definir la lengua** como la 'parte social, del lenguaje, exterior al individuo, en oposición al habla, 'simple acto individual', Saussure no tiene en cuenta la existencia de un código personal que suprime la discontinuidad temporal de los hechos de habla aislados y que confirma la preservación del individuo, la permanencia y la identidad de su yo; no considera la **naturaleza social, del 'circuito del habla'**, dotado de una facultad de adaptación y que implica la participación de dos individuos por lo menos"¹⁹.

1.7. La uniformidad del código

Dicha uniformidad para todos los miembros de una comunidad lingüística, establecida como principio por el Curso y enunciada todavía de vez en cuando, es tan solo una **ficción despistante**, ya que todo **código general es multiforme** y comprende una jerarquía de **subcódigos** diversos libremente escogidos por el sujeto hablante

teniendo en cuenta la función del mensaje, el individuo al que se dirige y la relación entre los interlocutores²⁰.

1.8. La lengua debe estudiarse en sí misma y no supone premeditación de los sujetos hablantes

En el **Curso** se menciona dicho enunciado, pero los avances actuales de la **lingüística aplicada** en la planificación y la política lingüísticas, la regulación de la comunicación y la enseñanza de lenguas, surgen del pensamiento lingüístico moderno dirigido hacia los temas de **intencionalidad**²¹.

1.9. Dos relaciones en las operaciones generadoras del lenguaje y la carencia de orden fijo en una serie paradigmática

Posteriormente a Kruszewski²², Saussure afirmaba que las operaciones "generadoras" del lenguaje suponían **dos relaciones**: a) la que se apoya en la **selección**, llamada "asociativa", "intuitiva" o "paradigmática", y b) la basada en la **combinación**, que recibe el apelativo de "sintagmática" o "discursiva". Igualmente, defendía que los miembros de una serie paradigmática no presentaban un orden fijo y, "es por un acto puramente arbitrario como el gramático lo que los agrupa de una manera más bien que de otra".

No obstante, **en nuestro tiempo**, dicha actitud agnóstica ha dado paso a un estudio de la **estratificación objetiva** en el interior de toda serie que deje aparecer un juego de correlación entre la ausencia y la presencia de una "marca", o, en otros términos, entre las estructuras relativamente nucleares, ("profundas") y secundarias, superpuestas²³.

1.10. La sintaxis y la sintagmática

Saussure puntualiza que la sintaxis "entra en la sintagmática" y no es factible fijar límites definidos entre los hechos de lengua y de habla en las estructuras sintácticas. En contraposición, la **lingüística contemporánea** distingue entre las palabras codificadas y las matrices codificadas de las frases, siendo la **gramática "transformacional"** una feliz extensión de un análisis paradigmático al terreno de la sintaxis.

1.11. La solidaridad sintagmática y paradigmática; la hermenéutica de textos completos; el margen entre lingüística y filología; los métodos de reconstrucción

El doble sistema de solidaridad sintagmática y paradigmática también es aplicable a los estudios recientes sobre la construcción de enunciados de varias frases y de diálogos. Paralelamente, la hermenéutica de textos completos se introduce en el terreno de la lingüística, y el margen apuntado en el **Curso** entre lingüística y filología está desvaneciéndose. Por otra parte, en el ámbito de la **historia comparada**, V.V. Ivanov y V.N. Toporov han planteado adaptar los métodos de reconstrucción a las formas gramaticales y léxicas al igual que a textos completos²⁴.

1.12. El nexo entre procesos y conceptos gramaticales. La significación general y las contextuales o derivadas

Al adquirir relevancia el análisis paradigmático, el nexo entre "procesos" y "conceptos" gramaticales, en palabras de **Sapir**²⁵, se ha hecho cada vez más importante actuando las propiedades de los niveles gramaticales hasta en la interpretación semántica. De especial interés resulta la relación entre la significación general y las significaciones contextuales o derivadas. Así pues, tras una larga

temporada de no prestarles demasiada atención, las "**significaciones indispensables**" y sus "**aplicaciones**", en terminología de **Peirce**, han adquirido de nuevo vigencia en la ciencia del lenguaje.

1.13. Sincronía y diacronía como actitudes lingüísticas

La separación y características propias de la "sincronía" y la "diacronía", como actitudes lingüísticas, fue formulada por **Baudouin de Courtenay** a finales del siglo XIX²⁶. Sobre la base de los planteamientos de Brentano con respecto a la psicología descriptiva, como nueva disciplina que servía de ayuda a la psicología genética tradicional, Marty y Masaryk, en la década de 1880, vieron en la descripción sincrónica el principal objetivo de la lingüística a la vez que una introducción necesaria a la historia del lenguaje.

La opinión de **Saussure** es que la dualidad interna, formada por la sincronía y la diacronía, origina dificultades particulares para la lingüística y obliga a separar los dos aspectos: pudiendo estudiarse o bien las relaciones existentes dentro del sistema lingüístico "del cual está excluida toda intervención del tiempo", o bien los cambios sucesivos particulares sin referencias al sistema, es decir, **Saussure** ya **anticipaba un método estructural**, que podría aplicarse a la sincronía lingüística²⁷.

Sin embargo, el **movimiento lingüístico postsaussuriano** ha rechazado la identificación errónea de las dos oposiciones: la de la sincronía y la diacronía y la de la estática y la dinámica, de forma que el comienzo y el resultado de cualquier proceso de mutación coexisten en la sincronía y pertenecen a dos subcódigos diferentes de una misma lengua. Por lo tanto, ningún cambio puede entenderse sino en función del sistema en el que ocurren y el papel que en él desempeñan; del mismo modo, ninguna lengua puede recibir una

descripción adecuada sin tener en consideración "los cambios que están operándose"²⁸.

VI.- LA LINGÜÍSTICA DIACRONICA CONTEMPORANEA

1. Las sincronías dinámicas y la mutabilidad del sistema lingüístico

Si nos centramos ahora en la lingüística diacrónica contemporánea, observamos que ésta estudia la sucesión de las sincronías dinámicas, confrontándolas y marcando la evolución de una lengua en una **perspectiva histórica más amplia**, a la vez que tiene en cuenta la mutabilidad del sistema lingüístico junto con sus elementos inmutables y estáticos. A esto hay que añadir que la investigación diacrónica actual ha logrado éxitos considerables en cuanto a la **reconstrucción interna**. Además, los investigadores de nuestro tiempo, al analizar la estratificación histórica del sistema lingüístico, han podido constatar afinidades entre la estratificación y la estructuración sincrónica de las lenguas.

2. La convertibilidad del código

R. Jakobson afirma que "el código utilizado por un sujeto cualquiera que habla una lengua o un dialecto dado es convertible: supone diferentes **subcódigos** adaptados a las variaciones usuales en el radio de la comunicación. Cada vez resulta más evidente que el código, como el circuito de los mensajes, está sometido a una **interacción perpetua** entre el 'conformismo' y el 'no-conformismo' (o, para repetir los términos de Saussure, entre una 'fuerza unificante' y una 'fuerza particularista'), tanto en los aspectos espaciales como en los temporales del lenguaje"²⁹.

VII.- LA BUSQUEDA DE UN PATRIMONIO COMUN Y LA COMPARACIÓN TIPOLOGICA DE LENGUAS

1. Patrimonio común y comparación tipológica

En el terreno de la lingüística comparada, la búsqueda de un patrimonio común se vio conexasionada con temas de afinidades entre lenguas vecinas; sin embargo, hoy en día, su comparación tipológica es la cuestión vigente, junto con la investigación de las leyes que controlan todas las lenguas del orbe y el aprendizaje de éstas por los niños.

2. Limitación de la variedad de códigos lingüísticos

Estas leyes limitan la diversidad de los códigos lingüísticos como las reglas estructurales de un código lo hacen con la variedad de mensajes virtuales. La lingüística actual se encuentra muy cerca de cumplir la tarea preconizada por Saussure, centrada en la "búsqueda de las fuerzas que entran en juego de manera permanente y universal en todas las lenguas"³⁰.

VIII.- EL LUGAR QUE OCUPA ACTUALMENTE LA LINGÜÍSTICA EN LAS CIENCIAS DEL HOMBRE Y EL ELEVADO GRADO DE INTERDISCIPLINARIEDAD EXISTENTE

1. Autonomía y consolidación de la ciencia del lenguaje

Fue Antoine Meillet, en el Primer Congreso de Lingüistas (La Haya, 1928), quien abogó por la autonomía de la ciencia del lenguaje, y ya en el Informe Final aparecía un programa que luego permitiría a la lingüística profundizar y revalorizar sus métodos y tareas³¹.

Algún tiempo más tarde, Edward Sapir declaraba la necesidad de consolidar internamente a esta ciencia, ampliando sus horizontes dado que

"los lingüistas modernos deben interesarse por los dominios que la lingüística comparte con la antropología, la historia cultural, la sociología, la psicología la filosofía y, de modo más alejado, con la física y la fisiología"³².

2. La interdisciplinariedad de las ciencias humanas

Los asesores especiales adscritos al Departamento de Ciencias Sociales de la UNESCO han reiterado, cada vez de forma más insistente, el carácter "interdisciplinar" de las ciencias del hombre. A este respecto, cabe decir que, ya en el **10º Congreso Internacional de Lingüistas (Bucarest, 1967)** fueron tratadas las conexiones entre las ciencias del lenguaje y otras muchas disciplinas³³.

3. La lingüística: un modelo metodológico ejemplar

La razón por la que las correlaciones entre las ciencias humanas giran en torno a la lingüística estriba en la propia estructura regular y autónoma del lenguaje, junto con su amplia transcendencia en el terreno cultural. Son múltiples los psicólogos y antropólogos que están de acuerdo en calificar a la lingüística como una de las ciencias más precisas y adelantadas, tildándola de modelo metodológico ejemplar para el resto de las disciplinas³⁴.

4. Prioridad investigadora de la lingüística correlacional en el campo de las ciencias sociales

En opinión de J. Piaget, "la lingüística es, sin lugar a dudas, la más avanzada de las ciencias sociales, por su estructuración teórica tanto como por la precisión de su deber, y dado que mantiene con otras disciplinas relaciones de gran interés"³⁵. Sirva aquí de paradigma la llamada "**lingüística correlacional**" que supone, valga la redundancia, la correlación de una variable lingüística concreta con factores lingüísticos, estilísticos y sociales que aclaran el cariz de la variación lingüística, poniendo de manifiesto, por

ejemplo, una alteración en el habla de las personas de una zona geográfica o grupo más reducido.

María Teresa Turell ha afirmado recientemente en su artículo "La lingüística correlacional: estudio sociolingüístico del morfema inglés-ING", que a través del material recogido, utilizando las técnicas y métodos desarrollados por la sociolingüística, se obtiene un corpus de datos lingüísticos que reflejan la influencia de otros factores, variables y contextos independientes, lingüísticos y no lingüísticos, en la(s) variable(s) lingüística(s) que se pretende estudiar"³⁶.

5. La interdisciplinariedad de la sociolingüística

De lo dicho anteriormente deducimos la interdisciplinariedad de la sociolingüística, sobre todo, de la **micro-sociolingüística**"³⁷ o sociolingüística más lingüísticamente enfocada, porque una vez aceptada la significación social de una variable lingüística, cabe emplearla como ejemplo para estudiar la evolución social.

En el ámbito de la **sociolingüística correlacional** se emplean como instrumentos fundamentales la **observación** y la **descripción** de los datos, en tanto que los generativistas se centran en el terreno de la **introspección**. Resulta evidente que este modelo supone un **rechazo** abierto del **estructuralismo** -el cual sólo observaba la función referencial del lenguaje- y de **Chomsky**, ya que sus conceptos de competencia, actuación y creatividad de la lengua no son del todo suficientes³⁸.

Lo que hay de destacar en **Chomsky** es que **refuta** la existencia de **comunidades de habla heterogéneas**, junto con los diferentes roles y sus significados sociales y estilísticos, "y esto es precisamente lo que la micro-sociolingüística y la lingüística correlacional -como uno de sus posibles instrumentos- se proponen estudiar; es decir, la pluralidad de funciones y su

significación estilística y social, el habla más espontánea, y la variación existente en la estructura de las lenguas, a través de la correlación de las variables lingüísticas con los factores internos y externos a las lenguas"³⁹.

6. El análisis cuantitativo-cualitativo: métodos etnográficos y de la entrevista socio-lingüística.

Como hemos dicho antes, el método de la "observación" es el que se emplea en Sociolingüística, pero además, también se tiene en cuenta, por su especial interés, el análisis cuantitativo-cualitativo. De este modo, al comenzar cualquier investigación sobre la variación, antes de establecer hipótesis habrá que realizar una observación cualitativa, la cual se plasmará después en el método "etnográfico", también llamado 'informal' y 'colectivo', con el que se obtienen datos de escasa importancia para el análisis lingüístico. Sin embargo, el denominado método de la "entrevista sociolingüística", basado en aspectos formales e individuales, es, a todas luces, un instrumento idóneo para lograr la máxima información.

Son varios los lingüistas actuales que afirman que el empleo de ambos métodos supone ir bastante más allá de lo que en sociolingüística recibe el nombre de "the observer's paradox" (la paradoja del observador), o lo que es lo mismo, "observar a la gente hablando, cuando no se siente observada"⁴⁰.

IX.- DIVERSOS ESTUDIOS SOBRE EL LENGUAJE DESDE SUS ORIGENES HASTA LA ACTUALIDAD

1. Los orígenes

Para R. Jakobson, "contrariamente a todas las otras ciencias del hombre, y algunas ciencias naturales de origen relativamente reciente, el estudio del lenguaje es una de las ramas del conocimiento que se retrotraen

a tiempos remotos. El más antiguo de los textos gramaticales que poseemos es una penetrante descripción del sumerio, escrito hace casi cuatro mil años"⁴¹.

La teoría lingüística y la investigación empírica han estado inmersas en una **tradición continua** que, procedente de la India y la Grecia antigua, tuvo considerable auge en la Edad Media, después en el Renacimiento y en el siglo XVII (con Descartes, Leibniz y Locke), y luego en el período de las "Luces", para finalmente plasmarse en las diversas tendencias científicas de estas dos últimas centurias.

2. La articulación de las ciencias del hombre y las de la naturaleza

Las ciencias del hombre se han venido articulando en una serie bastante análoga a la que ha reunido a las ciencias naturales. En este orden de cosas, la "lengua" se considera actualmente como uno de los sistemas de signos, siendo la "lingüística" -ciencia de los signos verbales- una parte de la "semiótica" -ciencia general de los signos-, entre los cuales los más usuales son las palabras. La semiótica ya quedó definida en 1690 por el propio John Locke, en su "Ensayo sobre el entendimiento humano"⁴².

3. La semiótica

La palabra "semiótica" apareció reiteradamente en algunos textos de **Peirce** en el último tercio del siglo XIX, aunque sólo fueron publicados en la edición póstuma de sus obras, razón por la cual **F. de Saussure** no pudo haberlos conocido, pero sí le fue posible darse cuenta de lo importante que sería una ciencia general de los signos a la que denominó provisionalmente "semiología"⁴³.

Fue **A. Naville**, colega de Saussure en Ginebra, quien puso de manifiesto que "la semiología es una parte esencial de la sociología, ya que

la vida social no es concebible sin signos de comunicación. Como el más importante de los sistemas de signos es el lenguaje convencional de los hombres, **la ciencia semiológica más avanzada es la lingüística** o ciencia de las leyes de la vida del lenguaje. La lingüística es, o por lo menos tiende cada vez más a llegar a serlo, una ciencia de las leyes"⁴⁴.

Después de Locke, Saussure y Naville se inició un período de **florecimiento internacional de la semiótica**, abarcando lo que dio en llamarse una teoría general de los signos, la descripción de los sistemas de signos, la clasificación de sistemas y el análisis comparativo. El propio **Leonard Bloomfield** llegó a decir que "la lingüística es la tributaria principal de la semiótica"⁴⁵.

Podemos afirmar, basándonos en los estudios efectuados por **J. Derrida**, que los contactos entre el lenguaje y otros signos suelen suponer un primer criterio de clasificación. Aquí apuntamos una variedad de sistemas semióticos que engloba diversos sustitutos del lenguaje hablado: nos referimos a la escritura, que indica -en el plano de la ontogénesis y de la filogénesis- una adquisición secundaria facultativa en relación con el lenguaje oral, común a toda la humanidad, aunque los aspectos gráficos y fonológicos del lenguaje sean considerados a veces por los lingüistas como dos "sustancias" equivalentes⁴⁶.

4. Los lenguajes formalizados aplicados al mundo científico o técnico

Estamos ante meras transformaciones del lenguaje natural. El estudio comparativo de un lenguaje natural y del formalizado, resulta de suma importancia para observar con claridad sus puntos de convergencia y divergencia, necesitándose además una estrecha colaboración entre lingüistas y especialistas de los lenguajes formalizados que son los lógicos. A este respecto, **Bloomfield**, todavía de cierta actualidad en algunos sectores, estimaba que la 'lógica' es "una rama de la ciencia estrechamente

ligada con la lingüística"⁴⁷.

4.1. El lenguaje matemático

Son muchos los autores, entre ellos Z.S. Harris, que están convencidos de que el lenguaje formalizado más perfeccionado es el de las matemáticas, y ello se debe a que la llamada "lingüística matemática" tiene que satisfacer criterios científicos al mismo tiempo lingüísticos y matemáticos, exigiendo un control sistemático mutuo de los expertos de cada una de las dos ciencias.

Las diversas ramas de las matemáticas (topología, estadística, álgebra de Boole, teoría de conjuntos, cálculo de probabilidades, teoría de juegos y teoría de la información) brindan un "**metalenguaje multiforme**" que puede traducir datos lingüísticos. Un ejemplo claro es la obra de **Zellig Harris**, *Mathematical Structures of Language*, que aplica la teoría de los conjuntos a la gramática y compara luego la lengua natural y los sistemas formalizados⁴⁸.

4.2. El análisis del arte verbal compete a los lingüistas

R. Jakobson defiende la tesis de que "el análisis del arte verbal cae en la competencia inmediata del lingüista, de sus preocupaciones y de sus tareas esenciales, y le obliga a conceder una atención continuada a las complejidades de la poesía y de la poética. Esta última puede definirse como el estudio de la función poética del lenguaje y de la función artística de los sistemas semióticos en general"⁴⁹. Así pues, a la hora de llevar a cabo **estudios comparativos** de la **poesía** y de las **demás artes**, resulta vital la cooperación entre lingüistas y especialistas en artes visuales y musicología, por tan sólo citar algunos ejemplos. Esto se basa en el rol de la palabra en el mundo de las formas híbridas, como es el caso de las películas

habladas, las representaciones teatrales o la propia música vocal.

En resumen, la **"semiótica"** se encarga de analizar y establecer comparaciones en el ámbito de la comunicación de los mensajes, mientras que la **"lingüística"** se ciñe exclusivamente a la comunicación de los mensajes verbales. Dentro de este planteamiento, **Lévi-Strauss** llegó a interpretar la sociedad en su conjunto en función de lo que él llamaba **"teoría de la comunicación"**⁵⁰, dirigiéndose así hacia una ciencia integrada de la comunicación, que abarcaría desde la antropología social, pasando por la economía y la lingüística, hasta la misma semiótica.

La opinión de Lévi-Strauss era que la **lingüística** (al igual que las ramas de la semiótica), la **economía** y la **investigación sobre el parentesco y el matrimonio** "caen bajo el mismo método; difieren solamente por el nivel estratégico en que cada una escoge situarse en el seno de un universo común"⁵¹.

Dentro de este orden, R. Jakobson puntualiza que "todos estos niveles de comunicación asignan un **papel fundamental al lenguaje**. Desde el punto de vista **ontogenético** como desde el **filogenético**, implican la preexistencia del lenguaje. Todas las formas de comunicación mencionadas van acompañadas de enunciados verbales o de otras manifestaciones semióticas o de ambos a la vez. Si no son verbalizados, resultan verbalizables, es decir traducibles a mensajes verbales enunciados o, cuando menos, interiores"⁵².

R. Godel nos recuerda que incluso **Saussure**, en sus notas sobre los **Nibelungen**, hizo una **interpretación semiótica de los mitos**: "Es verdad que, yendo al fondo de las cosas, nos damos cuenta en este terreno, como en el campo emparentado de la lingüística, de que todas las inconsecuencias del pensamiento provienen de una reflexión

insuficiente sobre lo que es la identidad o los caracteres de la identidad cuando se trata de un ser inexistente como la palabra (mot), o la persona mítica, o una letra del alfabeto, que no son sino diferentes formas del signo en el sentido filosófico"⁵³.

4.3. Conexiones entre la economía y la lingüística

No existe ninguna duda sobre el hecho de que ambas ciencias han caminado juntas, y siguen haciéndolo, en diversos momentos históricos. Sirva de ejemplo recordar que algunos economistas del Siglo de las Luces, como afirma M. Foucault en *Les mots et les choses*, trataron frecuentemente temas lingüísticos⁵⁴, siendo uno de ellos **Adam Smith**, quien redactó *A Dissertation on the Origin of Languages*, trabajo, de sumo interés sobre el origen del lenguaje⁵⁵.

Más cercano a nosotros, tenemos a **Talcott Parsons**, con algunas reflexiones innovadoras sobre la "moneda", que para él es un "lenguaje extremadamente especializado". Considera a las **transacciones económicas** como "ciertos tipos de conversación"; a la **circulación monetaria** como "el envío de mensajes" y al **sistema monetario** como "un código gramatical", al tiempo que analiza los intercambios económicos, utilizando la teoría lingüística del código y del mensaje⁵⁶.

5. Cualquier código verbal es convertible y engloba otros subcódigos o variedades funcionales del lenguaje

De lo demostrado anteriormente constatamos que este enunciado es cierto y, por lo tanto, las **colectividades lingüísticas** tienen: a) estructuras explícitas y otras elípticas, con diversos grados; b) alternancia intencional de estilos más arcaicos y más modernos; y c) diferencia entre las reglas del discurso ceremonial, vigilado, suelto y descuidado. De ahí también que los

conjuntos de reglas, distintos según las regiones, sirvan de introducción natural a cualquier gramática generativa.

Recordemos ahora que para **Sapir**, en *Selected Writings*, el "**radio variable de la comunicación**" predispone a un intercambio interdialectal e interlingual de los mensajes y crea agregados e interacciones de orden multidialectal y multilingüe en el hablar de los individuos y hasta de grupos enteros⁵⁷.

En el ámbito de la "**sociolingüística**" y de la "**etnolingüística**", la mayoría de los planteamientos requieren un análisis estrictamente lingüístico. **William Bright** afirma, en *Sociolinguistics*, que "la diversidad lingüística es precisamente el objeto de la sociolingüística"⁵⁸. Nosotros añadimos que esa misma **diversidad** es la **meta** fundamental del **pensamiento lingüístico internacional** al intentar superar el modelo saussuriano de la lengua como sistema estático y uniforme de reglas obligatorias. Se propone, como afirma **R. Jakobson**, "sustituir a esa construcción simplista la idea dinámica de un **código diversificado**, convertible y adaptable a las diferentes funciones del lenguaje y a los factores de espacio y de tiempo, ambos excluidos de la concepción saussuriana"⁵⁹.

Fue Lévi-Strauss quien predijo los **avances** en el campo de la **investigación interdisciplinar** al proclamar que "nos vemos conducidos a preguntarnos si diversos aspectos de la vida social (inclusive el arte y la religión) -de los que sabemos ya que su estudio puede auxiliarse con métodos y nociones tomados en la lingüística- no consisten en fenómenos cuya naturaleza coincide con la del lenguaje mismo"⁶⁰.

Por su interés en el terreno de la sociolingüística y de la etnolingüística citamos ahora un reciente libro de **Suzanne Romaine**, cuyo título es *Language in Society. An Introduction to Sociolinguistics* (Oxford University Press, 1994), en el que la autora enfatiza la constante **interacción** entre

lengua y sociedad, al tiempo que aporta nuevas teorías sobre el 'language and gender, language in education, pidgins and creoles, and language change'. Un punto muy atractivo en esta obra es cuando explica que nuestra **selección lingüística** se halla **motivada por factores sociales**, y cómo 'certain ways of speaking come to be vested with symbolic value'.

6. Lenguaje, momento histórico y sociedad

Existen varias **correspondencias** entre el lenguaje, el momento histórico y la sociedad, influyendo el radio variable de la comunicación y el contacto entre los comunicantes ("comunicación y transporte"), que **Parsons** define como "**el aspecto ecológico de los sistemas**". De ahí, la gran homogeneidad dialectal de las lenguas de los nómadas, íntimamente conexas con la amplitud de su territorio⁶¹.

7. La "psicología del lenguaje" o "psicolingüística"

En 1992 **Th. Lewandowski** definió la **psicología del lenguaje** como "el estudio de los aspectos fundamentales del lenguaje o de la conducta lingüística (presupuestos psicológicos de la capacidad lingüística, del origen del lenguaje, la adquisición del lenguaje, lenguaje y cognición, alteraciones del lenguaje, conducta verbal, etc.), con métodos psicológicos. El estado actual permite la estructuración de la psicología del lenguaje dentro del terreno interdisciplinario de la psicolingüística"⁶².

Existe una larga tradición sobre estos conceptos, ya que desde mediados del siglo XIX, las escuelas de psicología aplicaron sus principios y sus métodos a los fenómenos lingüísticos; sin embargo, en el primer tercio del siglo XX, con la influencia de la noción de estructura en el lenguaje, a los problemas de la lengua solamente le eran aplicados criterios lingüísticos. Curiosamente, como apunta Godel, fue Saussure quien quiso vincular ambas disciplinas, pero también es cierto que alertó a sus discípulos

contra una dependencia excesiva de la lingüística respecto de la psicología.

En la misma línea de crítica contra las explicaciones psicológicas, se encuentra la **fenomenología de Husserl** y su influencia en el pensamiento filosófico internacional de entreguerras. **Sapir** reaccionó oponiéndose a estas tendencias y resaltó "la importancia fundamental del **simbolismo** en el comportamiento", a la vez que auguraba que un estudio sobre el simbolismo específico del lenguaje ayudaría "a enriquecer la psicología"⁶³.

El tratado *Sprachtheorie* (Jena, 1934), de **Karl Bühler** sigue siendo para muchos lingüistas una obra interesante de la psicología del lenguaje. A partir de ese momento los psicólogos que trataban temas del lenguaje comenzaron a darse cuenta de que las operaciones mentales unidas a la semiótica y al lenguaje son distintas de los fenómenos psicológicos. Entonces se constató la necesidad de profundizar en las bases lingüísticas. Por ello, **George A. Miller**, en "Some Preliminaries to Psycholinguistics", recomendó a los psicólogos que adquirieran sólidos conocimientos lingüísticos⁶⁴.

Sin embargo R. Jakobson opinaba que todavía quedaba mucho por hacer en el terreno de la psicolingüística, ya que "entre las cuestiones pertinentes, en parte estudiadas por los psicólogos y en parte aún sin respuesta, podemos citar la programación y la percepción del habla, la atención y la fatiga del oyente, la redundancia en cuanto antídoto del ruido psicológico, la memoria inmediata y la síntesis simultánea, ...el papel de los diferentes tipos mentales en el aprendizaje de la lengua..., la importancia del lenguaje para las operaciones intelectuales en relación con el estadio preverbal. Las otras formas de comunicación semiótica y la comunicación en general plantean, mutatis mutandis, problemas psicológicos análogos"⁶⁵.

Pese a todo, no debemos olvidar que los procedimientos y los conceptos verbales (los 'significantes' y los 'significados', en sus

interrelaciones) siempre requieren a priori una interpretación lingüística. Cuando se sustituyen las operaciones lingüísticas por un análisis psicológico, entonces los resultados son infructuosos y negativos, como ocurrió con *Psychologie der Sprache*, obra de F. Kainz⁶⁶.

Finalmente, ya en las postrimerías del siglo XX, el "psicoanálisis" se encuentra en proceso investigador, justo en lo más profundo del lenguaje, impulsando la verbalización de lo no-verbalizado y la exteriorización del lenguaje interior. En este campo científico destaca la labor de J. Lacan, que ha analizado la correlación entre el significante y el significado en la experiencia lingüística del paciente⁶⁷.

Estudios más recientes son: el artículo "La contribución de la lingüística a la psicología actual", de Violeta Demonte y Juan A. Delval, en *RSEL (Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, Tomo VIII, 1978, p.p. 216-217), y la obra *Linguistics: The Cambridge Survey* (editada por Frederick J. Newmeyer, Cambridge University Press, 1990 -The Bath Press, Avon), que consta de cuatro volúmenes, llevando el tercero por título *Language: Psychological and Biological Aspects*, con un análisis muy detallado y nuevas perspectivas sobre los actuales enfoques en el ámbito de la psicolingüística y la neurolingüística.

X.- LA PRAGMATICA: PRAGMATISMO, PRAGMALINGÜISTICA, PRAGMATICA TEXTUAL Y PRAGMATICA UNIVERSAL

1. La pragmática

Con su aparición relativamente reciente, como rama prometedora de la lingüística actual a la que se han dedicado múltiples estudios y artículos (Rates, Leech, Morris y E. Alcaraz), el **aspecto comunicativo** ha tenido prioridad sobre otros del lenguaje⁶⁸.

La misión primordial de la pragmática es encargarse de analizar las relaciones entre los signos y sus usuarios, poniendo especial énfasis en el **lenguaje en acción**, es decir, el lenguaje como discurso. Así pues, dentro de la pragmática distinguimos **otras líneas de investigación**: la lingüística textual y el análisis del discurso.

2. El pragmatismo

Theodor Lewandowski lo define como "Tendencia y método filosóficos en la línea de Peirce y James que estudia el componente activo-volitivo del hombre, en forma práctico-antropológica y ametafísica, considera el conocimiento como herramienta de la actividad, ... no viendo en los pensamientos, los juicios y las convicciones, otra cosa que reglas para la acción"⁶⁹.

Según **Peirce**, el **sentido de una oración** y el **significado de un concepto** están en las consecuencias que implican, en último término en reglas/disposiciones para la acción en su relación con la experiencia sensorial⁷⁰. El **lenguaje** y el **habla** aparecen como formas de conducta humana en el contexto de la vida en general, la **semántica** es dependiente de la gramática, el **uso lingüístico** (habla, realización) en algunas situaciones es fundamental para el estudio de los significados (teoría contextual del significado).

Finalmente, sólo nos resta decir que la influencia que el pragmatismo ha ejercido sobre la lingüística, la psicología y la sociología americanas, fue y sigue siendo muy importante⁷¹.

3. La pragmlingüística

Aquí nos hallamos, como afirma **H. Bühler**, ante la **lingüística de la actuación**. Se trata de una serie de investigaciones de orientación

sociológica, que pretenden estudiar las expresiones como consecuencia de casos situacionales (factores psíquicos y sociales), y que estarían a favor de enfocar la competencia lingüística, remontándose a **Wittgenstein**, operacionalmente, como variable dependiente de las situaciones individuales de comunicación⁷².

Para H. Bühler, el **ámbito de estudio** de la pragmalingüística no resulta neutral en cuanto a valores, dado que: 1) dicha disciplina es superior a la lingüística "pura", ya que define el lenguaje como factor de la conducta interactiva personal total; y 2) es interdisciplinaria (pertenece al terreno de las ciencias sociales), y compensa pragmáticamente en forma adecuada las teorizaciones de múltiples disciplinas⁷³.

Obra reciente y de gran importancia es la de Graciela Reyes, *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*, 1990, en la que la autora hace interpretaciones impecables de algunos pasajes de *La Celestina* o del *Lazarillo de Tormes*. También resultan interesantes e innovadores sus ejemplos sobre el **egocentrismo del lenguaje coloquial** o la **oposición de usos** entre el español literario y el hablado⁷⁴.

Graciela Reyes nos conduce de forma inteligente al funcionamiento semiótico. No olvidemos que la semiótica es una ciencia del siglo XX, aunque con una vasta tradición (Estoicismo, Ockham, Leibniz y Locke), y según A. Schaff (1966) surgió del matrimonio del neopositivismo (lógico) y el pragmatismo - básicamente sus estudios sobre la influencia de los signos en la conducta humana⁷⁵.

Manuel Alvar, en su artículo "Funcionamiento semiótico", dice que desde un **plano idealista**, "lo que le censuraron con razón a Gerhard Rohlfs o a Iorgu Iordan puede llamarse ahora pragmática lingüística". Refiriéndose al libro de Graciela Reyes, Alvar señala que "se nos habla de 'la **multivocidad** como problema lingüístico' y, aún añadiré, la **heterogeneidad** (no

bidimensionalidad o tridimensionalidad) del signo lingüístico. Tendremos entonces el **mensaje transmitido** (¿con intencionalidad singular?) y **recibido** (¿con monovalencia?)"⁷⁶.

4. **Pragmática textual**

W. Dressler la define como "el nivel de constitución del texto situado detrás de la gramática del texto, en el que se trata la relación de un elemento lingüístico con sus generadores, usuarios y receptores en la situación comunicativa"⁷⁷.

Un **ejemplo** de este tipo de pragmática es la intención de un autor con su texto, la situación en que se encuentra, las presuposiciones válidas y, sobre todo, a qué personas va dirigido. Lo cierto es que la pragmática textual **estudia los textos en sus situaciones concretas**; sin embargo, aún existen numerosos aspectos que no resuelve la pragmática textual y que necesitan de la ayuda de la teoría de la comunicación y de otras ciencias para ser resueltos⁷⁸.

5. **Pragmática universal**

Es la **teoría de la competencia comunicativa**, cuyas unidades básicas son expresiones elementales, y cuya tarea, en opinión de **J. Habermas**, filósofo alemán y estudioso contemporáneo de las ciencias sociales, es "identificar y reconstruir las condiciones universales del entendimiento posible"⁷⁹. Si embargo, el propósito de Habermas va más lejos, ya que el objetivo de reconstruir las bases universales de validez del habla es **encontrar un fundamento normativo para la teoría crítica**, que permita diferenciar una comunicación sistemáticamente distorsionada por el poder, y al mismo tiempo cimentar una ética cognitiva⁸⁰.

Para convertir en realidad su propósito, Habermas emplea como objeto del análisis el lenguaje, ya que lo que nos separa a los hombres de la naturaleza es la única cosa que podemos conocer en su naturaleza⁸¹. El **paradigma del lenguaje** es superior, según Habermas al de la conciencia a la hora de emprender una crítica de las desfiguraciones sociales, dado que una investigación sobre las condiciones de racionalidad del habla nos proporciona los medios oportunos para desenmascarar una situación de dominio.

Apoyándose en los "actos de habla" de J.L. Austin y J.R. Searle, el análisis de Habermas se centra en investigar las condiciones necesarias para que tenga éxito un acto de habla, destacando las cuatro célebres "**pretensiones universales de validez**": las pretensiones de que las emisiones del hablante son inteligibles y de que sus contenidos proposicionales son verdaderos, y las pretensiones de que el hablante es sincero o veraz al emitirlas y de que es correcto o adecuado que lo haga⁸².

D. Wunderlich estima que con la pragmática universal nos hallamos ante la **teoría de los universales productores del diálogo**, que representan las condiciones de la posibilidad de "elaborar mediante el lenguaje situaciones de comprensión y de entenderse"⁸³.

XI.- LA FILOSOFIA DEL LENGUAJE

1. Es la más representativa del siglo XX

Para **Th. Lewandowski**, la filosofía del lenguaje se centra en torno a "los intentos de entender el lenguaje en su totalidad, de explicar su significado constitutivo para el hombre y la sociedad, para la experiencia y la actividad, el pensamiento y el conocimiento. Se incluyen aquí las cuestiones del origen del lenguaje, el problema de la constitución del signo lingüístico, la relación de lenguaje y realidad, la esencia del significado y de la denominación, los elementos constitutivos de la comunicación y la

información"⁸⁴.

Para **Vicente Muñiz Rodríguez**, profesor en la Universidad Pontificia de Salamanca y autor de *Introducción a la Filosofía del Lenguaje. Problemas Ontológicos*, (1989), "no parece exagerada la afirmación de que **la filosofía que más caracteriza al siglo xx es la del lenguaje**. En el origen y configuración de este fenómeno están presentes grandes corrientes de pensamiento contemporáneo: neopositivismo lógico, analítica oxoniense, estructuralismo, fenomenología y hermenéutica. Con la filosofía del lenguaje, en el centro del pensamiento actual, se asiste en nuestro siglo a un 'viraje' o a un 'cambio de marcha' en la filosofía, según expresiones conocidas de A. Schaff o Ferrater Mora"⁸⁵.

2. Problemas ontológicos, deontológicos y axiológicos

En la obra de V. Muñiz se aprecia una visión sistemática y coherente de la filosofía del lenguaje, que abarca los problemas ontológicos, deontológicos y axiológicos, tratando de encontrar respuestas a las preguntas de los filósofos sobre lo que es el lenguaje, cómo ha de establecerse para serlo (tema del significado) y el valor expresivo que tiene. El autor responde afirmando que durante siglos han existido dos grandes teorías: la **especular** y la **naturalista**. Para la primera, el lenguaje es similar a un espejo en el que queda reflejada la realidad circundante; para la segunda, el lenguaje es una de las actividades ineludibles que el hombre ejercita en virtud de su naturaleza específica⁸⁶.

3. La filosofía del lenguaje coloquial o filosofía lingüística analítica (ordinary language philosophy)

Estamos ante el movimiento filosófico anglosajón que sigue el interés de Wittgenstein por el lenguaje coloquial (como movimiento contrario al análisis lingüístico positivista que utiliza la lógica formal), que busca un

conocimiento más profundo de la forma de funcionamiento del lenguaje coloquial y trata de **explicar los problemas filosóficos** como si estuvieran causados por errores de comprensión del uso lingüístico. Dentro de esta línea se encuentran Moore, Austin, Hare, Ayer y Wisdom.

Los **conceptos** que estudiaba la "ordinary language philosophy" eran los de 'sentido', 'significado', 'querer decir', 'verdadero' y 'falso', entre otros. Para este análisis se empleaban **métodos operacionales** que indicaban las cuestiones que debían reconocerse como absurdas, que llevaban a respuestas falsas, y en qué medida el pensamiento y las ideas, en la filosofía, son dependientes del lenguaje.

Para Fodor y Katz, el positivismo y la filosofía del "ordinary language philosophy" siguen **planteamientos erróneos**, dado que "no han tomado como método de su estudio filosófico del lenguaje las teorías y los métodos de la lingüística"⁸⁷.

Katz defiende la teoría de que la tarea específica de la filosofía del lenguaje es el estudio de la **relación** entre forma y contenido en la conceptualización y el establecimiento de hipótesis sobre la estructura del conocimiento conceptual. En realidad, su planteamiento incluye lo ya apuntado por Platón, Aristóteles, Descartes, Locke, Hume, Russell, Wittgenstein, Carnap y Austin. Posteriormente, **F. Kutschera** ha analizado la **función del lenguaje** en los problemas de significado, lenguaje y experiencia, estructuración gramatical y síntesis de expresiones⁸⁸.

XII.- LINGÜÍSTICA, LITERATURA Y ESTILO

1. El Congreso de la Universidad de Indiana sobre el estilo literario

En 1958 se celebró un Congreso en la Universidad de Indiana, con la colaboración del Social Science Research Council, para estudiar el estilo

literario, *siendo las actas editadas* por **Thomas A. Sebeok** en 1960 con el título de *Style in Language*⁸⁹. Dicho simposio trató de esclarecer la percepción de "What literature is and what the constituent elements of style are"⁹⁰. **Fernando Lázaro Carreter** estima que con la comunicación de **Roman Jakobson** al Congreso volvía a surgir la **Poética** en el amplio horizonte de la lingüística contemporánea. El profesor Lázaro Carreter, refiriéndose al momento anterior del **New Criticism** precisaba que éste "estatuía vehementemente el hecho de que un texto es, antes que nada, un objeto verbal, pero se distanciaba, sin embargo, de la lingüística científica, por cuyos métodos y logros manifestó constantemente desdén"⁹¹.

2. **Roman Jakobson y su "Linguistics and Poetics". Problemas de sincronía y diacronía**

El Congreso de Indiana de 1958 impulsó a Roman Jakobson para que redactara su escrito "Linguistics and Poetics", en el que especificaba que la ciencia Poética trata de la estructura lingüística y de todo lo que hace que un mensaje verbal sea una obra de arte; también exponía las vinculaciones entre la expresión y el contenido en el discurso literario, las relaciones de la función poética con las otras funciones del lenguaje, así como los temas relacionados con la sincronía y la diacronía⁹².

Pueden aplicarse a la actualidad las palabras de Jakobson cuando dice que: "los estudios literarios, y la poética como el que más, consisten, como la lingüística, en dos conjuntos de problemas: sincronía y diacronía. La **descripción sincrónica** abarca no sólo la producción literaria de una fase dada, sino aquella parte de la tradición literaria que... se ha revitalizado en la fase en cuestión... El **enfoque histórico**, en poética como en lingüística, se interesa no sólo por los factores del cambio, sino también por los factores continuos, permanentes, estáticos"⁹³.

3. Unión entre la literatura, el estilo y la lingüística

John Spencer, en *Lingüística y Estilo*, establece un nexo de unión entre la literatura, el estilo y la lingüística cuando afirma que "uno de esos momentos de coincidencia de dos o más disciplinas, diferentes, pero relacionadas entre sí... es el estudio del estilo. Aquí se encuentran lo literario y lo lingüístico, y la lingüística descriptiva moderna debe, en este campo, buscar la colaboración de la historia de la lengua"⁹⁴.

4. Necesidad del estudio de la literatura en la didáctica de lenguas extranjeras

Nils Erik Enkvist, en "Para definir el estilo: Ensayo de lingüística aplicada", dentro de *Lingüística y Estilo*, se muestra partidario de que en la enseñanza avanzada de las lenguas extranjeras se tome seriamente en consideración el estudio de la literatura, pues, por ejemplo, "solamente el investigador literario puede decirnos todo lo que hay implícito en el hecho de que Milton presente a Comus como hijo de Circe y de Baco. Las implicaciones del siniestro linaje de Comus no emergen de una descripción lingüística del texto de Milton, ni siquiera de un análisis lingüístico de todo el corpus de la literatura inglesa. Y, sin embargo, es preciso entender esas implicaciones, si queremos tener un conocimiento apropiado del poema de Milton"⁹⁵.

5. Fenómeno difícil de aprehender

John Spencer y Michael Gregory, en "Una aproximación al estudio del estilo", en *Lingüística y Estilo*, sostienen que nos hallamos ante un fenómeno difícil de aprehender, "es abstracto, en el sentido de que el estilo es una cualidad de las varias que posee toda obra literaria... un enfrentamiento de lo individual y de lo genérico... nos lleva al reino de la literatura y nos imbrica en la relación entre el uso de la lengua y los esquemas sociales y culturales. Las ideas sobre el estilo oscilan y cambian

en épocas diferentes y entre grupos distintos"⁹⁶.

6. Factores para alcanzar una aproximación al estilo

Entre dichos factores se encuentran: las lecturas iniciales, la situación concreta de los textos, la descripción minuciosa de su lengua, su ulterior contextualización (intra y extratextual), las comparaciones con otros textos examinados de igual forma, y el hecho de que las reacciones personales y las normas impresionistas se suelen mezclar con la descripción objetiva durante el proceso del estudio estilístico.

7. Descripción y comprensión del lenguaje poético

Estamos de acuerdo con **Edward Stankiewicz**, cuando afirma que "el **estudioso de la poesía** no está en posición de describir y explicar la naturaleza del lenguaje poético a menos que tenga en cuenta las reglas de la lengua que determinan su organización, de igual modo que **la lingüística** no podrá comprender apropiadamente las formas de la expresión poética si no tiene en cuenta las fuerzas tradicionales y culturales que afectan el carácter específico de la poesía"⁹⁷.

XIII.- LENGUAJE Y PUBLICIDAD

1. Publicidad y alienación lingüística

E. Antonio Briz, **Manuel Pruñonosa** y **E.N. Serra**, de la Universidad de Valencia (1989), afirman que "en publicidad se produce una alienación lingüística: el individuo no usa la lengua, sino la lengua al individuo. En este sentido, el **lenguaje** no es espontáneo, aunque pretenda parecerlo, sino '**fabricado**' artificialmente. Uno de los instrumentos para la manipulación por medio del lenguaje es **la Retórica**, que no sólo se aplica al lenguaje verbal sino también a las imágenes visuales"⁹⁸.

2. El lenguaje publicitario: efectos, formas lingüísticas y su misión principal

El lenguaje publicitario o de la propaganda es aquel que, unido a la información que se ofrece sobre un artículo de propaganda específico, contiene **efectos** manipulantes y estimuladores, a la vez que formales y semánticos. Además, considerando las estructuras psicológicas profundas (deseos y necesidades) se elaboran **formas lingüísticas** (eslóganes propagandísticos), con mensajes ambiguos, y con estructura fónica y rítmica, que caracterizan un producto. Estas formas lingüísticas tienen como **misión principal** motivar las decisiones de los grupos a que van destinadas⁹⁹.

3. La retórica y sus matices político y económico

Por **retórica** se entiende el **arte del discurso**, la teoría y técnica del discurso efectivo u orientado al receptor; ganarse las almas de los hombres por medio de las palabras (**Platón**); la capacidad de determinar los medios posibles de convencimiento para cada caso (**Aristóteles**).

En el sentido que aquí la empleamos, se trata de una retórica de **interés político y económico**, publicitaria, dirigida al perfeccionamiento de la praxis de la propaganda y del habla. La retórica es el "**arte de la persuasión**", o como la define J. Durand, "**arte de la palabra fingida**", es la pieza clave en el complejo mundo de la publicidad¹⁰⁰.

4. La publicidad utiliza los mismos medios que la retórica

La publicidad es una **creación artificial** caracterizada por una "exageración voluntaria y un esquematismo rígido", cuyo fin es también la persuasión. No pretendemos, sin embargo, identificar retórica y publicidad, sino afirmar que la segunda emplea los mismos medios que la primera, dado que la **meta** de ambas es **idéntica**. Un ejemplo de la vinculación entre la publicidad y los esquemas retóricos, que R. Barthes ha sistematizado, son

los ámbitos de la expresión y organización del mensaje. La organización de los **spots televisivos** actuales es muy parecida a la que en el pasado emplearon los **rétores** para elaborar sus discursos; son **tres partes**: "clíncher", "cuerpo" y "eslogan" - términos de ahora que se pueden equiparar con los antiguos de "inicio", "desarrollo" y "desenlace"¹⁰¹.

5. **Comunicación de masas, televisión centralizada, manipulación, cambio de actitudes y método de "content analysis"**

Por "**comunicación de masas**" (mass communication), entendemos hoy en día una forma de comunicación con manifestación pública y transmisión técnica (radio, televisión, prensa, libro, disco, película), encauzada hacia el gran público, cuya característica es la de utilizar una lengua explícita, deíctica y normalizada.

Los **programas de televisión centralizados** parecen hipnotizar e inmovilizar a las personas, impulsándolas hacia la despolitización y la conducta consumista pasiva. Al mismo tiempo, la **manipulación general** se consigue, como apuntan **Maletzke y Sturm**, a través de las estrategias de los que comunican las informaciones y por las propias reacciones semiinconscientes de los que reciben los mensajes informativos¹⁰².

Finalmente, sólo nos resta decir que la comunicación de masas ejerce una influencia muy considerable en el **cambio de actitudes** a las que la gente no se halla obligada (como es el campo de la publicidad), y que en el análisis de los procesos de dicha comunicación, dentro del ámbito de la **sociología**, también ejerce un papel importante el **método del "content analysis"** (tema, tendencia y efectos) sin considerar los aspectos expresivos de la propia lengua.

XIV.- TRADUCTOLOGIA / TRANSLEMICA

1. Desarrollo espectacular de estos estudios

Julio César Santoyo y Rosa Rabadán, en "Traductología/translémica: una nueva disciplina lingüística", 1990, afirman que "los estudios de traducción, sobre todo los de condición teórica, han experimentado en los tres últimos decenios un desarrollo cualitativa y cuantitativamente espectacular, ...hasta el punto de haberse convertido hoy en uno de los campos más dinámicos en el panorama internacional de la investigación lingüística"¹⁰³.

Para **Th. Lewandowski**, cualquier traducción supone "la reproducción de informaciones contenidas en un texto, del contenido denotativo y connotativo de un texto con los medios de otra lengua... Mediante la coherencia semántico-sintáctica del sentido de la frase y sus referencias transfrásticas, el hecho o contenido buscado puede reproducirse adecuadamente"¹⁰⁴.

2. Resultados, sensibilidad y aspectos culturales y pragmáticos

La mayoría de los autores, entre ellos **Alan Duff**, coinciden en que los resultados que se logran con una traducción pueden ser óptimos, siempre que esté presente el factor sensibilidad ante las referencias semántico-sintácticas en el interior de las frases y en las unidades traducibles más extensas, además de prestarse atención a los diversos aspectos culturales y pragmáticos¹⁰⁵.

3. Fidelidad a los originales

En 1994 ha aparecido la segunda edición de *After Babel. Aspects of Language and Translation*, de **George Steiner**, que se centra en el contexto

actual de la hermenéutica, la poética y los estudios llevados a cabo en el vasto campo de la traducción. El autor recomienda que se sea fiel a los originales en cuanto a contenidos, sin añadir ideas y materiales nuevos; entonces la traducción será una transformación de las imágenes de sentido en otro sistema lingüístico, una reconstrucción de lo expresado con otros medios lingüísticos¹⁰⁶.

4. Translemas y Translémica

Julio César Santoyo y Rosa Rabadán, en el artículo antes citado, afirman que en noviembre de 1982 propusieron al comité organizador del Primer Congreso Nacional de Lingüística Aplicada su comunicación "A propósito del término translema", que fue leída en abril de 1983 en la Universidad de Murcia. Dicha comunicación trataba sobre unas unidades de traducción a las que bautizaron como "translemas", y de ahí el nombre de Translémica. Lo mismo ocurrió en Bruselas en el verano de 1984 ante el Congreso Internacional de Lingüística Aplicada, y en diciembre de ese mismo año **Annie Brisset** defendía en Canadá idéntica terminología en su artículo "Etude d'un translème". Algo después se referiría a "la science qui dans l'avenir s'appelera peut-être translemique..."¹⁰⁷.

Resulta curioso que ya en 1976, el lingüista **Geoffrey Leech** hiciera las siguientes reflexiones sobre una ciencia lingüística al parecer tan establecida como la semántica, y que **Santoyo y Rabadán** las hayan adaptado hoy a los estudios translémicos:

"Nadie ha dado aún razón completa de la traducción en general, ...la traductología, o translémica, es una ciencia en ciernes más que una ciencia; pero haber cubierto ya la etapa de salida hacia metas que aseguran una creciente aproximación a la verdad no es algo que deba desdeñarse"¹⁰⁸.

Desde Leech se viene observando un creciente asentimiento de que estamos en las **fases iniciales de una ciencia nueva**, separada y a la vez unida a las diversas parcelas del terreno lingüístico: **separada** de la Lingüística General, de la Semántica, de la Fonética y Fonología, de la Gramática y Estilística, Retórica, Lexicología y Lexicografía, de la Dialectología y Sociolingüística, de la Etimología..., aunque **vinculada** a ellas en mayor o menor grado, igual que todas lo están entre sí -no olvidemos que en conjunto pretenden alcanzar idéntico objetivo lingüístico general¹⁰⁹.

5. Auge bibliográfico con enfoques distintos

Ya en 1959, **Roman Jakobson** escribía un artículo titulado "On Linguistic Aspects of Translation", al que siguieron otras obras y estudios relevantes: en 1963, **Mounin** publicó *Les Problèmes théoriques de la traduction*; Nida escribió *Towards a Science of Translating* (1964), *Theory and Practice of Translation* (1969) y *Language Structure and Translation* (1975); en 1977, **Vázquez Ayora** publicó en Washington su *Introducción a la traductología*, y **Wilss**, de Saarbrücken, lanzó su primera edición en alemán de *Übersetzungs-wissenschaft: Probleme und Methode*, que sería revisada en 1982, en inglés, con el título de *The Science of Translation: Problems and Methods*¹¹⁰.

6. Con A. Neubert (1985) se inicia una aproximación de enfoques

En la obra de **A. Neubert**, *Text and Translation* (1985), se aprecia la aproximación de enfoques entre distintas escuelas en el ámbito de las actuales investigaciones translémicas. Ahora el **texto** es el **nexo** entre la lengua observada como sistema y la lengua instrumento de comunicación. Esto hace que se potencien los aspectos sociales e interactivos de la comunicación y que la **traducción** se estudie como una forma de "**displaced communication**" en el espacio y en el tiempo, o lo que es lo mismo, como una transformación textual en el ámbito social e histórico. Este nuevo

planteamiento propugna la noción de "**texto prototipo**", que es un modo condicionado social e históricamente de organizar conocimientos en un discurso¹¹¹.

7. La Translémica avanza por separado

Por último, **Toury y Even-Zohar**, investigadores de Tel-Aviv, han propulsado la afirmación de que la Translémica es una disciplina que avanza aisladamente, diferente de la gramática textual o de las distintas teorías lingüísticas. El **modelo interdisciplinar** del grupo israelí tiene su origen en la **hipótesis polisistémica** lanzada por Even-Zohar (1978), para quien cualquier comunicación lingüística se halla inmersa en **co-sistemas semióticos** (la especificidad de la audiencia y las circunstancias sociales e históricas) que la determinan.

8. Polisistemas diferentes y la equivalencia

Toury ha recogido esta idea y la adapta a la traducción: los textos, orígenes o metas, están enmarcados en un polisistema que brinda factores externos y determina su interpretación sociosemiótica. Al pertenecer ambos textos (original y traducción) a **polisistemas diferentes**, pero que para los lectores son un único texto, tienen un elemento común que es la "**equivalencia**", la esencia de la traducción¹¹².

La equivalencia es, para **Toury**, una noción de naturaleza funcional, dinámica, con la flexibilidad adecuada para no ir contra las reglas del sistema ni las normas, al tiempo que se satisfacen las expectativas comunicativas de los receptores meta. En su opinión, la equivalencia es "that relationship between two linguistic utterances defining translation"¹¹³.

9. Controversia

Por último, compartimos la opinión de **Santoyo y Rabadán** de que "la controversia traducción/disciplina-autónoma vs. traducción/rama-de-la-lingüística-aplicada está lejos de haber quedado zanjada; más bien al contrario: la veda se ha abierto y, si como afirma **Newmark** 'translation is for discussion', no cabe duda de que cada día son más los que hacen oír su voz y los que reclaman el reconocimiento y el respeto de la comunidad científica y el derecho a seguir buscando respuestas y explicaciones en una actividad que se remonta a los albores de la civilización"¹¹⁴.

XV.- CONEXIONES ENTRE LA LINGÜÍSTICA Y LAS CIENCIAS NATURALES

1. Los signos verbales de la lingüística frente a los mensajes animales de la biología

Pasemos ahora a analizar el terreno en el que se complementan la lingüística y las ciencias naturales; para ello, si nos centramos en la **biología** y la **lingüística**, observamos que los **signos verbales** se distinguen de los **mensajes animales** por las siguientes **propiedades**: el poder de creación e imaginación del lenguaje; la posibilidad de emplear abstracciones y ficciones, así como de referirse a hechos alejados en el tiempo y el espacio, lo cual es distinto al "hic et nunc" de las señales que producen los animales. Estamos ante lo que ha dado en llamarse "jerarquía estructural de los elementos constitutivos del lenguaje" o "**doble articulación**", -en terminología de **D. Bulbrik**, en su estudio de 1930 sobre la unicidad y el origen del lenguaje humano¹¹⁵, es decir, la división entre **unidades distintivas** (fonemáticas) y **unidades significativas** (gramaticales).

A lo anterior hay que añadir **otra subdivisión** generalizada del **sistema gramatical** en palabras y frases (entidades codificadas y matrices codificadas); el uso de **diremas** (principalmente proposiciones), junto con las

distintas funciones y operaciones verbales (función referencial, conativa, emotiva, fática, poética y metalingüística).

2. Las investigaciones de D. Ploog y T. Melnechuck con respecto a algunos antropoides

Resultan interesantes los estudios de D. Ploog y T. Melnechuck sobre los **intentos**, en estos últimos años, de **enseñar a algunos antropoides** una especie de sucedáneo visual del lenguaje humano, con lo que dichos científicos han podido constatar el enorme vacío entre el primitivismo semiótico de los monos y las operaciones lingüísticas humanas. A ello hay que añadir, que el vocabulario empleado se ciñe al exigido al animal por el propio domesticador, limitándose al vínculo existente entre ambos¹¹⁶.

3. El salto de la "zoosemiótica" a la palabra humana

Este salto, como ya ha sido puesto de manifiesto por T.A. Sebeok, en *Perspectives in zoosemiotics*, resulta cualitativamente gigantesco y opuesto a la antigua creencia behaviorista, que afirmaba cambios de grado y no de naturaleza entre el lenguaje del animal y el del hombre¹¹⁷. Hoy en día, por ejemplo, con los mensajes emitidos por las cigarras, algunos estudiosos del tema han querido concederles una diferenciación semiótica elevada, pero la realidad es que se trata de simples chasquidos (como si fueran señales a distancia) y zumbidos de corto alcance¹¹⁸.

4. El niño que aprende un lenguaje se encuentra bajo la influencia de la doble acción de la educación y de la naturaleza

Esto es cierto, pero la **relación** entre ambas acciones se halla **invertida**, ya que en el niño la adquisición es el factor determinante, mientras que en las crías de animales lo es la herencia. Por su parte, el niño, para poder hablar, ha de tener contacto con algunas personas; y aprenderá la lengua,

en opinión de diversos autores, siempre que no tenga más de siete años, aunque podrá dominar otras lenguas, cuando se tomen las medidas pertinentes para ello, después de su niñez¹¹⁹.

5. El emplazamiento de la lingüística y su interdisciplinariedad con la biología

Para **Bloomfield**, la lingüística quedaba definitivamente "entre la biología por una parte, y la etnología, la sociología y la psicología por otra"¹²⁰. Sin embargo, **en el pasado**, muchos lingüistas no creyeron en una posible **interdisciplinariedad** entre la biología y la lingüística, debida al **fracaso** de los **mecanicistas** a la hora de aplicar las teorías biológicas de Darwin y de Mendel a la ciencia del lenguaje.

Pese a todo, es en nuestra época, ya casi entrando de lleno en el siglo XXI, cuando los estudios de ambas ciencias han avanzado intensamente, a la vez que se han desvanecido los escepticismos y se ha propulsado la cooperación entre lingüistas y biólogos de diversos países¹²¹.

6. La lingüística y la genética molecular

En estos últimos años hemos asistido a **descubrimientos prodigiosos** en el ámbito de la genética molecular, avances científicos que han sido lanzados a los medios de comunicación por los propios investigadores empleando terminología lingüística y de la teoría de la información. Sirva de ejemplo el libro de **George y Muriel Beadle**, *The Language of Life*, donde la analogía entre el sistema de la información genética y el de la información verbal justifica la tesis de esta obra: "El desciframiento del código del ADN ha revelado que poseemos un lenguaje mucho más antiguo que los jeroglíficos egipcios, un lenguaje tan antiguo como la vida misma"¹²².

Los estudios sobre el **desciframiento** progresivo del **código del ADN** y los **informes** de **F.H.C. Crick** y de **C. Yanofsky** sobre "el lenguaje

cuadrilítero inscrito en las **moléculas del ácido nucleico**", nos muestran que la información genética se halla en mensajes moleculares codificados, en secuencias lineales de "**palabras del código**". Cada una de las palabras tiene tres subunidades de codificación llamadas "**bases nucleotídicas**" o "**letras**" del "**alfabeto**" que constituyen el código. El "**diccionario**" del código genético posee 64 palabras diferentes, llamadas "**tripletes**", dado que cada una tiene una secuencia de tres letras; sesenta y uno de los tripletes están dotados de significación propia y los tres restantes sólo se emplean para indicar el final de los mensajes genéticos¹²³.

Tanto para la lingüística como para la biología, la **estabilidad** y la **variabilidad** aparecen en la misma estructura, implicándose recíprocamente. Así pues, dado que la herencia es un modo de comunicación y que el código verbal es una herencia molecular de todo *Homo sapiens*, cabe preguntarse si el isomorfismo de los códigos genético y verbal puede comprenderse mediante una convergencia cuya razón son las necesidades similares o si las bases de las estructuras lingüísticas manifiestas, colocadas encima de la comunicación molecular, no se habrían forjado precisamente sobre los principios estructurales de dicha comunicación molecular¹²⁴.

7. La relación del lenguaje con lo teleonómico y lo teleológico

Monod tiene una visión del **sistema nervioso central** como "la más evolucionada de las **estructuras teleonómicas**" (toda organización de la vida "es relativa y orientada hacia un fin"), considerando el surgimiento del sistema superior humano, como una consecuencia del **surgimiento del lenguaje** que hizo evolucionar la biosfera en "un nuevo reino, la noosfera, dominio de las ideas y de la conciencia". Es decir, "sería el lenguaje el que habría creado al hombre, más bien que el hombre al lenguaje"¹²⁵.

Para **Mackay**, el **lenguaje**, como el hombre mismo, "es un **sistema teleológico**, es decir dirigido hacia una meta"¹²⁶. De nuevo, la tesis de **Peirce**

sirve para conducir a los investigadores por el buen camino: "The being governed by a purpose or other final cause is the very essence of the physical phenomenon. To say that the future does not influence the present is untenable doctrine. It is as much as to say that there are no final causes, or ends. The organic world is full of refutations of that position"¹²⁷.

8. **La fisiología actual de la palabra y su carácter interdisciplinario: la labor de los fonetistas**

Dicha fisiología ya no se encuentra en una fase primitiva de datos fragmentarios; actualmente reviste un **carácter interdisciplinario**. Sirva de paradigma el análisis minucioso del mecanismo de la palabra realizado por **Žinkin**¹²⁸, y los experimentos llevados a cabo en los laboratorios de varios países. Al mismo tiempo, **los fonetistas** están prestando mucha atención a la interpretación biomecánica de los movimientos programados y controlados, tal como ya señaló en su momento **Bernštejn**¹²⁹.

El **análisis de los sonidos del lenguaje** requiere la coordinación de varios especialistas de los fenómenos fónicos, para que éstos se centren en los aspectos biomecánicos de los movimientos articulatorios y en la interpretación estrictamente fonológica. Aquí, el trabajo en equipo resulta necesario para que, como afirma **N. Bohr**, el estudio de los sonidos alcance una adecuada base científica y satisfaga las "exigencias de la invariancia relativista", lo cual es un requisito metodológico obligatorio en cualquier fase de la actual investigación¹³⁰.

9. **Lingüística, afasia y diplopia mental**

En el terrero de la afasia, el neurólogo **John Hughlings Jackson** (1835-1911) descubrió su aspecto lingüístico al estudiar las variadas formas de la disolución del lenguaje y entrever cómo está estructurada una lengua. Paralelamente, los **análisis de Jackson** sobre los sueños, juegos de palabras

y perturbaciones del lenguaje como formas de la diplopia mental se adelantaron a su tiempo¹³¹.

Los continuos **estudios interdisciplinarios** actuales se centran frecuentemente en **aspectos neurolingüísticos**, en torno al lenguaje del afásico y del psicótico, descubriendo nuevos horizontes para desvelar los misterios de la mente, y abriendo otros cauces a la ciencia del lenguaje y a los sistemas semióticos. La creciente investigación en cuanto a la desconexión de los hemisferios cerebrales, llevará a un esclarecimiento de la base biológica del lenguaje¹³².

Diversos **estudios comparativos** recientes sobre la **afasia**, la **agrafia** y la **alexia**, están aclarando en este último tercio del siglo XX la relación ente el lenguaje escrito y el hablado en sus convergencias y divergencias. Igualmente, se ha avanzado mucho en la investigación sobre las perturbaciones del lenguaje y otros tipos de **asemasia**, como la **amusia** y las **perturbaciones de los sistemas gestuales**, que supondrán un gran impulso para la semiótica¹³³.

10. Vinculaciones entre la física (acústica) y la ciencia del lenguaje

De todas las ramas de la física, la acústica es la única cuyo objeto es común con la ciencia del lenguaje. Existen hoy varios **problemas compartidos**, teóricos y metodológicos, tales como los conceptos de "**simetría**" y de "**antisimetría**" (de gran relevancia actual en lingüística y en las ciencias naturales), junto con el **determinismo** "temporal" o "mórfico" y las **fluctuaciones** reversibles y los cambios irreversibles. Del mismo modo, cabe citar temas de interés tanto para la **termodinámica** como para las **ciencias de la comunicación**, concretamente la equivalencia de la neguentropía y de la información, todo ello en plena ebullición y despejando incógnitas del pasado¹³⁴.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y NOTAS:

1. Véase Bauer, W. op. cit. p.p. 1-40 y Robin, R., op. cit. p.p. 50-75.
2. Véase Mondéjar J., "Lingüística e historia", *Revista Española de Lingüística*, X/1980, p.p. 1-48; y Ramírez de la Lastra, C., "Un nuevo enfoque para el estudio de las relaciones de la lingüística con las otras ciencias", *Revista Española de Lingüística*, VIII/1978, p.237.
3. Jakobson, R., *Nuevos ensayos de lingüística general*, Siglo XXI Editores, S.A., 1976, p. 11.
4. Jakobson, R., op. cit., p. 13
5. Chomsky, N., *Language and Mind*, N. York, 1968.
6. Véase Husserl, E., *Logische Untersuchungen, II*, Halle, 1913.
7. Pos, H., "Phénoménologie et linguistique", *Keur uit de Verspreide Geschriften*, I (Arnhem, 1957).
8. Véase Thorpe, W.H., *Bird Song*, Parte introductoria, Cambridge, 1961.
9. Bloomfield, L., *Language* (N. York, 1933), p.p. 77-79.
10. Fries, C.C., "The Bloomfield 'School'", *Trends in European and American Linguistics 1930-1960*, C. Mohrmann et. al., reds. (Utrecht, 1961), p. 215.
11. Hall, R.A., Jr, "Some Recent Developments in American Linguistics", *Neuphilologische Mitteilungen*, LXX (Helsinki, 1966), p. 194.
12. *Ver Cours de linguistique générale*. Edición crítica, por R. Engler (Wiesbaden, 1968).
13. Baudouin de Courtenay, J., *Anthology*, E. Stankiewicz, red. (Bloomington, Ind.-Londres, 1972), p. 133.
14. Kruszewski, M., "Prinzipien der Sprachentwicklung", *Internationale Zeitschrift für allgemeine Sprachwissenschaft*, I (1884), II (1885), III (1886), IV (1890), p. 142.
15. Jakobson, R., op. cit. p. 20.

16. Téngase en cuenta que la lingüística ya ha entendido la diferencia existente entre las oposiciones fonológicas que están inmersas en el significante y las operaciones gramaticales basadas en el significado.
17. Jakobson, R., op. cit. p. 21.
18. Jakobson, R., op. cit. p. 22.
19. Jakobson, R., Op. cit. p. 22.
20. Los "subcódigos" ofrecen una escala de equivalentes secundarios ("transforms") que van desde lo explícito hasta grados más o menos elevados de elipsis.
21. Si bien, resulta obvio que ahora se encuentran en terrenos distintos del de la lingüística saussuriana.
22. "Znacenie Kruseuskogo v razvitii nauki o jazyke", *Selected Writings*, II (París-La Haya, 1971), p.p. 429-450.
23. Jakobson, R., op. cit. p. 23.
24. Toporov, V., "K rekonstrukcū indoeuropeijskogo rituala i ritual 'no-poetičeskix formul (na materiale zagovorov)", IV (Tartu, 1969), p. 275.
25. Sapir, E., *Language* (N. York, 1921). El lenguaje (México, 1973).
26. Baudouin de Courtenay, J., *Anthology*, E. Stankiewicz, red. (Bloomington, Ind.-Londres, 1972), p. 142.
27. Aunque Saussure seguía el antiguo dogma atomista de los neogramáticos en lingüística histórica.
28. La mayoría de los autores actuales coinciden en que la prohibición absoluta de Saussure de estudiar simultáneamente las relaciones en el tiempo y en el sistema deja de ser convincente, apareciendo los cambios referidos a la sincronía.
29. Jakobson, R., op. cit. p. 26.
30. Véase *Cours de linguistique générale*. Edición crítica por R. Engler (Wiesbaden, 1968), p. 19.
31. *Actes du 1er. Congrès international des linguistes*, 10-15 avril 1928 (Leiden, 1928).
32. Sapir, E., "The Status of Linguistics as a Science", *Language*, V (1929), p. 241.

33. [Actes du 10^o Congrès international des linguistes, Bucarest, 28 août - 2 septembre 1967 (Bucarest, 1969)].
34. Hymes, D.H., "The Ethnography of Speaking", *American Anthropologist*, LXVI, 3, parte 2 (1964), p. 90.
35. Piaget, J., "La psychologie, les relations interdisciplinaires et le système des sciences. Contributions au 18^o Congrès international de psychologie" (Moscú, 1966).
36. Turell Juliá, M.T., "La lingüística correlacional: estudio sociolingüístico del morfema inglés-ING", *Revista Española de Lingüística Aplicada, Anejo I - 1990, Nuevas Corrientes Lingüísticas. Aplicación a la Descripción del Inglés*, Editado por María Teresa Turell, Universidad de Barcelona, p. 205.
37. Véase Fishman, J.A., "The Sociology of Language: an interdisciplinary social science approach to language and society", en *Advances in the Sociology of Language*, (1971), p.p. 241-242.
38. Véase Hymes, D., "Editorial Introduction", *Language in Society*, 1, 1972, p.p. 1-14.
39. Turell, M^a Teresa, "La lingüística correlaciona ...-ING", *Revista Española, Anejo I-1990*, p. 206.
40. Véase Labov, W., *Sociolinguistic Patterns*, University of Pennsylvania Press, Language in the Inner City, University of Pennsylvania Press, 1972, p.p. 61-62.
41. Jakobson, R. op. cit. p. 29.
42. Locke, "Essay Concerning Human Understanding" (Londres, 1690).
43. De Saussure, F., op. cit. (París, 1922).
44. Naville, A., *Nouvelle classification des sciences. Étude philosophique* (París, 1901), Cap. V.
45. Bloomfield, L., *Linguistic Aspect of Science*, Chicago, 1939, p. 55.
46. Derrida, J., "Sémiologie et grammatologie", *Information sur les sciences sociales*, VII (1968).
47. Bloomfield, L., *Linguistic Aspect of Science*, Chicago, 1939, p. 55.
48. Harris, Z.S., *Mathematical Structures of Language* (N. York, 1968).
49. Jakobson, R., op. cit. p. 36.
50. Lévi-Strauss, C., *Anthropologie structurale*, París, 1958, p. 95.

51. Lévi-Strauss, C., "Social Structure", *International Journal of Slavic Linguistics and Poetics*, III 1960, Capítulos XV y XVII, p.p. 148 y 160.
52. Jakobson, R., op. cit. p. 38.
53. Véase Godel, R., *Les sources manuscrites du Cours de linguistique générale de F. de Saussure*, Ginebra-parís, 1957, p. 136.
54. Foucault, M., *Les mots et les choses*, París, 1966, cap. III.
55. Ver Smith, A., *A Dissertation on the Origin of Languages*, comentado por E. Coseriu (Tubinga, 1970).
56. Parsons, T., "Systems Analysis: Social Systems", *International Encyclopedia of the Social Sciences*, N. York, 1968.
57. Sapir, E., *Selected Writings*, Berkeley -Los Angeles, 1963, p. 107.
58. Bright, W., red., *Sociolinguistics*, La Haya, 1966, p. 11.
59. Jakobson, R., op. cit. p. 44.
60. Lévi-Strauss, op. cit. p. 71.
61. Parsons, T., op. cit. Cap. II.
62. Lewandowski, Th., op. cit., p. 283.
63. Sapir, E., *Selected Writings*, Berkeley- Los Angeles, 1963, p. 163.
64. Miller, G.A., "Some Preliminaries to Psycholinguistics", *American Psychologist*, XX (1965).
65. Jakobson, R., op. cit. p. 48.
66. Kainz, F., *Psychologie der Sprache*, I-V (Stuggart, 1954-1962).
67. Lacan, J., *Escritos*, I, II (México, 1971, 1975).
68. Veánse Alcaraz, "La Pragmática y la Metodología Didáctica del Inglés", Kates, "Pragmatics and Semantics"; Leech, "Principles of Pragmatics" y Morris, "Signos, Lenguaje y Conducta".
69. Lewandowski, Th., op. cit. p. 268.
70. Cfr. también behaviorismo, teoría de uso del significado, teorías del significado.
71. Cfr. también operacionalismo, definición operacional, antimentalismo, semiótica.

72. Bühler, H., *Sprachbarrieren und Schulanfang. Eine pragmalinguistische Untersuchung des Sprechens von Sechs-bis Achtjährigen*, 1972, p. 21.
73. Bühler, H., op. cit., p. 22.
74. Véase Reyes, G., *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*. Biblioteca de divulgación temática, número 54. Montesinos Editor, S.A. Barcelona, 1990.
75. Véase Schaff, A., *Introducción a la semántica*, 1966, cfr. Lewandowski, Th. op. cit. p. 311.
76. Véase Alvar, M., de la Real Academia Española de la Lengua, "Funcionamiento semiótico", *Dominical de ABC*, 1994.
77. Dressler, W., *Einführung in die Textlinguistik*, 1972, p. 92.
78. Cfr. también pragmática, pragmalingüística, sociolingüística, acto verbal y teoría del texto.
79. Habermas, J., ¿Qué significa pragmática universal?, en: Habermas, J., *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos* [Vorstolien und Ergänzungen zur Theorie des Kommunikativen Handelns], traducción de Manuel Jiménez Redondo, Cátedra (= "Teorema"), Madrid, 1989, p. 299.
80. Cortina, A., *Crítica y Utopía: La Escuela de Francfort*. Cincel (= "Historia de la filosofía", 34), Madrid, 1985, p. 157.
81. McCarthy, T., *La teoría crítica de Jürgen Habermas*. [The Critical Theory of Jürgen Habermas], traducción de Manuel Jiménez Redondo, Ed. Tecnos (= "Filosofía y Ensayo"), Madrid, 1987, p. 333.
82. Habermas, J., Teorías de la verdad, en Habermas, J., *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*, Cátedra (= "Teorema"), Madrid, 1989, p. 115.
83. Wunderlich, D., "Begriffszusammenhang innerhalb der Soziolinguistik", en *Engel-Schwencke*, eds., 1972, p. 65.
84. Lewandowski, Th., op. cit. p. 134.
85. Muñiz Rodríguez, V., *Introducción a la Filosofía del Lenguaje. Problemas Ontológicos*. Editorial Anthropos, Barcelona, 1989, p. 20.
86. Véase Muñiz, V., op. cit. Capítulos III y IV, p.p. 103 a 164.
87. Fodor, J.A.; Katz, J.J., "Sprachphilosophie und Sprachwissenschaft, Kursbuch, 5, 1966, p. 153.
88. Véase Kutschera, F., *Sprachphilosophie*, 1971, Trad. Cast., 1979.

89. Sebeok, Th. A., *Style in Language*, Nueva York-Londres, 1960, 470 páginas. Hay traducción española parcial en Editorial Cátedra: *Estilo del lenguaje*, Madrid, 1974.
90. Son las propias palabras de John W. Ashton en *Style in Language*, p. V.
91. Lázaro Carreter, F., *Estudios de poética. La obra en sí*, Madrid, 1976, p. 9.
92. Véase Jakobson, R., *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, 1975, p.p. 348, 363, 382 y 383.
93. Jakobson, R., Ensayos... p.p. 350 y 351.
94. Spencer, J., Erik Enkvist, N., y Gregory M., *Lingüística y Estilo*, Ediciones Cátedra, S.A. Madrid, 1974, p. 13.
95. Erik Enkvist, N., op. cit. p. 20.
96. Spencer, J., y Gregory, M., op. cit. p.p. 77 y 78.
97. Stankiewicz, E., "Linguistics and the Study of Poetic Language", en Sebeok, Th. A., ed., 1960, *Estilo del lenguaje*, 1974, p. 81.
98. Briz, E.A., Pruñonosa, M., y Serra, E.N., Universidad de Valencia, "Notas sobre el uso de la retórica en la publicidad televisiva", *Revista Española de Lingüística Aplicada*, Volumen 5 -1989, p.p. 155-156.
99. Véase López, A. (1985), "Retórica y Lingüística: una fundamentación lingüística del sistema retórico tradicional", en Díez Borque (ed.), p.p. 601-654; y Victoroff, D. (1980), *La Publicidad y la Imagen*. Barcelona, Gustavo Gili.
100. Durand, J., "Retórica e imagen publicitaria", en VV.AA., 1982, p.p. 81-115.
101. Barthes, R., *Investigaciones retóricas I: La antigua Retórica*. Barcelona, Eds, Buenos Aires, 1982a, (vers. esp. de Communications, 16, 1970; Barthes, R., "Retórica de la imagen", *La Semiología*, Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1982b (vers. esp. de Communications, 4, 1964).
102. Véase Maletzke, G., 1963, *Psychologie der Massenkommunikation*; y 1964, *Grundbegriffe der Massenkommunikation*.
103. Santoyo, J.C., y Rabadán, R., "Traductología/translémica: una nueva disciplina lingüística", en *Revista Española de Lingüística Aplicada*, Año VI. 1990. Anejo I-1990, Editado por M^a Teresa Turell, p. 143.
104. Lewandowski, Th., op. cit. p. 359.
105. Véase Duff, Alan, *Translation*, Oxford University Press, 1989, Hong Kong, p.p. 3-13.

106. Steiner, G., *After Babel. Aspects of Language and Translation*, 1994, Oxford University Press.
107. Brisset, A., artículo "Étude d'un translème", en la *Revista Meta*, Canadá, (1984/3).
108. Leech, G., *Semantics*, Harmondsworth, Penguin Books, 1976, p.p. 70-71. Citado por J.C. Santoyo y R. Rabadán, en su artículo "Traductología/translémica: una nueva disciplina lingüística", *Revista Española de Lingüística Aplicada*, Anejo I-1990, Editado por María Teresa Turell, p. 155.
109. No obstante, hay que tener en cuenta que la traductología/translémica también es independiente del resto de las disciplinas mencionadas en lo que respecta a métodos, materiales y objetivos.
110. Esta bibliografía con enfoques distintos, pone de manifiesto la existencia de un terreno separado de la lingüística y la crítica literaria, cuyo ámbito de estudio no se corresponde con el de ambas, con instrumentos y métodos propios y con resultados que no se consiguen con otras disciplinas afines.
111. Neubert, A., *Text and Translation*, Leipzig, Verlag Enzyklopädie, 1985, p. 8 ("Comunicación desplazada").
112. Este planteamiento básico, unido a las relaciones y normas translémicas es el núcleo central de todos los modelos teóricos.
113. Toury, G., *In Search of a Theory of Translation*, Tel Aviv, The Porter Institute for Poetics and Semiotics, 1980, p. 67 ("La relación entre dos manifestaciones lingüísticas que define la traducción").
114. Santoyo, J.C. y Rabadán, R., artículo citado, p.p. 153-154; Newmark, P., *A Textbook of Translation*, London, Prentice Hall, 1988, p. 21 ("La traducción es polémica").
115. Bubrix, D., "Neskol'ko slov o potoke reči, *"Bjuleten', Lofkum v* (1930).
116. Ploog, D., y Melnechuk, T., "Are Apes Capable of Language?", *Neurosciences Research Program Bulletin*, IX, número 5 (1971).
117. Véase Sebeok, T.A., *Perspectives in zoosemiotics* (La Haya-París, 1972).
118. Alexander, R.D. & T.C., Moore, "Studies on the Acoustical Behavior of Seventeen-Year Cicadas, *"The Ohio Journal of Science*, LVIII (1958).
119. Malson, L., *Les enfants sauvages - Mythe et réalité* (París, 1964).
120. Bloomfield, L., *Linguistic Aspect of Science* (Chicago, 1939).
121. Lennberg, E.H., *Biological Foundations of Language* (N. York, 1967).

122. Jakobson, R. op. cit. p. 56.
123. Crick, F.H.C., "The Genetic Code", *Scientific American*, CCXV (oct., 1966).
124. Wallace, B., y Srb, A.M., *Adaptation* (Englewood Cliffs, N.J., 1964).
125. Monod, J., Leçon inaugurale faite le vendredi 3 novembre 1967 (París, Collège de France).
126. Mackay, D.M. "Communication and Meaning - A Functional Approach", en F.S.C. Northrop y H. Livingstone, eds, *Cross-Cultural Understanding: Epistemology in Anthropology* (N. York, 1964).
127. Peirce, C.S., *Collected Papers*, I-V (Cambridge, Mass, 1965).
128. Žinkin, N.I., *The Mechanisms of Speech* (La Haya, 1968).
129. Bernštejn, N., *Očerki po fiziologü dvižený i fiziologü aktivnosti* (Moscú, 1966).
130. Véase Bohr, N., *Atomic Physics and Human Knowledge* (N. York, 1962).
131. Jackson, J.H., *Selected Writings, II - Affections of Speech* (N. York, 1958).
132. Geschwind, N., "The Organization of Language and the Brain", *Science*, CLXX (1970).
133. Jackson, J.H., *Selected Writings, II - Affections of Speech* (N. York, 1958), p. 159.
134. Brillowin, L., *Scientific Uncertainty and Information*, (N. York - Londres, 1964), y recientes estudios (1993) del Instituto Tecnológico de Massachusetts.

CAPITULO V: LA INVESTIGACION LINGÜÍSTICA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Y EN EUROPA EN EL SIGLO XX

"Las tendencias de la lingüística norteamericana actual han centrado su interés en los estudios sintácticos; más aún, los han convertido en el quehacer fundamental de muchas de nuestras disciplinas. Una ciencia con su mucho de historicista va dejando paso a otra descriptiva".

(Manuel Alvar, de la Real Academia Española de la Lengua, Artículo "Del texto a la Gramática", *Sección Libros. Semanario Blanco y Negro*, agosto de 1992, pág.14).

I.- INTRODUCCION

Tanto la lingüística americana como la europea han evolucionado a lo largo de nuestro siglo, sobre todo, bajo los principios y métodos estructuralistas. La mayoría de los autores piensan que ha existido una **dependencia lógica de Europa**, ya que los pioneros de los estudios lingüísticos norteamericanos se habían forjado en el Viejo Continente. Ahora bien, no debemos olvidar que la creación de una **lingüística estructural americana** de carácter original y propio se debe básicamente a **factores etnológicos**¹.

La ciencia del lenguaje en Estados Unidos ha sido y es un instrumento importante al servicio de la **antropología**, a la vez que resultan evidentes sus vínculos íntimos con la **sociología** y la **psicología**. Consecuencia de ello es, como apunta B. Malmberg, la frecuencia con que detectamos contribuciones norteamericanas al campo de la lingüística en diversas publicaciones -revistas y colecciones-, que suelen incluir temas sociológicos, psicológicos o

etnológicos².

II.- LAS TEORIAS Y METODOS DE LA LINGÜISTICA NORTEAMERICANA

1. Método descriptivo o sincrónico

Tanto las teorías como los métodos de la lingüística en Estados Unidos fueron surgiendo de un **material oral**, vivo e inmediato, lo cual puso de manifiesto el empleo creciente del **método descriptivo o sincrónico**, por razones de necesidad ambiental. Además hay que añadir que, las **lenguas indígenas**, al no tener una tradición literaria escrita, eran prácticamente inaccesibles a la investigación histórica.

2. Fonémica, morfé mica y métodos prácticos

Siguiendo un proceso evolutivo lógico, la lingüística general estadounidense se dedicó a investigar los temas de **metodología estructuralista** que giraban en torno a la "**fonémica**" y a la "**morfémica**". Paralelamente, fueron proliferando los **métodos prácticos**, basados en procedimientos coloquiales y no literarios³.

Con el fin de impulsar los estudios lingüísticos se fueron creando diversas instituciones y publicaciones: en 1924, la Linguistic Society of America, con su órgano Language (1925), vital en el ámbito estructuralista; en 1928, el Linguistic Institute, y en 1934 el Summer Institute of Linguistics, para estudiar las lenguas exóticas. Entre las Revistas importantes cabe citar Word (desde 1945), órgano del Círculo Lingüístico de Nueva York, junto con Studies in Linguistics (desde 1942) y Anthropological Linguistics (desde 1959).

Los lingüistas norteamericanos, en su inmensa mayoría, han desarrollado una **terminología compleja**, a veces distinta de la europea, utilizando expresiones tales como "**fonémica**" (Phonemics) y "**morfémica**" (Morphemics) para referirse a lo que en Europa denominamos "**fonología**" y

"morfología". Al mismo tiempo, los términos "fonema" y "morfema", también están dotados de matices distintos a los nuestros⁴.

El "**morfema**" es la unidad mínima en el análisis morféxico; comprende los "**semantemas**" o "**lexemas**" de la terminología usual (correspondiendo a lo que Martinet llama "**monema**"), y no es sólo un elemento flexional (desinencia, sufijo, etc.), contrapuesto a la raíz o semantema, sino igual a éstos.

El "**fonema**" es la unidad básica, manifestándose en variantes llamadas "alófonos", al tiempo que el elemento fonético particular se denomina "fono". Los fonemas pueden ser "**segmentales**" (vocales y consonantes) y "**suprasegmentales**" (acento, entonación, duración); a estos últimos se les llama en Europa "**prosodemas**". Sivadesh diferencia **tres clases de fonemas**: "sentence phonemes", "syllable phonemes" y "self-contained phonemes" (en sentido restringido)⁵.

3. **Mentalismo, mecanismo y gramática generativa**

Hasta hace poco existían **tres tendencias** a la hora de considerar el lenguaje: "mentalismo", "mecanicismo" y "gramática generativa". El mentalismo y el mecanicismo también recibieron el apelativo de "psicologismo" (espiritualismo) y "behaviorismo" (conductismo).

El "**mentalismo**" norteamericano, con E. Sapir y R. Jakobson, es una doctrina de naturaleza psicológica, en la que el lenguaje se encuentra bajo el control de una fuerza espiritual (conciencia, voluntad, sentimientos), actuante sobre los elementos fisiológicos y físicos (centros nerviosos y aparato fonatorio), y que transmite al lenguaje su valor significativo. Por ello, la lengua es una realidad libre, no mecánica.

En términos generales, por "mentalismo" entendemos, según Th. Levandowski, el conjunto de las "ideas psicológico-filosóficas que, oponiéndose al behaviorismo (mecanicismo, fisicalismo), estudian los actos

verbales como resultado de capacidades y actividades mentales del individuo, permitiendo categorías como 'concepto', 'espíritu', 'conciencia', 'pensamiento', y cuyo rechazo, especialmente a partir de Bloomfield (Language, 1933), condujo a la descripción del significado como 'social situation' o 'ethnolingüistic environment'".⁶

El "**mecanicismo**" de Bloomfield, Bloch, Hall y Harris, es un sistema positivista, en el que el lenguaje se entiende como una consecuencia natural de las acciones y reacciones de los elementos del cuerpo humano. Se trata de una adaptación a la lingüística del principio behaviorista de la psicología americana⁷.

El "**behaviorismo**" surgió al principio de nuestro siglo en Estados Unidos como "una línea de investigación en psicología, la cual, basándose en el pragmatismo, positivismo y en los trabajos de I.P. Paulov sobre el primer y segundo sistema de señales, sólo admite la observación del comportamiento/conducta como método objetivo, y excluye de la investigación, por mentalistas, categorías como conocimiento, voluntad, percepción y atención"⁸.

El "**behaviorismo**" puede resumirse como el intento de crear una psicología objetiva prescindiendo de la conciencia: introspección y observación de sí mismo. La psicología pasa a ser una ciencia natural estudiosa del comportamiento humano; entendido como grupo de estímulos externos y las respuestas a tales estímulos, no siendo necesarios los factores espirituales. Por lo tanto, la palabra cabe definirla como un estímulo y como una respuesta motivada por aquél. Se debe analizar el aspecto formal del lenguaje y hacer caso omiso de los significados⁹.

III.- PRINCIPALES REPRESENTANTES DE LA LINGÜÍSTICA EN LOS ESTADOS UNIDOS.

1. Franz Boas

F. Boas fue uno de los primeros investigadores de las **lenguas indígenas** norteamericanas al iniciarse el siglo XX. Ocupó la cátedra de antropología en Columbia University (Nueva York) y, en 1911, escribió una interesante obra en tres volúmenes: *Handbook of American Indian Languages*. Posteriormente, en 1917, fundó el *International Journal of American Linguistics*.

En *Handbook of American Indian Languages*, Boas afirmaba que la **antropología** estadounidense era, para las culturas carentes de escritura o tradición literaria, un correlato aproximado de la indagación filológica de las tradiciones escritas de las viejas culturas que han dejado textos¹⁰.

2. Edward Sapir

Nacido en Alemania en 1884, de padres judíos, emigró cuando aún era niño a los Estados Unidos, donde fue discípulo de F. Boas. Estamos ante el más humanista de los lingüistas norteamericanos, dada su **concepción unitaria del saber** como algo que influye sobre el hombre en toda su complejidad. Sapir analizó el **hecho lingüístico** desde el punto de vista social de la comunicación y bajo un enfoque técnico del lenguaje científico. Se centró en el aspecto psicológico de la vinculación entre el pensamiento y el lenguaje, así como en la estética de la creación individual. D.G. Mandelbaum editó una selecta antología de sus ensayos, en 1949¹¹.

En 1921 E. Sapir publicó *Language, an Introduction to the Study of Speech*, en cuyo Primer Capítulo definía **la lengua** como "un instrumento al servicio de una serie de usos psíquico-intelectuales". En el Segundo Capítulo, **la palabra** es "una forma, un recipiente, que aloja tanta parte de pensamiento cuanto permite el genio de una lengua"; entiende **la frase** como

"expresión lingüística de un juicio" y la **gramática**, en su opinión, está constituida por el orden y la forma de las frases¹².

Otros Capítulos interesantes son los comprendidos entre el séptimo y el décimo, donde el autor analiza el cambio lingüístico y las leyes fonéticas, el intercambio e influencia entre las distintas lenguas, los aspectos raciales y la íntima **relación entre lenguaje y cultura**. Bertil Malmberg dice que "en estas afirmaciones de Sapir los estructuralistas estadounidenses hallaron un fundamento metodológico tan claro como los glosemáticos en el *Cours* de De Saussure"¹³.

3. **Leonard Bloomfield**

Fue profesor en Yale University, también de ascendencia judía, y se especializó en lingüística general e indoeuropea. Probablemente sea el lingüista que más haya impactado en el progreso acelerado de la lingüística norteamericana, desde que en 1926 escribiera su artículo "A set of postulates for the science of language", Lg. 2¹⁴.

Su obra más conocida, *Language* (1933), la terminó cuando estuvo seguro de que el lingüista podía efectuar el estudio de la lengua sin tener que someterse a ningún sistema psicológico, y que sólo actuando así la investigación sería científica. De este modo surgió el "mecanicismo" (behaviorista), en contraposición al "mentalismo" (psicologista-espiritualista).

El "**mentalismo**" suponía que los hechos puramente lingüísticos habían de interpretarse y complementarse por referencia a fenómenos psíquicos ("in terms of mind"), mientras que para el "**mecanicismo**" de Bloomfield, una descripción lingüística autosuficiente, fundada sólo en hechos lingüísticamente determinados, era más sólida y exacta que la que suponía que el lingüista tenía acceso a otros campos, independientes de la ciencia.

Una de las claves del éxito de Bloomfield se debe a su intento de hacer un estudio "científico" de los hechos lingüísticos, aplicando al método científico las limitaciones del puro conductismo o mecanicismo (analizar sólo los acontecimientos accesibles en su tiempo y lugar a todos los observadores, empleando términos derivables de un conjunto de términos cotidianos relativos a acontecimientos físicos). Su concepción mecanicista y conductista de tales hechos lingüísticos se basa en que éstos se reducen a simples términos de "estímulo" y de "respuesta".

Así pues, cuando un "estímulo externo (s)" provoca una reacción lingüística (r), esta reacción o respuesta lingüística de un hablante constituye para el oyente un estímulo lingüístico (s), que a su vez da lugar a una respuesta práctica (R). S y R son, por ello, actividades prácticas que pertenecen al mundo extralingüístico; constituyendo r y s el acto lingüístico¹⁵.

Para el conductista, el mundo espiritual y psíquico (afectos, pensamiento, etc.) se limita a meros movimientos corporales, que, en el lenguaje, afectan a los movimientos fonatorios de las expresiones lingüísticas que oyen las personas. Bloomfield se decanta por esta explicación mecanicista del lenguaje ya que la encuentra íntimamente vinculada con los resultados de las demás ciencias además de considerarla adecuada para analizar los hechos lingüísticos¹⁶.

En el ámbito de la "fonémica", Bloomfield está de acuerdo con otros lingüistas en que el "fonema" es "una unidad mínima en el conjunto de los rasgos fónicos distintivos, pero marca una diferencia entre "non-distinctive features" y "distinctive features", al tiempo que especifica que un rasgo puede ser distintivo en una lengua y no en otra. Para él fonema no es lo mismo que sonido, es el rasgo distintivo. Los sonidos significativos son, en su opinión, "phonology" o "practical phonetics", y se comprueban por contraste con los demás¹⁷.

Para Bloomfield, lo que realmente importa en la lengua no es el modo como ésta suene, sino su función de conectar el estímulo del hablante con la reacción del oyente. A través de los fonemas se llega a esta conexión. Su "fonémica" no está muy alejada de la Escuela de Praga, aunque sí es cierto que la terminología utilizada es algo distinta.

En cuanto a las "**formas lingüísticas**", para el profesor de Yale, pueden ser "libres" o "ligadas". Por ejemplo, "cosmetics", "woman" son formas libres; sufijos como "-ing", "-er" son formas ligadas. En su opinión, la "palabra" es cualquier forma mínima libre; los "morfemas" son los constituyentes últimos; el significado de un morfema es un "semema", y el conjunto de morfemas de una lengua constituye su "léxico"¹⁸.

4. **Zellig S. Harris**

Fue profesor de lingüística en Filadelfia, además de discípulo aventajado de Bloomfield. De su producción cabe destacar *Methods in Structural Linguistics* (1951), que supone un sistema lógico-matemático de descripción lingüística sin ninguna relación con el significado del lenguaje. La **descripción lingüística** implica la existencia del inventario de las unidades estructurales de la lengua y la determinación de las reglas de sus relaciones, es decir, su distribución. Según Harris, en la lengua existen **dos planos**: el "fonológico" y el "morfológico", que recubren toda la extensión del enunciado¹⁹.

5. **Joseph H. Greenberg**

En *Essays in linguistics* (1957), Greenberg estudia el lenguaje enfocándolo bajo la perspectiva de su función. Presupone que la lengua se caracteriza por su "**funcionamiento externo**", al modo de sistema de comunicación social, y por su "**funcionamiento interno**".

En opinión de este lingüista, el primer matiz funcional del lenguaje queda englobado dentro de la sociología, mientras que el segundo pertenece

a la ciencia del lenguaje. No obstante, para él ambos matices se hallan íntimamente vinculados; la más alta función de la lengua es ser instrumento de comunicación en general dentro del ámbito social²⁰.

6. Charles C. Fries

En *The Structure of English* (1963), Fries utiliza una innovación metodológica para exponer la estructura gramatical del inglés, basándose en lo que él denomina "**free utterances**" (**expresiones libres**), las cuales van seguidas o precedidas por una pausa.

En su opinión, una frase en inglés es una estructura formada por clases morfológicas. Resulta interesante la clasificación que hace del material, utilizando los "**frames**", como marcos que sirven para albergar los elementos. De ahí que las partes de la oración sean las unidades clasificadas atendiendo a su lugar en su marco concreto²¹.

7. Einar Haugen

En su artículo "Directions in Modern Linguistics" publicado en 1951, en la *Revista Language*²², Haugen constata que los recientes **métodos matemáticos** en el terreno de la descripción lingüística, han marginado la identidad de las unidades lingüísticas, reemplazándolas por su distribución. A su vez, prefiere que dichas unidades sean expuestas desde **dos planteamientos**: el **externo**, que ha caracterizado a la lingüística tradicional, y el **interno**, que ha hecho lo propio con la lingüística moderna²³.

No obstante, pese a lo anterior, M. Joos nos recuerda que aunque sea verdad que el análisis interno, distribucional, haya sido positivo, no por ello debemos descartar el análisis externo, si pretendemos que la lingüística permanezca en la realidad y que no se vuelva matemática pura²⁴.

IV.- NOAM A. CHOMSKY: LA "GRAMATICA GENERATIVA TRANSFORMACIONAL" E "IDEOLOGIA POLITICA"

1. Introducción

El norteamericano N.A. Chomsky, nacido en 1928, ha sido uno de los lingüistas más completos y comprometidos en el terreno de los derechos civiles y en la campaña contra la guerra en el Asia sudoriental. En él cabe apreciar una doble y compleja **labor política y científica**²⁵. En una entrevista realizada en Frankfurt, en 1970, el propio Chomsky apuntaba que "las ideas políticas y las científicas pueden converger, y si independientemente lo hacen, por haberse desarrollado en la misma dirección, hay que celebrarlo. Pero no se debería forzarlas a que converjan al precio de una falsificación, opresión o cualquier otra cosa"²⁶.

La lingüística moderna, cuya progresividad consistía en superar posiciones anquilosadas de la lingüística tradicional estructural y empírica - perdiendo transcendencia la cooperación entre informáticos y matemáticos - fue objeto de estudio en varias universidades norteamericanas, especialmente en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), donde el propio Chomsky, fundador de la llamada "**gramática generativa**" impartía sus enseñanzas²⁷.

Los **intereses científicos** de Chomsky giraban en torno a la filosofía, la política, la psicología y la lógica matemática, si bien, los problemas que estudió y el tratamiento de los mismos fueron primordialmente lingüísticos. Entre sus **obras** destacan *Topics in the theory of generative grammar* (1966) y *Language in Mind* (1968); y de sus **artículos** matemáticos, fundamento de una teoría algebraica de lenguas naturales, sobresalen "Introduction to the Formal Analysis of Natural Languages" y "Formal Properties of Grammars"²⁸.

Apreciamos en Chomsky la **impronta de lingüistas** de la talla de Sapir, Saussure, Trubetzkoy y Jakobson, con los métodos de la moderna psicología

y de la lógica matemática. Para Chomsky conquistar una lengua no supone empacharse de listas de vocabulario o de frases hechas, sino todo lo contrario, es decir, poder formar oraciones distintas y ser capaces de comprender múltiples mensajes.

Chomsky se detuvo en las **investigaciones del siglo XVII** sobre lenguas universales, los cartesianos, la escuela de PortRoyal y W. von Humboldt, y muy probable que fuera allí donde se iniciara su gramática "generativa". Sirva de paradigma su propia cita de un párrafo de Descartes: "Se puede construir una máquina que exprese palabras e incluso emita algunas respuestas..., pero jamás ocurre que coloque sus palabras de modos diversos para replicar apropiadamente a todo lo que se pueda decir en su presencia, como hasta el más ínfimo de los tipos humanos puede hacer"²⁹.

Otro aspecto que también nos ha parecido de interés, en sus planteamientos es cuando estudia la obra de **W. von Humboldt** y enfatiza su **concepción "genética" del lenguaje** como "trabajo del espíritu, siempre repitiéndose, a fin de capacitar al sonido articulado para la expresión del pensamiento"³⁰.

En *Word* (1961), Chomsky definía la "gramática generativa" como "un sistema de reglas explícitas que asignan a cada secuencia de fonemas una descripción estructural; ésta contiene todas las indicaciones relativas a la manera de cómo dicha secuencia de fonemas está representada en cada uno de los diferentes niveles lingüísticos. Las informaciones permiten determinar si la secuencia de fonemas es una frase normalmente construida, es decir, gramatical y, caso de no serlo, en qué se aparta tal frase de la norma correcta"³¹.

El **objetivo del análisis estructural** de Chomsky es establecer un procedimiento de descripción lingüística que englobe todos los elementos distintivos de las frases de una lengua. Las transformaciones gramaticales que se aprecian en las frases empleadas por los hablantes explicitan el carácter generativo de la lengua, y son capaces de ser estructuradas tantas

veces como posibles sean los juicios sobre las cosas. Con el "**juicio**", forma principal del pensamiento, afirmamos o negamos algo; su expresión lingüística es la "**proposición**", que está integrada por el "**sujeto**" y el "**atributo**"³².

Así pues, observamos que Chomsky emplea diversas nociones de la **gramática razonada de Port-Royal**, y en frases como:

- 1) Pedro vive;
- 2) Pedro es viviente;
- 3) Dios invisible ha creado el mundo visible;
- 4) Dios, que es invisible, ha creado el mundo, que es visible;
- 5) Dios es invisible, ha creado el mundo, el mundo es visible;

llega incluso a especificar el carácter "**generativo o transformacional**"³³.

Saumjan, en *Lingüística Dinámica*, insiste en que "es necesario tener presente que el término '**generar**', usado en la lingüística transformacional en el sentido tomado de la lógica matemática, no tiene nada que ver con el término '**producir**'³⁴. En la misma obra, Lees afirma que "el concepto de generación es usado aquí en el sentido matemático, como sinónimo de enumeración, de selección ejecutada mediante una cierta regla... La gramática no produce absolutamente las proposiciones que son generadas por ella, tales proposiciones son producidas por los hablantes"³⁵.

2. La base del carácter transformacional o generativo de la gramática chomskiana

Encontramos dicha base en la estructura mental subyacente a las proposiciones, origen de la diferenciación entre "estructura profunda", -con un nivel de significado profundo (competence)- y "estructura superficial" del lenguaje, con un nivel de significado superficial (performance).

La idea de que la **"estructura sintáctica concreta o superficial"** de la lengua, -que fija algunas propiedades fonológicas y la organización de unidades-, se corresponde con una forma abstracta más próxima a las relaciones lógicas de la mente, es tan antigua como la misma gramática y ya aparecía explícitamente formulada en la gramática de Port Royal³⁶.

La **"estructura abstracta o profunda"** determina el significado de las frases. Es implícita, y sólo se encuentra representada en la mente. Para Chomsky, el error de la lingüística de inspiración positivista ha sido centrar su interés sobre la estructura superficial de las frases, dejando en el olvido la estructura profunda. Este mismo error también lo cometieron los estructuralistas, con su énfasis en analizar los elementos de la cadena hablada³⁷.

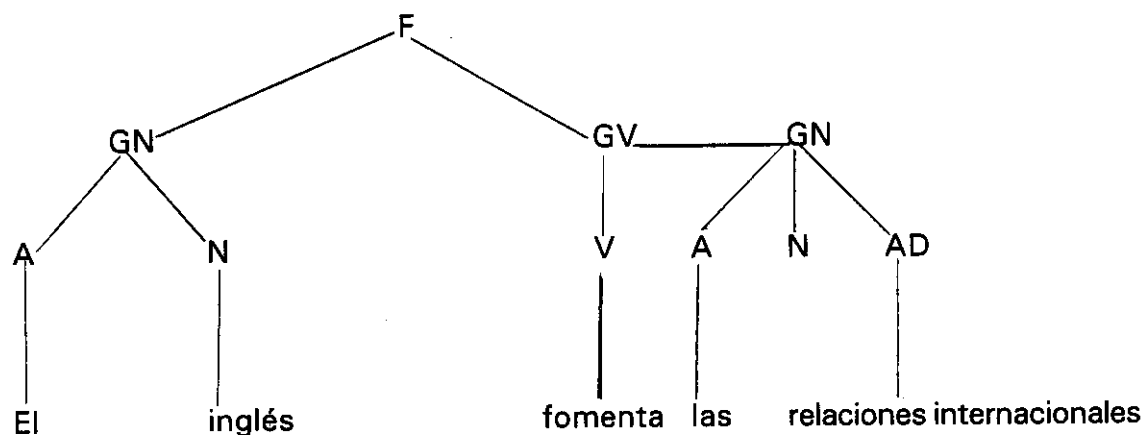
Resumiendo, las reglas constitutivas de la gramática generativa englobarán tres **componentes**: el **"sintáctico"**, el **"semántico"** y el **"fonológico"**. La estructura abstracta o profunda, reflejada en el componente sintáctico, se interpreta concretamente en los otros dos componentes en el sentido de representaciones semánticas y fonológicas. La gramática reúne a través de la sintaxis, interpretaciones semánticas y significados fonológicos. Las reglas sintácticas 'generan' primero el cuerpo de estructuras sintácticas, las cuales también consiguen una significación empleando las reglas semánticas, y una estructura fonemática a través de las reglas fonológicas³⁸.

Para Chomsky existen **dos modelos de gramática generativa**: el **taxonómico**, basado en los procedimientos de segmentación y clasificación (para describir estructuralmente la frase en sus componentes inmediatos), y el **transformacional**, donde el componente sintáctico consta de un subcomponente de estructura constitutiva y otro de estructura transformacional.

En el **modelo taxonómico**, la descripción estructural se realiza según un esquema de árbol genealógico, con las partes de la frase, colocadas en

ramas terminales. Los puntos de ramificación tienen siglas que expresan elementos sintácticos y morfológicos. Tal esquema recibe el nombre de **indicador de frase (phrase-marker)**.

Así pues, en base a lo anterior, para analizar los componentes inmediatos de "El inglés fomenta las relaciones internacionales", el **indicador de frase** será:

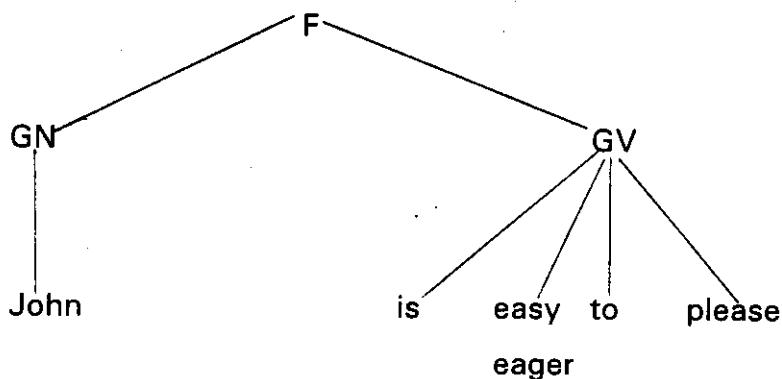


Las siglas significan: F=frase, GN=grupo nominal, GV=grupo verbal, A=artículo, N=nombre, Ad=adjetivo, V=verbo.

En el **modelo transformacional**, además del análisis de la estructura de la frase, aparece un análisis de sus posibles transformaciones. Véamos a continuación los dos ejemplos analizados por Chomsky:

- 1) John is easy to please (Juan es fácil de contentar)
- 2) John is eager to please (Juan está ávido por agradar).³⁹

El análisis de los elementos constitutivos no ofrece diferencia estructural en ambos casos, pudiendo encajar dentro de un mismo esquema o indicador de frase:



No obstante, la primera frase se caracteriza por su sentido pasivo, mientras que la segunda refleja un aspecto activo. Estamos ante la diferencia de juicio contenido en una y otra, no revelado en la estructura superficial.

La gramática generativa analizaría tales frases, alterándolas o complementándolas, todo ello en función de sus significados, y dando por resultado nuevos indicadores de frase:

1. a) It is easy to please John (es fácil contentar a Juan).
- b) Someone pleases John (alguien contenta a Juan)
2. a) John likes to please (Juan quiere agradar)
- b) John pleases somebody (Juan agrada a alguien).

Las frases 1. a) y b), describen el significado subyacente en el ejemplo 1), y las frases 2. a), b), el significado subyacente en el ejemplo 2); significados que tampoco son perceptibles en la estructura superficial⁴⁰.

Además del **componente sintáctico**, hay que tener en cuenta los componentes **fonológico** y **semántico**: el primero determina la forma fonética de las frases generadas por las reglas sintácticas, mientras que el segundo conlleva la interpretación semántica de las propias frases⁴¹.

3. Los intereses de Chomsky con respecto al lenguaje

Para Chomsky, sus intereses no se centran exclusivamente en el terreno de la **lingüística**, sino también en torno a los problemas del ámbito de la **psicología** y de la **filosofía del lenguaje**.

En su opinión, sólo empleando la gramática generativa puede entenderse la **infinitud** y consecuentemente la **creatividad** del uso del lenguaje. Dicha infinitud, sea por el número y novedad semántica, o bien por la extensión de las frases que son gramaticales en una cierta lengua, permite que se pueda afirmar que el uso del lenguaje es realmente creativo⁴².

4. La crítica chomskiana a las teorías behaviorista y conductista del lenguaje

Tomando en consideración la asimetría entre el conocimiento y la experiencia lingüísticas, que puede observarse en el comportamiento lingüístico de cualquier sujeto hablante normal, Chomsky puso de manifiesto lo **insostenible** de la **teoría behaviorista** del lenguaje, ya que el aprendizaje y el uso no podían explicarse, según él, en base al sistema de conexiones entre estímulo y respuesta, a factores como la repetición y el adiestramiento, y a la reducción de la lengua a un sistema de disposiciones, a una red de conexiones asociativas⁴³.

Chomsky piensa que la **teoría conductista** del lenguaje **no explica** de forma correcta el **comportamiento lingüístico**, dado que se centra sólo en el uso efectivo de la lengua en situaciones determinadas de dicho comportamiento, omitiendo su interés por la competencia lingüística, del conocimiento que el hablante oyente tiene de su lengua y que posibilita tal comportamiento⁴⁴.

Si aceptamos que la lingüística debe realizarse como teoría de la competencia del usuario lingüístico, y dado que dicha competencia es una realidad mentalista, la teoría lingüística habrá de ser mentalista, según el pensamiento chomskiano, y tendrá en cuenta los datos de la actuación junto

con los informes introspectivos del hablante nativo, ya que "aceptar el mentalismo tradicional, en este sentido, no es aceptar la dicotomía de Bloomfield 'mentalismo' vs 'mecanicismo'..."⁴⁵. De todo esto se deduce que Chomsky es contrario al fisicalismo, al antimentalismo bloomfieldiano, que rechaza la introspección lingüística, es decir, todo lo que se considera que ocurre en la mente del hablante.

5. La concepción racionalista de la naturaleza del lenguaje

Chomsky aboga por dicha concepción, según la cual, "plenamente de acuerdo con la **doctrina de las ideas innatas**, se postula una **estructura innata**, suficientemente rica para explicar la disparidad entre experiencia y conocimiento, una teoría que pueda explicar la construcción de la gramática generativa empíricamente justificada dentro de las limitaciones del tiempo y del acceso a los datos"⁴⁶.

La **concepción innatista** del lenguaje se intensificó con los **estudios neurológicos** que ponían de manifiesto la existencia de una **base biológica** del lenguaje⁴⁷. Por ello, en los años 60, varios psicólogos cognitivistas aceptaron las ideas innatistas y la gramática transformacional, impulsándose el avance de la moderna psicolingüística, si bien Chomsky discreparía con la evolución posterior de dicha ciencia.

Según la **Derivational Theory of Complexity (DTC)** o **Teoría Derivacional de la Complejidad**, las oraciones derivadas mediante un mayor número de transformaciones habrían de ser más difíciles de adquirir y de comprender (una oración negativa o interrogativa sería más compleja y surgiría después en el lenguaje infantil que la oración afirmativa). Sin embargo, el análisis llevado a cabo con los datos de dicha observación y con los estudios del procesamiento del lenguaje reveló que esto no era cierto; razón por la que varios psicolingüistas desecharon la perspectiva de una gramática de la competencia, autónoma e independiente, junto con la visión innatista con la que se estaban enfocando los estudios del lenguaje infantil⁴⁸.

6. El estado de la cuestión: la posición innatista y el enfoque modular

6.1. Posición innatista

El debate entre los partidarios del innatismo y los empiristas dejó de existir, siendo reemplazado por la discusión entre la postura innatista radical de Chomsky y la de los constructivistas, como Piaget⁴⁹, o bien entre los universales lingüísticos de Chomsky y los universales funcionalistas y de procesamiento de Hobin⁵⁰.

Los psicólogos cognitivistas y los lingüistas chomskianos coinciden en la forma de tratar el lenguaje como una función cognitiva específica de la especie humana. Difieren en que estos últimos son partidarios de la autonomía de las predisposiciones innatas del lenguaje y de su desarrollo, en tanto que los primeros vinculan el desarrollo lingüístico con el desarrollo cognitivo general.

El **innatismo chomskiano** resalta la escasa importancia de los factores externos (la supuesta inadecuación e insuficiencia de la experiencia lingüística del niño), para explicar el desarrollo de su lenguaje. Tomando como base la **inadecuación del estímulo**, el input lingüístico que el niño recibe está formado por expresiones que no se corresponden con oraciones gramaticales completas, y que se simplifican para que el niño las comprenda mejor. Además, dicho input sería **insuficiente**, al estar formado por un número limitado de expresiones⁵¹.

Otro argumento reciente es que el niño, desde temprana edad, domina algunas estructuras abstractas, lo que encajaría dentro del **conocimiento lingüístico innato**, aunque, como afirma Carmen Muñoz (Universidad de Barcelona), "no transcurren menos de unas 40.000 horas desde el nacimiento del niño hasta que éste alcanza un buen dominio de su lengua"⁵².

6.2. Enfoque modular

La llamada "**concepción modular de la mente**", ha impulsado el avance en las explicaciones lingüísticas desde los enfoques chomskianos. Para esta concepción, la gramática formal -y concretamente el modelo de la dirección y el ligamiento (GB: Government and Binding), con una organización interna también modular, interactúa con otros componentes de la mente, órganos o capacidades, que a su vez originan módulos también independientes y autónomos (principios perceptivos, conversacionales y generales del aprendizaje)⁵³.

6.3. La gramática autónoma

La concepción modular está íntimamente vinculada con la idea de una gramática "**autónoma**", extendiéndose dicha autonomía a sus relaciones con un analizador y con un productor de oraciones. El analizador se halla dotado de propiedades y procesos específicos que interactúan parcialmente con los de la gramática, la cual, a su vez, habrá de ser accesible al niño, a un analizador y a un productor de oraciones compatibles con ella⁵⁴.

V.- LA INVESTIGACION LINGÜISTICA EN DINAMARCA

1. El Círculo Lingüístico de Copenhague

Iniciado por Viggo Brøndal en 1934, se interesó por crear una teoría que englobara el contenido y la expresión del sistema de signos lingüísticos, siendo Brøndal, Luis Hjelmslev y Hans J. Uldall quienes consiguieron una formulación más formal y abstracta. Como observa J. A. Collado, "el lenguaje aquí es concebido por vez primera como una estructura algebraica, cuyos elementos y relaciones pueden ser ordenados dentro de una teoría aritmética"⁵⁵.

Hjelmslev y algunos colaboradores redactaron una nueva teoría fonológica llamada "**fonemática**", y la presentaron al II Congreso

Internacional de Fonética de Londres, en 1935. Poco después, Uldall y Hjelmslev analizaron las relaciones entre los sistemas gramatical y fonemático, naciendo así una nueva teoría lingüística, la "**glosemática**", término que procedía del griego *γλῶσσα* (lengua), y que abarcaba el estudio de todas las magnitudes y funciones de la lengua. Las formas mínimas a que llegó el análisis se llamaron "**glosemas**".⁵⁶

2. Viggo Brøndal

Romanista danés, fundador en 1939, junto con Hjelmslev, de la revista de lingüística estructural *Acta Lingüística*, en cuyo primer número ya destacaba un artículo suyo: *Linguistique structurale*, insertado después en el tomo de los *Essais*.

En Brøndal la influencia de Saussure es manifiesta, y, como apunta B. Malmberg, "decide encontrar en el lenguaje los conceptos de la lógica, los que han establecido los lógicos desde Aristóteles hasta la actualidad. Para Brøndal hay dos series de conceptos o categorías fundamentales: '**concepts relationnels**' y '**concepts génériques**', conceptos que retienen su validez en toda la gramática, en morfología, en sintaxis (cuya autonomía defiende contra Hjelmslev), en fonología y en prosodia"⁵⁷.

Finalmente, el pensamiento lingüístico de Brøndal se relaciona bastante con el de Trubetzkoy y con algunos aspectos de la moderna psicología del lenguaje.

3. L. Hjelmslev

Su obra capital fue *Prolegomena to a Theory of Language* (1953), en la que afirma que en casi todas las formas de la ciencia lingüística hasta el presente, el estudio del lenguaje ha sido un medio enderezado a un fin, y no un fin en sí mismo; un medio de adquirir conocimiento sobre temas exteriores al lenguaje como tal"⁵⁸. O lo que es lo mismo, la **investigación lingüística** se ha convertido en una **fórmula** que sirve para adquirir

conocimientos sobre diversos temas: prehistóricos, históricos, físicos, filosóficos, psicológicos, literarios y sociales, entre otros.

Hjelmslev es partidario de sustituir el método inductivo de la lingüística tradicional (en el que la descripción va de lo particular a lo general) por un método analítico y deductivo, que tenga su origen en el texto no analizado o integral. Al tomar la estructura interna de la lengua por objeto exclusivo de la lingüística, se proclama continuador de la línea estructuralista ya iniciada por Saussure.

El mensaje lingüístico es divisible en partes cada vez menores, hasta llegar a las que carecen de significación (fonemas), que Hjelmslev llama "**figuras**", y que combinadas dan lugar a los **signos**. Esto es posible gracias a las funciones que las partes del texto desempeñan en el contexto. Por "**función**" entiende toda relación o dependencia establecida entre una cadena y su parte, o un paradigma y su miembro, o entre los elementos. Los **términos** en una función son sus "**funtivos**", es decir, los objetos que tienen función con otros objetos. A su vez, los funtivos que no son funciones, se llaman "**magnitudes**"⁵⁹.

Cuando son dependencias mutuas en las que cada término presupone al otro y viceversa, se llaman "**interdependencia**", que son funciones entre dos constantes (por ej., el masculino y el femenino son funciones constantes). La "**determinación**" es una función entre una constante y una variable (por ej., un acusativo que puede ir con preposición o sin ella). La "**constelación**" es una función entre dos variables. La interdependencia y la determinación reciben el nombre común de "**conexiones**"; mientras que la interdependencia y la constelación se llaman "**reciprocidades**"⁶⁰.

Hjelmslev distingue en la lengua dos "**planos**": el del "**contenido**" y el de la "**expresión**", unidos por la función del signo. E. Alarcos LLorach dice que al observar ambos planos, Hjelmslev establece la diferencia entre "**forma**" y "**sustancia**": la primera constituye la estructura de la lengua propiamente dicha, mientras que la segunda es el correlato extralingüístico

en que la forma se manifiesta⁶¹.

El plano del contenido se llama '**pleremático**' (del griego *ηλίκης*=lleno), en tanto que el de la **expresión** recibe el nombre de "**cenemático**" (del griego *κενός*). Cada plano es una categoría de dos miembros llamados "**especies**": los "constituyentes" y los "exponentes". En el plano pleremático son exponentes los morfemas; en el cenemático, los prosodemas⁶².

La **unidad** que comprende, en la cadena, constituyentes y exponentes se denomina "**sintagma**". El estudio de sólo las magnitudes y funciones del plano del contenido es la "**pleremática**", que abarca principalmente el campo de la gramática, mientras que la "**cenemática**" se centra en el plano de la expresión, y ha dado en llamarse "**fonología**".

Hjelmslev sugiere también el empleo de los conceptos de "**metalengua**" y "**metalingüística**", entendiendo por "metalengua" una lengua que se emplea para hablar o escribir sobre la lengua. La lengua de los lingüistas es, según esto, una metalengua, una semiótica que trata de una semiótica; y la lingüística es una metasemiótica. Oponiéndose a la lingüística clásica, Hjelmslev quiso crear una ciencia de la expresión que no fuera fonética, y una ciencia del contenido distinto de la semántica. Pretendió iniciar una ciencia lingüística al estilo de un "álgebra de la lengua", y para marcar la diferencia de principio que la animaría, la denominó "**glosemática**"⁶³.

Finalmente, su teoría glosemática provocó críticas y debates entre los lingüistas André Martinet, Eli Fischer-Jørgensen, Eugenio Coseriu y Anders Wedberg, quienes dudaron que fuera posible definir los diversos elementos sin tener en cuenta la sustancia, así como la supuesta equivalencia de contenido y expresión. Para la mayoría, la expresión no tenía valor inherente en el lenguaje, y lo principal era el contenido⁶⁴.

VI.- LA ESCUELA DE LONDRES: EL MODELO SISTEMICO-FUNCIONAL

1. Introducción

Frente a la Escuela Generativa de los años 60, irrumpió la llamada **Escuela de Londres** con **J.R. Firth**, que había puesto en práctica las ideas del estructuralismo funcional, en tanto que Bloomfield estaba dando un mayor auge al estructuralismo en los Estados Unidos⁶⁵.

2. La lingüística sistémica

La Escuela de Londres impulsó la lingüística sistémica con **M.A.K. Halliday**, quien, desde los primeros escritos en 1961, se constituyó en su eje central, afirmando que el significado de una proposición dependía completamente del contexto en el que se encontrara⁶⁶.

Firth centra su teoría en la descripción de los sistemas que rigen cualquier lengua, entendiendo por **sistema** un conjunto de opciones, excluyentes entre sí, que funcionan en un punto de la estructura lingüística. Lo interesante aquí es la naturaleza de las opciones tomadas por la persona que habla en su producción lingüística⁶⁷.

Recordemos ahora que la teoría generativo-transformacional proporcionaba reglas para formar frases correctas; sin embargo, la lingüística sistémica pretende ofrecer varias **opciones** para elaborar las frases, no desde el aspecto léxico sino sintáctico, facilitando lo que ha dado en llamarse "**taxonomía de frases**". Para Th. Lewandowski, taxonomía es la "ciencia de la clasificación; la sistemática, el esquema clasificatorio de un cambio especializado, el inventario de leyes y principios que clasifican y sistematizan un determinado terreno"⁶⁸.

La lingüística sistémica ha centrado su interés en la investigación de datos del habla de las clases sociales menos favorecidas por la fortuna, como también en la enseñanza y aprendizaje de las lenguas extranjeras. Concede

mayor relevancia al **aspecto comunicativo** de la lengua que al estrictamente gramatical y estima que la lengua es más un instrumento de **interrelación social** que un sinfín de reglas abstractas. Lo importante es la persona como ser social, investigando el proceso de adquisición de la lengua⁶⁹.

Por su parte, J.R. Firth influyó en las formulaciones de Halliday sobre la gramática categorial (Scale-and-Category Grammar), basada en el modo de funcionar el lenguaje en un contexto situacional.

Hacia finales de la década de los sesenta, los estudios de Halliday giraron en torno a las ideas funcionalistas sobre la naturaleza del lenguaje, como ocurrió con B. Malinowski, y el multifuncionalismo semántico pasó a ser el eje de la teoría. La semántica ocupó un puesto preponderante, y la gramática ya no estudió sólo el análisis de enunciados sino que formó parte de un modelo descriptivo mayor que se ocupaba de la naturaleza del sistema lingüístico⁷⁰. Ya desde 1978, las teorías sistémico-funcionalistas se vinieron mostrando orientadas sociolingüísticamente: el sistema semántico aparecía como realización de un sistema de categorías concebido como socio-semiótico (social-semiotic)⁷¹.

3. El "modelo sistémico-funcional"

Una vez vistos los antecedentes, podemos pasar a describir el modelo sistémico-funcional, modelo descriptivo en el que se dan tres niveles, cada uno realizándose en el estrato inmediatamente inferior⁷², formados a su vez, por **tres sistemas fundamentales**: socio-cultural, semántico y gramatical. Dentro de este último se hallan los sistemas léxicogramatical y fonológico, que constituyen la base para desarrollar el sistema semántico.

Se establece una **distinción** entre las **funciones del lenguaje** y el uso del mismo. Las funciones son los componentes del sistema lingüístico, en tanto que el análisis de los usos se basa en factores extralingüísticos, que son los que especifican cómo se conjugan los elementos del sistema lingüístico⁷³. Por otra parte, el **principio teórico** más relevante del modelo

sistémico-funcional es el "**Meaning Potential**" (Potencial Significativo o de Significar), que pretende seleccionar las posibilidades de significar llevadas a cabo a través de la activación de opciones en cada uno y con relación a los tres estratos del sistema lingüístico⁷⁴.

El potencial de significar es también reflejo del potencial de comportamiento o actuación de las personas, el llamado "**behaviour potential**", que se codifica mediante el lenguaje, a su vez mediador entre la estructura social de los individuos y las posibilidades de comportamiento interactivo o de comunicación⁷⁵.

4. El "Sistema Socio-Cultural"

Dentro de este sistema el "**contexto social o de situación**", en relación con el "**contexto cultural**", forma una estructura semiótica particular, creando un espacio donde las opciones semánticas serán seleccionadas en cada uno de los casos. El contexto de situación hace alusión a los elementos importantes ("escenario" de las personas, sucesos o acciones, junto con elementos abstractos como "problemas a resolver") para la acción verbal que esté teniendo lugar. Halliday afirma que los factores del contexto de situación se agrupan relacionándolos con **tres parámetros o dimensiones generales**:

a) Campo ("Field"):

"... a complex of acts in some ordered configuration, and in which the text is playing some part, and including 'subject matter' as one special aspect."⁷⁶.

b) Tenor ("Tenor")

"... the particular cluster of socially meaningful participant relationship, both permanent attributes of the participants and role relationships that are specific to the situation"⁷⁷.

c) **Modo ("Mode")**

"... the particular status that is assigned to the text within the situation; its function in relation to the social action and the role structure, including the channel or medium, and the rhetorical mode"⁷⁸.

Por último, debemos recordar que cada categoría del contexto de situación está relacionada sistemáticamente con componentes del sistema semántico. Así pues, las elecciones que se hagan en los sistemas situacionales activarán opciones concretas en el sistema semántico⁷⁹.

5. **El "Sistema Lingüístico"**

Este sistema explica el fenómeno lingüístico sobre la base de que el lenguaje es multifuncional, empleándose como instrumento para lograr la **función comunicativa**. Aspecto más relevante del modelo sistémico-funcional es el **Sistema Semántico**, siendo tres las funciones que se codifican en él como "**componentes**" o **metafunciones**:

a) **Ideacional**

"Language serves for the expression of content: it has a representational, or, as I would prefer to call it, an **ideational** function (...) it is through this function that the speaker or writer embodies in language his experience of the phenomena of the real world; and this includes his experience of the internal world of his own consciousness."⁸⁰.

b) **Interpersonal**

"Language serves to establish and maintain social relations. Through this function, which we may refer to as interpersonal, social groups are delimited, and the individual is

identified and reinforced, since by enabling him to interact with others language also serves in the expression and development of his own personality"⁸¹.

c) **Textual**

The textual function is concerned with the creation of text. It is through this function that language makes links with itself and with the situation; and discourse becomes possible, because the speaker or writer can produce a text and the listener or reader can recognize one"⁸².

Los "elementos funcionales semánticos" se realizan en el sistema léxicogramatical mediante los recursos sintácticos y léxicos de la lengua, creando estructuras léxicas que representan la selección llevada a cabo en los distintos elementos de los tres componentes semánticos. A este respecto, Halliday dice que "It is the function of the lexicogrammatical stratum to map structures onto one another so as to form a single integrated structure that represents all components simultaneously"⁸³.

6. **Conclusiones**

Resumiento, la **teoricidad del modelo sistémico-funcional** es lo que ha impulsado diversas críticas hacia él, aunque también ha servido para propulsar algunos aspectos concretos suyos, al incorporar conceptos de otros modelos⁸⁴. Además, la diferenciación entre una gramática y un modelo es explicable en las teorías que establecen la distinción entre el uso de la lengua y el conocimiento que tenemos de ella (esta es la distinción que establecen las teorías generativo-transformacionales), pero en la descripción sistémico-funcionalista no aparece tal distinción. A este respecto, Morley afirma que "Systemic grammar does not draw any distinction of principle between the meaning potential and the use of that potential in a given context"⁸⁵.

Al mismo tiempo, la gramática sistémica establece un vínculo entre los sistemas idealizados de funcionamiento del sistema lingüístico y la estructura sintáctica, morfológica y fonológica, lo cual supone que existe una prolongación desde la abstracción teórica hasta la expresión. Como señala Halliday, "a systemic grammar is paradigmatic: hence there is no difference between description and agnation describing something **consists in relating it to everything else**"⁸⁶.

Dentro de los conceptos sistematizados en el modelo sistémico-funcional, A. Downing y Ph. Locke (1992) ponen de relieve la distinción entre función semántica y función sintáctica al igual que entre estructura semántica y sintáctica, puntualizando que "When we come to describe the more detailed mechanisms of English, we also make use of the notion of 'function' to describe syntactic categories such as Subjects and Objects, semantic roles such as Agent and informational categories such as Theme. These different types of function constitute autonomous dimensions of analysis, so that there is no one -to- one relation-ship between them. Rather, we shall find that they can conflate together in different ways, the choice of one or other being determined by such factors as context, co-text, particularly what has gone before in the message, and the speaker-hearer relationship"⁸⁷.

De la cita de A. Downing y Ph. Locke deducimos que se pueden forjar relaciones paradigmáticas entre los sistemas semántico y sintáctico, más directas en lo que atañe a la realización de elementos semánticos y estructuras de elementos semánticos en elementos y estructuras sintácticas.

Sin embargo, pese a que se conserva la distinción, se hace especial hincapié en la no realización directa de un elemento sobre otro, pero sí la multiconcorrespondencia realizativa. De ahí que A. Downing y Ph. Locke señalen que "there is no one-to-one correlation between semantic structures and syntactic structures: rather, the semantic categories cross-cut the syntactic ones although with some correlation. Semantic structures and syntactic structures do not, therefore, always coincide: rather they

overlap"⁸⁸.

Entre los **conceptos** empleados destacan el de **Tipo de Situación** ("**Situation Type**"), referido a todos los elementos que integrarán las estructuras de carácter semántico que desarrollan la función experiencial del lenguaje. Para A. Downing y Ph. Locke:

"1. **Semantically**, a clause represents a pattern of experience, conceptualised as a situation type.

2. **Situation types consist of:**

Processes: material, mental, relational.

Participants: animate, inanimate or abstract entities.

Attributes: qualities or circumstances of the participants.

Circumstances: time, place, manner, cause, etc., of the whole situation.

(...) '**Situation**' and '**situation type**' are, therefore, used here to refer to the conceptualisation of experience, as opposed to the social context or 'context of situation' in which illocutionary acts are produced by speakers"⁸⁹.

De esta forma, se logra resaltar el papel de los elementos integrantes del concepto de situación y se infiere, con mayor lógica, el concepto de estructura, elaborado con las funciones semánticas pertenecientes a cada uno de ellos. A este respecto, debemos recordar que en la formulación de Halliday únicamente se prestaba atención a los procesos en tanto que eran representativos de la función experiencial, y al sistema de transitividad.

Igualmente, basándose en estudios pragmáticos, son relevantes los llamados "**tipos de actos ilocutivos**" ("**Illocutionary acts**") y "**la fuerza ilocutiva**" ("**Illocutionary force**"). Aquí Butler postula que "Hally all but ignores work done in pragmatics outside his own model"⁹⁰.

Pese a todo, **Halliday** emplea el fenómeno ilocucionario en **tres niveles de sistemas**, con respecto a un **modelo de estructura del diálogo**: el sistema de asignación de papeles ("role assignment"), el sistema semántico de funciones del habla ("speech function"), y el sintáctico (integrado por oposiciones entre imperativos, interrogativos y declarativos)⁹¹.

En el modelo sistémico-funcional, los **"actos ilocucionarios"** suponen la ejecución de las funciones comunicativas que las personas que intervienen en el acto comunicativo exigen de la lengua. A. Downing y Ph. Locke lo expresan de este modo:

"Let us start from the basic concept that language is for communication. (...) we can distinguish various types of communicative act, or illocutionary act, by which people communicate with each other: making statements, asking-questions, giving directives with the aim of getting the hearer to carry out some action, making an offer or promise, thanking or expressing an exclamation"⁹².

Por último, con el **"modelo teórico"** de Halliday, contrapuesto al **"modelo concreto"**, el significado interpersonal se lleva a cabo en una estructura sintáctica desde un sistema de categorías sintácticas, el sistema modal, en el que aparecen distintos tipos modales de estructuras ("mood types").

VII.- LA INFLUENCIA DE LA RECIENTE INVESTIGACION LINGÜISTICA NORTEAMERICANA EN ALGUNOS AUTORES DE HABLA HISPANA

1. Los estudios sintácticos

Ya decíamos al inicio de este Capítulo que las tendencias de la lingüística norteamericana actual están centrando su interés en los estudios sintácticos, convirtiéndolos, como afirma Manuel Alvar, "en el quehacer fundamental de muchas de nuestras disciplinas. Una ciencia con su mucho de historicista va dejando paso a otra descriptiva"⁹³.

2. Concepción Maldonado y su diferenciación entre discursos naturales y ficticios. Estilos directo e indirecto

Dentro de esta influencia cabe señalar a Concepción Maldonado, con su obra *Discurso directo y discurso indirecto* (Madrid, 1991), en la que partiendo de las doctrinas más en boga de la lingüística norteamericana (incluso empleando un reprobable término como el de "realizatividad") se acerca a los problemas del español, y los va desmenuzando con cuidado hasta llegar a establecer unos paradigmas, o unos modelos que son de nítida claridad⁹⁴.

El libro de esta autora pretende manifestar los bastiones sobre los que se basa la comunicación. Parte de la definición de "**discursos naturales**" (un hablante real dice algo en un lugar y un tiempo también reales) y "**discursos ficticios**" (enunciados que encierran pronombres de segunda persona que aluden a alguien que no es el receptor real de la situación de enunciación). Este segundo caso es especialmente significativo ya que incluye leyendas populares, chistes o reproducción de citas no realmente emitidas⁹⁵.

A la hora de reproducir el discurso surgen nuevas cuestiones que van desde el relato de un suceso hasta el monólogo interior. En el libro de Concepción Maldonado se establece una clara diferenciación entre los **estilos "directo" e "indirecto"**. Por el primero suele entenderse la reproducción de un texto literalmente ("Dijo: pedid y se os dará"), mientras que en el segundo las palabras no se aducen de manera textual ("Dijo que pidieran y se les daría"). Aquí inciden ya los problemas de comunicación y los de la formulación de los discursos. Llegar a establecer estos hechos es el objeto que aquí se busca precisando aclarar situaciones mucho menos evidentes que las transcritas e incluso a formular nueva ordenación de las oraciones⁹⁶.

Concepción Maldonado presenta los problemas en su obra ensartados unos con otros, planteándonos numerosas cuestiones que, siendo gramaticales, afectan ya a la estilística y a la creación literaria. Por otra parte, se ha dicho que el "**monólogo interior**" está en la culminación del estilo

directo; sin embargo, en nuestra opinión habría que añadir, siguiendo a Manuel Alvar, otras nuevas complejidades, "porque el llamado 'monólogo interior' se definió, ya en 1926, por Oscar Walzel, como un estilo vivo ('Von Erlebter Rede') y habrá que aducir no pocos nombres (Dujardin, Thibaudet) que llevarían hacia lo que se ha llamado 'corriente de conciencia' (Laurence Bowling, Humphrey). En la teoría moderna se ha pretendido separar ambos conceptos (Scholes, Kellog) con singular agudeza"⁹⁷.

Sin complicar excesivamente las cosas, diremos que en el "monólogo interior" el protagonista habla sin interlocutor y se desdobla gramaticalmente, convirtiendo su yo en una necesaria interpretación dual de sí mismo, con lo que el monólogo interior lleva a la autobiografía. Los problemas que pueden surgir son infinitos, y la lingüística tiene mucho que decir en cada momento. Que la interpretación no es fácil también resulta evidente. A este respecto, conviene recordar a Sartre cuando decía que el procedimiento tiene sus quiebras por cuanto nos encierra en una subjetividad individual⁹⁸.

Una novedad muy a tener en cuenta es la que nos ofrece C. Maldonado al hablar también del "**estilo indirecto libre**", y definirlo como "procedimiento a medio camino entre el estilo directo y el indirecto, puesto que se acerca al estilo directo en la independencia del enunciado y al indirecto, en el ser el personaje y no el narrador el punto de referencia. Tales serían los tres estilos de contar: directo, indirecto e indirecto libre. Cada uno de ellos condiciona unos recursos expresivos y, tras ellos, unas formas de hacer literatura.

Así pues, vamos llegando a cuestiones más complejas de las que pensábamos desde unos concretos problemas gramaticales, pues acabamos por enfrentar las figuras de significado, que son los hablantes, a la conciencia del escritor que transmite; con lo que los hechos lingüísticos se nos manifiestan no como extraños al proceso comunicativo, sino que están condicionados por esa necesidad de comunicación. Entonces resulta que el hablante es el creador de que hablan los idealistas⁹⁹.

El hablante, en el acto enunciativo, reflexiona sobre sí y sobre el ambiente que lo cerca y entonces comprende que el habla (y el hablar y la propia vida) sólo cobran sentido en su relación con los demás. Entonces habla de una manera y no de otra: objetivando, dramatizando, desdoblándose. Y resulta que todo esto exige unas formas de expresión, digamos diversos tipos de gramática que el investigador intenta codificar tras haberlas descodificado.

3. Graciela Reyes y la pragmática lingüística

Otro tema de investigación muy en boga ahora en Norteamérica y en el Reino Unido, es el de la pragmática lingüística que también ha influido mucho en escritores de habla hispana, como es el caso de Graciela Reyes, con su libro *La pragmática lingüística*.

El estudio del uso del lenguaje (1990). Según David Crystal, la pragmática lingüística estudia los factores que condicionan la selección de elementos para el logro de unos efectos que los hechos estrictamente gramaticales no conseguirían¹⁰⁰.

Como ya afirmábamos en capítulos anteriores, la pragmática lingüística estudia los factores que condicionan la selección de elementos para el logro de unos efectos que los hechos estrictamente gramaticales no conseguirían. Son, pues, motivos que nos hacen seleccionar sonidos, formas de enunciarlos, construcciones sintácticas, recursos léxicos y mil motivos que giran en torno a nuestros deseos de expresividad. De ahí que la pragmática afecte a la estilística, a la sociolingüística, a la psicolingüística, al análisis del discurso y a los actos (directos o indirectos) del habla¹⁰¹.

Para Graciela Reyes, la pragmática "empieza como un intento de encontrar el sentido de la conducta lingüística ... es la disciplina lingüística que estudia cómo los seres humanos interpretamos enunciados en contexto"¹⁰². Esto casi equivale a decir que el lenguaje es acción. Entonces, todo cuanto ayuda a explicar el por qué de un enunciado estará dentro de lo

que endendemos por pragmática. El mérito de esta autora, en opinión de Manuel Alvar, es el "haber sabido encontrar equilibrio en campos a los que la ciencia actual suele separar con demasiado rigor... se formula la inserción de la nueva disciplina dentro de otras que allegarían a lo que se llamó filología, con lo que esta palabra significó en sus días más gloriosos: una buena parte de la comprensión de los textos estaba en la intencionalidad del autor y en la capacidad del lector"¹⁰³.

Amplíemos ahora los campos y digamos simplemente texto, oral o escrito. Y del mismo modo que Vossler negaba la validez de separar el caudal lingüístico de un Goethe de la lengua limitada de un hombre sin personalidad, así en la actualidad los análisis no tendrán porqué separar la creación original de la conducta gregaria. Lo que varía es la riqueza, la originalidad o el mundo transmitido. De ahí que la pragmática se haya usado sobre textos literarios o sobre relatos orales¹⁰⁴.

Los **signos lingüísticos**, como ya especificamos en otro capítulo, podemos entenderlos con heterogeneidad de **valores**, lo cual no se halla muy alejado de la triple interpretación de los personajes según la tesis de Holmes: el yo que creo ser, el que los demás piensan que soy, el que en realidad soy. Entonces podemos concluir que en el seno de la pragmática caben -igual que en el análisis de la obra literaria- **varias perspectivas de análisis**, de acuerdo con líneas psicológicas, sexuales y otras, con lo que los contenidos estrictamente lingüísticos se difunden en un mundo significativo y resultaría que estábamos negando la naturaleza estrictamente lingüística (algunos dicen que "científica") de varias doctrinas en boga.

Con este cúmulo de consideraciones nos aproximamos de nuevo a algunas **tesis idealistas**, al menos como las entendió Dámaso Alonso. Si el signo lingüístico tiene referencia "al mundo y a sí mismo", no habremos llegado a ese elemento o conjunto de elementos que están fuera de él, pero sin los cuales no podría existir casi nunca. La obra citada de Graciela Reyes, con sus interpretaciones impecables de pasajes de la Celestina o del Lazarillo, nos conduce hacia una cuestión importante: qué es lo dicho y qué es lo

implicado; más aún, nos impulsa a la necesidad de estudiar el humor, con lo que se vuelve a recoger un hilo que dejó tendido hace muchos años el idealismo¹⁰⁵.

Por último, Graciela Reyes nos lleva de la mano al **funcionamiento semiótico**. Se nos habla, como dice Manuel Alvar, de "la multivocidad como problema lingüístico y de la heterogeneidad (no bidimensionalidad o tridimensionalidad) del signo lingüístico. Tendremos entonces el mensaje transmitido (¿con intencionalidad singular?) y recibido (¿con monovalencia?)¹⁰⁶.

VIII.- HACIA UNA TEORIA DE LA ADQUISICION DE LA LENGUA

1. La gramática universal y la teoría de los parámetros

La "**gramática universal**", o sistema de principios gramaticales con los que la mente del niño actúa desde su nacimiento, puede explicar la supuesta facilidad con que tiene lugar la adquisición gramatical. La forma en que ésta se produce se estudia hoy día por la **teoría de los parámetros**: el vínculo con la lengua materna llevará al niño a fijar el valor de cada uno, siendo los más polémicos el parámetro pro-drop, que clarifica la variación existente entre las lenguas romances, que admiten un sujeto fonéticamente nulo (el italiano o el español serían lenguas +pro-drop), y lenguas como el inglés, que no lo admiten (serían lenguas -pro-drop). Para Carmen Muñoz, "el niño que aprende inglés o castellano debe descubrir en los datos de la lengua si ésta presenta o no sujetos obligatoriamente, y escoger entonces el valor del parámetro como -o + respectivamente. Si el niño dispone del parámetro de forma innata, en poco tiempo y con datos limitados puede adquirir la estructura pertinente"¹⁰⁷.

2. Teoría de la marcación.

La fijación de los parámetros de la gramática universal en una de las formas permitidas, es lo que determina, según Chomsky, una gramática

nuclear. Junto a ella, en la mente del individuo, existen **construcciones marcadas** de su lengua particular, derivadas de préstamos de otras lenguas, incluyendo también residuos históricos o incluso invenciones. Esta teoría de la marcación distingue entre **fenómenos lingüísticos no marcados** de la gramática nuclear -los que concuerdan con principios universales-, y fenómenos **marcados** de la periferia, que se alejan de las tendencias generales del lenguaje¹⁰⁸.

El niño normalmente elegirá las opciones no marcadas que vienen predeterminadas por la gramática universal, es decir, las que encuentre ilustradas en la lengua que está aprendiendo. Sin embargo, el aprendizaje de las llamadas estructuras marcadas, no cuenta con ayuda de tipo genético y se suele realizar a partir de la experiencia con la lengua.

3. Problema lógico de la adquisición y la "learnability"

La manera de explicar el acceso del niño a la gramática de la lengua desde un input inapropiado o defectuoso, recibe el nombre de "**problema lógico de la adquisición**", siendo su solución la gramática universal y sus principios paramétricos. Intimamente unida al problema del cómo se aprende, hallamos el tema del **transcurso de ese aprendizaje** en el tiempo, que supone la relación de la gramática universal y el desarrollo.

El "problema lógico" está conexionado con la "**learnability**", la investigación sobre las características de la lengua que posibilitan su aprendizaje. En un primer momento, este trabajo empleó modelos matemáticos y computacionales para analizar las estructuras innatas y poder postular los procedimientos de aprendizaje¹⁰⁹.

4. Metodología experimental

La reciente metodología de la investigación sobre el lenguaje infantil es básicamente de tipo experimental, para distinguirla de la de la etapa anterior, que era observacional. Consiste en hacer preguntas al niño, para

descubrir su comprensión de determinadas estructuras y su competencia lingüística. Estamos ante una metodología paralela a la que se aplica a los informantes adultos (los tests de gramaticalidad) con el fin de comprobar empíricamente cuestiones teóricas, y de ahí que se halle motivada por la teoría y sea dependiente de ella¹¹⁰.

5. La concepción innatista y la construcción creativa

El cambio que impuso a los estudios psicolingüísticos la **concepción innatista** del lenguaje de Chomsky, impulsó el declive de la teoría del análisis contrastivo, debido a la falta de solidez de sus fundamentos: la lingüística estructuralista y la psicología conductista.

La hipótesis de la **construcción creativa**¹¹¹, surgida a mediados de los **años 70**, puso de manifiesto la existencia de procesos de adquisición universales, presentes en el aprendizaje de la segunda lengua y en el de la materna. Se buscaba confirmación empírica a través del análisis de los estadios de desarrollo de los morfemas gramaticales por los que pasaban sujetos con distintas lenguas maternas. En el caso de que éstos atravesaran los mismos estadios, se evidenciaría la no influencia de la lengua materna correspondiente, así como la intervención de procesos de adquisición universales fundamentados sobre reglas constructivas¹¹².

6. El modelo de Krashen

En el terreno de la lingüística aplicada a la enseñanza de idiomas hay que citar también el modelo de Krashen, que resaltaba el papel de la adquisición, con procesos inconscientes de tipo innato, frente al aprendizaje que implicaba igualmente procesos conscientes¹¹³.

7. La crítica actual y el nivel descriptivo

La crítica actual, con P.M. Lightbown, L. White y S. Flynn, considera que los diversos estudios sobre la adquisición de una segunda lengua no se

encuentran más allá del nivel descriptivo, dado que los universales que se postulan carecen de contenido específico y hacen alusión a estrategias de aprendizaje alejadas de la gramática universal defendida por Chomsky. No obstante, Lightbown y White opinan que una excepción son los análisis que dan una base teórica a la secuencia de los estadios de desarrollo¹¹⁴.

8. La década de los 80: la gramática universal y la teoría de los parámetros

Después de la teoría lingüística chomskiana, se siguió una línea investigadora distinta en cuanto a la adquisición de una segunda lengua. La importancia radicaba ahora en el peso que podía adquirir la **gramática universal** en este proceso¹¹⁵.

Centrándonos en la **teoría de los parámetros**, varios autores defienden que en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua, el sujeto tendrá que revisar la fijación de los valores paramétricos ya empleados para su lengua materna, sin olvidar el principio de que todas las lenguas deben estar en una relación +/- con el conjunto de los parámetros de la gramática universal¹¹⁶.

Con respecto a los **valores paramétricos**, la lingüista Flynn postula el uso en el aprendizaje de la segunda lengua de idénticos principios de organización sintáctica a los que existen en la adquisición de la lengua materna, junto con la confrontación temprana de las estructuras de ambas lenguas, siendo entonces cuando el sujeto establece de nuevo, siempre que resulte obligatorio hacerlo, el valor de cualquiera de los parámetros. En ese momento, el sujeto podrá estructurar la gramática de la segunda lengua de igual forma que la adquisición de la lengua materna¹¹⁷.

Para Liceras, establecer un nuevo valor paramétrico, cuando la segunda lengua no coincida con la materna, se hará en función del conocimiento lingüístico que tenga el sujeto de sus habilidades metalingüísticas, y de la ya estudiada "teoría de la marcación", la cual establece preferencias en el input que selectivamente recibe el sujeto. Cuando sea imprescindible una revisión de los valores paramétricos, y hasta

que ésta no se haga, la persona que habla cometerá errores¹¹⁸.

Las investigaciones llevadas a cabo hasta ahora, no siempre han dado resultados positivos, ya que no se ha demostrado con certeza que la coincidencia de los valores de los parámetros en la lengua materna y en la segunda lengua supongan una mayor facilidad en el aprendizaje de ésta. A su vez, la teoría de la marcación o el principio del subconjunto no han podido poner de manifiesto que los principios postulados por la teoría lingüística aparezcan en la adquisición de la segunda lengua¹¹⁹.

Por último, en la adquisición de una segunda lengua, la aplicación de la teoría de los parámetros, ha concedido a la lengua materna del sujeto un papel primordial, que le fue eliminado en los trabajos iniciales fundamentados en las ideas innatistas chomskianas. Carmen Muñoz dice a este respecto que "en la situación científica actual, el curso de estos estudios tiene una importancia innegable en la posible construcción de una teoría de la adquisición de una segunda lengua"¹²⁰.

Por su parte, Kevin, R. Gregg, en *Linguistic Perspectives on Second Language Acquisition*, Cambridge University Press, 1989, afirma que "Second language acquisition research just like its object of inquiry, is modular, or should be...if we take a good hard look at the one piece of the language puzzle that has acquired something like a recognizable shape, we should be in a better position to start putting the whole puzzle together"¹²¹.

Los ensayos que aparecen en *Linguistic Perspectives on Second Language Acquisition*, plantean la adquisición de la segunda lengua desde una perspectiva lingüística, en lugar de hacerlo desde una óptica sociológica, psicológica o meramente pedagógica, ofreciendo una variada gama de enfoques y puntos de vista.

9. La "gramática universal" de nuestra década

Recientemente, en la adquisición de segundas lenguas la Gramática Universal ha experimentado un **enorme auge**, y algunos investigadores, entre ellos el profesor Jürgen Meisel, catedrático de lenguas románicas de la Universidad de Hamburgo, la han adoptado como teoría descriptiva.

Meisel, en una entrevista realizada en 1989 dijo, que "la razón filosófica de porque hablamos de una Gramática Universal en primera lengua y para la norma adulta es el 'problema lógico' de la adquisición... es que no podíamos explicar la adquisición de unas estructuras no visibles en la superficie sin adoptar esta idea de Gramática Universal. La adquisición disponiendo sólo de evidencia positiva y todo eso. Pero estos procesos no se aplican a la segunda lengua. En este nivel abstracto de filosofía de la ciencia, no veo porqué hablar de Gramática Universal. También hay otras razones, ...biológicas, por ejemplo, de que a partir de los seis años, algunos dicen que a los doce años, ya no tenemos acceso a la Gramática Universal". A lo cual, Eliseo Picó le respondía afirmando que por esos razonamientos, "la hipótesis de Krashen de la lateralización del lenguaje a los cinco años cobra de nuevo vigor", asintiendo el profesor Meisel¹²².

Por último, debemos añadir que dicha entrevista despertó una gran polémica, y el resultado positivo fue que Meisel publicó una obra muy interesante por sus enfoques innovadores y por su gran actualidad, bajo el título de *Ten Two First Languages: Early Grammatical Development in Bilingual Children* (Dordrecht: Foris, 1990), volumen en el que se amplían con gran acierto los temas tratados en la entrevista con Eliseo Picó.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y NOTAS

1. Véase Collado, J.A., Op. cit. p. 197.
2. Malmberg, B., op. cit. p.175.
3. Estos "métodos prácticos" se centraban en el terreno de la enseñanza de idiomas.
4. Hamp, E.P., *A glossary of American technical linguistic usage*, Utrecht, 1957 (nueva edic. ampliada, 1963).
5. Morris Sivadash, *The Phonemic principle*, en *Language*, 1934.
6. Lewandowski, Th., op. cit. p. 224.
7. Véase Weiss, A.P., *A theoretical basis of human behavior*, Columbus Ohio, 1925.
8. Lewandowski, Th., op. cit. p. 36.
9. Véase Watson, J.B., *Behaviorism*, Chicago, 1924.
10. Véase *Handbook of American Indian Languages (1911)*, de Franz Boas. Fue una obra pionera y sumamente atractiva para todos aquellos que en ese momento estaban investigando la antropología norteamericana.
11. Véase Mandelbaum, D.G., *Selected Writings in Language, Culture and Personality*, Berkeley, 1949.
12. Véase Sapir, E., 1921, Trad. *El lenguaje*, 1977. Se recomienda también la lectura de *Selected writings in language, culture and personality*, del mismo autor, ed. D.G. Mandelbaum.
13. Malmberg, B, op. cit. p. 177.
14. Este mismo artículo fue reimpreso en Joos, M., Ed., 1968. Además, otra prueba del éxito de Bloomfield fue la Revista "Language", donde se publicaron varios de sus mejores artículos, los cuales tuvieron una gran repercusión en el ámbito de la lingüística norteamericana.
15. Véase Leonard Bloomfield, *Language*, 1933, Principalmente el capítulo II.
16. Lepschy, G.C., op. cit. p.p. 104 y sigs.
17. En opinión de Bloomfield, gracias a los fonemas, el estímulo del hablante conecta con la reacción del oyente.
18. Malmberg, B., op. cit. p. 182.

19. En *Methods in Structural Linguistics* (1951), Harris sostiene que el "enunciado" es al mismo tiempo un complejo de elementos fonemáticos y morfemáticos.
20. Véase J.H. Greenberg, 1957, "Language as a sign system", en *Essays in Lingüistics*.
21. En *The Structure of English* (1963), Fries afirma que lo que implica que un mensaje sea comprendido por la persona que escucha, es el contraste de unas palabras con otras.
22. Artículo reimpresso en Joos, ed., 1968.
23. Para ampliar este tema véase E. Haugen, *Language conflict and language planning*, 1968.
24. Joos, M., *Readings in linguistics. The development of descriptive linguistics in America 1925-1956*, New York, 1958.
25. Eisenberg, Peter, y Hartmut Haberland, Capítulo 2 "El actual interés por la lingüística", en *Lingüística y Sociedad*, 1976, p. 66.
26. "Linguistik und Politik (Interview mit Noam Chomsky)", en Noam Chomsky: *Sprache und Geist*, Frankfurt, 1970, p. 182. (trad. esp. parcial).
27. Véase Peter Eisenberg y Hartmut Haberland, Capít. "El actual interés por la lingüística", en *Lingüística y Sociedad*, p. 67.
28. Ambos artículos publicados en el segundo volumen de *Handbook of Mathematical Psychology* (1963).
29. Chomsky, Noam A., *Lingüística castesiana*, Madrid, 1966, p. 18.
30. Chomsky, Noam A., *Lingüística cartesiana*, Ibid. op. cit. p. 50.
31. Véase *Word*, 1961, p. 220.
32. Estos, a su vez, pueden ser simples o complejos y englobar uno o varios juicios que se expresarán en otras proposiciones.
33. Chomsky, Noam A., *Lingüística cartesiana*, p.p. 75 y siguientes.
34. Saumjan, *Lingüística Dinámica* (Strukturnaya Linguistika), Nauka, Moscú, 1965, p. 25.
35. Saumjan, op. cit., p. 26.
36. También aparece en Humboldt, bajo el concepto de "innere Sprachform".
37. Collado, J.A., op. cit. p.p. 224 y 225.
38. Collado, J.A., op. cit. p.p. 224 y 225.

39. Cf.: Current issues in linguistic theory, The Hague, 1969, p.p. 34, 61 y siguientes.
40. Con esto aclaramos que en el primer caso, John es objeto, y en el segundo, sujeto de please.
41. Emonds, J., Bolinger, D., Newmeyer, F.J., Poncio, A. y otros, op. cit. p. 90.
42. Chomsky, N.A., General properties of language, en F.L. Darley, ed., "Brain Mechanisms Underlying Speech and Language (Proceedings) of a Conference held at Princeton, N.J., nov. 9-2-1965", New York, Gruner Stration, 1967.
43. Véase N.A. Chomsky, *Lenguaje y entendimiento*, en Seix-Barrall, Barcelona, 1971, p.p. 119-120.
44. Véase N.A. Chomsky, *Lenguaje y entendimiento*, op. cit. p. 121.
45. Chomsky, N.A., *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Aguilar, Madrid (Trad. de C. P. Otero), 1971.
46. Chomsky, N.A., *Lenguaje y entendimiento*, op. cit. p. 122.
47. Lighfoot, D., *The Language Lottery: Forward a Biology of Grammars*, Cambridge, Mass.: MIT Press, 1982, que biológicamente defiende el punto de vista innalista y chomskiano.
48. Véase Lightfoot, op. cit., p.p. 208-212.
49. Véase la obra editada por M. Piattelli-Palmarini (Editions de Sevil, en francés) en 1979, traducida al inglés en 1980, *Language and Learning: The Debate between Jean Piaget and Noam Chomsky*, Londres: Routledge and Kegan Paul, que engloba ambas posturas.
50. Véase Hobin, D. (ed.), *The cross linguistic study of language acquisition, vols. I and II*, Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
51. Véase el artículo de C. Snow "Mothers' speech research: from input to interaction", en C. Snow y C. Ferguson (eds), *Talking to Children: Language Input and Acquisition*, Cambridge: CUP, 1977, p.p. 31-50; y como crítica a estos planteamientos, K. Wexler y P. Culicover, *Formal Principles of Language Acquisition*, Cambridge, Mass: MIT Press, 1980.
52. Muñoz, C., art. "La teoría gramatical chomskiana y la adquisición del lenguaje", en *Revista Española de Lingüística Aplicada, Asociación Española de Lingüística Aplicada, Anejo I*, 1990, *Nuevas corrientes lingüísticas. Aplicación a la descripción del inglés*. Editado por María Teresa Turell, p. 224.
53. Véase N.A. Chomsky, *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht: Doris, 1981.
54. L. Frazier, "Grammar and Language processing", en F. Newmeyer (ed), *An overview*, p. 8.

55. Collado, J.A., op. cit. p. 181.
56. Hjelmslev, L., *On the principles of phonematics*; H. J. Uldall: *The phonematics of Danish*. Cf.: Proceedings of the 2nd. Congress of Phonetic Sciences, 1935.
57. Malmberg, B., op. cit. p. 170.
58. Hjelmslev, L., *Prolegómena to a Theory of Language*, 1ª ed. 1953, ver Introducción.
59. Collado, J.A., op. cit. p.p. 188-189.
60. Collado, J.A., op. cit. p. 190.
61. Alarcos Llorach, E., *Gramática estructural*, 1969, p.p. 29-38.
62. Téngase en cuenta que los exponentes pueden ser extensos e intensos, y los constituyentes: centrales y marginales.
63. Collado, J.A., op. cit., p. 194
64. Malmberg, B., op. cit. p. 171.
65. Véase Firth, J.R., *The Tongues of men and speech*, 1964.
66. Halliday, M.A.K., , "Categories of the theory of Grammar", en *Word* 17, (1961), p.p. 241-292.
67. Para Firth, tales opciones pueden tomarse consciente o inconscientemente.
68. Lewandowski, Th., op. cit. p. 342.
69. Para Halliday también es importante investigar el empleo de la lengua en el ambiente en que normalmente transcurre.
70. Halliday, 1967; Morley, 1985: V.
71. Véase M.A.K. Halliday, *Languages as Social Semiotics*, London: Arnold, 1978.
72. Halliday, 1975, p. 60.
73. Halliday, 1975, p. 35; 1978, p.p. 34 y 46-47.
74. Halliday, 1981 (b), p. 122; Butler, 1989, p. 3.
75. Halliday, 1978, p.p. 130-140..
76. Halliday, 1978, p.p. 142-43.
77. Halliday, 1978, p. 143.
78. Halliday, 1978, p. 143.

79. Halliday, 1978, p. 63.
80. Halliday, 1989 (d), p. 327.
81. Halliday, 1981 (c), p. 143.
82. Halliday, 1981 (d), p. 329.
83. Halliday, 1978, p. 128.
84. Butler, 1989.
85. Morley, 1985, p. 43.
86. Halliday, 1985 (a): XXVII.
87. Downing, A. y Locke, Ph., 1992: Xii.
88. Dowling, A. and Ph. Locke, 1992, p. 112.
89. Downing, A. and Locke, Ph., 1992, p. 110.
90. Butler, 1988, p. 83.
91. Butler, 1988, p. 93.
92. Downing, A. and Locke, Ph., 1992, p. 2.
93. Alvar, M., art. citado, p. 14.
94. Véase Maldonado, C., *Discurso directo y discurso indirecto*, Taurus Universitaria. Gramática del español, 3. Madrid, 1991.
95. Estamos ante un procedimiento de reproducir textos que exigen múltiples aclaraciones cuando la comunicación no transmite mensajes de manera equívoca (Aquí el interlocutor pedirá aclaraciones del tipo: ¿Cómo te dijo?, ¿Cuáles fueron sus palabras exactas?).
96. Maldonado, C., op. cit., p. 102.
97. Alvar, M., art. citado, p. 14.
98. Para Sartre ese procedimiento viene a diluir acontecimientos y acción en simples percepciones.
99. Alvar, M., dice que a través de ese hablante creador se puede interpretar el mundo (art. citado, p. 14).
100. Véase Crystal, D., en *The Cambridge Encyclopedia of Language, pages on Pragmatics*.
101. De lo que deducimos que la pragmática afecta a todo cuanto puede caracterizar a la intencionalidad del hablante.

102. Estas palabras de Graciela Reyes, en su obra citada, vienen a indicarnos que lo que antes eran puras especulaciones teóricas, se nos convierte ahora en vida con sus mil limitaciones y con sus múltiples posibilidades de enriquecimiento.
103. Alvar, M., art. "Pragmática Lingüística", *Sección Libros, Semanario Blanco y Negro*, Primera quincena de septiembre 1993, p. 16.
104. En cualquier caso, la conducta puede establecerse tanto según el uso de estereotipos acuñados o de hábitos individuales, pues lo que la pragmática pretende es conocer los significados según usos "que no entran por derecho propio en el dominio de la semántica".
105. Con respecto al idealismo: lo que le censuraron con razón a Gerhard Rohlfs o Iorgu Jordan puede llamarse ahora pragmática lingüística.
106. Alvar, M., art. "Funcionamiento semiótico", referido a la obra de Graciela Reyes, *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*, y publicado por el *Semanario Blanco y Negro*, segunda quincena de septiembre 1993, p. 14.
107. Muñoz, C., art. cit. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 1990, p. 226.
108. Véase N. Chomsky, "On Binding", *Linguistic Inquiry* 11, 1980, p.p. 1-46.
109. Véase K. Wexler y P. Culicover, *Formal Principles of Language Acquisition*, Cambridge, Mass.: MIT Press, 1980, y S. Pinker, *Language Learnability and Language Development*, Cambridge, MA:Harvard University Press, 1984.
110. Véase art. cit. de Carmen Muñoz en *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 1990, p. 229.
111. Véase H. Dulay y M.K. Burt, "A new perspective on the creative construction process in child second language acquisition", *Language Learning* 24, 1974, p.p. 253-278.
112. Muñoz, C., artículo citado, *Revista Española de Lingüística Aplicada*, Anejo I - 1990.
113. Véase S. Krashen, *Second Language Acquisition and Second Language Learning*, Oxford: Pergamon Press, 1981.
114. Véase P.M. Lightbown y L. White, "The influence of linguistic theories on language acquisition research: description and explanation", *Language Learning* 37, 1987, p.p. 483-510; también S. Flynn, "Second language acquisition and grammatical theory", en Newmeyer (ed), op. cit., 1988, p.p. 53-73.
115. Liceras, J., *Linguistic Theory and Second Language Acquisition*, Tübingen: Gunter Narr Verlag, 1986; y S. Flynn, "Contrast and construction in a parameter-setting model of LL acquisition", *Language Learning* 37, 1987, p.p. 19-62.

116. Díaz, L. y Liceras, J., "Formulación de parámetros y adquisición de lenguas extranjeras", C. Martín Vide (ed) *Lenguajes Naturales y lenguajes Formales*, vol. II, 1990, Págs. 465-480.
117. Véase Muñoz, C., "La teoría gramatical chomskiana y la adquisición del lenguaje", *Revista Española de Lingüística Aplicada*, Anejo I-1990, p.p. 232-233.
118. White, L., "Markedness and second language acquisition", *Studies in Second Language Acquisition* 9, 1987, p'p. 261-286.
119. Véase L. White, *Universal Grammar and Second Language Acquisition*, John Benjamins: Amsterdam/Philadelphia, 1989.
120. Muñoz, C., op. cit. p. 234.
121. Kevin R. Gregg, Chapter I, "Second Language acquisition theory: the case for a generative perspective", en *Linguistic Perspectives on Second Language Acquisition*, Edited by Susan M. Gass and Jacquelyn Schachter, *Cambridge Applied Linguistics*, Cambridge University Press, 1989.
122. Véase "Adquisición y gramática universal: una entrevista con Jürgen Meisel". Entrevista realizada por Eliseo Picó, el 17 de marzo de 1989, *Revista Española de Lingüística Aplicada*, Volumen 6 - 1990, p.p. 180 y 181.

TERCERA PARTE

- * Visión histórico-lingüística de las principales Escuelas, modelos de análisis y corrientes de pensamiento que han contribuido al desarrollo de la ciencia del lenguaje, desde el estructuralismo hasta los avances recientes en semántica y en el estudio del significado.**
- * Las llamadas ciencias auxiliares de la historia y de la lingüística.**



**CAPITULO VI: VISION HISTÓRICO-LINGÜÍSTICA DE LAS PRINCIPALES
ESCUELAS, MODELOS DE ANÁLISIS Y CORRIENTES DE
PENSAMIENTO QUE HAN CONTRIBUIDO AL DESARROLLO DE
LA CIENCIA DEL LENGUAJE, DESDE EL ESTRUCTURALISMO
HASTA LOS AVANCES RECIENTES EN SEMÁNTICA Y EN EL
ESTUDIO DEL SIGNIFICADO**

*"By far the greatest danger in scholarship,
and perhaps especially in linguistics, is not
that the individual may fail to master the
thought of a school but that a school may
succeed in mastering the thought of an
individual".*

(G.P. Sampson, *Schools of Linguistics*.
Citado por María Teresa Turell Julià,
Universitat de Barcelona, en *Revista
Española de Lingüística Aplicada*. Anejo I -
1990. Nuevas Corrientes Lingüísticas.
Aplicación a la Descripción del Inglés,
Introducción, p. 9).

I.- INTRODUCCION

1. El lenguaje como fenómeno humano y social. Características

Compartimos la opinión de Theodor Lewandowski, en cuanto a que el lenguaje es un "fenómeno típicamente humano y a la vez social, el sistema primario de signos, instrumento del pensamiento y la actividad, el más importante medio de comunicación"¹. Por su parte, S.J. Schmidt

resalta **dos características** fundamentales del lenguaje: "su carácter como sistema estructural (sincrónico), acentuado desde Saussure, y el carácter como forma dirigida de actividad con eficiencia intersubjetiva, recalcado por la lingüística de información antropológica y la filosofía del lenguaje"².

2. La importancia creciente del lenguaje como instrumento eficaz para la investigación científica

Nadie pone en duda hoy en día que el lenguaje es un campo de investigación sumamente atractivo, a la vez que instrumento eficaz e imprescindible para la labor científica de literatos, lingüistas, sociólogos, historiadores, antropólogos, economistas, y otros muchos amantes del saber y del progreso de las ciencias. Todos lo vienen utilizando como un mecanismo de apoyo y de ayuda vital a la hora de interpretar los hechos acaecidos en épocas remotas o en etapas más cercanas a nosotros.

Conviene recordar que a lo anterior se une el auge de los estudios sobre el lenguaje y la importancia adquirida por la lingüística, a lo largo de estas dos últimas décadas, como **ciencia 'teórico-empírica'**, cuyo **objetivo** básico es, según Th. Lewandowski, "el estudio del lenguaje humano con la finalidad de describir y explicar sus realaciones internas, su función y su papel en la sociedad"³.

3. La fragmentación del conocimiento y la especialización de las materias

La segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX fueron testigos de una vasta fragmentación del conocimiento, lo cual propulsó una creciente especialización de las materias, viéndose la **lingüística** involucrada en dicho proceso. Ahora bien, en el mundo occidental, los **estudios lingüísticos** se han realizado en **áreas separadas** e incluso con escasos contactos entre los propios seguidores de unas u otras corrientes.

María Teresa Turell constata esta separación y la falta de vinculaciones, refiriéndose al estructuralismo y al momento lingüístico actual: "como ya sucediera entre el **estructuralismo europeo** fundado por Saussure y el **norteamericano** de Bloomfield y Sapir, corrientes que se siguen explicando ignorándose una de la otra. Y el **panorama actual** tampoco es muy halagüeño, ya que persiste la ignorancia mutua y la existencia de una gran multiplicidad de modelos y escuelas"⁴.

4. **La ingente bibliografía existente sobre estos temas**

José Polo, en *Epistemología del Lenguaje e Historia de la Lingüística*, nos ofrece una equilibrada operación de **rescate bibliográfico**, intentando mostrar el tránsito entre los materiales de epistemología del lenguaje (entendiendo por 'epistemología' la teoría de la ciencia, el principio y fin de todos los caminos de la ciencia) y los de historia plena de la lingüística. Una de las tesis de la obra es la **necesidad de laborar dinámicamente** entre los diversos **ámbitos de una ciencia** (en este caso, la lingüística), no fabricando divisiones estancas que den una imagen de acabamiento o geometricidad, y que pueden secar las jugosas fuentes con las que en forma varia topamos: vías derechas, vericuetos, pasos de montaña, puentes y hasta precipicios⁵.

5. **Definición del lenguaje, su vinculación con el pensamiento y sus funciones**

Para Adam Schaff, el **lenguaje es fónico** y lo **define** como "un sistema de signos verbales que sirven para formular pensamientos en el proceso de reflejar la realidad objetiva por el conocimiento subjetivo, y para comunicar socialmente los pensamientos acerca de la realidad, como también las experiencias emocionales, estéticas, volitivas y concomitantes"⁶.

En la definición anterior se destaca la **vinculación entre lenguaje y pensamiento** y, como consecuencia, las **funciones** del lenguaje en el proceso de reflejar la realidad objetiva en la cognición subjetiva de dicha realidad en

sentido amplio, abarcando el mundo material y el de las experiencias psíquicas del hombre, que también pueden quedar limitadas a una función del mundo material. Esta explicación sitúa al lenguaje en un plano materialista y lo aleja de las teorías convencionalistas, que intentan convertir en reglas autónomas y arbitrarias las reglas que imperan sobre los signos verbales en el sistema de un idioma concreto.

II.- EL ESTRUCTURALISMO

1. Origen

Como fecha de su nacimiento se considera el año 1928, cuando Jakobson, Trubetzkoy y Karcevskij publicaron la *Tesis 22 sobre Fonología* en el Primer Congreso de Lingüistas (Actes, 1929). Estimamos que las aportaciones del estructuralismo no han de aceptarse acríticamente, sino que deben comprenderse de forma histórica y han de superarse (en sentido positivo) dialécticamente. Así pues, en nuestra opinión, la gramática generativo-transformacional no puede simplemente "sustituir" al estructuralismo, siendo éste para E. Coseriu "el principal acontecimiento de la lingüística general de nuestro siglo y su más importante contribución"⁷.

Por estructuralismo también se entiende la "**lingüística estructural**"; estructuralismo lingüístico. Para Hjelmslev (1959), "la totalidad de los estudios... elaborados sobre la hipótesis de que es científicamente legítimo describir el lenguaje como una estructura (o sistema)"⁸.

2. La lingüística histórico-comparada (comparatística)

Este tipo de lingüística se centraba en los '**disiecta membra**' del **lenguaje**, lo que no permite una comprensión del lenguaje como totalidad. Abarcaba también los **aspectos** físicos, fisiológicos, psicológicos, sociológicos y lógicos del lenguaje, no el lenguaje mismo. Hjelmslev estaba

convencido (con razón) de ser continuador de las ideas de Saussure, para el cual el núcleo de la lingüística lo integraban los conceptos de sistema o langue, forma o estructura y sincronía.

Si atendemos las explicaciones dadas por M. Bierwisch (1966) el **estructuralismo**, entendido como **ciencia experimental** fundada teóricamente, troca a la lengua individual y a todas las lenguas, en "objeto de una teoría sistemática y comprobable empíricamente"⁹. Igualmente, Bierwisch señala que a los diversos puntos de vista de las corrientes estructuralistas (cfr. glosemática, escuela de Praga, estructuralismo taxonómico, descriptivismo, distribucionalismo) les resulta común "el que los enunciados y las formas de comportamiento humanos no se estudian como fenómenos aislados, sino en una **relación sistemática** que determina su estructura"¹⁰.

3. El método estructuralista

El que la **lingüística** se haya convertido en una **ciencia teórica**, bien que con **fundamento empírico**, se debe al procedimiento investigador del **método estructuralista**, el cual ha integrado conceptos de la lógica formal, la semiótica, el estudio del comportamiento, la psicología, la lógica y la matemática. Además, la mayoría de los autores coinciden en que el pensamiento estructuralista también ha influido decisivamente en la antropología, la poética y la estética.

B. Malmberg afirma que "sustituyendo el estudio de los detalles por la búsqueda de las relaciones mutuas existentes entre ellos y por el intento de localizar su totalidad (de la cual dichos detalles son parte integrante), Saussure y sus discípulos aplicaron a la lingüística el **método de investigación** llamado '**Gestalttheorie**', según el cual, un todo es más e incluso es cosa distinta de la simple suma de sus partes"¹¹.

4. La conversión de la lingüística y otras disciplinas en ciencias de las estructuras

La palabra '**estructura**' respondía a un concepto antiguo empleado en el análisis de los organismos, en las **ciencias naturales**, concretamente en la anatomía. Luego se transformó en un **concepto generalizado** que englobaba, junto con las estructuras normales, también las infra-estructuras y las supra-estructuras. Lo mismo sucedió con los términos '**función**', '**forma**', '**signo**' y '**significación**'; y de este modo, la lingüística y otras disciplinas se convirtieron en ciencias de las estructuras.

Fue en 1966 cuando G.C. Lepschy llegaba a la conclusión de que "la **descripción lingüística estructural** se caracteriza, por tanto, en virtud de su '**abstracción**' y de su '**generalidad**' y se opone a la investigación de lo concreto y particular que la lingüística tradicional en su mayor parte considera como su objetivo propio"¹².

5. El "análisis" y la "síntesis": dos operaciones típicas de la actividad estructuralista

Si analizamos un **objeto**, obtenemos una serie de **fragmentos** cuyas diferencias están dotadas de una **función concreta**, por ejemplo: c-a-m-i-n-o. Los fragmentos individualizados (una 'c', una 'a') carecen de significación; sin embargo, cualquier **modificación** de lugar o de forma produce un cambio en el conjunto. Aquí es donde realmente observamos la importancia de la función de los **fonemas**.

Estas pequeñísimas **unidades**, como opina J.A. Collado, representan **valores** sólo en virtud de sus **límites (actuales y posibles)**: '**actuales**' son aquellos mediante los cuales cada unidad dada, actual, se distingue de las demás unidades dadas (el ejemplo puesto); '**posibles**' son aquellos por los que una unidad dada se distingue de otras unidades no dadas, pero que

forman con ella una determinada clase: así 'c-a-m-i-n-o' se diferencia de 'c-o-m-i-n-o', de 'c-a-n-i-n-o'. Lo primero se llama '**sintagma**', y lo segundo, '**paradigma**', siendo los dos conceptos fundamentales del estructuralismo, ya que determinan los valores significativos del lenguaje¹³.

En el '**sintagma**', el significado o valor de un fonema, se debe a su contraste con el que le precede y con el que le sigue (dado que por el carácter lineal del significante, un término no puede ser simultáneo con los otros). En el '**paradigma**', el término, el fonema, tiene significación por su contraste con otro término con el que tiene algo de común, pero que no aparece en el discurso, por ejemplo, si digo: 'en agosto iré de vacaciones', las palabras ('agosto' y 'vacaciones' tienen valor paradigmático porque se oponen: 'agosto', a todos los demás meses del año; 'vacaciones' a cualquier otra cosa que yo podría hacer en agosto). Las **relaciones sintagmáticas** son llamadas '**in praesentia**', mientras que las **paradigmáticas**, '**in absentia**'.

El "**análisis estructural**" **descompone**, por tanto, la cadena hablada, el **mensaje**, en **unidades sueltas**, más no por eso anárquicas, ya que guardan siempre en sí sus diferencias. Al trabajo de análisis sucede el de "**síntesis**", en que consiste la **comunicación**, que es la finalidad del lenguaje. Es, al mismo tiempo, **síntesis** y **sintaxis**. Paralelamente, a través de la organización de las unidades (sintagmas y paradigmas) tiene sentido el mensaje, la cadena hablada.

6. El término "**función**"

Este término tiene como misión, en el plano lingüístico, designar el **vínculo** entre dos elementos. Así pues, si observamos la palabra "**reproducir**", constatamos que está formada por tres partes con **significados** propios (re-pro-ducir), significados que a su vez tienen sus **funciones**, haciendo que la palabra sea significativa. La funcionalidad es, por ello, lo que une las partes del mensaje y las distingue.

7. El estructuralismo europeo y el estadounidense

Los **estructuralistas europeos** (Hjelmslev y su glosemática), estiman que la **forma** es esencial desde el punto de vista lingüístico, de modo que la **sustancia** se explica por relación a ella; sin embargo, los **estructuralistas americanos** analizan los elementos de la sustancia concreta, intentando descubrir la estructura, la forma, por un **método inductivo**.

Kroeber opina que independientemente de los estudios europeos iniciales aparecidos después del *Cours de linguistique générale* de F. de Saussure, se creó en **Estados Unidos**, y como una necesidad en función de peculiares problemas sociopolíticos¹⁴, un **método riguroso de descripción** de las lenguas, vinculado al conductismo y al neopositivismo, que habría de asumir el primado de la objetividad en las ciencias sociales. Su virtud estribaba en el enfoque del estudio de las lenguas desde una **perspectiva sincrónica** (a falta de documentos escritos, que fue lo que le opuso al historicismo europeo), objetivista y fisicalista¹⁵.

Las **corrientes estructuralistas** de ambos lados del Atlántico tuvieron un **vínculo común** en la persona de **Roman Jakobson**, quien, desde Europa, donde fue miembro del Círculo de Praga, emigró a los Estados Unidos.

8. La influencia del estructuralismo en España y Francia

La impronta que la lingüística estructural tuvo en las ciencias humanas y sociales fue estudiada por G. Bueno en España y H. Lefebvre en Francia. Para ambos lingüistas, el intento de adaptar el método estructuralista a otros campos de las ciencias sociales se mostraba como una falacia ideológica impidiendo la búsqueda del propio método en cada campo concreto.

Por otra parte, A. M. Alonso-Cortés afirma, en la *Introducción a Lingüística y Sociedad*, que "las disciplinas que han extrapolado el 'método'

estructuralista no han hecho más que acomodar la jerga estructural a los conceptos del terreno acotado a tal efecto"¹⁶.

9. Aportaciones e influencia de los estructuralistas

Los estructuralistas hicieron importantes contribuciones a la lingüística, destacando el concepto básico de las "cuatro destrezas" y los "drills" como técnicas y actividades del aula y del laboratorio. Paralelamente, su influencia fue grande en el "Army Method" y en los métodos "audio-lingual", "audiovisual" y "situacional". Se ponía el énfasis en la repetición memorística para que el alumno construyera frases, pero el problema estribaba en ¿cómo captar el significado de lo que se estaba diciendo? y ¿dónde estaba el aspecto comunicativo ante un estímulo interno o ante una situación externa?.

En junio de 1993 apareció la obra *Beyond Superstructuralism*, de Richard Harland (University of Wollongong, Australia, Edited by Routledge), en la que el autor se hace la siguiente pregunta: "Is the reign of poststructuralism and semiotics over?". Harland argumenta que los enfoques estructuralistas y postestructuralistas en torno a la lengua se hallan fatalmente limitados por centrarse en "single words". La solución que ofrece este autor es un enfoque sintagmático, lo cual demuestra que el efecto de combinar palabras gramaticalmente es más dramático que lo que haya reconocido cualquier teoría existente europea o angloamericana. *Beyond Superstructuralism* es un libro científico que ha tenido muy buena acogida por la crítica internacional puesto que "it challenges the very foundation of recent literary and language-based theory, opening up a range of novel options for literary criticism, linguistics and philosophy".

III.- EL IMPACTO DE LA OBRA DE SAUSSURE

1. La publicación del Cours de linguistique générale

El *Cours de linguistique générale*, publicado en 1916 por sus discípulos, Charles Bally y Albert Séchehaye, ha sido considerado unánimemente como una obra genial, punto de partida significativo de la ciencia del lenguaje del siglo XX, destacando en él las siguientes **partes**:

- 1) Lenguaje, lengua y habla (ed. esp. p.p. 46-70).
- 2) El signo lingüístico (p.p. 127-145).
- 3) Sincronía y diacronía (p.p. 146-174).
- 4) Relaciones sintagmáticas y asociativas (p.p. 207-222).

2. El "lenguaje", la "lengua" y el "habla" en Saussure

Para Saussure, **lenguaje** es la facultad de hablar, e implica todo el mecanismo psicofísico de la facultad comunicativa mediante sonidos articulados o signos fono-acústicos. La **lengua** supone un sistema de signos fónico-acústicos, creados por la comunidad hablante; se considera un producto social, una totalidad en sí y un principio de clasificación. Por otra parte, el **habla (parole)** es la verificación individual de la facultad del lenguaje por la utilización de la lengua o sistema de signos fónico-acústicos¹⁷.

A la distinción saussureana de "langue" y "parole" se le han buscado **equivalencias en otros idiomas**: así, en alemán, "Sprache" y "Rede" o "Sprechen"; en inglés, "language" y "speech"; en español, "lengua" y "habla". Sin embargo, estos términos no poseen la precisión y espontaneidad que tienen en francés.

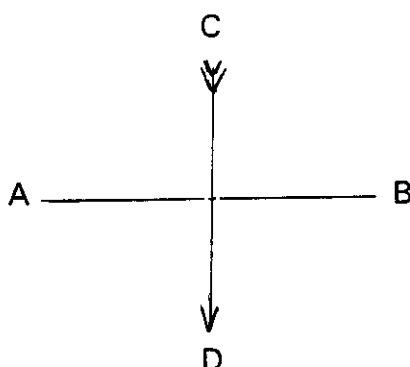
3. El signo lingüístico

El llamado "signo lingüístico" es, para Saussure, la **combinación** de un concepto y una imagen acústica; no obstante, en otras partes del Cours emplea "signo" en el sentido de "significante". Aunque, como afirma B. Malmberg, "incluyendo así el significado en la idea de signo lingüístico, Saussure ha puesto el **fundamento de la semántica moderna**. Ha visto que no existen conceptos o representaciones mentales sin denominaciones lingüísticas que les correspondan, y por eso al **sistema de nociones mentales** le ha dado un puesto en el sistema lingüístico, y a la **semántica** un lugar dentro de la descripción lingüística"¹⁸.

Lo más profundo de la teoría de Saussure es que el **signo**, -cuyas propiedades son arbitrariedad (el lazo que une el significante y el significado es arbitrario), linealidad, inmutabilidad y mutabilidad-, implica la delimitación convencional de un determinado significado en el seno de una masa amorfa de representaciones. No hay idea sin palabra (imagen acústica) y viceversa; dice B. Malmberg que "esto es lo que llama Saussure la lengua como pensamiento organizado en la materia fónica"¹⁹.

4. La distinción entre "sincronía" y "diacronía"

Ya formulada en el Cours, ha sido también acogida por la **lingüística moderna**. Para Saussure, en lingüística, al igual que en otras ciencias, hay que estudiar los fenómenos que contribuyen sus objetos respectivos, tanto desde el punto de vista de su emplazamiento en el **eje de las simultaneidades** (sobre un plano horizontal: A-B de la fig.), hecho caso omiso del proceso de evolución en el tiempo, como desde el punto de vista de su lugar en el **eje de las fases sucesivas**, de la evolución en el tiempo (plano vertical, C-D de la fig.)²⁰.



El **estudio descriptivo o sincrónico** es de tanta **validez** científica como el **histórico o diacrónico**²¹. Por lo tanto, la ciencia del lenguaje queda dividida en dos partes: sincronía y diacronía. Aquí F. de Saussure niega la primacía del estudio histórico, admitida hasta él, y defiende que la consideración sincrónica del lenguaje es la más esencial, ya que la masa parlante es la única realidad.

En estas últimas décadas, la distinción entre sincronía y diacronía ha sido muy polémica. Y en los **años setenta**, el romanista suizo Walther von Wartburg opinaba que los dos métodos debían ser practicados simultáneamente. A este respecto, J.A. Collado dice que "un **hecho de lengua** en sí puede ser considerado desde el punto de vista sincrónico o desde el diacrónico. Toda **conclusión** relativa a la historia del lenguaje debe presuponer un **análisis** de los datos sincrónicos, no como fenómenos aislados, sino en sus mutuas relaciones"²².

En oposición a Saussure, hoy se piensa que la diacronía también está estructurada. En la **fonología diacrónica** (cuyas bases fueron puestas por A. Martinet (1955) siguiendo a R. Jakobson (1929), la estructura del sistema aparece sólo como un aspecto de su función comunicativa. Además, para interpretar una evolución determinada hay que **interrelacionar** la **estructura** y la **función**, obedeciendo la estructura a la necesidad de la comunicación.

Es importante tener en cuenta que sobre la diacronía no sólo influyen los factores puramente lingüísticos, sino también diversas necesidades políticas y sociales de comunicación. Según **A. Martinet**, el principio de la "causalidad" es legítimo para la diacronía²³.

5. Relaciones sintagmáticas y asociativas

En el Cours, Saussure distingue claramente entre **rapports syntagmatiques**, a los que llama relaciones in praesentia, y **rapports associatifs**, o relaciones in absentia. La **conexión sintagmática** se apoya en dos o más términos presentes en una serie efectiva; sin embargo, la **conexión asociativa** une términos no expresados en un contexto, sino relacionados en una serie nemotécnica virtual, de ahí el apelativo de **conexión in absentia**²⁴.

Es importante recordar que después de Saussure, la expresión "relaciones asociativas" ha sido generalmente sustituida por la de "relaciones paradigmáticas".

6. Síntesis de la obra de Saussure

El lingüista español Amado Alonso, sobre cuyas investigaciones influyeron las teorías saussureanas y el estructuralismo posterior, en su *Introducción a la edición española del Cours* (1945), hace una síntesis clara de dicha obra, al afirmar que "la lingüística de Saussure llega a una sorprendente claridad y simplicidad, pero a fuerza de eliminaciones, más aún, a costa de descatar lo esencial en el lenguaje (el espíritu) como fenómeno específicamente humano"²⁵.

IV.- LA ESCUELA ESTRUCTURALISTA DE GINEBRA

1. La personalidad de Saussure no desapareció con su muerte

Lo que ocurrió fue todo lo contrario, es decir, **creció paulatinamente**: en 1940 se creaba la Sociedad Ginebrina de Lingüística, que luego pasaría a llamarse **Círculo F. de Saussure**; en 1941 comenzó la edición periódica "**Cahiers F. de Saussure**", y en 1957 Robert Godel, publicó *Les sources manuscrites du Cours de linguistique générale de F. de Saussure*. Años más tarde, en 1974, Rudolf Engler, en un estudio crítico de la obra saussuriana - cuatro volúmenes de 300 páginas cada uno-, aclaró los puntos más controvertidos.

Los **discípulos** de Saussure, Charles Bally y Albert Sechehaye, fueron quienes mejor prolongaron las teorías del maestro creando una **gramática lógica y psicológica**. Por su parte, el lingüista comparatista Henry Frei se ajusta a la idea de la forma lingüística con mayor rigor que los otros; mientras que el anglicista suizo Wilhelm Horn sobresale por su examen comprensivo de los cambios fonéticos en inglés, desde un análisis estructural²⁶.

2. Otros miembros destacados de la Escuela de Ginebra

Entre ellos cabe citar a Karcevskij, Hans Glinz -la lengua se convierte para él en forma de conocimiento y de pensamiento-, Alan Gardiner, quien, como Saussure, trata de explicar sociológicamente su origen y desarrollo²⁷.

En francia, el dialectólogo y eslavista Lucien Tesnière abogó por una sintaxis estructural universal, analizando el francés y empleando como método la descripción estructural exacta, con miras a un perfeccionamiento de los métodos de enseñanza de lenguas. No obstante, estimamos que, el más conocido discípulo de Saussure fue el comparatista francés Antoine

Meillet, quien contempló el lenguaje como parte de un todo cultural y sociológico más amplio, resaltando esta dependencia en su *Esquisse d'une histoire de la langue latine*²⁸.

3. La visión sociológica saussureana del lenguaje

Dicha visión modificó de forma radical la actitud de varios lingüistas, y estamos convencidos de que su influencia ha llegado hasta la actualidad. Por lo tanto, si cesamos de considerar el lenguaje como un organismo y pasamos a estudiarlo como un medio de comunicación entre individuos, de inmediato constatamos que adquiere una función y que se le puede evaluar de acuerdo con la eficiencia con que la desempeña. Hoy en día, nadie niega que avances técnicos tales como el cine, la radio y la televisión han ampliado de modo espectacular el alcance del lenguaje hablado.

V.- LA ESCUELA IDEALISTA DE VOSSLER, LA GEOGRAFIA LINGÜÍSTICA, LA NEOLINGÜÍSTICA Y LA LINGÜÍSTICA ESPACIAL. LA ESCUELA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA

1. Orígenes

En el año 1900, el filósofo italiano Benedetto Croce publicó su obra *Estética como Scienza dell' espressione e linguistica generale*, lo cual ya suponía un paso adelante con respecto a otros lingüistas de su época y se aproximaba a Humboldt.

Croce estimaba que el lenguaje podía compararse con un artista creador, y, por ello, debía estudiarse en su relación con la persona que lo empleaba. Esta nueva postura significaba un alejamiento del enfoque neogramático del lenguaje como organismo autónomo. Así pues, la única realidad lingüística giraba en torno al 'acto del habla' - la 'parole' de Saussure²⁹.

2. La Escuela idealista de Vossler

Fue sólo en 1904, a través de lo que Vossler llamó "**idealismo**", cuando las ideas estéticas de Croce se convirtieron en una teoría sistemática del lenguaje. El *Positivismus und Idealismus in der Sprachwissenschaft* (1904) de Vossler llegó a ser como el manifiesto de la escuela idealista. Vossler y Croce enfocaron el **lenguaje como creación del individuo** - concepción e intuición-, con lo cual el estudio del lenguaje quedaba integrado con la **estilística**, de modo que la historia del lenguaje también lo estaba en la historia del arte³⁰.

Debemos recordar que varios lingüistas alemanes, algunos de ellos romanistas -como Vossler-, se adscribieron plenamente a la visión idealista del lenguaje: Helmuth Hatzfeld, Heinrich Rheinfelder, Eugen Lerch, Friedrich Schürr y Leo Spitzer; los estudios de este último se centraron en torno a los temas semánticos y estilísticos³¹.

3. La geografía lingüística

Entramos ahora en el terreno de la **lingüística espacial**, rama de la **dialectología** que, como explica Th. Lewandowski, "estudia la extensión espacial (geográfica, de área) de los fenómenos lingüísticos (fónicos, gramaticales, léxicos, sintácticos, onomásticos y toponímicos), fijándolos cartográficamente (cfr. isoflojas, atlas lingüístico), de forma que se visualizan las coincidencias y diferencias entre sistemas y subsistemas colindantes o parcialmente coincidentes geográficamente"³².

La geografía lingüística de fines del siglo XIX **refutó** las ideas de los **neogramáticos** sobre las leyes fonéticas. Hoy en día, dicha geografía ha demostrado la influencia de las **comunicaciones** en la extensión espacial de los rasgos dialectales y la función social del lenguaje. Paralelamente, la extensión y nivelación de los fenómenos lingüísticos ha posibilitado el

estudio de los procesos lingüísticos³³.

4. La neolingüística y la lingüística espacial

El idealismo negó que hubiera leyes autónomas de cambio lingüístico, a la vez que llegó a afirmar que cada palabra tenía su propia historia y que la razón del cambio se encontraba en la persona que hablaba. La geografía lingüística y el idealismo acabaron por integrarse en la llamada **Escuela italiana de la neolingüística**, con personajes de la talla de Matteo Bartoli, Giulio Bertoni, A. Monteverdi y Alfredo Schiaffini³⁴.

Fue Bertoni quien cambió el término "neolingüística" por "**linguistica spaziale**", la cual trataba de poner de manifiesto el carácter de un vocabulario (por ej., si evoluciona o, por el contrario, resulta conservador), estableciendo **comparaciones** entre las expresiones de un concepto particular en amplias zonas lingüísticas o dialectales, para así llegar finalmente a conclusiones sobre la historia del lenguaje.

5. La Escuela española de lingüística

La combinación del análisis lingüístico y del estudio de las relaciones entre cultura y lenguaje, así como entre historia y literatura, es típica de la denominada Escuela española de lingüística, cuyo paladín fue Don Ramón Menéndez Pidal, autor de *Orígenes del español* (1953), y de diversos estudios de lingüística, filología, dialectología prehistórica, histórica y descriptiva, al mismo tiempo que de historia literaria y espiritual³⁵

Diego Catalán Menéndez Pidal sintetizó las ideas de la escuela española, empleando en 1961 el mismo enfoque en los problemas de fonética diacrónica del español y sus dialectos como en las formas variables del español de Hispanoamérica. También llevó a cabo importantes estudios sobre la pronunciación argentina y paraguaya, en su contribución al

Congreso "Presente y futuro de la lengua española", celebrado en Madrid en 1963³⁶.

VI.- LA FONOLOGIA Y LA ESCUELA DE PRAGA

1. Origen

La Escuela de Praga también recibe el nombre de **Escuela fonológica de Praga**, aunque los fundadores de la fonología fueron los **lingüistas rusos** Nikolay Trubetzkoy (1890-1938), profesor en Viena, Roman Jakobson (1896-), profesor en Harvard, y Serge Karcevski (1884-1955), que trabajó en Ginebra. Los tres presentaron al primer Congreso Internacional de Lingüística de La Haya (1928), un **programa fonológico** aceptado por los miembros checos Vilhelm Mathesius, Bohumil Trnka y Josef Vachek del Círculo lingüístico de Praga, creado en 1926, quienes al año siguiente llevaron al primer Congreso de Filología eslava el volumen inicial de sus trabajos³⁷.

Entre los **lingüistas extranjeros**, vinculados al Círculo de Praga, cabe citar a los franceses Joseph Vendryes y André Martinet; al holandés A. de Groot; al alemán Karl Bühler, al inglés Daniel Jones, al yugoslavo Aleksander Belic y a varios lingüistas escandinavos.

2. Otto Jespersen y los diversos tipos de sonidos

Ya en 1904, Otto Jespersen, refiriéndose a los sonidos, decía que en el lenguaje no hay tipos tan naturales como los que se dan en la zoología o en la botánica, y que, en muchos casos, un inglés aceptaría como sonido típico lo que para un francés sería una simple variante y viceversa. El factor decisivo estribaría en si las múltiples **diferencias de sonido** serían empleadas para **diferenciar significados**, lo cual implicaba que el agrupamiento en tipos

o clases habría de llevarse a cabo de forma distinta en cada lenguaje³⁸.

El **número de sonidos**, con todas sus propiedades físicas, era **ingente**; por ello, se hizo conveniente reducirlo. En conexión con este tema, J.A. Collado añade que "en la antigua fonética esta **reducción** se había llevado a cabo sin método realmente científico. El objetivo de la escuela fonológica fue suministrar a este respecto un método riguroso y científicamente fundado"³⁹.

3. El método fonológico de descripción de los sonidos es sincrónico

Este método se ha aplicado prioritariamente a las **lenguas actuales**, aunque también a las lenguas muertas o con estados de lengua antiguos (latín o francés antiguo). No obstante, la **lingüística moderna** trata de evitar la rotunda separación entre fonética y fonología propugnada por la escuela de Praga⁴⁰.

4. Fonética y fonología

F. de Saussure utilizaba estos dos términos indistintamente, y, en ocasiones, llegó a confundirlos; llamaba "fonología" a la fisiología de los sonidos, y "fonética" al estudio de su evolución⁴¹.

En los **países anglosajones**, Phonetics era la fonética descriptiva o fisiológica, y Phonology la fonética histórica, es decir, la misma acepción que entre los neogramáticos. En el **inglés actual**, la **fonología estructural** se denomina Phonemics; sin embargo, fuera de esto, la fonología ya no se emplea sino en el sentido concreto de la escuela de Praga. Así pues, mientras la fonética es el estudio concreto de los sonidos del habla, la fonología analiza los sonidos de la lengua en cuanto portadores de significado.

E. Alarcos Llorach dice que "la fonética puede definirse como la ciencia del **plano material** de los sonidos del lenguaje humano, mientras que la 'fonología' podemos denominarla la ciencia del **plano formal** de los sonidos del lenguaje humano"⁴².

5. El programa de investigación fonológica de la Escuela de Praga

Los puntos básicos de este programa son según G.C. Lepschy los siguientes:

- a) El método de investigación de la lengua ha de partir de la consideración de ésta como sistema funcional.
- b) No existen barreras infranqueables entre el método sincrónico y el diacrónico.
- c) En el aspecto fónico del lenguaje, es necesario distinguir el sonido como hecho físico objetivo, su representación acústica y el elemento del sistema funcional⁴³.

6. Las innovaciones de N. Trubetzkoy

La **fonética tradicional** llamaba '**sonidos**' del lenguaje a las partes mínimas en que se dividía la expresión lingüística, pero la **innovación** se da con Trubetzkoy, para quien la **fonología** era el estudio de los significados de la lengua en el plano representativo, pasando a denominar "**fonemas**" a tales partes mínimas, definiéndolos como "unidades fonológicas que no admiten ulterior división en otras unidades fonológicas más pequeñas"⁴⁴.

Distinguía Trubetzkoy entre "**fonemas**" y "**variantes fonéticas**" de dichos fonemas, estableciendo una clasificación de las "**oposiciones**" en: bilaterales, multilaterales, proporcionales y aisladas. **Bilateral** es la oposición 't-d' en español, francés e italiano, ya que son las únicas oclusivas dentales de estas lenguas. Sin embargo, la oposición 'b-d' es **multilateral**, porque

dichas lenguas tienen un tercer fonema: 'g', que con ellos es una oclusiva sonora. La **proporcional** se produce cuando la relación entre los fonemas estudiados reaparece en otras oposiciones. (En español, la oposición 'p-b' es proporcional, porque la misma **oposición sorda-sonora** reaparece en los pares 't-d' y 'k-g'. No obstante, una oposición como la 'r-l' en alemán es **aislada**, dado que ningún otro par de fonemas presenta la misma relación interna⁴⁵.

Para Trubetzkoy '**archifonema**' es el "conjunto de rasgos pertinentes comunes a los miembros de una oposición, el cual puede ser representado por un sonido intermedio entre los términos de la oposición. Por ejemplo, en alemán t y d, que se neutralizan en posición final, se representan por una: tod y tot, ambos /tot/. Fue también este mismo lingüista quien analizó la '**estadística fonética**', es decir el estudio de la frecuencia de los fonemas y de sus combinaciones en el vocabulario o en un texto dado⁴⁶.

7. Roman Jakobson y la fonología diacrónica

Este lingüista, nacido en Moscú, en 1896, es el segundo gran representante de la Escuela de Praga, y el primero en defender la importancia de la **fonología diacrónica**. Profesor en Praga, en Harvard y en el Massachusetts Institute of Technology, avanzó (Prinzipien der historischen Phonologie, 1931) con respecto a su compañero Trubetzkoy, y se mostró partidario de que no puede haber estudio sincrónico, al que concibe dinámicamente, sin el diacrónico. Para él, los cambios penetran en el sistema lingüístico como tendencias estilísticas, más que como innovaciones en el modo de hablar de individuos aislados, y la interpretación del cambio lingüístico debe ser teleológica, buscando las causas finales⁴⁷.

Para Jakobson, el empleo del **signo lingüístico** tiene dos aspectos: el de la **combinación** y el de la **selección**, parangonables a los de la dicotomía saussureana de sintagma y paradigma. Por ello, su **fonología** se basa en el

análisis del carácter binario de los rasgos distintivos del fonema, al tiempo que destaca la importancia de las correlaciones como series de oposiciones binarias⁴⁸.

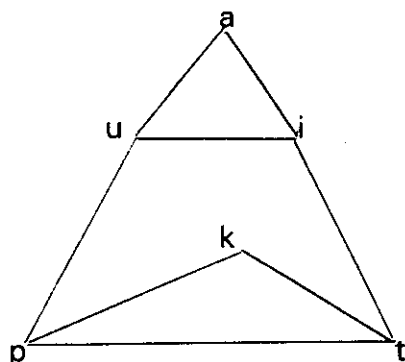
Otro gran logro de Jakobson fue poder concretar un tipo de **análisis unitario**, en el que **vocales y consonantes** estaban clasificadas en función de las mismas categorías. Este método se vio reflejado en su obra *Fundamentals of Language* (1956): teoría fonológica general, referida a una clasificación unitaria de vocales y consonantes dentro de un esquema universal, útil para cualquier clase de lengua⁴⁹.

Resulta interesante su inventario y definición de los **fonemas** de una lengua cualquiera, ejemplificándolos con un **cuadro descriptivo: verticalmente**, la lista de doce oposiciones binarias (vocálico/no vocálico; consonántico/no consonántico; compacto/difuso; tenso/laxo; sonoro/sordo; nasal/oral; discontinuo/continuo; estridente/mate; brusco/suave; grave/agudo; bemolizado/normal; y sostenido/normal); y **horizontalmente**, la lista de los fonemas, de modo que a cada uno corresponderá una columna de doce casillas, con una casilla para cada oposición binaria⁵⁰.

8. El lenguaje infantil y la afasia

Los escritos de R. Jakobson sobre el lenguaje infantil y la afasia se atenían al principio de que la **jerarquía de fonemas** del inventario universal correspondía al orden de la capacidad del niño para aprender y distinguir sonidos, las **bases de la estructura fonemática** del lenguaje quedaban sometidas a hechos psicológicos, y la **jerarquía de los rasgos fundamentales** constituía una hipótesis sobre la capacidad lingüística del hombre. Se centraba este lingüista en las estructuras fonemáticas y en los valores de Saussure -representación abstracta de estructuras neurológicas que dirigen el proceso analítico del oído y la actividad del aparato circulatorio⁵¹.

Jakobson propone un esquema de dichos **valores fundamentales**, empleando este **triángulo**:



La **mayor diferenciación fonemática** la representan los vértices del triángulo (p,a,t), que puede subdividirse con la introducción de u i k. Estos fonemas son los que primero se logran en la niñez y los últimos que se pierden en los trastornos afásicos.

Las **distinciones extremas** entre vocales y consonantes oclusivas (p-a), entre vocales de máxima y mínima abertura (a-i) y entre vocales anteriores y posteriores (i-u), son las más generales y primitivas. Por otra parte, las diferencias intermedias son menos generales y caracterizan un estado de lengua avanzado, mientras que las **diferencias fonemáticas extremas elementales** subyacen en todas las lenguas existentes. Por último, las **diferencias intermedias** se hallan menos generalizadas en las lenguas actuales, aparecen más tarde en el desarrollo lingüístico del niño y se desvanecen de forma rápida cuando existe afasia⁵².

9. André Martinet y su mérito como nexo de unión entre comparatistas y estructuralistas

Colaborador del Círculo de Praga, Martinet fue profesor de fonología

en Columbia University (New York), ocupando después la cátedra de Lingüística en la Sorbonne de París. Obras suyas son *Economie des changements phonétiques* (1955), donde emplea el método fonológico para proyectar nueva luz sobre la lingüística histórica y *La lingüistique synchronique* (1965).

Martinet se centró en **tres campos** de la lingüística: la fonología general y descriptiva, la fonología diacrónica, y la lingüística general. En ellos emplea el **método de análisis de los hechos lingüísticos concretos**. Su importancia reside en haber establecido diversos vínculos entre comparatistas y estructuralistas, a la vez que mostraba las bases para alcanzar una íntima compenetración entre ambos métodos de la investigación lingüística⁵³.

10. El principio de "economía"

Este principio está en el origen de la teoría de Martinet, si bien, ya lo habían utilizado los lingüistas del siglo XIX con un sentido distinto, es decir, la tendencia a economizar la energía articulatoria usada en el habla y el principio del "moindre effort". Este principio de "economía" desempeñaba un papel relevante como **causa de cambios fonéticos**, y ordenaba las unidades de expresión lingüística en **series paralelas**, empleando sólo **seis diferencias de sonidos**, para conseguir un máximo rendimiento con el mínimo esfuerzo⁵⁴.

La economía lingüística o economía de la lengua/del lenguaje puede entenderse en **dos sentidos**:

- a) **El de Zipf** (ley de Zipf), que quiere decir, en opinión de Th. Herrmann, el equilibrio estadístico de la lengua como "compromiso económico" entre la necesaria diferenciación y la necesaria limitación de masas⁵⁵;

- b) **el de eficacia** o principio del mínimo desgaste de energía, que se expresaba, p. ej., en que los monosílabos y bisílabos son las palabras más frecuentes, y los polisílabos las menos; el intento de conseguir con un mínimo de trabajo lingüístico un máximo de efecto comunicativo⁵⁶.

Pese a lo anterior, ¿por qué las lenguas no consiguen tener un único **sistema fonológico perfecto**? La respuesta es que el principio de la economía no se puede lograr totalmente por la asimetría e inercia de los órganos fonatorios. Respecto a la **elección** entre **economía sintagmática** y **paradigmática**, el factor determinante estriba en la **frecuencia**: cuanto más frecuente sea un elemento, tanto mayor será el peso de la economía sintagmática respecto de la paradigmática⁵⁷.

11. La doble articulación de Martinet

En el ámbito de las cuestiones de lingüística general, cabe citar el concepto de doble articulación de Martinet: "todo enunciado lingüístico está sujeto a una **"primera articulación"** en '**monemas**' y una **segunda** en '**fonemas**'. Así, la unidad significativa '**cabeza**' tiene en su conjunto un significado que ya no poseen las partes en que dicha unidad pudiera dividirse, por ejemplo, '**ca-be-za**'. A estas unidades mínimas, dotadas de significado, las llama Martinet '**monemas**', y son signos lingüísticos mínimos, porque ninguno puede ser subdividido en otros.

En la **"segunda articulación"**, cada unidad significativa mínima, cada monema, es después analizable en unidades más pequeñas, con valor fónico, pero no de sentido, que denominamos '**fonemas**'. El monema "**cabeza**" está compuesto de **seis fonemas**: '**c-a-b-e-z-a**'. Esta segunda articulación hace factible que el sentido de cada uno de los componenetes de un significante o monema dependa del significado de los componentes

de otros significantes de la lengua; por lo tanto, tienen un valor sintagmático y paradigmático⁵⁸.

12. Conclusiones

En primer lugar, debemos tener en cuenta que la **fonología** presupone para sus análisis la fonética. Pero, por otra parte, nadie pone en duda que en la actualidad el **sistema fonológico funcional** de una lengua es base previa para la exteriorización y el análisis de los actos de habla.

En opinión de G. Heike⁵⁹, hoy en día ya no es posible seguir manteniendo la tajante **diferenciación** existente en épocas anteriores entre ambas disciplinas, tal como vimos fue propugnada por el propio Trubetzkoy. Además, también habrá que prestar especial atención al hecho de que los **resultados** y los **métodos** de la **fonología** han encontrado múltiples posibilidades de **aplicación** en el ámbito de la **diacronía**.

VII.- FONETICA MODERNA. FONETICA EXPERIMENTAL O INSTRUMENTAL

1. Rasgos generales de la fonética

1.1. El concepto de fonética

La fonética es para Th. Lewandowski, "el **estudio del sonido**, ciencia de los cuerpos lingüísticos o del aspecto expresivo del lenguaje que, basándose en la anatomía, la fisiología, la física y la matemática, estudia las realizaciones concretas del lenguaje respecto a sus normas y rasgos relevantes comunicativamente"⁶⁰.

Esta ciencia dirige su **atención** hacia la respiración, la voz, la formación del sonido, las propiedades físico-acústicas de los sonidos o del continuum sonoro con sus aspectos suprasegmentales, así como

hacia la audición y la comprensión. Con su análisis material, la fonética es el **fundamento** de la **fonología**, haciendo posible formular y responder determinadas cuestiones (cfr. análisis fonémico, inventario de fonemas).

1.2. La fonética acústica

Este tipo de fonética dice Lewandowski que "describe la estructura física de los sonidos (de la imagen acústica como resultado de la articulación) según frecuencias, duración e intensidad"⁶¹. La **electrónica** puso a su disposición valiosos aparatos de investigación abriendo nuevas posibilidades; y, en nuestra época los **espectrógrafos acústicos** transforman fenómenos acústicos en ópticos, permitiendo una investigación más precisa.

Del mismo modo, las representaciones gráficas pueden ser transformadas en acústicas por medio del **pattern-playback**, de modo que la síntesis verifica el análisis. Por otra parte, es posible sintetizar/imitar artificialmente los sonidos humanos con aparatos mecánicos de complicado manejo.

1.3. La fonética articulatoria

Esta fonética siguiendo con Lewandowski, "investiga y describe la formación de sonidos. Aunque toda fonación es un movimiento continuo, se pueden describir los sonidos de un modo relativamente exacto por su punto, su órgano y su modo de articulación"⁶².

La **localización** concreta y la **definición** exacta de los sonidos y series de sonidos (del continuo fónico) se apoya en medios de investigación y aparatos especiales utilizados en experimentos idóneos para este fin (palatograma, rayos X y visible speech). En el

hablante oyente la imagen sonora está unida a la correspondiente imagen del movimiento fónico⁶³.

El conocimiento de la fonética articulatoria no es indispensable sólo para la fonética práctica de la enseñanza de lenguas extranjeras, sino también en lo que concierne a la enseñanza de la propia lengua, dado que es factible detectar y comparar variantes socioculturales y dialectales. Al mismo tiempo, la fonética articulatoria es un **pilar básico** para la fonología⁶⁴.

1.4. La fonética auditiva

Nos hallamos ante una fonética que se centra en el análisis perceptivo de mensajes lingüísticos por la vía del receptor en el terreno de la comunicación; la persona que escucha recibe impresiones auditivas y las reconoce. Como afirma Essen, "la recepción sensitiva está dominada por la necesidad de ordenamiento"⁶⁵. En un contexto (frase, palabra), los enunciados que tienen sentido son comprendidos mejor y más fácilmente que los que están separados o sin sentido.

2. La influencia de las ciencias naturales

2.1. La incidencia en la fonética experimental o instrumental

El impacto de las ciencias naturales sobre el desarrollo de la lingüística se advirtió en la evolución de la fonética experimental, también llamada instrumental, producto de la segunda mitad del siglo pasado. Antes, se habían estudiado los sonidos y articulaciones del habla con diversos instrumentos: Wolfgang Hellwag lo hizo con las propias vocales; también fue interesante la máquina parlante de C.F. von Kempelen⁶⁶.

El avance, a lo largo del **siglo XIX**, de las técnicas de investigación fisiológica y el análisis acústico permitieron la aplicación de **métodos instrumentales serios** a la investigación lingüística. Sin embargo, las viejas "**máquinas parlantes**" eran con frecuencia engaños para públicos ingenuos, vistosos artilugios que simplemente ocultaban a un enano que recitaba de corrido su lección bien aprendida, dejando boquiabierta a la audiencia sencilla y analfabeta.

2.2. Teorema de Fourier, el quimógrafo y la teoría de la resonancia

Fué en 1822, cuando el matemático francés Jean Baptiste Joseph Fourier presentó su teorema, según el cual una **figura ondulatoria compleja** podía analizarse en ondas sinusoides sencillas, revelándose así gradualmente la **estructura acústica** de los sonidos del habla. Después, en 1847, el fisiólogo alemán Karl Ludwig inventó el "**quimógrafo**", con el fin de investigar los movimientos de los órganos del habla. Por último, en 1863, el físico alemán Hermann von Helmholtz estableció las bases de nuestro conocimiento de la **acústica de las vocales** ("teoría de la resonancia"), que fue continuada por el Abbé Rousselot en Francia⁶⁷.

2.3. El término "formante", los cilindros fonográficos y la fonética fisiológica

En 1890, el alemán Ludimar Hermann propuso el término "formante" para designar las **bandas de resonancia** peculiares a la estructura armónica de las vocales. También entonces comenzaron a utilizarse los primeros cilindros fonográficos -el **fonógrafo** de Edison data de 1878. No obstante, la dificultad de idear medios mecánicos de registros precisos, principalmente en la gama de frecuencias más altas del habla⁶⁸, supuso un impedimento al avance de la fonética acústica hasta 1930, aunque la fonética fisiológica (articulatoria)

progresó más rápidamente.

2.4. Los métodos palatográfico y plastográfico

El "método palatográfico", descubierto por Rudolph Lenz y aplicado a los primeros análisis articulatorios, consistía en introducir en la boca de la persona un **paladar artificial** especial -cubierto de un polvillo-, que se sacaba tras la articulación, y de este modo las partes que la lengua había limpiado mostraban su contacto con el paladar. Hasta hace poco, este método, perfeccionado, se ha utilizado con el fin de retratar la lengua y observar las zonas que recogen polvillo del paladar. No obstante, el "método plastográfico" de Ernst A. Meyer, que utiliza un paladar artificial del que penden delgados filamentos de aluminio, siguiendo la línea media del paladar, ofrece una imagen mejor de todo el perfil de la lengua⁶⁹.

2.5. La laringe: fuente primaria de sonidos. La actual importancia de los Laboratorios Bell

La laringe, con las cuerdas vocales que contiene, es la fuente principal de sonidos. Desde hace años, la posición de las cuerdas vocales se podía observar con un simple espejillo; pero después se han conseguido resultados más óptimos con el **endoscopio** y el **laringoscopio**. Pese a todo, resultaba imposible estudiar las **vibraciones**, ya que el ritmo suele oscilar entre las cien y las trescientas por segundo. Para paliar este problema, se utilizaba el **efecto estroboscópico**, observándolas a ojo descubierto, o bien filmándolas con una cámara corriente. Hoy en día, los Laboratorios Bell, en Estados Unidos, emplean **cámaras sofisticadas** que toman unas cinco mil exposiciones por segundo⁷⁰.

2.6. El oscilógrafo registrador de chorro de tinta y el espectrógrafo de sonidos

Otro invento más cercano a nosotros, ha sido el oscilógrafo registrador de chorro de tinta, en el que un pequeñísimo chorro a presión es lanzado sobre una tira de papel circulante. Empleando este nuevo ingenio, pueden efectuarse registros largos y utilizar varios canales paralelos. El oscilógrafo se basa en un prototipo llamado **cromógrafo**, de suma utilidad tanto en medicina como en fonética⁷¹.

Con anterioridad a la Primera Guerra Mundial, algunos científicos alemanes ya habían construido un **analizador o espectrómetro de sonido** ("Siemens' Tonfrequenzspektrometer"), que servía para separar una onda sonora en sus parciales y presentaba el resultado del análisis en forma de espectro. Y en plena Segunda Guerra Mundial dicho analizador fue perfeccionado en los Estados Unidos, permitiendo el análisis espectral continuo de un enunciado (una serie de sonidos)⁷². El **espectrógrafo de sonidos (Sonagraph)** fue descrito por Ralph K. Potter, residiendo el valor principal de la espectrografía en el análisis fonético puro del habla⁷³.

2.7. Avances de la moderna fonética experimental: los métodos sintéticos y la lingüística pura

Desde que en 1950, el fonólogo Roman Jakobson tratara, junto con los tecnólogos Gunnar Faut y Morris Halle, de sistematizar los resultados del análisis acústico, y sostuviera que los sistemas fonéticos están contruidos sobre la base de un número limitado de diferencias fonéticas, la fonética experimental ha avanzado vertiginosamente⁷⁴. En la actualidad, se están llevando a cabo diversas investigaciones sobre el **habla sintética** en los Laboratorios Haskins de Nueva York, en el Instituto de Tecnología de

Massachusetts, en el Departamento de Fonética de la Universidad de Edimburgo y en el Laboratorio de Transmisión del Lenguaje de la Universidad Técnica de Estocolmo.

Los **métodos sintéticos** de finales del siglo veinte han impulsado el **análisis instrumental** de los sonidos del habla, a la vez que han decidido cuáles son las funciones de sus diversos componentes. También han desvelado incógnitas sobre la **estructura acústica** de las consonantes, que en la percepción de enunciaciones son más importantes que las propias vocales⁷⁵.

En resumen, la fonética experimental más reciente es una **ciencia de gran utilidad**, habiendo demostrado su importancia, además de en la lingüística pura, en la ingeniería de comunicaciones, en el adiestramiento del oído, en audiometría, en la terapia del habla, en la pronunciación de idiomas y en la transferencia mecánica del lenguaje a la escritura e inversamente. La **conclusión** a la que llegamos es que los resultados de los experimentos realizados en diversos países han supuesto un gran salto adelante, sobrepasando con mucho el terreno de lo inimaginable⁷⁶.

VIII.- LA SEMANTICA

1. Su origen

El término "**semántica**" procede del griego 'σημα,σμετρον' = 'signo'. Varios siglos después, en 1833, Bréal definió la semántica como "el conjunto de las leyes que regulan las transformaciones del sentido, la elección de expresiones nuevas, el nacimiento y la muerte de los giros"⁷⁷.

La palabra "semántica" puede entenderse como: a) **significado/contenido**(de una palabra/expresión); b) **semasiología**(en tanto

que teoría del significado en el sentido de semántica), o bien como doctrina del significado de la palabra, **semántica léxica** con aspecto sincrónico y diacrónico, rama de la lingüística que (frente a la semántica, que estudia el lado del contenido de todas las unidades lingüísticas) estudia los significados léxicos y sus transformaciones históricas; c) **aspecto del estudio/análisis del lenguaje** en el cual se estudian las relaciones de las unidades lingüísticas con los objetos y procesos que representan⁷⁸; d) estudio empírico de los significados o contenidos de los signos lingüísticos y sus combinaciones, la ciencia del "sentido".

2. Tipos de semántica

El abandono de la semántica por el estructuralismo clásico (cfr. estructuralismo taxonomista, distribucionalismo y descriptivismo; también behaviorismo y pragmatismo) fue superado por el gran esfuerzo investigador en este campo de estudio. A continuación pasamos a analizar los diversos tipos de semántica: general, generativa, interpretativa, lógica o filosófica, práctica, referencial, proposicional, social y textual.

2.1. Semántica general

Para A. Rapoport, su **intención** es investigar "el modo en que los hombres utilizan las palabras y el modo en que las palabras actúan sobre aquellos que las utilizan"⁷⁹, o bien, según S.J. Hayakawa, "cómo utilizan las palabras a los hombres"⁸⁰.

La semántica general trata de que se preste atención al hecho de que la **lengua** es un **instrumento** pero también un **poder** (teoría de la relatividad lingüística, determinismo lingüístico, cfr. hipótesis de Sapir-Whorf, imagen del mundo). Sin embargo, los principios lógicos y los conceptos lingüísticos de la semántica general, junto con la mezcla superficial de principios científicos heterogéneos, han recibido

múltiples críticas⁸¹. Pese a todo, los cambios en la lingüística moderna revelan que es imprescindible contar con el **factor pragmático-situacional** para entender por completo la lengua⁸².

2.2. Semántica generativa

Nos hallamos ante una **teoría generativa de la gramática** que, apoyándose en los *Aspectos* de N. Chomsky (1965) pero alejándose de él en temas vitales, no inicia el proceso generativo de las frases con las estructuras sintácticas, a fin de hacer luego una interpretación semántica (semántica interpretativa), sino que juzga que las **estructuras semánticas pueden surgir de modo directo**. Por esta razón, Lakoff ya no separó la sintaxis de la semántica y dijo que las **reglas gramaticales** son "aquellas que ponen en relación las formas lógicas con las formas superficiales de las frases"⁸³.

La intención de representar semánticamente la frase con los medios de la lógica de predicados llevó a tener que ensanchar el concepto tradicional de lógica. De ahí que Lakoff propusiera la concepción de una "**lógica natural**", la cual no se adapta únicamente a las oraciones enunciativas y a los factores clásicos, sino que tiene en cuenta los conocimientos de la lógica modal y la lógica deóntica.

La **crítica a la concepción semántica global de la gramática transformativa** tiene su epicentro en los lingüistas en la línea de la pragmática, presionando para englobar con más fuerza los factores situacionales y contextuales, a la vez que considera la significación exclusivamente desde la actuación. En opinión de TH. Lewandowski, "una semántica que se postula como libre del referente, resulta enseguida ser víctima de su propio planteamiento: cae en el conocido ciclo de errores que sólo se perpetúa sin esperanza con la inclusión tardía de situaciones"⁸⁴.

2.3. Semántica interpretativa

Este concepto, estudiado por J.J. Katz y J.A. Fodor⁸⁵, se refiere a la **integración de la semántica** en el marco de una **gramática transformativa**, la cual observa la sintaxis como componente de base y como una parte de la gramática generativa, y asocia de forma interpretativa el componente semántico con el componente sintáctico generador de estructuras profundas. **Metodológicamente** se basa en el principio de que las transformaciones no alteran el significado.

La semántica interpretativa se apoya en el razonamiento de que el significado se puede analizar y sintetizar según el supuesto teórico de los rasgos semánticos universales. No obstante, las críticas más intensas proceden de la semántica generativa, resaltándose la falta de adecuación de la representación de las relaciones semánticas en la frase. F. Kutschera expone, desde el ángulo de la lógica, el status categorial dudoso de los rasgos semánticos, afirmando que falta claridad con respecto a que sean "rasgos de los conceptos a caracterizar, o propiedades de esos conceptos"⁸⁶.

2.4. Semántica lógica o filosófica

Este tipo se centra en el estudio de las **relaciones entre los enunciados** bien formados sintácticamente de una lengua y de sus designatarios correspondientes. En cuanto a la **formación** de la semántica lógica moderna, ocurrió en el marco de la investigación de los fundamentos de la matemática (Tarski y algunos otros) como complemento necesario de la sintaxis lógica de Carnap⁸⁷.

2.5. Semántica práctica

En opinión de Heringer, ésta no se centra únicamente en la

descripción de los significados como haría una semántica formal, sino que toma como base las **interacciones lingüísticas** y considera que no aparece "una significación unitaria de un signo en una lengua o una obligación general para la relación de modelos de actuación y de significados"⁸⁸.

El mismo autor estima que los **problemas** de la actuación y la comunicación surgen dado que agentes y grupos sociales distintos cumplen reglas también diferentes.

2.6. Semántica referencial

Para Th. Lewandowski es la "orientada a la pragmática y la teoría del acto verbal; semántica que quiere incluir las referencias al mundo o a la realidad del lenguaje"⁸⁹.

D. Wunderlich opina que existen en cada lengua '**medios referenciales o portadores de referencia**' específicos (=expresiones o combinaciones de expresiones) con los cuales el hablante remite al 'objeto de referencia' (=referente). Se distingue entre medios referenciales **dependientes e independientes de la situación** (expresiones deícticas (cfr. deixis) por un lado y, por otro, **nombres propios, pro-formas y repetición**; cfr. remisión textual⁹⁰.

La mayoría de los autores están de acuerdo en que el **enfoque de Wunderlich es insatisfactorio** en lo que se refiere a teoría semántica con la necesaria tematización de la referencia, y también respecto a la constitución pragmático-semántica del texto o el discurso⁹¹.

2.7. Semántica proposicional

Estamos en el terreno de la **semántica sintagmática**. Para H.E. Brekle (1970), distinta de la semántica léxica (semasiología, onomasiología, lexicología), el campo de la semántica lingüística en el que se estudia la **estructura de contenido de las frases**, "en el que se describen aquellas relaciones semánticas que han de existir entre los elementos señalados según el contenido de series de palabras, dándoles un sentido como unidad proposicional"⁹².

2.8. Semántica social

Se trata de una semántica de base social, conectada con grupos, o convención semántica de ese carácter, concretamente el **significado connotativo** (a menudo referido a una clase) de palabras, que determina su efecto específico⁹³.

En el desarrollo de la **socialización** y la **adquisición del lenguaje** se aprende un determinado vocabulario y la utilización semántico-referencial de los significados correspondientes a las palabras⁹⁴.

2.9. Semántica del texto/textual

Bajo este epígrafe cabe citar **dos aspectos**: a) la teoría de los significados textuales; la observación/descripción de un texto en cuanto a su contenido o su sentido; y b) el significado de un texto, su contenido o sentido.

W. Dressler afirma que la **misión** de la semántica del texto se centra en la "representación de la estructura semántica de un texto o un fragmento de texto y en especial de las relaciones semánticas que van más allá de las estructuras semánticas de las frases

individuales" (cfr. '**coherencia semántica**')⁹⁵.

Para H. Weinreich, los **significados léxicos (individuales)** son amplios, vagos, sociales y abstractos. Sin embargo, generalmente no hablamos en palabras, sino en **frases y textos**, y esto es por lo que "las palabras aparecen en frases, textos y situaciones... La frase conjuntamente con el contexto y la situación ambiental, delimita el significado con respecto a la opinión... **El sentido (la opinión) de un texto** es el resultado del más de los significados y el menos de las determinaciones"⁹⁶.

Por último, E. Coseriu sugiere, en lo referente a la **diferenciación de los tipos de texto**, adoptar un nivel especial de contenido para los textos, no coincidente con el de las frases; le denomina '**nivel del sentido**'. Por lo tanto, según Gülich y Raible, un texto consta "tan poco de frases como una frase de palabras"⁹⁷.

IX.- EL ESTUDIO DEL SIGNIFICADO

1. Introducción

Para Th. Lewandowski, el **significado de una palabra, frase o texto** "es lo que se expone y se dice, lo que se convierte en lenguaje en el proceso de comunicación. Es concepto central de la semántica y de la lingüística, ya que funciona como componente constitutivo del lenguaje y éste sólo tiene sentido en tanto referido al significado. Está estrechamente ligado al supuesto del signo lingüístico. No hay signo sin significado"⁹⁸.

Existen diversos **planteamientos** para analizar el **significado**:

- a) Los que lo entienden como una relación/función;
- b) Los que opinan que el significado es lo que es significado;

- c) Para la concepción mecanicista-antimentalista-behaviorista es algo exterior a la lengua.
- d) La teoría del uso del significado y las concepciones de teoría de la acción relacionadas con ella⁹⁹.

En la segunda mitad del siglo XIX, una de las contribuciones más sorprendentes a la discusión del tema del 'significado', fue la del angloalemán Max Müller, profesor de sánscrito, quien intentó demostrar que 'habla' y 'lenguaje' eran términos **idénticos**, aunque los métodos empleados resultaran más bien imaginativos que científicos¹⁰⁰. Por ello sufrió las duras **críticas** de William D. Whitney, no pudiendo el primero resolver el problema del distanciamiento entre la lingüística y el análisis lógico del significado, *conditio sine qua non* para el desarrollo de la semántica como ciencia¹⁰¹.

2. El verdadero análisis sistemático del cambio de significado

Dicho análisis surgió después del año 1930, si bien se consideraba más el significado en las presentaciones del lenguaje (históricas y descriptivas). Una de las obras interesantes de esta época fue *Meaning and change of meaning* (1931), de Gustaf Stern. En el ámbito de la **semántica** y de la **fonología**, **Adolf Moreen** ya enunció principios que otros lingüistas norteamericanos y europeos presentarían más tarde como originales (Esto se comprende si tenemos en cuenta que la obra de Moreen apenas si se conoció fuera de Escandinavia). Lo cierto es que algunas de las **distinciones** hechas por Moreen son utilizadas en el **análisis semántico** moderno: por ejemplo, el estudio descriptivo del significado, empleando "**sememas**" del sueco moderno (ideas de un hablante expresadas por sonidos del habla); y el estudio etimológico del significado (desarrollo histórico de los sememas y de cómo esto afecta a sus relaciones mutuas¹⁰².

3. El signo, el símbolo y las funciones emocional y referencial según Ogden y Richards

Ambos lingüistas definieron el '**signo**' y el '**símbolo**' en relación con el **problema filosófico** de la realidad y del conocimiento. Para ellos, el **problema del significado** no sólo debía ser tratado por el lingüista, dado que el significado tiene, junto al aspecto lingüístico, otros de tipo psicológico y lógico-filosófico. Ogden y Richards también fueron pioneros al especificar en el análisis semántico la diferencia actualmente vigente, entre las **funciones "emocional" y "referencial"** de las palabras, distinción utilizada por Bloomfield (en sus estudios sobre el significado) y por Karl Bühler¹⁰³.

4. Las palabras en diferentes lenguajes no tienen la misma gama de significados

Por ejemplo en sueco, '**mössa**' ('gorra') posee un **área de significado** más amplia que en francés '**casquette**', ya que incluye también gorras sin visera ('**bonnet**' en francés) y gorras militares ('**Képi**' en francés); para un inglés, '**fingers**' y '**toes**' son conceptos distintos, e igual sucede en alemán o en sueco. Sin embargo, un francés puede hablar de '**les doigts du pied**', así que su categorización no es absolutamente paralela, aunque tenga la palabra '**orteils**'; en tanto que en español no hay para '**toes**' o para '**orteils**' más equivalencia que '**dedos del pie**', y lo mismo ocurre en ruso¹⁰⁴.

El propio Wilhelm von Humboldt juzgaba funesto para la lingüística la creencia de que los lenguajes sólo asignaran nombres a objetos y conceptos existentes independientemente de los sistemas lingüísticos. Para él, diferencias entre las lenguas eran menos cosa de sonidos y de formas que de imágenes del cosmos, y a través del lenguaje se comunica lo que es especial, según nuestra visión de las cosas, ya que nacen palabras para representar dicha visión; eran, en su opinión, reflexiones de las imágenes que los objetos engendraban en el alma¹⁰⁵.

5. Relaciones entre cosas, conceptos y expresiones lingüísticas

Fue el filósofo alemán **Ernst Cassirer** quien se encargó de analizar las relaciones entre las cosas y los conceptos por un lado, y las expresiones lingüísticas por otro. Para Cassirer, tanto el **pensamiento** como el **lenguaje** estaban indivisiblemente **unidos**; por ello, con la adquisición de una palabra, el niño conseguía un término común para diversas impresiones sensoriales heterogéneas. Cassirer estaba de acuerdo con que uno de los grandes méritos del lenguaje había sido crear una "sinopsis" intelectual a partir de la infinita diversidad¹⁰⁶.

La **relación** que constituye el **significado** pudiera simplificarse a una relación **doble**: la existente entre "nombre" y "sentido", lo cual nos transporta de nuevo a la relación saussureana entre "signifiant" y "signifié".

6. Definiciones operacionales y analíticas de significado

Algunos **críticos** de la **definición analítica de significado** han afirmado que el significado ha de ser estudiado cuando las palabras están engastadas en un contexto perteneciente a un texto. A este respecto, Stuart Chase dijo en 1938 que "the true meaning of a word is to be found by observing what a man does with it"¹⁰⁷.

Todas las **definiciones operacionales** de significado no se oponen a las **analíticas**, pero lo que sí hacen es enfocar el lenguaje desde un ángulo distinto -como enunciado concreto-, y los dos métodos de definición vienen a reflejar el contraste saussureano entre "langue" y "parole".

7. Homonimia y sinonimia

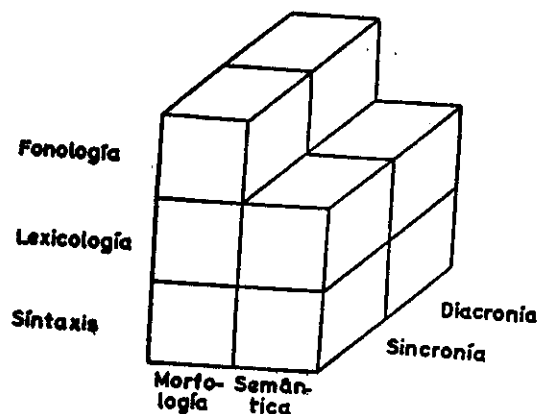
La discusión en torno al significado se hace todavía más ardua cuando aparecen otros **problemas**, ya que en varios lenguajes el mismo término (la

misma serie de fonemas) puede representar contenidos distintos: "homonimia" u "homofonía"; cf. 'pico' de pájaro, montañoso, herramienta, yo pico, y, en ocasiones, el mismo contenido está representado por dos o más términos: la llamada "sinonimia"¹⁰⁸.

En **lexicografía** o **semántica** puede surgir cierta problemática a la hora de decidir si en un caso concreto existen dos palabras diferentes aunque fonéticamente equivalentes o una sola palabra de amplio significado -si hay **homonimia** o **polisemia** (cf. el ejemplo anterior de 'pico', y en inglés 'sound': 'sonido', 'estrecho', 'sondear' y 'sano').

8. Significados interno y externo

El lingüista estadounidense **Joseph H. Greenberg** distingue dos tipos de significado: "**interno**" y "**externo**". Para él la frase "La ventana está abierta", funciona como estímulo distinto si la dice alguien que está en una habitación un día de frío, o si se lee en la descripción del decorado de una obra teatral. El significado "interno" es el mismo en los dos casos, pero es distinto en el "externo", -la función del enunciado en la situación en que se manifiesta¹⁰⁹.



9. La división de la lingüística, según Ullmann

Stephen Ullmann divide la lingüística en tres planos horizontales - **fonología, lexicología y sintaxis**-, dotados de dos mitades (**sincronía y diacronía**), junto con un aspecto morfológico (formal) y otro semántico (significativo). No obstante, la fonología carece de aspecto semántico, al ser "puramente formal"¹¹⁰.

Sólo cuando el "método estructural" se estableció en el plano sincrónico, pudo entonces aplicarse con éxito al plano diacrónico en el estudio del cambio fonológico y morfológico. A este respecto, Ullmann estima que los métodos estructurales cabe emplearlos igualmente en semántica histórica, tanto con palabras aisladas como con áreas de significado y del vocabulario completo de un lenguaje¹¹¹.

10. La semántica moderna en los planos léxico y fonético

Para B. Malmberg, la semántica moderna supone, en el **plano léxico**, un correlato directo de la fonología, y en el **plano fonético**, métodos parecidos de análisis. En todos los casos el fundamento último se basa en la tesis saussureana de que el lenguaje es forma, no sustancia¹¹².

11. La evolución reciente en el estudio del significado

En la historia de la lingüística, el estudio del significado quedó relegado a un segundo plano en los años 40 y 50, dado que los estructuralistas no le prestaron la suficiente atención, y después la revolución chomskyana tampoco lo hizo, otorgándose prioridad a los estudios sintácticos.

Sin embargo, como ha apuntado recientemente Ricardo Mairal, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, "desde mediados de los 70

hasta la actualidad, podemos hablar de un **punto de convergencia** entre las escuelas lingüísticas: **el lexicón** es concebido como el componente central en los diversos modelos teóricos¹¹³.

Con el resurgimiento de la lexicografía, la lexicología y la semántica, se han ido creando diversas sociedades como la DSN (Dictionary Society of North America) en 1975, la EURALEX (European Association for Lexicography) en 1983, y varias publicaciones lexicográficas, como *Dictionaries*, *Lexicographica* y *The International Journal of Lexicography*.

12. La importancia de la obra *Meaning and Lexicography*

En 1990 se editó *Meaning and Lexicography*, compuesta de varios artículos, donde se estudian los **vínculos** entre la **lexicología** y la **lexicografía** (las posibilidades de aplicación de los modelos de análisis del léxico a su descripción en los diccionarios), a la vez que otorga a la segunda verdadero rango de disciplina académica basada en una metodología de análisis con rigor científico. Este libro aparece dividido en **bloques**: (i) "General Foundations and a Historical Perspective"; (ii) "Word Formation and Syntax"; (iii) "Semantics and Pragmatics" y (iv) "Diachrony"¹¹⁴.

En *Meaning and Lexicography*, tiene especial interés para nosotros el segundo artículo, "Vocabulary acquisition and the mental lexicon", de Joanna Channell, centrado en la naturaleza de la **representación del lexicón en la mente** de un estudiante de L² y sus posibles **aplicaciones** en la didáctica del vocabulario y en la elaboración de diccionarios. Su autora se basa en el **modelo** propuesto por Fay y Cutler, de **producción discursiva**, compuesto de artículos (**items**) organizados fonológicamente, si bien puede llegarse a ellos a través de **dos vías**: la fonología y la semántica. Este modelo resulta válido al comprobarlo con el uso de malapropismos y lo que denominamos "tips of the tongue".

La **adquisición del vocabulario** puede ser una actividad independiente, ya que el **lexicón** parece ser también una entidad independiente en el proceso del lenguaje. Por lo tanto, son varios los lingüistas (entre ellos Ricardo Mairal), que opinan que los diccionarios deberían concebirse como una excelente herramienta pedagógica para desarrollar la "**competencia léxica**"¹¹⁵.

Otro artículo dentro de la misma obra es el de Patrick Hanks, "Evidence and intuition in lexicographic practice", en el que se analizan diversas **cuestiones metodológicas**, destacando **dos posturas** frente al **análisis lingüístico**: una orientada **empíricamente** y la otra basada en la **intuición**. El autor introduce la llamada '**convención**' ('**convention**'), que engloba la intuición lingüística con los usos prácticos del lenguaje, concediéndole un papel importante a la hora de elaborar definiciones para un diccionario. Paralelamente, distingue entre la '**relevancia psicológica**' ('**psychological salience**') de las convenciones lingüísticas -que registraría los casos menos comunes- y la '**relevancia social**' ('**social salience**'), que haría lo contrario.

Para Hanks, los **métodos computacionales (de ordenadores) de compilación de datos**, siempre que estén complementados por la intuición humana, son los más fiables para seleccionar el material lexicográfico. A este respecto, Ricardo Mairal añade: "creo que la frialdad de los datos obtenidos por métodos computacionales debería pasar por el tamiz de la experiencia lingüística del hablante"¹¹⁶.

Debemos destacar también en *Meaning and Lexicography*, el artículo "Functional grammar and lexematics in lexicography", donde Leocadio Martín Mingorance, sienta las bases teóricas de su "**modelo lexemático y funcional**" ("**functional lexematic approach**"). El autor puntualiza que el **diccionario** debe ser un **texto interactivo**, capaz de codificarse/descodificarse desde la perspectiva del hablante oyente, dando lugar a dos tipos de

organización del diccionario: 'onomasiológica' y 'semasiológica'. Además ante el imperativo de adecuar los avances en lingüística teórica a la práctica lexicográfica, para **organizar el léxico**, Martín Mingorance combina el modelo lexemático de Eugenio Coseriu con el de la gramática funcional de S.C. Dik¹¹⁷.

Martín Mingorance ordena los **lexemas** en campos léxicos (en la parte **paradigmática**), empleando "archilexema", "dimensión", y otros conceptos de la semántica estructural. La vertiente **sintagmática** aparece expuesta en "marcos predicativos", llevando a cabo la descripción en forma de "**descomposición léxica gradual**"¹¹⁸. La parte central de este método es lo que Dik llama "**marco predicativo**" ("predicative frame").

La característica principal de los marcos predicativos es que todos los componentes de un lexema (fonológico, sintáctico, semántico y pragmático) tienen acceso a las diferentes partes del marco predicativo. Este modelo lexicográfico que acabamos de analizar es la base del proyecto de un **lexicón contrastivo** inglés-español dirigido por L. Martín Mingorance¹¹⁹.

Por último, a modo de **conclusión**, sólo nos resta señalar que el libro *Meaning and Lexicography* nos ofrece, además de los que aquí hemos revisado, un conjunto de **artículos** rigurosamente **científicos** y perfectamente distribuidos en dicha obra, lo cual supone un marcado y claro **avance cualitativo** en lo relativo a la **lexicografía** como disciplina científica fundamentada en la lexicología y, en última instancia, en los modelos de análisis lingüístico.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y NOTAS:

1. Lewandowski, Th., *Diccionario de Lingüística*, Tercera Edición, Cátedra Lingüística, 1992, p. 203.
2. Schmidt, S.J., "Text und Geschichte als Fundierungs-Kategorien", en *Stempel*, ed., 1971, p. 38.
3. Lewandowski, Th., op. cit., p. 211.
4. Turell Julià, M.T., Universitat de Barcelona, *Revista Española de Lingüística Aplicada*. Anejo I-1990. Nuevas Corrientes Lingüísticas. Aplicación a la Descripción del Inglés, Introducción, p. 9.
5. Véase Polo, J., *Epistemología del lenguaje e historia de la lingüística*, Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, Madrid, 1986. Introducción.
6. Véase Polo, J., op. cit. p. 44 y Schaff, A., *Introducción a la semántica*, Fondo de Cultura Económica, Mejiro, 1966, p. 318.
7. Coseriu, E., *Einführung in die strukturelle Linguistic*, p. 11.
8. Hjelmslev, L., *Pour une sémantique structurale*, 1959, p. 255.
9. Bierwisch, M., *El estructuralismo. Historia, problemas y métodos*, 1971, p. 77.
10. Bierwisch, M., op. cit. p. 78.
11. Malmberg, B., *Les Nouvelles tendances de la linguistique*, París, 1968, p. 80.
12. Lepschy, G.C., *La Linguistica strutturale*, Torino, 1966, p. 22.
13. Véase Collado, J.A., *Historia de la Lingüística*, Editorial Mangold, S.A., 1973, p. 130.
14. Kroeber, A.C., *Anthropology today*, The University of Chicago Press, 1953.
15. Emonds, J., Bolinger, D., y otros, op. cit. p. 2.
16. Alonso-Cortés, A.M., op. cit. p. 3.
17. Saussure F. de, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, 1967, p.p. 46-70.

18. Malmberg, B., op. cit. p. 63.
19. Malmberg, B., op. cit. p.p. 65-66.
20. Ver Curso (ed. española) p.p. 146-174.
21. Malmberg, B., *Los nuevos caminos de la lingüística*, Siglo Veintiuno de España Editores, S.A., 1986, p. 40.
22. Collado, J.A., op. cit. p.p. 140-141.
23. Véase Martinet, A., *La lingüística*. Guía alfabética, 1972.
24. Malmberg, B., op. cit. p. 49.
25. Alonso, A., *Introducción a la Edición española del Cours de F. de Saussure*, 1945, p. 12.
26. Malmberg, B., op. cit. p. 51.
27. Véase Lewandowski, Th., op. cit., p. 116.
28. Meillet, A., *Esquisse d'une histoire de la langue latine*, 3ª ed., 1933.
29. El fallo aquí era no apreciar que si el acto individual del habla no es comprendido por un oyente, no surge una situación lingüística real.
30. Los principios de la Escuela idealista tienen su origen en, Wilhelm von Humboldt, para quien el lenguaje era "actividad" (energía): los datos primarios venían a ser los actos individuales del habla, siendo el lenguaje de la comunidad el total.
31. Véase Spitzer, L. *Linguistics and Literary History*, 1948.
32. Lewandowski, Th., op. cit. p. 156.
33. Cfr. también "planificación lingüística".
34. Véase, de Schiaffini, A., el artículo "El lenguaje en la Estética de Croce", en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, VII, 1953.
35. La extensa obra de Don Ramón Menéndez Pidal (1870-1969) ha puesto de manifiesto sus extraordinarias aportaciones al terreno de las diversas disciplinas científicas, junto con un riguroso análisis de algunas escuelas lingüísticas (neogramática, neolingüística y estructural).
36. Veánse las obras de Diego Catalán Menéndez Pidal: *La escuela lingüística española y su concepción del lenguaje* (1955), *Linguistique ibérique et ibéroromane* (1961); las Actas del Congreso, "Presente y futuro de la lengua española", Madrid, parte II, (1964), y los *Estudios de fonética hispánica*.

37. Collado, J.A., op. cit. p. 147.
38. Jespersen, O., *Phonetische Grundfragen*, 1904.
39. Collado, J.A., op. cit. p. 151.
40. La explicación se debe a que ambas disciplinas sólo son dos puntos de vista en torno a un mismo objeto.
41. Véase Saussure, F. de., *Curso*, p. 83 y siguientes.
42. Alarcos Llorach, E., *Fonología española*, Madrid, 1965, p.p. 25, y sigs.
43. Lepschy, G.C., *La linguistica strutturale*, Torino, 1966, p.p. 55-57.
44. Trubetzkoy, N., *Anleitung zu phonologischen Beschreibungen*, Göttingen, 1958, p. 9.
45. Malmberg, B., op. cit. p.p. 92-93.
46. Collado, J.A., op. cit. p.p. 162-163.
47. Cf. Lepschy, *Principios de fonología histórica*, op. cit. p. 121.
48. Véase el estudio de Jakobson, R., *Observations sur le classement phonologique des consonnes* (1938), que supuso un avance considerable en el terreno de la generalización de la hipótesis binarista en el ámbito de la fonología.
49. Jakobson, R., *Fundamentals of Language*. Cf. Lepschy, op. cit. p. 123.
50. Collado, J.A. op. cit. p.p. 168-169.
51. Jakobson, R., *Les lois phonologiques du langage enfantin et leur place dans la phonologie générale* (1939); y del mismo autor, *Kindersprache, Aphasie und allgemeine Lautgesetze*, 1941 (*Lenguaje infantil, afasia y leyes fonéticas generales*), reproducido en *Selected Writings*, 1962.
52. Malmberg, B., op. cit. p. 99.
53. Collado, J. A., op. cit. p.p. 174-175.
54. Cf. Lepschy, G.C., op. cit. p.p. 129-130.
55. Herrmann, T.H., *Einführung in die Psychologie, 5. Sprache*; trad. cast. 1974, p. 100.
56. Schippan, T.h., *Einführung in die Semasiologie*, 1972, p. 161.
57. Collado, J.A., op. cit., p. 176.

58. Nótese que "cabeza" se opone a "maleza", y que estas conmutaciones de fonemas pueden hacerse dentro de una lengua cuando surjan nuevos monemas, nuevos significados (en español no podemos decir "pateza", que no existe).
59. Heike, G., *Sprachliche Kommunikation und Linguistische Analyse*, 1969, p. 77.
60. Lewandowski, Th., op. cit. p. 136.
61. Lewandowski, Th. op. cit. p.p. 136 y 137.
62. Lewandowski, Th., op. cit. p. 137.
63. Cfr. teoría motora de la percepción del lenguaje, articulación.
64. Para mayor información consultar Bühler, H., y otros, *Linguistik*, I, 1971.
65. Ver Essen, O., *Algemeine und angewandte Phonetik*, 1966, p. 227.
66. [De Hellwag proviene el diagrama triangular de las vocales].
67. Véase Abbé Rousselot, *Principes de phonétique expérimentale*, París, 1897-1908, Vols, I y II.
68. [Aquí se refiere a los formantes altos de las vocales y ruido de alta frecuencia de las consonantes].
69. El método plastográfico ya fue empleado por Evert Lundberg para estudiar los sonidos suecos (Nordisk Tidskrift för Dövtums-Kolan, 1941 y 1948).
70. Cuando se proyecta una de estas películas a la velocidad normal de 16 exposiciones por segundo, se distinguen los movimientos 250 veces más despacio que en la realidad, apreciándose con nitidez la vibración de las cuerdas vocales.
71. El cromógrafo fue inventado por el portugués Armando de Lacerda.
72. Los espectogramas mostraron que las vocales tenían otros formantes más altos, y su importancia para el timbre vocálico fue muy apreciada.
73. Véase Ralph K. Potter, *Visible Speech* (1947).
74. Jakobson, R., Faut, G., and Morris Halle, *Preliminaries to Speech Analysis*, 1950.
75. Véase artículo "Levels of Abstraction", de Malmberg, B., y su Informe al Cuarto Congreso de Ciencias Fonéticas (Proceedings, 1962); también del mismo autor, *Structural Linguistics and Human Communication* (Cap. V).

76. Entre los compendios que tratan de los métodos y aplicaciones de la fonética, recomendamos, por su interés general, el de Malmberg, B., *Manual of Phonetics* (1967) y la *Revista Language and Speech* (Fry, D.B., y Frieda Golfman-Eisler).
77. Véase Lewandowski, Th., op. cit. p. 306.
78. Cfr. Semántica lógica, referencia, referente, semántica referencial, sigmática y semiótica.
79. Rapoport, A., 1950, "What is semantics?", en Hayakawa, I.I., 1950, *Language, meaning and maturity. Science and the goals of man.*
80. Hayakawa, S.J., *El lenguaje en el pensamiento y en la acción*, 1967.
81. Los críticos principales han sido M. Black, H. Gipper y A. Schaff.
82. Cfr. pragmática, enseñanza emancipadora de la lengua, crítica del lenguaje.
83. Lakoff, G., 1971, "Sobre la semántica generativa", en Sánchez de Zavala, 1974-76, I, p.p. 67 y s.s.
84. Lewandowski, Th., op. cit. p. 308.
85. Katz, J.J., "Interpretative semantics vs. generative semantics", FL, 6, 1970, p. 213.
86. Kutschera, F., *Elementare Logik*, 1967, p.p. 107-109.
87. Cfr. semántica, antinomia semántica, lenguaje objeto y metalenguaje. Véase también sintaxis lógica.
88. Heringer, H.J., *Praktische Semantik*, 1974, p. 96.
89. Lewandowski, Th., op. cit. p. 309.
90. Véase Wunderlich, D., "Referenzsemantik", en *Maas-Wunderlich*, 1972.
91. Cfr. "sigmática": en Klaus, G. frente a la semántica del 'meaning', la semántica 'referencial' ('theory of reference'), un aspecto o función del signo lingüístico, parte de la semiótica que se ocupa de las relaciones del signo con objetos denominados.
92. Brekle H.E., *Generative Satzsemantik und transformationelle Syntax in System der englischen Nominalkomposition*, 1970, p.p. 47 y 11.
93. Cfr. 'connotación', 'significado de la palabra', 'definición persuasiva'.
94. Véase Badura, B., Gloy, K., eds., 1972, *Soziologie der Kommunikation. Eine Textauswahl zur Einführung.*

95. Dressler, W., *Einführung in die Textlinguistik*, p.p. 4 y 6.
96. H. Weinreich, *Linguistik der Lüge*, 1966, p.p. 20-24.
97. E. Gülich; W. Raible, *Textsorten. Differenzierungskriterien aus linguistischer Sicht*, 1972, p. 138.
98. Lewandowski, Th., op. cit. p. 313.
99. Nótese que las diversas definiciones de "significado" son un reflejo de la problemática del significado, la cual existe en los distintos niveles de la lengua, y que nos induce a enfocar el tema con tintes sociológicos, psicológicos y filosóficos.
100. Véase Müller, Max., *The Science of Language*, 1862-64, I-II; y *The Science of Thought*, 1887, I-II.
101. Whitney, W.D., Müller, M. *and the Science of Language*, 1892.
102. Véase Noreen, A., Volumen V de *Vårt Språk*, dedicado a la ciencia del significado, que llamó "semología", término que corresponde al actual de "semasiología".
103. Véase Ogden, C.K., y Richards, I.A., *The Meaning of Meaning* (1923).
104. Obsérvese que en varios idiomas europeos, 'brazos' y 'piernas' son conceptos independientes; por lo tanto, para encontrar una designación común hay que referirse a 'miembros' o 'extremidades'.
105. No obstante, debemos recordar que hasta F. de Saussure no se tuvieron en cuenta estas diferencias como pertenecientes a la estructura del lenguaje.
106. Cassirer, E., *Philosophie der symbolischen Formen*, 1923-29, vol. I, "Die Sprache".
107. Chase, S., *The Tyranny of Words*, 1938.
108. Malmberg, B., p. 147.
109. Greenberg, J.H., *Essays in Linguistics*, 1957.
110. Ullmann, S., *Principles of Semantics*, 2ª ed., 1957, p. 39. Véase también su obra *Semantics. An Introduction to the Science of Meaning* (1962), que refleja una actitud más empírica.
111. Ullmann, S., op. cit., y en *Miscelánea homenaje a André Martinet, I*, 1957, p.p. 290-303.
112. Malmberg, B., op. cit. p. 153.

113. Mairal, R., Reseña de *Meaning and Lexicography*, *Revista Española de Lingüística Aplicada*, Asociación Española de Lingüística Aplicada, Volumen 6-1990, p.p. 185 y 186.
114. Jerzy Tomaszczyk y Barbara Lewandowska-Tomazczyk, eds. *Meaning and Lexicography*, Amsterdam: John Benjamins, 1990 (= *Linguistic and Literary Studies in Eastern Europe*, vol. 28).
115. Mairal, R. Reseña de *Meaning and Lexicography*, *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 1990, p. 187.
116. Mairal, R., reseña citada, p. 188.
117. Martín Mingorance, L., toma criterios de la semántica estructural en cuanto a la organización paradigmática del diccionario y la gramática funcional de Dik para el eje sintagmático.
118. Cf. Dik, 1978.
119. Mairal, R., reseña citada, p. 193.

CAPITULO VII: LAS LLAMADAS CIENCIAS AUXILIARES DE LA HISTORIA Y DE LA LINGÜÍSTICA

"En la mitología griega, Prometeo robó el fuego de los dioses para dotar de vida a una figura humana modelada en arcilla. Hoy los científicos tratan de conseguir que máquinas de frío metal, constituidas por una maraña de "chips", cables y microscópicas soldaduras, sustituyan al hombre en un buen número de actividades. Gracias al proyecto Polyglot, en el que España ha participado junto a otros países europeos, la ciencia internacional ha dado un paso más en ese ambicioso empeño".

(David Martínez, "Los ordenadores europeos aprenden a leer y escribir en siete idiomas", ABC de la Ciencia, Madrid, diciembre 1993, pág. 52).

I.- INTRODUCCION

1. Definiciones

Las ciencias auxiliares de la historia y de la lingüística han sido definidas por teóricos de diversos países, coincidiendo la mayoría en que son aquellas partes del saber que sirven de forma adecuada para preparar el conocimiento, disciplinarlo y ordenarlo en todas sus fases y aspectos, con el fin de reportar el máximo grado de utilidad y complementariedad, cuando sus intervenciones sean requeridas en un marco investigador objetivo, plausible

y rigurosamente científico.

W. Senkovicz opina que se caracterizan principalmente por ser "indispensables para identificar, comprender y establecer el tiempo y el lugar de los sucesos y valorar críticamente las fuentes"¹. Ciro F.S. Cardoso se refería a ellas como "las disciplinas técnicas, que sirven principalmente de apoyo a las actividades de la crítica externa de los documentos"².

2. Su funcionalidad y carácter necesario pero no suficiente

W. Senkovicz y Ciro F.S. Cardoso argumentan que la funcionalidad de las "**ciencias auxiliares**" es la de allanar el camino del conocimiento histórico-lingüístico llevando a cabo una **crítica erudita** sobre las fuentes necesarias para el historiador y para el lingüista. Desde un punto de vista histórico, Pierre Vilar opina que son necesarias pero no suficientes, ya que no nos aproximan al verdadero conocimiento de una realidad del pasado, sino que lo único que permiten es hacer una **crítica empírica** para que el historiador pueda emplear de forma correcta las fuentes históricas necesarias para la investigación en cuestión. Los profesionales "desbrozaban" el camino y al historiador sólo le quedaba hacer una interpretación de los hechos que documentaban los testimonios críticamente evaluados por las "ciencias auxiliares"³.

3. Nueva interpretación de los contenidos

A pesar de que la anterior ha sido la concepción general de los historiadores, nosotros creemos que lo correcto es dirigirnos hacia una nueva interpretación de los contenidos de las disciplinas históricas y lingüísticas. Para ello, recordamos las palabras de Jerzy Topolsky, epistemólogo polaco, cuando dice que "la necesidad de **integración de la ciencia**, de la que somos cada vez más conscientes, explica el hecho de que la ciencia se convierta en un conjunto de disciplinas interrelacionadas que se ayudan entre sí, de forma

que cada disciplina sea auxiliar en relación con alguna otra"⁴.

Topolsky destaca en el texto citado el **carácter categórico** del concepto de "**ciencias auxiliares**", dado que lo ingente del conocimiento humano lleva implícita su parcelación. Pese a todo, ésta no es, en nuestra opinión una razón de peso para no permitir a una disciplina/ciencia que disponga de otras posibilidades de investigación.

4. **El uso de la escritura como mero instrumento cognoscitivo y el origen del calificativo auxiliar**

La historiografía tradicional se centraba sobre la escritura como mero instrumento cognoscitivo. Por ejemplo, Alphonse Dain, al presentar las 'ciencias auxiliares tradicionales, testimonios escritos' de su obra *L'histoire et ses méthodes*, justifica su estudio de la Paleografía porque la escritura es 'un moyen du conserver et du transmettre la pensée et le langage. Le product de cette technique est le document écrit'⁵.

Francisco Gimeno Blay afirma que es " de esta **concepción restrictiva** de donde ha nacido, a nuestro entender, el calificativo de auxiliar. Ello suponía crear un **método ad hoc**, que ya tenía muchos años de vigencia: se basaba en la constatación de unos fenómenos sin interpretarlos... Para A. Dain, la **Paleografía** servirá al historiador para savoir lire. Pero olvida que la existencia de la escritura en una sociedad le ayudará a articularla y organizarla en la medida en que es el útil necesario para construir una memoria colectiva en pensamiento, en administración..., y siempre controlada por las clases sociales dominantes"⁶.

5. **El concepto de "ciencia auxiliar"**

El adjetivo "auxiliar" no pesa sólo sobre una rama del saber como puede ser la paleografía o la semiótica, sino también sobre otra serie de

disciplinas críticas eruditas de los documentos cuya enumeración nos proporcionan los diversos teóricos del quehacer histórico-lingüístico. De entre ellos nos hemos concentrado en los estudios de G. Bauer, Ciro Cardoso, Régine Robin y Th. Lewandowski, dado que reflejan el ambiente de investigación histórico-lingüística en momentos diferentes (1921, 1961, 1980, 1992), lo cual nos favorece constatar la evolución en su concepción, así como el poder comparar las contradicciones de ciertas metodologías en lo que atañe al concepto de ciencias auxiliares⁷.

6. Auge creciente de la historia y de la lingüística: el factor interdisciplinar

Tanto la historia como la lingüística son ciencias que hoy gozan de gran interés desde un **plano oficial-social**, -como puede constatarse a través de la creación de institutos y cátedras, la publicación de innumerables revistas y la financiación de proyectos de investigación-, y desde un **plano científico**, integrado por los estudiantes e investigadores que en la actualidad se interesan de forma interdisciplinar por los temas lingüísticos e históricos.

Aquí conviene recordar las palabras de Peter Eisenberg y Hartmut Haberland, en "El actual interés por la lingüística", cuando dicen que "un conocimiento creciente de las propiedades básicas y el papel universal de los procedimientos de comunicación y la importancia que en ello tiene el lenguaje, han otorgado a la lingüística en estos últimos años un carácter interdisciplinar. Pero la peculiar naturaleza del objeto no es, a fin de cuentas, más que un presupuesto de la multiplicidad de aspectos bajo los cuales es objeto de investigación"⁸.

II.- LA CLASIFICACION DE LAS CIENCIAS AUXILIARES

1. Cuadro esquemático de dichas ciencias según varios autores y visión actual de F. Gimeno Blay

Para una mayor claridad expositiva hemos confeccionado un cuadro, basándonos en los autores citados, si bien matizando que en la actualidad se ha dado un mayor perfeccionamiento entre las ciencias auxiliares y el conocimiento de la historia y de la lingüística. No obstante, y aún habiéndose producido avances en estas últimas, sus teóricos apenas si han alterado los conceptos y métodos de las ciencias auxiliares.

Compartimos la opinión de F. Gimeno Blay en lo referente a que "teniendo en cuenta la última división que hace Cardoso, parece que la Paleografía y sus compañeras no hubieran variado de método desde que Mabillon y Montfaucon iniciaran el camino de la crítica interna y externa de los documentos. Era lógico pues que Bauer afirmara que la Paleografía y la Cronología servían para el esclarecimiento y la comprensión de las fuentes, debido probablemente a que en la Viena de 1921 no se consideraban otras posibilidades. Pero hoy en día es inaceptable, pues limita el conocimiento que al menos, la Paleografía, puede desarrollar"⁹.

Lo que sí resulta curioso es que desde 1921 hasta casi nuestro tiempo, como observamos en el cuadro que mostramos a continuación, la concepción de la Paleografía y de las disciplinas que ella misma abarca sigue casi inalterable, siendo su único objetivo leer los documentos que tenían unos caracteres poco habituales, con el fin de investigarlos e interpretarlos. Nos llama también la atención que un teórico de la talla de Cardoso, que emplea métodos de trabajo influidos en su momento por la ideología marxista, se muestre partidario de postulados metodológicos idénticos a los de algunos teóricos de pensamiento ideológico muy dispar.

Las "ciencias auxiliares" según:

**Wilhelm
Bauer**

Viena, 1921

- Paleografía
- Diplomática
- Epigrafía
- Sgrafística
- Heráldica
- Numismática
- Genealogía
- Arqueología

L'Histoire et ses méthodes

París, 1961

**A) Investigación metódica de
testimonios**

A.1 Fuentes figuradas

Arqueología

- antigua
- medieval

Numismática

Sigilografía

A.2 Ciencias auxiliares tradicionales

Testimonios escritos

Epigrafía, Papirología

Introducción a la Paleografía

- . Romana
- . Griega
- . Medium
- . Criptografía

Diplomática, Onomástica

Genealogía, Heráldica

Ciro F.S. Cardoso

Brasil, 1980

Berna, 1981

**a) Conocimientos
previos**

- Heurística

Inventarios,
catálogos,
publicaciones
documentos

- Disciplinas
auxiliares

- . Diplomática
- . Numismática
- . Filología
- . Sigilografía
- . Paleografía
- . Criptografía
- . Epigrafía
- . Papirología
- . Genealogía
- . Heráldica
- . Cronología

2. Los riesgos de una investigación demasiado limitada

Por último, queremos apuntar el enorme peligro que pueden correr determinados investigadores, y lo funesto de esta actitud para sus seguidores, cuando aquéllos se obstinan en centrarse sólo en contados aspectos sociales que consideren de su interés, sin pararse a reparar en el daño que vayan a infligir a la ciencia, al ignorar o menospreciar, de forma equivocada, trabajos de investigación sobre otras parcelas sociales que ellos juzgan de menor peso específico o con una entidad muy relativa.

Pecaríamos de ingenuos si no otorgáramos su justo valor al factor económico, como elemento impulsor que es de la vida social y a su incidencia sobre diversas disciplinas, quedando aquí englobadas ampliamente la historia y la lingüística. Sin embargo, esta evidencia, aceptada por varios autores, no puede hacernos caer en el error de no aceptar, o bien desconocer la propia función de la escritura en la esfera administrativa, por tan sólo citar un ejemplo entre otros muchos posibles.

A continuación pasamos a estudiar algunas de las ciencias auxiliares más importantes, centrándonos en su función de ser instrumentos complementarios tanto de la historia como de la lingüística, entre otras ciencias de sumo interés casi a las mismas puertas del siglo XXI.

III.- LA PALEOGRAFIA

1. Definiciones y valor educativo

G. Bauer la define como "la ciencia de la escritura"¹¹, y F. Gimeno Blay dice que es el "estudio de las escrituras", añadiendo que "debe recoger todos los resultados y propuestas metodológicas obtenidas tras las diversas investigaciones dedicadas a diferentes tipos escriturarios"¹².

El conocimiento de la escritura nos posibilita el de las fuentes, pero esto no debe hacer que olvidemos el valor educativo de la paleografía. El mero contacto con signos extraños, con frecuencia casi indescifrables, nos fuerza a concentrarnos en un área de observación concreta, lo cual exige a su vez **exactitud y agudeza** por parte del que descifra.

2. Evolución desde sus orígenes hasta la actualidad

Cuando Mabillon, en *De re diplomatica* (1681), destacó la importancia del **documento** como fuente importante de la investigación histórica, y desde el momento en que se asumió la relevancia de las **excavaciones**, pensándose que la edición crítica de las fuentes originales era un supuesto previo del progreso del conocimiento histórico, la Paleografía se ha cultivado con más intensidad y ha llegado a **separarse de la Diplomática**, de la cual se estimaba que era una parte.

En la actualidad cabe **distinguir** entre:

- La **Epigrafía**, a la que, además de su caracterización como forma de manifestarse la escritura, se le atribuye el conocimiento de las escrituras orientales; y
- la **Paleografía** propiamente dicha, como ciencia de la escritura consignada en los manuscritos. De la Paleografía se separa
- el conocimiento de los escritos impresos, es decir, la ciencia de los **incunables**.

3. Doble tarea de la Paleografía

Para G. Bauer la paleografía persigue una doble tarea: **práctica e histórico-cultural**. La práctica se divide en:

- a) la **técnica**, que nos permite el mero arte de la lectura, y

- b) la de la **determinación** de la fecha y origen de cualquier escrito particular¹³.

Por su parte, Alphonse Dain considera que la Paleografía servirá y le será útil al historiador para "**savoir lire**"¹⁴. Sin embargo, como afirma F. Gimeno Blay, y nosotros coincidimos en esta opinión, "olvida que la existencia de la escritura en una sociedad le ayudará a articularla y organizarla en la medida en que es el útil necesario para construir una **memoria colectiva** en pensamiento, en administración y siempre controlada por las clases dominantes"¹⁵.

Desde hace años se vienen investigando los escritos según su procedencia local -esto se ha hecho intensamente con la Edad Media- y se les ha agrupado atendiendo a su uniformidad, diferenciándolos por las llamadas "**escuelas de escritura**" y "**provincias escriturarias**". G. Bauer dice que "esta tarea es más fácil de realizar allí donde se da una escasez de centros de cultura, como ocurre en la Edad Media, que no en la Edad Moderna, donde el arte de la escritura goza de una difusión incomparablemente mayor"¹⁶.

4. **Ciencia que estudia las escrituras: problemas**

Si nos fijamos en las considerables separaciones disciplinares y no intelectuales, comprenderemos, a nivel categórico, que la Paleografía, como estudio de las escrituras, debe recoger los resultados y propuestas metodológicas logradas una vez que se han realizado las investigaciones de distintos tipos escriturarios. Además, si aceptamos que la escritura es un sistema de signos empleado por el hombre para expresar ideas y pensamientos, esto se traducirá en que la "**escritura simbólica**" ha dado lugar a ideogramas y pictogramas, mientras que la "**escritura fónica**" se ha reflejado en las escrituras alfabéticas.

F. Gimeno Blay afirma que "por consiguiente, si ceñimos la Paleografía solamente a las **escrituras alfabéticas**, habrá tantas paleografías como lenguas existan. Y es aquí donde radica el **problema** fundamental que afecta a la Paleografía y al método que ha desarrollado. Como quiera que al enfrentarse con los documentos antiguos el hombre no sabía leerlos, antes de pasar a otras consideraciones, se limitó a compilar todos aquellos elementos que le ayudarían a una mayor comprensión de los textos antiguos escritos, dando lugar a una disciplina práctica que ayudaba a comprender y que en ningún momento interpretaba¹⁷.

5. La escritura cifrada

La costumbre de sustraer al conocimiento general, mediante el empleo de un cambio convencional de los signos usuales, las comunicaciones escritas de contenido **confidencial**, se remonta a la Antigüedad. De ahí tomó también la Edad Media su escritura cifrada y siguió desarrollándola¹⁸, aunque sólo con el auge de las **Embajadas permanentes** se elaboraría sistemáticamente el arte de la escritura cifrada. Las relaciones diplomáticas, al tomar carta de naturaleza en el siglo XV en Milán, en la época de los Sforza, y después en el resto de Italia y en Europa, condujeron definitivamente a la formación de la **Criptografía**.

A la hora de descifrar las más modernas escrituras secretas, tanto los diplomáticos como los militares utilizan reglas muy similares. Se deben entender las tablas de cifras (chiffre-chiffrant) y de claves (chiffre dechiffrant) del alfabeto secreto, de los índices de nombres especiales (nomenclator, passe-partout), de los signos llamados "ciegos", es decir, puestos para conducir a error y que nada significan (non valeurs). A menudo, el desciframiento posterior de la carta cifrada llevado a cabo por el destinatario está adjunto a la carta cifrada o aparece escrito al margen de las líneas cifradas¹⁹.

6. "El privilegio Real y los orígenes del medievalismo científico en España"

Por su interés para nuestra investigación citamos ahora la publicación en 1958, por el profesor D. Salvador de Moxó, del artículo "El privilegio Real y los orígenes del medievalismo científico en España"²⁰, como conclusión a sus estudios sobre la **disolución del régimen señorial**. En este artículo se consolidaban las bases para **recuperar y aclarar algunos métodos y conceptos** que hasta ese momento habían sido objeto de estudio único de la Diplomática y de la Paleografía. También se daba nueva luz a temas centrados en su nacimiento como crítica erudita de los documentos medievales, imprescindible para que cierta clase social pudiera detentar el uso y disfrute de determinadas propiedades.

El profundo conocimiento de este proceso histórico, llevó al profesor Moxó a esclarecer las "**peritaciones**" que los eruditos españoles de los siglos XVIII y XIX habían hecho para constatar la autenticidad o falsedad de algunos documentos empleados en tribunales a modo de pruebas testificales. Este **innovador análisis crítico** de las características internas y externas de los documentos citados supuso un gran avance en el conocimiento histórico-lingüístico general, dado que resaltaba la importancia de cómo enseñar a manejar la documentación en tanto que fuente histórico-lingüística y jurídica²¹.

El estudio del profesor Moxó pone de manifiesto que la posesión de los señoríos estaba garantizada por los documentos acreditativos de las clases superiores jerárquicamente en esa sociedad. De ahí que se formara una pericia para defender abiertamente sus intereses de clase, y, de este modo, la información quedaba controlada y dirigida.

Observemos ahora esta situación de forma esquemática tal como la plantea F. Gimeno Blay ²²:

MANUALES Y SOCIEDAD

I

AUTORES DE MANUALES

(Instancia ideológica)

III

POSEEDORES DE SEÑORIOS

II

SUPERESTRUCTURA

ERUDITOS

(Llevan a cabo las peritaciones caligráfico-diplomáticas)

PLEITEANTES

(Pueblos, lugares, en definitiva, "clases subalternas")

INFRAESTRUCTURA

Por último, la Paleografía, como ciencia de las escrituras y, por consiguiente, de uno de los principales sistemas comunicativos del hombre, todavía debe despejar muchas incógnitas. Así pues, si pretendemos construir una historia total del pasado, tendremos que tener muy en cuenta los logros de la Paleografía, disciplina que ayudará a encontrar soluciones para algunos temas espinosos de la investigación internacional, en el doble ámbito de la historia y de la lingüística.

IV.- LA EPIGRAFIA

1. Definición y conexiones

El Diccionario de la Lengua Española define la epigrafía como la "ciencia cuyo objeto es conocer e interpretar las inscripciones"²³. La mayoría de los autores consideran hoy a esta disciplina como una **ciencia auxiliar**,

cuya misión es la lectura de las inscripciones, incluso completarlas, de modo reflexivo, junto con su explicación lingüístico-filológica y la valoración de su contenido.

Para G. Bauer "el íntimo contacto de la Epigrafía con la Lingüística, la Filología y las demás ramas del saber histórico lleva consigo el hecho de que no se puedan distinguir bien, por el momento, la Lingüística y la Epigrafía en los dominios, por ejemplo, de la Asiriología, la Egiptología y, en general, de la Historia del Antiguo Oriente, del mismo modo que hoy casi coinciden en una unidad la Papirología y la Historia del Derecho"²⁴.

2. La evolución de su enfoque en el contexto de las ciencias auxiliares

En el planteamiento actual de las nuevas ciencias auxiliares un papel vital lo ejerce su propia evolución y el contenido que les brindan las fuentes halladas. Por lo tanto, a través del desciframiento de las antiguas inscripciones egipcias y asirias nos resulta factible investigar dichas lenguas, siendo lógico que en dichas circunstancias tanto la Epigrafía como la Lingüística avancen juntas, complementándose, apoyándose mutuamente, y beneficiándose de esa labor común²⁵.

Janus Gruter (1560-1627), profesor de Heidelberg, fomentó sistemáticamente las ediciones de las **inscripciones griegas y latinas** de la Antigüedad. El filólogo berlinés Phil. Aug. Boeckh (1785-1867) reunió la primera colección científica de las inscripciones griegas en el *Corpus Inscriptionum Graecarum*, en 1827. Sin embargo, debido a que la colección fuera polémica, a que Grecia se liberara del dominio turco, y a que Otón de Baviera resultara elegido rey de Grecia en 1832, abriendo nuevas vías para la investigación de las inscripciones, todas estas razones fueron factores decisivos para que la Academia de Berlín, basándose en el plan de Teodoro Mommsen para las inscripciones latinas, optara por la edición de las griegas²⁶.

3. Su incidencia en España

Aunque los libros válidos sobre **Epigrafía española** son escasos, conviene recordar los volúmenes que Emilio Hübner dedicó a las inscripciones españolas en el "*Corpus Inscriptionum Latinarum*", ayudado en sus investigaciones por los autores españoles Aureliano Fernández Guerra y Eduardo de Saavedra. La publicación, transcripción y comentario de inscripciones españolas de la época romana, visigoda y medieval fue labor en la que destacaron varios eruditos de nuestro país y el "Boletín de la Real Academia de la Historia" se encuentra repleto de estudios de carácter epigráfico²⁷.

A finales del siglo XIX, el **descubrimiento de los bronce**s de Osuna, Salpensa, Málaga y Aljustrel, impulsó la aparición de una ingente **bibliografía epigráfica**, figurando entre los autores extranjeros, Mommsen, Hübner, Bruns, Dessau, Kiessling, Flach, Giraud y Ré, y entre los españoles, Rodríguez de Berlanga, Hinojosa y Rada y Delgado.

Manuel Rodríguez de Berlanga fue excelso epigrafista, destacando sus obras *Los bronce*s de Lascuta, Bonanza y Aljustrel, Málaga, 1881; y *El nuevo bronce de Itálica*, Málaga, 1891. También debemos citar por su interés, la obra posterior de E. Lafuente Alcántara, con sus *Inscripciones árabes de Granada*, precedidas de una admirable reseña histórica y de la genealogía detallada de los Reyes Alhamares, Madrid, 1949.

V.- INCUNABLES Y MANUSCRITOS

1. Concepto y orígenes

Recibe el nombre de "**incunable**" (=cuna de la Imprenta) toda obra impresa reproducida mediante caracteres móviles (Xilógrafos) o fijos, cuya publicación data del siglo XV, y, en ocasiones, los primeros impresos

aparecieron algo después. El Diccionario de la Real Academia Española define el "**manuscrito**" como "papel o libro escrito a mano. Particularmente el que tiene algún valor o antigüedad, o es de mano de un escritor o personaje célebre"²⁸.

La **ciencia de las publicaciones escritas** propagadas a través de caracteres movibles surge con el inicio de la **Imprenta**, razón por la que a menudo se distinguen con dificultad los primeros impresos de los manuscritos caligráficos. En la impresión desaparecían con frecuencia las iniciales, los títulos, las notas del principio y del fin del libro, que luego serían escritas a mano por los propios amanuenses. También hallamos en ellos "**miniaturas**": iniciales e ilustraciones adornadas con artísticos dibujos ornamentales. Se llamaron "**miniaturas**" por el "**minium**" o materia que se utilizaba para darles color.

2. **Rasgos característicos e importancia**

Un factor a destacar en los incunables es que se trata de impresos en los que se puede seguir el desarrollo formativo del libro, y en los cuales el impresor nos muestra su obra como un modelo de **creación independiente**. Konrad Haebler dice que "tan pronto como esta evolución llegó a su término, en el lugar de la elaboración artística apareció el **oficio manual**, que, dado que se trataba de la multiplicación de la obra artística ya creada una vez, dormitaba desde un principio en el arte de la imprenta"²⁹.

Los incunables han desempeñado un **papel trascendental** a la hora de entender la evolución de la imprenta, pero también por su valor histórico-cultural y literario. En sus inicios, el proceso de elaborarlos resultaba muy gravoso, razón por la cual sólo se hicieron calendarios, devocionarios, Biblias y tratados teológicos porque se vendían mejor. Sin embargo, el alcance de estos libros se hizo extensible, por idénticos motivos, a narraciones para distraer a los lectores, poesías y algunos libelos.

En **Nuremberg** se imprimió en 1478 una ordenanza sobre mendigos (era como un cartel), y en ese mismo año la imprenta ya fue usada en la propia cancillería imperial de Maximiliano I, Dieta imperial, y en otros muchos asuntos de Estado, comenzando a generalizarse su empleo en toda Europa³⁰.

3. **Diferenciación con obras posteriores**

Lo que distingue a los incunables de obras impresas más tardías es que: los primeros no tienen hoja en la que aparezca el título o la portada; carecen de iniciales al empezar cada capítulo; la sustitución de las comas por rayas diagonales (/); ignoran el punto y coma; algunas letras están mal trazadas; usan y abusan de las abreviaturas, y, a veces, no tienen paginación numérica. Además, es normal que en ellos no figure el impresor, la ciudad donde fueron imprimidos o la fecha³¹.

4. **La labor del investigador**

Cuando un incunable no puede localizarse en los catálogos existentes en diversos países, la persona que está llevando a cabo la investigación tendrá que hacer una descripción muy ajustada de él, citando algún dato sobre el autor, el lugar, y fecha de impresión, el título, así como una fiel reproducción de la ortografía, las abreviaturas, y el uso de rayas verticales para señalar el extremo de cada línea.

Otras tareas serán: determinar el formato (lo cual se verá facilitado por la colocación de las filigranas), ordenar y foliar los cuadernillos, dividir y medir la caja (aquí se precisará si existen figuras, anotaciones al margen, y si la caja aparece parcelada mediante columnas). También se especificará el número de líneas, el tipo de letra, el estado del papel o del pergamino, y, en el caso de que los hubiere, los registros y la fe de erratas³².

En cuanto a los **manuscritos**, será misión del investigador informar

sobre su aspecto externo (señalando si es un códice o un rollo-papiro), lugar en que se encuentran (archivo, biblioteca, museo), lengua en que están redactados, material (papel, papiro, pergamino), signatura, dimensión en centímetros, numeración y foliación, colocación de pliegos, antigüedad y encuadernación³³.

VI.- LA CRONOLOGIA

1. Concepto

El Diccionario de la Lengua Española define la cronología como "ciencia que tiene por objeto determinar el orden y fechas de los sucesos históricos"³⁴, si bien este matiz determinante cronológico es también aplicable a la lingüística y a otras ciencias auxiliares, motivo por el cual se cita en este capítulo.

La cronología o **ciencia del "cómputo del tiempo"** trata de investigar las medidas del paso de los años, computándolas y observando cómo fueron utilizadas, cómo influyeron en la existencia de los seres humanos, para así poder aclarar diversos aspectos temporales que normalmente aparecen en las fuentes.

2. Tipos y polémica histórico-filológica sobre la interpretación de los eclipses del sol y de la luna

Cabe hablar de dos clases de cronología: la **teorética** (astronómico-matemática) y la **técnica o histórica**. La primera sirve para conseguir las medidas del tiempo, mientras que la segunda se centra en el empleo de éste³⁵.

Ambas vertientes cronológicas suelen aparecer **unidas**, por ejemplo, en las alusiones a los **eclipses del sol y de la luna**, que al ubicarlos de modo

temporal nos permiten relacionarlos con otros eventos acaecidos en ese espacio de tiempo. En concreto, en los Anales de Asurbanipal constatamos información sobre un doble eclipse de luna y de sol; y a través de operaciones astronómico-matemáticas nos será factible establecer el momento exacto en que ocurrieron tales fenómenos (el de luna el 3 de agosto del año 663 a. de J.C. y el de sol el 27 de junio del 661 a. de J.C.).

Resulta evidente el valor que todas estas concreciones tienen para una adecuada valoración histórica. Además, una **interpretación histórico-filológica correcta** es, en el caso mencionado, un supuesto previo y necesario para la verosimilitud de la computación astronómica, lo cual prueba que para algunos siga vigente la polémica histórico-filológica en cuanto a la interpretación antigua del eclipse de sol y a la traducción del verso de Ennio "Nonis Junis soli luna obstitit et nox", que nos ha llegado de la pluma de Cicerón³⁶.

Por su parte, Th. Mommsen quiso caracterizar como el de Ennio el eclipse total de sol de 21 de junio del 400 a. de J.C., pero tal equiparación hay que conectarla con la interpretación lingüística del texto en cuestión y con las determinaciones cronológico-prácticas. Los dos aspectos han levantado amplias polémicas y han sido interpretados de forma dispar³⁷.

3. Vinculación entre el culto religioso y el calendario

Este tema cronológico fue también vital en la Edad Media. G. Bauer, refiriéndose a dicho período, dice que "las concepciones de la **Iglesia** y sus **necesidades prácticas** cooperan decididamente a la **división del año**... Toda la vida se regula por las instituciones del culto... Hasta la fecha el calendario de las fiestas movibles se ordena por las fiestas de Pascua, que, en su ciclo de 35 años, deben caer en la época comprendida entre el 22 de marzo y el 25 de abril. Esto no es sino el resultado de una lucha secular dentro de la Iglesia y que muestra todavía el compromiso entre las tradiciones judaicas y

el alma occidental y romana"³⁸.

Lo cierto es que con la **reforma del calendario juliano**, encargada a astrónomos y matemáticos famosos de la época, que recibió el nombre de "gregoriana" y fue aceptada en 1582 por el Papa Gregorio XIII, la propia historia del calendario se alejó temporalmente de la historia eclesiástica. En Francia hubo otro intento, si bien breve, en el período revolucionario, aunque fue una acción de tipo político. En resumen, para la mayoría de los autores, la Cronología en la Edad Moderna desempeñó un papel más secundario que en los siglos previos.

En cuanto a la **bibliografía española** referida a la Cronología, la obra más antigua conocida es el *Libro Astronómico dicho de las Tablas Alfonsíes*, de Alfonso X el Sabio, que se centra en la medición del tiempo y en el acontecer de los eclipses³⁹. Otras obras de sumo interés son la de Eduardo Jusué, *Tablas para comprobación de fechas en documentos históricos*, Madrid, 1911, Memorial Histórico español (tomo 48), y la de la Condesa de Cerrajería -importante porque hace un estudio comparado con otros países-, *Apuntes de Cronología e Historia de España en sus relaciones con las de Portugal, Francia e Inglaterra. Enterramientos de los Soberanos españoles*, Madrid, 1922.

VII.- LA GEOGRAFIA HISTORICA

1. Introducción.

Esta materia viene a desempeñar en la actualidad **funciones relevantes** en el vasto ámbito de la **investigación interdisciplinar**, dado que actúa de forma conjunta y creciente con la Filología y la Lingüística, al tiempo que utiliza métodos y técnicas comunes, haciendo que dichas ciencias se complementen y avancen con mayor celeridad, despejando ahora incógnitas que habían tardado varios siglos en resolverse.

Tanto la geografía como la historia estuvieron en principio unidas en una entidad muy consolidada. Sin embargo, fue con Alejandro de Humboldt y, sobre todo, desde Osk. Peschel, cuando la geografía acabó por separarse como ciencia verdadera, aproximándose a disciplinas tales como la geología, la meteorología, la paleontología, la geofísica, la biología y otras.

2. Vinculación de la geografía con el ser humano, con la historia y con la lingüística

Para G. Bauer, "la Geografía no puede eliminar el trazo de unión que la vincula al hombre, ya que éste ha cooperado en más de un respecto a la división espacial de la superficie terrestre. Es decir, se ha demostrado que **las relaciones recíprocas** entre el hombre y el espacio, entre Naturaleza y Cultura, no pueden ser tratadas desde un punto de vista puramente científico-natural, ni se pueden reducir a leyes... El hombre no se encuentra indefenso frente a las fuerzas de la Naturaleza, sino que puede transformarlas o adaptarse a ellas; a las influencias distintas de la Naturaleza responden también diferentes tipos de carácter individual o nacional"⁴⁰.

De lo anterior se deduce que la geografía reemprende su vinculación con la historia y se complementa con la lingüística, dando lugar a nuevos planteamientos en los que ya ha quedado superada la tradicional oposición entre la historia y las ciencias naturales, hecho evidente en los **enfoques actuales** de la geografía referida a países concretos. Además, como cualquier región limítrofe (sirvan de paradigma los recientes cambios de tipo geográfico-político, en cuanto a alteraciones fronterizas, en varios países de la Europa del Este y en Rusia), la geografía histórica se halla sometida a la movilidad de los límites fronterizos⁴¹.

3. Concepto, rasgos distintivos y modo de actuación

Una **definición** generalizada de la geografía histórica es la de los que

piensan que es "aquella rama de la geografía que muestra las situaciones y los cambios de la superficie terrestre relacionándolos con el acontecer histórico", lo cual implica la existencia de:

- La geografía histórica regional o paisajística, que estudia la evolución de un paisaje o de una región a través de los siglos.
- La geografía histórica de la habitación o colonización (la geoeconomía).
- La geografía política histórica o geopolítica histórica (doctrina, investigadora del espacio dividido en base a aspectos políticos).
- La geografía histórico cultural, estudiosa de la influencia de los factores culturales sobre determinados territorios.

La geografía histórica **ha actuado de dos formas**: bien manifestando las circunstancias geográficas en un momento concreto, como hizo Konr. Kretschmer en Europa central, mediante seis cortes transversales -Europa central en la Antigüedad, hacia el año 1000, en 1375, en 1550, en 1650 y hacia 1770-⁴² o bien, llevando a cabo una investigación de las circunstancias geográficas de un período específico, pero ahora las divisiones serán longitudinales, observando cómo han ido ocurriendo de forma paulatina⁴³.

4. La toponimia

Estamos ante un instrumento auxiliar básico para la geografía histórica junto con fuentes tales como los documentos, reproducciones, informes de viajes y noticias de crónicas sobre fenómenos de la naturaleza.

En el terreno de la investigación toponímica, la **lingüística** juega un papel de primer orden -nos referimos a la que se forja en función de la

diplomática-, dado que le brindará al geógrafo los medios de conocimiento que aquél precise. La toponimia, además de ser fuente esencial de la geografía histórica lo es también de la historia lingüística y económica, de la historia política y de la historia del derecho.

Resulta curioso observar cómo de un nombre local y de su forma de transmitirse suelen surgir **argumentos**: para apreciar mejor la configuración pretérita de un lugar (el toponímico alemán "Bübel" significa "caleta" o "pequeña ensenada"), para descubrir plantas ("aich" = "encina"), para denominar la fauna o la existencia de ríos y mares ("wörth" significa en alemán "terreno elevado, fértil y rodeado de agua"), para designar el trabajo que realizaban los colonos ("schlag", para los herreros y "holz", para los leñadores), o bien para especificar el linaje o la tribu de los colonizadores, en regiones en que se mezclaron con otras razas ("Schwabenreith", que quiere decir "lugar de caballeros suabos")⁴⁴.

Hoy han **desaparecido poblaciones** designadas en la toponimia que hallamos en las **fuentes**; estas tierras existen ahora como yermos o desiertos. Las **razones** por las que los colonizadores abandonaron dichas zonas pueden ser la consecuencia de: inundaciones, incendios (causas naturales), guerras (causas exteriores), o por matices económicos (por ejemplo, la agricultura intensiva que agotó la capacidad productiva de las tierras).

De todo lo anterior podemos llegar a la **conclusión** de que únicamente se conseguirán resultados positivos cuando la filología, la lingüística y la historiología estén dispuestas a aliarse y a complementarse. A este respecto, G. Bauer argumenta que "para el historiador debe regir, sin ningún tipo de reservas, como **principio metódico** más importante el de aportar la forma más antigua del nombre que pueda comprobarse documentalmente. Sólo cuando tiene a su disposición la serie de las formas de un nombre, en sucesión temporal, desde la más antigua hasta la actual, está dispuesto el

trabajo histórico previo"⁴⁵.

Centrándonos ahora en la **toponimia española**, observamos varios **nombres** que pueden ser de gran **utilidad para el historiador**. Sirva de paradigma la localidad de Herreros, cuyo origen probablemente se deba a los primeros habitantes del lugar que ejercieron dicho oficio, tesis defendida por Claudio Sánchez Albornoz con respecto a determinadas aldeas leonesas citadas en algunos diplomas (Rotarios y Tornarios)⁴⁶.

En algunas ocasiones, los nombres de lugares concretos reflejan el que allí existen o ha habido antes ciertas especies de árboles (Manzanares, Robledo, Fresneda) o bien, nos informan sobre el tipo de colonización (por ejemplo, Villa, que significa granja o caserío que pudo convertirse en un núcleo de población; Quintana, parte de la villa, cercada y de reserva señorial).

Por su parte, las palabras "**castro**" y "**burgo**" significan castillo o lugar fortificado, como Castrojeriz y Castronuño, y en Burgos, Burgohondo, Burguillos, Burguete. **Otros toponímicos** pueden desvelar el origen de los pueblos colonizadores, como ocurre con Romancos, Romanillos, Revillagodos, La Goda, Villabascones, Toledanos⁴⁷.

En cuanto a la **toponimia árabe española**, es un instrumento valiosísimo para informar al historiador acerca de diversos temas. Por ejemplo, "almunia" significa huerta; "zafara" equivale a desierto; "Mazarrón" y "Almagro", tierra roja, arcilla; "gándara", tierra alta y dura; "alfaraz", campo sembrado; "Ruzafa", jardines; "alitaje", secano; y "sueca", mercado⁴⁸.

5. La cartografía

Se trata del segundo instrumento auxiliar fundamental para la geografía histórica, siendo varios los autores que coinciden en señalar que la Historia de la Antigüedad ha sido también uno de sus temas preferidos. Entre las obras más interesantes al respecto cabe citar la de Hch. Kiepert, *Karte von Kleinasien (Mapas del Asia Menor)*, fruto de los viajes de su autor en los años 1841 y 1842.

La cartografía, entendida como **complemento de otras ciencias**, ha tenido un auge creciente desde finales del siglo XIX, debiendo su impulso definitivo a Fch. V. Thudichum, creador, en Alemania, de los **"Grundkarten"** (mapas básicos), elaborados a escala general (1:100.000), en donde ya aparecen las demarcaciones y las características hidrográficas. Estos mapas permitieron al investigador geógrafo apuntar con una ágil técnica cartográfica - sin ignorar la importancia del factor lingüístico-, diversos hechos históricos⁴⁹.

Los **"mapas básicos"** fueron realmente pioneros innovadores en lo que atañe al interés despertado en geógrafos, lingüistas, e historiadores de la economía y del derecho a la hora de elaborar e interpretar mapas con zonas acotadas que permitían constatar en ellas hechos históricos relevantes, como, por ejemplo, el establecimiento preciso y claro de fronteras⁵⁰.

La **gama temática** de la **geografía histórica** abarca aspectos tan variados como: la fijación de los límites territoriales y regionales de tipo administrativo y político, los cambios experimentados por el paisaje a lo largo de los siglos, los censos de población y las migraciones, junto con otras investigaciones relativas a problemas de colonización y habitación.

Cuando se inicia una investigación, tanto el **geógrafo** como el **historiador** o el **lingüista** hacen uso de **fuentes comunes** para todos ellos

(inscripciones antiguas, tratados políticos, catastros, mapas de otros siglos, actas y documentos diversos). Del mismo modo, la llamada **antropogeografía** actúa sobre cimientos históricos, sociológicos y lingüísticos, ya que trata de determinar la vinculación entre el lugar, la lengua y la población⁵¹.

VIII.- LA FILOLOGIA

1. **Apreciaciones de tipo general**

Mediante el conocimiento del lenguaje el investigador es capaz de comprender mejor las fuentes. Hoy en día ¿qué utilidad tendría leer las inscripciones licias y etruscas si no pudiéramos entender sus lenguajes? Desgraciadamente, la investigación ha de realizarse a menudo con información de segunda o tercera mano, con todos los problemas que implica el no tener acceso directo a la historia de algunos pueblos⁵².

El investigador, bien sea historiador o lingüista, debe examinar las **fuentes iniciales** en su lenguaje original, siempre que pueda hacerlo, desconfiando de traducciones y de cualquier tipo de información en diferido que, con frecuencia, carece de exactitud científica o no es imparcial. Otro aspecto a tener en cuenta es la **comprensión psicológica de la vida psíquica ajena** reflejada en las fuentes, de suma utilidad para historiadores y lingüistas, razón por la que éstos deben evitar valerse de "intermediarios", aunque la labor les resulte más ardua y prolongada.

2. **Concepto. Factores culturales y fuentes primarias**

Para Th. Lewandowski, **el lenguaje es** un "fenómeno típicamente humano y a la vez social, el sistema primario de signos, instrumento del pensamiento y la actividad, el más importante medio de comunicación"⁵³. A esta definición hay que añadirle que el lenguaje engloba casi todos los

aspectos culturales de un país, en su vertiente natural, espiritual y de integración histórico-lingüística. Así pues, el investigador que beba directamente en las **fuentes originarias**, aún cuando su pericia en lenguas no sea total, esta actitud siempre será para él más positiva que simplemente acudir a traducciones deficientes o a cualquier otro tipo de información poco fiable.

Buen ejemplo de ello es el que nos brinda la historia con **Enrique IV**: si cumplió penitencia en Canossa o si tan sólo hizo un alto en el camino y ayunó allí, curiosamente depende de que el término "stare", utilizado por Donizo, sea traducido por "estar", o bien se le aplique el significado italiano normal, en cuyo caso equivaldría a "detenerse"⁵⁴.

3. La importancia de una base lingüística práctica

En síntesis, cualquier investigador actual que se precie de serlo y de seguir las pautas fijadas por el rigor científico, apreciando la dificultad implícita de conseguirlo, deberá procurar adquirir una base lingüística mínimamente aceptable, la cual le reportará con certeza grandes **satisfacciones** a la hora de entender las fuentes y de consultar bibliografía amplia y variada. Además, le resultará de gran **utilidad** el poder familiarizarse con los instrumentos que sirven de complemento a la filología, a la lingüística y al resto de las disciplinas que les son afines.

IX.- LA GEOGRAFIA LINGÜÍSTICA

1. Evolución del concepto

Esta materia llamada también "**lingüística espacial**", ha sido definida por Th. Lewandowski como "la rama de la dialectología que estudia la extensión espacial (geográfica, de área) de los fenómenos lingüísticos (fónicos, gramaticales, léxicos, sintácticos, onomásticos y toponímicos),

fijándolos cartográficamente (cfr. isoglosas, atlas lingüístico), de forma que se visualizan las coincidencias y diferencias entre sistemas y subsistemas colindantes o parcialmente coincidentes geográficamente"⁵⁵.

La geografía lingüística del último tercio del siglo XIX se encargó de refutar las ideas expuestas por los neogramáticos en torno a las leyes fonéticas. Hoy en día, una de sus características fundamentales es que ha puesto de manifiesto la incidencia de las comunicaciones en el terreno de la función social del lenguaje y en la extensión espacial de los rasgos dialectales.

Desde hace algún tiempo hasta la actualidad, la expansión y nivelización de los fenómenos lingüísticos ha servido para hacer factible el estudio de los procesos lingüísticos (cfr. también "planificación lingüística). En este sentido, resultan interesantes los estudios llevados a cabo por Fishman (1971), Neustupny (1970), Afendras (1971) y Wüster (1974), con varios seguidores.

2. La planificación lingüística

Fishman entiende por tal planificación "la búsqueda organizada de soluciones para problemas lingüísticos, planteados típicamente a nivel nacional"⁵⁶.

Por su parte, E.A. Afendras opina que las **comunidades lingüísticas y de escritura escasamente desarrolladas** se ven forzadas a poner en práctica una planificación lingüística oficial más intensa, impulsando, las que gozan de mayor grado de desarrollo, el cultivo planificado del lenguaje. En estas circunstancias, un **modelo predictivo funcional del cambio lingüístico** (sobre datos demográficos) puede llegar a ser muy beneficioso para la planificación lingüística; y es en este sentido en el que pueden comprobarse las innovaciones dirigidas⁵⁷. Aquí conviene recordar que en India, Israel y

Suráfrica se está llevando a cabo una intensa labor, como puntualiza E. Wüster, con el fin de alejarse del inglés empleando **terminologías propias**⁵⁸.

X.- LA DIALECTOLOGIA

1. Concepto y Orígenes

Esta ciencia estudia los **dialectos**, investigando sus **variantes** regionales y sociales. Surgió a principios del siglo XIX y estuvo muy influida por el **movimiento romántico**; se pensó que era un instrumento auxiliar de la gramática histórica y de la lingüística histórico-comparativa (cfs. "comparatística").

Los **neogramáticos** quisieron demostrar la regularidad de las leyes fonéticas en los dialectos⁵⁹, lo cual no tuvo éxito y fue entonces cuando cobró impulso la vía hacia la geografía dialectal. Las investigaciones quedaban constreñidas a simples monografías locales, pasando después a profundizar en algunos factores referidos a regiones más amplias (atlas lingüístico). Se redactaban cuestionarios en torno a criterios de selección concretos junto con observaciones y encuestas directas.

2. Fases

Para Wrede, la dialectología ha recorrido **etapas diversas**: estadística, fonética y geografía dialectal, extendiéndose después hacia el folklore (cfr. "etnolingüística"), la historia y la geografía, a la vez que ha ido integrando también algunos factores extralingüísticos de carácter complementario⁶⁰.

3. La dificultad de establecer fronteras

A través de las investigaciones realizadas en el campo de los dialectos se llegó a aceptar la complejidad de fijar fronteras claras entre las variantes

de una lengua o de diversas que se consideran vecinas. Se estableció que los dialectos quedan vinculados por **áreas de contacto**. Al factor regional se unió el sociológico, llegándose a la conclusión de que las **diferencias sociales** se hallan representadas dialectalmente y que hacen factible observar que: a) las innovaciones en el ámbito lingüístico coinciden con las relaciones comerciales y de producción, b) algunas formas de poder son capaces de fomentar o inhibir la diferenciación lingüística, y c) las nuevas técnicas de cultura y civilización y el prestigio social cabe detectarlos en su esfera de influencia lingüística⁶¹.

4. Las dialectologías estructuralista y moderna

Tras la línea marcada por N.S. Trubetzkoy en 1931, Weinreich fomentó una dialectología estructuralista en 1954, interesándose por despejar las incógnitas existentes en los sistemas fonológicos y los diasistemas, a la vez que interpretaba las isoglosas fonológicamente. Weinreich, quiso extender esta visión a la práctica totalidad de los ámbitos de la descripción lingüística, encontrándose esta teoría con varios seguidores⁶².

En lo que atañe a la dialectología moderna, hemos observado que no desestima ninguno de los medios técnicos auxiliares para encargarse de recoger y analizar todo tipo de datos (cfr. "lingüística de campo"), a la vez que se dedica a profundizar con intensidad en los temas de la diferenciación lingüística de interés sociológico (cfr. "sociolingüística" y "bilingüismo").

XI.- LA TEORIA DE LA INFORMACION

1. Orígenes y confluencia de disciplinas

Como ya hemos comprobado a lo largo de este capítulo y en otros anteriores, la lingüística actual es un terreno en el que confluyen disciplinas

variadas, pues a la lingüística tradicional y gramática histórica se les han vinculado la teoría de la información, la sociología, la psicología, la lingüística del texto y la pragmática, estableciéndose **nuevos campos de acción**. Por último, la filosofía de la ciencia se ha introducido de lleno en los mecanismos internos de desarrollo de la teoría.

2. Rasgos característicos

La "teoría de la información", fundada por C.E. Shannon y N. Wiener, con el trasfondo del behaviorismo, recibe también el apelativo de "**teoría de la comunicación**". Es una disciplina matemática básica de la cibernética que investiga las leyes de la transmisión y elaboración de informaciones (cfr. "bit"). Para Meyer-Eppler, lo que esta pretende es "hacer accesible a una comprensión cuantitativa y estructural" la comunicación humana como intercambio de signos y la comunicación del hombre con el mundo que le rodea⁶³.

Al tiempo que se realiza la **medición exacta** de la frecuencia relativa de señales/formas sónicas de acuerdo con la fórmula de Shannon, se intenta penetrar en las características específicas y las estructuras invariables de los mensajes, a nivel sintáctico, semántico y pragmático. La teoría de la información presta mucha atención a los resultados de la lingüística estructural y generativa, que enfocan la lengua como sistema: de este modo pudo confirmar el **principio del "binarismo"**, representado de forma consecuente por R. Jakobson.

3. Teoría de la investigación

Fue W. Weaver quien interpretó el significado general de la teoría de la información, para la teoría de la ciencia⁶⁴. Esta teoría de la investigación se basa menos en la información en sí, cuanto la transmisión de información. A este respecto, Osgood y Sebeok se muestran partidarios, apoyándose en

una propuesta de Y. Bar-Hillel, de hablar menos de una "teoría de transmisión de signos" como campo de aplicación de la teoría de probabilidades⁶⁵.

XII.- CIBERNETICA, INFORMATICA Y LINGÜÍSTICA

1. La importancia de la obra *The Human Use of Human Being*

Con este libro (en español *Cibernética y Sociedad*), publicado en Estados Unidos en 1950, Norbert Wiener (1894-1963) agitó las mentes de grandes pensadores y su genialidad repercutió ampliamente en el campo de la investigación científica internacional. Este hecho no debiera extrañarnos tanto si recordáramos que el autor de tan polémico trabajo ya había sido un prodigio del intelecto activo en plena juventud y, años después, un auténtico mecenas de la investigación en su dorada madurez⁶⁶.

En *The Human Use of Human Being* aparecía un planteamiento científico general de los **problemas** que afectaban a las **ciencias sociales**; de ahí que, lógicamente, la **lingüística** pasara a desempeñar un papel de primerísimo orden en algunos de sus capítulos. Por otra parte, el autor de *Cibernética y Sociedad*, al ser hijo del filólogo Leo Wiener (hombre que parecía llamado a deshumanizar las ciencias), profesor de eslavística en la Universidad de Harvard y enriquecedor de nuestra historia lingüística con su cuidada monografía *The Ferrara Bible*, probablemente encontrara en la figura de su padre a la persona idónea para inducirle a comprometerse humanísticamente en actividades distintas a las que él mismo había iniciado⁶⁷.

2. La tesis de Norbert Wiener y su paralelismo con la lingüística

La originalidad de su tesis reside en que la **sociedad** sólo cabe entenderla mediante el estudio de los **mensajes** y de las **facilidades de comunicación** de que pueda disponer; además, en el futuro los mensajes

entre hombres y máquinas y entre estas mismas tendrán un peso específico cada vez mayor. Aquí la **información** se entiende como "el contenido de aquello que permutamos con el mundo exterior al ajustarnos a él... el proceso de recibir y utilizar información es un proceso de nuestro ajuste a las contingencias del medio ambiente"⁶⁸.

Si nos detenemos a pensar un poco en la curiosa cita de N. Wiener, observamos de inmediato que el paralelismo con la lingüística resulta más que evidente: del mismo modo, las **lenguas** son **instrumentos de comunicación**, ya que de no ser así, su existencia no tendría ninguna base ni fundamento. Por lo tanto, gracias a la lengua como tal, en toda su magnitud y peso específico, somos capaces de conformar nuestra propia visión individualizada del mundo.

En un **plano más general**, la lengua puede considerarse como "otro nombre que otorgamos a la propia comunicación", dado que en ambas circunstancias empleamos códigos que sirven para transmitir los procesos comunicativos. No obstante, debemos señalar **una diferencia**, pues la lingüística se ha venido entendiendo como el estudio de las lenguas naturales, que requieren una participación activa tanto de los emisores como de los receptores, los cuales se hallan influidos por procesos psíquicos, en tanto que el empleo de las máquinas y otros artilugios tecnológicos desecha cualquier clase de interpretación. Además, debemos recordar que este tipo de aspectos positivos y negativos surgirán a menudo, de forma reiterada y con características peculiares en cada caso concreto⁶⁹.

3. **Actividades lingüísticas de la cibernética**

La cibernética pretende **reproducir sintéticamente** lo que se ha aceptado como base física de la inteligencia humana, y⁷⁰ en ella hallamos diversas actividades, entre las cuales destacan, en lugar privilegiado, las lingüísticas. Por lo tanto, los canales que trocan los signos externos en

imágenes identificables tienen validez al emplear una máquina como cuando no la utilizamos; no obstante, si la **palabra** se acepta como símbolo que sirve para expresarse y hacerse entender, todo estribará en utilizar un **lenguaje simbólico** que, adaptado a las máquinas, nos ofrezca la información que hasta hace poco sólo conseguíamos a través de la escritura o de la fonética⁷¹.

Con el procedimiento señalado, ese lenguaje surgirá ante nosotros con las mismas connotaciones con que funciona el cerebro en el terreno físico, y la **máquina** de que se trate ya no será una simple "extensión multiplicadora de la fuerza muscular del hombre" para devenir, como sugería Decio Pignatari, una "serie de complejos de organismos informativos"⁷².

4. El nexo entre la lingüística y la informática

Cualquier **computadora** es una máquina en la que se introduce una cadena de **símbolos** (entrada), los elabora atendiendo a reglas que han sido almacenadas previamente (programa) y, por último, el producto de estas operaciones será otra cadena de símbolos (salida). M. F. Bott y J. Lyons han estudiado este proceso desde el punto de vista de la **lingüística**, coincidiendo en que estas **tres fases** son el **fundamento de la comunicación**, en su sentido más genérico, dado que las máquinas objetivamente responden a estímulos externos, si bien carecen de las emociones que el cerebro humano puede utilizar a la hora de dar una respuesta⁷³.

5. La traducción automática

La aplicación de todos estos principios a la lingüística era previsible, teniendo en cuenta que la misión de varias compañías (como la Bell Telephone) de comunicación a larga distancia era transmitir signos para que fueran entendidos lingüísticamente⁷⁴. De este modo apareció la traducción automática que, a primera vista, no debería haber creado ningún tipo de

complicaciones pues, como habría expresado Wiener, las máquinas están dotadas de unos órganos decisorios centrales que -cual si fuera la memoria de un ser humano -facilitarían al instante la información deseada. Sin embargo, lo que no parece **complicado** desde una visión generalizada de la comunicación, sí que lo es en el **ámbito de la significación**.

En lenguas distintas existen **problemas de desajuste entre significante y significado**: en alemán 'wald' y 'Holz' se corresponden bien con 'Forest' y 'Wood' del inglés, pero mal con 'Forêt' y 'bois' del francés, y pésimamente con 'selva', 'bosque', 'madera' y 'leña' del español. La complicación aparece aún más evidente cuando, como apuntan Blois y Gougenheim, son varias las cosas que no pasan de una correspondencia literal, aunque permanezca subyacente una evocación diferente⁷⁵.

Manuel Alvar, de la Real Academia Española, nos recuerda un aspecto importante del tema cuando afirma que "al presentar un diccionario bilingüe he señalado cómo **necesitamos contextos completos** (no es lo mismo 'árbol' que 'árbol' en un buque, 'árbol de la vida' que 'árbol genealógico'), ni evoca lo mismo 'árbol' en la boca de un huertano de Valencia, que 'tree' en labios de un leñador canadiense o 'sagar' en un nómada árabe o 'azaç' en un poema turco, por más que todos signifiquen la neutra especie vegetal a la que llamamos 'árbol'"⁷⁶.

De lo anterior deducimos que pueden tener validez los elementos básicos, denotativos, al tras-ladarse de una lengua a otra mediante máquinas traductoras. Ahora bien, el problema estriba en el **"espíritu" de la lengua**, lo que es imposible de traducir, aunque exista una correspondencia literal, palabra por palabra, razón por la cual a las máquinas hay que dotarlas de medios capaces de identificar unidades lingüísticas más allá de las simples palabras dispersas⁷⁷.

Cuando se ha preparado un **diccionario automático** ruso-inglés o francés-ruso, los que se dedican a estas tareas han tenido clara la conveniencia de fijar **paradigmas morfológicos y sintácticos** en la memoria de la máquina⁷⁸; los primeros están vinculados con los sujijos, las rimas y la información existente en la raíz y en las desinencias de las palabras.

Dado que se marcan correspondencias léxicas, pero también terminaciones y partículas modificantes junto con estructuras sintácticas fundamentales, los **avances** en cuanto a la posibilidad de **contenidos** han sido enormes, pues la frase es un contexto significativo que evita la polisemia de las palabras y, de forma indirecta, coopera en cuanto a identificar los dos miembros de la primitiva ecuación bilingüe⁷⁹.

6. Conclusiones y previsiones de futuro

Pecaríamos de ingenuos si pensáramos que todos los problemas están resueltos, pero lo que sí es cierto y bastante esperanzador es el hecho de que los **modelos** elaborados por el **Dr. Sauvan** están dirigiéndose hacia niveles de abstracción cada vez más altos, y es probable que algún día se logre -ideal al que muchos aspiran- desentrañar la forma de fijar la relación entre **significante** y **significado** en las lenguas naturales⁸⁰.

En efecto, toda la **estructura de una lengua** se transpondría en el lenguaje de la máquina a unos **principios universales** que se transmitirían a otra **lengua natural**. Ahora bien, esto lo hallamos en la propia base de la **teoría de Chomsky**: sus modelos gramaticales facilitan el mecanismo automático para generar cualquier tipo de oración gramatical en una lengua y, si existen unos universales lingüísticos que formen las estructuras profundas comunes a todas las lenguas, el problema podrá aproximarse a una **solución teórica**⁸¹: establecer la estructura profunda⁸² y fijar en la máquina "las transformaciones de la gramática de la lengua de salida"⁸³.

Lo dicho antes encaja en el ámbito de una **gramática universal**, en donde -desde la traducción automática- trabajan los investigadores rusos Andreieu y Mel'cuk. Es verdad que otros investigadores, entre ellos Singh⁸⁴, no creen en el futuro inmediato de estas posibilidades y no excluyen a las máquinas de la vieja "paranomasia" aplicada a los trujamanes: traduttore-traditore⁸⁵.

No obstante, los comentarios sobre la "**desbabelización**" lingüística en que vivimos proliferan tanto en el seno de las naciones como en las conexiones internacionales. Si en un caso el pluralismo lingüístico crea tensiones y discrepancias, en el otro puede conducir a los resultados más espantosos. A este respecto, Stuart Chase relata que las bombas creadoras del caos en **Nagasaki** e **Hiroshima** fueron lanzadas porque los aliados no comprendieron el significado de la palabra japonesa "**mokusatsu**", que quiere decir "ignorar" o "reservar el comentario"⁸⁶. Desbabelización a la que tendrán que contribuir las máquinas de traducir, si se cree útil algún tipo de nivelación lingüística.

El profesor José Manuel Pardo, de la Universidad Politécnica de Madrid, acaba de afirmar que "aunque la ciencia de la comunicación por medio del habla tiene más de un siglo, sólo en los últimos cincuenta años la conjunción de lingüistas, médicos, psicólogos e ingenieros, entre otros, han hecho posible el desarrollo de la llamada '**Tecnología del Habla**', cuyo objetivo es crear sistemas que interactúen con las personas por medio del lenguaje hablado tal como éste se usa entre los humanos. Dichos sistemas deben ser capaces de 'hablar' (síntesis de habla) y de 'comprender el habla' (reconocimiento y comprensión de habla)⁸⁷.

Hoy en día poner a punto una "**máquina de escribir**" con soporte informático y capaz de reconocer un máximo de 30.000 vocablos, es el objetivo del **proyecto europeo "Polyglot"**, en el que participa el Departamento de Ingeniería Electrónica de la ETSI de Ingenieros de Telecomunicación, de

la Politécnica de Madrid, junto con el Departamento de Lengua Española de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

El equipo de la Politécnica ha creado un **sistema de reconocimiento de grandes vocabularios** -más de 10.000 palabras- pronunciados aisladamente en español. Mientras tanto, otras universidades y empresas europeas están intentando desarrollar el sistema en inglés, francés, alemán, griego, italiano y holandés. Las **aplicaciones** del ordenador Polyglot han sido pensadas para ir más allá de las barreras que crean problemas a la hora de introducir con éxito los avances técnicos en el mercado, logrando las siguientes **ventajas**: es multilingüe, establece un interface con Windows y Dos, y la tecnología está basada en un PC de bajo coste⁸⁸.

El **objetivo** que persiguen los científicos, ingenieros y lingüistas a largo plazo es lograr **sintetizar y reconocer habla** sin ningún tipo de restricción de vocabulario, idioma o locutor. Se espera que en un futuro próximo se consiga el reconocimiento de habla espontánea y de un diálogo interactivo, vocabulario ampliable, gramática extensa cercana a la natural, empleo de un entorno ruidoso y locutor en tensión, sistema multilingüaje y alto porcentaje de reconocimiento de frases⁸⁹.

Más ambicioso resulta todavía el objetivo de elaborar una **máquina** que pueda **traducir simultáneamente** habla de un idioma a otro, lo cual anularía las barreras bíblicas de la Torre de Babel. Entre los países que están trabajando en este tema se encuentran los **Estados Unidos**, con su programa de la Agencia DARPA en Tecnología del Habla y Texto que inició su andadura en 1970 y sigue hasta el año 2000; **Japón**, con sus investigaciones para fabricar un teléfono traductor (1985-2000) y **Alemania**, con su programa VERBMOBIL que intenta comercializar un traductor de habla portátil para el año 2010⁹⁰.

Por último, a modo de resumen, sólo nos resta decir que en el ámbito

europeo se ha producido un fuerte impulso en el campo de la informática, sobre todo desde 1985 hasta 1992, destacando los programas **ESPRIT** y **EUROTRA**. En la actualidad, la mayoría de los países están atravesando una fase un tanto recesiva, que con decisión pretende subsanarse a partir de este mismo año, con el desarrollo del **IV Programa Marco**. De todo lo anterior intuimos un futuro repleto de cambios y altamente esperanzador.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y NOTAS

1. Cfr. Senkovicz, W., *Paleografía Lancinska (Paleografía Latina)*, Cracovia, 1951, p. 5; citado por Topolsky, Jerzy: *Metodología de la Historia*. Traducción castellana, Madrid, 1982, Cátedra, p. 46.
2. Cfr. Cardoso, C., F.S., *Introducción al trabajo de la investigación histórica*, Barcelona, 1981, Crítica, nº 76, p. 137.
3. Vilar, P., "Problèmes théoriques de l'histoire", en *La Nouvelle Critique*, París, Febrero 1972.
4. Topolsky, J., *Metodología de la Historia*. Traducción castellana, Madrid, 1982, Cátedra, p. 46.
5. Cfr. Dain, A., *L'Histoire et ses méthodes*, sous la direction de Cfr. Samarán, París, 1961, p. 449.
6. Gimeno Blay, F., *Las llamadas ciencias auxiliares de la historia: ¿errónea interpretación? (Consideraciones sobre el método de investigación en Paleografía)*. Nueva Colección Monográfica 53-M. Diputación Provincial. "Institución Fernando el Católico", Zaragoza, 1986, p.p. 10-11.
7. Véase Bauer, G., *Introducción al estudio de la Historia*, Traducción de la 2ª edición alemana y notas por Luis García Valdeavellano, 4ª ed., Barcelona, 1970; Cardoso, C.F.S., *Introducción al trabajo de la investigación histórica*, Brasil, 1980, Barcelona, Encyclopedie de la Pléiade/París/Ed. Gallimard, 1961; Robin, R., op. cit. y Lewandowski, Th., op. cit.
8. Véase Eisenberg F. y Haberland H., "El actual interés por la lingüística", en *Lingüística y sociedad*, Emonds J. y otros, Siglo Veintiuno de España Editores, S.A., Madrid, 1976, p. 75.
9. Gimeno Blay, F., op. cit. p. 11.
10. Véase Bauer, W., *Introducción al Estudio de la Historia*, Casa Editorial Bosch, Barcelona, 1970, p. 226; y Cardoso, C.F.S., op.cit. p.p. 137 y 138.
11. Bauer, G., op. cit. p. 226.
12. Gimeno Blay, F., op. cit. p. 13.
13. Bauer, G., op. cit. p. 247.

14. Dain, A., *L'Histoire et ses méthodes*, sous la direction de Ch. Samarán, París, 1961, p. 451.
15. Gimeno Blay, F., op. cit. p. 11.
16. Bauer, G., op. cit. p. 247.
17. Gimeno Blay, F., op. cit. p.p. 13 y 14.
18. Téngase en cuenta que la utilización de la antigua taquigrafía, de las llamadas "notas tironianas", así como el empleo de letras griegas y a veces hebreas, indica su origen antiguo.
19. Como apéndices de las correspondencias diplomáticas aparecen también con frecuencia las claves de las cifras usadas.
20. R.A.B.M. LXIV-1 (1958), p.p. 29-53.
21. Salvador de Moxó, al referirse a este período, afirma que "el siglo XVIII conoce la depuración de la técnica de la investigación histórica", la cual, como hace notar Marc Bloch, 'se elaboró únicamente en el curso del siglo XVIII', en "El privilegio Real y los orígenes del medievalismo científico en España", p. 53.
22. Gimeno Blay, F., op. cit. p. 23.
23. *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, Decimonovena Edición, 1970, Espasa-Calpe, S.A., p. 548.
24. Bauer, G., op. cit. p. 254.
25. Obsérvese que las introducciones al estudio de la antigua Epigrafía oriental, aparecen como inseparables del estudio del lenguaje y de la escritura.
26. La Academia de Berlín las ordenó por territorios y el título de la edición fue Inscriptiones Graecae, con catorce volúmenes.
27. Especialmente interesantes son los de P. Fidel Fita, de Baráibar, Fernández Guerra, Mérida y del Marqués de Monsalud.
28. *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, Decimonovena Edición, Madrid, 1970, p. 843.
29. Haebler, K., *Bibliografía Ibérica del siglo XV. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año 1500*, La Haya-Leipzig, 1903, 2ª parte, 1917, p. 2.
30. Véase Schmidt, A., *Amtl. Drucksachen im 15 Jht, Korr.- Bl. des Ges.- Ver.*, 1911, col. 347 s.

31. Entre los catálogos de incunables cabe destacar por su importancia: el de Gg. Wolg. Panzer, *Annales typographici ab artis inventae origine ad annum 1500*, vols. 1-5; ab anno 1501-1536, vols. 6 a 11, Nuremberg, 1793-1803; el de Konrad Haebler, *Bibliografía Ibérica del siglo XV. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año 1500*, La Haya-Leipzig, 1903, 2ª parte, 1917; F. García Romero, *Catálogo de los Incunables existentes en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1921 (con 16 facsímiles); y el de H. Thomas, *Short-title Catalogue of books printed in Spain and Spanish books printed elsewhere in Europe before 1601 now in the British Museum*, Londres, 1921.
32. A todo ello irá unido un informe detallado del estado general de conservación del incunable.
33. Bauer, G., op. cit. p.p. 265 y 266.
34. *Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española*, Decimonovena Edición, 1970, Espasa-Calpe, S.A., p. 381.
35. Véase la obra de Comte de Mas Latrie, *Trésor de Chronologie et de géographie pour l'étude et l'emploi des documents du moyen-âge*, París, 1889, donde la fijación de las fechas históricas se destaca como una de las misiones fundamentales de la cronología.
36. Es probable que dicho eclipse tuviera lugar hacia el año 350 de la fundación de Roma.
37. Recomendamos consultar la obra de Fch. Karl Ginzler, *Hdb. d. mathemat. u. tech. Chronologie, I* (1906), en la que ya destaca el carácter científico de la cronología, con un estudio pormenorizado de la vida de los pueblos babilonios, egipcios, mahometanos, persas, indios, asiáticos del sureste, chinos, japoneses y centronorteamericanos.
38. Bauer, G., op. cit., p. 269.
39. Véase *Los Libros del Saber de Astronomía*, ed. de M. Rico y Sinobras, 5 vols., Madrid, 1863-1867.
40. Bauer, G., op. cit. p. 227.
41. Véase Graf, O., *Vom Begriff der Geographie im Verhältniss zu G. u. Naturewissenschaft*, 1925.
42. Véase Kretschmer, K., *Historia de la Geografía*, Barcelona, Colección Labor, 1926.
43. Esta segunda forma de investigación la puso en práctica F.A. Freeman, entre otros, aplicándola a los Estados europeos.

44. Véase Ebert, B., *Die Bayerischen Ortsnamen als Grundlage der Siedlungsg.*, 2 vols., 1925 y 1926.
45. Bauer, G., Op. cit. p. 230.
46. Véase Sánchez Albornoz, C., *Estampas de la vida en León*, Madrid, 1934, p. 52, n. 32.
47. Véase Menéndez Pidal, M., *Orígenes del español*, p.p. 523-533.
48. Véase Palacios, A., *Contribución a la Toponimia árabe de España*, Madrid-Granada, 1940.
49. Como paradigma pueden citarse los límites establecidos en algunos países de Europa, en torno a las diócesis eclesiásticas.
50. Buenos ejemplos del estudio de fronteras españolas -divisiones administrativas de la España romana, son los de E. Albertini, *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*, París, 1923, y el de C. Sánchez Albornoz, *Divisiones tribales y administrativas del solar del Reino de Asturias en la época romana*, BRAH, XCV (1929), con mapa, p.p. 374-395.
51. Véase Hri. Busson, Jos. Févre, Hri. Hauser, *Les principales puissances d'aujourd'hui*, París, 1924, y Pascual Madoz, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y de sus posesiones de Ultramar*, 16 tomos, Madrid, 1845-1850. Otras informaciones sobre bibliografía geográfico-histórica pueden consultarse en el "*Boletín de la Real Sociedad Geográfica*", Madrid, 1904 s.s., y en la *Revista "Estudios Geográficos"*, del Instituto "Juan Sebastián Elcano", Madrid, 1940 s.s.
52. Aunque siempre cabe hablar de ciertas excepciones, y una de ellas fue Ranke, quien, sin conocer el serbio y mediante la ayuda de Wuk. Stepanowitsch, estudió las guerras de independencia de este país en su obra *Serbien und die Türkei in 19 Jht.*
53. Lewandowski, Th., op. cit. p. 203.
54. Una de las primeras obras que resaltan la importancia del matiz histórico, lingüístico y jurídico de cualquier investigación, es la de Karl Blume, *Abbatia, Ein Beitrz, z. G. d. Kirchl, Rechtssprache* (1914).
55. Lewandowski, Th., op. cit. p. 156.
56. Véase Fishman, J.A., *Sociolinguistics: A brief introduction*, 1971, (tr. esp., 1979).
57. Véase Afrendas, E.A., 1971, "Diffusionsprozesse der Sprache: Vorhersage und Planung", en Kjolseth-Sack, ed. 1971.

58. Wüster, E., "Die Allgemeine Terminologielchre - ein Grenzgebiet zwischen Sprachwissenschaft, Logik, Ontologie, Informatic und den Sachwissenschaften", *Linguistics*, 1974, 119, I.
59. Wenker, K., Sprachatlas, 1878.
60. Wrede, F., "Zur Abwehr", en *Tuthomista*, 1925-26.
61. Véase Lewandowski, Th., op. cit. p. 98.
62. Véase Weinreich, U., *Structural dialectology*, 1954.
63. Meyer-Eppler, W., *Grundlagen und Anwendungen der Informationstheorie*, 1969.
64. Shannon, C.E., Weaver, W., *The mathematical theory of communication*, 1949; y Wiener, N., *Cybernetics, or control and communication in the animal and in the machine*, 1948.
65. Osgood, Ch. E., Sebeok, Th. A., eds., *Psycholinguistics*, 4ª ed., 1969.
66. Diversos artículos de revistas científicas nos avalan que N. Wiener ya era capaz de leer a los 18 meses; obtuvo su licenciatura en Ciencias a los 14 años y fue doctor a los 18. Además, siendo todavía muy joven, el famoso Instituto de Massachusetts decidió encargarle que impartiera en sus aulas la asignatura de Matemáticas.
67. La monografía *The Ferrara Bible*, de Leo Wiener, fue publicada en 1895 y 1896 en las "Modern Language Notes" de Harvard University.
68. Véase Wiener, N., *Cibernética y Sociedad*, 1972.
69. Recomendamos la lectura de *Breve introducción a la computación lingüística*, de Paul L. Garvin, Lima, 1969; y *Humanities Computing Activities in Italy (apud Computers and the Humanities)*, New York, 1968, p.p. 49-52.
70. Jagjit Singh, *Ideas fundamentales sobre la teoría de la información, del lenguaje y de la cibernética*, trad. A.J. Garriga, Madrid, 1972, p. 17.
71. Véase Dewere, A., *Traitement de l'information linguistique*, París, 1966, p. I; Hays, D.G., *Applied Computational Linguistics*, apud Perren, G.E. -Trim, J.L.M., ed., *Applications of Linguistics*, Cambridge, 1971, p.p. 65-85.
72. Pignatari, D., *Informação*, São Paulo, 1968, p. 17.
73. Bott, M.F., *Lingüística computacional*, apud Lyons, J., Nuevos horizontes de la lingüística, trad. Lleó, C., Madrid, 1975, p. 228.
74. De Kock, Josse, *Introducción a la lingüística automática en las lenguas románicas*, Madrid, 1974, p. 21.

75. Blois, J., -Buydens, J., *Regles catégoriques de levées d'ambigüités pour l'analyse syntactique automatique du français*, apud G. Gougenheim, *Problèmes de la traduction automatique*, París, 1968, p.p. 7-34.
76. Alvar, M., *Del glosario al diccionario automatizado*. "Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española". VII. 1979, p.p. 71-91. Recogido ahora en *La lengua como libertad*, Madrid, 1982.
77. Los trabajos de Bar-Hillel, Chomsky, Yngue y Harris van dirigidos a confeccionar una especie de cálculo sintáctico que posibilite a la máquina el determinar por sí misma la estructura de cualquier frase. Libro interesante es también el de G. Mounin, *La machine à traduire*, La Haya, 1964.
78. Véase Gougenheim, G., "Structure grammaticale et traduction automatique" y "La normalisation de la grammaire dans la traduction automatique", ambos estudios en sus *Problèmes*, ya citados.
79. Dewere, A., op. cit., p. 40; Delavenay, E., *La traduction automatique*, apud *Le Langage*, dir. A. Martinet, París, 1968, p. 768.
80. Cfr. Dewere, op. cit., p. 76. En la p. 207 se observa la conveniencia de establecer una metagramática o algoritmo general, que permita "una descripción más amplia de la significación del mensaje lingüístico y del proceso de creación por transformaciones".
81. Coyaud-N. M. Siot -Dacauville, *L'analyse automatique des documents*. París, 1967, capítulo 2.
82. Hay que fijar esa estructura profunda, pues las gramáticas tradicionales no son adecuadas para ello, ya que su independencia con el contexto pretende hacer coincidir un mínimo de reglas con un mensaje cuyo código viene impuesto a priori (Dewere, op. cit. p. 207).
83. Véase Bott, M.F., art. cit., p.p. 237-238.
84. Singh, op. cit., p. 301.
85. Cfr. Bott, art. cit., p. 235.
86. Citado por Singh, op. cit. p. 16.
87. Pardo, J.M., art. "Máquinas que hablan", ABC de la Ciencia, diciembre 1993, p. 53.
88. Los campos de aplicación del ordenador "Polyglot" son muy amplios, ya que podrá emplearse en sistemas médicos, de oficina, interacción hombre-máquina y en educación.
89. Pardo, J.M., art. cit., p. 53.

90. En estos proyectos de traducción, tanto la Tecnología del Habla como la Tecnología del Texto -Tecnología que intenta comprender y generar automáticamente texto escrito-, desempeñan un papel de suma relevancia.

CUARTA PARTE

- * **Lingüística aplicada y método científico: la influencia creciente de las nuevas metodologías en la didáctica de las lenguas modernas.**

- * **Métodos y técnicas generales de investigación empleados por la historia: estudio de metodologías contrastadas.**

CAPITULO VIII: LINGÜÍSTICA APLICADA Y METODO CIENTIFICO: LA INFLUENCIA CRECIENTE DE LAS NUEVAS METODOLOGIAS EN LA DIDACTICA DE LAS LENGUAS MODERNAS

"We still do not know very much about learning. It is important, therefore, not to base any approach too narrowly on one theory. As with language descriptions, it is wise to take an eclectic approach, taking what is useful from each theory and trusting also in the evidence of your own experience as a teacher".

(Hutchinson, T. & Waters, A.,
English for Specific Purposes: A Learning-Centered Approach, Cambridge University Press, 1987, p. 51).

I.- INTRODUCCION

1. Concepto

Para Theodor Lewandowski la lingüística es la "ciencia del lenguaje; estudio del lenguaje con la finalidad de describir y explicar el lenguaje humano, sus relaciones internas, su función y su papel en la sociedad. Es una ciencia al mismo tiempo teórica y empírica, esto es, reúne datos de observación, los estudia en su relación y los explica según una determinada teoría"¹.

2. Campos de acción

Los ámbitos más relevantes de la lingüística son: la **fonética** (centrada en el estudio de los sonidos, es decir, en el aspecto expresivo del lenguaje. Una obra reciente de sumo interés es *Principles of Phonetics*, de John Laver, 1994); la **fonología** (contempla los fonemas y las oposiciones fonológicas, al tiempo que presupone para sus análisis la fonética. Aquí recomendamos la lectura del libro *English Phonology. An Introduction*, de Heinz J. Giegerich, 1992); la **morfología** (abarca el conjunto de morfemas de una lengua. De gran importancia es la obra de P.H. Matthews, *Morphology*, 1991); y la **sintaxis** (parte de la semiótica que, haciendo abstracción de la semántica y la pragmática, se dedica al ordenamiento y a las relaciones de los signos entre sí -sintáctica; también es la parcela de la gramática que regula la ordenación conjunta de los elementos. Un libro actualísimo es *Historical Syntax in Cross- linguistic Perspective*, de Alice C. Harris y Lyle Campbell, 1955).

Otros campos de acción son: la **semántica** (estudio empírico de los significados o contenidos de los signos lingüísticos y sus combinaciones, la ciencia del "sentido"; dentro de este terreno, conviene citar, además la semasiología, la lexicología, la lexicografía y la onomasiología. Dentro de este terreno es importante la obra *Formal Semantics, An Introduction*, de Ronnie Cann, 1992); y la **pragmática**, que analiza las relaciones entre los signos y los usuarios de los mismos, a la vez que enfatiza la utilización del lenguaje; le interesa el lenguaje en acción, o lo que es lo mismo, el lenguaje como discurso. Una obra que aclara muchas dudas es *Pragmatics*, de Stephen C. Levinson, 1983².

II.- LA LINGÜÍSTICA APLICADA

1. Su alcance

La lingüística ha servido, en determinados casos, para formar **ciencias nuevas** (psicolingüística y sociolingüística). Al mismo tiempo, se ha utilizado en **áreas de estudio concretas**, constituyendo la llamada lingüística aplicada, cuyos principales **campos de acción** son la lingüística textual, la traducción y la didáctica de las lenguas extranjeras (siendo este último sector donde más se ha empleado). En cuanto a la **psicolingüística**, la bibliografía es muy numerosa, destacando la obra de Michael Garman, *Psycholinguistics* (1990), que es una introducción clara y precisa a dicha ciencia, al estudio del "human language processing", y ofrece una visión general de los temas actuales más importantes en torno a las bases psicológicas de la lengua, la mayoría de las cuales pertenecen a la investigación de esta última década. En lo que respecta a la **sociolingüística**, debemos citar *Inter-cultural Communication at Work. Cultural Values in Discourse*, de Michael Clyne, que es un estudio interdisciplinar en donde el autor examina el impacto de los valores culturales sobre el discurso, e intenta desarrollar una estructura que sirva de base a una lingüística de "inter-cultural communication"; además, este estudio ofrece una perspectiva pragmática y del discurso³.

Para H.G. Widdowson, la lingüística aplicada representa "un **spectrum de investigación** que puede extenderse de la teoría de la lengua a la práctica en el aula"⁴; no obstante, algunos autores, como N. Chomsky, ponen ciertos **reparos** al afirmar que "los profesores tienen la responsabilidad de asegurarse que las ideas y propuestas del lingüista se evalúan en su justo mérito y no se aceptan pasivamente... Es posible que los principios de la psicología y la lingüística puedan suministrar insights útiles al profesor de lenguas; pero ello debe demostrarse y no presumirse; así pues, será él quien deba validar o refutar cualquier propuesta específica⁵.

Por **lingüística aplicada** se entiende la rama de la ciencia del lenguaje que persigue la formación de principios teóricos orientados a la práctica; de ahí que si observamos la existencia de una **lingüística pura**, enfocada sólo hacia la teoría, todas las aplicaciones de sus resultados serían lingüística aplicada desde una visión teórica o práctica, y los límites posibles entre lingüística teórica y lingüística aplicada desaparecerían con rapidez. Conviene recordar aquí que la investigación inmanente no tiene por qué mejorar la praxis de la comunicación lingüística.

2. Interacción entre investigación y aplicación lingüística

La historia de la lingüística pone de manifiesto que siempre se ha dado una estrecha relación entre investigación y aplicación: la lingüística teórica hizo factible una evolución mayor de la lingüística aplicada, y ésta también impulsó la elaboración de la teoría. No obstante, es cierto que tal interacción no siempre resulta obligada.

3. Zonas conectadas al uso lingüístico y criterio selectivo en didáctica

El término "lingüística aplicada" también cabe referirlo a algunas áreas vinculadas al uso lingüístico, las cuales, a menudo tienen su origen, de forma teórica, en **premisas propias** y tematizan el lenguaje a su manera. Del mismo modo, la didáctica de la enseñanza de lenguas extranjeras, en conexión con la pedagogía, sociología y psicología, se ha visto obligada a emplear un **criterio selectivo** en lo referente a su pertinencia didáctica, los resultados de la investigación lingüística y los casos específicos de las múltiples teorías gramaticales⁶.

4. Situación de la enseñanza en los países desarrollados

En la actualidad asistimos a una creciente **preocupación** por la mejora general de la enseñanza en los países industriales más avanzados, pese a que

todavía algunos estratos sociales ven disminuidas sus posibilidades de formación, dado que su dominio del lenguaje resulta más reducido, traduciéndose esta penosa situación en escasas oportunidades de ascenso social⁷.

De lo anterior deducimos que la lingüística debería cooperar con precisión en el campo de la sociolingüística, y que la reforma de la ortografía vigente habrá de encajarse también aquí. La necesidad de dicha reforma tendrá que ser comprobada a través de la fonología, una teoría de la lengua y la propia gramática, renovadas desde el enfoque de la ciencia de la comunicación⁸.

5. Renovación y actualización de los resultados de la moderna lingüística

Con dicha renovación y puesta al día, se lograrán mejoras apreciables en el aprendizaje de la lectura y del lenguaje en sus primeras fases. Paralelamente, las **oposiciones y funciones contrastivas** conseguidas funcional y operacionalmente, junto con las **operaciones/pruebas lingüísticas**, desempeñarán también un papel primordial en la unión con otras disciplinas. En este orden de cosas, la **terapéutica lingüística** se estudia como una rama de la lingüística aplicada⁹.

Por último, cercano al ámbito de la **pedagogía-didáctica**, se encuentra uno de los terrenos más relevantes de la lingüística aplicada: la traducción automática y el empleo de máquinas electrónicas para descifrar, tomar, almacenar y elaborar información, así como para el análisis de la probabilidad estadística de textos¹⁰.

III.- EL "METODO CIENTIFICO"

1. Orígenes

A partir de los siglos XVI y XVII, el extraordinario desarrollo de las **ciencias naturales** hizo entrar en crisis el recurso a la intuición intelectual o a la autoevidencia como fuente del conocimiento fáctico, pasando la **experiencia** a ocupar el lugar de aquéllas. En este marco, Francis Bacon fue el primero en describir cómo debía proceder el científico: realizando experimentos, registrando sistemáticamente los resultados de las observaciones efectuadas, y, por último, formulando enunciados de carácter legal, basados sobre los rasgos generales derivados de las observaciones acumuladas. Este **método** de obtener enunciados legales es conocido como "**inducción**"¹¹.

Bacon trató de codificar en **cánones** (patrones formales) los procedimientos seguidos en el razonamiento inductivo, y para ello formuló tres **tablas de investigación**: la primera, la **de presencia**, agrupa casos que concuerdan en ser ejemplos de la naturaleza dada y en ella se eliminan las circunstancias en que difieran entre sí. La segunda, la **de ausencia**, engloba instancias negativas de la naturaleza dada, con el fin de hacer desaparecer aquello que está presente cuando dicha naturaleza se encuentre ausente. La tercera, la **de grado**, recoge instancias en que la naturaleza se halla en mayor o menor grado, eliminándose las circunstancias que no varían concomitantemente con la variación cuantitativa de dicha naturaleza.

A John Stuart Mill se debe el intento de formalizar el proceso inductivo de mayor relevancia histórica, al proponer un conjunto de **cinco métodos**, reglas o cánones para la **inducción**, entendida como una búsqueda de causas, a saber: el "**de las concordancias**", cuando dos o más casos del fenómeno que se investiga tienen en común una única circunstancia, ésta es la causa -o el efecto- del fenómeno dado; el "**de la diferencia**" se refiere a

un caso en que el fenómeno que se investiga ocurre, y a otro en que no ocurre, pero ambos tienen en común todas sus circunstancias excepto la que se da en el primero, y los dos difieren en la causa -o el efecto- del fenómeno en cuestión; y el **"conjunto de las concordancias y la diferencia"**, referido a cuando dos o más casos en los que el fenómeno ocurre tienen una sola circunstancia en común, a la par que dos o más casos en los que no ocurre no tienen en común más que la ausencia de dicha circunstancia, entonces la sola circunstancia en que difieren los dos conjuntos de casos es el efecto, o la causa, o una parte indispensable de la causa del fenómeno¹².

Will propone, además, el **"método de los residuos"** (sustráigase de un fenómeno aquella parte de la que se sabe por inducciones previas que es el efecto de determinados antecedentes, y el residuo del fenómeno es el efecto de los antecedentes que restan), y el **"método de las variaciones concomitantes"**, donde cualquier fenómeno que varíe, siempre que otro fenómeno también cambie, o es una causa o un efecto de este fenómeno, o se halla ligado a él por algún hecho causal¹³.

De lo anterior deducimos que los métodos de las concordancias, de la diferencia y de las variaciones concomitantes corresponden a las tablas baconianas de presencia, ausencia y grados, respectivamente. Lo importante aquí es que **mediante estos métodos puede determinarse cuándo un evento es la causa de un fenómeno dado**, siempre que satisfaga los requisitos por aquéllos establecidos para ser tal causa. Will analiza el concepto de causa (y efecto) en el marco de las nociones de contigüidad espacial, sucesión temporal y ocurrencia contigua¹⁴.

Sin embargo, como **empirista extremo**, Mill no admite una prueba a priori de dicho principio, sugiriendo que éste se establece por **inducción**. Además, ya que frente a los métodos por él propuestos para indagar acerca de las causas, la finalidad del principio de causalidad no es descubrir causa alguna, la inducción usada para establecer este principio no será pues la

misma que la que lo presuponga. Esta última es una inducción eliminatoria (de hipótesis), pero entonces la primera debe ser confirmatoria o enumerativa, es decir, procede coleccionando instancias que confirman una generalización dada¹⁵.

2. Las tres clases actuales de justificación de la inducción

En nuestra época se han intentado tres clases de justificación de la inducción: "analítica", "inductiva" y "pragmática". Para la **analítica**, decir que un razonamiento inductivo es "correcto" es afirmar que es similar a ejemplos estándar¹⁶. Para la **inductiva**, la inducción se justifica inductivamente mediante la "**regla-circularidad**": una justificación inductiva es circular en el sentido de que la conclusión alcanzada afirma la corrección (o la fiabilidad en la próxima vez que se use) de la regla de inferencia gracias a la cual se llega a ella, pero no es una circularidad viciosa y no inutiliza, por tanto, la fuerza de un argumento¹⁷.

En cuanto a la justificación **pragmática**, uno de cuyos defensores es Hans Reichenbach, la tarea de la inducción es estimar el límite de una frecuencia relativa de eventos. Ya que sólo puede examinar un segmento finito inicial de la serie de eventos, se propone adoptar la frecuencia relativa de la característica estudiada en dicho segmento como la mejor estimación del límite de esta frecuencia relativa en la serie infinita. La justificación de esta regla es que llevará eventualmente al descubrimiento de leyes verdaderas de la naturaleza, si son asequibles¹⁸.

3. Crítica de la inducción como método científico

En estos últimos años, la inducción como método científico -elevado a la categoría de criterio de demarcación entre lo que es y no es ciencia- ha sido duramente criticada. Karl R. Popper, ante la pregunta ¿se puede justificar el que una **teoría explicativa universal** sea verdadera, suponiendo

la verdad de ciertos enunciados contrastadores u observacionales?, su respuesta es, como en David Hume, negativa: toda teoría explicativa universal va más allá de un conjunto finito de enunciados contrastadores y ningún conjunto tal de enunciados verdaderos podrá justificar la pretensión de que una teoría explicativa universal sea verdadera.

Las **teorías** son meras **hipótesis o conjeturas** que se proponen para la solución de un problema, centrado en la insuficiencia de una teoría ya existente. De la nueva teoría deducimos proposiciones contrastables que se intentan refutar a través de la observación y la experimentación¹⁹.

4. **Preferencia entre teorías y por las hipótesis más probables**

Siguiendo a I. Lakatos, lo que se evalúa en Popper son **series de teorías**, contándose con que una teoría es preferible a otra si explica los éxitos y fallos de esta última. La preferencia entre teorías no tiene nada que ver con la preferencia por las "hipótesis más probables".

Para el **inductivista**, lo que los científicos buscan son enunciados con el mayor grado de probabilidad, dada cierta evidencia. Para **Popper**, por el contrario, un mayor contenido informativo de una teoría determina una mayor contrastabilidad y, por tanto, una mayor improbabilidad (en el sentido del cálculo de probabilidades): la **teoría preferible** será así, siempre, la más improbable²⁰.

5. **El problema de la "continuidad de la ciencia"**

Aunque aceptemos los aciertos de Popper frente al inductivismo, es verdad que ha quedado sin resolver el problema de la "continuidad de la ciencia". Los científicos muchas veces pasan por alto los contraejemplos, aplicando sus teorías sin tenerlos en cuenta y mostrando éstas gran tenacidad. Pese a que califiquemos dicha postura de acrítica, ha quedado

aceptado que la **actitud dogmática de mantener una teoría** tanto tiempo como sea posible resulta importante; de no ser así, se descartaría cualquier teoría antes de descubrir su peso específico.

Lakatos, desde una perspectiva popperiana, trata de **corregir la "definición" falsacionista de la ciencia** (conjeturas más intentos de refutación), cambiando el problema de evaluar (series de) teorías, como en Popper, por el problema de evaluar programas de investigación, y las reglas falsacionistas para el rechazo de teorías²¹.

6. **Cualquier programa de investigación consiste en reglas metodológicas**

De dichas reglas, unas establecen las vías de investigación que han de evitarse (= heurística negativa) y otras las que han de seguirse (= heurística positiva). En este sentido, la mejor jugada de salida en el "**juego de la ciencia**" no es, como dice Popper, una hipótesis (consistente y) falsable, sino un programa de investigación con un "**núcleo**" sólido (convencionalmente aceptado e irrefutable por decisión metodológica de sus protagonistas) y con una heurística positiva que convierte las anomalías en ejemplos, según un plan preconcebido²².

7. **La competencia existente entre programas de investigación**

Un programa de investigación "**supera**" a un rival si explica de forma progresiva más que éste; en cuyo caso, el rival puede ser eliminado, entendiéndose por "**programa de investigación progresivo**", aquél cuyo desarrollo teórico anticipa su desarrollo empírico, a la vez que predice con algún éxito hechos nuevos (= cambio de problemas progresivos). Con lo cual, el modelo popperiano de "conjeturas y refutaciones" acaba desmoronándose, y se pone de manifiesto que un programa de investigación sólo puede ser eliminado por otro que posea contenido empírico adicional respecto del contenido corroborado de aquél²³.

Para Thomas S. Kuhn (1962), la **doctrina del desarrollo por reducción** (i.e. desarrollo por absorción de una teoría -o programa de investigación- por otra "más amplia", i.e. de mayor contenido empírico) no se adecúa a lo sucedido en la historia de la ciencia: lo que ésta nos enseña es que el **cambio científico** suele ser **revolucionario**, y las revoluciones científicas episodios de desarrollo no acumulativo en los que un paradigma es sustituido, total o parcialmente, por otro incompatible (inconmensurable) con él. Sin embargo, de forma lamentable, el término "paradigma" es usado **equivocamente**²⁴.

8. La "ciencia normal" Kuhniana

Si en Kuhn el **cambio científico** es revolucionario, deberá haber también períodos no-revolucionarios: de "**ciencia normal**", en expresión Kuhniana. Lo característico de la ciencia normal es el ser hecha por comunidades científicas que comparten una matriz común, adquirida a través del aprendizaje de ejemplares compartidos como modelos de lo que debe ser la ciencia. Los ejemplares dejan abiertas cuestiones acerca de cómo aplicar las generalizaciones simbólicas de la matriz disciplinar en cuestión a una variedad de fenómenos cada vez mayor²⁵.

A P.K. Feyerabend, desde una **perspectiva anarcoepistemológica**, la ciencia normal le parece indeseable, porque indeseables son para él las condiciones de "**consistencia**" (= limitación de la ciencia al empleo de un solo conjunto de teorías consistentes entre sí) e "**invariancia de significado**" (= invariancia del significado de los términos teóricos cada vez que aparezcan en alguna de las teorías admisibles en relación con un dominio) que aquélla supone²⁶.

9. **La no existencia del lenguaje observacional neutral para contrastar teorías.**
El pluralismo teórico

Frente a Popper, Feyerabend demuestra que no hay "lenguaje observacional neutral" que pueda ser empleado para contrastar teorías (los científicos suelen regirse por bases ideológicas), y frente a la ciencia normal Kuhniana, afirma que es preciso un "pluralismo teórico" - incompatible con la condición de consistencia.

Sin embargo, dado que los **informes observacionales** dependen de las **teorías**, el modo en que se conciba el mundo (la cosmovisión con que se cuente) dependerá de las teorías que se mantengan, y, entonces, todo dato relevante para verificar una teoría "la presupondrá"²⁷.

10. **La verificación o la crítica de cualquier teoría**

Feyerabend opina que para verificar o criticar una teoría hay que hacerlo empleando **teorías alternativas e incompatibles**. No obstante, si éstas son así, sus principales términos descriptivos -dependientes de principios mutuamente inconscientes- diferirán en cuanto a su significado, con lo que la verificación propuesta parece imposibilitarse. Él mismo trata de **solucionar el problema mediante dos vías**:

- a) inventando una **teoría básica** que sea común a ambas alternativas.
- b) desarrollando una **teoría pragmática** de la observación (= todo enunciado de observación es una respuesta causal o conductista a una sensación, la cual interpreta la situación de la que la sensación es un indicador) y aceptando la teoría cuyos enunciados de observación simulen de forma más adecuada nuestra conducta²⁸.

Otros autores, como P. Achinstein (1964), H. Putnam (1965), D. Shapere (1966) e I. Scheffer (1967), no aceptaron la teoría del significado de Feyerabend ni las soluciones de éste al problema citado, argumentando que:

- a) en la primera solución, la teoría básica se supone consistente con ambas alternativas -lo cual es imposible, ya que tales alternativas no son compatibles-, y
- b) en la segunda, las dos teorías han de estar dotadas de informes observacionales, al menos, compatibles -lo que no es factible por la misma razón expuesta antes.

Resultado de estas críticas fue el que Feyerabend modificara su consideración de la verificación de las teorías en el sentido de un "proceso dialéctico"²⁹.

11. Aspectos recientes en torno al método científico

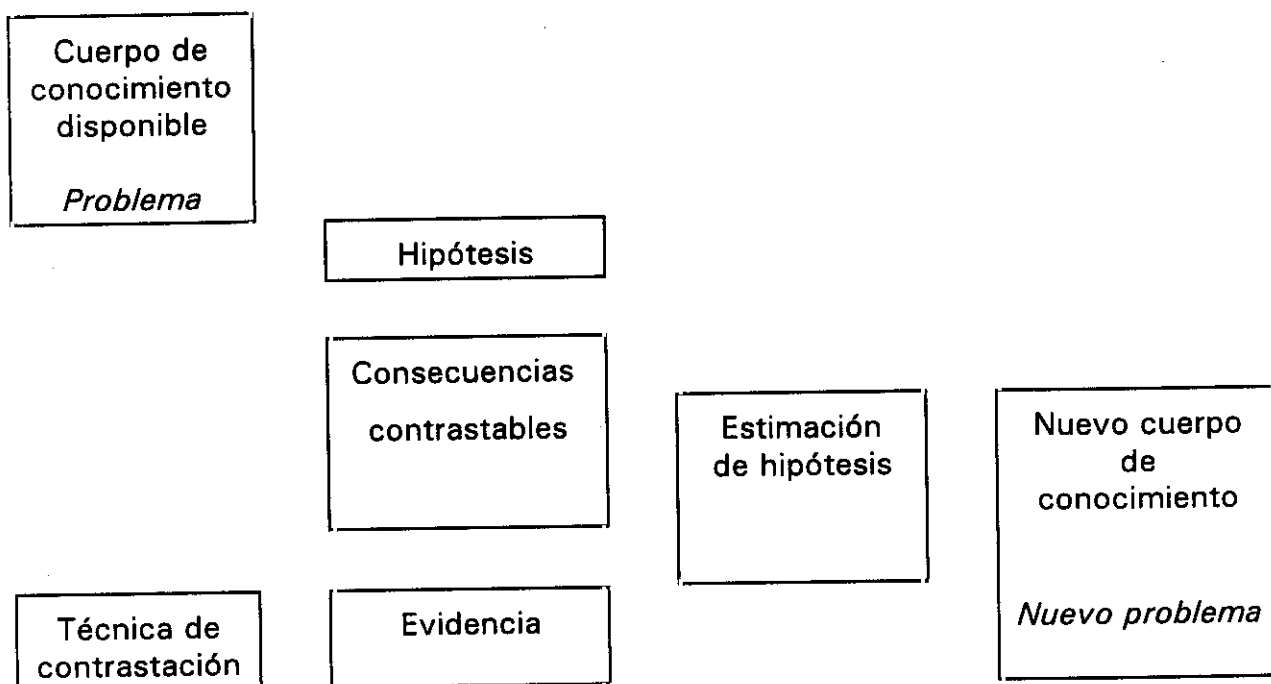
A la hora de analizar este método, observamos que es el que más se emplea en la investigación pues supone una forma de actuación orientada a ampliar el conocimiento de la realidad circundante. Además, en base a su eficacia y perfección, nos hallamos, como afirma R. Sierra Bravo, ante el "**método de investigación por excelencia**", dado que "está constituido por las etapas generales de actuación que forman su contenido y por las técnicas o procedimientos concretos, operativos, para realizar en un caso determinado las fases generales de actuación en cuestión"³⁰.

Para Mario Bunge, en el **método científico** cabe diferenciar las siguientes **operaciones**:

1. Enunciar preguntas bien formuladas y verosímilmente fecundas.

2. Arbitrar conjeturas fundadas y contrastables con la experiencia, para contestar a las preguntas.
3. Derivar consecuencias lógicas de las conjeturas.
4. Arbitrar técnicas para someter las conjeturas a contrastación.
5. Someter estas técnicas a contrastación para comprobar su relevancia y la fe que merecen.
6. Llevar a cabo la contrastación e interpretar sus resultados.
7. Estimar la pretensión de verdad de las conjeturas y la fidelidad de las técnicas.
8. Determinar los dominios en los cuales valen las conjeturas y las técnicas, y formular los nuevos problemas originados por la investigación³¹.

Para Sierra Bravo, el ciclo del trabajo científico aparece representado esquemáticamente (pág. 31 de su obra citada) en la siguiente figura:



Ciclo del trabajo científico

Del libro *Tesis Doctorales ...* de R. Sierra Bravo.

12. Rasgos característicos del método científico

Compartimos la opinión de Sierra Bravo, en cuanto a que nos hallamos ante un método **teórico** en su origen y en su fin, dado que el punto de partida suele ser una teoría previa o un conjunto racional y sistemático de ideas sobre la realidad de que se trate. Los **resultados** de la puesta en práctica del método científico se deben concretar en los nuevos principios que reformen, completen o confirmen las teorías iniciales, además de que la teoría es necesaria para observar la realidad³².

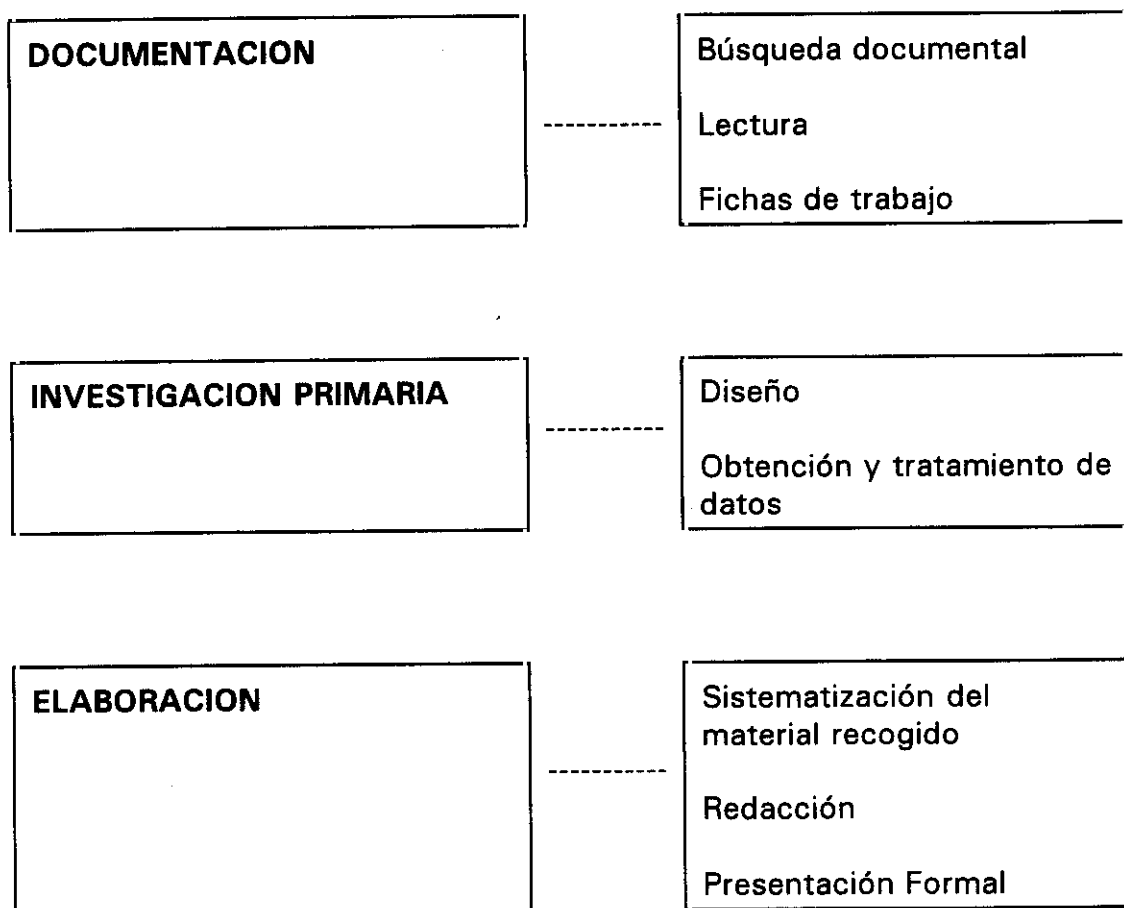
El método científico se basa en la **duda científica**, según la cual no existe en la ciencia ningún conocimiento, ninguna ley, ninguna teoría, ningún

descubrimiento de la misma, de los que no se pueda dudar, someter a nuevas comprobaciones o ser sustituidos por otros más exactos y verdaderos.

Además, es un método **problemático-hipotético** (se apoya en la formulación de problemas sobre la realidad y en adelantar conjeturas o soluciones probables a tales cuestiones); **empírico** (su fuente de información y respuesta es la experiencia); **inductivo y deductivo** (la ciencia, aunque se base en la inducción sistemática, utiliza también la deducción); **autocrítico** (se autocorriga a sí mismo); y **circular**, porque, como afirma Salustiano del Campo, en él "los principios se prueban mediante datos empíricos y éstos se interpretan sobre la base de aquellos"³³.

Por último, es **analítico-sintético** (estudia la realidad separando sus elementos más simples, a la vez que trata de unir después los elementos separados); es **selectivo** (se concentra en los aspectos de más interés referentes a los diversos fenómenos, trasciende las apariencias y explica la realidad al máximo); ha de ajustarse a las reglas metodológicas formales, sin olvidarse de fomentar la intuición y la imaginación; es **preciso** (ya que la ciencia tiene verdadera vocación de exactitud).

Sierra Bravo expone gráficamente las fases del proceso de investigación:



Fases del proceso de investigación (pág. 35, op. cit.).

Para Sierra Bravo, las etapas del método científico son las siguientes:

1. Descubrimiento del problema de la investigación.

2. Documentación y definición del problema.

3. Imaginar una respuesta probable al mismo.

4. Deducir o imaginar consecuencias de la hipótesis o sub-hipótesis empíricas.

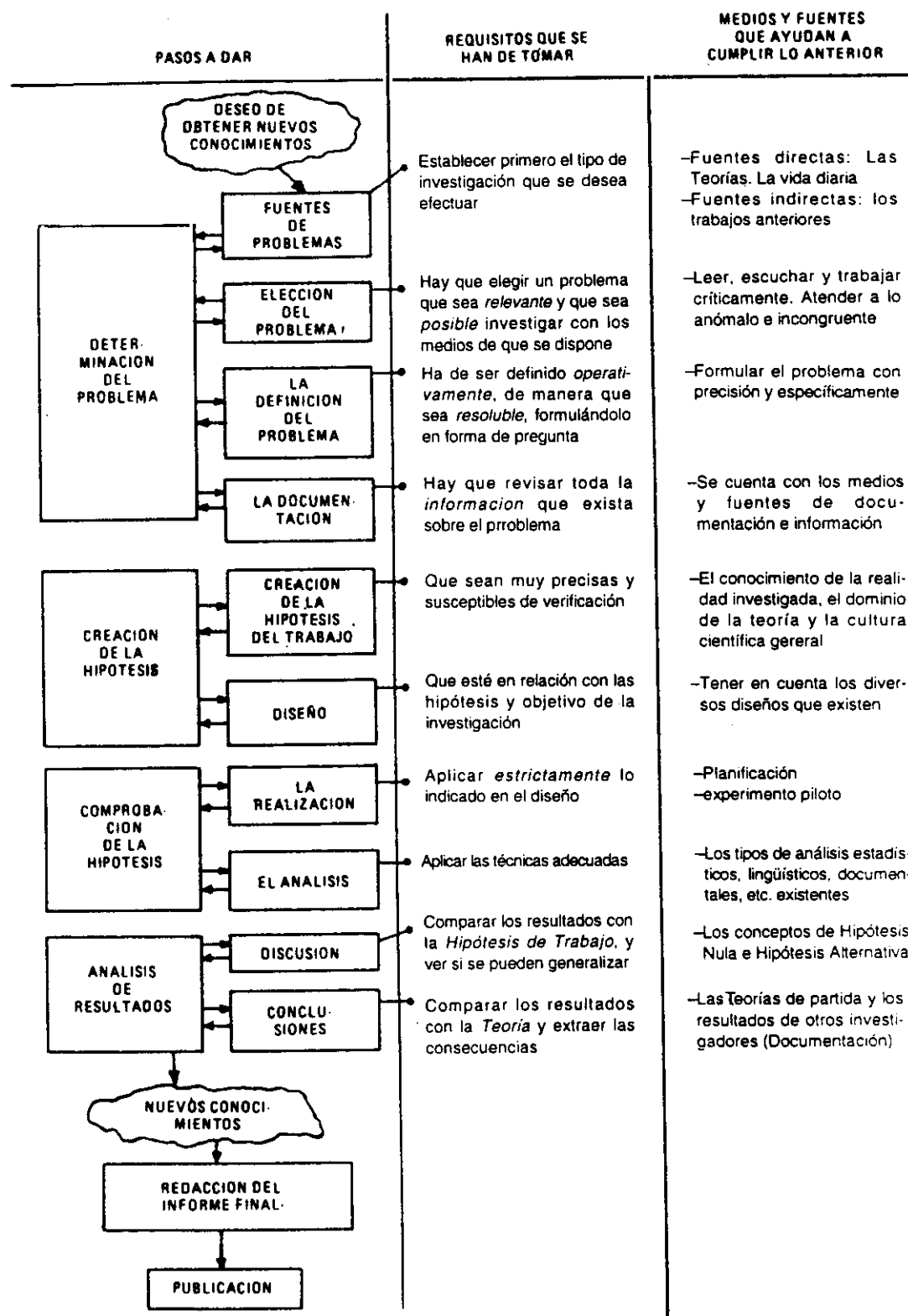
5. Diseño de la verificación de las hipótesis o del procedimiento concreto a seguir en su prueba.

6. Puesta a prueba o contraste con la realidad de la hipótesis a través de sus consecuencias o sub-hipótesis empíricas.

7. Establecimiento de las conclusiones resultado de la investigación.

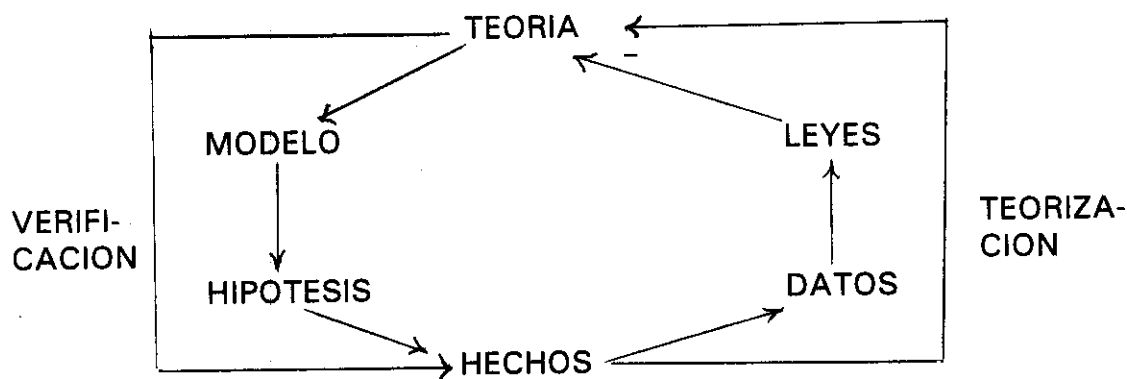
8. Extender las conclusiones y generalizar los resultados.

Etapas del método científico. (pág. 37, op. cit.).



Proceso metodológico de la investigación científica (Sierra Bravo, op. cit. pág. 41).

Por último, según todo lo expuesto, para Sierra Bravo el **esquema completo del proceso de investigación** es el siguiente:



(Sierra Bravo, op. cit. pág. 45)

IV.- INFLUENCIA CRECIENTE DE LAS NUEVAS METODOLOGIAS EN LA DIDACTICA DE LAS LENGUAS MODERNAS

"El método didáctico puede ser concebido como un conjunto de acciones estructuradas, en mayor o menor grado, conforme a procedimientos, formas verbales y modos docentes para la enseñanza-aprendizaje de una disciplina, apropiadas a ciertos logros, en espacio y tiempo determinados, con los recursos pertinentes".

(Martín Molero, F., *El método: su teoría y su práctica*, 2ª ed., Dykinson, S.L., p. 57, 1993).

1. Algunas consideraciones previas

Ha llegado el momento de examinar las nuevas metodologías utilizadas en la didáctica de las lenguas modernas, como un **sector determinado** por las teorías macro-lingüísticas, a la vez que **determinante** de las técnicas de la

enseñanza de idiomas. Una obra a tener en cuenta es *Didáctica e Innovación Curricular*, de Araceli Estebaranz García (1994), en la que los capítulos sobre el "diseño, desarrollo y evaluación" del currículum ofrecen una amplia fundamentación de teorías, enfoques y modelos de análisis. El capítulo sobre "innovación didáctica" resulta de especial interés porque a través de él se ofrece una información adecuada de las diferentes perspectivas, modelos, procesos y estrategias para el estudio y comprensión de los procesos de innovación en el aula³⁴.

Al iniciar cualquier **análisis metodológico**, el primer objetivo será establecer las **diferencias** existentes entre los distintos **métodos**. Si este análisis queda ceñido al material fijo, a lo que constituye la propia fisonomía del método para aprender lenguas, tal material se verá circunscrito a los libros de texto y al material didáctico complementario (libros de trabajo y medios audiovisuales). Compartimos la opinión de W.F. Makey, en cuanto que el análisis metodológico mediante su **material componente**, puede ser más preciso que el análisis metodológico a través de la medida de sus resultados³⁵. Lo cual es lógico, dado que un mismo método puede tener resultados sorprendentes en una situación concreta y negativos o nulos en otra distinta.

Antes de pasar a estudiar cada uno de los métodos de mayor impacto, conviene examinar la naturaleza del aprendizaje y las particularidades que en sí implican los nuevos enfoques de la enseñanza-aprendizaje de idiomas. Después haremos un breve estudio histórico de la metodología, que nos servirá de base para comprender la amplia gama metodológica actual en sus exponentes de mayor interés.

2. La naturaleza del aprendizaje de una lengua extranjera

Hasta hace pocos años los lingüistas solían establecer distinciones entre "**lengua extranjera**" y "**segunda lengua**". Se adquiría la segunda

cuando se producía la inmersión del estudiante en el contexto natural de dicha lengua, en tanto que el aprendizaje de una lengua extranjera se refería a la situación en que el estudiante recibía instrucción formal sobre ella, pero estando inmerso en el contexto lingüístico cultural de su lengua de origen.

No obstante, estas oposiciones sufrieron un **gran revés** cuando R. Ellis publicó, en 1985, *Understanding Second Language Acquisition*, obra en que la teoría y la evidencia empírica han constatado que la trayectoria seguida por el que aprende es igual en ambos casos y, como consecuencia, desde el aspecto del aprendizaje ya no es necesario continuar sosteniendo tales diferencias³⁶.

Hoy en día, asistimos al **auge** del término "**segunda lengua**", unificando las que antes eran segunda y extranjera, lo cual ha quedado plasmado de forma clara en la "European Second Language Association". Car James ha visto esta evolución como "unfortunate, since most European work concerns foreign language teaching and learning". Para él, no es generalizable al aprendizaje de una lengua extranjera gran parte de la investigación norteamericana con respecto a los inmigrantes hispano-hablantes³⁷.

3. La oposición entre "adquisición" y "aprendizaje"

Dicha oposición se ha hecho cada vez más evidente con las publicaciones de Krashen en 1982, si bien esa diferenciación ya existía en el propio Palmer (1921). La mayoría de los autores coinciden ahora en que adquisición y aprendizaje son **procesos subconscientes y conscientes** respectivamente. Para Krashen la forma auténtica de internalizar una lengua es la primera, la segunda es tan sólo "a cure but not a very permanent one"³⁸.

Lo anterior recibe el nombre de "**non-interface position**", sosteniendo Krashen que: ésta es la única forma de adquirir conocimientos duraderos de cualquier lengua, que no existe traspaso desde el aprendizaje a la adquisición, y que la teoría condiciona la orientación a seguir en las aulas. Por lo tanto, la **docencia** debe estar enfocada hacia una **atmósfera comunicativa**, lo cual, en palabras de Krashen, vendrá a acelerar el proceso adquisitivo:

"The value of second language classes, then, lies not only in the grammar instruction, but in the 'teacher talk', the comprehensible input. It can be an efficient place to achieve at least the intermediate levels rapidly, as long as the focus of the class is on providing input for acquisition"³⁹.

Por su parte, Ellis defiende la tesis de que "classrooms that provide opportunities for comprehensible input will accelerate 'acquisition'"⁴⁰. Sin embargo, a dicha tesis se opone "**interface**", postura que establece una **diferenciación** entre **adquisición** y **aprendizaje**, aunque afirma que ambas vías son capaces de **interconexionarse**; además, con una práctica adecuada, el 'aprendizaje' (conocimiento explícito) puede convertirse en 'adquisición' (conocimiento implícito). En el segundo aspecto, las consecuencias pedagógicas se centrarían en la práctica y reiteración con la intención de convertir el aprendizaje en adquisición o algo permanente y continuado⁴¹.

En contraposición a las dos vías señaladas, Ellis defiende una tercera, llamada '**variability**', centrada en el hecho de que el hablante utiliza varios estilos dependiendo de cada circunstancia; destaca la relevancia de las aulas como instrumento que brinda al alumno una amplia variedad de tareas con múltiples posibilidades lingüísticas. De ahí que, para Ellis, "different tasks require the utilization of different kinds of knowledge. Formal instruction contributes directly or indirectly to the internalization of these different knowledge types and in so doing enables the classroom learner to perform

a wider range of linguistic tasks than the naturalistic learner"⁴².

Estimamos que los **tres puntos de vista** analizados revisten **gran interés**, dado que muestran la forma de aprender lenguas extranjeras, es, la relevancia del aula en este planteamiento, se basan en la evidencia empírica aunque se halle limitada, y suponen un instrumento pedagógico muy útil para el profesor en su laborioso quehacer cotidiano.

V.- LOS METODOS DE ENSEÑANZA DE LENGUAS DESDE SUS INICIOS HASTA EL SIGLO XIX

1. Desde la Antigüedad hasta el Renacimiento

Son innumerables las referencias por las que sabemos que **los romanos** ya profundizaban en el griego, como segunda lengua, empleando para ello siervos extranjeros y tutores nativos. Con la expansión del Imperio, el latín adquirió el rango de lengua internacional de los pueblos sometidos, utilizándose un método idéntico, hasta pasar a ser la lengua imperial y de la propia Iglesia. De tal modo, afirma W.F. Mackey, con el advenimiento de **La Edad Media** y el auge tomado por las diversas escuelas, el latín pasó a enseñarse de modo formal mediante las llamadas "**gramáticas latinas**"⁴³.

2. El Renacimiento

En esta época surgieron las primeras **quejas** contra los **malos métodos**, y al inventarse la **imprensa**, los textos clásicos grecorromanos se imprimieron reiteradamente y se expandieron por toda Europa, facilitándose así el contacto con lenguas distintas de las que se hablaban a diario. No obstante, el interés renacentista en cuanto al **retorno a los modelos originales**, hizo que las gramáticas clásicas resultaran aún más áridas por hallarse fuera de contexto, no pudiendo hablar los estudiantes, y el aprendizaje gramatical pasó a ser el objetivo primordial.

Si bien es cierto que Melanahthon y Lutero se erigieron en objetores del aprendizaje obsesionado de las reglas gramaticales, también resulta curioso que Montaigne (1533-1592), -de quien nos han llegado referencias de que había aprendido a hablar con fluidez el latín con preceptor, justo al comenzar sus estudios en el Collège de Guyenne-, prácticamente olvidara casi todo el que había aprendido con anterioridad⁴⁴.

3. La Modernidad

Al iniciarse esta etapa, las reglas gramaticales comenzaron a declinar en la fase del aprendizaje y fueron frecuentes las alusiones a **métodos alternativos**. Comenio, influido por las ideas de Ratke, se erigió en el impulsor de los métodos **innovadores** que se apoyaban en la repetición, la imitación y la práctica intensiva de la lectura y el habla en vez del uso de reglas gramaticales, pues se presumía que éstas se adquirían implícitamente. El nuevo planteamiento de sus obras (*Janua Linguarum Reserata*, *Linguarum Methodus Novissima* y *Orbis Sensualium Pictus*) supuso una revolución total en el ámbito de la didáctica de las lenguas⁴⁵.

Desde una **base empirista y polifacética**, el filósofo John Locke en *Some thoughts concerning education* (1690), analizó por qué la gramática no era conveniente que se enseñara a aquellos que no hablaran el idioma, el momento y la forma de aplicarla, así como cuándo se recomendaba comenzar el aprendizaje del segundo idioma y el desarrollo de las habilidades lingüísticas. Locke y Comenio coincidieron en que cualquier lengua debía aprenderse "by reading and talking and not by scraps of authors got by heart", con la práctica de la conversación oral y la lectura, no recitando de memoria trozos de autores⁴⁶.

En la misma trayectoria, y con el influjo de Rousseau, expuso sus ideas Basedow, a su vez muy criticado por varios educadores de la época, que estimaban que su pensamiento atentaba contra el concepto clásico de

educación⁴⁷. De ahí que, cuando el siglo estaba llegando a su fin, la enseñanza de la **gramática latina**, con el aprendizaje de diversas reglas así como la traducción con la aplicación de dichas reglas, pasó a ser una disciplina importante con razones suficientes para ser incluida en el curriculum. Del mismo modo, **las lenguas vivas se convirtieron en muertas**, al ser tratadas de forma didáctica como éstas; tal enfoque perduró hasta las postrimerías del siglo XIX⁴⁸.

VI.- EL SIGLO XIX

1. **Movimiento reaccionario: regreso al aprendizaje inductivo de la gramática**

En los **albores** de dicho siglo se observa una **reacción** intensa de signo distinto, que trata de retornar al aprendizaje inductivo de la gramática y emplear **textos en la lengua de aprendizaje**. Este movimiento reaccionario fue impulsado por Seidenstücker y J. Hamilton, **pero** la influencia de **H. Plötz** resultó más notoria, y su **método** -que inducía al aprendizaje de la segunda lengua a través de la materna, utilizando la traducción directa e inversa junto con el uso de reglas y paradigmas-, se puso en práctica en toda Europa.

2. **Nuevos enfoques y actividad física**

Hacia mediados del siglo XIX surgieron **otras reacciones** de tipo individual, las cuales desembocaron en un movimiento más amplio, con la intención de iniciar nuevos enfoques en la enseñanza de idiomas. Dentro de esta línea, C. Marcel luchó porque desaparecieran la traducción y las reglas gramaticales, a fin de que se impulsara un aprendizaje en el que predominaba la comprensión de textos, la lectura, la audición, la escritura y el habla. Dato curioso fue que ya en 1880 Gouin añadía la **actividad física** a los aspectos descritos⁴⁹.

3. Gouin, Humboldt y Viëtor. El método fonético

La vinculación amistosa de Gouin con Humboldt hizo que el primero se familiarizara con los principios de la **psicología** que entonces comenzaba a surgir (asociación de ideas y aprendizaje por los sentidos a través de juegos y actividades que ocurren en situaciones concretas de la vida cotidiana y que son atractivos para los estudiantes). Fue en esta época cuando la **fonética descriptiva** quedó incorporada a la enseñanza de lenguas por Viëtor, quien, a su vez, hizo duras críticas al método utilizado por Plötz de gramática más traducción.

Viëtor defendía la tesis de que había que partir de la misma **expresión oral**, considerando **la frase** y no la palabra como unidad lingüística⁵⁰. El material que se recomendaba era el mismo de Comenio (gestos y dibujos); en tanto que la lectura se aconsejaba utilizarla después, y se impulsaba a actuar de forma inductiva en gramática y vocabulario a través del estudio de los textos. Este modo de proceder se llamó "método fonético", el cual, englobando los principios establecidos por Gouin, desembocaría en el "método directo".

VII.- EL SIGLO XX: NUEVOS ENFOQUES Y METODOS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS HASTA 1950

1. El "Método Directo"

Tras el esfuerzo de varios lingüistas americanos y algunos europeos - el francés Gouin y el checo Viëtor- y la colaboración de determinados fonetistas -Henry Sweet, Syce, Paul Passy...- se llegó a elaborar el "Direct Method" o "Método Directo", que supuso un enfoque distinto en la enseñanza de la segunda lengua, al ser **antimentalista** y al emplear una **didáctica inductiva**. Entre sus principales partidarios cabe citar a Palmer, Jespersen y West, entre otros⁵¹.

Sus postulados básicos eran:

- Los idiomas deben enseñarse mediante el habla.
- El aspecto escrito queda relegado al segundo plano.
- Se empleará el idioma sin memorizar reglas gramaticales.
- Evitar la traducción, explicándose las palabras a través de asociaciones directas.
- La unidad verdadera es la frase, no la palabra.
- No debe emplearse la lengua materna.

Apreciamos en este método una **falta de ordenación estructural**, al no existir una gradación de temas por la dificultad en la presentación de la lengua. No obstante, puede ser útil aún hoy en día para alumnos que tengan un conocimiento básico del idioma y que no necesiten cumplir objetivos concretos a corto plazo⁵².

En 1902, por un **decreto del Ministerio de Educación Leyques**, este método fue el único oficial aprobado para la enseñanza de lenguas modernas en el territorio galo, expandiéndose después por toda Alemania e Inglaterra, estando vigente hasta 1924. Sin embargo, también surgieron algunos problemas ya que, en opinión de W.F. Mackey y A.G. Melvin, encontrar el profesorado competente, con dominio absoluto de la lengua, despliegue de intensa actividad vital y excelentes dotes didácticas, no resultaba una tarea fácil⁵³.

Cada uno de los países en que el método directo hizo su aparición, lo adaptó con formas más tradicionales, llegando a identificarlo con los **métodos eclécticos** que surgieron de dicha combinaciones. Por ejemplo, en Estados Unidos, el "Report of the Committee of Twelve of the Modern Language Association of America" ofreció una descripción inicial del método directo, tildando la habilidad para **conversar** como una **actividad auxiliar**, sin darle demasiada importancia⁵⁴.

Pese a todo, el hecho de restar primacía a la habilidad de conversar no significaba que ésta se despreciara, sino todo lo contrario, ya que diversos estamentos sociales ansiaban, por razones diversas, poder expresarse, con más o menos fluidez, en una segunda lengua: deseo captado por **W. Berlitz**, empresa comercial que se lanzó a una intensa actividad, económicamente fructífera, en la enseñanza de idiomas, empleando una variedad metodológica práctica muy similar al método directo.

2. El "Método Tradicional" o "Grammar and Translation Method"

Heredado de la enseñanza del latín, ignoraba la comunicación, si bien esto no fué óbice para que haya estado vigente en Europa durante siglos. El citado "Committee of Twelve of the Modern Language Association of America" estructuró sus grandes líneas, afirmando que el **objetivo** primordial al enseñar era lograr una cierta capacidad de **traducción** para así poder leer la lengua, lo cual descartaba prácticamente la conversación⁵⁵.

Se trataba de un método **mentalista**, ya que concedía importancia al aprendizaje razonado de reglas gramaticales, y **deductivo**, porque su objetivo era que el alumno dominara la **lectura comprensiva** de textos, la traducción directa e inversa y, en cierto modo, la expresión escrita. Más importantes que las destrezas orales y la función comunicativa del lenguaje eran los **aspectos morfosintácticos y léxicos**⁵⁶.

Este método se ha venido empleando:

- Cuando los objetivos quedan reducidos a la lectura comprensiva y a la traducción.
- En clases numerosas, en que algunos profesores renuncian al dominio de las destrezas orales.
- Si las horas semanales en el aula son pocas y de antemano se descarta la comunicación oral.

Ahora bien, debemos señalar que **el método directo no ha dejado de usarse** (sirva de ejemplo el libro *Inglés para españoles*, de Basil Potter), y que hoy en día ha surgido una nueva tendencia, no ajena a los principios del marketing y de la didáctica, a rehabilitarlo dentro de una vía mentalista. Opinamos que el libro citado puede resultar útil para algunas personas, aunque no debemos ignorar la existencia de textos más modernos y recomendables, que emplean metodologías mucho más actualizadas. Por lo tanto, ciertos aspectos del "Grammar and Translation method" aún pueden ser instrumentos de utilidad para determinados profesores, aunque no sería correcto pasar por alto sus limitaciones, al no preparar bien a los estudiantes para la producción escrita y oral.

3. El "Método de la Lectura" ("Reading Method")

En el período comprendido entre 1920 y 1935, tuvo lugar en Estados Unidos una **amplia experimentación metodológica** referida al ámbito idiomático, como se observa en los diecisiete volúmenes que el profesor Coleman, de la Universidad de Chicago, redujo a uno, en 1927⁵⁷.

La conclusión de Coleman era que resulta preferible conseguir lo que es humanamente factible, aunque siempre a la espera de descubrir nuevos procedimientos. De ahí surgió el "Reading Method", que sólo exigía la **comprensión de textos**, a la vez que enfatizaba el proceso de **lectura silenciosa**, lo cual venía a excluir en cierto modo al profesor, limitándose éste a hablar sobre el idioma que enseñaba, pero haciéndolo en la lengua materna de los estudiantes⁵⁸.

4. El "Método ASTP" (the "Army Specialized Teaching Program")

Cuando los Estados Unidos decidieron intervenir en la **Segunda Guerra Mundial**, comenzó a desarrollarse el método ASTP que, en síntesis, era un **programa muy especializado** para el que se había pedido opinión a diversos

lingüistas (Boas, Sapir y Bloomfield) y antropólogos. En líneas generales, se enfatizaba la **práctica oral**, en detrimento de la escritura y de la lectura⁵⁹.

Como afirma F.M. Grittner, los resultados fueron excelentes, y una vez finalizada la Guerra, se pensó aplicar este método, con algunos retoques de forma, pero dado que los centros en que se puso en práctica no respetaron el factor tiempo inicial (aunque sí se añadieron adelantos audiovisuales), el éxito ahora se redujo y el método pasó a ocupar un segundo plano en la didáctica norteamericana⁶⁰.

VIII.- ALGUNAS MATIZACIONES EN TORNO A LA DIDACTICA DE LAS LENGUAS MODERNAS DESDE 1950 HASTA LA ACTUALIDAD

1. Normas fijadas por la macrolingüística

Si tomamos como punto de referencia el año 1950, observamos, siguiendo a P. Strevens, que desde ese momento la enseñanza de idiomas se ha venido rigiendo, en función de las normas establecidas, por la lingüística y, para ser más exactos, por la macrolingüística. La práctica general es que se ha intentado descubrir qué método ofrece mayores garantías, lo cual, según Strevens, suele estar siempre impulsado por alguna que otra escuela lingüística⁶¹.

Sin embargo, esta forma de pensar no ha llevado a ninguna parte, ya que **carece de rigor científico** afirmar que un método pueda ser mejor que otro, pues a veces ocurre que sí funciona en situaciones dadas, con alumnos concretos, pero, en cambio, al aplicarlo en circunstancias distintas, puede tener resultados negativos y hasta opuestos a los de la primera situación. Todo lo cual nos lleva a la **conclusión** de que en estos últimos años la **experimentación en metodología comparada** ha sido bastante **espinosa**, ya que las diversas situaciones de enseñanza -aprendizaje han dificultado aún más si cabe la generalización de los resultados⁶².

2. Factores que inciden sobre el aprendizaje de una lengua

Dichos factores son múltiples, siendo uno importante el **propio método**, aunque no el único ni el mejor, como puntualiza Strevens, en *New Orientations in the Teaching of English*⁶³. En esta misma línea se encuentra H.H. Stern cuando afirma que "no podemos decir que hemos encontrado una solución completamente satisfactoria a las dificultades básicas del aprendizaje de una segunda lengua... La **enseñanza**... adolece de una gran **simplificación y primitivismo**"⁶⁴.

3. El escepticismo y la iniciativa de Chomsky

Ya en 1966, el propio Chomsky recomendaba la necesidad de ser algo escépticos en diversas áreas, al imaginar que cada proceso requería su propia sedimentación, si bien ese escepticismo sólo empezó a propagarse a partir de 1976. Chomsky nos incitaba de este modo para que fuéramos nosotros mismos los expertos que lleváramos la iniciativa al enseñar una lengua, y que aplicáramos nuestro escepticismo en el ámbito de la psicología behaviorista⁶⁵.

4. Las ideas de K.C. Diller para la enseñanza de idiomas

Para el norteamericano K.C. Diller (1976), las **ideas más relevantes** eran:

- El enorme impacto de Chomsky y su teoría lingüística, que descartaba la memorización, los pattern drills y la mímica.
- El empleo de los códigos oral y escrito como instrumentos básicos para entender y generar lengua.
- El análisis del error en el contraste de estructuras que tengan una

forma más pragmática.

- La puesta en práctica del eclecticismo para lograr métodos con un equilibrio mayor.

La **escuela inglesa**, en particular, ha venido utilizando dosis considerables de escepticismo, lo cual explica rotundamente el que sus profesores sean más independientes con respecto a las normas tradicionales o específicas del momento presente, y que, a su vez, apliquen los métodos que juzguen más adecuados a sus circunstancias concretas.

5. **Los estudios descriptivos de la "Convention of Teachers of English to Speakers of Other Languages" (T.E.S.O.L.)**

Esta convención, celebrada en la ciudad norteamericana de **Los Angeles**, en **1973**, ofrecía un listado de estudios descriptivos mayor que el número de estudios sobre estrategias para participar en el proceso de aprendizaje de la lengua. En la actualidad, lo que parece imperar, entre otras tendencias, es "**observar la forma cómo aprende el niño/estudiante**, en vez de estudiar mejores maneras de enseñarle"⁶⁶.

IX.- CARACTERISTICAS MAS DESTACADAS DE CADA UNO DE LOS METODOS APLICADOS EN LA ENSEÑANZA DE IDIOMAS

1. **Similitudes y diferencias**

Pasemos a continuación a sintetizar dichas características, subrayando las similitudes y diferencias entre ellos, para después analizarlos de forma individual. La mayoría de los autores coinciden en que las **diferencias se deben a:**

- Distintas concepciones teóricas de lo que es la lengua.

- Diversos tipos de descripciones lingüísticas que los informan.
- Múltiples teorías de aprendizaje de la lengua⁶⁷.

Los **métodos** persiguen **objetivos dispares**: los hay que tratan de destacar una teoría concreta, algunos se centran en teorías dispares, y otros carecen de fundamento teórico, pues, en palabras de C.J. Dodson, "las teorías son a veces interpretaciones de hechos antiguos"⁶⁸.

2. El análisis de los métodos

Dicho análisis se encuentra **delimitado** por el de los materiales o instrumentos que se utilizan en la enseñanza aprendizaje de la lengua. Los **rasgos externos** diferenciadores giran en torno a la relevancia que cada método otorga a las diversas habilidades lingüísticas (comprensión/expresión en código oral, comprensión/expresión en código escrito), reflejada en el enfoque didáctico (peso y orden) que se especifica en su enseñanza-aprendizaje. Así pues, basándose en este planteamiento, planifica sus objetivos y las destrezas a conseguir.

En estos últimos años hemos podido observar múltiples aproximaciones de aplicación que pretendían lograr una **metodología efectiva** para la **comunicación**, basándose en unos principios de enseñanza como modelos formales de interpretación (el **enfoque estructural** se apoyaba en la práctica de las estructuras de la lengua, mediante ejercicios de sustitución y repetición; la **aproximación situacional** se centraba en las situaciones en que podría hallarse el hablante en un preciso instante; la **aproximación nocional-funcional** se inspiraba en las funciones comunicativas del lenguaje junto con nociones para una ejemplarización y práctica de la lengua como sistema; y por último, los **enfoques humanísticos** mostraban la lengua resaltando los factores psicológicos del aprendizaje, las necesidades del estudiante y el uso situacional y contextualizado de la lengua)⁶⁹.

Compartimos la **opinión reciente de José Manuel Oro Cabanas** (considerando la ingente cantidad de **variables** que aparecen en el sistema de enseñanza/aprendizaje de idiomas), cuando afirma que "sería bastante comprometido abogar por un modelo único de aprendizaje para todos los individuos y en todas las situaciones; por ello,... para aprender una lengua se necesita una **estrategia** que favorezca la **interacción comunicativa** que, sin lugar a dudas, viene dada por la interacción de la **forma** con el **significado**, aunque otros aspectos mencionados en nuestro análisis favorezcan su precisión"⁷⁰.

3. Las controversias metodológicas actuales

Éstas son reiteradas en cuanto a la búsqueda de una metodología adecuada para la enseñanza de lenguas; de todas formas, según nos informa Clifford H. Prator, en el libro editado por Marianne Celce-Murcia y Lois McIntosh, *Teaching English as a Second Language*, hay **tres piedras angulares** en las que se debe basar toda **buena metodología**:

- La **lingüística**: la naturaleza del idioma en general, junto con la lengua inglesa y la del estudiante, en particular.
- La **psicología**: la naturaleza del estudiante y la forma del proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Los **objetivos** de la enseñanza de idiomas (qué es lo que el estudiante va a hacer con ellos).

4. Actividad más comunicativa e intuitiva del alumno de nuestro tiempo

Las tendencias actuales se centran en dicha actividad, estando dirigidas hacia una disminución de algunas restricciones del método audio-lingual. Conviene enseñar las **destrezas del idioma** (listening-speaking,

reading-writing) **de forma conjunta** y no individualmente, realizando actividades comunicativas, en lugar de simples repeticiones, y que vayan dirigidas hacia una expresión más libre de las ideas de los estudiantes⁷¹.

Así pues, se ha suprimido la prohibición de que los alumnos utilicen el **idioma materno**, ya que, en ocasiones, resulta apropiado dar instrucciones en ese idioma, a fin de disponer de más tiempo para practicar otros ejercicios y aspectos interesantes del aprendizaje de la lengua. Hoy, la mayoría de los lingüistas reconocen que se debe prestar mayor atención a las distintas necesidades de cada grupo de alumnos.

Dentro de esta línea citamos a T. Hutchinson y A. Waters, con su interesantísimo estudio en torno al "Learning-centered approach" y al análisis de necesidades. En España, destaca en este terreno Manuel Alvar con su reciente obra (1993) *La Lengua de...*, que consta de ocho estudios cuyo denominador común es la preocupación por la lengua y el uso que de ella hacen los diversos colectivos: la lengua de los políticos, de los medios de comunicación en el mundo del deporte, etc... Analiza los léxicos particulares y su incidencia en el léxico común, así como los problemas que crea en la elaboración del Diccionario de la Real Academia⁷².

5. El "Método Lingüístico"

También llamado "**audio-oral**" o "**audio-lingual**", se desarrolló entre los años cincuenta y finales de los sesenta, basándose, en gran parte, en el método directo, a la vez que enfatizaba las **destrezas comunicativas del medio oral** (comprensión y expresión oral), pronunciación y una secuencia de todas las destrezas del idioma.

Podemos **relacionarlo** con la Lingüística Científica de Leonard Bloomfield (*An Outline Guide for the Practical Study of Foreign Languages*), R. Lado (*Teaching English*), Charles C. Fries (*Teaching English as a Foreign*

Language), muy influenciados todos ellos por la psicología conductista de Skinner (*The Structural Approach*). Así pues, la **formación de hábitos** en la nueva lengua se conseguía sometiendo al alumno a una gran cantidad de **estímulos y respuestas** apropiadas, y dado que el hábito se adquiere con la práctica en el ejercicio correcto de la actividad, T.H. Mueller concluye que lógicamente este método enfatiza los aspectos orales⁷³.

Sus **principios básicos** son los siguientes:

- Visión de las lenguas extranjeras como conjunto de estructuras (patterns), que se aprenden con mayor naturalidad en su manifestación oral, enfatizando la pronunciación.
- Presentación gradual de estructuras, dominándose éstas mediante un proceso mecánico, a base de hábitos.
- La lengua se presenta a través de diálogos que los alumnos han de imitar y memorizar (pattern practice).
- El vocabulario se adquiere con la frecuencia del uso, dentro de un contexto, estableciéndose un orden de prioridades.
- Las técnicas son variadas (ejercicios de sustitución, transformación, completar frases,...).

En sus inicios los **resultados** fueron sorprendentes, ya que el alumno adquiría una pronunciación correcta, se detectaban pronto los fallos y podía repasarse de forma fácil con aparatos reproductores. Fue C. Fries quien, en 1961, insistió en que los "**drills**" debían estar basados en diálogos de la vida real⁷⁴. Después surgieron las **críticas** serias a los métodos de enseñanza de idiomas centrados en el estructuralismo, achacándoles que no tenían en cuenta la intuición del alumno y que no resolvían el problema semántico.

Otra desventaja estribaba en que la cantidad de ejercicios mecánicos y de repetición producía **aburrimiento** en los alumnos poco interesados⁷⁵.

El lenguaje es algo más profundo que una mera secuencia de sonidos estructuralmente organizados; es el **medio natural de expresión**, a través del cual los seres humanos comunican entre sí todo un mundo de realidades intangibles. De ahí que, con las investigaciones de N. Chomsky y otros lingüistas modernos basadas en la **Gramática Generativa Transformacional**, se insistiera en la existencia de unos universales en la lengua, en la infinita variedad de expresiones que se pueden dar a los conceptos, junto con la necesidad de desarrollar la intuición de los alumnos y su propia creatividad⁷⁶.

Recordemos ahora unas palabras de Robert Lado, escritas entonces, y que todavía hoy conservan su vigencia:

"If interest in Language should stop at this stage, present methods might well become frozen for generations. However, we can expect efforts to continue the changes already in motion. It is important to look ahead to attempt to discover directions in which progress may lie"⁷⁷.

6. El "Método Audiovisual"

Nos hallamos ante un método elaborado en Francia, fundamentándose, como afirma Strivens, más en teorías psico-pedagógicas que lingüísticas⁷⁸. Por ello, algunos autores lo llaman "**médodo psicológico**", aunque también cabe entenderlo como una variedad del método directo. En estos últimos años, debido al éxito creciente de los **laboratorios** de idiomas y a la influencia de Skinner, se ha producido un **auge** considerable de este método, propulsado por la televisión, clases bien equipadas, cassettes, películas, transparencias, vídeos y ordenadores.

El método audiovisual se asemeja al audio-oral, si bien su originalidad estriba en la presentación de un diálogo de la vida real (tiendas, oficinas, aeropuertos, calles,...), en forma de escenas visuales facilitadoras de la comprensión del mensaje, tratando de no recurrir a la lengua materna salvo contadas excepciones⁷⁹. En lo que respecta a sus principios, P. Guberina destaca los siguientes:

- Enseñar la lengua hablada, la lengua entera, utilizada en las situaciones que precisa el hombre moderno.
- Rebasar los hábitos de la lengua materna (en pronunciación y gramática) para así imitar el conjunto acústico de la segunda lengua.
- La pronunciación se considera un factor esencial⁸⁰.

7. El Método "Total Physical Response"

Se trata de otra derivación del método directo; sin embargo, aquí se presta especial atención a la comprensión oral (listening comprehension). P.J. Manning lo ha estudiado en profundidad, y dice que en él se aprecian enfoques y técnicas que resaltan el aspecto lingüístico referido a la comprensión oral y lectora⁸¹.

Para J.J. Asher, a lo largo de los **seis primeros meses** de aprendizaje, el 70% del tiempo del estudiante ha de limitarse a escuchar, el 20% a hablar y el 10% restante leerá y escribirá. El profesor, cuando hable, dará órdenes y el alumno las acatará; progresivamente el estudiante apreciará las vinculaciones entre distintas palabras y comprenderá ciertas frases bastante elaboradas⁸².

Desde un **plano teórico**, lo que aconseja este método es que cuando se inicie el aprendizaje de una lengua extranjera, habrá que seguir el mismo

proceso mediante el cual la persona logró asimilar su lengua materna. Así pues, uno de los aspectos más importantes será respetar los factores psicológicos que participen al transmitir informaciones concretas.

8. El "Método Sugestopédico"

Fueron los lingüistas búlgaros quienes primero utilizaron la Sugestopedia en la enseñanza de idiomas, dado que la adquisición de automatismos y la memorización son sus piezas claves. Conviene rememorar aquí los **experimentos del Dr. Lozanov**, citados por D.H. Schuster, con la memorización de unas mil palabras, y algunas frases cortas de lengua francesa empleadas en una sesión sugestopédica⁸³.

Varios autores coinciden en que una de las aplicaciones más interesantes de la **Sugestopedia** se centra en el ámbito de la **enseñanza de idiomas**, dado que un tanto por ciento elevado de la información que llega al sistema nervioso central se hace, de modo inconsciente, por los propios receptores. Además, la actividad mental supone los estímulos sensoriales y la actividad perceptiva junto con las inclinaciones, aspiraciones y afectos, que son decisivos en las acciones de tipo voluntario e involuntario y en las propias reacciones⁸⁴.

Los **requisitos** para la aplicación de este método son:

- Rodear al alumno de una atmósfera sugestiva y agradable.
- Aplicar diversas artes en el proceso didáctico (música, lecturas, representaciones teatrales...).
- En la primera clase se enseñarán hasta 200 palabras, para alcanzar después hasta 2000 unidades léxicas en diez clases, comprendiendo este proceso inicial unas 60 horas.

Con el método sugestopédico los estudiantes pueden participar directamente en el terreno de la comunicación, y los resultados, en opinión de Schuster, son muy positivos⁸⁵. Por otra parte, el estudio y la aplicación de dicho método son de sumo interés al basarse en un análisis psicológico del lenguaje acompañado de un estudio profundo de las relaciones emocionales específicas de los que aprenden⁸⁶.

9. El "Método de Winitz y Reeds"

Estamos ante otra versión del método directo, puesto que descarta el uso de la lengua materna, defiende una progresión gradual de la gramática y de las estructuras lingüísticas, y utiliza ejercicios graduados en cuanto a dificultad, estando todo ello animado con dibujos para así restar aridez al proceso de aprendizaje.

Winitz y Reeds **no permitían que se hablara y se escribiera** hasta que no se asimilara toda la enseñanza impartida oralmente, recomendándose que el alumno escuchara, en principio, el 100% del tiempo antes de lanzarse a hablar. Lo curioso estriba en que los autores ya hacían referencia, en 1975, a su método como una "rapid acquisition of a foreign language by the avoidance of speaking" (la rápida adquisición de un idioma extranjero evitando hablarlo)⁸⁷. Por su parte, Postovsky argumenta que dicho método también puede ser utilizado para enseñar a leer⁸⁸, aunque J. Morley señala que resulta factible como instrumento para comprender mediante la escritura, y de ahí que haga uso de la lectura⁸⁹.

10. El "Método Silencioso de Gattegno"

En él se aprecian varios puntos de **convergencia** con el **método directo de Sauzé**:

- Utilización de la lengua objeto de aprendizaje.

- Material lingüístico y gramatical enseñado de modo gradual.
- Uso de la escritura, corrigiéndose el alumno sus propios errores.
- Empleo de medios significativos

Gattegno, en su inicio a la expresión oral, no hace alusión alguna a centros de interés sino a **bloques de regletas en colores** con distintos tamaños, que se utilizan cuando los profesores explican las matemáticas actuales, recomendándose que éstos no hablen durante el 90% del tiempo y, en caso de hacerlo, que la frase o la palabra sean pronunciadas una única vez, en tanto que los estudiantes deberán mantenerse activos respondiendo a la mímica del profesor y hablarán al máximo⁹⁰.

11. El Método "Multiple Approach"

El llamado "método de enfoque múltiple" o "método directo de Sauzé of Cleveland" es otra derivación del método directo, cuyo interés se centra en propugnar que la **instrucción** se imparta en la **segunda lengua**, es decir, la que se está aprendiendo.

Destacan entre sus **características**:

- El fomento de destrezas tales como saber escuchar, hablar, leer, escribir, junto con la comprensión de las estructuras gramaticales y del significado práctico.
- Además de la información audio-visual, también es importante la relación objeto-palabra, empleándose diversos procesos cognitivos e intelectuales.
- La comprensión verbal se combina con la expresión, en tanto que la comprensión del código escrito vocabulario y frases se hace de forma integrada.

- Otro aspecto de interés es el de la explicitación de reglas gramaticales⁹¹.

Al apelativo de "enfoque múltiple", nosotros le añadiríamos el de ser un método "**simultáneo**", ya que no otorga más transcendencia a una habilidad que a otra, y las destrezas de escuchar, hablar, leer y escribir han de practicarse al mismo tiempo que se aprenden las estructuras gramaticales. Por otra parte, los aspectos fonéticos, fonológicos, gramaticales y lingüísticos se consideran globalmente, dejando de lado la traducción; el material didáctico es muy variado, abarcando distintos medios audio-visuales junto con textos impresos⁹².

12. El Método "Community Language Learning"

Es un método de "Comunidad para el aprendizaje lingüístico", basado en la **psicología del insight**, que ha tenido algunos detractores, pues al apoyarse en el "**counseling-learning**", el profesor actúa de conocedor mientras que el alumno lo hace de "client", es decir, "el que aprende porque no sabe". Surge una **relación entre el fuerte y el débil**, lo cual puede suponer que el alumno se mantenga a la defensiva por temor a cometer equivocaciones, y esto, en opinión de M. Goethals, puede implicar que el objetivo de productividad lingüística se convierta en el de reproductividad⁹³.

Es aconsejable que los **profesores** que empleen este método sean **bilingües**, además de buenísimos pedagogos, y tendrán que saber utilizar la **psicología**, acompañándola siempre de un trato agradable y humano, características no fáciles de encontrar en una misma persona. Se trata de una tarea ardua, pero a la vez muy gratificante si se realiza con tacto y corrección.

Como indican C.A. Curran y E.W. Stevick, los **estudiantes** que siguen las pautas del "community language learning" suelen sentarse **en círculo** o

en semicírculo, comunicándose entre sí oralmente.

En las clases iniciales, en los primeros 20 minutos, se recogen las conversaciones en cassettes; después, el profesor escribirá en la pizarra lo ya discutido, y el alumno procederá a copiarlo en su cuaderno⁹⁴.

13. El "Método creativo y cognitivo"

Método basado en la psicología de la Gestalt y en la lingüística transformacional, en el que T.H. Mueller destaca los siguientes principios:

- La frecuencia de contraste de un ítem con otros es más importante que la de repetición.
- El material visual suele aprenderse antes que el oral.
- Si los materiales de trabajo son significativos para el alumno, la capacidad de retención de éste será mayor.
- La atención, cuando sea consciente para los rasgos comprensivos y críticos, facilitará el aprendizaje⁹⁵.

La **lengua** se considera como un **sistema abstracto**, guardando relación sus estructuras. Cuando el estudiante logra aprender a percibir la relación estructural (transposición) por oposición al procedimiento analógico, entonces se introducirá en la **comprensión del código**, que es la parte de mayor interés en este método.

La "**creatividad**", siguiendo a Goethals, supone un tipo de actividad humana que, al igual que el lenguaje manipula elementos finitos, da resultados -productos subjetivos y originales. De ahí que el hablar, el pensar y la propia conducta puedan ser creativos por oposición a imitativos o

estereotipados⁹⁶. Y, por lo tanto, cada una de las **actuaciones lingüísticas** manifiestan la motivación, la personalidad y las aspiraciones del sujeto, teniendo claro que aprender un idioma extranjero lleva implícito un **proceso "auto-controlado"**, que no descarta al "profesor que programa", ni la misma "actividad cognitivo deductiva"; antes al contrario, "algo habrá que presentarle al alumno para que deduzca"⁹⁷. Por ello, se le enseñarán las estructuras como si fueran un sistema: del nivel frase al morféxico.

14. El "Método bilingüe"

Estamos ante un método que abarca diversas **actividades** del directo y del indirecto, adaptadas a situaciones múltiples, y añade otras, sistematizadas en ejercicios de menor o mayor dificultad, a fin de que el estudiante sea capaz de superar sus exámenes o utilizar la segunda lengua en otro país distinto del suyo. El alumno puede conseguir un **nivel concreto de conversación** en distintas situaciones lingüísticas, y las **fases** por las que transcurre la evolución de las **habilidades lingüísticas** son idénticas a las del método directo: "listening", "understanding", "speaking", "reading" and "writing" (escuchar, comprender, hablar, leer, escribir), estribando la diferencia en el orden en que se emplean⁹⁸.

Los **instrumentos** empleados suelen ser textos referentes a la situación lingüística de que se trate, sin exceder de treinta frases, junto con ilustraciones sobre el contenido del texto. Las ayudas audio-visuales servirán siempre para completar la labor pedagógica del profesor. En opinión de C.J. Dodson, si queremos comprender este método, tendremos que imaginarnos situaciones lingüísticas o bien un curso por unidades. No se trata de cursos impartidos a lo largo de los años, sino de una programación a corto plazo, pues en este método los objetivos de cada situación se asimilan sin ningún problema⁹⁹.

X.- OTROS METODOS MAS ACTUALES EMPLEADOS EN LA DIDACTICA DE LAS LENGUAS MODERNAS

1. El "Método Berlitz"

Lo citamos en primer lugar, pese a su antigüedad, por ser muy comercial. Hoy muchos lo consideran como una versión modernizada del método directo, poco diferenciada del de Sauzé, que da bastante importancia a la práctica oral, aunque sin por ello despreciar la habilidad de la escritura.

2. Los métodos de "Computer-Assisted Instruction"

Hasta ahora estos métodos han estado dirigidos hacia minorías muy especializadas, pero ahora su propagación es mucho más rápida, siendo normal que varios elementos de los métodos directo e indirecto se encuentren entrelazados. Su ventaja deriva de que unen lo antiguo con lo nuevo en programas mecanizados, pudiendo el estudiante trabajar al propio ritmo sin tener que preocuparse demasiado por el avance más o menos rápido de una clase numerosa, siendo él mismo el único responsable de su aprendizaje.

3. Los "modelos de inmersión para la educación bilingüe"

Como afirma A.D. Cohen, dichos modelos son la "**fase inicial de una conducta bilingüe terminal**"¹⁰⁰. Sin embargo, resulta un tanto curioso observar que el programa en ellos utiliza dos lenguas a la hora de impartir la enseñanza de la misma materia. C.B. Poulston opina que la **inmersión** será **total o parcial**, ofreciendo la segunda distintos enfoques reflejados en una extensa bibliografía¹⁰¹.

4. El "Método Situacional"

Nos hallamos ante un método que surge como contrapunto a los tradicionales, intentando preparar al alumno para que emplee la lengua en su **función social comunicativa**. Se basa en el principio de que el uso apropiado de una lengua consiste en elegir las **frases adecuadas en cada situación** (en función de los contextos), pretendiendo reproducir el lenguaje normal, el de las múltiples situaciones de la vida real. Su **ventaja** estriba en descubrir la utilidad práctica de una labor de aprendizaje, ofreciendo además modelos auténticos de lenguaje; sin embargo, al dejar en segundo término la parte gramatical de la lengua, se crea una **dificultad práctica** manifiesta¹⁰².

Se trata de un **método útil** para personas con cierto dominio de la lengua, y sólo en determinadas situaciones. Los títulos de un syllabus que emplee este enfoque, suelen ser del tipo "At the Airport", "At the Supermarket",... Por otra parte, no se sigue una gradación de estructuras gramaticales, dado que las situaciones no pueden graduarse en orden de dificultad y su secuencia es elegida al azar¹⁰³.

5. El "Método Nocional-Funcional"

Por su considerable influencia actual, ampliamente defendida por Mary Finocchiaro y Christopher Brumfit¹⁰⁴, analizaremos a continuación algunas de las **características** teniendo presente que **en el uso del lenguaje intervienen**:

- Las leyes internas del sistema lingüístico (uso correcto del lenguaje = método gramatical y audio-oral).
- El contexto y la situación en que se utiliza (el uso apropiado del lenguaje = método directo y situacional).
- La intención o propósito de la persona que habla (uso funcional =

método nocional = funcional).

Así pues, habrá que **organizar el lenguaje** según ciertos esquemas basados en las **nociones y funciones** que determinan su utilización; por lo tanto, una frase, además del significado conceptual, estará dotada de un significado funcional. Este enfoque pretende organizar la enseñanza de una lengua a partir de los **contenidos semánticos** (nociones y funciones), sin menospreciar el aspecto formal de la gramática ni el factor situacional. Primero se determinarán los conceptos y propósitos que deseamos que el alumno aprenda a expresar, y después se seleccionarán las formas o procedimientos gramaticales para llevar a cabo esos objetivos. De este modo, se podrán atender las **necesidades** de distintos grupos de alumnos¹⁰⁵.

A la hora de **programar la enseñanza** de idiomas habrá que tener en cuenta los siguientes **aspectos**:

- La delimitación de las situaciones, es decir, el papel social y psicológico que vaya a desempeñar el futuro hablante, el entorno físico en que se desenvuelva, y los temas sobre que verse su actividad, para así poder seleccionar el vocabulario más idóneo.
- Tener claro qué actividades lingüísticas relacionadas con las cuatro destrezas pretende desarrollar el alumno en esa lengua.
- Establecer las funciones a desempeñar, es decir, se aprenderá a dar información, excusarse, pedir permiso... junto con nociones generales, como la existencia, el tiempo, el espacio, la cantidad, el caso y el modo.

En estos últimos años han aparecido diversos textos basados en dicho enfoque, los cuales suelen adoptar una **postura ecléctica**, y una **flexibilidad didáctica** muy positivas (no se prohíbe usar la lengua materna y se impulsa

la creatividad del alumno), en tanto que la enseñanza de la gramática morfosintáctica casi ha pasado a ser patrimonio del estudio individual y privado. A todas luces, lo más destacable de este método ha sido el desarrollo de la **función comunicativa** del lenguaje, y el hecho de que los **contenidos gramaticales** se han ido desplegando en base a su utilización, dado que las unidades didácticas se organizan siguiendo un enfoque funcional, dentro de contextos situacionales apropiados, mediante una presentación gradual de las estructuras gramaticales.

Hoy en día son varios los profesores que utilizan el método nocional-funcional, combinándolo con el anterior estructural, aunque también suelen emplear otros métodos y dedican especial atención al proceso de aprendizaje. Todo ello ocurre siempre dentro de un orden metodológico ecléctico y cada vez más integral. Por su interés actual citamos una obra reciente de Jan Firbas, *Functional Sentence Perspective in Written and Spoken Communication* (1992), en la que el autor discute la **distribución de los grados** de "communicative dynamism over sentence elements", lo cual determina la orientación o perspectiva de la frase, prestando atención especial a la **relación** entre la "functional sentence perspective" y el "word order"¹⁰⁶.

6. El "enfoque comunicativo"

6.1. El interés por lograr un aprendizaje correcto

El interés por conseguir dicho aprendizaje de las lenguas extranjeras ha sido una **preocupación constante** de varios países; buena prueba de ello es la existencia de múltiples **conferencias internacionales**: recordemos el enorme impacto de la SEAL (The Society for Effective Learning), celebrada en los Estados Unidos en 1987, que centró su atención en la función de los hemisferios del cerebro. Dentro de este planteamiento, compartimos la **opinión de**

Oro Cabanas en cuanto que en la mayoría de los congresos actuales sobre lingüística y didáctica de las lenguas se resalta cada vez más la importancia del enfoque comunicativo junto con algunos otros aspectos de tipo psicopedagógico y experiencial¹⁰⁷.

6.2. La "nueva aproximación directa natural"

Steven Krashen, cuando investiga las aproximaciones comunicativas, se centra en la "nueva aproximación directa natural", la cual tomaba como base las aproximaciones de la década de los 20. Para él esta nueva aproximación resulta más flexible y adecuada, pudiéndose adaptar a distintos contenidos de enseñanza¹⁰⁸.

Sin embargo, de la misma forma que J. Aitchison (1983) utiliza una **subdivisión** entre adquisición y aprendizaje, también actúa así J. Krashen, siendo ambos muy criticados por ello¹⁰⁹.

6.3. La metodología comunicativa en sí

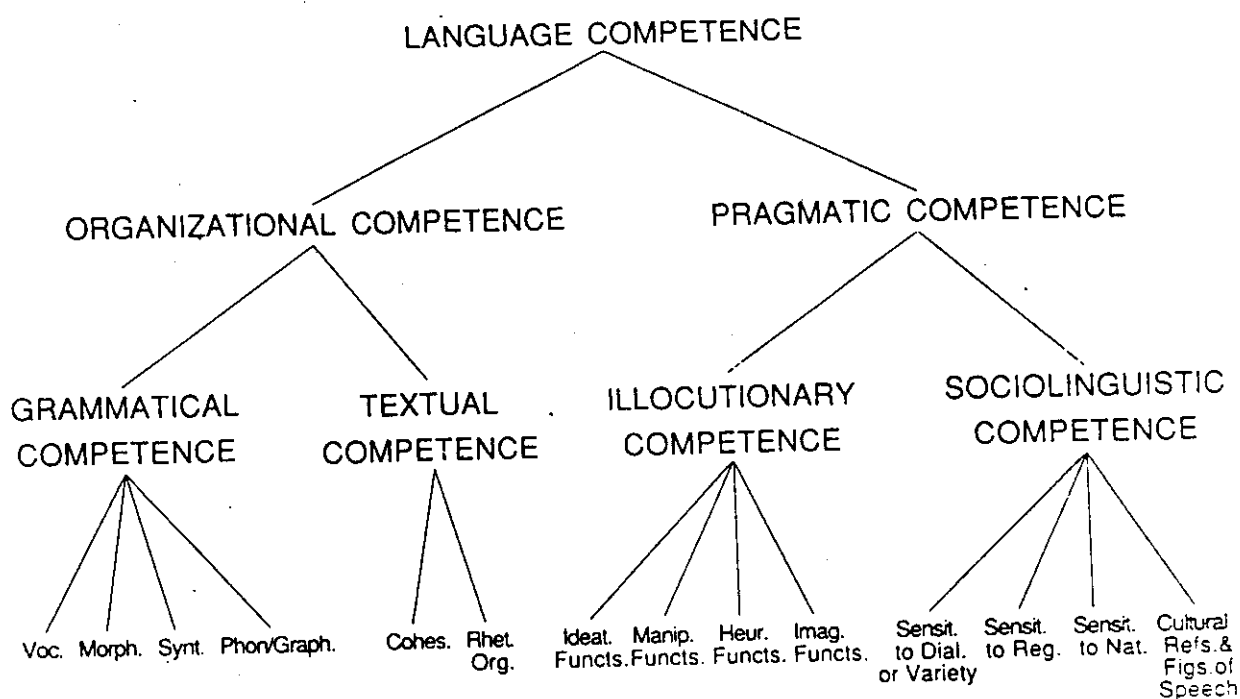
D.F. Clarke, dice que "the introduction of **communicative methodology** has been described as **revolutionary** in its movement away from focus on the form of the language to a focus on its meaning potential", señalando las **consecuencias** en lo que respecta a **contenidos y materia a emplear en las clases**: "a concomitant revolution in materials was only to be expected. In particular, materials would be expected to reflect the shift in emphasis from form to meaning and such materials would thus increasingly express real-world language use"¹¹⁰.

Así pues, la metodología comunicativa ha dado un **paso adelante** al considerar todos los factores que integran el discurso, sin por ello despreciar las formas ideales de la lengua que también

pertenecen a él. De ahí que L.F. Bachman haya afirmado hace poco que "communicative language ability can be described as consisting of both knowledge, or competence, and the capacity for implementing, or executing that competence in appropriate, contextualized communicative language use"¹¹.

6.4. El concepto de "Language Competence" según L.F. Bachman

L.F. Bachman nos ofrece el siguiente **esquema**, indicando con claridad cómo el concepto de "Language Competence" engloba un **amplísimo campo lingüístico**:



(Bachman, op. cit. 1990: 87).

Lo primero que observamos en el esquema anterior es la panorámica que abarca, desde un **plano teórico**, el concepto de competencia vinculado a la mera comunicación. Sin embargo, desde un **planteamiento pedagógico**, lo importante es descubrir cómo podemos llevar los conceptos a la realidad cotidiana de las aulas universitarias. Son varios los autores que opinan que hay que partir del empleo de **materiales auténticos**. Por ejemplo, para P. Robinson, "the use of authentic data is seen as an essential component of an ESP course and also of any communicative syllabus"¹¹².

Cuando el profesor lleva material auténtico a las clases, suele percibir la problemática que ello implica, teniendo entonces que cuestionarse la legitimidad de haberlo manipulado, al simplificarlo, o bien, si el mero hecho de enseñarlo en las aulas ya supone una pérdida de su valor comunicativo original. Todas estas razones han impulsado a D.F. Clarke a advertirnos del **peligro**: "In the attempt to establish communicatively 'appropriate' responses to authentic texts, there is a very real danger that inauthenticity will be the result"¹¹³.

6.5. Posible problemática en cuanto al traslado de situaciones comunicativas, la reacción global del alumno y la enseñanza para fines específicos

El mismo P. Robinson nos advierte sobre la problemática que puede surgir al trasladar situaciones comunicativas, ya que "there is surely a logical error in the communicative approach in that **real communication** takes place in **unique situations**, so that one cannot generalize nor try to reproduce a previous success. One can only prepare the setting for a communicative event but cannot predict that it will occur"¹¹⁴.

El aspecto más relevante para el profesor será observar la reacción global del alumno ante el material que le ha presentado, a la vez que tendrá que propiciar que el aula resulte un **contexto comunicativo, agradable y eficaz**. Así pues, D.F. Clarke, apoyándose en los estudios de M. Breen, reafirma "the reality of the classroom itself as a language learning environment which is capable of generating its own authenticity, quite apart from the introduction of performance-based data there"¹¹⁵.

Los profesores que ejercen su actividad docente en el amplio campo de los **finés específicos**, pueden suscribir con plenitud la afirmación anterior, si bien añadiendo que al estar sus cursos dirigidos a tales fines, habrán de procurar desarrollar con normalidad el ambiente comunicativo del aula, centrándose en materiales auténticos, es decir, materiales íntimamente vinculados con dichos fines específicos.

7. El método de análisis de textos literarios

Sobre este tema, ya tratado en capítulos anteriores, existe una amplia bibliografía, si bien, por su interés reciente citaremos la obra *The ways of the word. An advanced Course of Reading and the Analysis of Literary Texts* (1994), de Manuel J. Gómez Lara y Juan Antonio Prieto Pablos, en la que los autores combinan la teoría con abundantes ejemplos prácticos, indicando lo que un estudiante o lector de textos literarios escritos en lengua inglesa puede necesitar saber a la hora de expresar verbalmente su reacción ante dichos textos.

En la primera parte de este libro se exponen aspectos relacionados con las dificultades inherentes a la lectura y comprensión de un texto literario; y a continuación se presentan diversos métodos de análisis, basados en el estudio de aspectos lingüísticos, discursivos y pragmáticos, que pueden

facilitar tanto el reconocimiento de los recursos utilizados por el autor como la explicación de los mismos¹¹⁶.

XI.- CONCLUSIONES: HACIA UN "METODO INTEGRAL" EN LA ENSEÑANZA DE IDIOMAS

Como ya hemos observado en este Capítulo, la investigación en torno a la enseñanza de lenguas modernas ha atraído en este último decenio a múltiples estudiosos, tanto del campo de la lingüística aplicada como del de la práctica docente. Ahora bien, si como acaba de argumentar el profesor Aquilino Sánchez Pérez, "**conocer el pasado es la mejor garantía para comprender el presente**"¹¹⁷, tras la lectura de su obra *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*, llegamos a la conclusión de que lo que ocurre hoy en día no es algo azaroso o circunstancial, y que la mayoría de los **métodos e ideas en boga** son el último eslabón de una cadena que se prolonga hacia el pasado, siglo tras siglo, abundando las repeticiones y los viejos planteamientos, aunque "con vestidos nuevos".

El llamado "**método comunicativo**" ha supuesto para los docentes uno de los mayores **retos** de nuestro siglo, un verdadero "challenge" a la hora de utilizarlo con soltura y naturalidad en la práctica cotidiana de las aulas. Si tomamos como paradigma las principales tendencias que estos momentos rigen en el ámbito de la enseñanza de idiomas a escala mundial, observaremos de inmediato que éstas se centran prioritariamente en actividades mucho más comunicativas e intuitivas del alumno¹¹⁸.

El **enfoque comunicativo actual** se muestra partidario de una enseñanza de las destrezas del idioma (listening-speaking, reading-writing) más conjunta y no individual, realizando actividades comunicativas, en lugar de simples repeticiones, dirigidas hacia una expresión más libre de las ideas de los estudiantes. Lógicamente, de este planteamiento han surgido diversos métodos y una ingente bibliografía (Sirva de ejemplo *A communicative*

Grammar of English, de G. Leech y J. Svartvik, Longman, 1975), con profusión de enfoques gramaticales más comunicativos que estructurales y múltiples ejercicios del tipo "Cloze"¹¹⁹.

Tomando como base lo anterior, ya se ha llegado a suprimir la prohibición de que los estudiantes emplearan el **idioma materno**, dado que, en circunstancias concretas, resulta muy eficaz dar algunas explicaciones e instrucciones en ese idioma, para así disponer de más tiempo a la hora de practicar otros puntos. Además, se reconocen de forma especial las **necesidades de los alumnos**, y se procura tenerlas muy en cuenta, como ya han manifestado Hutchinson and Waters con su "learner-centred approach"¹²⁰.

El profesor A. Sánchez Pérez, en su libro *Hacia un método integral en la enseñanza de idiomas. Estudio analítico*, resuelve la problemática apuntada antes sobre el reto de la aparición del "método comunicativo", al plantear la solución desde **dos ángulos**:

- Delimitando analíticamente cuáles son los componentes del método.
- Analizando aquellos componentes que aparecen como más destacados en cuanto que inciden directamente en la praxis docente: el carácter de las actividades, su ordenación y secuenciación junto con la motivación -en la medida en que ésta depende del tipo de actividades que propicia una metodología concreta¹²¹.

En el Capítulo final de su obra, A. Sánchez Pérez afirma que el **método a emplear** se habrá de elegir cuando se vaya a elaborar el **currículo**, recomendando que ambos se relacionen íntimamente. Por lo tanto, si, como ya hemos constatado antes, en la historia de la enseñanza han ido surgiendo métodos variados, no cabe esperar, dentro de una trayectoria lógica, que la

metodología comunicativa permanezca incólume al paso de las nuevas generaciones con sus planteamientos metodológicos altamente renovadores. De ahí que A. Sánchez Pérez nos sugiera en estos momentos un **nuevo término** para referirnos a tales planteamientos: el "**método integral**", situándose su libro dentro de una perspectiva que podríamos denominar "**etapa post-comunicativa**".

Por último, el nuevo método equivaldría a un reciente **constructo de carácter comunicativo, complementado con elementos** provenientes de otras perspectivas o enfoques tanto del **presente** como del **pasado**. El inventor del nuevo término, en la discusión sobre el currículo, señala que la metodología integral deberá ser abierta, definir los objetivos y prestar atención al procedimiento. Por tanto, en su mente no se aprecia **ninguna contradicción** entre una metodología de base comunicativa y la utilización de técnicas, ejercicios o actividades de carácter lingüístico o tomadas del vasto campo de la psicología¹²².

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y NOTAS

1. Véase Lewandowski, Th., op. cit. p. 211.
2. Véanse las siguientes ediciones de Cambridge Textbooks in Linguistics, Cambridge University Press: Laver, J., *Principles of Phonetics*, 1994; Giegerich, H.J., *English Phonology. An Introduction* 1992; Matthews, P.H., *Morphology*, 1991; Harris, A.C., and Campbell, L., *Historical Syntax in Cross-linguistic Perspective*, 1955; Cann, R., *Formal Semantics. An Introduction*, 1992; y Levinson, J.C., *Pragmatics*, 1983.
3. Garman, M., *Psycholinguistics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1990; Clyne, M., *Inter-cultural Communication at Work*, Cambridge University Press, 1994.
4. Widdowson, H.G., *Explorations in Applied Linguistics*, Oxford University Press, 1979, en la Introducción, p.1.
5. Chomsky, N., *Linguistic Theory, North East Conference on the Teaching of Foreign Languages*, 1966, p.p. 43 y 45.
6. Cfr. "enseñanza de la gramática" y "didáctica de la lengua".
7. Cfr. "código elaborado", "código restringido" y "barreras lingüísticas".
8. Para dicho enfoque, opinamos que cualquier reforma que se lleve a cabo no tendrá que restringirse a la simple introducción de una escritura moderada de mayúsculas y minúsculas, por citar tan solo un ejemplo.
9. Sirva aquí de ejemplo el caso de la "afasia".
10. Pensemos a este respecto en la transcendencia actual del análisis electrónico de frases.
11. Véase Bacon, F., *Novum Organum, sive indicia vera de interpretatione nature et regno hominis*, Londres, 1620 (trad. castellano de C.H. Balmori, con estudio preliminar y notas de R. Frondizi, 1949).
12. Véase Mill, J.S., *A System of Logic, Ratiocinative and Inductive, being a connected view of the Principles and the Methods of Scientific Investigation*, 2 vols., London, 1843 (trad. cast. de E. Ovejero: *Sistema de Lógica Inductiva y Deductiva*. Madrid, 1917; hay vers. cast. del cap. 8 realizada por R. Beneyto: *De los cuatro métodos de indagación experimental*,

Valencia, 1980.

13. Véase Mill, J.S., op. cit., y, sobre todo, la versión castellana del Cap. 8, de R. Beneyto, Valencia, 1980.
14. La concepción de Mill de la inducción como búsqueda de causas supone también la aceptación del principio de causación universal: todo evento tiene una causa.
15. Con esta distinción Mill cree escapar al círculo vicioso de justificar la inducción por la inducción.
16. Una relación de ellas se encuentra en Strawson, P.F., *Introduction to Logical Theory*, London, 1952, p.p. 248-263.
17. Este tipo de justificaciones inductivas ha sido estudiado por R.B. Braithwaite, y por M. Black, entre otros autores.
18. Las tres justificaciones mencionadas no han logrado plena aceptación, siendo, por el contrario, objeto de grandes polémicas.
19. Véase Popper, Karl R., *Logik der Forschung*, Viena, 1935 (trad. cast. de V. Sánchez de Zavala, *La lógica de la investigación científica*, Madrid, 1962; también Popper, K.R., y Eccles, J.C., *The Self and its Brain*, Berlín, Heidelberg, Nueva York, 1977 (trad. cast. de C. Solís, *El yo y su cerebro*, Barcelona, 1978).
20. Véase "Reflections on my Critics", en I. Lakatos y A. Musgrave (eds.), *Criticism and the growth of knowledge*, p.p. 231-278, London, 1972 (en la ed. cast., p.p. 391-454).
21. Lakatos, I., *On the meaning of scientific terms*, en "Journal of Philosophy", 61, p.p. 475-510, 1964.
22. Debemos recordar que las anomalías "cruciales" no tienen influencia: los "experimentos cruciales" lo son mucho después del evento, en particular cuando un programa de investigación es vencido por otro.
23. Mediante este reglamento, I. Lakatos trata de superar el irracionalismo inherente a las "revoluciones científicas" de Kuhn.
24. Véase Kuhn, T.S., *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago, 1962 (trad. cast. de A. Contín, *La Estructura de las revoluciones científicas*, México, 1971).
25. La resolución de todas estas cuestiones es tarea prioritaria de la ciencia normal.

26. La condición de consistencia sólo vale si va acompañada por un "principio de autonomía de los hechos" (= éstos existen con independencia de que uno considere, o no, alternativas a la teoría que haya de verificarse).
27. Véase Feyerabend, P.K., "How to be a good empiricist: A plea for tolerance in matters epistemological", en B. Baumrin (Ed.): *Philosophy of Science. The Delaware Seminar*, vol. II, p.p. 3-40, Nueva York, 1963 (trad. cast. en forma de cuaderno, realizada por D. Ribes y M.R. de Madaria: *Cómo ser un buen empirista. Defensa de la tolerancia en cuestiones epistemológicas*, Valencia, 1976).
28. Véase Feyerabend, P.K., "Against Method: Outline of an anarchistic theory of knowledge", en M. Radner y S. Winokur: *Minnesota Studies in the philosophy of science*, vol. IV, p.p. 17-130. Minneapolis, 1970 (trad. cast. en forma de libro, realizada por F. Hernán: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Barcelona, Ed. Ariel, 1974).
29. Véase Feyerabend, P.K., *Science: The myth and its role in society*, en "Inquiry", vol. 18, núm. 2, p.p. 167-181, 1975 (trad. cast. en forma de cuaderno, realizada por A. Barahora y L. Esteve: *El mito de la "ciencia" y su papel en la sociedad*, Valencia, 1979).
30. Sierra Bravo, R., *Tesis Doctorales y trabajos de Investigación Científica*, Editorial Paraninfo, S.A., Madrid, 1994, p.p. 29 y 30.
31. Bunge, M., *La investigación científica*, Barcelona, Ed. Ariel, 1972, p.p. 35 y 36.
32. Sierra Bravo, R., op. cit., p.p. 31-34.
33. Campo Urbano, S. del., *La sociología científica moderna*, Madrid, I.E.P., 1969, p. 267.
34. Estebaranz García, A., *Didáctica e Innovación Curricular*, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, Sevilla, 1994.
35. Mackey, W.F., *Language Teaching Analysis*, Longman, 1965, p.p. 141-144.
36. Véase Ellis, R., *Understanding Second Language Acquisition*, Oxford, Oxford University Press, 1985.
37. James, C., "Learner Language", en *Language Teaching*, Vol. 23, Nº 4, Oct. 1990, Cambridge University Press, p. 205.
38. Krashen, S., *Principles and Practice in Second Language Learning*, Oxford, Pergamon, 1982, p. 146.
39. Krashen, S., op. cit., p. 59.

40. Ellis, R., *Understanding Second Language Acquisition*, Oxford University Press, 1985, p. 241.
41. Ellis, R., op. cit. p. 241.
42. Ellis, R., op. cit. p. 241.
43. Mackey, W.F., *Language Teaching Analysis*, Longman, 1965, p. 141.
44. Véase Montaigne, M. de, *Essais* (Ed. P. Villey), Vol. 1, Alcan, París, 1922, Introducción.
45. Comenius, J., *The Analytical Didactic of Comenius* (Trad. de V. Jellinek), Chicago University Press, 1952, p.p. 15-37.
46. Locke, J., *Some Thoughts Concerning Education*, Birt-Browne-Longman, London MDCCLII, p.p. 236-237, 251 y 263.
47. Véase Mackey, W.F., op. cit., p. 142.
48. Jones, W.R., *Bilingualism in Welsh education*, Cardiff University Press, 1966, p. 149.
49. Véase Govin, F., *The art of teaching and studying languages* (Trad. H. Swan & V. Bétis), Philip, London, 1894.
50. Las frases, según Viëtor, había que emplearlas en contexto y no aisladamente.
51. Véase Palmer, Harold E. ("The Scientific Study and Teaching of Languages", 1917), Jespersen, O. ("How to Teach a Foreign Language"), Morris, I. ("The Teaching of English as a Second Language") y West, M. ("Learning to speak a Foreign Language").
52. Como fallo apuntamos la carencia de ordenación estructural, característica del método directo, que suele desconcertar al alumno.
53. Mackey, W.F., *Language Teaching Analysis*, Longman, 1965, p. 144; y Melvin, A.G., *General methods of Teaching*, Mc Graw Hill, N. York, 1952.
54. A principios del siglo XX, se pensaba en Norteamérica que era posible aprender a leer sin tener por ello que ejercitarse en el habla.
55. Las secuencias del aprendizaje tampoco favorecían el que dicha habilidad oral se desarrollara.
56. El componente morfosintáctico se erigía en eje ordenador de las lecciones (artículo, nombre, género...), presentándose el vocabulario en listas de quince o veinte palabras, sin contextualizar, seleccionado según los ejemplos de reglas gramaticales.

57. Véase Coleman, *Experiments and Studies in Modern Language Teaching*, Chicago University, 1927.
58. Se lograba así cierta habilidad en la lectura y conocimiento real e histórico del país en que se hablaba la lengua, si bien el problema era que se prestaba escasa atención a la pronunciación y a la comunicación.
59. Algunos cursos llegaban a durar hasta 46 semanas, dependiendo del idioma en cuestión.
60. Grittner, F.M., *Teaching Foreign Languages* (Cap. 1: The Historical Roots of Foreign Language Teaching in America), Harper & Row, N. York, 1969, p. 12 y siguientes.
61. Strevens, P., *New Orientations in the Teaching of English*, Oxford University Press, 1977-1978, p. 3.
62. Véase Strevens, op. cit., p.p. 4 y 5; y Stern, H.H., en *Perspectives on Second Language Teaching*, cita de Strevens, en op. cit., p. 5.
63. Strevens, op. cit. p.p. 4 y 5.
64. Stern, H.H., en *Perspectives on Second Language Teaching*, citado por Strevens en op. cit. p. 5.
65. Véase Diller, K.C., *Some New Trends for Applied Linguistics and Foreign Language Teaching in the United States*, en Simões (ed.): *The Bilingual Child*, Academic Press, 1976, p.p. 145-146.
66. Ney, J.W., en Burt, M.K. & H.C. Dulay (Editors), *New Directions in Second Language Learning, Teaching and Bilingual Education*, T.E.S.O.L., Washington, 1975.
67. Mackey, W.F., *Language Teaching Analysis*, Longman, 1965, p. 139.
68. Dodson, C.J., *Language Teaching and the Bilingual Method*, Pitman, London, 1967, p. 39.
69. Véase Oro Cabanas, J.M., "Breve análisis acerca de las aproximaciones a la enseñanza de las lenguas extranjeras", en *Revista Española de Lingüística Aplicada, Asociación Española de Lingüística Aplicada*, Volumen 6-1990, p. 119.
70. Oro Cabanas, J.M., art. cit., p. 126.
71. De aquí han surgido métodos y libros modernos, como *A Communicative Grammar of English*, de G. Leech y J. Svartvik, Longman, 1975, que dan un enfoque gramatical más comunicativo que estructural, y ejercicios del tipo "Cloze" que, como afirma J.D. Bowen, permiten la creatividad del estudiante en varios aspectos del idioma.

72. Hutchinson, T.& Waters, A., *English for Specific Purposes: A Learning-Centered Approach*, 1987, Cambridge University Press, Cambridge, p. 19.; y Alvar, M., *La lengua de...*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá de Henares, 1993.
73. Mueller, T.H., "The effectiveness of two learning models: the audiolingual habit theory and the cognitive code learning theory", en *Papers from the 2nd ICAL*, Cambridge University Press, 1971, p. 113.
74. Véase Fries, C., *Foundations for English Teaching*, 1961, págs. de la Introducción.
75. Se podía conseguir una facilidad mecanizada del lenguaje con frases correctas pero resultaban vacías de todo contenido personal.
76. Se permitía que los alumnos cometieran errores al aplicar la intuición, lo cual les ayudaría en su proceso de aprendizaje.
77. Véase Lado, R., *Language Teaching. A Scientific Approach*, 1978.
78. Strivens, P., *New orientations in the teaching of English*, Oxford University Press, 1977-78, p. 3.
79. Tales escenas pueden proyectarse en un televisor, mediante videocassette o en una pantalla, sincronizada la escena con la grabación sonora de una cinta magnetofónica.
80. Guberina, P., "La méthode audio-visuelle structure-globale", *Revue de phonétique appliquée*, nº 1, 1965, p.p. 35-64.
81. Manning, P.J., *From a Bird's eye view to a Worm's eye view*, Document presented at the Southern Conference on Language Teaching, S. Antonio, Texas, 1978. ("A comprehension based program of foreign language instruction", en el que el autor especifica que el método ha tenido resultados positivos con la enseñanza del alemán).
82. Asher, J.J., Kusudo, J.A. & de la Torre, R., "Learning a second language through commands: The second field test"; *Modern Language Journal* 58, 1974, p.p. 24-32.
83. Schuster, D.H. (ed.), *Suggestology and Suggestopaedia. The theory of the Lozanov method*, "The Journal of Suggestive-Accelerative Learning Teaching", V.I, nº 3 Fall 1976, p. 157.
84. Véase Schuster, D.H., op. cit., p.p. 149-150.
85. Schuster, D.H., op. cit. p. 158.

86. Recomendamos consultar la obra editada por Celce-Murcia, M. y McIntosh, L., *Teaching English as a Second or Foreign Language*, Rowley, Mass., Newbury House, 1979.
87. Véase Winitz, H. and Reeds, J.A., "Rapid acquisition of a foreign language (German) by the avoidance of speaking", *IRAL*, 10, 1973, p.p. 295-317.
88. Postovsky, V., "The priority of aural comprehension in the language acquisition process", Document presented to the 4th *ICAL*, Stuttgart, 1975.
89. Morley, J., *Improving aural comprehension*, University of Michigan Press, 1972.
90. Gattegno, C., *Teaching foreign languages in schools: The silent way*, Educational Solutions, N. York, 1972, páginas de la Introducción.
91. Sauzé de E.B., *The Cleveland plan for the teaching of modern languages, with special reference to French*, Winston, Philadelphia, ed. 1953.
92. El estudiante coopera activamente al incrementar dicho material con algunos de sus escritos elaborados en clase o en casa.
93. Goethals, M., "Creative and cognitive foreign language learning", *III Review of Applied Linguistics*, 1977, p. 11.
94. Curran, C.A., *Counseling-learning*, Grune & Straton, N. York, 1972; Stevick, E.W., "A riddle with some hints for its solution", *Peace Corps Program and Training Journal*, Oct. 1973, p.p. 3-6.
95. Mueller, T.H., "The effectiveness of two learning models: the audiolingual habit theory and the cognitive code learning theory", en *Papers from the 2nd ICAL*, Cambridge University Press, 1971, p.p. 113-114.
96. Goethals, M., op. cit., p. 13.
97. Ibid, p. 11.
98. El método directo pone en práctica niveles de progreso graduales, mientras que el bilingüe utiliza desde el inicio una amplia gama de habilidades en cada una de las lecciones.
99. Dodson, C.J., *Language Teaching and the Bilingual Method*, Pitman, London 1967, p.p. 39-40 y 65 a 163.
100. Cohen, A.D., "The case for Partial or Total Immersion Education", en SIMOES, A., *The bilingual child*, Academic Press, 1976, p. 83.
101. Véase Poulston, C.B., *Questions concerning bilingual education. Papers in Applied Linguistics, Bilingual Education Series*, Center for Applied Linguistics, 1 Arlington, Va., 1975.

102. Dificultad que estimamos se debe a una desorganización del material lingüístico.
103. Entendemos que la "situación" es también un componente vital del método funcional-nocional, más pendiente de las necesidades individuales, cuyo origen reside en el método situacional.
104. Finocchiaro, M., y Brumfit, Ch., *The Functional-Notional Approach: From Theory to Practice*, Oxford University Press, Oxford, 1983.
105. Véase a este respecto el estudio citado de Hutchinson y Waters sobre el "learner-centred approach".
106. Firbas, J., *Functional Sentence Perspective in Written and Spoken Communication, Studies in English Language*, Cambridge University Press, 1992.
107. Oro Cabanas, J.M., "Breve análisis acerca de las aproximaciones a la enseñanza de las lenguas extranjeras", *Revista Española de la Lingüística Aplicada*, Volumen 6-1990, p. 123.
108. Para Krashen, una aproximación comunicativa viene a ser como un paraguas protector que engloba diversas aproximaciones y metodologías (desde las ideas nocional-funcionales, empleando varios elementos complementarios, hasta las ideas más actuales). Véase Krashen, S.D. 1975, "The critical period for language acquisition and its possible bases", *Annals of the New York Academy of Sciences*, New York: N.Y. Academy of Sciences; del mismo autor, "Formal and Informal Linguistic Environment in Language Acquisition and Language Learning", *Tesol Quarterly* 10:1, 1976, p.p. 157-168; y *Principles and Practice in Second Language Learning*, 1982, Oxford, Pergamon.
109. Para J. Aitchison, los niños a los 18 meses ya pueden dar sus primeros pasos en el ámbito de la sintaxis, de un modo evolutivo, poniendo palabras unidas como, por ejemplo, "daddy good".
110. Clarke, D.F., "Communicative theory and its influence on materials production", en *Language Teaching*, Vol. 22, nº 2, April 1989, Cambridge University Press, p. 73.
111. Bachman, L.F., *Fundamental Considerations in Language Testing*, Oxford, Oxford University Press, 1990, p. 84.
112. Robinson, P., *ESP (English for Specific Purposes)*, Oxford, Pergamon, 1980, p. 35.
113. Clarke, D.F., "Communicative theory and its influence on materials production", en *Language Teaching*, Vol. 22, nº 2, April 1989, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 76-77.

114. Robinson, P., op. cit., p. 70.
115. Clarke, D.F., op. cit., p. 77.
116. Gómez Lara, M.J., y Prieto Pablos, J.A., *The ways of the word. An Advanced Course of Reading and the Analysis of Literary Texts*, Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva, Huelva, 1994.
117. Sánchez Pérez, A., *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*, Sociedad General Española de Librería, S.A., Colección Historiografía de la Lingüística Española (Serie monografías), Alcobendas, Madrid, 1994, pág. 2 de la Introducción.
118. Tales tendencias van encaminadas hacia una disminución considerable de algunas restricciones concretas del método audio-lingual.
119. J.D. Bowen defiende la tesis de que los ejercicios del tipo "Cloze" suelen permitir la creatividad del estudiante en varios aspectos del idioma.
120. Véase Hutchinson & Waters, op. cit. p.p. 25-50.
121. En todos estos casos, A. Sánchez Pérez, en *Hacia un método integral en la enseñanza de idiomas. Estudio analítico*, SGEL, Serie de Metodología de la Enseñanza de Idiomas, Madrid, 1994, analiza con rigor científico las implicaciones de cada apartado y ofrece múltiples ideas innovadoras, de gran utilidad para la actividad del profesor en las aulas.
122. El único requisito indispensable es su integración armoniosa en el conjunto. Véase op. cit. de A. Sánchez Pérez.

**CAPITULO IX: METODOS Y TECNICAS GENERALES DE INVESTIGACION
EMPLEADOS POR LA HISTORIA: ESTUDIO DE
METODOLOGIAS CONTRASTADAS.**

"Método significa seguir un camino... investigación con un plan prefijado y con unas reglas aptas para conducir al fin propuesto; supone que hay una ordenación en el objeto al cual se aplica... es, más que conocimiento propiamente dicho, camino hacia el conocimiento".

(Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía, Buenos Aires, 1951).

I.- INTRODUCCION

1. Significado etimológico y diferencias entre metodología, método y técnica

Etimológicamente, "**método**" procede del griego "**méthodos**", de "**meta**", a lo largo, y "**odós**", camino. **Significa** "camino que se recorre" y, por consiguiente, actuar con método es algo opuesto a todo hacer casual y desordenado, equivale a ordenar los acontecimientos con el fin de alcanzar un objetivo.

Para Asti Vera y López Barajas Zayas, la **metodología** es el análisis y la valoración crítica de los métodos de investigación. Su misión se centra en apuntar sus limitaciones, detallar sus presupuestos y las consecuencias que se derivan de su utilización.

La **diferencia** existente entre el método y la técnica es puramente semántica, similar a la que utilizamos para diferenciar el método de la especie¹.

2. Definiciones

En tanto que el **método** podemos definirlo como conjunto de procedimientos a modo de instrumento para alcanzar los fines de la investigación, las **técnicas** cabe entenderlas como medios auxiliares que concurren a la misma finalidad. El método es general, mientras que las técnicas son particulares.

3. Distinciones en el ámbito histórico

En este terreno, Manuel Tuñón de Lara entiende por **métodos**, "los conjuntos de operaciones intelectuales, de ordenación y de evaluación de la materia prima (fuentes), para aplicar unas técnicas que nos permitan conocer los objetos históricos que nos hemos propuesto conforme a unas hipótesis"; mientras que **técnicas** son "los procedimientos definidos, con arreglo a un principio metodológico, para tratar las materias del conocimiento e intentar hallar los resultados. Constituyen el verdadero instrumental de trabajo puesto a disposición de la investigación y organizadas con arreglo a un método"².

Para R. Sierra Bravo, "el **método**, como **procedimiento**, está constituido por las etapas generales de actuación que forman su contenido y por las técnicas o procedimientos concretos, operativos, para realizar en un caso determinado las fases generales de actuación en cuestión"³. Como ejemplo para comprender la distinción entre métodos y técnicas, la mayoría de los autores estiman que el **debate** entre "lo **cuantitativo**" y "lo **cualitativo**" pertenece a los métodos (histórico, sistémico, dialéctico, etc.); sin embargo, la forma de emplear y catalogar los datos censales o de fijar una curva

comparativa de datos económicos y sociológicos, son aspectos de las técnicas de investigación.

4. Los orígenes del método

Tales orígenes se remontan a Bacon, Galileo y Descartes, personajes que marcaron el camino a seguir para lograr un conocimiento efectivo de la naturaleza. A este respecto, compartimos la tesis de E. Gortari y N. Ursua cuando afirman que el método, por su **carácter filosófico**, tuvo que empezar aplicándose a la filosofía misma: método por definición, por demostración de los principios, método dialéctico, de la experiencia interna, intuitivo, fenomenológico, transcendental, constructivo... Además, también existe la contraposición de los métodos formal y causal, junto con la de un método genético funcional y de otro matemático formal⁴.

El método está enraizado dentro de la **Lógica metodológica**, representada por Sigwart y Wundt, y se centra en la forma de llevarse a cabo el razonamiento lógico en las operaciones de la ciencia no estrictamente enunciativa o comprobativa. Recordemos ahora que los tipos de lógicas tradicionales, ontológica, gnoseológica, normativa, metodológica, y algunos otros, se han visto cada vez más desplazados por la fenomenológica, antipsicologista, comenzada por Bolsano⁵.

5. Finalidad pragmática de nuestra investigación

Antes de proseguir, debemos observar que **nuestros actuales planteamientos metodológicos**, aunque no excluirán la reflexión teórica, sí tendrán en esta ocasión una clara finalidad pragmática. De ahí que tengamos que pasar con relativa frecuencia de los enfoques estrictamente metodológicos a las meras realizaciones técnicas, a fin de poder manejar la ingente materia prima que nos vienen ofreciendo las fuentes de la historia y de la lingüística. Así pues, nos serviremos, en la medida que nos sea

posible, de varios conceptos básicos que ya han sido comúnmente admitidos: por ejemplo, lo cuantitativo y lo cualitativo, la estructura y la coyuntura, el tiempo largo y el tiempo breve, el behaviorismo, el mentalismo, el estructuralismo, el nocionalismo-funcionalismo y el learner-centred approach.

Por otra parte, además de abordar los temas mencionados, centraremos nuestra atención en algunos conceptos transvasados de disciplinas afines (clase, capa y grupo social; grupo de presión y grupo de poder; Estado), por citar tan solo algunos. Por otra parte, somos conscientes de nuestras propias limitaciones y de que dichas situaciones pueden resultar un tanto problemáticas; no obstante, nos esforzaremos por abordar con el máximo rigor científico todos los conceptos instrumentales allí donde se presenten con carácter necesario.

II.- LOS METODOS DIALECTICO, CUANTITATIVO Y TIPOLOGICO O DE MODELOS: SU APLICACION EN EL MARCO DE LA HISTORIA

1. La razón del nacimiento de la historia

La historia nació con el propósito de dar a conocer las vicisitudes por las que la humanidad -o una parte de ella, llámese pueblo, nación, polis, imperio...- había pasado. Por lo tanto, al tener como objeto de investigación un aspecto de la realidad humana, no puede extrañarnos que también disponga de un método o procedimiento para averiguarla, ni que dicho método sea distinto del empleado por disciplinas cuyo objeto es investigar otros aspectos de esa misma realidad humana.

2. Resultados del transvase de métodos entre distintas disciplinas

Si tomamos en consideración la afirmación de E. Gilson, referente a que "del método de una ciencia no se puede sacar más que dicha ciencia, y

aquellos elementos de otras que se reducen a ésta"⁶, la adopción por parte de una disciplina del método propio de otra, llegándose hasta a manipular en ocasiones la materia objeto de la investigación, puede producir, entre diversos resultados (algunos positivos), una buena dosis de confusión que no será útil para ninguna de las dos.

Una vez dicho lo anterior, iniciamos ahora el proceso de pasar revista a los **tres métodos** cuya aplicación a la historia ha venido teniendo una mayor incidencia en la alteración de su materia o de su objeto, destacando: el dialéctico, el cuantitativo y el tipológico o de modelos.

3. El "método dialéctico"

3.1. Definiciones

También llamado "**hegeliano**", no es distinto del preconizado por la **doctrina marxista**, que en este punto depende bastante de Hegel, para quien la **dialéctica** es "el conjunto de leyes que rigen la evolución del ser"; en tanto que en el pensamiento marxista soviético se define como "ciencia de las leyes generales de la evolución de la naturaleza, de la sociedad humana y del pensamiento". Esta es la forma en que la definen Judin y Rozental, citados por José M. Bochenski⁷.

3.2. Enfoque metodológico de la dialéctica

En base a dicho enfoque, y siguiendo a Bochenski, la **dialéctica** se resume de este modo:

- a) Al ser la naturaleza un todo y ningún fenómeno es comprensible aisladamente, cualquiera de ellos ha de considerarse teniendo en cuenta lo que le rodea;

- b) Dado que todo es devenir, el método dialéctico obliga a considerar las relaciones de los fenómenos y su evolución (es preciso utilizar un método genético); y
- c) Comprobando que en la evolución lo nuevo sustituye a lo viejo, lo relevante es lo que en cada instante nace y se desarrolla; el futuro de las cosas es lo que importa.

Nos resulta un tanto **extraño** el que Bochenski no incluyera entre los caracteres del método dialéctico, la ley de la unidad y lucha de contrarios, las contradicciones internas, que impulsan la evolución y el cambio. Pensamos que la **razón** la da él mismo cuando afirma que de esta ley "no se puede obtener una regla metódica suficientemente clara y utilizable; pues según la dialéctica, la oposición entre estos factores contradictorios es, en cada plano, distinta, cuando no lo es ya en cada caso aislado"⁸.

3.3. **¿Carácter científico del materialismo dialéctico? ¿Su valor como método?**

A pesar de que existen múltiples publicaciones sobre este tema, nos resulta fácil descubrir argumentos que persuadan del carácter científico del materialismo dialéctico. Fernando Ocariz nos recuerda que el propio Engels murió dejando a medio redactar la Dialéctica de la Naturaleza, manuscrito publicado por Bernstein en 1924, y que, tras haberlo dado a leer a Albert Einstein, éste se lo devolvió afirmando que no tenía ningún interés científico, pero que le había hecho reír muchísimo⁹. El valor del **materialismo dialéctico** como **método** no ha demostrado aún su eficacia, tal vez porque no se haya utilizado a fondo en las ciencias de la naturaleza; lo cierto es que en **filosofía** tampoco ha sobresalido. Bochenski no halló ninguna aplicación del método dialéctico a las ciencias naturales¹⁰.

En 1950 Stalin sustrajo a **la lingüística** del materialismo histórico, ya que el lenguaje no es una superestructura que dependa de condiciones materiales de producción¹¹. En cuanto a **la filosofía**, la conclusión de Bochenski acerca del valor científico del materialismo dialéctico es que "el resultado de la aplicación de las exigencias elementales de la técnica y del método filosófico al materialismo dialéctico muestra que aún no ha sobrepasado el plano del sentido común: su problemática y su exposición son de un monstruoso primitivismo... Ningún auténtico problema filosófico es planteado correctamente, menos aún resuelto"¹².

3.4. El análisis de Noël Salomon sobre la vida rural castellana

Si observamos este análisis, centrado en la vida rural de Castilla y realizado con un **método "inspirado en el materialismo histórico"** percibimos de inmediato que tal proceder no resulta suficiente, pues el modelo empleado, no es en verdad el materialismo histórico (sino que sólo se inspira en él). Además, con un único análisis no podemos valorar genéricamente un método, e incluso, al aplicarlo, algunos aspectos pueden quedar anclados en la nada recomendable incertidumbre. Tampoco resulta correcto el planteamiento de utilizar indistintamente los términos "**feudal**" y "**señorial**", para luego disculparse por hacer uso de un "lenguaje histórico" y porque "cambiando las palabras no se cambian las cosas". Esto resulta evidente, pero lo que se cambia son sólo los conceptos, que a su vez ya no corresponden a las cosas que expresan¹³.

3.5. La crítica a la teoría histórica de Hegel y de Marx

Por su parte, R.G. Collingwood, en *Idea de la historia*, sintetiza su crítica a la teoría histórica de Hegel (con su filosofía de la historia) y de Marx (con el materialismo histórico), al decir que "estos fueron

expedientes mediante los cuales un tipo de historia que no había pasado de la etapa de 'tijeras -y- engrudo' intentó disimular los defectos inherentes a esa etapa con la adopción de métodos no históricos. Las condiciones que los justificaban, y que ciertamente los necesitaban, dejaron ya de existir"¹⁴.

4. El "método cuantitativo"

4.1. La cuantificación sistemática en las investigaciones históricas

Compartimos la opinión de Ciro F.S. Cardoso y H. Pérez Brignoli, en cuanto a que "la historia serial, la historia cuantitativa y la New Economic History, a pesar de muchas diferencias, tienen en común su deseo de generalizar el empleo de la cuantificación sistemática en las investigaciones históricas... la introducción de los datos numéricos no resuelve necesariamente los problemas...; la cuantificación no es una panacea, y tampoco una solución mágica"¹⁵.

4.2. La era preestadística

La falta de datos cuantificables que reflejen alguna continuidad es típica de lo que podríamos llamar la "era preestadística" -antes del siglo XIX-, es decir, casi toda la historia de la humanidad, incluyendo diversos temas y sectores de fases posteriores. Así pues, resulta razonable que los historiadores de las civilizaciones precolombinas o los de la antigüedad clásica no empleen demasiado las técnicas cuantitativas.

4.3. Los avances de la computación favorecieron el estudio cuantitativo

Las mejoras en la computación impulsaron el estudio cuantitativo de nuevos tipos de fenómenos históricos y sus

documentaciones -incluso algunos **corpus literarios** más o menos homogéneos, como el de los cahiers de doléances del ancien régime francés; y también determinadas series de documentos iconográficos. Sin embargo, **dudamos** de que sea factible un **enfoque cuantitativo** de todos los problemas de la historia. Para François Furet, la historia cuantitativa "privilegia la larga duración y el equilibrio de un sistema, permitiendo medir el cambio ocurrido en el marco de éste, pero no la transformación cualitativa del mismo"¹⁶.

4.4. Empeoramiento del problema de las fuentes

Este aspecto negativo se verá agravado si nos fijamos, por ejemplo, en las **veintidós ecuaciones** que, según Marczewski, hacen que se pueda **calcular el ingreso nacional**: faltarán datos para establecer la mayoría de ellas, sobre todo, si el historiador investiga hechos anteriores al siglo XIX europeo, o incluso propios del actual.

4.5. Limitaciones de los modelos econométricos al ser aplicados a la historia económica

Christian Morrison menciona dos claras limitaciones: a), tales modelos sólo son **posibles** para **períodos medianos o cortos**; y, b) requieren que "todas las **variables** significativas sean **cuantificables** e incluidas en la ecuación; mientras que, en historia económica, ciertas variables no pueden ser medidas por falta de fuentes y porque hechos políticos, sociales, etc., no cuantificables intervienen como variables determinantes"¹⁷.

De lo anterior deducimos que la historia económica no cabe acotarla dentro de un **ámbito agobiante** de curvas e índices, junto con modelos estrictamente econométricos, ya que de actuar así dicha historia perdería buena parte de su rigor científico. Si bien, Jean

Marczewski opina que la historia cuantitativa "puede ser definida como un método de historia económica"¹⁸, para evitar confusiones, emplearemos la expresión "historia cuantitativa" no como un método (el cuantitativo), sino como el resultado de la aplicación de este método a la historia.

4.6. El método cuantitativo y la Estadística

Al haber sido tomado este método de otra ciencia, el que se aplique a la historia sólo cabe hacerlo con el fin de conocer los elementos existentes en ella capaces de ser apreciados de forma estadística.

Para E. Labrousse, una historia cuantitativa o "historia expresada en series estadísticas establecidas sobre bases constantes (y retranscritas o no en cualitativo)", que haga posible "establecer, por medio de la comparación de series, las relaciones sociales estables y duraderas que unen entre sí ciertos fenómenos económicos y sociales", únicamente será factible cuando los datos resulten homogéneos y fiables¹⁹.

4.7. Riesgos del uso excesivo del método cuantitativo

Compartimos la preocupación de Eric Voegelin cuando nos advierte de los riesgos que correrá el historiador que use demasiado este método: extenderlo a áreas para las que no está cualificado; interpretación ilegítima de resultados; y la persuasión de que a través de su empleo se alcanza una precisión y objetividad imposibles de conseguir con cualquier otro método²⁰.

4.8. Medición de la rentabilidad de la esclavitud empleando métodos económicos

En 1958, Alfred H. Conrad y John R. Meyer, miembros de la New Economic History, en un estudio sobre el **Sur esclavista de los Estados Unidos** en el siglo XIX²¹, intentaron medir la rentabilidad de la esclavitud empleando métodos de la economía, a través de la construcción del **modelo econométrico** de una **plantación de algodón**, para el período 1830-1860. Computaron las ganancias que se derivaban de las inversiones, con base en fórmulas Keynesianas, y llegaron a la conclusión -tras analizar la producción y venta de algodón junto con la crianza y venta de esclavos-, de que las ganancias resultantes eran tan elevadas como las que, en otras regiones de los Estados Unidos, podían conseguirse invirtiéndose en sectores diferentes de la actividad económica.

La **crítica metodológica** al estudio de los economistas Conrad y Meyer la hizo el historiador Eugene D. Genovese, al afirmar que la asimilación de la relación entre amo y esclavo a un vínculo exclusivamente económico, como el que tiene lugar entre el patrón y el obrero bajo el capitalismo, es absurda. La racionalidad económica sólo existe socialmente condicionada, es relativa a cada sistema considerado (lo que es racional en una sociedad capitalista puede no serlo en una sociedad esclavista, y viceversa)²².

4.9. La especificidad del modelo histórico

Tuñón de Lara dice que "no todo es mensurable y cuantificable... en cada modelo histórico hay un margen de interrelaciones que no es cuantificable; lo cualitativo entra en acción. Ahí reside probablemente la especificidad del modelo histórico... no son lo mismo, p. ej., los votos electorales en 1898 en un pueblo de

la provincia de Granada que en el distrito del centro de Madrid"²³.

4.10. La conexión entre el método cuantitativo y un mayor grado de objetividad con las matemáticas

La adopción del método cuantitativo se ha atribuido también al deseo de los historiadores de conseguir un mayor grado de objetividad, como dice M. Fernández Álvarez, "después de tantos siglos de especular estérilmente sobre los móviles de sus héroes, ha sentido la necesidad de **matematizar los testimonios del pasado**"²⁴. A este respecto, muchos cuantitativistas, como Peter Laslett, han creído que una expresión matemática resulta más exacta y objetiva que cualquier otra sin cifrar, y reprochan al historiador tradicional el no estar familiarizado con las matemáticas²⁵.

En lo que se refiere a la "exactitud", el propio Albert Einstein creía que los **enunciados matemáticos**, en tanto no se referían a la realidad, eran exactos; pero cuando aludían a ella, dejaban de serlo. No obstante, la historia no se centra sobre entes de razón, sino sobre hechos que han ocurrido de forma auténtica. Por otra parte, la exactitud matemática no implica necesariamente una garantía de verdad histórica: sirva de paradigma el propio Hauser, para quien una media matemática era irreal, por precisa que fuere²⁶.

Se recomienda que el historiador use las matemáticas cuando domine su terminología; ahora bien, nada debemos imputar al método en sí, pues, como decía Alfred Sauvy, "que el uso de las estadísticas pueda ser un modo de mentir, esto es evidente; pero lo mismo acontece con todos los medios de expresión... No es al honrado instrumento al que hay que recriminar, sino a quien se sirve de él"²⁷.

5. El "método tipológico" o "de modelos"

5.1. La elaboración de modelos no pertenece propiamente al método histórico

Se trata en este caso de un **método prestado**, ya que, en su origen, la construcción de modelos teóricos es una fase del método utilizado por las ciencias de la naturaleza, después aplicado en las ciencias sociales (economía y sociología), y a través de estas últimas, trasplantado a la historia.

5.2. Definiciones

Para F. Braudel, los **modelos** son "hipótesis, sistemas de explicación sólidamente vinculados según la forma de una ecuación o de una función: esto igual a aquello, o determina aquello... El modelo establecido permitirá encausar, además del medio social observado -a partir del cual ha sido creado- otros medios sociales de la misma naturaleza, a través del tiempo y del espacio"²⁸. Sin embargo, no está del todo claro si Braudel restringe el uso de los modelos exclusivamente al medio social.

Por su parte, Topolski considera el **método de los modelos** como el empleado por Marx para explicar la historia. Se trata de "elaborar **leyes en función de tipos ideales** que no tienen existencia en la realidad observable", lo cual hace factible la consideración de lo concreto a partir de la abstracción, eliminando los factores secundarios o "aberrantes". De esta forma, la incidencia de la sociología y la economía, de la cuantificación y la conceptualización de la historia, hacen que el modelo resulte posible²⁹.

5.3. Límites de la validez científica de un modelo histórico

Estamos de acuerdo con E. Gilson sobre la imperiosa necesidad de establecer con claridad los límites dentro de los cuales un modelo histórico puede ser válido científicamente, al igual que se debe especificar si estamos ante un **método de explicación o de investigación**, y establecer su alcance.

Pueden construirse modelos mediante la **abstracción de lo real**, pero no es tan legítimo pretender que sea la realidad la que tenga que adaptarse al modelo, y es anticientífico dejar a un lado los datos reales porque no responden al tipo ideal o bien actuar con el modelo como si éste fuera lo real³⁰.

III.- LOS NUEVOS METODOS HISTORICOS: ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS

1. La incidencia de diversas corrientes

Todavía es pronto para afirmar si la cada vez mayor incidencia de las corrientes demográficas, sociológicas, económicas, estadísticas, geohistóricas, geográficas, interdisciplinarias, analíticas, cuantitativas, estructurales y otras, con sus aportaciones al método histórico, ha sido beneficiosa para la historia, o bien, si ha supuesto un auténtico caos. Lo cierto es que lo **complejo** de los futuros métodos que se preconizan para la nueva historia tiene un contrapunto en la **sencillez y simplificación** con que Paul Veyne utiliza el método histórico, diciendo que "excepto las técnicas del manejo y control de documentos, ya no hay ningún otro método de la historia que no tenga la etnografía o el arte de viajar"³¹.

2. Condiciones de validez

Indistintamente de que se empleen los nuevos métodos o los antiguos, para que cualquier método sea válido, deberá observar dos condiciones: el **rigor científico** y la **adecuación**. Un método será adecuado si es válido para conocer la realidad que investigamos: será riguroso si lo utilizamos con corrección y cuidado.

El rigor se halla conexas con la observación de las **leyes de la lógica**, que la persona que investiga deberá respetar. Un **método riguroso** cabe que sea inútil si es aplicado a un objeto distinto a aquel para el que fue creado; aunque tampoco dará resultados positivos un **método adecuado** si se emplea sin rigor³².

3. ¿Está justificada la sustitución de los viejos métodos por los que pretenden implantar los partidarios de la nueva historia?

A través de los siglos el **método histórico** se ha ido perfeccionando, de forma que, con la ayuda de otras disciplinas y con el afinamiento crítico al examinar las fuentes, ha sido posible llegar a conocimientos más depurados y extensos. Dentro de este planteamiento, las aportaciones recientes y futuras a dicho método, en el sentido de corrección o acumulación, siempre son positivas. Ahora bien, para F. Suárez, "una **sustitución** sólo podría justificarse o porque el viejo método histórico condujera a resultados que se ha demostrado ser falsos, o porque al cambiar el objeto de la historia debe cambiarse también el método, que siempre está en función del objeto que se quiere conocer"³³.

La ciencia histórica actual está experimentando **grandes cambios**: las certidumbres de la historiografía positivista ya pertenecen al pasado; como dice F. Furet, la historia serial es una historia-problema, no una historia-narración; la historia demográfica también ha jugado su papel innovador.

Pero todo ello no debe hacernos olvidar que aún existen lagunas y problemas por resolver³⁴, paralelamente, aunque no pongamos en duda la validez de las novísimas tendencias, la historia tradicional todavía sigue vigente en algunas áreas, lo cual es un inconveniente, si bien, en países como Francia o Reino Unido la posición tradicional resulta ahora insostenible, pero en los Estados Unidos la existencia de sectores de investigación histórica basados en metodologías muy avanzadas, no impide que imperen cuantitativamente las investigaciones de corte antiguo; y en Sudamérica ocurre lo mismo, aunque en proporciones más graves³⁵.

4. Los límites de la cuantificación y de la econometría retrospectiva

Ya nos hemos referido antes a tales límites, que en ocasiones afectaron negativamente a la historia serial, a la historia cuantitativa y a la New Economic History. El tema central aquí será saber, como dice F. Furet, "en qué medida el conocimiento histórico o sociológico resultará compatible con (o agotado por) una conceptualización matemática de tipo probabilístico"³⁶. Lo cierto es que está demostrado con creces que la cuantificación no siempre resuelve los problemas, además de no ser ninguna solución mágica.

5. La separación entre historia económica e historia total

Después de la segunda guerra mundial surgió una **tendencia totalizadora** de la historia, que pretendía englobar los diversos aspectos de la evolución de las sociedades humanas, y explicar su articulación (sírvanos de ejemplo la obra de Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, cuya versión original se publicó en francés en 1949). No obstante, también se produjo una **tendencia atomizadora**, en disciplinas autónomas -historias económica, social, política, demográfica...-, que venía impuesta por la creciente **especialización** provocada por los avances de la tecnología internacional.

Dentro de la última tendencia resulta significativo que, mientras en 1961 Charles Samaran escribía el manual *La Historia y sus métodos*, André Nouschi publicara en 1967 otro para los estudiantes de las facultades francesas, titulado *Introducción a las ciencias históricas*. Para Mouschi, además de ser factible que el historiador se halle en contacto con el resto de las ciencias humanas, sin usurpar por ello las actividades de los especialistas de éstas, también lo es el contacto entre los de los distintos campos de la investigación histórica³⁷.

En cuanto a la **New Economic History**, ésta se nos presenta como una historia económica encerrada en sí misma, cediendo al virtuosismo o bien a la aplicación de la técnica, y no en tanto que instrumento analítico. Pese a todo, no podemos decir que sea inevitable, ya que el perfeccionamiento metodológico puede producirse estando unido a precauciones de tipo elemental que el método crítico elaborado por los historiadores puede proveer, sin que por ello los nexos entre la historia total y la económica tengan que destruirse en absoluto.

6. El concepto de "estructura" y su metodología

Los historiadores han utilizado el concepto de estructura con **diversas acepciones**, atribuyéndose una amplitud vasta y mal definida. Suele aparecer en la historia económica, en una postura opuesta al concepto de coyuntura, o movimiento; vinculada a la toma de conciencia de los historiadores, de que el estudio de la evolución de las sociedades pone de manifiesto la existencia de algunos sectores y elementos de la realidad social, que se caracterizan por una estabilidad y una permanencia relativas y extremadamente variables. Pese a todo, **estructura y movimiento -o coyuntura-** son conceptos íntimamente interrelacionados, y las múltiples configuraciones estructurales implican coyunturas diferenciales, características de los diversos sistemas³⁸.

Raymond Boudon, con respecto al concepto de estructura, diferencia dos tipos de contexto:

- a) Aquel en que la noción de estructura se emplea para expresar que el objeto de estudio es un **sistema**, o para hacer ver que con un método concreto se consigue la descripción de un objeto como sistema (aquí la noción de estructura se da en el contexto de una definición intencional).
- b) Otro en el que dicha noción se halla inmersa en una **teoría hipotético-deductiva** que pretende explicar el carácter sistemático del objeto de estudio: la palabra estructura surge en el contexto de una definición efectiva³⁹.

Las palabras "**intencional**" y "**efectiva**" suponen que, en una primera fase, al identificarse el carácter sistemático de un objeto, ya se observa el propósito de elaborar una teoría que explique la interdependencia de los elementos constitutivos del objeto-sistema, sin que ésta sea en ocasiones inmediatamente posible. Siempre que resulte factible tal elaboración, en ese momento se logrará una definición efectiva.

7. **Sincronía-diacronía, antropología estructural-historia, y estructura- acontecimiento**

Conviene que rememoremos ahora las **polémicas** del pasado entre las **oposiciones**: sincronía-diacronía, antropología/estructural-historia, estructura-
acontecimiento, dominadas por la personalidad científica de Claude Lévi-Strauss y las innumerables reacciones que surgieron al ser publicadas sus obras. **Enfrentados a la "antropología estructural"**, varios historiadores experimentaron un complejo de inferioridad, tal vez por la situación adversa en que su formación profesional los emplazaba, sobre todo, cuando fueron conscientes de las incongruencias teóricas y epistemológicas de los escritos

de Lévi-Strauss, sin por ello menospreciar su genialidad. Pese a todo, habría sido más aconsejable que tales historiadores hubieran criticado en 1960, aunque no lo hicieron, la absurda historia estructural propugnada por aquél⁴⁰.

De cualquier forma, Lévi-Strauss obtuvo **éxitos** considerables en campos concretos de la **investigación antropológica**: por ejemplo, en sus estudios sobre los sistemas de parentesco y en el tema de los mitos (empleando el método científico hipotético-deductivo). No obstante, sus teorías no agotaron el estructuralismo contemporáneo, y el **modelo binario de Jakobson**, ligado a la lógica de Boole, pasó de la lingüística a la antropología estructural, en la que fundamenta el análisis basado en la identificación de oposiciones binarias⁴¹.

El **antihistoricismo** que se aprecia en varios estructuralistas se explica en la elección del **modelo lingüístico de Jakobson**, si bien, para el historiador, movimiento y estructura son inseparables. No obstante, en contraposición a la antropología estructural, la historia sólo acepta "**invariencias**" relativas, inestables y transitorias; en tanto que la perspectiva del cambio que tiene el historiador se centra principalmente en el autodinamismo de las estructuras. Lo "**sincrónico**" y lo "**diacrónico**" son dos formas complementarias de observar el proceso histórico en su unidad y diversidad, ya que no existe estructura independiente de un proceso de evolución. Téngase en cuenta que la percepción del flujo incesante de la historia también incluye las permanencias, las resistencias al cambio. Al mismo tiempo, la toma en consideración de **estructuras discretas**, de factores discontinuos, no es óbice para que se restablezca la continuidad fundamental del proceso histórico⁴².

Por otra parte, André Martinet destaca que el término "**sincronía**" no quiere decir "**estática**": "creo que podría ser útil, también para los historiadores, no identificar sincronía con estática. Los lingüistas han llamado a menudo la atención sobre este punto. Es posible hacer sincronía

dinámica, es decir, estudiar en sincronía los fenómenos tal como evolucionan ante nuestra vista... Se pueden registrar (en sincronía) hechos que revelan una tendencia a una modificación de la estructura"⁴³.

IV.- MARXISMO E HISTORIA EN EL SIGLO XX: SUS METODOS

1. Los años posteriores a la Revolución bolchevique de 1917

En este período se fue forjando en la entonces llamada Unión Soviética una escuela de **pensamiento histórico marxista**, y en diversos países se iría consolidando la influencia del **materialismo histórico** sobre los intelectuales. De todo ello resulta comprensible el que en años previos a la segunda guerra mundial, las posturas de la Unión Soviética y de la III Internacional ejercieran una influencia decisiva entre los pensadores marxistas de varios continentes.

Para Geoffrey Barraclough, a pesar del interés inicial del gobierno soviético por hacer que los estudios históricos evolucionaran, el **crear una nueva escuela** basada en los principios del materialismo histórico **no fue fácil**: ya antes de la Revolución existían algunos historiadores marxistas (V.P. Volgin) al igual que ciertos miembros del Partido Comunista (M.N. Pokrovski), si bien eran escasos. Los historiadores con formación profesional no abundaban, y uno de estos últimos (E.V. Tarle) se integró en la nueva tendencia⁴⁴.

2. Algunos aspectos positivos y negativos de dicha época

Entre **los primeros** cabe citar: el paso de un enfoque político-institucional de la historia rusa a otro socio-económico (donde Pokrovski jugó un papel importante), así como la relevancia de la historia de los movimientos sociales y de las clases populares. Y **entre los segundos**: la limitación a las reglas del método crítico positivista; las interpretaciones economicistas lineales; polémicas sobre la periodización histórica y la naturaleza de los

modos de producción, que ponían de manifiesto más posturas ideológicas que verdaderos argumentos basados en investigaciones científicas; junto con la tendencia nefasta al dogmatismo⁴⁵.

3. Cambios notables a partir de 1950

Desde ese año apreciamos una evolución altamente considerable, sobre todo, tras el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (1956), fecha en que se inicia la **crítica al stalinismo**, discutiéndose la formación económico-social y la universalidad de los modos de producción. En este orden de cosas, el historiador medievalista E.A. Kosminski fue uno de los primeros en utilizar los **métodos cuantitativos**⁴⁶; y desde entonces, los soviéticos comenzaron a participar en los congresos internacionales de historia, si bien, constatamos que el dogmatismo todavía seguía vigente.

No obstante, ya en torno a 1920, A. Gramsci y G. Lukács destacaron fuera de la Unión Soviética, por su interesante contribución teórica original sobre el tema de las **superestructuras**; y, como afirman Cardoso y Pérez Brignoli, esta contribución "es aun más notoria si se tiene en cuenta el predominio, en los círculos marxistas occidentales, de la interpretación del materialismo histórico en la vertiente socialdemócrata (Kautsky, Hilferding, etc.), que tendía a confundirlo con concepciones evolucionistas y positivistas y a reducirlo, en muchos casos, a un economicismo vulgar"⁴⁷.

4. El avance de la historiografía marxista y la expansión del socialismo tras la segunda guerra mundial

Pese a todo lo anterior, no sería hasta finales de la segunda guerra mundial cuando se constatará el avance de la historiografía marxista en varios países: la obra de Maurice Dobb, *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*, publicada en 1946, impulsaría al inicio de la década posterior, una gran **polémica internacional** en cuanto a la **transición del feudalismo al**

capitalismo, criticándose las concepciones circulacionistas, al tiempo que se ofrecía un enfoque de la implantación del sistema capitalista más detallada que la que habían planteado los estudios stalinistas⁴⁸.

El **impulso del socialismo** y su expansión tras la segunda conflagración mundial -China, Cuba, Europa centro-oriental-, hizo que en tales áreas geográficas se instalaran escuelas marxistas de historia (sirva de ejemplo el polaco Witold Kula). Paralelamente, la historiografía marxista contemporánea también jugó un papel considerable en naciones no socialistas, tales como Gran Bretaña (E. Hobsbawm, C. Hill, M. Dobb y R. Hilton), Estados Unidos (E. Genovese), Francia (J. Bouvier, A. Sobul y P. Vilar), Italia (E. Sereni) y Japón (K. Takahashi).

5. El dogmatismo y los "cinco estadios" del desarrollo histórico

El dogmatismo quedó consagrado en 1938, con el texto de Stalin sobre el materialismo histórico y el materialismo dialéctico, fijándose cinco estadios del desarrollo histórico: comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo, capitalismo y socialismo. Se pensaba que tales estadios eran "tipos fundamentales de relaciones de producción", si bien en la práctica se les consideraba como un **conjunto de fases** que en su desarrollo han de atravesar las sociedades humanas⁴⁹.

Al propagarse el **esquema unilineal** de los cinco estadios, el **materialismo histórico** se convirtió en una vulgar filosofía de la historia, y la **investigación histórica** devenía una mera ilustración de las "verdades" consagradas en ese momento. De forma imperfecta⁵⁰, algunos **mecanismos** hacían factible la **vinculación** de los **cinco estadios** con la **realidad circundante**:

- 1º En la práctica, la noción de modo de producción se vaciaba de contenido dialéctico. Esclavitud, servidumbre y trabajo asalariado se

consideraban como formas de explotación, y el feudalismo quedaba asimilado a la servidumbre.

- 2º Se creaban malentendidos entre los conceptos de formación económico-social y de modo de producción.
- 3º La sucesión de "épocas progresivas" de Marx daba paso a una relación de filiación entre los estadios sucesivos o modos de producción. Dado que las fuerzas productivas se mostraban descartadas del plano principal de análisis de los modos de producción, la dinámica interna de éstos se explicaba por las luchas de clases.
- 4º La oscilación permanente entre lo "universal" (esquema unilineal de los cinco estadios) y lo "particular" o las "peculiaridades" de evolución, tomadas en sentido empírico, posibilitaban establecer ciertas "correcciones" obligadas para salvar la credibilidad del sistema.
- 5º Un ejemplo del último mecanismo era el de las **sociedades del Cercano Oriente antiguo**, que habría que entender como "esclavistas", pero lo cierto es que se mostraban como "comunidades rurales" y suponían la fuerza de trabajo vital, ya que la esclavitud no estaba muy desarrollada. Algunos historiadores soviéticos siguieron pensando que tales sociedades eran esclavistas, pero, aplicando el principio dialéctico (observar "los gérmenes de lo nuevo que se desarrollan en el seno de lo antiguo"), forjaron la noción de "**comunidad de vecindad**" que reemplazaba a la de "comunidades aldeanas" del modo de producción asiático de Marx⁵¹.

6. La evolución reciente del marxismo

Con respecto a dicha evolución, hasta su actual abatimiento tras la caída del Muro de Berlín y los grandes cambios político—geográficos acaecidos en la antigua Unión Soviética, debemos señalar que, ya a partir de la **década de 1960**, se produjo un profundo **debate metodológico y teórico** entre marxistas de varios países, dándose paso a un período más crítico. Podemos citar entre los **hechos favorecedores del cambio**: el inicio del deshielo en las tensiones políticas internacionales (con la "guerra fría" el factor psicológico no había hecho posible una crítica en profundidad del dogmatismo); la lectura de los *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, manuscrito de Marx de 1857-1858; las escisiones en el núcleo del movimiento comunista internacional; la expansión de los análisis marxistas y de la historiografía en varios países; por último, el reto del existencialismo y del estructuralismo lingüístico y antropológico, que impulsaron a los marxistas a replantearse distintos temas y principios metodológicos que en la etapa del dogmatismo parecían evidentes⁵².

En cuanto a la **polémica internacional** sobre el "**modo de producción asiático**", se observó que no era suficiente introducirlo en el esquema de evolución ya admitido, entre la comunidad primitiva y el esclavismo, para que se solventara el problema teórico. Lo cierto es que las **sociedades del Cercano Oriente antiguo** - caracterizadas tal vez por la forma de producción asiática -, no generaron por la lógica de su desarrollo interno a las **sociedades de la antigüedad clásica o greco-romana**: el desarrollo de la **sociedad helénica** se basó en el de las sociedades orientales, aunque el proceso evolutivo se desvió hacia la cuenca del Egeo (zona al lado del desarrollo anterior), si bien influido por éste, donde se formó otro punto de partida con nuevos grupos de organización tribal.

Los análisis sobre la **evolución del feudalismo en el Japón** pusieron de manifiesto que en esa nación no había existido un período esclavista previo al feudal. Así pues, el esquema lineal de evolución -la teoría de los cinco estadios- se venía abajo, dado que no podía explicar con rigor científico el paso de un modo de producción a otro por el simple juego de las contradicciones internas, y todo ello dentro de una "continuidad geográfica", según J.-J. Goblot⁵³.

En épocas posteriores, el marxismo profundizaría en los conceptos de **"modo de producción"** y **"formación económico-social"**. Por ejemplo, desde 1964, Maurice Godelier hizo hincapié sobre: el carácter de modelo que posee la noción de modo de producción; la naturaleza hipotética de los esquemas marxistas de evolución de las sociedades y de las construcciones teóricas; y la necesidad de demostrar la validez de los esquemas hipotéticos al nivel de la historia concreta, cuya "infinita variedad" debe permitir descifrar⁵⁴.

Pierre Vilar se muestra partidario de profundizar en la formulación teórica de **"conceptos intermedios"**: "etnia", "nación", "guerra", "estado" y otros, sin los que resulta imposible el tránsito de la teoría a los análisis de los casos⁵⁵. Además, no dejando a un lado el autodinamismo de las estructuras, había que presentar en terminología marxista la **problemática de los contactos, o de la circulación cultural**, anteriormente rechazados en base a la causalidad estructural interna; un gran avance en este sentido se debe a Emilio Sereni⁵⁶.

Otros campos recientes de estudio del marxismo han sido: el problema de la racionalidad e irracionalidad económica en el capitalismo y en los modos de producción precapitalistas; los intentos de profundizar en la teoría del imperialismo, con análisis sobre el "intercambio desigual" y la "acumulación"; el interés por los procesos económicos y sociales a largo plazo, junto con un análisis de las consecuencias sociales de las

transformaciones tecnológicas y económicas; la investigación actualizada de las clases sociales y el papel desempeñado por los movimientos de masas en la historia; así como el estudio de los mecanismos de evolución de las diversas sociedades⁵⁷.

V.- LOS METODOS UTILIZADOS POR LA HISTORIA DEMOGRAFICA

1. Sus orígenes como disciplina autónoma

Tras la segunda guerra mundial asistimos al período de constitución de la historia demográfica como verdadera disciplina autónoma en el ámbito de la ciencia histórica, con diversos **artículos** de J. Meuvret y L. Chevalier, culminando este proceso en 1956, con la **obra** de M. Fleury y L. Henry, que sería reformulada y reeditada en 1965 por sus autores, y en la cual ya aparece la sistematización de la metodología idónea para la investigación, cuyo instrumento primordial eran los **registros parroquiales**⁵⁸.

Desde entonces, los **estudios metodológicos** aplicados a la historia demográfica han proliferado cada vez más en Francia, en Inglaterra (Grupo de Cambridge: E.A. Wrigley, P. Laslett y L. Ovenall), en Bélgica (el padre Mols, P. Deprez y P. Harsin), en España (Jordi Nadal), en Italia (Massimo Livi-Bacci), en Canadá (J. Henripin), y en los Estados Unidos de Norteamérica (Y. Yasuba).

2. Estudio comparativo entre la Europa occidental del Ancien Régime e Hispanoamérica

Si establecemos dicho estudio comparativo, entre el comienzo de la colonización efectiva y el término de su período documental proto-estadístico, observaremos que se dan ciertas **similitudes**: en las dos, los registros parroquiales son fuentes esenciales de investigación -lo cual implica una convergencia de los métodos aplicables-, y se producen crisis

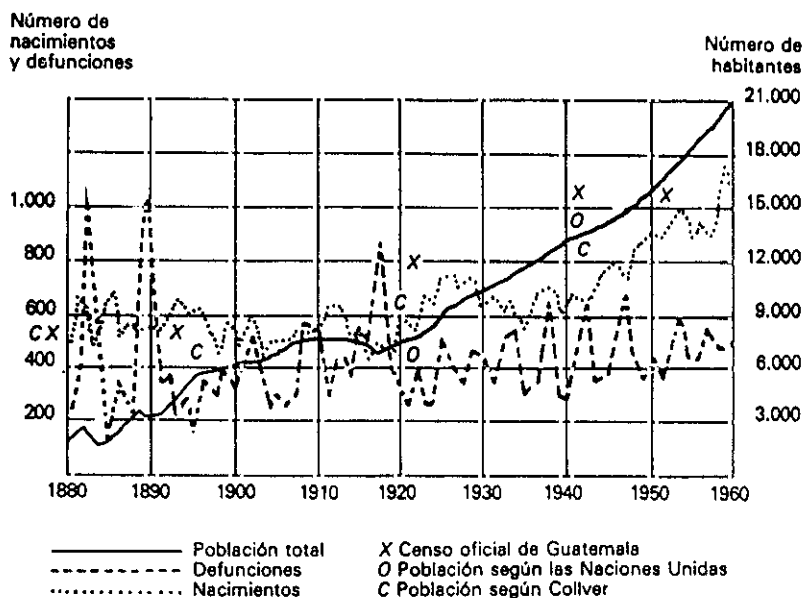
demográficas vinculadas a hambrunas junto con enfermedades epidémicas⁵⁹.

Pese a todo, las **diferencias** también son marcadas: en los países hispanoamericanos, a veces no se pueden formular abstracciones con los movimientos migratorios, lo cual sí es factible en la Francia moderna, por citar un caso. En lo referente a los registros, su calidad es inferior a la europea, mientras que a la inversa, la natalidad ilegítima resulta superior; el caos demográfico hispanoamericano, en lo relativo a su población indígena, no tiene parangón en la historia europea. Además, la mera estructura familiar es diferente en los dos continentes, a lo que hay que añadir los problemas de las diferencias étnico-sociales junto con el mestizaje y la esclavitud en distintos grados en los países sudamericanos.

En cuanto al fenómeno de la "**revolución demográfica**", se retrasó dos siglos con respecto a Europa occidental, ya que en el sub-continente fue iniciado en la década de 1920-1930, con aspectos diferentes a los europeos, enmarcado por tres **factores**: el descenso elevado de la mortalidad, el mantenimiento de la natalidad (que en ocasiones aumentó) y la incidencia de la inmigración⁶⁰.

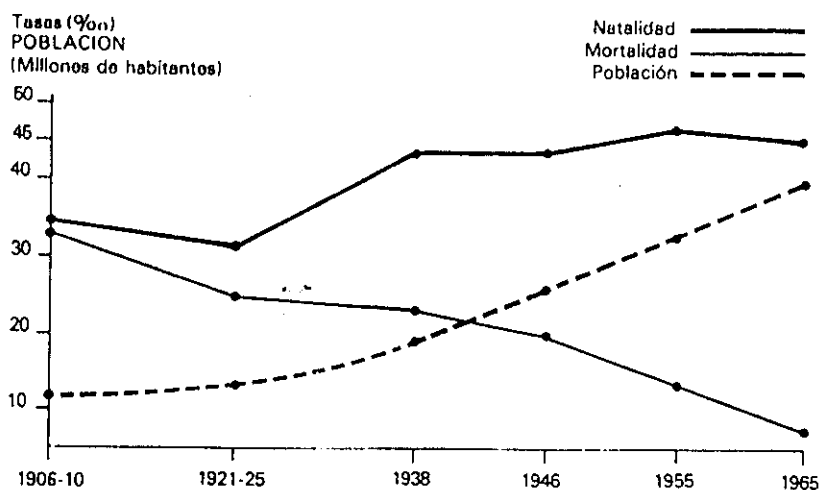
Veamos a continuación los dos gráficos ilustrativos que a este respecto utilizan *Ciro F.S. Cardoso* y *H. Pérez Brignoli*, en su obra *Los métodos de la historia* (p.p. 130 y 131):

**NÚMERO DE NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES Y TOTAL DE LA POBLACIÓN
MUNICIPIOS DE OSTUNCALCO Y PALESTINA DE LOS ALTOS.
GUATEMALA, 1880-1960**



La revolución demográfica en una comunidad predominantemente indígena de Guatemala. (Las últimas grandes epidemias ocurren en 1916/1917: viruela, influenza española.)

FUENTE: O. H. Horst, "El espectro de la vida y de la muerte en una comunidad de los altiplanos de Guatemala", en *Cuadernos de Antropología*, Guatemala, junio de 1966, p. 25.



La revolución demográfica en México.

FUENTE: P. Salles y J. Wolff, *op. cit.*, p. 176.

3. **La explotación de los registros parroquiales: métodos de los recuentos globales (análisis agregativo), de reconstrucción de familias (método francés o de Fleury-Henry) y explotación de las listas nominativas de habitantes y documentos análogos**

3.1. **Primeros pasos a seguir**

Llevar a cabo una investigación centrada en torno a los registros parroquiales, supone tener en cuenta su localización, seguida del ordenamiento y la catalogación, lo cual hará factible el poder evaluar los datos de que se disponga para un país o área concreta (período, estado de conservación, y lagunas si las hubiere); después se confeccionarán fichas para recolectar y procesar datos, y, por último, se publicarán catálogos del contenido de los archivos parroquiales⁶¹.

3.2. **El método de los "recuentos globales"**

Este método gira en torno a la recolección anónima de los datos que aparecen en los registros de bautismos, matrimonios y defunciones, sin que el investigador tome en consideración la identidad de las personas registradas, así como en la forma de manejar dicho material a efectos de la historia demográfica.

Sus **aspectos positivos** son: hacer factible el conocimiento de información importante, la investigación resulta más rápida y eficaz, y permite la proliferación de los estudios sobre parroquias. En cuanto a los **inconvenientes**: sin llevar a cabo la reconstrucción de familias, base del "método francés" (Fleury-Henry), no se podrán constatar temas demográficos tan vitales como la edad durante el matrimonio o el fallecimiento y la estructura familiar⁶².

En una **primera fase** se procederá a la **recolección de datos en hojas especiales**: las de bautizos, matrimonios y entierros serán de colores distintos (para así evitar confusiones) y estarán enumeradas. En el espacio superior de dichas hojas se anotarán datos sobre la fecha, la parroquia y si hubiere lagunas u otros fallos en el libro de registros. Las fechas se apuntarán con números (los meses se transcribirán mediante números del 1 al 12); la edad de las personas constará también de números enteros.

En las **hojas relativas a bautizos** se hará constar el sexo, la legitimidad, la etnia y la condición. Siempre que la edad de la madre aparezca en las actas, habrá que anotarla en una columna específica. El apartado "**otras informaciones u observaciones**" será para inscribir a los niños abandonados, a los nacidos muertos, y casos de este estilo. N. Sánchez-Albornoz considera normal que en algunas parroquias hispanoamericanas, los niños pequeños fallecidos sin recibir el bautismo no estén en los registros de bautizos, aunque sí en los de entierros; lo que procede entonces es comparar ambas clases de registros, y cuando se verifiquen habrá que incluirlos en los de bautizos⁶³.

En las **hojas de casamientos** cada acta ocupará dos líneas, una para el marido y otra para la esposa; la fecha se anotará sólo en la primera. **Otros datos** a incluir serán el estado civil anterior al casamiento, la información sobre los padres, la edad, la naturalidad (o lugar de residencia) y las profesiones.

En las **hojas de entierros** constará el estado civil de los fallecidos, el sexo, la edad, la causa mortis, las anotaciones de defunción al margen de las actas de bautismo y las firmas.

En una **segunda fase** se procederá a confeccionar las **fichas-resúmenes** anuales y para el período en su totalidad, donde se anotarán los datos que pueden expresarse sin dificultad en cifras que indiquen totales acumulados mensuales, trimestrales, anuales o quinquenales. Las informaciones que requieran una notación muy amplia -grupos de edad, lugar de origen, etnia, profesión y condición- habrán de procesarse y contarse por separado.

La **tercera fase**, la de **interpretación y utilización de los datos**, abarcará la elaboración de **curvas brutas anuales** de bautizos, matrimonios y entierros para todo el período: se trazan con los datos que aparecen en las fichas-resúmenes para todo el período, y se representan en una misma hoja que suele ser de papel milimétrico. La numeración de las actas de casamientos, bautizos y defunciones se coloca en el eje vertical de ordenadas, mientras que los años que integran el período objeto de análisis figuran en el eje horizontal de abscisas⁶⁴. Dentro de esta fase se incluyen también las **curvas mensuales** de concepciones, matrimonios y defunciones (movimiento estacional), las **frecuencias** de los nacimientos ilegítimos y de los matrimonios en primeras y segundas nupcias, la **mortalidad infantil**, la **edad y estado civil de los fallecidos** y **otros aspectos** tales como la frecuencia de firmas y de profesiones, datos sobre la etnia y la condición, junto con el lugar de origen y de residencia -que facilita el estudio de las migraciones⁶⁵.

3.3. El método de "reconstrucción de familias"

Estamos ante el llamado "**método francés**", sistematizado por M. Fleury y L. Henry, y centrado en la recolección de datos procedentes de los registros parroquiales. También aquí se formalizan las **fichas** de casamientos, bautizos y entierros con los nombres y apellidos de las personas (cónyuges, sus padres y testigos; bebés

nacidos, sus padres y padrinos; fallecidos y los miembros de sus familias). Después se ordenarán estos datos mediante las fichas familiares, tomando como base los casamientos celebrados en la parroquia, y, en opinión de Cardoso y Pérez Brignoli, así se podrá "llegar a reconstruir, para el período analizado, las familias de dicha parroquia, con la finalidad de llevar a cabo su estudio demográfico en profundidad"⁶⁶.

Consideramos que entre los **aspectos positivos** de este método cabe destacar que: los recuentos globales llevan a un estudio demográfico y social; se reflejan muy bien las tasas de natalidad; y la reconstitución de familias hace que sea su método más preciso. En cuanto a los **negativos**: exige mucho trabajo, tiempo y abundantes recursos, aunque estos problemas pueden paliarse reconstituyendo sólo una reducida muestra de familias parroquiales.

3.4. Explotación de las listas nominativas de habitantes y documentos análogos

Nos hallamos ahora ante los distintos tipos de censos y recuentos primitivos de población, característicos de la **etapa proto-estadística**: listas nominativas de habitantes, censos propiamente dichos, censos de tributarios y padrones eclesiásticos. Los criterios de selección y presentación de datos, su fiabilidad, la fracción de población existente en los recuentos y la calidad informativa, son muy distintos dependiendo de los documentos en cada caso concreto⁶⁷.

La explotación comprenderá las siguientes **fases**:

- a) Confección de datos brutos (status o profesión, sexo, edad y estado civil).

- b) Relación de masculinidad o repartición según el sexo (se logra mediante la división del número de hombres por el de mujeres, multiplicando la cantidad resultante por 100).
- c) Repartición por edades y sexos (se siguen criterios distintos - jóvenes, adultos, viejos y poblaciones potencialmente activas y activas ocupadas. La pirámide de edades refleja aquí la repartición en función de los sexos y de las edades).
- d) Repartición proporcional por edad, sexo y estado civil (se dejan de lado a los niños hasta los 14 años, y se elabora según grupos de edad decenales).
- e) Composición de familias y hogares (varía en función de las distintas épocas y sociedades).
- f) Repartición socio-profesional⁶⁸.

VI.- LOS METODOS Y TECNICAS DE LA HISTORIA ECONÓMICA

1. La importancia de los conceptos básicos económicos

El historiador-economista tiene que saber utilizar los conceptos básicos de la economía para poder avanzar en sus investigaciones; sin embargo, a veces, esta tarea resulta bastante ardua dado que en español aún son pocos los textos económicos que sirven para satisfacer las necesidades de los historiadores, como ya ha ocurrido en Francia con Jean Bouvier y su *Initiation au vocabulaire et aux mécanismes économiques contemporains*⁶⁹.

En cuanto a los conceptos económicos empleados en el vocabulario diario de los investigadores de la historia destaca la noción de "**coyuntura**", entendida como alzas y bajas en la producción, oscilaciones de precios y

fluctuaciones en el volumen de intercambios. Además de la coyuntura económica cabe hablar de la social -dada por los cambios experimentados en las relaciones de fuerza de los diversos grupos y clases sociales-, la coyuntura política y otras⁷⁰.

Un dato que estimamos bastante relevante es que la "coyuntura", el movimiento de la vida económica, se caracteriza por la repetición, la **recurrencia**: los movimientos de alza dan paso a los de baja, para después retornar al alza y así sucesivamente. De ahí que se suele hacer referencia a las fluctuaciones económicas como "cíclicas", y por ello se hable de ciclos económicos. Para Ernest Labrousse, "la coyuntura como fenómeno repetido es un fenómeno estructural"⁷¹, y él mismo define la **estructura** como "un conjunto de relaciones mayoritarias" (una "constelación de dominantes solidarias"), la solidaridad y proporción que se dan entre un conjunto de componentes, la interdependencia entre el todo y las partes⁷².

2. ¿Existe vinculación entre estructura y coyuntura?

Los estudios de Ernest Labrousse con respecto al siglo XVIII francés, ponen de manifiesto que los fenómenos coyunturales, como puede ser una crisis de subsistencia, cabe explicarlos por las meras **contradicciones** de la estructura económica del ancien régime. Del mismo modo, la **crisis de 1929**, de superproducción, fue un tema de coyuntura; si bien, en tanto que crisis, puso de manifiesto las grandes contradicciones estructurales del capitalismo en una etapa de su evolución. No obstante, la de **1811** resultó ser cíclica, aunque en ella sobresaliera el bloqueo continental que Napoleón aplicó a Inglaterra. Por último, cabe considerar la crisis de **1847** como cíclica y estructural (las manufacturas rurales cayeron en picado afectando negativamente a las masas campesinas), prolongándose a causa de la Revolución de 1848.

Conviene recordar, siguiendo a E. Labrousse, que algunas de las crisis han sido "**mixtas**", es decir, se ha comprobado que han conjuntado los aspectos característicos de las crisis de subsistencia con los típicos de las industriales de superproducción⁷³.

3. Los conceptos de "**crecimiento**", "**desarrollo**" y "**despegue**"

El término "**crecimiento**" (del inglés, "growth"), cuyo origen se encuentra en la biología, se refiere a los cambios cuantitativos (de dimensiones) y a los cualitativos (de estructura) de los seres vivos. Para entender esto, nos sirve el ejemplo de que el crecimiento de cualquier población pone de manifiesto un matiz cuantitativo, observable mediante las tasas de mortalidad y natalidad, junto con otro cualitativo, constatado en los cambios que aparecen en la estructura de sexos, edades y población rural y urbana.

Lo cierto es que, como apunta Witold Kula, las palabras "**progreso**" (Colin Clark) y "**desarrollo**" (Weier y Ellis) se refieren a un mismo fenómeno y no se aprecian grandes diferencias en su uso⁷⁴. Pierre Vilar estima que la **misión del análisis histórico** es reagrupar los diversos factores del crecimiento, intentando hallar una interpretación de conjunto y partiendo de un grupo social concreto⁷⁵. En cuanto al concepto de "**despegue**" ("**take-off**"), utilizado por primera vez por Walter W. Rostow⁷⁶, gira en torno a las circunstancias y factores que explican por qué se produce el desarrollo industrial en un momento histórico específico.

4. Totalidad y sectores: macro y microeconomía; modelos globales y monografías; lo rural y lo urbano

Aquí nos encontramos con la **disyuntiva** de estudiar todos los países, un grupo de ellos o uno concreto, una zona geográfica, una ciudad, una fábrica... Dependiendo de un caso u otro, los conflictos de tipo

metodológico también variarán.

Por "**macroeconomía**" se entiende el análisis de las variables económicas globales, referidas a un conjunto concreto (diversos países, uno solo, una región) -circulación monetaria, importaciones y exportaciones, producción-, mientras que "**microeconomía**" es el análisis económico de las unidades de producción, de las empresas comerciales, agrícolas, industriales, mineras y bancarias⁷⁷. Conviene señalar que las variaciones macroeconómicas influyen decisivamente en las empresas, si bien se aprecia una determinada especificidad de los dos campos de estudio citados⁷⁸.

En estos últimos años los economistas han elaborado **modelos globales**, definiendo variables globales y evaluándolas con ayuda de la econometría y de la estadística, lo cual puede aplicarse a siglos anteriores, siempre y cuando los documentos se encuentren en buen estado y se tenga en cuenta el problema del anacronismo. Otro instrumento utilísimo son las **monografías**, cuya misión es examinar, "con la masa de los documentos, todas las conexiones concretas, en épocas determinadas", suponiendo una "garantía de validez de construcciones ulteriores, globales". Para Jean Meuvret, "la historia económica puede buscar ser global en su cumbre, a condición de ser total en su base"⁷⁹.

En cuanto a la diferenciación entre "economía rural" y "economía urbana", constatamos que la **vida económica rural** se distingue por una mayor dispersión del habitat, por ser más tradicionalista y conservadora; su ritmo de evolución es menos rápido que el de las economías urbanas; y el carácter "mesiánico" de algunas insurrecciones rurales en el continente sudamericano.

La **economía urbana** suele ser más compleja y variada, lo cual la hace también vulnerable. Desde el punto de vista metodológico, las fuentes y la utilización de técnicas de trabajo serán distintas, dependiendo de que se

estudie la economía agrícola o bien las actividades urbanas. Así pues, el historiador agrícola habrá de prestar atención al factor climatológico, a la sucesión de cosechas, junto con los aspectos económicos y de prestigio social derivados de la posesión de la tierra⁸⁰.

5. Las fluctuaciones económicas.

Existen dos grupos: los "**movimientos cortos**" (de escasa duración) y los "**movimientos largos**" (de duración mayor). Entre los **primeros** se encuentran los "**cotidianos**" (el consumo de agua), los "**semanales**", los "**mensuales**", los "**estacionales**" (inferiores a un año), el "**interanual o ciclo kitchin**" (afecta a varios años) y el "**intradecenal o ciclo Juglar**" (entre 7 y 10 años). En este último apreciamos cuatro momentos: expansión o auge, crisis, depresión o contracción y recuperación, si bien, Johan Akerman distingue seis fases⁸¹.

De los **segundos** hay que resaltar el "**interdecenal o ciclo Kondratieff**" (entre cincuenta y sesenta años); la "**tendencia secular**" (en inglés "**trend**") referida a un siglo; y el "**interciclo**" (de 10 a 20 años), que se orienta hacia el alza o la baja. Con respecto al último, E. Labrousse afirma que en el siglo XVIII francés, en una tendencia secular de alza para toda la centuria, la fase 1772-1787 muestra una regresión intercíclica que es la base del "**mar de fondo**" de la Revolución de 1789, influyendo de forma negativa en los ingresos de los grupos populares, sobre todo, los viticultores⁸².

6. Cuantificación y estadística en historia: las fuentes y su elaboración. Representación y análisis de las fluctuaciones económicas

6.1. Tipos de fuentes

El hecho de haber introducido la cuantificación en historia ha llevado a una nueva respuesta cuando nos formulamos la pregunta

¿qué es un hecho histórico? Ante la contestación del positivismo, vinculándolo al "acontecimiento", cabe también referirlo a una "serie estadística"⁸³, que Pierre Chaunu llama "historia serial".

Las fuentes de la historia serial exigen **tres requisitos**: validez o seguridad (confianza en el documento); continuidad y abundancia (que las series sean largas y continuas, para así poder alcanzar conclusiones verdaderas); y homogeneidad (se recomienda que la fuente sea de la misma naturaleza para el período objeto de estudio). El **objetivo** será la reconstrucción de una serie con la máxima continuidad, confiabilidad y homogeneidad posibles.

6.2. La cuantificación

Esta ha sido estudiada por Hamilton, Labrousse y Simiand, entre otros autores, en cuanto a la historia de los precios, resaltándose que el **precio** de algunos artículos y sus **flucturaciones** se erigen en indicadores idóneos de la actividad económica de cualquier grupo, región o país. Además, como apunta Hamilton, "los precios de los bienes y los salarios consignados en los libros de cuenta de la época (era protoestadística) constituyen los datos económicos objetivos continuos más antiguos de que es posible disponer"⁸⁴.

6.3. Los libros de cuenta y las mercuriales

Dentro de las fuentes podemos destacar la relevancia de las **mercuriales**, utilizadas por Labrousse, y establecidas en Francia por la Oficina de Subsistencia desde 1667. Se trata de estadísticas oficiales que reflejan los precios de regiones o ciudades concretas, a la vez que precios promedios, lo cual impulsa a los defensores de los libros de cuenta a cuestionar en ocasiones su legitimidad.

Los **libros de cuenta** de conventos, hospitales, casas nobles y otras instituciones, facilitan el conocimiento de los precios de las transacciones que se producen con las mismas peculiaridades y de forma periódica. Hamilton los empleó al estudiar la España clásica, si bien debemos señalar que los resultados no siempre son tan exactos como en las mercuriales: con los libros de cuenta puede ocurrir que el precio registrado no refleje de modo adecuado el de mercado que influye en los consumidores, pues algún vendedor puede conceder trato preferencial a determinados clientes especiales⁸⁵.

6.4. Otras fuentes

Entre ellas cabe citar: los registros notariales, los documentos de aduana, las memorias, los diarios y periódicos, las relaciones, los inventarios y demás documentos de tipo oficial. Uno de los **inventarios** más interesantes para los historiadores que estudian los países sudamericanos es el que aparece en la comunicación de Istvan Jancsó y Kátia M. de Queirós Mattoso, *Como estudiar a história quantitativa da Bahia no século XIX*, París, octubre de 1971 (ponencia mimeografiada).

El tema de la **producción** resulta más difícil de analizar que el de los precios por lo que a las fuentes se refiere. En cuanto a las **estadísticas oficiales**, son fuentes interesantes aunque a veces no reflejan toda la realidad o incurren en inexactitudes. Por su parte, los **documentos de empresa** resultan útiles en microeconomía, en tanto que las **fuentes fiscales** y las relativas al **comercio internacional** de la era protoestadística, también se consideran instrumentos de gran valía⁸⁶.

Cuando el historiador estudia los salarios e ingresos procedentes del sector trabajo, las fuentes primarias serán las

estadísticas de corte oficial y los libros de cuenta privados. En lo referente a las rentas y ganancias procedentes de la tierra, se emplearán **dos métodos**, dependiendo de las fuentes: el de cálculo por empresa, que utiliza los documentos pertinentes al caso⁸⁷; y el que calcula los beneficios basándose en la producción, precios, costos, ventas, stocks y volumen de negocios⁸⁸. Por último, **no podemos limitar la cuantificación a la historia económica**, pues se ha demostrado que la historia social, incluso la literaria y la de las mentalidades, junto con partes concretas de la historia y política, se interesan con frecuencia por diversos aspectos de lo numerable.

6.5. Procedimientos gráficos

La representación gráfica de los datos suele hacerse mediante dos clases de **curvas**: las **aritméticas**, donde los puntos se definen por dos coordenadas cartesianas, con divisiones aritméticas; en el eje de las abscisas (x) se representa el tiempo, y en el de ordenadas (y), las cantidades. Y las **logarítmicas** -aunque en el terreno de los estudios históricos suelen emplearse las semilogarítmicas-, que se trazan sobre papel semilogarítmico, milimetrado, con una ordenada a escala logarítmica y la abscisa a escala aritmética⁸⁹.

Además de estas curvas, el historiador podrá utilizar: el **gráfico de bastones**, en el que los datos se representan mediante curvas aritméticas o semilogarítmicas, cuando las variables que aparecen en los ejes de abscisas y de ordenadas son continuas (Por variable "continua" entendemos aquella que es capaz de asumir cualquier valor en una gama de valores establecidos), el **histograma** y el **polígono de frecuencias** (estas dos últimas variantes se emplean en las ciencias sociales y sirven para situar en el eje de abscisas una variable continua en la que los valores se encuentran categorizados en intervalos -sirva de paradigma la variable edad dividida en intervalos de 0-6, 7-13, 14-

20 años). Aquí empleamos el mismo sistema que en el gráfico de bastones, si bien, debido a que la variable es continua, cada uno de los intervalos se verá reflejado en un rectángulo⁹⁰.

Cuando la representación se haga con rectángulos (para ello habrá que trazar los segmentos verticales en los puntos extremos del intervalo) aparecerá el llamado **histograma**. En estas circunstancias, colocaremos un punto justo en el centro de cada intervalo, y luego uniremos los puntos con segmentos, cuyo resultado será un **polígono de frecuencias** equivalente a un histograma, en tanto que las superficies de los dos gráficos aparecerán idénticas⁹¹.

6.6. El uso de los índices

Con los prodecimientos hasta ahora expuestos, se trazan las **curvas brutas**, que son las elaboradas con datos originales y sus unidades de medida (por ejemplo, francos, pesetas, toneladas...). Sin embargo, con dichas curvas se presentan ciertas **dificultades** al no poder reflejar en un mismo gráfico las series que se expresan en unidades distintas -toneladas y litros-, inconveniente que se resuelve formando las series con **números índices**, que pueden reflejar con claridad los ritmos de crecimiento o decrecimiento.

Los índices **se clasifican en**: simples, compuestos y ponderados o sintéticos. En los **simples**, dada una serie cronológica, seleccionaremos un año (o un número de años) como base, correspondiéndole el índice 100; después calcularemos los demás números índices, mediante la fórmula:

$$I_x = \frac{a \times 100}{b}$$

I_x = número índice relativo a un año x

a = valor correspondiente al año x

b = valor correspondiente al año (o años) de base.

Emplearemos los **índices compuestos** cuando estemos utilizando al mismo tiempo dos o varias series cronológicas incluidas en idéntica clase de actividad; para conseguir el índice compuesto, sumaremos los índices y los dividiremos entre el número sumado. Recurriremos a los **ponderados o sintéticos** cuando otorguemos más relevancia a un sector que a otro, a la hora de elaborar los compuestos (Por ejemplo, si se considera el papel primordial del lino y de los cereales en Argentina, será prudente prestarles mayor atención que a los cítricos, en el índice total). Esta actuación recibe el nombre de **ponderación**, y es el resultado de multiplicar cada uno de los índices por el coeficiente de ponderación que se haya elegido, dividiendo después el resultado de la suma de los productos logrados por la suma de los coeficientes.

Como paradigma de la elaboración de índices en historia puede servirnos el de François Crouzet, **índice anual de la producción industrial francesa en el siglo XIX**⁹², que fijó desde 1815 hasta 1913, las peculiaridades de cada una de las ramas de la industria, midiendo el crecimiento total de su producción. Metodológicamente se definieron 36 secciones industriales y se hicieron cálculos para 36 series distintas de índices elementales, que se unieron, para cada uno de los años, en **siete grupos diferentes**:

1. Industrias mineras.
2. Metalurgia primaria.
3. Industria de transformación de los metales.
4. Industria química.
5. Industrias alimenticias.
6. Grupo de industrias diversas, reuniendo a las nuevas surgidas en el siglo XIX.
7. Industrias textiles.

Se calcularon **índices ponderados** para cada uno de los grupos, fijándose los coeficientes de ponderación de forma proporcional a la importancia relativa de cada una de las industrias, midiéndola en base al valor agregado por ellas, teniendo en cuenta que éste evolucionaba de modo considerable cada 10 años, lo cual implicaba que los coeficientes de ponderación habrían de alterarse también. Por último, se estudiaron las variaciones coyunturales de la producción industrial francesa y los movimientos de larga duración, lográndose así un análisis minucioso y positivo.

6.7. Representación y análisis de las fluctuaciones económicas

Las distintas fluctuaciones, capaces de diferenciarse analíticamente, en ocasiones se pueden observar alteradas y confundidas en las **curvas brutas**, pero cabe separarlas mediante algunos **artificios estadísticos**.

Con respecto al **movimiento de larga duración**, habrá que suprimir las variaciones cíclicas (Juglar), a fin de representarlo sólo. Para ello, se emplearán **tres procedimientos estadísticos**: el método de las medias móviles, el de los mínimos cuadrados y el del ajuste exponencial.

6.7.1. El método de las medias móviles

Aquí se hace desaparecer el movimiento de corta duración, minimizando la influencia de los valores extremos. En primer lugar, se fija el número global de ciclos, señalando su duración media; a continuación, se hallan las medias móviles, adoptando para cada uno de los cálculos las cifras relativas a tantos años como duración tengan, en promedio, los ciclos que habrá que eliminar.

Este método presenta ciertos **problemas**, ya que supone ciclos de duración uniforme, pudiendo surgir algunas dificultades. Otro inconveniente es que los años que aparecen en los extremos de la serie carecen de datos⁹³.

6.7.2. El método de los mínimos cuadrados

En este caso se ajustan los datos a una función lineal, parabólica, exponencial..., debiendo dibujarse una recta que pase muy próxima a todos los puntos de la curva.

Desde el **planteamiento matemático**, es condición indispensable que la suma de los cuadrados de los segmentos de ordenada existentes entre los puntos de la recta y de la curva sean un mínimo⁹⁴.

6.7.3. El método del ajuste exponencial o del interés compuesto

Con él se consigue una tasa de crecimiento constante y se hace participar en el cálculo al conjunto de los valores de la serie. Mediante los índices logrados podremos calcular y representar las desviaciones cíclicas, tanto las absolutas como las relativas.

Si observamos ambos métodos -el del ajuste exponencial y el de los mínimos cuadrados-, percibiremos de inmediato que los cálculos son idénticos, aunque se vengán realizando con los logaritmos de las ordenadas (los índices efectivos), y no con las ordenadas propiamente dichas⁹⁵.

7. Evaluación del movimiento de larga duración

Para conseguir este objetivo se emplean los métodos de las medias cíclicas reales, medias móviles, mínimos cuadrados y del ajuste exponencial.

7.1. Método de las medias cíclicas reales

Se trata de calcular las medias de cada ciclo, o en el caso de tener que hacerlo más breve, únicamente de los ciclos final e inicial; después se comparan y se calculan las diferencias en porcentajes⁹⁶.

7.2. Método de las medias móviles

Con él se consigue una evaluación más refinada de la amplitud e intensidad del movimiento de larga duración. Se calcula la media aritmética de las medias móviles, y después se hace una comparación con la media móvil inicial (o bien final, en el caso de que el movimiento sea decreciente).

7.3. Método de los mínimos cuadrados

Procedimiento muy parecido al de las medias móviles, aunque lo más positivo es que se tienen datos para el período global, obteniéndose coeficientes más bajos, si bien los resultados suelen ser iguales en ambos planteamientos.

7.4. Método del ajuste exponencial

Aquí se actúa del mismo modo que se hizo para las medias móviles y los mínimos cuadrados, siguiendo idénticas directrices.

8. El movimiento cíclico

Si queremos estudiarlo tendremos que desechar el movimiento de larga duración, a fin de presentar con transparencia las variaciones cíclicas. Los métodos a emplear estarán en función de los utilizados con anterioridad para hallar el movimiento de larga duración, en tanto que las alternativas que se nos ofrecen son dos: el método de las medias móviles o el de los mínimos cuadrados.

8.1. El método de las medias móviles

Con él pueden calcularse las desviaciones absolutas entre los índices efectivos y las medias móviles de cada año, especificando si las desviaciones son positivas o negativas. La curva que se obtiene refleja las diversas variaciones cíclicas y se suprime el movimiento de larga duración. Si se quiere conseguir una mayor precisión, entonces cabe la posibilidad de calcular las desviaciones en términos relativos, empleando porcentajes. La fórmula que se utilizará cada año será:

$$\frac{\text{desviación absoluta} \times 100}{\text{media móvil}} \quad 97$$

8.2. El método de los mínimos cuadrados

Con éste puede utilizarse idéntico procedimiento que en las medias móviles, adaptándolo a las ordenadas de larga duración. El mérito es que ahora se tienen datos para el período global, se trazan las curvas de las variaciones cíclicas y pueden calcularse las desviaciones relativas y absolutas.

9. La evaluación del movimiento cíclico

Para hacerla habrá que tomar en consideración: el análisis de curvas (la bruta o la de los índices efectivos) junto con el de las desviaciones cíclicas, la amplitud e intensidad, el desvío anual medio (medida estadística de dispersión, capaz de ser calculada para uno o más ciclos o bien para todo el período), desviación standard (también es una medida de dispersión) y coeficiente de variación (se calcula desde el desvío standard e indica la dispersión en términos porcentuales).

10. El uso del muestreo

Por razones de tiempo y de dinero, a varios historiadores les resulta imposible revisar toda la documentación existente sobre un tema o analizar todos los casos, teniendo que ceñirse a unos cuantos, a lo que los estadísticos califican como "**muestra**" y cuyos **requisitos**, en opinión de Cardoso y Pérez Brignoli⁹⁸, son:

- Que la extracción de la muestra se haga probabilísticamente o al azar.
- Que en la muestra se mantengan ciertas proporciones que tengan que ver con el tipo de estudio a realizar.
- Que se defina, en el momento de establecer el tamaño de la muestra, el grado de precisión que tendrá el estudio a efectuar.

Una **muestra al azar** suele representar al universo del cual fue sacada con un determinado grado de probabilidad, o lo que es igual, con un concreto porcentaje de error. Con el muestreo estadístico podemos saber el porcentaje de error, siéndonos factible conceder al análisis del universo un grado de confianza que definimos matemáticamente⁹⁹.

VII.- LA HISTORIA SOCIAL: SUS METODOS Y TECNICAS

1. Vocación de síntesis

La historia social, por su naturaleza y por la evolución de su metodología, se caracteriza por su vocación de síntesis, de ahí la necesidad de exponer los requisitos metodológicos para que tal vocación se haga realidad, sin aceptar a ciegas que la palabra "social" resulte adecuada por su amplitud como para apelar a la discusión interdisciplinaria, aceptando que toda la historia sea social.

2. Principios metodológicos

Georges Duby, en su lección inaugural en el Collège de France, propuso situar la historia social en una **vía de convergencia** de una historia de la civilización material y de una historia de la mentalidad colectiva, citando **tres principios** para lograr dicha finalidad:

- a) "El hombre en sociedad constituye el objeto final de la investigación histórica". Tan solo la necesidad del análisis nos impulsa a separar los factores políticos de los económicos o los mentales¹⁰⁰.
- b) "Ocuparse de descubrir, en el seno de una globalidad, las articulaciones verdaderas". Es el momento de analizar las vinculaciones entre los factores políticos, económicos y mentales¹⁰¹.
- c) "Pero la investigación de las articulaciones evidencia que cada fuerza en acción, aunque dependiente del movimiento de todas las otras, se halla animada de un impulso que le es propio... cada una se desarrolla en el interior de una duración relativamente autónoma; esta última se encuentra animada, además, en los distintos niveles de la temporalidad, por una efervescencia de acontecimientos, por amplios

movimientos de coyuntura, y por ondulaciones más profundas, caracterizadas por ritmos mucho más lentos"¹⁰².

3. **La irreductibilidad de los diferentes niveles en el análisis de una sociedad**

Lo anterior nos confirma dicha irreductibilidad; y lo primero que surge para justificar este principio metodológico es el problema de la duración, de los distintos ritmos que afectan a cada nivel de la vida social -aquí conviene recordar a Fernand Braudel cuando nos habla de los diversos tiempos de la historia¹⁰³.

Lo cierto es que las proposiciones prudentes de G. Duby han impulsado a varios investigadores en su labor, sin por ello tratar de lanzar una nueva teoría sobre lo que tendría que abarcar la historia social como síntesis, resultando todo esto muy positivo.

4. **La historia de las mentalidades colectivas**

4.1. **Introducción**

Este tipo de historia ha tenido como **pioneros** a Marc Bloch, con sus "reyes taumaturgos" (1924), estudio de las creencias que conferían poderes milagrosos y curativos a los monarcas "ungidos por Dios"; a Lucien Febvre, con su biografía de Lutero (1927) y *El problema de la incredulidad y el siglo XVI* (1942); y a Georges Lefebvre, con *El estudio sobre la histeria colectiva francesa en 1789* (1932).

A partir de 1900, Henri Berr ya destacaba la relevancia de la psicología social en cuanto a la síntesis histórica; ahora bien, quien trató el tema desde un **enfoque metodológico** fue Lucien Febvre, muy influido por los psicólogos Henri Wallon y Charles Blondel.

4.2. Las causas del nuevo impulso

Años más tarde, la historia de las mentalidades se vio afectada por tres causas, que sirvieron para darle un nuevo impulso: a) las investigaciones empíricas de la psicología social norteamericana; b) el fascismo y los problemas raciales (anti-semitismo), tan vinculados a la psicología colectiva; y c) la computación, que ha hecho factible la expansión de la cuantificación sistemática, mediante el empleo de técnicas del análisis de series iconográficas, junto con las de la lexicología y la semántica cuantitativas¹⁰⁴.

4.3. Métodos y técnicas más recientes en la investigación histórico-lingüística de las mentalidades colectivas

Cuando el historiador aborda los documentos escritos para investigar las mentalidades colectivas, lo que más le interesa es su contenido, explotado cualitativamente; sin embargo, siempre que aquél conozca las bases de la lingüística, se le abrirán nuevos horizontes, capacitándose para un análisis temático más riguroso desde el punto de vista científico (técnicas estadísticas de análisis de contenido) hasta una mejor comprensión del discurso, de la estructura lingüística de los textos que aparezcan en los documentos, pudiendo darse cuenta de la función del discurso en cuanto a su conexión con una ideología específica. Recordemos ahora que las cuestiones epistemológicas recientes sobre las vinculaciones entre historia y lingüística han sido investigadas profundamente en Francia por Régine Robin¹⁰⁵.

En nuestro siglo, la postura normal de los historiadores a la hora de familiarizarse con los documentos escritos ha sido la de emplear **análisis temáticos de tipo cualitativo**: éste es el caso de F. Lebrun y J.P. Gutton¹⁰⁶. Una primera aproximación a la lingüística, aún sin

tomar en consideración la problemática del discurso en sí mismo, ha consistido en emplearla de modo instrumental, basándose en investigaciones cuyas hipótesis explicativas pertenecen a otros estamentos. Aquí nos hallamos ante las **técnicas de análisis de contenido**, que suponen un rigor mayor al escoger los textos objeto del análisis (el llamado corpus) y la aplicación de la estadística (economizando tiempo al emplear procedimientos de formalización y regulación de dichos textos), a la vez que posibilitan su comparación a través de las clases de equivalencia y los enunciados mínimos.

A, P. Guiraud se le atribuye el éxito de ser uno de los primeros en utilizar estas técnicas de análisis de contenido, lo cual ha servido posteriormente para facilitar el enfoque lexicométrico del texto, es decir, el estudio de las "relaciones numéricas y probabilísticas mantenidas por los items mínimos de un texto", observando de cerca una "estadística de los ejemplos: la lexicometría"¹⁰⁷.

Entre los **procedimientos lexicométricos** cabe destacar la edición del corpus en tarjetas perforadas a partir de un código, y su posterior introducción en el ordenador con un **programa de indexación**, como **fases anteriores al análisis de:**

- La "frecuencia" de las formas (gramaticales o funcionales, y lexicales), para determinar cuáles sean las "palabras-claves" (cuya frecuencia se aleja de la frecuencia normal), o las "palabras-temas", que están en muchas frases, en torno a las cuales se ordena el pensamiento.
- Las "co-ocurrencias" (estadísticas sintagmáticas).

Por otra parte, Marc Bloch, ha sido reconocido como uno de los precursores de los estudios de lexicometría en el ámbito de los análisis de mentalidades colectivas, autor de un interesante estudio

lexicológico sobre la sociedad medieval feudal, que ha servido de base para posteriores análisis¹⁰⁸.

5. La transparencia o no de los textos

Los estudios históricos que se centran en **análisis temáticos o de contenido** se caracterizan por la transparencia de los textos, cuyo sentido es muy perceptible, sin tener que observar previamente su estructura semántica, sintáctica y léxica; es decir, el **nivel discursivo** de dichos textos no queda sometido a análisis. Pese a todo, los estudios lexicológicos -de los campos semánticos-, al tener su origen en el principio de la no transparencia de los textos, al eliminar la vía a la intuición y al análisis temático, al postular el carácter sistemático (relacional) del léxico, obligan a los historiadores que deseen iniciarlos a tener un conocimiento más serio de la lingüística.

Régine Robin estima que aún nos hallamos algo alejados de una alta integración entre las dos disciplinas, ya que la **lexicología** actúa en el terreno del vocabulario, y no propiamente del discurso; su análisis de tipo distribucional permite el conocimiento del vocabulario propio de un autor, hombre o grupo político, pero sin centrarse en niveles retóricos y de enunciación. Además, los **métodos más especializados** que van más allá de dichas limitaciones de la lexicología, los **del análisis de los enunciados y del análisis sémico**, hacen necesaria una rigurosa información lingüística y semántica, lo que ha reducido bastante su empleo por los investigadores de las mentalidades colectivas¹⁰⁹.

De lo anterior deducimos que la **aproximación de los historiadores a la lingüística técnica y teórica** es un hecho evidente a distintos niveles. Hemos mencionado a Gutton y Lebrun como paradigmas de "exterioridad" en ese sentido; en un punto medio se encuentra Michel Vovelle, con su investigación sobre los modos de enfocar la mortandad en Provenza, en los siglos XVII y XVIII, desde el corpus de los testamentos, considerando la

estructura lingüística de los textos, si bien no sistemáticamente; en última instancia, Dupront supondría la postura extrema que R. Robin denomina de **"euforia panlingüística"**, con su proyecto de una **"semántica histórica"**. Esta disciplina, que se inspira en los principios de la fonología estructural, estaba conexas con la lingüística en modo especial (al igual que con otras ciencias, como la antropología), y se ve imbuida de un espíritu **"cuantitativista"** junto con la impronta freudiana y el psicoanálisis -el inconsciente colectivo y el lenguaje como expresión del inconsciente¹¹⁰.

Por último, sólo nos resta apuntar que los métodos que se basan en la lingüística comienzan a aplicarse a la historia de los países sudamericanos, aunque todavía resta un largo trecho por recorrer, pero sí es cierto que se utilizan para llevar a cabo trabajos de investigación sobre la ideología política de grupos, periódicos y movimientos sociales¹¹¹.

6. Las series iconográficas

En el terreno de la iconografía investigada para fines históricos aplicando un **enfoque cuantitativo**, observamos que -como ya recordara Marichal en 1961, refiriéndose a la crítica histórica aplicada a testimonios escritos y no escritos- no existe una verdadera diferencia de fondo en las metodologías que se utilizan en ambas ocasiones. Pese a todo, éstas se hallan, en lo que concierne a fuentes iconográficas, en una **fase incipiente** de elaboración y experimentación. Michelle Vovelle ha sido un iniciador en este campo, con su **análisis cuantificado** de los **altares de las almas del Purgatorio** en la zona de Provenza (período comprendido entre los siglos XV y XX), empleado como fuente para investigar las visiones del más allá y de la muerte. En **época más reciente**, se han utilizado medios tan sofisticados como las matrices computables y los ficheros-imagen de la semiología gráfica¹¹².

Compartimos la opinión de Ciro F.S. Cardoso y H. Pérez Brignoli, de que "la **historia social** en su sentido más restringido -el de un campo de estudios históricos comparable a otros: historia económica, demográfica, política...- presenta contornos menos precisos, en cuanto a su objeto, sus conceptos y su metodología, que la historia económica o la demográfica. Ello se explica por su constitución relativamente reciente como rama de investigación abierta a los métodos cuantitativos y a la renovación conceptual"¹¹³. De todas formas, la actividad **más intensa**, que se aprecia en la historia social es manifiesta, y está alcanzando altísimas cotas de prestigio y profesionalidad por parte de los que a ella se dedican.

Por último, en lo referente al estudio de las **mentalidades colectivas**, en su faceta imperante hoy en día, puede aceptarse como muy conexas con la historia social, e incluso como parte de su propio terreno (recuérdese a Mandrou y a Duby); no obstante, es también posible que en un futuro cercano siga otros cauces al relacionarse de forma más íntima con la lingüística.

VIII.- EL METODO COMPARATIVO

1. Definiciones

Para Marc Bloch, "**practicar el método comparativo** en el marco de las ciencias humanas consiste... en buscar, para explicarlas, las similitudes y las diferencias que ofrecen dos series de naturaleza análoga, tomadas de medios sociales distintos"¹¹⁴. Por su parte, Geoffrey Barraclough nos recuerda la definición del programa de **historia comparativa** de la Universidad de Brandeis, como la "conceptualización y estudio del pasado de acuerdo a paradigmas y categorías políticos, sociales, económicos, culturales y psicológicos, más que según divisiones nacionales o períodos artificiales"¹¹⁵. La primera definición gira en torno al contenido del método comparativo, mientras que la segunda se refiere a las ventajas de dicho método.

2. Fines y factores que han influido en su aplicación

Con Henri Pirenne y Henri Sée, el método comparativo fue utilizado para demostrar que la historia era una ciencia, facilitando el tránsito de la descripción a la explicación de los procesos históricos. En 1970, Jean Piaget, al citar los factores que llevaron a ciertas ciencias del hombre desde una fase precientífica a otra de ciencias "nomotéticas" -que pretenden instaurar leyes-, daba prioridad al factor de la "**tendencia comparativista**", procedimiento muy importante en la vía hacia la sistematización de los conocimientos, ya que permite que el observador salga de su propio grupo social y sea objetivo. En nuestro tiempo, varios historiadores reconocen la relevancia del método comparativo en el terreno de la investigación histórica, como alternativa ante la imposibilidad de emplear el método experimental¹¹⁶.

La evolución, tras la **segunda guerra mundial**, de la historia africana, sudamericana y asiática -brindó una plataforma idónea para comprobar, a esfera mundial, las diversas hipótesis explicativas ya aceptadas. Otro factor decisivo a la hora de generalizar el método comparativo, fue su aplicación positiva a las investigaciones llevadas a cabo en las **sociedades esclavistas** de Norteamérica, Sudamérica y el Caribe¹¹⁷.

Pese a lo dicho, **no todos los factores han sido positivos** a la hora de aplicar el método comparativo; sirva de ejemplo el empleo incorrecto que de la comparación histórica han hecho Toynbee, Spengler y Rostow, quienes no respetaron la especificidad histórica y estructural de las sociedades comparadas por ellos, incurriendo en repulsivos **anacronismos**¹¹⁸. De ahí que, en la actualidad, el uso del método comparativo se lleve a cabo con más rigor, a fin de preservar tales especificidades.

3. Ventajas del método comparativo en las investigaciones históricas

En primer lugar, el método supone un **control más efectivo** -más

confiable que las dudosas técnicas de la "counterfactual hypothesis" de la New Economic History- sobre las hipótesis y generalizaciones explicativas. Además, dicho método **ha suprimido** la terrible herencia de la historiografía decimonónica -el marco de las fronteras políticas como definición de unidades "naturales" de análisis-, al iniciar la vía hacia la elaboración de **universos de análisis definidos** en base a **criterios conceptuales** más sólidos.

Como paradigma de lo anterior puede servirnos el **análisis** de los **imperios coloniales europeos en los tiempos modernos**: cada uno, en sí mismo, ignora que el Brasil azucarero, las Guayanas y las Antillas (colonias esclavistas de plantación) eran semejantes estructuralmente, aunque estaban bajo la jurisdicción de varias metrópolis. Sin embargo, Jamaica y la Nueva Inglaterra, zonas coloniales diferentes, formaban ya las dos el imperio colonial británico¹¹⁹.

Finalmente, el planteamiento comparativo puede utilizarse también en ciertas **investigaciones monográficas**. A este respecto, Heinrich Mitteis opina que mediante la comparación es posible hasta llegar a observar los rasgos esenciales de una sociedad concreta¹²⁰.

4. Algunos aspectos negativos del método comparativo

Un problema que puede surgir es el de los **anacronismos**, cuando se confundan analogías superficiales con semejanzas profundas, una vez que nos hallemos ante sociedades con estructuras diferentes, o bien distanciadas en el tiempo. Los recientes análisis comparativos de sociedades esclavistas de América nos muestran la forma de eludir los inconvenientes que pueden quedar disimulados en la comparación histórica. De ahí que las dificultades de la comparación entre **Virginia** y **Cuba** ya iniciada por Herbert Klein, muestren que la **contemporaneidad** (Klein se centró en el siglo XVIII) no garantiza idóneamente el que las sociedades investigadas sean comparables, superando la mera puntualización de diferencias.

Nos situamos en la línea de Cardoso y Pérez Brignoli, para quienes la **solución es el enfoque plurisecular** (de muy larga duración). Además, otros surgieron del privilegio concedido por ellos a ciertos sectores -no los más explicativos- de las realidades sociales enfocadas, sin tomar suficientemente en cuenta el contexto social global. Otro de los inconvenientes es la **exageración de las virtudes** del método comparativo, cuyas finalidades no incluyen la ilusión meta-histórica de una receta, o de un conjunto de factores que faciliten descifrar el devenir humano¹²¹.

Dato importante a considerar es la **necesidad de conocer bien lo que deseamos comparar**. Por lo tanto, antes de la simple comparación, conviene observar con atención las características concretas y la individualidad de una determinada formación social, evitando la confusión entre "**comparación**" y "**yuxtaposición**", ya que al englobar descripciones de casos individuales, no hacemos una comparación efectiva, dado que ésta queda implícita y como si estuviera abandonada al lector. G. Barraclough afirma que tal problema se observa en algunas investigaciones actuales que se pretenden comparativas¹²².

5. **Formas y resultados del empleo del método comparativo**

En cualquier investigación histórica cabe hablar de **dos formas** de utilizar dicho método: a) la que ciñe la comparación a sociedades casi contemporáneas que aplican a la vez varios rasgos estructurales similares, de modo que la aplicación de este método resulte factible; y b) la que amplía la comparación a sociedades heterogéneas o distanciadas cronológicamente (aquí los problemas aumentarán, al estar presente el anacronismo)¹²³.

Pese a todo, y aunque sea la primera forma que haya dado resultados más optimos, no conviene eliminar la segunda, la **comparación entre las "sociedades sincrónicas"** de Marc Bloch, ya que puede resultar positiva si se utiliza de modo idóneo, respetando los contextos históricos diferenciales y

las estructuras sociales globales. Sirvan de paradigma las **sociedades prehistóricas**, cuyo conocimiento ha de emplear los hallazgos que se derivan del estudio etnológico de los "primitivos" actuales; si bien, esta comparación demanda suma cautela¹²⁴.

Para W. Kula, cuando se investiga un **proceso histórico en el espacio y en el tiempo**, habrá que señalar distintos elementos: los comunes a todas las circunstancias; los típicos para las variadas subclases de caso; y los individuales, los que no se repiten¹²⁵. Silvio Zavala dice además que hay que establecer **cuadros comparativos** que engloben los temas paralelos; partir de la base de la existencia de **diversidades** a compararse; que existan **elementos generales** o de posible acercamiento para que el paralelo haga factible un resultado apreciable¹²⁶.

Marc Bloch clasifica así los **resultados** de aplicar el método comparativo:

- Sugerencias de nuevas observaciones e investigaciones.
- Explicación de los fenómenos de supervivencia (por una fase previa de evolución de la sociedad de que se trate).
- Investigación de las influencias o de la filiación entre sociedades, con el cuidado que impone la posibilidad de una evolución paralela debido a la analogía o similitud de las circunstancias.
- Estudio de las similitudes y diferencias entre la evolución de las sociedades de que se trate¹²⁷.

En resumen, la mayoría, de los autores coinciden a la hora de argumentar que el método comparativo sufre, en el plano de los estudios históricos, de una **insuficiente elaboración teórica** como método razonado. Poco se ha progresado desde los impulsos iniciales de Fustel de Coulanges, Henry Berr, Pirenne, Sée, y Marc Bloch. La relevancia de este método exige que se perfeccione, y tal como opinan Cardoso y Pérez Brignoli, "una de las

condiciones esenciales del perfeccionamiento científico de nuestra disciplina consiste en que los historiadores dejen de ver en el método comparativo un procedimiento entre otros,..., y se den cuenta de la necesidad de usarlo siempre y sistemáticamente"¹²⁸.

6. El problema de la "síntesis histórica"

La mayoría de los autores coinciden en que el tema de la síntesis histórica puede hacer alusión a **problemáticas diferentes**:

- La llamada "dimensión del universo de análisis", es decir, el nivel en que el investigador se encuentra: ¿una ciudad?, ¿una región?, ¿un estado?, ¿cómo se relacionarán dichos niveles?
- El funcionamiento y los cambios de las sociedades humanas (la actuación de los factores económicos, sociales, políticos e ideológicos en la estructura social global).
- La integración del conocimiento, como consecuencia del gran auge de la especialización y las diversas disciplinas históricas que siguen caminos paralelos.
- Por último, es importante constatar que "**síntesis**" es un vocablo a su vez conectado con la epistemología en general, bien en cuanto una de las fases lógicas de cada uno de los procesos de investigación (el "análisis" viene después de la "síntesis"), o a modo de resultado de la resolución de una contradicción dialéctica (tesis/antítesis/síntesis).

IX.- CONCLUSIONES

A modo de recapitulación, recordemos, en primer lugar, la aportación de la escuela de **los Annales**, con Bloch y Febvre tratando de instaurar una

"historia total", que girara en torno a la vida de los grupos y las sociedades. Lo cierto es que con su actitud ambos propulsaron una **historia-problema**, una historia que no caía en el refugio positivista de la monografía exclusiva o la absurda pretensión de la filosofía de la historia, la de una síntesis a ultranza¹²⁹.

Un aspecto positivo de Bloch y Febvre fue su **apertura a las demás ciencias** del hombre. Precisamente, Febvre explicó la elección de la palabra **"social"** para titular los Annales en su primera etapa y no "rodearse de murallas"¹³⁰. Al hacer hincapié en los **problemas metodológicos**, la obra de Bloch y Febvre fue seguida por sus discípulos en varias direcciones. A este respecto, Barraclough dice que "el punto esencial acerca de la **nueva historia**, la característica que la hizo tan ampliamente aceptable, fue que suscitó una nueva actitud y nuevos métodos; no ató el historiador a un rígido lecho de teoría, sino que abrió nuevos horizontes"¹³¹. La nueva historia giró en torno a **tres campos**: los estudios de estructura, los de coyuntura y los regionales.

Después de la **segunda guerra mundial** la **escuela francesa**, sin dejar los tres campos básicos citados, fue **ensanchando sus horizontes**: la tesis de Pierre Goubert, publicada en 1956,¹³² confirmó los aspectos demográficos de la crisis de subsistencia y puso de manifiesto la enorme riqueza de los archivos parroquiales, a la vez que los estudios de demografía histórica de Louis Henry aportaban nuevos instrumentos metodológicos a los investigadores de la historia.

Los análisis de **historia serial** se expandieron y superaron la simple historia de precios. **Otros temas** tomados en consideración fueron el movimiento de puertos, rutas y tráfico comercial, sobresaliendo los trabajos de Frédéric Mauro, Pierre Chaunu y Pierre Jeannin. Este tipo de historia de puertos, rutas y tráfico comercial, que en ocasiones engloba la historia de empresas, emplea el marco teórico del "capitalismo comercial", lo cual ya era familiar en Francia mediante los trabajos de Henri Pirenne y Henri Sée¹³³.

Entre las novedades recientes, cabe citar los "estudios regionales" que analizan la coyuntura de un período, comparando de manera sistemática la evolución a largo plazo de variables distintas (población, producción, precios y salarios), elaborándose así un modelo dinámico. Estamos ante las tesis de Baehrel, Vilar y Le Roy Ladurie¹³⁴. Otros temas de interés actual han sido las mentalidades colectivas, el análisis de las estructuras sociales con métodos cuantitativos y la historia climática¹³⁵.

A pesar de algunas diferencias considerables, cabe apuntar ciertos aspectos comunes entre las corrientes históricas actuales, y de forma más amplia, las ciencias humanas. En primer lugar, asistimos, en terminología de Labrousse, a una "noción interdisciplinaria de estructura", que "es para nosotros, y ya desde el comienzo, una posibilidad magnífica de diálogo, de comunicación"¹³⁶. Esta noción reposa en la idea -común al marxismo y a los estructuralismos- de que lo esencial no es aparente y que sólo el análisis científico puede revelar las relaciones significativas subyacentes, las que no son conscientes para los hombres de una sociedad dada¹³⁷.

Por su parte, el factor económico es mayoritariamente aceptado por los historiadores como determinante, sobre todo, por los franceses contemporáneos, insistiendo en la especificidad y diferencia rítmica de evolución de los diversos niveles de las estructuraciones histórico-sociales globales, y en la creencia de que las leyes económicas sólo resultan aceptables en el contexto de la época o sistema para el que se establecen¹³⁸.

Es muy probable que hoy en día la idea más extendida sea la de una necesaria historia total, la cual, como afirma Antonio Morales Moya, "nos remite al establecimiento de relaciones naturales entre los hechos, a una estructura social ordenada y determinada en sus distintos niveles, a una sociedad fijada en un cierto diseño"¹³⁹.

Por contraposición a la "historia total", cabe hablar de la **"historia global"**, que es la orientada sociológica o antropológicamente. Estamos ante una historia que pretende integrar múltiples actividades en sistemas y estudiar su evolución, que intenta ver la sociedad en su conjunto, como un complejo sistema dinámico de instituciones y grupos, cuya conexión con la estructura social, concebida como un todo, no puede establecerse "a priori" y que se abre al estudio comparativo¹⁴⁰. El concepto de "historia global", centrada en la integración, en la **interdependencia**, en el establecimiento de relaciones entre los fenómenos históricos -bien entendido, y ello le diferencia de la historia "total", sin determinaciones, ni jerarquizaciones previas- abarcando lo objetivo y lo subjetivo, lo sociológico y lo psicológico, nos lleva a la construcción de modelos, a la elaboración de síntesis. Los diversos elementos de estos modelos cumplen un papel en el conjunto, relacionados entre sí por una compleja red de influencias múltiples, fuente del dinamismo del sistema y se jerarquizan según su capacidad de ordenarlo.

En la actualidad, la **quiebra de la hegemonía de la "historia científica"**, o si se quiere, como señala Hobsbawm, la **necesidad de resolver los problemas técnicos** que surgen de la gran amplitud que hoy tiene el campo histórico, y que vienen a complicar el panorama de la historia, han provocado la denominada por Stone **"vuelta a la narración", al relato**¹⁴¹.

Narración o relato, descripción, "puntillismo", formas distintas de exposición utilizadas por los historiadores de nuestro tiempo, cada vez más preocupados por la expresión y por los problemas lingüísticos, ante las insuficiencias del método analítico, por no hablar del lenguaje de "madera" del marxismo, para dar cuenta del mundo de las ideas y de los sentimientos, de los valores y de las pasiones, de los estados de ánimo, en definitiva, de la complejidad de lo real, de "lo vivido"¹⁴².

Paul Ricoeur nos dice -recuerda Vigne- que el tiempo llega a ser **humano** en la medida en que se articula sobre una **forma narrativa**. Así pues,

toda historia es **relato** y relato es, incluso, la "**longue durée**" de Braudel. La noción de "**trend**" (tendencia secular) puede ocupar el lugar de la intriga clásica, la "**larga duración**" termina siempre por contarnos como la crónica de acontecimientos una historia, ayer la retirada del Mediterráneo de la "gran historia", hoy la mundialización de la economía. En ambos casos, dice el filósofo: "c'est à nouveau la fragilité des oeuvres humaines qui passe au premier plan et avec elle la dimension dramatique dont la longue durée était censée délivrer l'histoire". La "larga duración", se pregunta Vigne, ¿no será sino un artificio de la narratividad?¹⁴³.

En último término, debemos señalar el acercamiento actual entre lingüistas e historiadores sensibles al problema del "enunciante", del "yo" del historiador, de la reconstrucción de léxicos -el vocabulario de las diferencias sociales, por ejemplo-¹⁴⁴ de la expresión de "lo vivido", o de "lo sufrido no dicho" femenino¹⁴⁵, de la restauración historicista del orden simbólico, del código que subyace a la expresión hablada¹⁴⁶: el cultivador de la historia oral no cree ya -o no debe creer- en la transparencia del discurso¹⁴⁷.

Por último, compartimos la opinión de Momigliano, en cuanto a que la historia se funda en la hipótesis de que **el hombre es capaz y tiene el derecho de examinar su pasado, basándose en las fuentes**. Si es prudente no se hará ilusiones acerca de que la historia pueda reemplazar a la religión, la filosofía o la simple moral, indicando a los hombres lo que deben hacer: "Prenons garde à l'historien prophète". La **investigación histórica** tiene bastante con establecer y explicar cómo se han producido ciertas situaciones. Por otra parte, escoger las materias de investigación y de enseñanza también es algo subjetivo y que tiene que ver con nuestras convicciones religiosas, políticas o morales. Mas lo que cuenta, una vez iniciada la investigación -o la enseñanza- es guiarse por las **fuentes ya establecidas** o por lo que hemos conseguido descubrir. Los **motivos** por los que nos lanzamos a una investigación y los **métodos** que utilizamos no deben afectar a nuestro comportamiento como investigadores. A modo de

conclusión, coincidimos con A. Momigliano en cuanto a que la historia en la época de la educación de masas, debe permanecer siendo lo que era cuando se escribía para un número limitado de adultos, a saber, la información acerca de nuestro pasado, basada en las fuentes¹⁴⁸.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y NOTAS

1. Véase Asti Vera, A., *Método de investigación*. Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1968; López Barajas Zayas, *Fundamentos de metodología científica*, Madrid, UNED, 1988.
2. Tuñón de Lara, M., *Metodología de la historia social de España, Siglo XXI de España Editores, S.A.*, Madrid, 1977, p.p. 8 y 9.
3. Sierra Bravo, R., *Tesis Doctorales y Trabajos de Investigación Científica*, Editorial Paraninfo, S.A., Madrid, 1993, Pág. 30.
4. Véase Gortari, E., *Metodología General y Métodos especiales*, Barcelona, Océano, 1983; Ursua, N., y otros, *Filosofía de la ciencia y método científico*, Bilbao, Ed. Desclée de Brouwer, 1981.
5. Granell, M., *Lógica*, E. Labor, 1949, p.p. 15 a 27.
6. Gilson, E., *El realismo metódico*, Madrid, 1974, p. 140.
7. Véase Bochenski, J.M., *El materialismo dialéctico*, Madrid, 1976, p. 172, entendiéndose por "dialéctica" el juego de la contradicción dentro de la esencia de las cosas.
8. Bochenski, J.M., op.cit. p.p. 175-176.
9. Ocáriz, F., *El marxismo. Teoría y práctica de una revolución*, Madrid, 1975, p. 140.
10. Conviene recordar que la física y la química suelen emplear sus métodos propios, no dialécticos.
11. Véase Bochenski, *El materialismo dialéctico*, p.p. 178, 179 y 186.
12. Bochenski, op. cit. p. 204.
13. Salomon, N., *La vida rural castellana en la época de Felipe II*, Barcelona, 1973, p.p. 18 a 19.
14. Collingwood, R.G., *Idea de la historia*, México, 1982, p. 129.
15. Cardoso, C., F.S., y Pérez Brignoli, H., *Los métodos de la historia*, Editorial Crítica, S.A., Barcelona, 1977, p.p. 39-40.

16. Furet, F., "L'histoire quantitative et la construction du fait historique", en *Annales E.S.C.*, Armand Colin, París, enero-febrero de 1971, p.p. 65-66.
17. Morrison, Ch., "Note sur l'application de certains concepts économiques en histoire", en *Revue Economique*, enero de 1965, p.p. 127-133.
18. Marczewski, J., *Introduction à l'histoire quantitative*, Ginebra, 1965, p. 15.
19. Labrousse, E., *Colloque de l'École Normale Supérieure de Saint-Cloud. L'histoire sociale. Sources et méthodes*, París, 1967, 287.
20. Véase Voegelin, E., *Nueva ciencia de la política*, Madrid, 1968, p. 19.
21. Conrad, A.F., y Meyer, J.R., "The Economics of Slavery in the Ante Bellum South", en *Journal of Political Economy*, t. CXVI, abril de 1958, p.p. 95-130.
22. Genovese, E.D., *Economie politique de l'esclavage*, traducción de Nicole Barbier, Maspero, París, 1968, p.p. 139-140 y 235-241; véase, del mismo autor, *The World the Slaveholders Made*, New York, 1969 (Existe una traducción castellana parcial en Ariel, Barcelona, 1971).
23. Tuñón de Lara, M., *Metodología de la historia social de España*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1977, p. 189.
24. Fernández Álvarez, M., *Evolución del pensamiento histórico en los tiempos modernos*, Madrid, 1974, p. 102.
25. Laslett, P., "Algunas consideraciones sociológicas sobre el trabajo del historiador", en *El método histórico*, Pamplona, 1974, p. 30.
26. Hauser también creía que los observadores de otras épocas podían equivocarse menos que los estadísticos actuales.
27. Sauvy, A., *Los mitos de nuestro tiempo*, Barcelona, 1971, p. 351.
28. Braudel, F., *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, 1970, p. 85; véase igualmente José A. García de Cortázar, Los nuevos métodos de investigación histórica, en "Boletín informativo, de la Fundación Juan March", 41, 1975, p.p. 3 a 16.
29. Topolski, J., *Marx et la méthode des modèles*, en "Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel", II, París, 1973, p.p. 335 y 336.
30. Gilson, E., *El realismo metódico*, Madrid, 1984, p. 130.
31. Veyne, P., *Cómo se escribe la historia. Ensayo de Epistemología*, Madrid, 1972, p. 317.

32. Esto se demuestra que es así, porque, el mal uso no llevará nunca a resultados científicos -verdaderos y demostrables.
33. Suárez, F., *La historia y el método de investigación histórica*, Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1987, 2ª Edic., p. 81.
34. Véase F. Furet, artículo citado, en *Annales*, enero-febrero de 1971, p.p. 63-75.
35. Esto es debido al alto costo de las investigaciones cuantificadas, que exigen enormes inversiones de personal y equipos.
36. Furet, F., art. cit., p. 63.
37. Véase Mouschi, A., *Initiation aux sciences historiques*, col. Fac, Fernand Nathan, París, 1967.
38. Además hay que tener en cuenta que el efecto acumulativo de las variaciones coyunturales puede llevar a cambios estructurales, a nuevos estados de equilibrio relativo cualitativamente distintos.
39. Boudon, R., À quoi sert la notion de "structure"? Essai sur la signification de la notion de structure dans les sciences humaines, col. *Les Essais* n° 136. Gallimard, París, 1968.
40. Véase a este respecto la lección inaugural de Claude Lévi Strauss en el Collège de France, el 5 de enero de 1960.
41. Estas oposiciones binarias son a su vez complementarias e inmóviles.
42. O, como afirma Madeleine Rebérioux, que se perciba "lo continuo en lo discontinuo".
43. Martinet, A., *Las estructuras y los hombres*, 1982, p.p. 125-149.
44. Barraclough, G., "History", Capítulo III de *Main Trends of Research in the Social and Human Sciences*, 2a. parte. UNESCO, sin fecha (mimeografiado), p.p. 33-46.
45. A excepción de la prehistoria y la arqueología, se avanzó poco respecto de lo que ya habían aportado Marx, Engels y Lenin.
46. Véase Plasencia, Aleida, *Lecturas escogidas de metodología*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975. Fundamentalmente el artículo de Iván Kovalchenko.
47. Cardoso C.F.S. y Pérez Brignoli, H., op. cit. p. 61.

48. Véase Dobb, M., *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*, traducción de L. Etcheverry, Siglo XXI, Buenos Aires, 1971; y Dobb, M., Sweezy, P.M. y otros, *La transición del feudalismo al capitalismo*, traducción de R. Padilla, Editorial Ciencia Nueva, Madrid, 1967.
49. Stalin, J., "Sobre el materialismo histórico y el materialismo dialéctico", en *Cuestiones del leninismo*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1946, p.p. 539-553.
50. Véase Goblots, Jean-Jacques, "L'histoire des 'civilisations' et la conception marxiste de l'évolution sociale", en A. Pelletier y J.J. Goblots, *Matérialisme historique et histoire des civilisations*, Éditions Sociales, París, 1969, p.p. 57-197 (Traducción española: Grijalbo, México, 1975).
51. Para la tesis del "feudalismo" véase Y.M. Kobischanov, "El feudalismo, el esclavismo y el modo de producción asiático", en Roger Bartra (compilador), *El modo de producción asiático*, Ediciones Era, México, 1969, p.p. 329-334.
52. Cardoso C.F.S. y Pérez Brignoli, H., op. cit. p. 66.
53. Véase Goblots, J.-J., op. cit., sobre todo, las observaciones que hace el autor en la parte introductoria.
54. Godelier, M., "La noción de 'modo de producción asiático' y los esquemas marxistas de evolución de las sociedades", en Godelier, Marx y Engels, *El modo de producción asiático*, Eudecor, Córdoba (Argentina), 1966, p.p. XLI-LVI.
55. Vilar, P., "Histoire marxiste, histoire en construction. Essai de dialogue avec Althusser", en *Annales. E.S.C.*, enero-febrero de 1973, p.p. 189 y 196.
56. Sereni, E., "La circolazione etnica e culturale nella steppa eurasiatica. Le tecniche e la nomenclatura del cavallo", en *Studi Storici*, nº 3, 1967.
57. Barraclough, G., op. cit., p.p. 26 y 11.
58. Véase Fleury, M., y Henry, L., *Des registres paroissiaux à l'histoire de la population. Manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*, I.N.E.D., París, 1956. Obra que fue reformulada por sus autores, y reeditada en 1965: *Nouveau manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*, I.N.E.D., París, 1965.
59. Véase Altiva P. Balhana y otros, Estudios de demografía histórica no Paraná (ponencia mecanografiada, Roma, Septiembre de 1972).
60. Véase Sánchez-Albornoz, N., y Moreno, J.L., *La población de América Latina, Bosquejo histórico*, Paidós, Buenos Aires, 1968, p.p. 132-155.

61. Véase Kátia M. de Queirós Mattoso, *Fontes para a história demográfica da cidade do Salvador, na Bahia* (ponencia mecanografiada, Roma, septiembre de 1972).
62. Cuando se desconozcan estos aspectos, resultará difícil tener éxito a la hora de explicar las alteraciones en el comportamiento de las tres variables que afectan a nacimientos, casamientos y fallecimientos.
63. Sánchez-Albornoz, N., "Les registres paroissiaux en Amérique Latine"; Guillaume y Pousson, *Démographie historique*.
64. Aquí las curvas servirán para estudiar los años de crisis demográficas y los índices de mortalidad, dependiendo todo de contextos sociales y económicos concretos.
65. La frecuencia de firmas y de profesiones suele hacerse mediante las actas referentes a los matrimonios.
66. Cardoso, C.F.S. y Pérez Brignoli, H., op. cit. p. 153.
67. Véase Henry, L., *Manuel de démographie historique*, 1980, p.p. 29-48.
68. Véanse las ponencias mimeografiadas de Maria Luiza Marcílio, *Tendances et structures des ménages dans la capitaineire de São Paulo (1765-1828) selon les listes nominatives d'habitants*, París, octubre de 1971; y de Maria Bárbara Levy, *Aspectos de história demográfica e social do Rio de Janeiro (1808-1889)*, París, octubre de 1971.
69. Una excepción, entre otras, fue la obra de R. Lipsey, *Introducción a la economía positiva*, Ed. Vicens Vives, Barcelona, 1970.
70. Véanse los estudios de F. Braudel que aparecen en la antología: *La historia y las ciencias sociales*.
71. Labrousse, E., "Estructura y movimiento en historia", en *Las estructuras y los hombres*, p. 97, 1983.
72. Labrousse, E., op. cit. p.p. 94-95. Con la expresión "**relaciones mayoritarias**" se indica que "todo es meramente mayoritario en las relaciones, en las 'leyes' estadísticas que las ciencias humanas nos permiten establecer".
73. Véase el estudio de E. Labrousse, "Tres fechas en la historia de la Francia Moderna", en E. Labrousse, *Fluctuaciones económicas e historia social*, p.p. 461-478.
74. Kula, Witold, "Histoire et économie: la longue durée", en *Annales E.S.C.*, marzo-abril de 1960.

75. Vilar, P., *Crecimiento y desarrollo. Economía e Historia. Reflexiones sobre el caso español*, Ariel, Barcelona, 1964, p. 50.
76. Rostow, W.W., *Las etapas del crecimiento económico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1962.
77. Aquí hay que tener presente la diferencia existente en el mundo económico entre el análisis de las variables económicas globales y el de las unidades de producción.
78. Para más información véase Cardoso C.F.S., y Pérez Brignoli, H., op. cit. p. 218.
79. Meuvret, J., *Études d'histoire économique*, p. 312, 1991.
80. Obsérvese que la industria, actividad por lo general urbana, no siempre se consideró así: recuérdense las manufacturas de los siglos XVI al XVIII, actividades que fueron urbanas y rurales al mismo tiempo.
81. Véase Akerman, J., *Estructuras y ciclos económicos*, Aguilar, Madrid, 1962, p. 194.
82. Véase la obra de G. Imbert, *Des mouvements de longue durée Kondratieff*, Aix-en-Provence, 1959.
83. Véase Furet, F., "L'histoire quantitative...", art. cit., p. 65.
84. Earl Hamilton, "Uso y abuso de la historia de los precios", en Hamilton, El florecimiento del capitalismo y otros ensayos de historia económica, *Revista de Occidente*, Madrid, 1949, p. 233.
85. Vilar, P., *Crecimiento y desarrollo*, p.p. 210 y siguientes., 242 y siguientes.
86. Para el empleo de las fuentes fiscales véase Anes, G., *Las crisis agrarias en la España moderna*, Taurus, Madrid, 1970.
87. Véase Vilar, P., *La Catalogne dans l'Espagne moderne*, t.2 SEVPEN, París, 1962 (Trad. catalana: Edicions 62, Barcelona, 1964-1968).
88. Véase Labrousse, E., *La crise de l'économie française à la fin de l'ancien régime et au début de la Révolution*, París, 1944.
89. El segundo tipo de curvas, las logarítmicas, refleja la información con mayor precisión.
90. En este caso se respeta la sucesión numérica de los intervalos.
91. Floud, R., *An Introduction to Quantitative Methods for Historians*, Methuen, London, 1973, p. 53 (Trad. española: Alianza, Madrid, 1975).

92. Crouzet, F., "Essai de construction d'un indice annuel de la production industrielle française au XIX e siècle", en *Annales E.S.C.*, enero-febrero de 1970.
93. Esta situación crea a menudo conflictos en las series cortas.
94. Véase Cardoso C.F.S. y Brignoli, H.P., op. cit. p.p. 251-257.
95. Por otra parte, tampoco existe ninguna diferencia en las abscisas.
96. Este método resulta muy útil para lograr una medida aproximada de la intensidad del movimiento de larga duración.
97. Véase Cardoso C.F.S. y Brignoli, H.P., op. cit. p.p. 260-261.
98. Cardoso, C.F.S., y Pérez Brignoli, H., op. cit. p.p. 277 a 279.
99. Los investigadores que emplean la técnica del muestreo suelen consultar bibliografía técnica más especializada, si bien, ante situaciones complejas tendrán que acudir a expertos en la materia concreta.
100. Duby, G., "Les sociétés médiévales. Une approche d'ensemble", en *Annales E.S.C.*, enero-febrero de 1971, p.p. 1-13 (aquí, p. 3).
101. Por articulaciones verdaderas entendemos la captación de las vinculaciones importantes que nos permiten comprender una sociedad en su totalidad.
102. Duby, G., art. cit., p. 4.
103. Braudel, F., "La larga duración", en *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1970, p.p. 60-106.
104. Véase Febvre, L., "Psychologie et histoire", en *Combats pour l'histoire*, Armand Colin, París, 1953.
105. Véase Robin, R., Op. cit., p.p. 75-120.
106. Véase Lebrun, F., *Les hommes et la mort en Anjou aux XVII e et XVIII e siècles*, Mouton, París, 1971.
107. Guiraud, P., *Problèmes et méthodes de la statistique linguistique*, Larousse, París, 1960; Robin, R., op. cit., p. 124.
108. Bloch, M., *La société féodale*, A. Michel París, 1968; y Robin, R., op. cit., p.p. 124-138.
109. Robin, R., op. cit., p.p. 139-158 y 159-209.
110. Vovelle, M., cit. por R. Robin, op. cit., p.p. 93-94.

111. Véase Teysserie, D., *La lexicologie en histoire de l'idéologie: L'inventaire lexicométrique des "Pasquins Sediciosos" d'août 1798 à Bahia*, ponencia mimeografiada, París, octubre de 1971.
112. Gaby et Michel Vovelle, *Vision de la mort et de l'au-delà en Provence d'après les autels des âmes du purgatoire, XVe - XXe siècles*, *Cahiers des Annales* n° 29, Armand Colin, París, 1970, p. 60; Tapié, V.L. y otros, *Retables Baroques de Bretagne*, Presses Universitaires de France, París, 1972.
113. Cardoso C.F.S. y Pérez Brignoli, H., op. cit. p. 336.
114. Bloch, M., "Comparaison", en *Revue de Synthèse Historique*; t. LXIX, 1930, boletín anexo, p.p. 31-39 (aquí, p. 34).
115. Barraclough, op. cit., p. 267.
116. Véase Piaget, J., *Epistémologie des sciences de l'homme*, Gallimard, París, 1972, p.p. 29-33.
117. Véase Barraclough, G., op. cit., p. 270; también *Slavery in the New World. A Reader in Comparative History*, bajo la supervisión de Eugene D. Genovese y Laura Foner, Prentice-Hall, Englewood Cliffs (New Jersey), 1969.
118. Con respecto a la crítica de este modo de aplicar el método comparativo, véase Lucien Febvre, "Dos filosofías oportunistas de la historia. De Spengler a Toynbee", en *Combates por la historia*, Ariel, Barcelona, 1970, p.p. 183-217.
119. Véase Bloch, M., "Pour une histoire comparée des sociétés européennes", en *Revue de Synthèse Historique*, 1928, p. 15 y s.s.
120. Cf. Barraclough, G., op. cit., p. 279.
121. Véase Cardoso y Pérez Brignoli, op. cit. p.p. 342-343.
122. Véase Barraclough, G., op. cit. p.p. 272 y 277.
123. Recordemos la problemática surgida en las obras de Spengler y de Toynbee a causa del anacronismo.
124. Véase Bloch, M., "Comparaison", y "Pour une histoire comparée des sociétés européennes", en *Revue de Synthèse Historique*, t. LXIX, 1930, boletín anexo, p.p. 31-39, y *Revue de Synthèse Historique*, 1928, p. 15 y s.s.
125. Véase Kula, W., *Problemas y métodos de la historia económica*, trad. del polaco, de Melitón Bustamante, Ediciones Península, Barcelona, 1973, p.p. 592-593.

126. Zavala, S., *Hispanoamérica Septentrional y media. Período colonial*, cit. por Carlos M. Rama, *Teoría de la historia*, Ed. Tecnos, Madrid, 1968, p.p. 88-89.
127. Véase Bloch, M., "Comparaison", art. cit.
128. Cardoso y Pérez Brignoli, op. cit. p. 346.
129. Febvre, L., *Combates por la historia*, Ariel, Barcelona, 1970, p.p. 37-59.
130. Véase Febvre, L., op. cit., p.p. 37 y 59.
131. Barraclough, op. cit., p. 65.
132. Cf. Goubert, P., "Local History", en *Daedalus*, invierno de 1971, vol. 100, nº 1, p.p. 113-127.
133. Véase Mauro, F., "Teoria econômica e história econômica", en *Nova História e novo mundo*, Ed. Perspectiva, São Paulo, 1969.
134. Véase Le Roy Ladurie, E., *Les paysans de Languedoc*, SEVPEN, París, 1966, parte introductoria.
135. Le Roy Ladurie, E., *L'histoire du climat depuis l'an mil*, Flammarion, París, 1966, y *Le territoire de l'historien*, Gallimard, París, 1973 (cuarta parte).
136. Labrousse y otros, *Las estructuras y los hombres*, p. 94.
137. En lo que se refiere al "estructuralismo", cf. el primer principio fundamental de Trubetzkoy, comentado por Mariano Peñalver Simó, *La lingüística estructural y las ciencias del hombre*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1972, p.p. 12-14.
138. Véase Labrousse, E., y Braudel, F., (bajo la dirección de), *Histoire économique et sociale de la France*, t. II, Presses Universitaires de France, París, 1970.
139. Morales Moya, A., "Algunas consideraciones sobre la situación actual de los estudios históricos", en *La(s) Otra(s) Historia(s). (Una reflexión sobre los métodos y los temas de la investigación histórica)*, UNED de Bergara (Guipuzcoa), 1986, p. 31.
140. Bottomore, T.B., *Introducción a la Sociología*, Barcelona, 1968, p.p. 24 y ss.
141. Véase Morales Moya, A., ensayo citado, p. 64.
142. Véase la crítica de Jacques Nobecourt a Saul Friedlanders, *Les signes du nazisme*, en "Le Monde", 8, abril, 1982.

143. Vigne, E., "Un problème de temps", en *Magazine Littéraire*, 212, p. 29.
144. Goubert, P., "Observaciones sobre el vocabulario social del Antiguo Régimen", en C.E. Labrousse et alii, "Ördenes, estamentos y clases", Madrid, 1978, p.p. 63 y siguientes.
145. Rossanda, R., "Sobre la cuestión de la cultura femenina", en *Debats*, 7 de marzo de 1984, p.p. 26-34.
146. Samuel, R., Desprofesionalizar la historia, *Ibid*, p.p. 56-71.
147. Droixhe, D., "La lingüistique et l'appel de l'histoire 1600-1800". *Le Dèbat*, 6 novembre, 1980, p.p. 131-160.
148. Momigliano, A., "L'histoire à l'âge des idéologies", *Le Débat*, 23 de enero, 1983, p.p. 129-146.

QUINTA PARTE

- * **Conclusiones y perspectivas de futuro.**

CAPITULO X: CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

"Desde hace algún tiempo el mundo de las ideas, lo mismo que el de la historia de los hombres ha acelerado su marcha. Por todas partes, desde la física a la medicina, a la historia, a la política, alcanzando hasta las más recientes teorías lingüísticas, sociológicas y literarias, se abren horizontes nuevos, se observan cambios revolucionarios y conglomerados de naciones se disgregan...

... ¿Es posible enlazar todo esto, descubrir la línea secreta que une el caos y un orden nuevo, el surgir de un hombre diferente, de una mentalidad hasta ahora insospechada?"

(Juan Rof Carballo, de la Real Academia Española de la Lengua, artículo "La línea secreta", editado por Prensa Española, S.A., 23 de junio de 1992).

I.- INTRODUCCION

1. Necesidad de alcanzar, en el terreno histórico, la historia total y, en el lingüístico, el método integral-ecléctico. La interdisciplinariedad

Una vez analizada la evolución hasta nuestros días de las modernas metodologías, contrastadas en los ámbitos histórico y lingüístico, junto con

su creciente dependencia de otras disciplinas complementarias y su amplia proyección nacional e internacional, sólo nos resta reafirmar, en el **ámbito histórico**, la imperiosa necesidad de lograr lo que ha dado en llamarse "historia total". Del mismo modo, en la **lingüística actual** (sobre todo, en la Didáctica de las lenguas modernas) se ha avanzado de forma considerable hacia la consecución y aplicación de un método "integral-ecléctico", reafirmandose la trascendencia del **factor interdisciplinar** entre ambas ciencias, base, como ya dijimos, de las innovadoras investigaciones llevadas a cabo por Regine Robin, en Francia, a lo largo de estas dos últimas décadas¹.

En efecto, el nexo interdisciplinar entre la historia y la lingüística, es un "**meeting point**" vital para las dos, un lugar de encuentro, de mutua interdependencia, sin el cual ninguna de ellas podría progresar en sus respectivos campos científicos. Por lo tanto, una vez constatado y aceptado este hecho real, nos solidarizamos con la tesis de Claude Willard de que la Historia global y la Lingüística, ambas con mayúsculas, exigen el concurso indiscriminado de diversas disciplinas, o al menos la adopción de sus métodos².

2. El método crítico

En otro orden de cosas, ciertos aspectos históricos que antes eran vitales ahora han dejado de serlo, tal como apuntan **Cardoso y Pérez Brignoli** en *Los métodos de la Historia*, aunque afirman que "el método crítico tuvo y sigue teniendo utilidad. Es necesario situar los documentos en el tiempo y en el espacio, clasificarlos y criticarlos en lo que atañe a su autenticidad y credibilidad. Pero este trabajo erudito ya no representa la mayor parte de la actividad del historiador, como ocurría cuando predominaba la concepción positivista de la Historia"³.

3. **¿Enriquecimiento o caos científico? Complejidad metodológica y condiciones**

Para Federico Suárez, pese a la existencia de una investigación histórica más cualificada e intensiva, todavía no se discierne con facilidad si la **incidencia** de las diversas **corrientes** económicas, sociológicas, geohistóricas, demográficas, lingüísticas, interdisciplinares..., con sus aportaciones al **método histórico**, ha llevado a un **enriquecimiento** de la historia o, por el contrario, su reducción a un estado de **caos**. Además, las **complejidades** de los **métodos** preconizados para la nueva historia encuentran su contrapunto en la simplificación con que Paul Veyne trata el método histórico, si bien, tanto los novísimos métodos como los antiguos, para ser válidos deberán respetar **dos condiciones**: la adecuación y el máximo rigor⁴.

4. **Avances metodológicos de la historia y la lingüística en Coloquios y Congresos internacionales**

En el plano internacional, como ya hemos apuntado en otros Capítulos, los avances metodológicos en las **dos ciencias** que nos conciernen han sido constantes e intensos, teniendo muchos de ellos su origen en **Coloquios y Congresos**: Aix - en - Provence (1959), Saint Cloud (1965), Moscú (1970), I Jornadas de Metodología Histórica de la Universidad de Santiago de Compostela (1973), Congreso de San Francisco (1975), Universidades de Harvard, Oxford y Cambridge (sobre todo, en estas últimas dos décadas), así como en los Congresos anuales de AEDEAN (Asociación Española de Lingüística Aplicada) y de TESOL (Teaching English as a Second Language), celebrados en España, y que están dando un gran impulso a los estudios lingüísticos, literarios y didácticos. No olvidemos tampoco la magnífica labor llevada a cabo por el **Consejo Superior de Investigaciones Científicas** y por algunos Departamentos de **Universidades españolas** que también gozan de gran prestigio.

Resumiendo, en nuestro país, la **actual revolución metodológica** ha influido de forma decisiva en el amplio espectro de la investigación histórica y lingüística. **No** es que se haya encontrado una **vía definitiva** en ambas ciencias, y que no queden tenaces **residuos de lo episódico** en el plano histórico, o de **métodos más tradicionales** que los vigentes en el plano lingüístico. No obstante, el enorme despliegue de metodologías avanzadas, junto con técnicas sofisticadas, y un notable impulso investigador en varias disciplinas, son razones más que suficientes para ser optimistas y albergar la esperanza de que nos hallamos en el **comienzo de una nueva era**, en la que es muy probable que se despejen algunas incógnitas del pasado histórico, y que los avances en el ámbito de la lingüística sean sorprendentes.

II.- **ALGUNAS CONSIDERACIONES EN TORNO AL AUGUE CRECIENTE DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA: PARADIGMOLOGIA; INCERTIDUMBRE Y CIENCIA DEL MAÑANA; TENDENCIAS METODOLOGICAS RECIENTES DE INVESTIGACION EDUCATIVA Y NUEVOS METODOS DE INVESTIGACION EN LAS CIENCIAS SOCIALES**

1. **Obras de actualidad que prueban el enorme impulso experimentado por la investigación científica y sus métodos**

La investigación científica y los métodos que esta aplica en su labor cotidiana, se encuentran atravesando un proceso de intensa ebullición, de cambios sorprendentes, con despliegue espectacular de métodos y técnicas cada vez más sofisticados. Para dar fe de ello, hemos hecho una minuciosa selección de unas cuantas **obras recientes**, muy recomendadas por la crítica nacional e internacional: nos estamos refiriendo a ***Event History Analysis***, de Kazuo Yamazuchi, y a ***Applied Social Research Methods***, de Leonard Bickman⁵.

En la **primera**, se nos ofrece una novísima introducción sistemática a los modelos, métodos y aplicaciones del '**event history analysis**', empleando ordenadores y programas tales como el SAS-LOGIST y el SPSSX-LOGLINEAR. En la **segunda**, los métodos de investigación destacan por su originalidad, y, en ella, Leonard Bickman describe la teoría de cada uno, empleando técnicas de investigación claras y precisas, a fin de poder apoyar cada una de sus explicaciones.

Otros textos relevantes en el ámbito de las recientes metodologías son ***Research and Reflexivity***, de Frederick Steier, y ***Writing Strategies. Reaching Diverse Audiences***, de Laurel Richardson. En el **primero**, se exploran las implicaciones de la '**reflexivity**' (poder de reflexión) y la '**self-reference**' en el campo de la investigación de las ciencias sociales, destacando que el conocimiento es una construcción social y cultural. En el **segundo**, su autora utiliza la **propia experiencia** para analizar **estrategias** a fin de elaborar, por escrito, y diversificadamente, el mismo tipo de investigación, todo ello en función de lectores distintos⁶.

En la misma línea innovadora y **con proyección de futuro** se encuentran: ***Using Computers in Qualitative Research***, de Nigel G. Fielding y Raymond M. Lee; ***Designing Qualitative Research***, de Catherine Marshall y Gretchen B. Rossman; y ***Heuristic Research. Design, Methodology, and Applications***, de Clark Moustakas⁷.

La **primera** de estas obras, nos pone al día sobre la vinculación existente entre el uso idóneo de los ordenadores y la llamada '**qualitative research**'; en tanto que en la **segunda**, las autoras defienden que los "**qualitative researchers have to justify their research programme to sceptical decision-makers at some point**", ayudando así a los primeros a superar el escepticismo de los segundos, y creando programas de investigación viables. Por último, en la **tercera**, aparecen los conceptos y procesos heurísticos que integran los componentes del diseño investigador y se

convierten en su base metodológica.

2. El andamiaje secreto del laborar científico y la 'paradigmología'

En opinión de varios pensadores de finales del siglo XX, el 'andamiaje', que a diario sustenta el fatigoso laborar científico, es no sólo **inconscientemente ignorado**, de manera implacable -salvo contadas excepciones-, por la moderna tecno-burocracia, sino que, para mayor oprobio, se ve incluso combatido con el desdén y el desprecio. Ante esta situación tan caótica resulta inútil que pensadores conocidos traten de establecer la '**paradigmología**' (ciencia de los paradigmas) como una superciencia crítica⁸.

Edgar Morin utiliza el término '**paradigmología**' para designar lo que Rof Carballo, de la Real Academia Española de la Lengua, denomina "**andamiaje secreto y recóndito de nuestra cultura**", con ciertas limitaciones debidas a las "**dicotomías venerables**": alma-cuerpo, sujeto-objeto, sentimiento-razón y espíritu-materia⁹.

Compartimos la tesis, aunque somos optimistas con respecto al futuro, de que el '**paradigma**' o '**andamiaje secreto**' ha arraigado fuertemente en la **cultura occidental**, disociando la cultura humana de la científica, al tiempo que ha opuesto el campo de la sensibilidad y de la poesía al mundo de la técnica y de la razón manipuladora. Surge así un tipo de **persona vacía de espíritu** que, tras haber perdido su fe en lo trascendente, ve desvanecerse sus ideales políticos, su amor por la familia o por la tradición, y se refugia, angustiada, en el consumo insaciable de bienes materiales y en la información vana que ofrecen los medios de comunicación, pasando la seguridad a ser su única obsesión¹⁰.

Frente a esta situación penosa, J. Rof Carballo nos habla del nuevo horizonte, maravilloso y sorprendente, de las ciencias del caos, las cuales ya

nos están revelando algunos misterios hasta hace poco insoslayables, y que la ciencia, en sentido general, había excluido de su propio interés. Esto ocurre en campos tan diversos, como la astrofísica y la medicina. Así es como funciona la cultura actual, la que se está fraguando en el nuevo paradigma, en el 'andamiaje secreto' del hombre de nuestro tiempo. Poco a poco se va creando una mentalidad nueva, con modos y métodos diferentes a la hora de comprender al mundo.

3. La incertidumbre y la ciencia del mañana

En su best-seller *Una breve historia del tiempo*, Stephen Hawking argumenta que estamos cerca de la "certidumbre" que surgirá de nuestra comprensión sobre la complejidad del universo. Para este polémico científico, una vez que se descubra la "teoría completa" del cosmos, la única pregunta que quede por responder será "¿por qué existimos y existe el universo?" Hawking piensa que si hallamos la respuesta, estaremos ante el triunfo total de la razón humana, porque entonces será cuando conozcamos la mente de Dios. En nuestra opinión, todo ello resulta muy cuestionable, si bien, este tema siempre ha preocupado a pensadores de diversas épocas¹¹.

El propio Leibniz argumentaba que "con los penetrantes ojos de Dios se podría averiguar el futuro curso del Universo, aun el de las sustancias más pequeñas". Por lo tanto, no existiría distinción entre pasado, presente y futuro, ya que compartiríamos la certidumbre de Dios. Tal vez nos sirva ahora de sosiego, como acaba de revelar Stephen Toulmin, que las guerras religiosas y la inestabilidad política del siglo XVII crearon el ambiente necesario para que Descartes formulara sus ideas sobre la búsqueda de la certidumbre, que todos los seres humanos podrían compartir, con independencia de su religión¹².

Sin embargo, en nuestros días, nos sentimos más en la línea de pensamiento de Ilya Prigogine, premio Nobel de Química, quien dice que "lejos de estar llegando al final de la ciencia, como Stephen Hawking sugiere, sólo estamos comenzando a poder producir una visión coherente del universo", y, además, apunta la necesidad de crear un **nuevo tipo de racionalidad científica** más apropiada para nuestra época, basada en el **principio de la "incertidumbre"**¹³.

Por lo tanto, si aceptamos como válida la tesis de Ilya Prigogine, podemos concluir que la **"certidumbre"**, durante tres siglos símbolo clave de la inteligibilidad científica, se está cuestionando cada vez más. Ya Lighthill se refería a los progresos en la **teoría del caos**, que intenta vincularse a las turbulencias, resonancias y sistemas inestables en general; el caos nos fuerza a pensar en términos de verdaderas colectividades. Dicha teoría proporciona nuevas versiones sobre el estudio de la mente humana en disciplinas que abarcan desde la historia y la lingüística hasta la meteorología y la economía¹⁴.

Lejos de estar llegando al final de la ciencia, como Hawking sugiere, lo más probable, tras consultar a algunos expertos en la materia, es que sólo estemos en condiciones de empezar a producir una **visión coherente del universo**. De un pasado lleno de certidumbres conflictivas, relacionadas con la ciencia, la ética o los sistemas sociales, hemos evolucionado hasta llegar a un **presente repleto de interrogantes**. El futuro resulta incierto, pero la incertidumbre se encuentra en el corazón de la creatividad humana: **el tiempo** se vuelve "construcción" y **la creatividad** una forma de participar en ella. De ahí el que, para Aurelio Peccel, "**la invención del futuro es la invención humana más importante y difícil**"¹⁵. Esperemos, pues, que, como ya ocurriera en el siglo XVII, la confusión actual estimule desarrollos científicos que contribuyan a inventar el futuro.

4. Tendencias metodológicas recientes de investigación educativa

Tanto en España como en Francia, Reino Unido, Japón y en Norteamérica, la **investigación educativa** y la aplicación de **nuevas tendencias metodológicas**, está experimentando **avances** sorprendentes, y ello, a veces, pese a la escasez de la ayuda económica recibida. En nuestro país, una **obra reciente**, ilustrativa de la situación actual, más optimista que la anterior, es la que lleva por título **Investigación Educativa**, de María Pilar Colás Bravo y Leonor Buendía Eisman, publicada en 1992¹⁶.

Estamos ante un libro bien acogido por la crítica y por los propios investigadores a quienes va destinado. Entre sus **aspectos interesantes** cabe destacar el modo hábil de esquematizar las tendencias metodológicas imperantes hoy en el núcleo de la investigación educativa, desarrollando cada proceso específico, desde orientaciones cuantitativas, cualitativas y de acción, junto con la exposición de criterios para seleccionar el diseño más adecuado a cada investigación, y la recomendación de utilizar el "método científico"¹⁷.

Compartimos, por su claridad y exactitud, la tesis de Leonor Buendía, la de que "en un sentido amplio, **el método** sería la forma de llevar a cabo una acción de manera estructurada. A diferencia de un suceso al que llegamos a conocer por puro azar y en el que las cosas han ocurrido de manera fortuita, trabajar con un método supone la existencia de un sistema de reglas o plan prefijado, que conduce a un fin previamente propuesto"¹⁸. Por su parte, M^a Pilar Colás Bravo, estima que "**los métodos correlacionales** constituyen un **punto** entre los **métodos experimentales** y **descriptivos** en relación a **dos aspectos**: a) tipo de actuación natural (descriptivos) ó manipulada (experimentales) y b) descripción (descriptivos) o explicación causal (experimentales)... El **objetivo** principal de los **métodos descriptivos** es "describir sistemáticamente hechos y características de una población dada o área de interés de forma objetiva y comprobable"¹⁹.

María Pilar Colás nos informa también sobre los **factores** que influyen en la incorporación de la **metodología cualitativa** al estudio de los **fenómenos educativos**, destacando "el replanteamiento epistemológico sobre algunos presupuestos que guiaban anteriores investigaciones y su evolución metodológica propiciada por su práctica en disciplinas afines al campo de la educación: sociología, psicología, antropología y otras, -Patton, 1985; Goetz y Le Compte, 1988; Guba y Lincoln, 1985"²⁰. En la misma obra, **Jacob** (1987) menciona, como "**relaciones directas**", la psicología ecológica, la etnografía holística, la etnografía de la comunicación, la antropología cognitiva y el interaccionismo simbólico, reconociendo que todas ellas aportan concepciones teóricas y metodológicas propias e interesantes²¹.

5. Los nuevos métodos de investigación en las Ciencias Sociales

A lo largo de estos últimos lustros, las Ciencias Sociales se han visto afectadas por **cambios vertiginosos** acaecidos en los métodos de investigación, los cuales han hecho posible su auge creciente después de épocas de laborioso silencio. Para entender este proceso, un libro clave es ***Research Methods in the Behavioral Sciences***, de R.C. Angell, A.A. Campbell, Ch. F. Cannell, León Festinger y otros, cuya primera reimpresión en España data de 1992, llevando por título ***Los métodos de investigación en las ciencias sociales***²².

Los autores de dicha obra han convertido en realidad **dos propósitos**: a) colaborar con la actual tendencia hacia la codificación de las técnicas de investigación, y b) proporcionar a quienes trabajan en las ciencias sociales el conocimiento de los principios y procedimientos de la metodología moderna. El descubrimiento contemporáneo de que **la metodología científica puede aplicarse a los problemas humanos** ha supuesto una verdadera revolución en el ámbito de la psicología, la sociología, y otras ramas de las ciencias sociales.

En consecuencia, la **investigación empírica y cuantitativa** en ese campo ha experimentado un desarrollo sin precedentes.

El texto citado desarrolla el análisis de los problemas específicos de la **investigación sociopsicológica** y el estudio de los **métodos sociopsicológicos** en su relación con otros métodos de investigación. Su intención es que los científicos sociales no subestimen la investigación en Ciencias Sociales ni dejen de depositar su confianza en el método científico²³.

Los autores que acabamos de citar opinan que "aunque el **análisis factorial** es un método útil para la ciencia social, los detalles de su aplicación ya fueron descritos en los textos de estadística, y los **métodos proyectivos** lo han sido en el estudio de la personalidad, donde su uso es más característico. Faltaba, en cambio, un tratamiento detallado de la observación de la conducta, del análisis cuantitativo de materiales cualitativos y de otros terrenos de investigación, tales como los estudios y experimentos de campo"²⁴.

Compartimos las opiniones vertidas en las páginas de la obra comentada, básicamente cuando se afirma que "el **progreso** en cualquier área debe apoyarse en métodos adecuados a ella... El **problema** es la tendencia de las técnicas a incorporar el tipo de pensamiento del campo en que se desarrollaron... Cuando en el terreno social se usan técnicas ya existentes, es preciso adaptarlas al marco de referencia conceptual en el cual se aplican... los **nuevos métodos** de formación de escalas y de estadísticas no paramétricas constituyen prometedores signos de progreso"²⁵.

III.- ESTADO ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE FUTURO SOBRE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA Y LINGÜÍSTICA

1. La investigación histórica

En 1987, Antonio Morales, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, en *La(s) Otra(s) Historia(s). (Una reflexión sobre los métodos y los temas de la investigación histórica)*, decía, con acierto, que "resulta fundamental para la comprensión de la Historia contemporánea la conciencia de su **universalización**. El mundo tiende a convertirse en la 'aldea universal' de que habló McLuhan. Sin embargo, la **historiografía** sigue siendo **eurocéntrica**, no por racismo ideológico, sino porque tanto las opciones de esa 'civilización-mundo' que se va imponiendo para bien y, por desgracia, para mal, como el poderío económico y el saber teórico-científico son, mayoritariamente, mediterráneos y europeos en todas sus raíces"²⁶.

La **historiografía española** reciente, a pesar de los nuevos planteamientos y aportaciones científicas, todavía sufre las consecuencias de una **indigencia** extrema en lo que se refiere a los problemas extrapeninsulares y de política exterior, si bien, en este último tercio del siglo XX, ya atisbamos el inicio de una **evolución favorable**, en la que primarán una mayor dedicación y cautela en nuestras relaciones con otros países. Conviene no dejar ahora en el tintero las palabras de M. Tuñón de Lara sobre "el despliegue actual de nuevos métodos y técnicas, el esfuerzo investigador, la afirmación neta de una Historia Social de España, son otras tantas razones para creer que estamos recuperando el terreno perdido durante muchos decenios"²⁷.

Por otra parte, somos conscientes de la necesidad de resaltar el **papel decisivo** que, desde una perspectiva histórica, están desempeñando las **nuevas metodologías** en la compleja y cambiante **panorámica internacional**. Sirva de paradigma la reciente escisión de la antigua Yugoslavia, con la

invasión de Sarajevo, o bien, la anexión y hasta posible aniquilación total de vastos territorios, como los ataques del ejército ruso a Chechenia, todo lo cual exige replanteamientos y adaptaciones rápidas desde el doble punto de vista, histórico y lingüístico.

Georges Lefebvre opinaba con razón, que "la historia no es un conocimiento fijado de una vez por todas. Los movimientos generales del pensamiento y la variación de las condiciones históricas cambian los puntos de vista del historiador; la evolución social y material ha gobernado su trabajo"²⁸.

1.1 La función de la historia y su politización actual en algunos países.

Compartimos, no sin cierta nostalgia y tristeza, la creencia de Julián Marías, cuando, en su artículo "La función de la historia", puntualiza que "una de las **paradojas mayores** de la cultura contemporánea es el **abandono de la historia** una vez que se había comprendido su radical importancia... Desde 1960 se inició, en casi todos los países, una **hostilidad** -a última hora política- a la **condición histórica del hombre**, ...empezaron los **congresos 'revisionistas'** con sus interpretaciones tendenciosas... el paso siguiente fue relegar la enseñanza de la historia a zonas marginales, ...el último refinamiento ha sido la **eliminación de la secuencia temporal**: hay personas que conocen los nombres de Carlomagno y Napoleón, pero ignoran los siglos que los separan... el hombre se encuentra desamparado y solo, porque no le acompaña el pasado de que es heredero y le hace ser quien es"²⁹.

El mismo J. Marías, en su artículo "La politización de la historia", esgrime que "cuando se ha producido un estado de politización, este se proyecta sobre el pasado, y se ve desde los intereses de la nueva situación. Suele ocurrir a raíz de una guerra civil

o de una fuerte conmoción... implica una **falsificación**... las caricaturas sobre **Felipe II**, hoy nadie que conozca la época puede aceptarlas... un caso ejemplar es el de los comuneros, con varias interpretaciones... desfiguración casi total de nuestra historia... la guerra civil (paroxismo de la politización) y el **sarampión 'nacionalista'** de estos últimos años, que han dado rienda suelta a la '**historia-ficción**'... La **politización es negativa**; se nutre de voluntad de desprestigio... el retroceso de la enseñanza de la historia es un factor decisivo de empobrecimiento... La desastrosa situación actual de algunas partes de Europa tiene esta causa, origen de la pobreza del horizonte de la Unión Europea"³⁰.

1.2 ¿El fin de la Historia está cercano?

En 1989 Francis Fukuyama publicó, en la revista norteamericana *National Interest*, su artículo "¿El fin de la Historia?", provocando una gran **polémica** en todo el mundo, junto a la propia reacción del autor al publicar luego su libro *El final de la historia y el último hombre*. En 1992 apareció en España otro artículo suyo "El fin de la Historia sigue estando cercano", en el que se enfrentaba a las críticas, diciendo que: "si se hubiera entendido mejor el uso que yo hacía de la palabra '**Historia**', se habría visto que los acontecimientos confirmaban mi argumentación, en lugar de negarla. Porque yo hablaba de la '**Historia**' en el **sentido de Hegel y Marx**: una evolución coherente de la estructura de las sociedades humanas desde las primitivas tribales y agrícolas, ...hasta la democracia liberal y el capitalismo impulsado por la tecnología. Y la Historia, en este sentido, podía culminar, no como pensaba Marx, en una sociedad comunista, sino en la moderna democracia liberal.

El '**fin de la Historia**' era que sólo la democracia liberal había obtenido una amplia aceptación, y que continuaría en un período muy

largo. Desde que escribí el artículo, la euforia de 1989 ha dado paso, en Europa, a un **pesimismo** más tradicional... amenazada desde el exterior por un Islam fanático y desde el interior por un nacionalismo en ebullición... Sin embargo, a corto plazo sólo se puede ser pesimista al contemplar la situación en Rusia... Es difícil construir instituciones democráticas sólidas en condiciones de colapso económico, o mercados libres en ausencia de una sociedad civil que funcione"³¹.

1.3 Pensadores españoles que han reaccionado ante el artículo y el libro posterior de Fukuyama

Para Ramón Tamames, "el libro de Fukuyama es un intento de explotación del éxito de su artículo de 1989... Nuestro autor no llega a arriesgarse a una verdadera predicción del futuro. No se trata de construir utopía, por la que siento el máximo respeto... a lo que debemos aspirar es a predecir qué se nos viene encima"³².

Daniel Bell, profesor de la Universidad Complutense, participó, en 1992, en una Jornada celebrada en el Club de Debate de dicha Universidad, junto con Francis Fukuyama y Jean François Revel. Conviene ahora recordar las palabras de su ensayo "Liberalismo, tecnología y dimensión ideológica": "Marx había supuesto que la clase obrera heredaría el futuro. Pero lo que hoy estamos presenciando es la reducción de la lucha de clases... Adam Smith, con *La riqueza de las Naciones*, fue el artífice del tránsito de la era espiritual a la era técnica... La tecnología es una forma de pensar que supone el conocimiento teórico cualificado... Dudo que el liberalismo, filosofía de grupos que intenta establecer una convivencia, pueda significar el fin de la historia. Sin que debamos olvidarnos de la pobreza, el Tercer Mundo, la destrucción del medio ambiente, y el aumento del problema de la autonomía cultural y de las pasiones étnicas"³³.

Por su parte, Javier Tusell, en "Mejor el artículo que el libro", refiriéndose a Fukuyama y a Jean François Revel, señala que prefiere *La régain démocratique*, libro de éste último, si bien, comparte la tesis de Fukuyama en cuanto a que la **economía de mercado** y la **democracia** han triunfado, lo cual "es consecuencia de un desarrollo de la Historia que resulta en su esencia, irreversible, porque lo que se ha impuesto no es tanto el liberalismo como la idea liberal...". Pero, según Tusell, el mayor **fallo del libro** es que "nos arroja a un presente, con los peligros del nacionalismo y del fundamentalismo, donde las soluciones aparecen menos claras que las ofrecidas por Revel"³⁴.

En cuanto a Félix Duque, en "El modelo filosófico de Fukuyama", nos explica que "después de siglo y medio de que aconsejara Marx volverlas del revés y de que los positivistas les negaran el pan y la sal, las teorías de Hegel recuperan su vigencia, y Fukuyama pretende rescatarlas... Es verdad que hay un 'final de la Historia'... del Estado-nación moderno, que está llegando a su despedazamiento interno... pero las líneas generales del Estado, fríamente dibujadas por Hegel, son más actuales que las piadosas retahílas de Fukuyama... nuestra época es todavía hegeliana"³⁵.

Por último, Manuel Garrido, en "Los segundos pensamientos de Fukuyama", dice que alegra ver, leyendo a este autor, "el retorno a la gran teoría, el intento de **meditar filosóficamente sobre la Historia con mayúscula**, tal y como hicieron San Agustín en tiempos antiguos y Hegel en los modernos. Nos parece positivo que el autor entienda que en el motor de la historia intervienen la técnica y el factor irracional: el 'deseo de reconocimiento', conectado en este libro con la teoría hegeliana del señor y el esclavo... El fracaso histórico del marxismo-leninismo, que apostó en su día por lo nuevo, invita a muchos a hacerlo ahora sólo por lo antiguo. Pero en tiempos aún más revueltos que los nuestros, Agustín de Hipona diseñó un programa de

futuro que no llevó al fracaso y apostaba menos por lo antiguo que por lo nuevo"³⁶.

2. La investigación lingüística: últimas teorías y enfoques

La investigación lingüística se halla en constante proceso de evolución, hoy en día con resultados alentadores y con nuevas vías encauzadas hacia el estudio de aspectos apenas intuidos o meramente esbozados en épocas pretéritas. Sirvan de ejemplo ilustrativo las recientes alusiones de Manuel Alvar y Humberto López Morales sobre el auge creciente de los **factores sociológicos y psicológicos en torno al lenguaje**³⁷.

Ya hemos observado cómo en esta última fase del siglo XX han irrumpido con fuerza **nuevas teorías lingüísticas**, empleando **enfoques innovadores** y orientaciones distintas en la enseñanza de idiomas, teniéndose en cuenta primero el **significado** y, después, las **formas**. Esto es lo que **Wilkins** llama "**A Notional Approach**", una enseñanza en la que aparece un contenido lingüístico con términos nocionales o semánticos³⁸.

En la práctica, todo pasará a depender de las necesidades comunicativas de los estudiantes y del análisis de las diversas situaciones en que se encuentren, y de ahí que no sea aconsejable rechazar la gramática. A este respecto, recomendamos la lectura de *A university course in English grammar*, de Angela Downing y Philip Locke, libro que fue premiado por la English-Speaking Union con el Duke of Edinburgh's Award. First prize in the class of grammars and dictionaries, premio que se otorgó a la mejor gramática inglesa publicada en 1992³⁹.

La mayoría de los lingüistas actuales recomiendan que cuando se enseñe un **idioma con fines específicos**, con una minoría de alumnos principiantes en un grupo de nivel medio, se refuerce la **estructura gramatical** para así alcanzar los objetivos predeterminados y poder realizar las funciones

comunicativas. Nos hallamos ante una idea funcional, con amplia base gramatical. Además, para la "adquisición semántica del código gramatical", habremos de considerar esa dimensión funcional, si bien, no conviene ignorar que ya se ha iniciado con éxito la andadura del "método integral", con su carácter marcadamente ecléctico⁴⁰.

Hemos citado también el "método funcional-nocional", como uno de los más utilizados hasta la fecha, aunque es obvio que tiene sus limitaciones, al no poder juzgar las unidades siguiendo sólo criterios nocionales y funcionales. Por lo tanto, dado que la comunicación es esencialmente personal, y que la expresión de sentimientos, experiencias, necesidades y conocimientos del individuo se da en situaciones distintas, será preciso atender a todas estas necesidades y no sólo a las de índole comunicativa. Al estudiante se le facilitarán las herramientas apropiadas para que cree la lengua y tenga conciencia de por qué debe aprenderla. De esta forma, según Tom Hutchinson y Alan Waters, llegaremos a una metodología centrada en el "proceso de aprendizaje" o "learning-centred approach"⁴¹.

Si consideramos la gran cantidad de **variables** que han ido integrando el **sistema de enseñanza/aprendizaje** de lenguas extranjeras, observaremos que resulta problemático imponer un modelo general que aglutine tanto a los individuos, como a las situaciones posibles. Basándonos en este razonamiento, compartimos la tesis de José M. Oro Cabanas de que "para aprender una lengua se necesita una **estrategia** que favorezca la **interacción comunicativa**, la cual viene dada por la interacción de la forma con el significado"⁴².

IV.- NUEVA TERMINOLOGIA NECESARIA PARA ENTENDER LOS METODOS HOY VIGENTES EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS

Para comprender mejor las lenguas y los métodos de enseñarlas, hemos

tenido que familiarizarnos progresivamente con términos tales como: "competencia discursiva", "interacción", "transacción del significado" y "necesidad comunicativa".

1. Enfoque discursivo

J. Habermas considera que existe una diferenciación entre acción comunicativa y lo que es el discurso, ya que en éste último "tiene lugar un entendimiento metacomunicativo sobre contextos de sentido preconcebidos ingenuamente, sobre aquello que consideramos comprensible, justificado, razonable"⁴³. La **teoría estructural** se centraba en la oración gramatical, en tanto que el **enfoque discursivo** analiza siempre el significado que puede desprenderse de un texto concreto cuando entran en contacto dos oraciones, lo cual indica que el contexto resulta vital para comprender el texto, y que las expresiones gramaticales poseen idéntico significado proposicional (symbolic meaning), aunque diferente significado desde una posición discursiva. Todo ello se debe a que detrás de tales expresiones, éstas significarán una u otra cosa (indexical meaning) según el contexto en que se encuentren.

Para H.G. Widdowson, en el campo de la **comunicación**, las partes habrán de fijarse en **dos clases de conocimiento**: el de la lengua - en el que aparecen aspectos vinculados con las estructuras gramaticales (systemic knowledge)-, y el procedente de experiencias ya vividas y que yace en nuestro cerebro (schematic knowledge)⁴⁴. Cuando un estudiante se sitúa ante un **texto desconocido**, se inicia un proceso dinámico entre el conocimiento previo ya poseído y los nuevos datos informativos que dicho texto le proporciona. **Instrumentos clave** serán los elementos lingüísticos del texto, los cuales facilitarán la comprensión al sugerir ideas vinculadas con situaciones anteriores, vinculando las informaciones recientes con las que ya se encuentran en la memoria. Lingüistas de la talla de Sinclair, Coulthard y Timble, han utilizado el enfoque discursivo para aplicarlo al aprendizaje

lingüístico⁴⁵.

Aquellos que deseen profundizar más en el lenguaje técnico y científico o en el estudio de las lenguas con fines específicos, deberán emplear **formas lingüísticas no-verbales** para comprender mejor el significado de los textos. Sirva de ejemplo la interpretación personal del alumno sobre la información que recibe mediante histogramas, mapas, gráficos y tablas.

2. Enfoque interactivo

La **conducta social** se halla formada por una serie de procesos de comunicación o de interacción, siendo relevantes los fenómenos lingüísticos y extralingüísticos (paralingüísticos). La **comunicación lingüística** suele ser la forma más frecuente de interacción humana. P. Watzlawick entiende por "**interacción**" el "intercambio mutuo de comunicaciones entre dos o más personas"⁴⁶.

La **teoría lingüística del "enfoque interactivo"** plantea el aprendizaje de la lengua como resultado de la interacción entre el entorno lingüístico y el alumno, quien puede hallarse en un medio donde se hable habitualmente la lengua que está aprendiendo, o bien en otros, en el cual se estudie sólo en clase. Lo cierto es que la asimilará mejor en el primer medio, ya que las circunstancias para emplearla serán múltiples y el entorno tendrá un input más amplio.

Por último, cuando el **proceso de aprendizaje** se dé en las aulas, el profesor deberá estimar que, cualquier sistema pedagógico en que se emplee la interacción, hará más rápido el aprendizaje⁴⁷, y que el mayor o menor nivel de adquisición de la lengua, se medirá antes por el "intake" (lo que se asimila) que por el "input" (los datos informativos recibidos).

3. Transferencia del significado

Para T. Lewandowski, dicha ~~trans~~ferencia del significado puede entenderse bajo **cuatro aspectos**⁴⁸:

- a. En el contacto entre círculos lingüísticos y culturales: préstamo semántico.
- b. En el sentido de metáfora, metonimia, sinécdoque, comparación, expresión figurada (ojo de gallo; pie de montaña, etc.).
- c. En el sentido de etimología popular.
- d. En procesos de formación de palabras⁴⁹.

La **transferencia del significado** es lo que se entiende por **cambio semántico**. Según la concepción de significado de St.Ullmann, como relación recíproca entre el hombre y su sentido, el cambio semántico se produce cuando "se une un nuevo nombre a un sentido o un nuevo sentido a un nombre"⁵⁰.

Se han hecho **clasificaciones** del cambio semántico bajo diferentes aspectos: lógico-retórico (restricción del significado, extensión del significado, transferencia del significado); genético-causal (sustitución del significado, préstamo semántico, denominación, cambio semántico); funcional (a causa del conservadurismo lingüístico; por innovaciones lingüísticas, a saber, cambio de nombres por semejanza de sentidos o por contacto de sentidos, cambio de sentidos por semejanza o contacto de nombres; cambio semántico como cambio múltiple); ecléctico y empírico⁵¹.

Entre las **causas** del cambio semántico podemos citar: razones emocionales (necesidad de expresión, variación, juego, ironía, comodidad, énfasis) y sociales (afán de prestigio, encubrimiento y tabú, relaciones de los hablantes entre sí). Además, el cambio puede ser total o parcial y central o periférico⁵².

4. Enfoque comunicativo

Para P. Watzlawick, el **hombre es un ser comunicativo**, está "como enredado en la comunicación"⁵³. En general, la comunicación no es unilateral, sino un **proceso cíclico**, en el cual las circunstancias de "emisor" y "receptor" cambian a través del "aprendizaje", en el sentido de un perfeccionamiento; emisor y receptor forman un mismo sistema.

D. H. Hymes, entiende la **competencia comunicativa** ('communicative competence'), como la capacidad de dominar situaciones del habla y el empleo adecuado de subcódigos diferentes⁵⁴. Por lo tanto, un estudiante adquirirá la competencia comunicativa cuando haya conseguido la competencia gramatical, socio-lingüística, discursiva y estratégica, es decir, cuando pueda emplearla con corrección en su forma gramatical, y sepa dónde, cuándo y con quién usarla, siempre que resulte adecuada al contexto. Por último, H.G. Widdowson está convencido de que este **enfoque comunicativo** de la lengua (CLT) será decisivo en los planteamientos recientes de la didáctica de las lenguas, y, más en concreto, del inglés⁵⁵.

V.- ENFOQUES LINGÜÍSTICOS MAS RECIENTES

1. Product-oriented and process-oriented teaching, reasoning-gap activities y discursos efectivos

En el artículo de *TESOL Quarterly Newsletter*, titulado "**Knowledge resources in communication: a teacher's perspective**", F.J. Ruiz de Mendoza Ibáñez, (Universidad de La Rioja, 1993/94), afirma, bajo el epígrafe "Language methodology Implications", que "después del estructuralismo -enfanzador de los drills y del aprendizaje de la gramática-, con la noción de competencia comunicativa, popularizada por Dell Hymes (1979)... se intentó introducir **otros hechos no gramaticales** sobre el lenguaje en el estudio de

una segunda lengua, como las 'conversational rules', 'speech acts' y la noción de 'situational appropriateness'. La **enseñanza** basada en cualquiera de estas dos tendencias recibe el nombre de '**product-oriented**'... Además de aprender la gramática y las funciones, el estudiante deberá verse implicado en el discurso efectivo"⁵⁶.

Más cercano a nosotros, el '**process-oriented teaching**' está conectado con los principios de la lengua. Por ejemplo, en los últimos '**task-oriented programs for language teaching**' de N.S. Prahbu, este autor ha enfatizado las '**reasoning-gap activities**', es decir, actividades que implican derivación "... nueva información procedente de información dada a través de procesos de inferencia, deducción, razonamiento práctico, o una percepción de relaciones o muestras"⁵⁷.

2. **Reflective teaching (enseñanza reflexiva)**

'**Reflection**' o '**critical reflection**' es, para Jack Richards, de City Polytechnic of Hong Kong, una **respuesta a una experiencia pasada** e implica "conscious recall and examination of the experience as a basis for evaluation and decision-making and as a source for planning an action"⁵⁸. Por su parte, L. Bartlett, estima que convertirse en un '**reflective teacher**' implica desplazarse más allá de "a primary concern with instructional teaching and 'how to' questions and asking deeper questions that regard instruction and managerial techniques not as ends in themselves, but as part of broader educational purpose"⁵⁹.

Cuando un **profesor** quiere convertirse en '**critically reflective**', puede emplear diferentes **enfoques**: la observación de sí mismo y de otros profesores, la enseñanza en equipo, y explorar el punto de vista propio sobre la enseñanza a través de la escritura. En palabras de Jack Richards, se trata de "a **three-part process**: the event itself (a lesson or other instructional event), recollection of the event (an account of what happened, without

explanation or evaluation) and review and response to the event, which is now processed at a deeper level, and questions are asked about the experience"⁶⁰. Este autor, tras hacer un somero examen de los enfoques aplicados al 'critical reflection' basados en los tres procedimientos citados, concluye que "el '**reflective teaching**' sugiere que la experiencia sola es insuficiente para el crecimiento profesional aunque, emparejada con la 'reflection', puede ser un ímpetu poderoso para el desarrollo del profesor"⁶¹.

VI.- CONCLUSIONES

En primer lugar, queremos manifestar que después de haber meditado mucho sobre los contenidos de los capítulos precedentes, evitando prisas e improvisaciones, y tras escuchar a expertos en diversas materias y haber utilizado fuentes bibliográficas actuales y plausibles, deseamos dejar constancia de que nuestra intención ha sido siempre obrar con rectitud y buena intención. Nos hemos esforzado por hallar la verdad, aplicando el rigor científico al máximo, sin por ello menospreciar o ignorar las múltiples dificultades que han ido surgiendo en el camino, junto con las limitaciones y dudas que afectan a cualquier investigador y que prácticamente son inevitables.

Una vez llegados a este punto, tras largo y azaroso periplo, sólo nos queda la **esperanza gratificante** de que las argumentaciones, líneas de pensamiento y métodos que hemos ido desmenuzando bajo múltiples denominaciones y epígrafes, no hayan caído en saco roto ni sean interpretados como una simple relación exhibicionista de datos vanos, aburridos y, a la postre, estériles.

Confiamos en que nuestro esfuerzo y dedicación hayan **aportado algo nuevo y positivo**, que, a su vez, sirva para despertar la curiosidad de otros investigadores por los temas que a nosotros tanto nos han apasionado, y que, con su benéfica ayuda, las pequeñas sombras que aún nos inquietan puedan progresivamente disiparse, dando paso a una luz nueva y radiante iluminadora de los recovecos del mundo científico donde hasta hace poco aún imperaban el caos, la ignorancia y la

vergonzante desidia intelectual.

Somos conscientes de que **todavía quedan por resolver algunas incógnitas**; por ello, esperamos que surjan otros investigadores, con fuertes estímulos e inquietudes propias de espíritus jóvenes y renovados, quienes no vacilarán a la hora de seguir luchando para facilitar el desarrollo y el bienestar de la humanidad. Desde aquí les instamos para que no desfallezcan y que inicien ya la marcha, sin pensar en más demoras ni escatimar medios ni esfuerzos.

El estudio que hemos llevado a cabo, de forma contrastada, va a permitirnos ahora exponer algunas **conclusiones finales**: en primer lugar nuestra verdadera intención ha sido **hacer las cosas lo mejor posible**, dentro de un orden y siguiendo unas pautas y normas científicas. Hemos estado **abiertos siempre al diálogo**, al igual que a la crítica constructiva y estamos dispuestos a rectificar en el futuro todo aquello en que hayamos podido errar. Por otra parte, no pretendemos que nuestras conclusiones sean dogmáticas, únicas, ni definitivas, pero sí nos gustaría que sirvieran para disipar las brumas que todavía empañan el prestigio merecidamente adquirido por la investigación interdisciplinar de estos últimos años.

Reconocemos que sólo nos sentiremos satisfechos de haber cumplido con nuestro deber si conseguimos que **este modesto trabajo sirva de acicate para impulsar futuras investigaciones**, probablemente más ambiciosas y con mayores logros, pues, de lo contrario, se apoderaría de nosotros un sentimiento de culpabilidad y frustración por haber malgastado nuestro tiempo y el de los demás. Ahora bien, de lo que sí damos fe es de que los diversos conceptos, teorías y métodos que hemos ido interpretando, han sido tratados con el debido respeto que se merecen los investigadores que nos han precedido y aquellos que puedan interesarse por nuestro trabajo.

Siempre hemos seguido **la senda de la verdad**, poniendo todo nuestro esfuerzo en aplicar los métodos adecuados para encontrarla, siendo ésa la razón por la que cuando hemos tenido la certeza de que las afirmaciones de otros eran

erróneas, las hemos refutado categóricamente, pero siempre actuando en aras del bien general.

El único afán que nos ha guiado ha sido el deseo, no de protagonismos absurdos y fatuos, sino todo lo contrario, el ansia de **ser útiles a los demás**. Si hemos fracasado en el intento, pedimos disculpas y lo lamentamos profundamente; pero, si los que nos lean juzgan que nuestros esfuerzos no han sido vanos y que han servido para algo positivo, entonces nos sentiremos aliviados, la calma regresará a nuestro espíritu, y tendremos la firme convicción de que el aislamiento casi monacal, con sus desvelos y fatigas, realmente habrá merecido la pena.

Una vez dicho lo anterior, opinamos que, ya en los albores del siglo XXI, tanto la **historia** como la **lingüística moderna** -sobre todo, la **aplicada**-, han pasado a ocupar **puestos de honor** merecidísimos entre las llamadas ciencias del hombre. Ese prestigio se lo han ganado a pulso, sin tener que hacer concesiones de las que luego se habrían arrepentido, en contiendas titánicas y extenuantes. No han recibido regalos de nadie, pero a menudo han sido vituperadas, incomprendidas y hasta menospreciadas por algunos desalmados, carentes de escrúpulos y de seriedad científica. Todo lo que han conseguido ha sido a base de muchos esfuerzos, por méritos propios, superándose, día a día, en sus respectivos dominios, a la vez que han potenciado el ascenso paulatino de otras disciplinas auxiliares al forjarse con ellas vínculos necesarios e imperecederos.

En otro orden de cosas, si el lenguaje articulado siempre ha sido exclusivo de la especie humana, partiendo de dicha premisa, cabe concluir que un **humanismo** a la altura de nuestro tiempo no puede menos de conceder a la **lingüística** un **lugar preeminente**, tal como han venido haciendo diversas universidades norteamericanas, en cuyos "currícula" actuales de antropología figuran de modo habitual varios cursos de lingüística. Por lo tanto, no se trata de conocimientos gramaticales al servicio del análisis literario, ni de recetas para uso de ciertos escritores. Así pues, liberada de esa situación de servidumbre, la lingüística, gracias a Saussure, se convirtió, en el primer tercio de nuestro siglo, en

la ciencia semiológica por excelencia, la ciencia del significado⁶².

Como ya dijimos, la difusión de las enseñanzas de Saussure, publicadas en 1911 por dos de sus discípulos, no sin cierta suavización, dio lugar a la aparición de **diversas "escuelas" en Europa** (la de Praga de la pre-guerra, que operaba con sustancia fónica y semántica; la de Copenhague, que lo hacía con unidades vacías de esa sustancia) **y en América** (donde actuar con estructuras era una aberración "mentalista")⁶³.

Otra conclusión a la que llegamos, basándonos en una lectura reciente sobre André Martinet, es que **la lingüística moderna** ha seguido una **trayectoria hasta azarosa**, desde Saussure hasta la actualidad, como acaba de apuntar dicho autor en su autobiografía *Mémoires d'un linguiste. Vivre les langues* (1993), resultado de varias conversaciones con su discípulo Georges Kassai y la colaboración de Jeanne M. -su segunda esposa desde 1946⁶⁴.

Esta vigorosa aportación parte de la convicción de que es necesario operar con los datos concretos de cada lengua, para así poder conocer su funcionamiento (la función primaria de cualquier lengua es servir a la comunicación), que resulta indisoluble de su evolución.

De la apreciación anterior deducimos que Martinet se halla muy alejado del dogmatismo de Hjelmslev ("si los hechos no van de acuerdo con la teoría, peor para los hechos") y del propio Jakobson, con su **teoría sobre la adquisición del lenguaje por el niño** y la naturaleza binaria de todas las oposiciones lingüísticas como verdaderos apriorismos de unos universales del lenguaje humano. Martinet defiende la **concepción dinámica de la lengua** como realidad cambiante⁶⁵. - La abundante bibliografía de Martinet, en plenitud creativa hasta nuestros días, se ha manifestado a través de sus estudios presididos por un funcionalismo realista, aplicado a varias lenguas⁶⁶.

La **lingüística generativa o transformacional**, desarrollada por Chomsky desde 1957, y que hoy todavía influye en la investigación universitaria, es rechazada por Martinet, ya que según él se trata de un formalismo descriptivo que apenas significa avance en el conocimiento del objeto, que son las lenguas, dada la limitada experiencia lingüística de Chomsky⁶⁷. Lo cierto es que la moda de la lingüística chomskiana ha relegado a un segundo plano los análisis funcionales, que en Martinet encuentran su fuente más rica de inspiración.

En cuanto al **carácter científico y al factor interdisciplinar** de la lingüística actual, John Lyons argumenta, en, *Language and Linguistics, An Introduction* (1981), que "**Linguistics is not readily classifiable... has natural links with a wide range of academic disciplines. To say that linguistics is a science is not to deny that, by virtue of its subject-matter, it is closely related to such eminently humane disciplines as philosophy and literary criticism**"⁶⁸.

Observamos, sin embargo, un **planteamiento más revolucionario y futurista** en la obra *Redefining Linguistics*, de Hayley G.T. Dais, Talbot J. Taylor y Roy Harris (1990), que ilustra los cambios en perspectiva requeridos "if the study of language is to avoid the theoretical and methodological pitfalls of modern structuralist and generativist linguistics"⁶⁹.

Talbot J. Taylor, en el Capítulo "Normativity and Linguistic Form", afirma que "agency, normativity, responsibility, authority, voluntariness, and correctness should therefore be central concepts in a redefined study of linguistic form. And yet, under the influence of its two founders, Saussure and Chomsky, modern linguistics has exiled such concepts from the explanatory domain of linguistic science"⁷⁰. Por su parte, Roy Harris, en el Ensayo nº 2 "On Redifining Linguistics", opina que "once we see that language can be treated as a complex of mechanisms for facilitating communication there is no need to insist that linguistic signs 'stand for' anything else in addition. Nor need anyone fear that a linguistics which abandons the writing of grammars and dictionaries has abandoned linguistic inquiry altogether. On the contratry, it is only when linguistics has advanced beyond the

grammar and the dictionary that the serious business of linguistic inquiry will have begun"⁷¹.

Entre los **libros actuales** que con más claridad **reflejan los recientes cambios lingüísticos**, podemos citar: *Linguistic Perspectives on Second Language Acquisition* (Susan M. Gass y Jacquelyn Schachter, Cambridge University Press, 1989), *Linguistics: The Cambridge Survey* (edited by Frederick J. Newmeyer, Cambridge University Press, 1990), *Foundations of General Linguistics* (Martin Atkinson, David Killy and Iggy Roca, University of Essex/London, Unwin Hyman, 1991), *Sociolinguistics* (R.A. Hudson, Cambridge University Press, 1991), *Analysis* (Gillian Brown y George Yule, Cambridge University Press, 1989) y *Sociolinguistics. A Sociological Critique* (Glyn Williams, Routledge, London, 1992).

Ahora sólo nos resta insistir en el decisivo **paralelismo metodológico** que, de forma reiterada hemos apreciado en los modernos **enfoques históricos y lingüísticos**, tanto en el plano internacional como en su proyección española. Del mismo modo, hemos constatado que abundan los autores que destacan la notable incidencia del **factor "interdisciplinar"**, basándose en que tanto la historia como la lingüística y otras ciencias auxiliares ya no pueden ignorar su dependencia mutua, fundamentada en la creciente intercomunicación y en la similitud de los métodos empleados, todo lo cual les ayuda a superarse y a alcanzar cotas más altas en el terreno de la investigación científica.

Sirvan como **paradigmas**, de dicho factor interdisciplinar, el reciente descubrimiento de las tumbas de Alejandro Magno y de los hijos de Ramsés II, en Egipto -donde la historia, la lingüística, la sociología, la geografía, la arqueología, la criptología y otras ciencias, todas hermanadas, han contribuido con éxito al espectacular hallazgo-, junto con algo tan sencillo y habitual en nuestro mundo universitario, como puede ser la publicación, en la *Revista Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, de los **artículos** de las profesoras Ana Pinto Muñoz (de la Universidad Complutense) y María Antonia Alvarez (de la U.N.E.D.), titulados "La traducción: lo literal y lo literario. Estudio comparado de dos traducciones al

español de una obra de Robert Louis Stevenson" y "Lingüística aplicada a la traducción: interpretación textual en el marco sistémico-funcional y su desplazamiento hacia una orientación cultural" (1994).

En el primer artículo, Ana Pinto elogia la labor de los buenos traductores y recomienda evitar las malas traducciones. En el Abstract dice que "this Spanish version demonstrates that a translator can be both a faithful instrument to interpret the original and a creator in the target language". Para Ana Pinto, Eulalia Galvarriato es un ejemplo a seguir como excelente traductora, ya que "no sólo ha entendido el sentido del texto original, sino que lo ha vertido con un gusto y una finura exquisitos en la lengua terminal"⁷².

En el segundo artículo, María Antonia Alvarez cita a J. De Waard y a E. Nida, para quienes **la traducción** es una ciencia en el sentido amplio del término, dado que su proceso puede describirse de forma sistemática, sin dudar de su relación con otras disciplinas, y añaden que "in the strict sense of the word, however, translating is not a science but a technology, for it is built upon a number of scientific disciplines, including psychology, linguistics, communication theory, anthropology, and semiotics"⁷³.

M.A. Alvarez también menciona a W. Wills, para quien el interés por una metodología de carácter científico es lo que ha dado lugar a una **visión multidisciplinar de la ciencia de la traducción**, afirmando que "the efforts to establish a clear idea of its field of study... have meant that in addition to linguistic points of view, aspects associated with the science of communication, with psycholinguistics, sociolinguistics, text-linguistics, speech act theory, philosophy of action, the study of literature, and -last but not least- with teaching, have taken on relevance for the science of translation"⁷⁴.

Cercanos ya al final de nuestro trabajo, sólo nos resta pedir a los que se hallen en cometidos similares, y, en especial, a los profesores universitarios, que, con su ayuda y estímulos, animen a otros, cualquiera que sea el proceso

investigador en que se encuentren; que les impulsen a emprender nuevas rutas por mares y océanos desconocidos, que borren de sus mentes la pesadilla legendaria de que sus naves saltarán en mil pedazos, al ser arrebatadas por la furia de las tempestades wagnerianas, con trepitante redoble de tambores y el himno guerrero de las Walkirias, todo ello enmarcado en una vorágine de espumas amenazantes, escollos lacerantes y arrecifes mortales.

Desde estas líneas finales, más improvisadas por el corazón que por la inteligencia, les instamos a todos a que surquen esas aguas revueltas y misteriosas, sin desfallecer ni perder el aliento. Les animamos a que no cesen en su empeño, a que perseveren con entusiasmo, pues la **investigación callada y tenaz**, sin alardes, la que, sólo actúa por amor a la ciencia y al prójimo, es la que suele llegar a buen puerto, siempre impulsada por vientos cálidos y apacibles. Nos gustaría, por último, recomendar a los investigadores más jóvenes que sean pacientes, perseverantes y respetuosos con su trabajo, que eviten todo tipo de falsedades y que procuren utilizar fuentes fiables, que se mantengan siempre alerta y que sus espíritus de lucha no decaigan ante las primeras adversidades. De obrar así, podemos augurarles que lograrán lo que se propongan, sin importarles el tiempo empleado o el duro esfuerzo requerido.

A todos esos investigadores les auguramos que su labor se verá premiada con el **reconocimiento gratificante de los demás**, (aunque en ocasiones, también tengan que hacer frente a la **maledicencia** y a la **envidia** de las que ya hablara Salvador de Madariaga), junto con la **satisfacción personal** que produce el trabajo bien hecho. Todo ello les compensará con creces, y restarán importancia a los múltiples avatares y sinsabores sufridos antes.

Rechacemos pues las tentaciones fáciles, aunque revistan planteamientos agradables e inofensivos, ya que a la larga, siempre nos supondrán penosos retrocesos. Tal vez nos venga bien recordar a Santiago Ramón y Cajal, a Severo Ochoa, al matrimonio Curie o al mitológico Ulyses, fiel esposo de Penélope, quien, de regreso a su querido reino de Itaca, tras superar múltiples peligros, logró escapar

de la atracción fatídica de las sirenas, tal como nos narra magistralmente Homero en su Odisea. De ahí que, también en nuestro caso, en el terreno concreto de la investigación científica, aconsejemos huir de las tentaciones fáciles, y que cualquier proceso carente de una metodología adecuada y rigurosa, sea rechazado de inmediato, sin más preámbulos ni contemplaciones, ya que, de lo contrario, el daño inferido a la ciencia sería inmenso e irreparable.

Una vez terminado nuestro **largo y azaroso recorrido**, no por mares ignotos, sino por infinidad de libros, legajos y documentos olvidados, casi perdidos, testigos silenciosos del paso inexorable de los siglos, así como por archivos recoletos y alejados del mundanal ruido, celosos guardianes de secretos inextructables del pasado, junto con bibliotecas e instituciones culturales diversas, con visitas esporádicas a países extranjeros, para recabar información menos accesible, nos hallamos por fin en disposición de concluir que la **investigación interdisciplinar**, sobre todo, la que gira en torno a la **elaboración de métodos** para la enseñanza - aprendizaje de la historia y de la lingüística, se encuentra en los **albores de una época dorada**, dispuesta a alcanzar la máxima perfección, y marcada por la creciente **convergencia de los principios-tipo**.

Por último, apoyándonos en las diversas tesis y planteamientos anteriores, podemos afirmar que, sólo cuando los **principios teóricos informantes de la práctica** lleguen a funcionar de modo efectivo, y pasen a engrosar el patrimonio común de historiadores y lingüistas, entonces habrá llegado el momento en que desaparezcan las escasas barreras e incompatibilidades metodológicas que todavía existen entre ambas ciencias.

Confiamos en que ese instante, tan anhelado se produzca una vez que la historia y la lingüística, unidas a otras disciplinas auxiliares y complementarias, logren beneficiarse del novísimo **método integral**, estando todo ello impregnado de una buena dosis de **eclecticismo**. Pensamos que ésa será la hora feliz en que se abran, de par en par, las puertas, sólidas y recias, de una **nueva era** para la investigación interdisciplinar, más justa y rigurosa, más altruista y alejada de

ambiciones personales, con la única finalidad de alcanzar la verdad, la paz entre las naciones y el máximo bienestar posible para la humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y NOTAS

1. Véase Régine Robin, op. cit., p.p. 50-75.
2. Willard, C., defiende la "interdisciplinariedad" y el paso progresivo hacia un método integral, mostrándose partidario de aplicar el sentido común y el eclecticismo, es decir, de hacer buen uso de lo mejor de cada método.
3. Cardoso y Pérez Brignoli, op. cit., p. 20.
4. Véase Suárez, F., op. cit., p. 79.
5. Véase Kazuo Yamazuchi, *Event History Analysis*, University of California, Los Angeles, 1994; y Bickman, L., *Applied Social Research Methods*, Peabody College, Vanderbilt University, 1994.
6. Steier, F., *Research and Reflexivity*, Old Dominion University, Virginia, 1993; y Richardson, L., *Writing Strategies. Reaching Diverse Audiences*, Ohio State University, Columbus, 1994.
7. Véase Fielding, N.G. and Royal, M. Lee, *Using Computers in Qualitative Research*, Universities of Surrey and London, 1994; Marshall, C., and Rossman, G.B., *Designing Qualitative Research*, Vanderbilt University y University of Massachusetts, Amherst, 1995; y Moustakas, C., *Heuristic Research. Design, Methodology, and Applications*, Center for Humanistic Studies, Detroit, 1994.
8. Recordamos que el término "paradigmología" ya fue utilizado por Platón y Aristóteles con sentido distinto al actual, y que siglos después, sería empleado por varios lingüistas, con el propio Kuhn, bajo diversas acepciones, hasta alcanzar su significado actual.
9. Véase Carballo, R., artículo "La línea secreta", Prensa Española, S.A., 23 junio, 1992.
10. La mayoría de los sociólogos actuales - y entre ellos Amando de Miguel - coinciden en que el individuo se muestra ávido de seguridad, sobre todo, en lo que respecta a su salud y a su economía, sustituyendo por el amor a la misma el amor a la libertad que tenían sus antepasados.
11. Recordemos que la búsqueda de la "comprensión total" ha sido el objetivo final de los físicos, desde Leibniz, hace tres siglos, hasta nuestros contemporáneos, como es el caso de Steven Weinberg.

12. Las ideas de Descartes influyeron en el concepto de Leibniz sobre las "leyes de la naturaleza" y encontraron su expresión en el trabajo de Newton, que sirvió como modelo de la física durante más de trescientos años. También lo fue para Einstein con su visión de la ciencia como forma de ir más allá de la confusión de la existencia diaria, y su concepción de la certidumbre como el ideal supremo de la ciencia.
13. Prigogine, Ilya, art. "La incertidumbre y la ciencia del futuro", Prensa Española, noviembre 1994.
14. El caos se halla en proceso de cambiar la formulación de las leyes físicas, las cuales, en vez de expresar certidumbres, comienzan a mostrar nuevas posibilidades.
15. Recordemos que Aurelio Peccel fue uno de los fundadores del Club de Roma.
16. Colás Bravo, María Pilar y Buendía Eisman, Leonor, *Investigación Educativa*, Colección Ciencias de la Educación, 7, Serie "Didáctica", Ediciones Alfar, S.A., Sevilla, 1992.
17. M^a Pilar Colás Bravo y Leonor Buendía entienden el método científico como el procedimiento mediante el cual se puede alcanzar un conocimiento objetivo de la realidad.
18. Véase Buendía, L., op. cit., en la Introducción del Capítulo III, que lleva por título "El proceso de investigación", p. 69.
19. Véase Colás Bravo, M.P., op. cit., Capítulo V, "Los Métodos Correccionales", p. 155, y Capítulo VI, "Los Métodos Descriptivos", p. 177.
20. Colás Bravo, M.P., op. cit., Capítulo VIII, "La Metodología Cualitativa", p. 249.
21. Véase op. cit. en párrafo anterior, p. 249.
22. Véase Angell, R.C. y otros autores, *Los Métodos de investigación en las ciencias sociales*, Ediciones Paidós Básica, Barcelona, Buenos Aires, México, By Dryden Press, Inc., New York, 1953, Primera reimpresión en España, 1992.
23. Hemos observado que, aunque la mayoría de los colaboradores de este libro son psicólogos sociales, por su interés científico, los enfoques y métodos que analiza tendrán aplicación en diversos campos y especialidades.
24. Véase op. cit. de R.C. Angell, p. 14.
25. Op. cit., p. 15.

26. Morales Moya, A., "Algunas consideraciones sobre la situación actual de los estudios históricos", en *La(s) otra(s) historia(s). (Una reflexión sobre los métodos y los temas de la investigación histórica)*. Departamento de Historia UNED-BERGARA, 1987, p.p. 7-73.
27. Véase Tuñón de Lara, M., op. cit., Introducción.
28. Véase Lefebvre, G., *La naissance de l'historiographie moderne*, Introducción y capítulos I y II.
29. Véase Marías, J., art. "La función de la historia", Editado por *Prensa Española, S.A.*, 7 de junio de 1991.
30. Marías, J., art. "La politización de la historia", editado por *Prensa Española, S.A.*, 16 de diciembre de 1993.
31. Fukuyama, Francis, artículo "El fin de la Historia sigue estando cercano", editado por *Prensa Española, S.A.*, 3 de abril de 1992.
32. Tamames, R., artículo "Los pilares de la tierra", *Los Análisis II*, Editado por *Prensa Española, S.A.*, 21 de junio de 1992.
33. Bell, D., artículo "Liberalismo, tecnología y dimensión ideológica", *Los Análisis IV*, Editado por *Prensa Española, S.A.*, 21 de junio de 1992.
34. Tusell, J., "Mejor el artículo que el libro", *Los Análisis VI*, Editado por *Prensa Española, S.A.*, 21 de junio de 1992.
35. Duque, F., art. "El modelo filosófico de Fukuyama", *Los Análisis/VII*, Editado por *Prensa Española, S.A.*, 21 de junio de 1992.
36. Garrido, M., "Los segundos pensamientos de Fukuyama", *Los Análisis VIII*, Editado por *Prensa Española, S.A.*, 21 de junio de 1992.
37. Lo cual resulta vital a la hora de elaborar métodos didácticos que sean motivadores e impulsores del aprendizaje de lenguas.
38. Estamos aquí ante algo muy distinto a lo que se ha venido haciendo, es decir, un conocimiento gramatical para luego hacerlo funcional.
39. Downing, A., and Locke, Ph., *A university course in English grammar* Londres, Prentice Hall, 1992.
40. Pensamos que ésta será la trayectoria lógica a seguir por la enseñanza futura de lenguas debiendo ésta adaptarse a las circunstancias concretas de cada momento.
41. Véase Hutchinson T., and Waters, A., op. cit. La Introducción y los tres primeros capítulos.

42. Véase Oro Cabanas, J.M., "Breve análisis acerca de las aproximaciones a la enseñanza de las lenguas extranjeras", *Revista Española de Lingüística Aplicada, Asociación Española de Lingüística Aplicada*, Volumen 6-1990, p. 126.
43. Habermas, J., "Vorbereitende Bemerkungen zu einer Theorie der kommunikativen Kompetenz", en Habermas-Luhmann, 1971.
44. Véase Widdowson, H.G., *Explorations in Applied Linguistics 2*. Oxford: Oxford University Press, 1987.
45. Sinclair, J.M., "Some implications of discourse analysis for ESP Methodology", *Applied Linguistics*, 1980, 1/3: 27-36; Coulthard, M., *An Introduction to Discourse Analysis*, Longman, 5th. Edition, 1989; y Trimble, L., *English for Science and Technology: A Discourse Approach*. Cambridge University Press, 1985.
46. Watzlawick, P.; Beavin, J.H.; Jackson, D.D., *Pragmatics of human communication*, 3rd. Edition, 1972, p.p. 50 y siguientes.
47. Long, M. H., "Native speaker/non-native speaker conversation and the negotiations of meaning". *Applied Linguistics*, 1983, 4:126-141.
48. T. Lewandowski, op. cit. p. 362.
49. Para ampliar el punto d, véase Schippan, Th., *Einführung in die Semasiologie*, 1972, p. 156.
50. Ullmann, St., *Semántica*, 1976, p. 159.
51. Lewandowski, T., op. cit. p. 44.
52. Las investigaciones realizadas sobre la estructura del significado, por medio del análisis de semas o el análisis componencial, también pueden darnos una idea sobre la estructura del cambio semántico.
53. Watzlawick y otros, *Pragmatics of human communication*, 3ª Edición, 1972.
54. Véase Hymes, D.H., 1970, "On communicative competence", en Gumperz-Hymes, eds., 1970.
55. Widdowson, H.G., "Knowledge of language and ability for use", *Applied Linguistics*, 1989, 10/2: 128-137.
56. Ruiz de Mendoza Ibáñez, F.J., "Knowledge resources in communication: a teacher's perspective", *TESOL-SPAIN, Quarterly Newsletter*, 1993/94, Volume XVI - issue 1, p.p. 19 y 21.
57. Prabhu, N.S., *Second Language Pedagogy*, Oxford, Oxford University Press, 1987, p. 47.

58. Richards, J., "Toward Reflective Teaching", *TESOL-SPAIN, Quarterly Newsletter*, 1993/94, Volume XVI - issue 3, p. 5.
59. Bartlett, L., *Teacher development through reflective teaching*, p. 267. en J.C. Richards and D. Nunan (Eds.), *Second Language Teacher Education*, New York: Cambridge University Press, 1990, p.p. 202-214.
60. Véase Richards, J. art. citado, p. 5.
61. Richards, J., art. citado, p. 7.
62. La mayoría de los autores atribuyen a Saussure el impulso definitivo para que la lingüística se convirtiera en dicha ciencia semiológica, la ciencia del significado.
63. Cada una de dichas Escuelas, tanto las europeas como la norteamericana, siguió las pautas marcadas por F. de Saussure pero con características propias.
64. André Martinet, *Mémoires d'un linguiste. Vivre les langues*, Quai Voltaire, París, 1993.
65. Véase Martinet, A., *Économie des changements phonétiques. Traité de phonologie diachronique*, Berna, 1955; y *Éléments de linguistique générale*, París, 1960. Este último libro es una estupenda introducción a la lingüística, habiendo recibido por ello el aplauso de la crítica internacional.
66. En el repertorio de estudios sobre lenguas realizados por André Martinet, también se encuentran el castellano y el vascuence.
67. Además, Martinet opina, en *Mémoires d'un linguiste. Vivre les langues*, que cuando se opera con estados de lengua no actuales (como el griego o el latín) pretender generar enunciados lingüísticos equivale a inventarse los datos.
68. Lyons, J., *Language and Linguistics, An Introduction*. Chapter 2 "Linguistics" ("Is linguistics a science?"). Cambridge University Press, 1981, p.p. 45-46.
69. Véase Hayley G. Dais, Talbot J. Taylor & Roy Harris. First published 1990 by Routledge, 11 New Fetter Lane, London, EC4P4EE.
70. Talbot J. Taylor, op. cit., Chapter "Normativity and Linguistic Form", p. 148.
71. Roy Harris, op. cit., Ensayo nº 2 "On Redefining Linguistics", p. 52.
72. Véase Pinto Muñoz, A., artículo "La traducción: lo literal y lo literario. Estudio comparado de dos traducciones al español de una obra de Robert Louis Stevenson", *Revista Estudios Ingleses de la Universidad Complutense, Número 2* - 1994, p.p. 197 y 202.

73. Véase Alvarez, M.A., art. "Lingüística aplicada a la traducción: interpretación textual en el marco sistémico-funcional y su desplazamiento hacia una orientación cultural", *Revista Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, N° 2-1994, p. 217.
74. Alvarez, M.A., art. cit., p. 217.

Nota Previa Bibliográfica

Hemos estimado conveniente, desde un punto de vista práctico y facilitador de la labor lectora, colocar las notas y las referencias bibliográficas juntas, exactamente detrás de cada uno de los capítulos de esta tesis doctoral. No obstante, la razón que nos ha llevado a incluir algunas páginas adicionales con una lista de obras de investigación científica de suma actualidad, unida a otras de bibliografía general histórica y lingüística, ha sido para referirnos, por separado, a textos de información básica pero con un nivel universitario, que pensamos pueden ser instrumentos de gran ayuda para quienes estén realmente interesados en ampliar ciertos aspectos concretos relacionados con los temas ya tratados.

Dado que la bibliografía sobre las materias analizadas resulta en ocasiones amplísima y hasta de difícil acceso, sería absurdo y carente de ética profesional el que tratáramos de impresionar a nadie citando obras que apenas nos fueran conocidas. Por lo tanto, hemos preferido optar por la vía de la honestidad y del respeto que nos merece el mundo científico, limitándonos a citar los textos, monografías y artículos consultados, exclusivamente aquellos que nos han reportado utilidad en nuestra investigación, incluyendo los más recientes antes de finalizar este trabajo.

BIBLIOGRAFIA DE INVESTIGACION CIENTIFICA

BIBLIOGRAFIA DE INVESTIGACION CIENTIFICA

- * Acosta Hoyos, L.E., *Guía práctica para la investigación y la redacción de informes*, B. Aires, Paidós, 1988.
- * Alsaker, F.D., Asendorpf, J.B., et al., *Stability and Change in Development. A Study of Methodological Reasoning*, SAGE Publications, London, 1991.
- * Asimov, I., *Enciclopedia biográfica de ciencia y tecnología*, Madrid, Alianza, 1982.
- * Asti Vera, A., *Método de investigación*, B. Aires, Ed. Kapelusz, 1968.
- * Azuela, A., *Educación por la ciencia*, Madrid, Ed. Grijalbo, 1980.
- * Becker, H.S., *Writing for social scientists: How to start & finish your thesis, book or article*, Chicago, University of Chicago Press, 1986.
- * Bion, W.R., *Aprendiendo de la experiencia*, Buenos Aires, Paidós, 1980.
- * Bisquerra, R., *Métodos de investigación educativa. Guía Práctica*. Barcelona, CEAC, 1989.
- * Boschenski, I.M., *Los métodos actuales del pensamiento*, Madrid, Ed. Rialp, 1971.
- * Brewer, J., and Hunter, A., *Multimethod Research. A Synthesis of Styles*, London, SAGE, 1990.
- * Brown, H.L., *La nueva filosofía de la ciencia*, Madrid, Tecnos, 1983.

- * Bunge, M., *La investigación científica*, Barcelona, Ed. Ariel, 1972.
- * Cazares Hernández, L., y otros, *Técnicas actuales de investigación documental*, México, Trillas, 1980.
- * Consejo Superior de Investigaciones Científicas, *Normas de transcripción de textos y documentos*, Madrid, 1944.
- * Copeland, A.P., and White, M.W., *Studying Families*, London, SAGE, 1991.
- * Crombie, A.C., *Historia de la ciencia*, Madrid, Alianza, 1985.
- * Chalmers, A.F., *¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Una valoración de la naturaleza y el estatuto de la ciencia y de sus métodos*, Madrid, Siglo XXI, 1982.
- * Denzin, N.K., *Interpretive Biography*, London, SAGE, 1989.
- * Diani, M., & Eyerman, R., *Studying Collective Action*, London, SAGE, 1991.
- * Dorra, R., *Guía de procedimientos y recursos para técnicas de investigación*, México, Ed. Trillas, 1979.
- * Easterby-Smith, M., Thorpe, R., and Lowe, A., *Management Research. An Introduction*, London, SAGE, 1991.
- * Ferguson, G.A., *Análisis estadísticos en Educación y Psicología*, Madrid, Anaya, 1986.
- * Feyerabend, B.K., *Contra el método*, Barcelona, Ed. Ariel, 1975.

- * Fielding, N.G., & Lee, R.M., *Using Computers in Qualitative Research*, London, SAGE, 1991.
- * Fox, D.J., *El proceso de investigación científica*, Pamplona, EUNSA, 1981.
- * Fox, J., & Scott Long, J., *Modern Methods of Data Analysis*, London, SAGE, 1990.
- * Freedman, P., *The principles of scientific research*, Londres, MacDonald, 1949.
- * Gadamer, H.G., *Verdad y método*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1977.
- * Gállego, A., *Ser doctor. Cómo redactar una tesis doctoral*, Madrid, Fundación Universidad-Empresa, 1987.
- * García Camarero, E., *La polémica de la ciencia española*, Madrid, Alianza, 1983.
- * García Hoz, V., y Pérez Juste, R., *La investigación del profesor en el aula*, Madrid, Escuela Española, 1984.
- * García Mercado, A., *Técnicas de investigación*, México, Colegio de México, 1981.
- * Garrido, M., *Problemas y métodos de la filosofía de la ciencia*, Madrid, Ed. Tecnos, 1985.
- * Gibson, Q.L., *La lógica de la investigación social*, Madrid, Ed. Tecnos, 1968.
- * Girden, E.R., *ANOVA Repeated Measures*, London, SAGE, 1992.

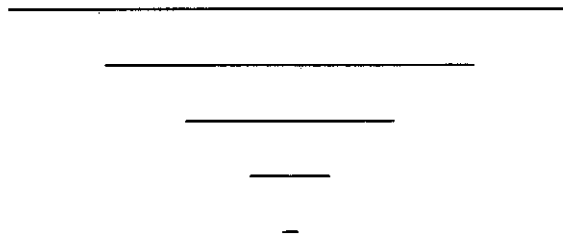
- * Gladwin, CH. H., *Ethnographic Decision Tree Modeling*, London, SAGE, 1989.
- * Gortari, E., *Metodología general y métodos especiales*, Barcelona, Océano, 1983.
- * Hackim, C., *Secondary analysis in social research*, Londres, S. Allen, 1982.
- * Harre, R., *Grandes experimentos científicos*, Barcelona, Ed. Labor, 1986.
- * Hunt, J.C., *Psychoanalytic Aspect of Fieldwork*, London, SAGE, 1989.
- * Iglesias, S., *Principios del método científico*, México, Verum Factum, 1976.
- * Johnson, J.C., *Selecting Ethnographic Informants*, London, SAGE, 1991.
- * Kauffmann, F., *Metodología de las ciencias sociales*, México, F.C.E., 1964.
- * Kohn, A., *Falsos profetas: fraudes y errores en la ciencia*, Madrid, Ed., Pirámide, 1988.
- * Lakatos, T., *La metodología de los programas de investigación*, Madrid, Alianza, 1983.
- * Lasso de la Vega, J., *Cómo se hace una tesis doctoral*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1977.
- * López Barajas Zayas, *Fundamentos de metodología científica*, Madrid, UNED, 1988.
- * López Cano, J.L., *Métodos de investigación científica*, México, Trillas, 1978.

- * López Piñero, J.M., y otros, *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, Barcelona, Península, 1983.
- * Medawar, P.D., *Consejos a un joven científico*, México, F.C.E., 1982.
- * Millares, C.A., *Técnicas para la investigación bibliográfica*, Caracas, Universidad Católica A. Bello, 1973.
- * Miller, D.C., *Handbook of Research Design and Social Measurement*, London, SAGE Publications, 1991.
- * Moore, D., *How to research*, London, The Library Association, 1983.
- * Morales Domínguez, J.F. (ed)., *Metodología y teoría de la Psicología*, Madrid, UNED, 1981.
- * Morín, E., *Ciencia con consciencia*, Barcelona, Anthropos, 1984.
- * Moustakas, C., *Heuristic Research. Design, Methodology, and Applications*, London, SAGE, 1990.
- * Mukerjee, R., *The Quality of life. Valuation in Social Research*, London, SAGE, 1989.
- * Neuliep, J.W., *Replication Research in the Social Sciences*, London, SAGE, 1991.
- * Nolting, B.E., *El arte de aprender a investigar*, Barcelona, Ed. Iberia, 1971.
- * Ortega Muñoz, J.F., *Técnicas de estudio e investigación con atención especial a la "Historia de la Filosofía"*, Universidad de Málaga, 1981.

- * Øyen, E., *Comparative Methodology. Theory and Practice in International Social Research*, London, SAGE, 1990.
- * Papacosta, P., *El espléndido viaje. Una introducción a las nuevas ciencias y a las nuevas tecnologías*, Madrid, Pirámide, 1989.
- * Popper, K.R., *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Ed. Tecnos, 1973.
- * Popper, K.R., *Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*, Buenos Aires, Paidós, 1983.
- * Quesada Herrera, A., *Redacción y presentación del trabajo intelectual*, 2ª ed. Madrid, Ed. Paraninfo, 1987.
- * Quinn Patton, M., *Qualitative Evaluation and Research Methods*, London, SAGE, 1990.
- * Ramón y Cajal, S., *Los tónicos de la voluntad. Reglas y consejos sobre la investigación científica*, Madrid, Ed. Espasa-Calpe, 1944, 3ª ed.
- * Richardson, L., *Writing Strategies. Reaching Diverse Audiences*, London, SAGE, 1990.
- * R. Villanueva, J., *Ser investigador*, Madrid, Fundación Universidad Empresa, 1986.
- * Romano, D., *Elementos y técnicas del trabajo científico*, Barcelona, Ed. Teide, 1984.
- * Rose, D., *Living the Ethnographic Life*, London, SAGE, 1990.

- * Rosenblath, A., *El método científico*, México, Consejo Nacional Ciencia y Técnica, 1981.
- * Rosenthal, R., *Meta-Analytic Procedures for Social Research*, London, SAGE, 1991.
- * Sabino, C.A., *El proceso de investigación*, Buenos Aires, El Cid Ed., 1980.
- * Serrano, J.A., *La objetividad y las ciencias*, México, Trillas, 1981.
- * Shavelson, R.J., & Webb, N.M., *Generalizability Theory*, London, SAGE Publications, 1994.
- * Sierra Bravo, R., *Tesis Doctorales y Trabajos de Investigación Científica*, Editorial Paraninfo, 1993.
- * Steier, F., *Research and Reflexivity*, London, SAGE, 1991.
- * Stewart, D.W., *Secondary research. Information Sources & Methods*, Londres, SAGE, 1984.
- * Strauss, A., & Corbin, J., *Basics of Qualitative Research. Grounded Theory Procedures and Techniques*, London, SAGE, 1990.
- * Tamayo, M., *El proceso de investigación científica*, México, Limusa, 1981.
- * Turabian, K.L., *A manual for writer of research papers, theses and dissertations*, Londres, Heineman, 1982.
- * Ursua, N., y otros, *Filosofía de la ciencia y método científico*, Bilbao, Ed. Desclée de Brouwer, 1981.

- * Welis, G., *The successful author's handbook*, Londres, The Macmillan, 1981.
- * Whicker, M.L., and Sigelman, L., *Computer Simulation Applications. An Introduction*, London, SAGE, 1991.
- * Wolcott, H.F., *Writing Up Qualitative Research*, London, SAGE, 1990.
- * Yamaguchi, K., *Event History Analysis*, London, SAGE, 1991.
- * Zacagnini, J.L., "La metodología experimental", en J.F. Morales Domínguez, *La metodología y teoría de la Psicología*, Madrid, UNED, 1981.



BIBLIOGRAFIA GENERAL DE LINGÜÍSTICA

BIBLIOGRAFIA GENERAL DE LINGÜÍSTICA

- * Aarts, F. & Aarts, J., *English Syntactic Structures*. Oxford, Pergamon, 1986.
- * Alarcos Llorach, E., *Gramática Estructural*, Madrid, Gredos, 1981.
- * Alcaraz Varó, E., *Tres paradigmas de la investigación lingüística*, Alcoy, Marfil, 1990.
- * Alexander, L.G., "The Role of Situational Teaching", en D. Byrne (ed)., 1983, pp. 56-60.
- * Allan, K., *Linguistic Meaning*, London, Routledge & Kegan Paul, 1986. 2 vol.
- * Allerton, D.J., *Essentials of Grammatical Theory*, London: Toutledge & Kegan Paul, 1979.
- * Allwright, R., "Language Learning through Communication Practice", en C.J. Brumfit y K. Johnson (eds)., 1987, p.p. 167-182.
- * Anderson, S.R., *Phonology in the Twentieth Century. Theories of Rules and Theories of Representation*. Chicago. University of Chicago Press, 1985.
- * Bach, K. & Harnish, R., *Linguistic Communication and Speech Acts*, Cambridge, Mass.: M.I.T. Press, 1979.
- * Banfield, A., et al., *Reflexive Language. Reported Speech and Metapragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.

- * Bates, E., *Language and Context: The Acquisition of Pragmatics*, London, Academic Press, 1976.
- * Bauer, L., *English Word Formation*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.
- * Beaugrande, R. de, Dressler, W., *Introduction to Text Linguistics*, London, Longman, 1981.
- * Bernárdez, E., *Lingüística del texto*, Madrid, Arco/Libros, 1987.
- * Bernstein, B., *Class, Codes and Control. Applied Studies towards a Sociology of Language*, London, Routledge & Kegan Paul, 1973.
- * Bestard Monroig, J. y Pérez Martín, M.C., *La Didáctica de la Lengua Inglesa. Fundamentos Lingüísticos y Metodológicos*, Madrid, Síntesis, 1992.
- * Bird, S., *Computational Phonology. A Constraint - based Approach*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995.
- * Bloomfield, L., *Language*, New York, Holt, Rinehart and Winston, 1933 (1961).
- * Bolinger, D., *The Phrasal Verb in English*, Harvard: Harvard University Press, 1971.
- * Brewer, J., & Hunter, A., *Multimethod Research. A Synthesis of Styles*, SAGE Library of Social Research, London, 1990.
- * Brown, C.H., "A Survey of Category Types in Natural Language", en S., Tsohatzidis (ed.), 1990, p.p. 17-47.

- * Brown, K., *Syntax Today*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.
- * Brumfit, C.J. y Johnson, K., (eds), *The Communicative Approach to Language Teaching*, Oxford, Oxford University Press, 1987.
- * Burton-Roberts, N., *Analysing Sentences. An Introduction to English Syntax*, London, Longman, 1987.
- * Butler, C.S., *Computers in Linguistics*, Oxford, Blackwell, 1985.
- * Cameron, D., *Feminism and Linguistic Theory*. MacMillan, 1992.
- * Caplan, D., *Neurolinguistics and Linguistic Aphasiology. An Introduction*, Cambridge Studies in Speech, Science and Communication, Cambridge University Press, 1987.
- * Carter, R., *Language and Literature: An Introductory Reader in Stylistics*, London, Allen & Unwin, 1982.
- * Carter, R., *Vocabulary: Applied Linguistic Perspectives*, London, Allen Unwin, 1987.
- * Chomsky, N., *Aspect of the Theory of Syntax*, Cambridge, Mass., M. I.T. Press, 1965.
- * Chomsky, N., *Language and Mind*, New York, Harcourt, Brace Jovanovich, 1968 (1972).
- * Clyne, M., *Inter-cultural Communication at Work. Cultural Values in Discourse*, Cambridge, Cambridge University Press, 1994.

- * Cole, P., & Morgan, J. (eds.) *Syntax and Semantics 3: Speech Acts*. London: Academic Press, 1975.
- * Cole, P., *Radical Pragmatics*, N. York, Academic Press, 1981.
- * Cruse, D.A., *Lexical Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986.
- * Crystal, D. & Davy, D., *Investigating English Style*, London, Longman, 1969.
- * Crystal, D., *What is Linguistics?*, London, Arnold, 1985.
- * Dijk, T.A. Van, *Text and Context: Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*, London, Longman, 1977.
- * Downing, A. & Locke, Ph., *A University Course in English Grammar*, Englewood Cliffs, N.J., Prentice Hall, 1992.
- * Fawcett, R., *Cognitive Linguistics and Social Interaction*, Exeter, Exeter University Press, 1980.
- * Finch, J.R. y Ortiz Lira, H.A., *A Course in English Phonetics for Spanish Speakers*, London, Heineman, 1982.
- * Firbas, J., *Functional Sentence Perspective in Written and Spoken Communication*. Cambridge, Cambridge University Press, 1992.
- * Foley, W.A. y van Valin, R.D., *Funcional Syntax and Universal Grammar*, Cambridge University Press, 1985.
- * Foucounier, G., *Mental Spaces. Aspects of Meaning Construction in Natural Language*, Cambridge, Mass., Bradford, 1985.

- * Garrido Gallardo, M.A., *La musa de la retórica. Problemas y métodos de la ciencia de la literatura*, Biblioteca de Filología Hispánica, CSIC, Madrid, 1994.
- * Geeraertes, D., *"The Lexicographical Treatment of Prototypical Polysemy"*, en S. Tsohatzidis (ed.), 1990, p.p. 195-210.
- * Geigerich, H.J., *English Phonology. An Introduction*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.
- * Giglioli, P.P., *Language and Social Context*, Selected Readings, Middlesex, Penguin, 1972.
- * Givón, T., *On understanding Grammar*, N. York, Academic Press, 1979.
- * Gentzler, E., *Contemporary Translation Theories*, Routledge, 1993.
- * Gómez Lara, M.J., y Prieto Pablos, J.A., *The ways of the word. An Advanced Course of Reading and the Analysis of Literary Texts*, Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva, 1994.
- * Greenberg, J.H. (ed), *"Universals of Language"*, Stanford, c.a., Stanford University Press, 1988.
- * Gumperz, J.J., *Discourse Strategies. Studies in International Sociolinguistics 1*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.
- * Halle. M., Bresnan, J., y Miller, G.A., (eds.), *Linguistic Theory and Psychological Reality*, Cambridge, Mass., M.I.T. Press, 1989.
- * Halliday, M.A.K., *Language as Social Semiotic: The Social Interpretation of Language and Meaning*, London, Ed. Arnold, 1979.

- * Halliday, M.A.K., *An Introduction to Functional Grammar*, London, Ed. Arnold, 1985.
- * Halliday, M.A.K. & Fawcett, R., *New Developments In Systemic Linguistics Theory and Description*. Vol. I., London, Frances Pinter Publishers, 1987.
- * Hamilton, H.E., *Conversations with an Alzheimer's Patient. An Interactional Sociolinguistic Study*, Cambridge, Cambridge University Press, 1994.
- * Harley, B., & Allen, P., et al. (eds)., *The Development of Second Language Proficiency*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.
- * Harris, A.C. & Campbell, L., *Historical Syntax in Cross-linguistic Perspective*, Cambridge Studies in Linguistics, Cambridge University Press, 1995.
- * Hierro, J., Pescador, P., *Principios de la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza, 1980.
- * Hodge, R.I.V. & Kress, G., *Language as Ideology*, Routledge, 1993.
- * Huck, G., and Goldsmith, J., *Ideology and Linguistic Theory. Noam Chomsky and the Deep Structure Debates*, Routledge, 1995.
- * Huddleston, R., *English Grammar. An Outline*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.
- * Hurford, J.R. & Heasley, B., *Semantics: A Coursebook*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.
- * Hutchinson, T., & Waters, A., *English for Specific Purposes. A learning-centred Approach*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989.

- * Jackson, H., *Words and their meaning*, London, Longman, 1991.
- * Jakobson, R., "*Sign and System of Language. A Reassessment of Saussure's Doctrine*", en K. Pomorska, S. Rudy (eds.), 1985, p.p. 28-33.
- * Jakobson, R., y Tynjanov, J., "*Problems in the Study of Language and Literature*", en K. Pomorska, S. Rudy (eds.), 1985, p.p. 25-27.
- * James, C., *Contrastive Analysis*, London, Longman, 1980.
- * Jespersen, O., *A Modern English Grammar on Historical Principles*, London, Allen & Unwin, 1909-1949. 7 vol.
- * Johnson, K., *Communicative Syllabus Design and Methodology*, Oxford, Pergamon Press, 1983.
- * Kempson, R., "Ambiguity and the Semantics-Pragmatics Distinction", en Ch. Travis (ed), 1986, p.p. 77-104.
- * Kenworthy, J., *Teaching English Pronunciation*, London, Longman, 1992.
- * Larsen-Freeman, D., *Techniques and Principles in Language Teaching*, Oxford, Oxford University Press, 1986.
- * Leech, G., *Principles of Pragmatics*, London, Longman, 1983.
- * Lehrer, A., "Prototype Theory and its Implications for Lexical Analysis", en S. Tsohatzidis, (ed.), 1990, p.p. 368-381.
- * Levinson, S., *Pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.

- * Lyons, J., *Language and Linguistics. An Introduction*. Cambridge, Cambridge University Press, 1987.
- * Mc Arthur, T., *A Foundation Course for Language Teachers*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.
- * Martín-Molero, F., *El Método: su Teoría y su Práctica*, Ed. Dykinson, S.L., Madrid, 1993.
- * Matthews, P.H., *Grammatical Theory in the United States from Bloomfield to Chomsky*, Cambridge Studies in Linguistics, Cambridge University Press, 1993.
- * Mey, J., *Pragmatics. An Introduction*, Blackwell Publishers, 1993.
- * Miller, G.A., "Semantic Relations Among Words, en M. Halle, J. Bresnan y G.A. Miller (eds); 1989, p.p. 60-118.
- * Mortimer, C., *Elements of Pronunciation. Intensive Practice for Intermediate and More Advanced Students*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.
- * Munby, J., *Communicative Syllabus Design*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978.
- * Numan, D., *Research Methods in Language Learning*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.
- * O'Connor, J.D., *Better English Pronunciation*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.
- * Palmer, F.R., *Mood and Modality*, London, Longman, 1987.

- * Pike, K.L., *Phonetics*, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 1966.
- * Prator, C.H. & Robinett, B.W., *Manual of American English Pronunciation*, Holt, Rinehart & Wiston, 1985.
- * Pride, J.B., *The Social Meaning of Language*, Oxford, Oxford University Press, 1974.
- * Quirk, R., & Greenbaum, S., *A University Grammar of English*, Essex, Longman, 1988.
- * Richards, J.C., *The Context of Language Teaching*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.
- * Rivers, W., *Communicating Naturally in a Second Language*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.
- * Rohrer, Ch. (ed.), *Time, Tense & Quantifiers Proceedings*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1980.
- * Sánchez Benedito, F., *Manual de Pronunciación Inglesa Comparada con la Española*, Madrid, Alhambra, 1976.
- * Searle, J.R., *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.
- * Siewierska, A., *Functional Grammar*, London, Routledge, 1991.
- * Smith, N., & Wilson, D., *Modern Linguistics*, Middlesex, Pelican, 1979.
- * Taylor, J.R., *Linguistic Categorization. Prototypes in Linguistic Theory*, Oxford, Clarendon Press, 1989.

- * Tsohatzidis, S. (ed), *Meaning and Prototypes. Studies in Linguistic Categorization*, London, Routledge, 1990.
- * Wagner, D.A., *Literacy, Culture and Development. Becoming Literate in Morocco*, Cambridge, Cambridge University Press, 1994.
- * Welte, W., *Lingüística Moderna. Terminología y Bibliografía*, Madrid, Gredos, 1985.
- * Widdowson, H.G., *Stylistics and the Teaching of Literature*, London, Longman, 1975.
- * Widdowson, H.G., *Teaching Language as Communication*, London, Oxford University Press, 1985.
- * Wilkins, D.A., *Notional Syllabuses*, London, Oxford University Press, 1976.
- * Winter, E., *Towards a Contextual Grammar of English*, London, Allen & Unwin, 1982.
- * Yalden, J., *The Communicative Syllabus. Evolution. Design and Implementation*. Englewood Cliffs. Prentice Hall, 1987.
- * Young, D., *The Structure of English Clauses*, London, Hutchinson, 1980.
- * Yule, G., *The Study of Language: An Introduction*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.

JOURNALS

- * *Journal of Linguistics* (Cambridge University Press).

BIBLIOGRAFIA GENERAL DE HISTORIA

BIBLIOGRAFIA GENERAL DE HISTORIA

- * Anderson, P., *Teoría, política e historia. Un debate con E.P. Thompson*, Siglo XXI, Madrid, 1985.
- * Annales E.S.C., "La 'New Economic History'", sept.-oct. de 1969.
- * Apalategi Begiristain, J., *Introducción a la Historia Oral*, Anthropos Editorial del Hombre, 1987.
- * Barraclough, G., "History", Cap. III de la segunda parte de la obra de la UNESCO: *Main Trends of Research in the Social and Human Sciences*, 1979.
- * Bonnell, V.E., "The Uses of Theory, Concepts and Comparisons in Historical Sociology", *Comparative Studies in Society and History*, 22,2, 1980.
- * Braudel, F., *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1986.
- * Briggs, A., "Sociology and History", en A.T. Welford, Ed., *Society, Problems and Methods of Study*, Routledge & Kegan Paul, Londres, 1962.
- * Burke, P., "Reflections on the Historical Revolution in France: the Annales School and British Social History", *Review*, 1, 3/4, 1978.
- * Conard-Malerbe, P., *Guía para el estudio de la historia contemporánea de España*, Colección "Estudios de Historia Contemporánea", Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1975.

- * Calhoun, C., "History and Sociology in Britain. A Review Article", *Comparative Studies in Society and History*, 29, 1987.
- * Cardoso, C.F.S. y Pérez Brignoli, H., *Los métodos de la historia*, Editorial Crítica, Grupo editorial Grijalbo, Barcelona, 1977.
- * Casanova, J., *La Historia Social y los Historiadores*, Editorial Crítica, 1994.
- * Catalano, F., *Metodología y enseñanza de la historia*, Prefacio, Ediciones Península, 1980.
- * Cohen, J.S., "The Achievements of Economic History: The Marxist School", *The Journal of Economic History*, 38,1, 1978.
- * Cohn, B.S., Davis, N.Z, Ginbourg, C. et al., "Anthropology and History in the 1980s", *The Journal of Interdisciplinary History*, 12, 2, 1981.
- * Dupront, A., "Sémantique historique et histoire", en *Cahiers de Lexicologie*, 1969.
- * Elias, N., *Sobre el tiempo*, Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V., México, 1989.
- * Evans-Pritchard, E.E., *Anthropology and History*, Manchester University Press, 1961.
- * Febvre, L., *Combates por la historia*, Ariel, Barcelona, 1975.
- * Fogel, R.W., "The New Economic History: Its Findings and Methods", en *Economic History Review*, vol. XIX, 1966.

- * Fontana, J., *Historia. Análisis del pasado y proyecto social*, Crítica, Barcelona, 1982.

- * García Villada, Z., *Metodología y crítica históricas*, Barcelona, Ed. El Albir, 1977.

- * Genovese, E.F., y Genovese, E.D., "La crisis política de la historia social. La lucha de clases como objeto y como sujeto", *Historia social*, 1, 1988.

- * Gilbert, F., "European and American Historiography", en J. Higham et al., *History*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, New Jersey, 1965.

- * Guiraud, P., *Problèmes et méthodes de la statistique linguistique*, Larousse, París, 1960.

- * Girard, D., *The eclectic way*, Forum, Vol. XXIV, Number 3, July, 1986.

- * Gismondi, M.A., <<"The gift of theory": a critique of the "histoire des mentalités">>, *Social History*, 10, 2, 1985.

- * Goldstein, D.S., "The Professionalization of History in Britain in the late Nineteenth and Early Twentieth Centuries", *Storia della Storiografia*, 3, 1983.

- * Guiraud, P., *Problèmes et méthodes de la statistique linguistique*, Larousse, París, 1960.

- * Gutton, J.P., *La société et les pauvres: l'exemple de la généralité de Lyon, 1534-1789*, Edit. Les Belles Lettres, París, 1970.

- * Halkim, L.E., *Initiation a la critique historique*, París, A. Colin, 1973.

- * Harsgor, M., "Total History: The Annales School", *Journal of Contemporary History*, 13, 1, 1978.
- * Hartmann, M.D., *Ontología*, Trad. de José Gaos, México, Sección III, p.p. 151 y ss., 1990.
- * Haupt, G., *El historiador y el movimiento social*, Siglo XXI, Madrid, 1986.
- * Hepworth, P., *How to find out in history: a guide to sources of information for all*, Oxford, Pergamon, 1966.
- * Hernández Sánchez-Barba, M., *La Conciencia Histórica en la Novela y el Libro Hispanoamericanos*, Serie Conferencias, 1, p.p. 21-24, Gremio Madrileño de Comerciantes de Libros Usados, Madrid, 1991.
- * Himmelfarb, G., *The New History and the Old*, Belknap Press, Cambridge, Mass., 1987.
- * Hobsbawm, E.J., "The Revival of Narrative: Some Comments", *Past and Present*, 86, 1980.
- * Hochstadt, S., "Social History and politics: a materialist view", *Social History*, 7,1, 1982.
- * Holton, R.J., "The crowd in history: some problems of theory and method", *Social History*, 3,2, 1978.
- * Juliá, S., *Historia social/sociología histórica*, Siglo XXI, Madrid, 1989.
- * Knapp, P., "Can Social Theory Escape from History? Views of History in Social Science", *History and Theory*, 23, 1, 1984.

- * Kocka, J., *Historia Social. Concepto-Desarrollo-Problemas*, Alfa, Barcelona, 1989.
- * Lebrun, F., *Les hommes et la mort en Anjou aux XVIIe et XVIIIe siècles*, Mouton, París, 1971.
- * Lefebvre, G., *El nacimiento de la historiografía moderna*, Ediciones Martínez Toca, S.A., 1974.
- * Le Goff, J., "Is Politics Still the Backbone of History", *Daedalus*, 100, 1, 1971.
- * Lipset, S.M., "History and Sociology: Some Methodological Considerations", en S.M. Lipset y Hofstadter, eds., *Sociology and History: Methods*, Basic Books, New York, 1968.
- * Marías, J., "Antropología metafísica", Madrid, *Revista de Occidente*, 1970, y Alianza Universidad, 1983 y 1987.
- * Marichal, R., "La critique des textes", en *L'histoire et ses méthodes*, Encyc. de la Pleiade, XI, París, 1961.
- * Mc Lennan, G., *Marxism and the Methodologies of History*, Verso Editions, Londres, 1981.
- * Meuvret, J., "Les crises de subsistance et la démographie de la France d'Ancien Régime", en *Etudes d'histoire économique*, Armand Colin, París, 1971.
- * Mommsen, W.J., "Between Revisionism and Neo-Historicism. Recent Trends in West-German Historiography", *Storia della Storiografia*, 11, 1987.

- * Montaigne, M. de, *Essais*, Ed. P. Villey, Vol. 1, Alcan, París, 1922.

- * Morales, A., *La (s) Otra(s) Historia(s). (Una reflexión sobre los métodos y los temas de la investigación hca.)*, nº 1, junio 1987, UNED de Bergara (Guipuzcoa).

- * Ortner, S.B., "Theory in Anthropology since the Sixties", *Comparative Studies in Society and History*, 26, 1, 1984.

- * Paramio, L., "Defensa e ilustración de la sociología histórica", *Zona Abierta*, 38, enero-marzo de 1986.

- * Radding, Ch. M., "Antropología e historia. O el traje nuevo del emperador", *Historia Social*, 3, 1989.

- * Robin, R., *Histoire et Linguistique*, Paris, A. Colin, 1973.

- * Rogers, A.R., *The Humanities. A selected guide to information sources*. Littleton, Colo., Libraries Unlim., 1980, 2ª ed.

- * Salmon, P., *Historia y crítica. Introducción a la metodología histórica*, 2ª ed., Barcelona, Ed. Teide, 1978.

- * Samuel, R., and Jones, G.S., ed., *Culture, Ideology and Politics. Essays for Eric Hobsbawm*, Routledge & Kegan Paul, London, 1982.

- * Sánchez Alonso, B., *Fuentes de la historia española e hispanoamericana*, Madrid, CSIC, 1952, 3 vols.

- * Skocpol, Th., ed., *Vision and Method in Historical Sociology*, Cambridge University Press, Cambridge, Mass, 1984.

- * Stewart, D.W., *Secondary research. Information Sources & Methods*, London, SAGE, 1984.
- * Suárez, F., *Reflexiones sobre la historia y el método de investigación histórico*, Madrid, Ed. Rialp, 1977.
- * Tholfsen, T.R., *Ideology and Revolution in Modern Europe. An Essay on the Role of Ideas in History*, Columbia University Press, New York, 1984.
- * Thomas, K., "History and Anthropology", *Past and Present*, 24, 1963.
- * Thompson, E.P., "Folklore, antropología e historia social", *Historia Social*, 3, 1989.
- * Thuillier, G. y Tulard, J., *Cómo preparar un trabajo en historia. Métodos y técnicas*, Barcelona, Vilassar de Mar, Oikos-Tau, 1989.
- * Tilly, Ch., *As Sociology meets history*, Academic Press, New York, 1981.
- * Tuñón de Lara, M., *Metodología de la historia social de España*, 3ª edición, Siglo XXI de España Editores, S.A., 1977.
- * Vilar, P., "Pour une meilleure compréhension entre économistes et historiens: 'histoire quantitative' ou 'économétrie rétrospective'?", *Revue Historique*, nº 2, 1969, e "Historia general e historia económica", *Moneda y Crédito*, nº 108, 1969.
- * Vovelle G. et M., "Vision de la mort et de l'au-delà en Provence d'après les autels des âmes du purgatoire, XVe-XXe siècles", *Cahiers des Annales*, nº 29, Armand Colin, 1970.

- * Willems, D., "Lenguaje escrito y lenguaje oral", *Revista "Historia y Fuente Oral"*, nº 1. *¿Historia Oral?*, Publicaciones Universidad de Barcelona, 1989.
 - * Wilson, J. y Slavens, Th., *Research Guide to Religious Studies*, Chicago, Amer. Lib. Assoc., 1982.
 - * Zaret, D., "From Weber to Parson and Schutz: The Eclipse of History in Modern Social Theory", *American Journal of Sociology*, 85, 5, 1980.
-
-
-

APENDICE I

ARCHIVOS, BIBLIOTECAS, CONSULADOS, EMBAJADAS, MUSEOS E INSTITUCIONES CIENTIFICAS Y CULTURALES DONDE HEMOS RECABADO INFORMACION

APENDICE I

ARCHIVOS, BIBLIOTECAS, CONSULADOS, EMBAJADAS, MUSEOS E INSTITUCIONES CIENTIFICAS Y CULTURALES DONDE HEMOS RECABADO INFORMACION

- * Archivo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Serrano 117 y Vitruvio, 8, Madrid.
- * Archivo General de Indias, Avda. de Queipo de Llano, 2, Sevilla.
- * Archivo General de Simancas. Simancas (Valladolid).
- * Archivo Historico Nacional, Serrano, 115, Madrid.
- * Archivo del Parlamento Británico, Houses of Parliament, Londres.
- * Archivo del Public Record Office, Ruskin Avenue, Kew Garden, North London.
- * Biblioteca del British Museum, Londres.
- * Biblioteca del Departamento de Filología Inglesa, Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid.
- * Biblioteca del Departamento de Historia de América, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid.
- * Biblioteca de la Escuela Diplomática, Paseo de Juan XXIII, s/n., Madrid.

- * Biblioteca de la Escuela Universitaria de Estadística, Universidad Complutense, Madrid.
- * Biblioteca de la Facultad de Educación, Universidad Complutense, Madrid.
- * Biblioteca de la Facultad de Filología, Universidad Complutense, Madrid.
- * Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense, Madrid.
- * Biblioteca de la London School of Economics, Londres.
- * Biblioteca Nacional, Paseo Recoletos, 20, Madrid.
- * Biblioteca de la Philological Society, Londres.
- * Biblioteca de Saint Louis University, Madrid Campus, Madrid.
- * Biblioteca de la UNESCO, París.
- * British Council, Almagro, 5, Madrid.
- * Consulado de España en Nador (Marruecos).
- * Embajada Británica, Fernando El Santo, 16, Madrid.
- * Embajada de Francia, López de Hoyos, 21, Madrid.
- * Embajada de los Estados Unidos de América, Serrano, 75, Madrid.
- * Institute of Historical Research, Senate House, Malet Street, London.

- * Sección de Publicaciones y Catálogos de los Museos Arqueológico Nacional de Atenas, Egipto en El Cairo y Prado en Madrid.

-

DICCIONARIOS

- * Alfaro, R.J., *Diccionario de anglicismos*, Madrid, Gredos, 1970.
- * *Collins Cobuild English Language Dictionary*, London, Collins, 1987.
- * Crystal, D., *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*, Oxford, Blackwell, 1985.
- * Dubois, J., y otros, *Dictionnaire de linguistique*, París, 1973.
- * Fowler, H.W. & Fowler, F.G. (ed.), *The Concise Oxford Dictionary*, Oxford, Oxford University Press, 1964.
- * García-Pelayo y Gross, R., *Diccionario Moderno Larousse, Español-Inglés, English-Spanish*, Eds. Larousse, 1976.
- * Grimal, Pl, *Diccionario de la mitología griega y romana*, Ed. Labor, S.A., 1966.
- * Humm, M., *The Dictionary of Feminist Theory*, 2/e, University of East London, Prentice Hall, 1995.
- * Jones, D. & Gimson, A.C., *English Pronouncing Dictionary*, London, Dent & Sons, 1981.
- * Lázaro Carreter, F., *Diccionario de Términos Filológicos*, Madrid, Gredos, 1984.

- * Lewandowski, Th., *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Cátedra, 1982.

- Longman Pronunciation Dictionary*, Longman, 1990.

- * McArthur, T. & Atkins, B., *Dictionary of English Phrasal Verbs*, London, Collins, 1974.

- * *Nouveau Petit Larousse*, Eds. Larousse, 1970.

- * Oxford English Dictionary, Oxford University, 1992.

- * Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Decimonovena Edición, 1970.

- * *The University Roget's Thesaurus of Synonyms & Antonyms*, 1972.

- * *Webster's New Encyclopedic Dictionary*, Könnemann, Cologne, Germany, 1994.

APENDICE II

REVISTAS CONSULTADAS DE HISTORIA GENERAL Y DE LINGÜISTICA

APENDICE II

REVISTAS CONSULTADAS DE HISTORIA GENERAL Y DE LINGÜISTICA

1. El origen de las revistas históricas españolas

Dichas revistas no comenzaron a publicarse hasta la segunda mitad del siglo XIX. Antes existían las llamadas de erudición, como el "*Diario de los Literatos de España*" y el "*Semanario erudito*", de Valladares, que insertaban trabajos de historia, pero que eran de contenido general más amplio que el estrictamente histórico.

En realidad, las revistas históricas surgieron en España con el "*Boletín de la Real Academia de la Historia*" (Madrid, 1877-1936) y la "*Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*" (1871). En la actualidad destaca la Revista histórica general editada por el Instituto de Historia "Jerónimo Zurita": "*Hispania. Revista Española de Historia*".

Entre las que se publicaron desde 1871 y que han ido desapareciendo a lo largo del siglo XX, cabe recordar: la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (1871), el "*Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*" (1933); *Revista de Historia y Genealogía española* (1912-1919, y 1927-1931); *Revista Histórica*, Valladolid (1918 y 1924-1925); *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su reino*, Granada (1911-1923) y el *Boletín del Centro de Estudios Históricos Hispano-Americanos* (Sevilla).

2. Las de interés más reciente

Debemos citar las siguientes:

- *Hispania. Revista Española de Historia*, del Instituto de Historia Jerónimo Zurita, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, En Madrid y que fue dirigida por Don Pío Zabala. Comenzó a publicarse en 1940, con tres secciones: Artículos originales, Varia y Notas Bibliográficas.
- *Cuadernos de Historia de España*, que fueron publicados en Buenos Aires bajo la dirección de Claudio Sánchez-Albornoz, y que por su contenido y por sus colaboradores son cuadernos españoles.
- *Anuario de Historia del Derecho español*, una de las revistas de mayor prestigio dentro y fuera de España, centrada en la Edad Media y creada por los discípulos de Don Eduardo de Hinojosa, ilustre historiador del derecho. Consta de una sección de trabajos de investigación y de otras de Documentos, Miscelánea, Bibliografía y Varia. Con el tiempo pasó a ser publicación del "Instituto Francisco de Vitoria".
- *Revista de Filología Española*, fundada en 1914 por Don Ramón Menéndez Pidal y publicada en cuadernos trimestrales. Es órgano del "Instituto Antonio de Nebrija". Comprende trabajos sobre Bibliografía, Historia de la Civilización, Lengua, Literatura, Folklore, y una amplia información bibliográfica de cuanto se publica en revistas y libros españoles y extranjeros acerca de filología española.
- *Revista de Indias*. Comprende estudios hispano-americanos y es órgano del "Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo". Su director fue Don Antonio Ballesteros Beretta y suele aparecer en fascículos

trimestrales.

- *Al-Andalus* es una de las más notables sobre Estudios árabes. Inició su publicación la Escuela de Estudios Árabes y después pasó a ser órgano del "Instituto Benito Arias Montano". Su director fue Don Miguel Asín Palacios y es trimestral.
- *Sefarad* es una excelente publicación de Estudios hebraicos, semestral, que estuvo dirigida por Don Francisco Cantera.
- *Emerita*. Boletín de Lingüística y Filología clásica, trimestral, que tuvo a Don José Manuel Pabón como director.
- *Estudios Geográficos*. Órgano del "Instituto Juan Sebastián Elcano", trimestral, cuyo director fue don Eloy Bullón, que incluye a menudo monografías de tema demográfico, económico y social de gran interés.
- *Archivo Español de Arqueología*, publicado por el "Instituto Diego Velázquez", trimestral, y tuvo como director al Marqués de Lozoya.
- *Archivo Español de Arte*, con fascículos bimestrales, y que también estuvo dirigida por el Marqués de Lozoya.
- *Príncipe de Viana* comenzó a publicarse en Pamplona en 1940, con una excelente sección de historia, y es órgano de la "Institución Príncipe de Viana".
- *Ampurias*, Revista de Arqueología que inició su andadura en la Barcelona de 1939.
- *Analecta Sacra Tarraconensis*, de ciencias histórico-eclesiásticas,

publicación de la "Biblioteca Balmes", de Barcelona, desde 1925.

- *Correo Erudito*, Gaceta de las Letras y las Artes, vio la luz en Madrid en 1941.
- *Moneda y Crédito*, revista de economía editada en Madrid por el Centro de investigación del Banco de Urquijo, y que bajo el impulso de G. Anes, desempeñó un papel primordial en la historiografía económica española.
- *Revista de Trabajo*, que era publicada por el Ministerio de Trabajo, con una sección permanente de historia del sindicalismo y del movimiento obrero español.
- *Estudios de Información*, con diversos artículos interesantes sobre la historia de la prensa.
- *Boletín Informativo de Ciencia Política*, *Revista de Opinión Pública* y *Revista Internacional de Sociología*, con artículos y números monográficos de historia contemporánea.
- *Revista de Estudios Agrosociales*, con estudios sugestivos sobre cuestiones de estructura agraria y desarrollo rural.
- *Hispania Sacra*, revista que trata temas de la historia contemporánea de la Iglesia española.
- *Anales de Sociología*, que se publica en Barcelona, y que se centra en trabajos de historia contemporánea.
- *Religión y Cultura*, revista trimestral editada en Madrid por los PP. Agustinos, y que incluye artículos sobre historia contemporánea.

Otras publicaciones en cuyas páginas han aparecido artículos históricos a lo largo de estos últimos años son: la *Revista de Occidente*, *Cuaderno Hispanoamericanos*, *Cuadernos para el Diálogo*, *Razón y Fe*, *Insula*, *Índice*, *Triunfo* y *Destino*.

3.- Revistas extranjeras de historia

Entre ellas destacamos las siguientes:

- *Revue Historique*, editada en París. Es la más clásica y nos ofrece magníficas crónicas históricas y bibliográficas.
- *Los Annales (Economie, Société, Civilisation)*, foro activísimo de la historiografía moderna. En esta revista se han ido publicando grandes debates sobre la historia global, la inclusión de la historia demográfica, estudios sobre la vida cotidiana y hasta el impacto del clima en la historia. Además, en ella se han discutido las técnicas más avanzadas de la investigación: informática, cartografía automática, análisis lingüísticos y también estudios cuantitativos sobre las obras artísticas.
- *Past and Present, A Journal of Historical Studies*, que viene a ser, guardando las proporciones, una especie de equivalente inglés de las revistas francesas citadas.
- *Studi Storici* y la *Rivista Storica Italiana* son revistas que publican diversos artículos históricos en Italia.
- Las universidades de Oxford, Cambridge, Harvard, Yale y Georgetown no cesan de editar diversas revistas de carácter histórico, con artículos de todas las épocas. Georgetown está especializada en

temas de relaciones internacionales y diplomacia.

- *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, centrada en temas franceses.
- *Revue d'Histoire de la Seconde Guerre Mondiale*, revista que citamos por la enorme importancia que ejerció España en los contactos con otros países europeos antes y durante el conflicto.
- *Magazine of History. Organization of American Historians - The JOURNAL of American History, Bloomington, Indiana.*

4. Otras revistas especializadas con trabajos metodológicos históricos interesantes.

Entre ellas cabe citar:

- *Annales de démographie historique.*
- *Revue d'Histoire économique et sociale.*
- *Mouvement social.*
- *Etudes rurales.*
- *Revue Internationale d'Histoire de la Banque.*
- *Revue d'Histoire Diplomatique.*
- *Archives de sociologie des religions.*
- *Bulletin Hispanique (Burdeos).*

- *Mélanges de la Casa de Velázquez (Madrid).*

5. REVISTAS CIENTIFICAS DE LINGÜÍSTICA

Las más conocidas son:

Acta Linguistica. Revue Internationale de linguistique structurale, Copenhague.

Acta Linguistica Academiae Scientiarum Hungarie, Budapest.

Acta Philologica Scandinavica, Copenhague.

Acta Societatis Linguisticae Uppsaliensis, Uppsala.

American Anthropologist, Menasha/Wisc.

American Speech. A quarterly of linguistic usage, New York.

Anthropological Linguistics, Bloomington/Ind.

Archivum Linguisticum. A Review of Comparative Philology and General Linguistics, Glasgow.

Beiträge zur Linguistik und Informationsverarbeitung, Munich.

Bulletin de la Société de Linguistique de Paris.

Cahiers Ferdinand de Saussure, Ginebra.

Classical Philology, Chicago.

The Classical Review, Londres.

The Classical World, New York.

Deutschunterricht, Berlín.

Español Actual, Madrid.

Emerita. Revista de lingüística y filología clásica, Madrid.

Estudios Ingleses de la Universidad Complutense, Madrid.

Estudis Romànics, Barcelona.

Folia Linguistica. Acta Societat. Ling. Europeae, La Haya.

Le Français Moderne, París.

General Linguistics, Lexington/Mass.

Helmantica. Revista de Humanidades Clásicas. Salamanca.

Hispania. A journal devoted to the teaching of Spanish and Portuguese. (Appleton).

Hispanic Review, Filadelfia.

International Journal of American Linguistics, Baltimore.

International Journal of Applied Linguistics, Baltimore.

Journal of Linguistics, London-New York.

The Journal of Symbolic Logic, Menasha/Wis.

Language. Journal of the Linguistic Society of America, Baltimore.

Mechanical Translations, Cambridge/Mass.

Modern Language Forum, Los Angeles.

Modern Philology, Chicago.

Nueva Revista de Filología Hispánica, México.

Publications of the Modern Language Association of America, New York.

Revue des études latines, París.

Revista Española de Lingüística, Órgano de la Sociedad Española de Lingüística, Madrid.

Revista de Filología Española, Madrid.

Revista de Filología Hispánica, Buenos Aires.

Revue Hispanique, París - New York.

Revista Hispánica Moderna, Nueva York.

Revue des langages vivantes, Bruselas.

Revue de linguistique, Bucarest.

Studies in Linguistics, Washington D.C.

TESOL Quarterly Newsletter. TESOL-SPAIN, Pamplona.

La traduction automatique, La Haya / París.

Travaux de linguistique et de littérature, Estrasburgo.

Travaux linguistiques de Prague.

Transactions of the Philological Society, Oxford.

Vox Romanica, Viena.

Zs Für Phonetic, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung,
Berlín.

Zs Für romanische Philologie, Tubinga.

6.- Revistas de historia y de lingüística más actuales

Entre las primeras cabe destacar:

Quinto Centenario, dirigida por Don Mario Hernández Sánchez-Barba, (Director del Departamento de Historia de América, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense); *Mar Oceana. Revista del Humanismo Español e Iberoamericano* (Asociación Francisco López de Gómara), también con Don Mario Hernández Sánchez-Barba y Don José Manuel Pérez-Prendes y Muñoz de Arraco como Directores, cuyo primer número data de 1944; y la *Revista "Historia y Fuente Oral"* (1989), Publicaciones Universidad de Barcelona.

En cuanto a las segundas:

Revista Española de Lingüística (RSEL); ATLANTIS. Revista de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos; Estudios Ingleses de la Universidad Complutense, cuya directora es la D^a Angela Downing Rothwell; *Estudios de Lingüística* (Universidad de Alicante); *Epos* (UNED, Madrid); *Studia Philologica Salmanticensia*; *Mapocho* (Santiago de Chile); *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*; *Verba* (Universidad de Santiago de Compostela); *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* (Universidad de Concepción, Chile); *Teorema* (Universidad Complutense de Madrid); *TESOL-SPAIN. Quarterly Newsletter* (David Griffiths, ed., Pamplona) y *Cuadernos de Filología. Teoría: lenguajes* (Universidad de Valencia).